

R. C.

M. R. n.º 4 de Salamanca pag. 227-
No. Alenda-

~~no. 4 a Salamanca~~

8160

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T'SERCLAES

N.º de la procedencia

4185

T. 172476 C. 1283412



GLORIAS
SAGRADAS,
APLAUSOS
FESTIVOS,
Y ELOGIOS
POETICOS

EN LA PERFECCION DEL HERMOSO MAGNIFICO TEMPLO

DE LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL

DE SALAMANCA,

Y COLOCACION DE EL AUGUSTISSIMO SACRAMENTO

ENSU NUEVO SUMPTUOSO TABERNACULO.

QUE ESCRIBIA

DON JOSEPH CALAMON DE LA MATA , Y BRIZUELA,

Presbytero , Secretario del Cabildo de la misma
Santa Iglesia.

PARA PRESENTARLAS

AL ILL^{MO.} SEÑOR
DEAN , Y CABILDO

DE ELLA.

Impresso en Salamanca : En la Imprenta de la S.Cruz. Año de 1736.

GLORIAS
SAGRADAS
APLAVSOS
FESTIVOS
Y ELOGIOS
POETICOS

EN LA PERFECCION DEL HERMOSO MAGNIFICO TEMPLO
DE LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL

DE SALAMANCA

Y COLOCACION DE EL AUGUSTISSIMO SACRAMENTO
EN SU NUEVO Suntuoso TABERNACULO
QUE ESCRIBIA

DON JOSEPH CALAMON DE LA MATA, Y BRIZUELA,
Presbitero, Secretario del Cabildo de la misma
Santa Iglesia.

PARA PRESENTARLAS

AL ILL. MO. SENOR
DEAN, Y CABILDO

DE ELIA

Impreso en Salamanca: En la Imprenta de la S. Cruz Año de 1786.



AL ILL^{MO.} SEÑOR
DEAN, Y CABILDO
DE LA S^{TA.} IGLESIA
DE SALAMANCA.

ILL^{mo.} SENOR.



Representa mi respeto à la grandeza de V. S. I. la execucion de mi obediencia en cumplimiento de sus mandatos, retardada si, pero con la vanidad de compensar la dilacion en redobles de obsequio. Resolvió V. S. I. se imprimiesen los plausibles, y aplaudidos Sermones, que dieron tanto lustre à la solemne Dedicacion de su grande, y hermoso Templo yá felizmente consumado, y se eternizassen en la luz publica los esplendores fugitivos del sagrado Pulpito: y de resulta se dignò V. S. I. fiar à mi cuidado la diligencia de recoger los manuscritos, y procurar se diessen à la Estampa, lisonjeando así la expectacion universal. La misma providencia resolvió V. S. I. practicar acerca de las composiciones Poeticas, en que varios excelentes ingenios expressaron su alto concepto de la Sagrada Fabrica, y de la celebridad de sus Fiestas, bolando animosamente desde la cumbre del Parnaso à la del Cielo, quiero decir, à la sublimidad del nuevo Templo: y en esto tambien atendió V. S. I. à manifestar su gratitud, y à complacer al Publico, que deseaba ansiosamente oír en la melodia de tan canoros Cisnes, y ver en clara luz el remonte de tan agudas Aguilas. En la execucion de uno, y otro mandato se interpusieron dilaciones inevitables; mas no sin alguna utilidad: pues dieron lugar con sus intervalos à que se formasse una descripcion del Templo, y de las Fiestas, que pudiera echar menos la curiosidad, y el buen gusto de los que no lograron ser testigos de vista; y les haria falta para concebir una viva, y distinta idea de aquel grande objeto, en cuyo Panegyrico se emplean los bellos rasgos Oratorios, y Poeticos, que les ofrece el Molde. Con este motivo se formó, Señor, una Descripcion de los milagros de la Arte, y de la Magnificencia, que obró la grandeza de V. S. I. en la perfeccion del Templo, y en su Dedicacion solemnissima: y se procuró amenizar con las gracias de un estilo culto, elegante, erudito, y festivo, sin olvidar los faynetes de la Poesia donde parecieron oportunos: todo à fin de confor-

tar el objeto en los desmayos , que precisamente havia de padecer su viveza , representandola en el retrato ; siendo cierto , que los mayores esfuerzos de la pintura , en comparacion de lo que pareció à la vista el original , son deliquios.

Esta Descripcion es la que mi respetuosa presumpcion se imagina redoble de obsequio : pues anticipandome al mandato de V.S. I. y sin otro impulso , que la esperanza de merecer su agrado , procuré aprontarla , y dispuse que saliese à luz con tan feliz destino. En ella se infertaron , segun el orden de los dias , los Panegyricos Oratorios , para que estos brillen con mas gracia en sus propios lugares , y se miren vestidos de aquellas circunstancias , que al decirse , contribuyeron à su lucimiento. Y à lo ultimo se colocaron los Poemas ; ya para que coronen el cuerpo de la Obra , como guirnaldas de amenísimas flores ; ya tambien para que se perciba mejor el alma de su harmonia , precediendo la noticia clara de aquellos primores , que merecieron celebrarse con tan delicados , y exquisitos acentos. Espero , que la generosa dignacion de V. S. I. se dará por servida de esta corta , pero espontánea oblacion , que mi rendimiento consagra à la grandeza de su Nombre , y espero tambien , que se me pondrá en cuenta de obsequio el silencio , que observo aqui (no obstante la oportunidad , que me ofrece el comun estilo) de las elevadísimas glorias , y excelencias de V. S. I. Obsequio es el no deslucirlas con la osadía de tocarlas : como es obsequio al Sol el no atreverse à mirar de hito en hito su rueda flamante : ò como es obsequio à lo infinito el confesarle con el silencio el atributo de inefable. La admiracion , que no despertare à solo el nombre de *Cabildo de la Santa Iglesia de Salamanca* , dormida estará con un letargo tan profundo , que no sentirá el estruendo de todos los bronces de la Fama. Y en tan indocil sueño , qué efecto harian los debiles ecos de mis voces ? Logre V. S. I. en eterna prosperidad toda la significacion , que sus meritos han dado à su nombre. Y sea esta la clausula de mis reverentes oraciones , como es el asunto de mis humildes votos al Altísimo.

ILUSTRÍSSIMO SENOR;

**B. L. M. de V.S.I. su mas obligado,
y rendido Capellan.**

D. Joseph Calamón de la Mata;

CENSURA DEL Rmo. P. M. Fr. JOSEPH BARRIO, DEL ORDEN
de Predicadores, Regente del Insigne Colegio de San Gregorio de la Uni-
versidad de Valladolid, Examinador Synodal de aquel Obispado, del
Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su
Cathedratico de Prima de Sagrada
Theologia.

DE comission del Sr. Lic. Don Gregorio Ortiz Cabeza, Proto-
Notario Apostolico, Juez in Curia, uno de los seis numerarios de la Nunciatura, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado &c. He visto en lucido Lienzo renovadas las *Glorias Sagradas, y Aplausos Festivos, en la perfeccion del Hermoso Magnifico Templo de la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca, y Colocacion del Augustissimo Sacramento en su Nuevo Sumptuoso Tabernaculo.* Esta es la inscripcion de la Obra, que saca à luz el zelo de el Sr. D. Joseph Calamón de la Mata, Presbytero, y Secretario de los Señores Dean, y Cabildo.

Este oficio, con que nos dexasse perpetua memoria de aquella solemnissima dedicacion, correspondia al mas noble desempeño de su tan decoroso empleo. Porque si consultamos al gran Doctor de nuestra España, hace en el Eclesiastico Senado (este nombre se dà en derecho al Sagrado Cabildo Cathedral) en orden à la Policia, lo que el Theforero en orden à lo perteneciente al Divino Culto. Era pues de su oficio, cuidar, que no pereciesse aquel thesoro, de quien dixo el Chrysostomo, que no solo era guardado, sino que era la mas segura Custodia de la misma Casa, en que se guarda: *O! Thesaurus non servatus solum, sed & domum servans.* Porque en esta coleccion se atesora para la posteridad la memoria de las gloriosas acciones, con que se executó esta solemnissima Dedicacion; que sirvan à la imitacion, y exciten à todos à continuar tanto zelo, y fervor, en quanto sirviesse al mayor Culto de Dios. Sin violencia podemos aplicar à esta coleccion, lo que S. Gregorio entendió en aquella que propone el Apostol: *Paulus thesaurum quærentibus dicit (ad Hebr. 10. v. 25.) non deserentes collectionem nostram.*

Esta coleccion, este thesoro debemos al cuidado del Señor D. Joseph Calamón; que oyendo aquel mandato: *Colligite, quæ superaverunt fragmenta, ne pereant;* en estas reliquias de los altos pensamientos de aquellos dias, prepara nueva, perenne fiesta: *Reliquia cogitationis diem festum agent tibi.* Passa quanto temporalmente se celebra, como dixo Rabano. Pereciera con la injuria de los tiempos aun la misma memoria de tan solemne Dedicacion. Aquellos altos pensamientos passaron: *Illa cogitatio transijt,* dice el Preexcelso Padre S. Agustin. Conveniente es, que queden sus reliquias en la memoria. Estas seràn perenne fiesta, prosigue el mismo Santo Doctor: *Sint reliquia cogitationis in memoria.....reliquia cogitationis solemnia celebrabunt.* Esta memoria, dice el Nacianceno, es lo principal, que se debe buscar en las fiestas consagradas à Dios; que excite à sus continuas alabanzas, para que asì nuestras fiestas en este destierro imiten aquella perenne, que los Bienaventurados celebran en la Patria:

Cap. Ecclesia 7:
causa 16. q. 1.
Ecclesia habet
senatum cœtum
Presbiterorum
ex D. Hier. ubi
Glossa verbo
senatum: & sic
capitulum dicitur
senatus, unde
Tridentinũ
sess. 24. cap. 12.
monet canonicos,
ut ea morum
integritate
polleant, ut merito
Ecclesia senatus
possit dici
capitulum.

D. Isidorus lib.
2. de Officijs Ec-
clesiasticis: & epist.
1. ad Leudefredum.
S. Chrysost. hom.
in illud Psalm.
44. *Aspexit Regi-
na,* versans illud
Act. 3. *surge, &
ambula.*
D. Greg. lib. 4.
Moral. cap. 5.
ad illa verba
Job. 3. *quasi fo-
dientes thesau-
rum.*
Joan. 6. v. 12.
Psalm. 75. v. 11.

Transeunt
cuncta, quæ
temporaliter
festivè celebrã-
tur.
Rabbanus, seu
Maximus Fa-
rentibus in ser.
omnium Sanc-
rum.
D. Aug. sup.
verba allata ex
Psalm. 75.

D. Greg. Naz.
Orat. 39. in
sancta lumina
num. 25.

Dei memoria precipuum festi caput est. Nam neque eorum sonum, qui in altero saeculo festum celebrant, quidquam aliud esse existimo, quam laudes eas, quibus Deus ab illis, qui in Rempublicam illam admissi sunt, celebratur.

Exodi 32. v. 4.

S. Greg. Naz.
Orat. 44. in
Pentecostem
in principio.

Apocalip. 21.
v. 1.

Ibidem v. 2.

D. Basilus hom.
1. in Hexaem.
in principio.

Plautus in Afri-
naria Act. 2.

Plin. Nat. hist.
lib. 33. cap. 10.

Gracias pues debemos dar à este zelosissimo Colector, que perpetua esta memoria en este cuerpo hermosamente organizado, compuesto de diversos ricos materiales, pero con tanta connaturalidad unidos, que en su alabanza podemos decir, corrigiendo lo que en ignominia de la ambicion de Aaron (como notò Oleastro) se dice en el Exodo : *Formavit opere fusorio (filo, se lee del Hebreo) & fecit ex eis : Per artificem*, como notò Cayetano. A toda la obra podemos llamar un Sermon : y aquel, que el Nacienceno dixo era lo mas apreciable à la sagrada erudicion en las Sagradas Festividades : *aliud namque alij festum est : verbi autem cultori sermo, & ex sermonibus is, qui temporis maxime congruit*. Sermon es perpetuamente acomodado al tiempo, y circunstancias de aquella solemnissima Dedicacion ; como integrado de su fidelissima descripcion, y de aquellos teis, que podemos decir otras tantas preciosissimas lucidissimas piedras (cada una por si obra muy acabada, y perfecta) que de la boca de sus Sapienssimos Architectos Sagrados salieron intelectuales clarissimos espejos ; en que los, que abortos por entonces de la admiracion de tanta eloquencia, no teniamos libre uso de sentidos, para registrar en el magnifico Tempo la gloria, y Magestad, de que se vestia la Esposa del Cordero en aquellos dias de sus nupcias, la pudiésemos contemplar qual la describe el Evangelista Juan *Cielo nuevo en tierra nueva : & vidi Caelum novum, & terram novam*. Nuevo Cielo, embiado à la tierra desde el Cielo mismo de Dios, con magestuosos adornos de Esposa digna de su unigenito Hijo : *novam descendentem de Caelo à Deo, paratam sicut sponsam ornatam viro suo*. Esto, y muchas veíamos los que logramos la fortuna, de oír tan sabias sagradas Oraciones, en cuyas merecidas alabanzas se dice en breves periodos mucho en este Libro ; que con eloquente silencio las termina remitiendo al Lector à ellas mismas, porque superiores à toda censura por si mismas son su mas grave justo elogio.

Lo mesmo podria yo hacer con todo el Libro ; en que se admira una descripcion tan arreglada à lo que, segun S. Basilio, observò Moyses, en la que hizo de las obras de Dios : *ut praestruat principium ; quo conspicuae, ac subiectae oculis in suum quaeque ordinem distributae sunt, & distinctae* ; que satisface plenamente à lo que el Ilustrissimo Cabildo deseò en todo ; aunque solo lo exprefasse en los ultimos assumptos, que diò à las musas, si estas à cerca de esta descripcion diessen su dictamen, por la boca de Plauto dirian :

Non potuit pictor rectius describere ejus formam.

Y si llegàra à manos de Plinio la pintura de los Festivos Aplausos ; no admiraria ya tanto la destreza de Apeles ; en cuya alabanza dixo : *Pinxit, & quae pingi non possunt, tonitrua, fulgetra fulguraque*. Por que dà tanto bulto à todo ; que todo el Mundo podrà en la supersti-

cie del papel ver con cuerpo , quando magestuosamente integró esta solemnísima Dedicacion : pudiendo à obra , aunque ingeniosamente mezclada de sagrado , y profano , toda obsequiosamente dirigida al mayor culto , y alabanza de Dios , acomodar lo que de la eloquencia Divina , quando daba la ley à Moyfes , dicen nuestras sagradas letras : *Cunctus autem populus videbat voces , lampades , & sonitum buccine , montemquem fumantem.*

Exodi 20. v. 18.

Los que tuvieron el gozo , de ver à esta mystica Sulamitis en aquellos dias de la alegría de su corazon , elogiada por su mismo Esposo con aquellas tan mysteriosas dulces voces : *Pulchra es amica mea , suavis , & decora , sicut Hierusalem , terribilis ut castrorum acies ordinata* ; en ardientes deseos de bolver à ver tanta hermosura , con geminadas voces , expresivas de sus ansias , dirian , y ahora dirán : buelve Sulamitis : buelve , buelve , para que en tu vista se renueve nuestro gozo : *Revertere , revertere Sulamitis : revertere , revertere , ut intuzamur te.* Los que solo por la fama tuvieron noticia de tanta gloria , sin duda dirian , y dirán : dexate ver en toda tu Magestad de una vez : *Convertere , convertere &c.* como con los 70. lee S. Geronymo. Y à todos satisface este Libro , describiendola tan al vivo , que quantos le leyeren , proseguirán con Plauto:

Cantic. 6. v. 3.

Ibidem v. 12.
D. Hierom. in
Proemio Epist.
151. ad Alga-
siam.
Plaut. loc. sup.
cit. immediatè
post ante pro-
ducta verba.

Atque hercle ipsum adeo intnor.

Pudiendola ya demonstrar con aquella voz , que saliendo del Trono decia : *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus , & habitavit cum eis : & ipsi populus ejus erunt , & ipse Deus cum eis erit eorum Deus.* Diversa es la metaphora , ò epitecto , que aquí se dà con nombre de Tabernaculo ; pero la misma Esposa es ; que en el mismo capitulo havia visto en la figura de Cielo. La misma que al capit. 6. celebra el Esposo , como vimos , comparada à las dos mas celebres Ciudades del antiguo Pueblo de Dios , *Jerusalem* , y *Thersa* (à esta significa tambien la voz *Thirsa* , que se vé en el Hebreo en lugar de la voz *suavis* , que trasladó nuestra Vulgata , como à este proposito observò Sotomayor) Ciudades Regias , una de los Reyes de Judà , otra de los Reyes de Israel , sita en la Tribu de Manassés , vecina à la de Neptali , en donde estaba la celebre Abelá , Ciudad de las Letras ; en cuyo elogio dixò à Joab aquella sabia Muger : *Sermo dicebatur in veteri Proverbio : qui interrogant , interrogent id Abelà : & sic perficient. Nonne ego sum , que respondeo veritatem in Israel.* Para ponderar su hermosura la comparó el Divino Esposo à tan esclarecidas Ciudades : y para el mismo fin , dice el Doctissimo Sotomayor , que prosiguió en aquel elogio *terribilis ut castrorum acies ordinata* , notando , que aquí la apellida fuerte : Epitecto , de que los mismos Autores profanos usaron , para ponderar la hermosura. Esta pues , es la que se muestra , y pone patente à los ojos en este Libro , que dice : *Ecce &c.* veis aquí la fuerte , que buscaba Salomon : *Mulierem fortem quis inveniet ?* La Sulamitis Salmantina ; que puede , y debe compararse , no à una sola , si al conjunto de muchas adornadas de las mayores excelencias : que por su nueva hermosura no pierde el antiguo elogio de *Fuerte : fortis Sal-*

Apocal. 21. v. 3.

Mag. Fr. Ludovicus de Sotomayor super laudata verba Cantic. 6. 3. Reg. 14. & 16. & 4. Reg. 15. quantum ad Thersam. Adrichonius in Theatro terræ sanctæ. 2. Reg. 20. v. 18. & 19.

Sotomayor ibidem.
Videtur etiam super v. 3. & 9. & cap. 7. v. 11. & invenietur alia pulcherrima , ad præsens argumentum accommodatissima.
Prov. 31. v. 10.

man-

mantina: terribilis ut castrorum acies ordinata: vexillata, leyó Ma-
luenda del Hebreo: llamemosla así: *Vexillada*, estipada de los lu-
cidos fuertes esquadrones de su vecina la Sabia Abela de España.

Para que en todo fuese Cielo, que se ostenta patente à to-
dos, solo faltaba la luz de este Libro, ultima perfeccion de su orna-
to: en cuya publicacion ya se puede acomodar toda la energia de
aquella sentencia, con que en figura de ilacion dixo Moyfes de las
Obras de Dios: *Igitur perfecti sunt Cæli, & terra, & omnis ornatus
eorum*. Sanctespagnino del Hebreo leyó: *Exercitus eorum*: y Cayeta-
no, siguiendo la misma leccion, dice, que con razon se llaman dif-
tintos exercitos las diversas criaturas, que de Astros en el Cielo, Aves
en el ayre, Peces en las aguas, plantas, y animales en la tierra,
dán ornato visible à las principales del Mundo. Semejantes ordena-
dos exercitos, Coros al mismo tiempo, que tributan alabanzas à Dios,
en ordenada distribucion de sus principales partes, forma visibles es-
te ingenioso Libro, que dice à todos: *Quid videbis in Sulamite, nisi
eboros castrorum*. No errará, el que dixere, que en él se ostenta
una como segunda produccion de aquellas Glorias, y Festivos Aplau-
sos; porque, si el Angelico Doctor, con nuestro preexcelso Padre,
y comun Maestro S. Agustin, pudo decir, que las Obras de Dios
primero, aunque en la misma duracion, se formaron en la mente de
los Angeles, por ser estos terfos christales, en que clarísimamente
se representaron: *Quæ infra Angelos sunt, ita causantur, ut prius fiant
in cognitione rationalis creature, ac deinde genere suo*; el Colector de
este Libro dexó urbano la primacia à los que formaron lo que ahora
intelectualmente se reproduce en este clarísimo espejo.

Al contemplar David en espiritu las magnificas obras de Dios,
dice S. Ambrosio, que prorumpió en aquella extatica exclamacion:
Quàm magnificata sunt opera tua Domine! omnia in sapientia fecisti: de
que havia dado ya la razon en el mismo capitulo, es à saber, por-
que la misma vista de la obra excita, à dar excelencia à su Autor:
quia dum opus videtur, præfertur operatur. El que viere tan magnifi-
cas obras, tan al vivo delineadas en esta, que podemos decir com-
plemento de todas las que sirvieron à tan solemne Dedicacion, no
podrá dexar de responder en la debida proporcion con la misma ex-
clamacion en alabanzas de aquel, y aquellos Principes, à cuyo zelo,
cuidado, y expensas debieron su primitivo ser: *Quam magnificata sunt
(dirán) opera tua Domine! omnia in sapientia fecisti*.

Su Supremo Artifice es Dios: *Qui autem omnia creavit, Deus
est*; que dixo el Apostol, al considerar la fabrica de aquella Augus-
tísima Casa, fabricada de piedras vivas para digna habitacion del Hi-
jo de Dios: *Christus tanquam Filius in domo sua*. Con razon el Epigra-
phe de este Libro suena *Glorias*. A Dios en primer lugar de justicia se
debe la gloria de tan magnificas obras: *Quoniam ex ipso, & per ip-
sum, & in ipso sunt omnia: ipsi gloria*. La gloria del Padre es su Uni-
genito Hijo, que por esso llamó el Apostol à Dios Padre de la gloria.
Pater gloria, como observó S. Ambrosio, al considerar à David con-
templando en espiritu à la misma gloria, tomando habitacion en nues-
tra tierra: *Ut inhabitet gloria in terra nostra. Quæ personage es esta glo-
ria?*

Genesis. 9. v. 1.

Cantic. 7. v. 1.

D. Thom. 1. p.
q. 55. art. 2. ex
D. Aug. lib. 2.
in Gen. cap. 8.

Psal. 103. v.
24.

D. Ambr. lib. 1.
Exacm. ca p. 6.

Ad Heb. 3. v.
4. & 6.

Ad Rom. 1. v.
v. 36.

Ad Eph. 1. v.
17.

Psal. 84. v.
20.

Prov. 1. v. 1.

ria? Pregunta aqui este gran Doctor: *Quis est gloria?* A que responde con la alabada sentencia del Apostol: *Quis: nisi Dominus Jesus. Unde Apostolus: Deus Domini nostri Jesu-Christi, Pater gloria: quia Patris gloria.*

La gloria del Varon es su Esposa: *Mulier gloria viri est. Gloria* de Christo se ostenta en este Libro, quando en el se muestra su Esposa tan magestuosamente adornada. Gloria, como definiò Santo Thomàs, es *clara noticia con alabanza: clara cum laude noticia.* La misma definicion en sustancia es la que diò S. Agustín, con ocasion de enseñarnos, que quando se dà gloria à Christo en la tierra, no se le añade grandeza alguna, quando toda la utilidad es nuestra, y en esto està nuestra solida gloria: *Gloria est (dice) frequens de aliquo fama cum laude: que cum est in hoc mundo facta de Christo, non Christo credenda est magnum aliquid contulisse, sed mundo.* No cierra el Apostol la puerta à los fogosos deseos, que los hombres, como hechos à la Imagen de Dios, tienen de gloria: enseña si el modo de buscar la verdadera, y solida, como notò S. Bernardo: *Ut doceat, non prohibeat gloriari, quando dixo: Qui gloriatur in Domino gloriatur.*

La gloria primordial es una. Como todas sean en esta, ya se pueden multiplicar las glorias. En este sentido pudo el Autor poner al Libro inscripcion de multiplicadas glorias. Gloria de los que la dieron à Christo, y su Madre en tan solemne Dedicacion. Gloria de los Sagrados Oradores, que exaltando su voz en virtud, publicaron la gloria de Dios: *Quoniam gloria virtutis eorum tu es.* Gloria de los lucidísimos ingenios, que en armoniosos numeros la cantaron: *Cantet tibi gloria mea.* Gloria de quantos devotamente magnificos contribuyeron: *Date ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera ejus: que podemos con debida proporcion acomodar. Gloria del Colector en cuyo elogio podemos decir: Scriba Doctus in Regno Caelorum profert thesaurum suo nova, & vetera.*

Entre tantas glorias pudiera estrañarse, que faltasse la que acreciera al nombre de aquel, que para mayor gloria de Dios, empleó sus vitales vigorosos espiritus en lo que tan principal parte tiene en tan ingeniosa obra. Pero estando todas las glorias encadenadas con aquel orden, que puso el Apostol, quando dixo: *Omnia vestra sunt, vos autem Christi, Christus autem Dei;* su mayor, y mas solida gloria es, haver elegido, que su nombre, y su vida queden en la gloria de Christo: *Vita vestra abscondita est cum Christus in gloria: gozandose en la esperanza de aparecer con Christo en gloria: Tunc & vos apparebitis cum Christo in gloria.* Entonces: *tunc,* quando de Dios se derivará à cada uno la propria, debida, adecuada alabanza: *Tunc laus erit unicuique à Deo.*

Este es el juicio, que hago de quanto contiene este Libro, en que no hai cosa, que ofenda à la sana doctrina, y incorrupta disciplina de la Iglesia; antes bien mucho lleno de erudicion, digno de la publica luz. Afsi siento, y firmo en este Convento de S. Estevan de Salamanca en 20. de Julio de 1735.

Fr. Joseph Barrio.

D. Amb. sup.
Psalm. 118. ser.
6. ad illum ψ.
& veniat super
me misericord-
dia tua.

1. Corinth. 11.
ψ. 7.

D. Th. 2. 2. q.
103. art. 1. ad 3.
D. Aug. tract.
100. in Joan.

D. Bernard. ser.
de Verbis Apost.
qui est 7. de Di-
versis num. 3.
1. Corinth. 1.
ψ. 31.

Palm. 88. ψ. 18.

Psalm. 29. ψ.
13.
Prov. 31. ψ. 31.

Matth. 13. ψ. 52.

1. Corinth. 3. ψ.
23.
Ad Colof. 3. ψ.
3.

Ibidem. ψ. 4.

1. Corinth. 4.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Licenciado Don Gregorio Ortiz Cabeza , Abogado de los Reales Consejos , Proto-Notario Apostolico, Juez in Curia , y del Numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Reynos de España , Provisor , y Vicario General de esta Ciudad , y Obispado , por el Ilustrissimo Señor Don Joseph Sancho Granado , por la gracia de Dios , y de la Santa Sede Apostolica , Obispo de esta Ciudad , y Obispado, del Consejo de Su Magestad , &c.

Por la presente damos licencia à qualquier Impresor de esta Ciudad para que puedan imprimir , è impriman , un libro escrito por Don Joseph Calamón de la Mata, Secretario de los Señores Dean , y Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad : intitulado *Glorias Sagradas , Aplausos Festivos , y Elogios Poeticos* , en la perfeccion del gran Templo de dicha Santa Iglesia , y Colocacion del Augusto Sacramento en su Magnifico Tabernaculo , mediante à que de nuestra orden està examinado , y no tiene cosa contra nuestra Santa Fè , y buenas costumbres , y lo podrá executar sin incurrir en pena. Dada ne Salamanca à cinco dias del mes de Marzo de mil setecientos y treinta y seis años.

Lic. D. Gregorio Ortiz Cabeza.

Por mandado de su Merced,

Pedro Vicente.

Este es el inicio , que hago de quanto contiene este Libro. en que no hai cosa , que ofenda à la sana doctrina , y incorrupta disciplina de la Iglesia : antes bien mucho lleno de erudicion , digno de la publica luz. Así mismo , y como en este Convento de S. Eusebio de Salamanca en 20. de Julio de 1737.

GENSURA DEL RR. P. M. MIGUEL GERONYMO DE UCAR,
 Prefecto de los Estudios del Colegio Real de la Compañia de Jesus de
 esta Ciudad de Salamanca, del Gremio, y Claustro de esta Universidad,
 Doctor Theologo, y Cathedratico de Prima de Theologia Jubilado en
 ella.

SEÑOR.

Favoreceme la dignacion de V. A. con el superior honor de mandarme producir mi censura sobre el Libro sacado à la luz publica, y dispuesto por Don Joseph Calamón de la Mata, y titulado: *Glorias Sagradas, y Aplausos Festivos en la perfeccion del hermoso magnifico Templo de la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca, y Colocacion del Augustissimo Sacramento en su nuevo sumptuoso Tabernaculo.* Mirò mi pequenez à la grandeza de esta obra colocada en tanto Olympo, que me puso luego en los labios aquella voz comun, aunque muy singular de los Philosophos antiguos: *Quod supra nos, nihil ad nos.* Su sublimidad pues, y su superioridad arrebatan mi lengua, y pluma à resumir à V. A. aquella humilde reverente expresion de Jeremias al precepto del mas alto Soberano: *A, á, á, Domine.... Ecce nescio loqui.* Presentame la descipcion fiel, y elegante de este Libro el magnificentissimo Templo Salmantino, el que, si aun quando no acabado, siempre cabal, dió à Salamanca la denominacion valiente de fuerte: *Salmantina fortis*, ahora por todos sus numeros absoluto, la debe, ò puede como à la Ciudad de Dios (*gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei*) ilustremente denominar, *Salmantina gloriosa*; porque en su Dedicacion, y perfeccion, como en la del Templo Salomonico, se vió baxar à el toda la gloria del Señor: *Omnes filij Israel videbant descendentem... gloriam Domini super domum*; de modo que pudiera reiterar aqui el Chrysostomo aquella su tan expresiva admiracion expressada à otro proposito: *Hodie terra facta est Caelum.* A este Templo ò por extension de Iglesia tanta, Cielo del Cielo del Señor: *Caelum Caeli Domino* pudiera la antiquissima observancia del Pueblo Romano trasladar el Templo de Angerona con sus labios como pressos, y la boca sellada, porque aun la eloquencia de esta Deidad debiera respetar con el silencio lo que no cabe celebrarse con palabras, y hasta la voz eruditissima del Romano Tacito podria acaso callar. Aqui si que pusiera tambien el Emperador Justiniano, como en el Templo Augusto, que erigió de Santa Sophia al Simulacro de Salomón con el dedo en la boca; porque hasta el mas sabio manifestaria mas su discrecion, y su elegancia en callar, que en hablar.

Presentame asimismo este mismo Volumen, como antiguamente à la Estatua de el Sol, puesta en el sepulcro de Josué, segun los Interpretes Hebreos, asì nuevamente al Sol Eucharistico de Jesus: *Christus in Eucharistia Sol*, depositado en su sepulcro glorioso, ò Trono de un Tabernaculo con novedad tan nueva, especioso, y sumptuoso, que parece se suspende segunda vez el Luminar mayor

Hierem. cap. x.
v. 6.

Psal. 86. v. 3.

Paralip. lib. 2.
cap. 7. v. 1.

Serm. de Pont.

Psal. 113. v.
25.

Vox commun.
Theolog. & In-
terp.

de

Pfalm. 18. v. 6.

de la Esfera, para que fixo le ilustre mas con el golpe todo de sus dorados rayos, viendose en él el Sol, donde Dios colocó su Tabernaculo : *In Sole posuit Tabernaculum suum*, ò un Tabernaculo, que se equivoca con el Sol. Por esto, voz no de la tierra, sino del Cielo, y voz no qualquiera, sino voz grande puede expresar dignamente con un *ecce* que sea de demonstracion, y tambien de admiracion à este Tabernaculo de Dios con los hombres donde con los hombres habita, y habitará el Señor hasta la consumacion de los siglos : *Ecce vobiscum*

Matth. cap. 28. v. 20.

Apoc. cap. 21. v. 3.

Daniel. cap. 7. v. 11.

sum usque ad consummationem seculi. Audiui vocem magnam de Throno dicentem; ecce Tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis. Este *ecce*, y voz grande del Cielo hace eco, y suena tambien en la tierra con otra voz, ò voces de Sermones grandes à todas luces : *Aspiciebam propter vocem sermonum grandium.* Ellos señalan como con el dedo agigantado de Timantes la grandeza magestuosa de este Templo, de este Tabernaculo, de todos sus festivos aplausos sagrados, y se señalan tambien à sí mismos con tantos *ecces* de admiracion, quantas son las oraciones, y los Oradores. A vista de ellos, y en honor de ellos pudiera Roma la antigua renovar aquel celebre Templo que erigió en la via nueva al Dios *Ayo*, que es lo mismo, que *locutio*; porque una locucion mas Divina, que humana, puede ser expresion condigna de estos ingeniosos, eruditos, solidos, sagrados Panegyricos, en que cada uno de los Panegyristas mas dice, que habla, y si habla, así habla, que predica Sermones, que se pueden llamar como Sermones con excelencia de Dios, ò Divinos : *Si quis loquitur, quasi ser-*

Petri Epist. 2. cap. 4. v. 11.

mones Dei, por no escucharse en ellos palabra que suene à carne, y à tierra, sino à espíritu, y à Cielo.

Don Juan de la Torre en sus Disticos.

*Sunt oblita vobis Verbum caro: non caro Verbum
Deum diligitis, cetera negligitis.*

Pfalm. 77. v. 72.

No sé si diga, que cada brillante sabio Panegyris compone un nuevo Cielo, donde se ven Estrellas de magnitud, y ningunas errantes. Pero que diré de tantos por la proceridad de su dignidad, y de sus meritos relevantes sagradamente infulados, quienes ostentando hasta en sus manos, entendimiento, religiosa, y liberalmente discreto: *In intellectuibus manuum suarum deduxit eos*, conspiraron à colocar estos sagrados aplausos en el Templo no solo de la alabanza, mas tambien en el de la admiracion.

Marcial.

Ió, magnos tibi clamat Roma triumphos.

Cantó Marcial, y por la voz *Roma* subrogaria *Salmantica*, si huviera merecido ver lo grande, y lo admirable de los superiores triunfos de Salamanca. Al Nilo, como à simbolo dignamente de la liberalidad, no se le halla origen, claro está, porque desciende del Paraíso, que la liberalidad tuvo su origen de Dios. Por esso preguntado Pytagoras de que manera se podrian hacer los hombres Dioses? respondió: haciendose liberales. En cuya consecuencia dixo el ingenio satyrico de *Oben*, culpando la calamidad de su siglo:

*Accipere humanum est inopi donare Deorum,
Nunquam tam paucos credo fuisse Deos.*

Oben.

Mas si huviera Oben alcanzado el siglo de oro de las Fiestas Salmantinas, reformaria sin duda su Distico, clamando, aunque no en verso canoro, si en elegante proffa verdadera: *Nunquam tam multos credidi fuisse Deos.* Dixo à los de Egypto el gran Vespasiano: *Sacae de mi como del Nilo*, comparandose al mas benefico, y mas generoso de los Rios. No dixo *sacareis* (es reflexion del erudito Don Francisco de la Torre) sino *sacae*, que el imperativo de los Principes liberales, es mandar que reciban de presente; pues que será de los Principes, y Principes aun en la liberalidad no profana, sino sacra? *A Templo tuo in Hierusalem tibi offerent Reges munera*, dixo David, que con razon son proclamados Reyes los que en los Templos, y para los Templos presentan à Dios dones, y particularmente dones, que se ofrecen con graciosa liberalidad: *Exceptis his, que ultro obtulerat ei munere Regio*, habla el Texto sacro de las dadivas gratuitas de Salomón à la Reyna Sabá, que ofrendas de graciosa generosidad se califican de Regias con excelencia, ò por Antonomasia, y constituyen todo un Salomón, y el sabio mayor aun en el saber dar. Dá todo lo que llevo referido este Volumen elegante el que siendo tan Gigante en el cuerpo, lo es aun mucho mas en su Espiritu, y en su Alma, pues echa (permitamelo el Areopago de la gravedad, y de la discrecion) echa el Mar, y las Arenas, y esto en clausulas compendiosísimas de tiempo, symbolizandose con el que siendo aun de Cetro Real no se dignò comparar su lengua à la pluma específica de Secretario; que escribe con velocidad: *Lingua mea Calamón* (fue equivocacion) digo, *calamus scribae velociter scribentis*. Se me figura en su pluma, ò pincel por su brillantez una estrella, que coloca con claridad, y admirable orden, y coordinacion todas aquellas estrellas de primera magnitud, que puestas en su sublime orden, formaron una harmoniosamente vistosa batalla toda de luzes, y de rayos triumphales coronada: *Stella manentes in ordine suo pugnauerunt*. Con estrellas, pues, tantas decretó este Ilustrísimo Cabildo de Salamanca iluminar à este su Templo, haciendole, quando le estendió, un nuevo Cielo: *Extendens Caelum*. En este Templo si, y de este Templo, aun en la imagen viva de su bella descripcion, podrán todos los que le ven, decir gloria, y que es una gloria: *In Templo eius omnes dicent gloriam*. Pensamiento religiosamente tan grande, que para no graduarle de sobre humano, ò de mas que de hombre, menester es expresar, que es de hombre: *Cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquia cogitationis diem festum agent tibi*. Las voces tan propias, la frasse hermosa, el altamente sublime metro del Parnaso, los conceptos fútiles de este ameno Libro, qué otra cosa son sino reliquias, y reliquias insignes de aquel noble soberano pensamiento con que la Cathedral Salmantina siempre grande, y ahora mayor, que sí misma, se estendió, y como se excedió aun à sí misma en la celebridad de su amplificada Iglesia? Así puede, sino debe, el buen gusto guardarle como reliquias preciosas, las que por su brillante rara preciosidad hacen un nuevo dilatado dia de fiesta

Don Francisco de la Torre en sus observaciones sobre los symbolos selectos del P. Causino.

Psal. 67. v. 30.
Reg. lib. 3. cap. 10. v. 13.

Psal. 44

Iudicum cap. 5.
v. 20.

Psal. 103. v. 2

Psal. 28. v. 9.

Psal. 75. v. 11.

de las mismas Fiestas : *Reliquia cogitationis diem festum agent tibi*. En día , pues , tan festivo veo resplandecer un Sol sin sombras las mas leves , que assombren , ni obscurezcan la Christiana piedad , y como el Sol , segun Porfirio , no necesita de interprete , porque sus mismos resplandores le muestran patente aun à los ojos cerrados : *Sol non opus habet interprete ; nam splendore suo fidem oculis facit* ; assi este erudito sabio Volumen , no tiene necesidad , ni de Expositor que le glosse , ni de Censor , que le note , sino de Lector discreto , que le lea reflexivamente. Este es mi parecer : *Salvo &c.* En este Colegio Real de la Compañia de Jesus de Salamanca à 8. de Julio de 1735.

JHS.

Miguel Geronymo de Ucar.

FE DE ERRATAS.

Pag. 1. lin. 38. è longiquo, lee è *longinquo*. Pag. 4. col. 2. lin. 10. fragancia, lee *fragancia*. Pag. 9. col. 1. lin. 12. metad, lee *mitad*. Pag. 12. col. 2. lin. 30. esprimiendo, lee *exprimiendo*. Pag. 12. col. 2. lin. 1. colmnis, lee *columnis*. Pag. 18. col. 1. lin. 45. Salamunta, lee *Salamanca*. Ibid. col. 2. lin. 40. auu, lee *aun*. Pag. 25. col. 1. lin. 7. fn, lee *su*. Pag. 29. col. 1. lin. 30. elclaracido, lee *esclarecido*. Pag. 31. col. 2. lin. 15. Augnsta, lee *Augusta*. Pag. 55. col. 1. lin. 8. furs egias, lee *fur regias*. Pag. 57. col. 2. lin. 11. procafion, lee *procefion*. Pag. 66. col. 2. lin. 24. aficionado, lee *aficionnado*. Pag. 74. col. 2. lin. 29. Evangeſio, lee *Evangelio*. Pag. 75. col. 1. lin. 6. ptocteridades, lee *proceridades*. Pag. 76. col. 1. lin. penult. ega, lee *ego*. Pag. 77. col. 2. lin. 30. eftenſion, lee *extenſion*. Pag. 78. col. 1. lin. 2. Yemplo, lee *Templo*. Pag. 81. col. 1. lin. 36. hermofara, lee *hermoſura*. Ibid. col. 2. lin. 27. ſin, lee *ſin*. Pag. 85. col. 1. lin. 28. meſa, lee *meſa*. Pag. 95. col. 2. lin. 10. ſuſtituir, lee *ſubſtituir*. Pag. 97. col. 1. lin. 16. abiltada, lee *abilitada*. Pag. 98. lin. 29. margin. cogitio, lee *cogitatio*. Pag. 99. col. 2. lin. 35. eſprimidos, lee *exprimidos*. Pag. 125. col. 2. lin. 26. Ieſum, lee *Ieſus*. Pag. 128. col. 2. lin. 18. ſiguendo, lee *ſiguiendo*. Pag. 131. col. 1. lin. 23. y con ellas, lee *y con ella*. Pag. 179. col. 2. lin. 42. ertatura, lee *creatura*. Pag. 303. lin. 42. Epicico, lee *Epiciclo*. Pag. 304. lin. 18. oreo, lee *orco*. Pag. 324. lin. 22. perſinome, lee *perſignome*. Pag. 336. lin. 45. Itlao, lee *Italo*. Pag. 357. lin. 18. pare, lee *para*. Pag. 338. lin. 30. fer, lee *ſed*. Pag. 353. lin. 5. marg. illa, lee *ita*. Ibid. lin. 52. margin. genses, lee *genes*.

He viſto el Libro intitulado : *Glorias Sagradas , y Aplauſos feſtivos en la perfeccion del hermoso magnifico Templo de la Santa Igleſia Cathedral de Salamanca , y Colocacion del Santifſimo Sacramento en ſu nuevo ſumptuoſo Tabernaculo* , diſpueſto por D. Joſeph Calamòn de la Mata , Secretario de los Señores Dean , y Cabildo de dicha Santa Igleſia, y con eſtas erratas correſponde à ſu original. Madrid, y Enero 10. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſſon.
Correçt. Gen. por S. M.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario de el Rey Nueſtro Señor, ſu Eſcribano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Conſejo.

Certifico que haviendose viſto por los Señores de èl, un Libro en que ſe hace relacion de todas las Fieſtas que à la Colocacion del Santifſimo Sacramento en ſu nuevo Tabernaculo ſe hicieron en la Ciudad de Salamanca, ſu Author Don Joſeph Calamòn de la Mata, Secretario del Cabildo de la Santa Igleſia de ella, que con licencia de dichos Señores concedida al ſufodicho ha ſido impreſſo; taſſaron à ſeis maravedis cada pliego, y dicho Libro parece tiene ochenta y ſiete, y medio ſin principios ni tablas, que à eſte reſpecto importan quinientos y veinte y cinco maravedis, y al dicho precio, y no mas mandaron ſe venda, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Libro para que ſe ſepa el à que ſe ha de vender; y para que conſte lo firme en Madrid à veinte y quatro de Marzo de mil ſete- cientos y treinta y ſeis.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

Lic. D. Manuel Garcia Alſon.
Correct. Gen. por S. M.

INDICE

DE ESTE LIBRO.

I ntroduccion.	Pag. 1.
§. I. Previa noticia del origen , y progressos de la nueva sumptuossa Cathedral Iglesia de Salamanca , hasta la consumada perfeccion , con que oy se admira.	4.
§. II. Descripcion de la Fabrica.	16.
Idea , y aparatos de las Fiestas.	31.
§. I. Desigño general , y algunos aparatos.	Ibid.
§. II. Bendicion de la Iglesia , y otras especificas prevenciones.	38.
§. III. Altares prevenidos para la solemne Procefsion general , y ornato de la Cathedral Iglesia.	42.
Glorias fagradas en la perfeccion del Templo , y Colocacion de el Santissimo.	51.
Gloria primera en el dia 10. de Agosto, la Procefsion General.	Ibid.
Letra para la Musica. Introduccion, y Estrivillo. <i>Resuene el clarin</i>	59.
Otra Introduccion , y Estrivillo. <i>Zagales , que concurris.</i>	60.
Fuegos , y Luminarias la noche de la Procefsion General.	62.
Gloria segunda en el dia 11. de Agosto.	67.
Sermon del RR. P. M. Fr. Malachias de Mayorga.	69.
Letra que se cantò este dia. <i>Si el Sacro Palacio &c.</i>	85.
Gloria tercera en el dia 12. de Agosto.	87.
Sermon del RR. P. M. Francisco de Miranda , de la Compania de Jesus.	91.
Letra que se cantò este dia. <i>La Eterna Sabiduria &c.</i>	115.
Gloria quarta en el dia 13. de Agosto.	117.
Sermon del Señor Doct. D. Joseph de Larumbe , Colegial Mayor de S. Bartholomè , y Canonigo Lectoral de esta Iglesia &c.	122.
Letra que se cantò este dia. <i>Nave peregrina.</i>	136.
Gloria quinta en el dia 14. de Agosto.	137.
Sermon del RR. P. M. Fr. Diego Salcedo.	143.
Letra que se cantò este dia. <i>Acordes Lyras.</i>	162.
Gloria sexta en el dia 15. de Agosto.	164.
Sermon del Señor Doct. D. Pedro Fernandez Velarde, Colegial Mayor de S. Bartholomè , y Canonigo Magistral de esta Iglesia.	169.
Letra que se cantò este dia. <i>Ha del Cielo ! Ha del Cielo!</i>	184.
Gloria septima en el dia 16. de Agosto.	186.
Sermon del M. R. P. Fr. Juan de San Antonio &c.	191.
Letra que se cantò este dia. <i>Serafines baxad.</i>	221.
El regocijo de Salamanca &c.	227.
Aplauso 1. en el dia 18. de Agosto.	Ibid.
Aplauso 2. en el dia 21. de Agosto.	233.
Aplauso 3. en el dia 25. de Agosto.	240.
Aplauso 4. en el dia 29. de Agosto.	249.
Aplauso 5. en el dia 1. de Septiembre.	258.
Aplausos Poeticos à la consumada perfeccion del Templo,	265.
	Proa

Proposicion de Assuntos.	Ibid.
Poesias del Señor Don Eugenio Gerardo Lobo.	270.
Poesias del Señor Don Francisco Savila.	288.
Poesias del RR. P. M. Fr. Agustin Eura.	294.
Poesias del Señor Don Pedro Serra , y Postius.	297.
Poesias del Señor Don Joseph Pla.	298.
Poesias del Señor Don Gregorio de Prats y Matas.	305.
Poesias del Señor Don Francisco de Senmanat , y de Agullo Marques de Senmenat &c.	Ibid.
Poesias del Señor Doctór Don Segismundo Comas.	307.
Poesias del Señor Don Antonio de Armengol , y de Aymernh , Vatron de Rocatort.	309.
Poesias del Señor Don Joseph de Mora , de Cata.	Ibid.
Poesias del Señor Don Juan de Fivaller, y de Rubi.	312.
Poesias del Señor Don Felix Amat Lentiscla, y de Gravalosa.	315.
Poesias del Señor Don Juan de Cagarriga , y de Reart.	317.
Poesias del Señor Don Pablo Ignacio Dalmafes , y de Vilana.	319.
Poesias del Señor Don Joseph Galzeran de Pinos.	322.
Poesias del Señor Don Gaspar de Velasco.	323.
Poesias del Señor Don Joseph Joachin Maldonado, y Ormaza.	327.
Poesias del Señor Don Diego Ignacio de Vega Portocarrero.	330.
Poesias del Señor Don Joseph de Villarroel.	332.
Poesias del RR. P. M. Fr. Francisco de Lara.	342.
Poesias del Señor Don Juan Gonzalez de Dios.	345.
Poesias del Señor Don Joseph Andrés de Robles.	347.
Poesias del Señor Don Juan Manuel Fernandez.	348.
Poesias del Señor Don Antonio Garcia Bautista.	358.
Poesias del Señor Don Geronymo de Castilla Muñiz.	Ibid.
Poesias del Señor Doctór Don Diego Torres, y Villarroel.	371.
Letra que se canto este dia. Nueva program.	137.
Gloria quinta en el dia 14. de Agosto.	143.
Sermon del RR. P. M. Fr. Diego Salcedo.	161.
Letra que se canto este dia. Nueva program.	164.
Gloria sexta en el dia 15. de Agosto.	164.
Sermon del Señor Doct. D. Pedro Fernandez Velarde, Colegial Mayor de S. Bartholomé, y Canonigo Eclesial de esta Iglesia &c.	169.
Letra que se canto este dia. Ha del Cielo! Ha del Cielo!	184.
Gloria septima en el dia 16. de Agosto.	186.
Sermon del M. R. P. Fr. Juan de San Antonio &c.	191.
Letra que se canto este dia. Nueva program.	221.
El regocio de Salamanca &c.	227.
Aplauso 1. en el dia 18. de Agosto.	Ibid.
Aplauso 2. en el dia 21. de Agosto.	233.
Aplauso 3. en el dia 25. de Agosto.	240.
Aplauso 4. en el dia 29. de Agosto.	249.
Aplauso 5. en el dia 1. de Septiembre.	258.
Aplausos Poeticos a la continuada por el Templo.	262.



JHS.

GLORIAS SAGRADAS, Y APLAUSOS FESTIVOS

EN LA PERFECCION DE EL HERMOSO MAGNIFICO TEMPLO

DE LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL

DE SALAMANCA,

Y COLOCACION DE EL AUGUSTISSIMO SACRAMENTO

EN SU NUEVO SUMPTUOSO TABERNACULO.

INTRODUCCION.

Los solemnes triunfales regocijos, con que la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca celebró la Colocacion de el Santissimo en su nuevo maravilloso Templo, hicieron tanto eco, aun en los mas retirados Climas de España, que justamente pudieron excitar, si primero una curiosidad diligente, despues un extasis assombroso. Los rumores de la expectacion dignamente commovida fueron prenuncios de Aurora, que en alegre rosicler vaticinaban un brillante prodigio, siendo entre alboradas de luz precursores de la admiracion. Sus regias aparatosas prevenciones pudieron parecer classicas solemnes visperas, à que se figuieron por ilacion precissa las mas completas lucidas expresiones de un sagrado jubilo. No ay celebridad en lo festivo, ni atractivo en lo delicioso, que no conspirasse al mayor ornamento de tan plausibles Fiestas. Ellas apuraron sus quilates al buen Gusto, à la Opulencia sus fondos, à la Solemnidad sus triunfos, al Triunfo sus pompas, al Primor sus esmeros, al Esmero sus filis, à la Inventiva sus trazas, à la Divercion sus recreos, à la Magnificencia sus grandezas, y ahora esperan tambien apurar à la Fama sus aplausos. Tan grandes, tan sobresañentes fueron, que no cabiendo en toda la extension de los Hyperboles, solo pudieron caber en la

INTRODUCCION.

vasta amplitud de su misma Grandeza. Basta decir por colmo, que fueron festivas demonstraciones de el Ilustrissimo Cabildo de Salamanca en circunstancias de el mayor empeño, para que todos las ideen tan dignas de su bizarra Piedad, como de su ostentosa Magnificencia.

Con todo esto por una infelicidad feliz, propia de todo lo sublime, no faltaron (aunque si faltaron en esto) ciertas plumas, que, o llevadas de genial maledicencia, o por passatiempo quisieron hablar mal, y lo consiguieron. Pretendian hallar (audaz intento!) no se que lunares en tan agradables Fiestas, para deslustrarlas, como si los lunares tal vez, aun quando no son ilusiones de vista debil, no acrecentarian donayre; o, como si el Sol dexasse de ser el Corifeo de los Planetas, porque brujuleó entre sus brillos no se que manchas el Telescopio; o, como si no fuera hermosamente agraciada la Republica de las Flores por hallarse entre ellas un azar. Sin duda, que solo este escollo de la emulacion, o el ser escollo de sus impetus (que si es azar, es el unico) era lo que podia echar menos esta celebridad lustrosa para mostrarse en todo grande; porque lo primero, con que topan los rayos de una malignidad fulminante por su mismo obliquo rumbo, es una eminente celsitud. Pero es observacion de los Discrutos, que semejantes maldicientes plumas solo alean Icaros azia la desgracia, y el escarmiento, logrando en el vilipendio de los cuerdos la pena de el Talió: *Carpit, & carpitur una*. Sucdeles puntualmente lo que a la incauta Avejita, a quien le queda cada picadura que haze, una vida, que dexa: *animamque in vulnere ponit*. Y, si el estilo es fiel indice de el natural temperamento, bien se dexa ver por los infelizes rasgos de estas plumas, que fueron no de Cisnes, sino de Gansos. Porque la voz del Cisne es grata, harmoniosa, y dulce; la de el Ganso es aspera, ronca, y desapacible. La una agrada, la otra ofende: la una deleita, la otra molesta. Es verdad, que tal vez aun los ingenios cuerdos suelen teñir su pluma en carmin, ya escandeciendose graves, ya salpicando festivos; pero esto solo lo hacen teniendo presente la gran maxima de el Lyrico: *Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci*: que el punto de la dificultad está en discernir, quando puede hacer buena mezcla con lo util lo dulce, quando lo amargo. Y es bien cierto, que esto segundo no la podia hacer en nuestro caso; porque el alto caracter de el Ilustrissimo Cabildo, y lo sagradamente respetuoso de el Triunfo pedian inmunidad de tan grosero atentado. Lo que no se puede dudar es, que en estas esplendidas Fiestas campearon ostentosamente sobre el fondo de una opulenta Magnificencia la Piedad, el Garvo, y la Discrecion. Digan la Emulacion, y el Diçterio lo que gustassen, que sobre su gusto no ay disputa, ni se hace empeño de lisongearle.

Respicimus ni-
gras in so-
le, quis
credat re-
tes ar-
te sua Ga-
lilee la-
bes. Urb.
VIII. in
adul.

Ovid. 2.
meth.

Horat. in
Art.

No era pues razon, que el lustre, y celebridad de tan sumptuosas Fiestas quedasse aun levemente obscurecido con las injurias de el tiempo, o de el mal humor, roedores ambos de las mas acreditadas glorias. Su memoria siempre grata pedia justamente para eternizarse la pluma de un Fenix. Logróla el Ilustrissimo Cabildo; pero logróla para perderla luego (que siempre las dichas fueron fugitivas) siendo sensible infelicidad de esta Descripcion ideada el perder tan presto la singular pluma de aquella Ave que supo dar el atributo de feliz a la Arabia, y

cuya ausencia , como cantò Claudiano , cuesta cuydados à la naturaleza toda : *Suris natura laborat, aeternam ne perdat ovem.* Y à la verdad tanto vacío pedía un fugeto lleno. Pero no era fácil consolar la expectacion frustrada sin mucho caudal de erudicion , de ingenio , y eloquencia , que la prometiese un todo de primores.

Claud. de Phzn.

Acobardada pues de estos pensamientos, quiso abstenerse mi pluma de profanar con desiguales rasgos tan alto , y sagrado assumpto , pareciendome , que resonaban segunda vez en mis oidos aquellos pavorosos acentos, que intimò la Sybilla à los aun candidatos de el sacro bosque inaccesible à los profanos , *procul à procul este prophani, conclamat vates, totoque abssiste luco.* Reconocia tímido el discurso en esta ardua empresa una para él impenetrable selva de dificultades , y haciendose fuerte en su misma debilidad, opuso su insuficiencia , como escudo el mas oportuno para frustrar toda racional bateria. Pero al fin huvo de rendirse à discrecion de superiores armas , que aunque sonaban à insinuacion , para un animo reverentemente resuelto en obedecer , tenian fuerza de imperioso precepto : *Nec nos defendere contra possumus, imperio vincit maiore fatemur.*

Virg. 6. Æn.

Claud.

Con este presupuesto à nadie debe causar estrañeza la vagarosa detencion de esta obra ; porque ademas de que assumptos grandes no caben sino en dilatado espacio , la modestia de el Ilustrísimo Cabildo generosamente prodiga de sus glorias , no se diò priessa en propagarlas, esperando aun por algunos meses , el que dexassen de humear sus recientes aplausos , antes de solicitar , el que se estampassen , para dar en sus lucimientos mucha luz al publico. Sobrevino despues la inevitable precision de ausentarse el que debia ser Autor , sin que huviesse tirado para su formacion la primera linea: circunstancia , que hizo mudar de rumbo à la idea , y que antes ilustrasse el Sol por el Zodiaco (desde la coronacion de las Fiestas) todo el luminoso gyro de su carrera , que se diese principio à esta obra. Parecerà acaso contingente esta detencion morosa ; pero la juzgo misterio , siendo preciso , que lo que al Arte usurpò tanto tiempo al construirse , y despues al triunfo en celebrarse, costasse tambien à la Pluma el describirse ; para que así Arte , Triunfo, y Pluma hiciesen recomendable un assumpto , que en su misma perezoza lentitud publicaban arduamente sublime. Así podrá redundar en tan festivas glorias aquel honroso decoro , que en sentir de Tacito se aproxima con la distancia misma : *Maiores accedit rebus è longinquo honor* : à manera de aquellas flores , que si cercanas escasean sus aromas , distantes con proporcion transpiran olorosa , y subidamente : *Quorum odor è longinquo proprius admotus bebetatur.*

Tacitu.

Plin.

Esto pareció preciso advertir , para que enterados todos de el motivo , nadie estrañe la dilacion. En lo que toca al estilo , pues él será fiel indice de sí mismo , unicamente insinuo , que se intenta proporcionar à la seriedad , y elevacion de el objeto , à excepcion de algunos lances , en que se juzgasse decoroso seguir aquel consejo de un heroico Numen : *Et tepidis misceto seria ludis.* Y porque el tiempo retardado no permite mas dilaciones prolusorias, empezemos.

Inversib. Sybillin. apud Roman. ubi de lud. sac. Rom.

INTRODUCCION

PREVIA NOTICIA DE EL ORIGEN, Y PROGRESSO

de la nueva sumptuosa Cathedral Iglesia de Salamanca, hasta la consumada perfeccion, con que oy se admira.

A idea, y formacion de una flor tiene sin duda mas alto origen, que la industria de el Jardinero.

La gallarda lozania de sus ojas, el finisimo matiz de sus colores, la grata suavidad de su fragancia, la ayrosa incomparable gala de el verde futil ropaje, el artificioso primor de toda su bella symetria esta publicando en mudas, pero floridas eloquentes voces, que solo pudo delinearla à rayos el Sol, destilando para su formacion todo el jugo de los Astros. Afsi juzgaba yo, que como estas florecientes amenidades corren à cuenta de el Sol, liquidandose en aromas el destello de sus luzes, corriò tambien à cuenta de el Empyreo esta flor de los Templos, ò Templo de las flores Salmantino, ministrando los Alarifes solo el riego de su industria, pero dexando à cargo de la suprema esfera su delineacion, y estructura.

Concibiose pues allà en la region Phebea, ò mas arriba, à los fines de el siglo dezimo quinto el proyecto de un Templo nunca visto, cuya superior idea determinò el Cielo en el ethereo congreso inspirar al Ilustrisimo Cabildo de Salamanca, para que desde luego tuviesse entendido el mundo, que empresa de assumpto tan arduo era mas que humana inventiva, inspiracion celeste: *Cuncta hæc superum demissa supremà mente*

Auunt. Poco tuvo que hacer el muy ilustre grèmio en condescender con insinuacion tan alta, no solo por su innata generosa Piedad, sino tambien porque veia cò su profunda penetraciò, que à la sollicitud ansiosa de sus nobles Individuos àzia el mayor culto divino, al Character de tan ilustre Ciudad, à la fama de Universidad tan aplaudida, à la numerosa noble concurrencia de sus Professores, al eco de tan celebrados Colegios, à la religiosa observancia de tantos sagrados gremios, en que se cifra lo mas escogido de las Provincias, y aun de las Naciones todas, correspondia un Templo prodigiosamente magnifico: y estimulado de tan superiores motivos, deliberò echar las primeras lineas para la nueva Cathedral. Y sin duda era justo, que en este inclito recinto, en donde reside una tan famosa Universidad, que es, y ha sido siempre el mas sumptuoso frequentado Templo de la sabiduria, huviesse tambien un Templo, que en magestuosa representacion pareciesse sagrada regia Universidad, en que las Artes hiziesen singular alarde de sus primores, para que afsi esta Ciudad insigne, que obtenia sin contradiccion en su celebre Academia la cumbre de lo sabio, obtuviesse igualmente en su Cathedral augusta la cumbre de lo sagrado: *Culmen utrumque tenet... Sollicitò con ansia, y esperò con impaciencia el Ilustrisimo Cabildo la execucion de este proyecto. Valiose para su logro por los años de*

Claud.

Vease la
carta de
los Reyes
Catholico-
cos en Gil
Gonzalez
David.
la.

1491. de la alta mediacion de nuestros Monarchas, que à la fazon eran los Catholicos Reyes D. Fernando, y Doña Isabel. Estos augustos Heroes, que esmaltaron la felicidad en reynar con el zelo de la Religion, dirigieron à la santidad de Inocencio VIII. por medio de el Cardenal de Angas unas supplicas, en que despues de haver representado su regia benevolencia àzia la Ciudad de Salamanca, sus antiguos esclarecidos meritos, la frecuencia, y celebridad de sus aulas, la incommodidad, y estrechez de la antigua fabrica, y las repressadas ansias de los Salmantinos para mejorarla, sollicitaban el favor de la Suprema Sede para la ereccion de el nuevo Templo. Asi dispuso el Cielo, que à los primeros rasgos de una obra soberanamente regia contribuyessen dos Monarchas, en quienes, segun el mejor computo de los politicos, aun mas que por su excelsa cuna, por sus heroicas regias qualidades estuvo realmente la Dignidad, y dignamente lo Real. Pero como todas las ondas de el Erythreo no bastan por si à formar una perla, sino suministra la Esfera el celestial rocio, tampoco bastaron las olas de tantas sollicitudes, y ansias para la formacion de esta, que havia de ser la Perla de las Iglesias, hasta que tomò el Cielo à su cuenta el animar, y aun fertilizar à benignos influxos las por si esteriles ondas de los humanos designios:

Altrices animavit aquas dans semina rerum.

Mario.
vict.

Aunque no tuvo por entonces el deseado efecto tan religiosa sollicitud, tuvole por los años de mil quinientos y trece, en el feliz reynado de el Inviecto Empera-

dor Carlos, que aun no era el Quinto de este nombre entre los Cesares de el Imperio, si bien era el primero entre los Reyes de España, por el derecho, y la indispoficion de la Reyna Doña Juana su Madre; aunque en su ausencia gobernaba la Monarquia su Abuelo el Rey Catholico Don Fernando. Vinculò la Providencia tanta dicha à este felicissimo Principe, que pudo gravarla por nuevo lustre en las piedras de su Real Diadema, como al gran Constantino la de el celebrado Templo Lateranense en Roma; porque siempre las grandes execuciones reserva el Cielo para los grandes Heroes. Concurrieron por Real Orden en esta nobilissima Ciudad para la formacion de el nuevo ideado Templo los mas acreditados Architectos de toda la Monarquia. Y fue circunstancia, que debe señalarse con blanca nota, el que asistieron à esta delineacion primera los famosos Maestros de Architectura, que entonces daban honor à quatro de las mas sumptuosas Cathedrales de España. El de la magestuosa Toledo, el de la grande Sevilla, el de la hermosa Leon, el de la primorosa Burgos. Estos insignes Artifices, que se confederaron para sus glorias, pudieron dar sin duda illustre nombre à esta Santa Iglesia; porque si la voz *Iglesia* en su origen griega significa *adunacion* en el Idioma Latino, estos peritos Maestros supieron adunar en esta con suma excelencia todas las brillantes perfecciones, que daban esplendor à sus Iglesias. Emulos gloriosos de la valentia de Zeusis, el qual hizo convocar las mas especiosas beldades de Agrigento, para que transponiendo al lienzo de cada qual lo mas perfecto, pudiesse formar, como logro, en

Apud
Domit.
Macr. in
sacro dict

tan primoroso retrato, que mas que de Juno fuesse de el Portento. Afsi que de la Santa Iglesia de Toledo transfirieron à esta la Magestad, de la de Sevilla la Grandeza, de la de Leon la Hermosura, de la de Burgos el Primor; resultando de el cumulo de estos quatro excelsos atributos un Quadro tan superior al de Zeufis, que llegasse à distar de el lo que vâ de lo vivo à lo pintado.

Convinieron uniformemente afsi estos, como los demas confundidos Maestros, que señalò por si esta Santa Iglesia en la sublime peregrina Planta, con que oy apenas la acabamos de admirar, y que ya estaba proyectada anteriormente por mas alto Numen. Ideóse el nuevo magnifico Templo tan vecino al antiguo, que se dexasse ver en su misma contiguidad, que el primero havia renacido Phenix de las felices cenizientas ruinas de el segundo. Varióse de el todo la traza de este en su reciente transformacion, à fin de que el renacido Templo saliesse ventajosamente mejorado en la magnitud, en la hechura, en el primor, y en la gentileza. No de otra fuerte, que al renovarse en su olorosa pyra el Ave eternizada, riza mas vistoso el penacho de sus plumas, dando nuevos realzados visos à su primer esplendor, y hechura:

Sumit principium rursus, ---

Mutata melior splendore figurâ.

Ni à esta Fabrica Phenix, que buela ya por el Orbe en alas de la Fama, saltò pyra, en que renaciéssse; porque supieron fomentarla al calor de su ardiente noble zelo los generosos pechos Salmantinos, contribuyendo pronta, y dadivosamente con una quantiosa limosna para su primera erccion: demanera, que podemos

decir, que la eficacia de su piedad activa supo pegar à las piedras de el nuevo Templo aquel zelo fuego, con que oy le vemos tan gloriosamente renacido:

*Et lapides suos ardor agit,
Rigido regnant in marmore flamma:*

Hallayase por entonces casi enteramente destituida de fondos la Fabrica de la Santa Iglesia. Por otra parte las voces de el numeroso Pueblo, que en tropas concurría al Templo los dias festivos, y la Christiana devocion de el resto de los Fieles explicaban incessantes ansias, de que se diessse exordio à esta grande obra. Qué arbitrio se tomaria en tal coyuntura? Qué expediente se daría en tan delicada urgencia? Dióle sin duda la Piedad, que esta vez fué por dos titulos ingeniosa, por Piedad, y por Salmantina. Y como sus siempre fecundos minerales pueden furtir de opulencias al Ophir, furtiò tambien entonces, no menos que con un millon de ducados, que se pudo juntar à expensas de el muy illustre Cabildo, de la inclita Ciudad, y de sus nobles piadosos Gremios. Tan grande suma como esta fué necesaria aun para el primer intento de fabrica tan grandiosa. Afsi el Sol aun en su Oriente es manantial perenne de fulgores; y de los rios caudalofamente grandes dixo gravemente Quintiliano, que aun en su primer origen son navegables: *magnorum fluminum navigabiles fontes sunt*; porque las obras magnificamente excelsas desde sus primeros elementos dan claros indicios de la suprema magnitud, à que han de llegar en su auge.

Al favor de tan oportuno subsidio se pudieron sondar los altos fundamentos de esta portentosa machina, sobervios (quien lo

cre-

Claud de
Ph.

Quinti-
lian.

creyera?) aun en su humildad profunda, y profundidad humilde, pues le sirve de lisonjera gloria el mismo peso, que los bruma: *Tanto que superbit pondere.* Colocóse la primera piedra el dia 12. de Mayo de el año de 1513. como lo dà à entender este esculpido recuerdo, que se lee en uno de los angulos de la Santa Iglesia. HOC TEMPLUM INCEPTUM EST ANNO A NATIVITATE DOMINI MILLESIMO QUINGENTESIMO TERTIO DECIMO, DIE IOVIS DUODECIMA MENSIS MAIJ. De el famoso Templo de Salomón se lee una inscripcion bien parecida en el Tercero Libro de los Reyes; pues donde la letra original expresa: *In mense Zio edificari capit domus Domini*, la version Chaldea expone: *In mense apertionis, sive splendoris florum;* esto es; quando brotan, y estan de gala las flores, quando su esplendor bizarro las transforma de flores de el Empyreo en astros de la Tierra. Como quien dice: en la estacion mas deliciosa una Iglesia que se construía para delicias de el Arte; en el tiempo mas apaciblemente ameno de el año un edificio que salia à ser el mas grato apacible embeleso de los sentidos; en el mas florido, y risueño mes una fabrica que pareceria perfecta un amenísimo vergel de immarcesibles fragancias; y en fin en el mes de Mayo un Templo que havia de ser la flor de las maravillas. Todo esto, y mucho mas insinúan enfáticamente estos mysteriosos caracteres. Y si alguno opusiese, que mal puede convenir à las duras piedras el bello atributo de blandas amenidades, suplicasele, que haga recuerdo de aquel Señor, que no se desdena, de que le apelliden *Piedra,*

quando por otra parte se precia de ser *Flor de el campo*, y *Azuzena de los valles*, para que entendamos que ay piedras de tan blanda, y suave condicion, que se dexan amenizar como flores, despojando para su adorno todo el honor floreciente de los Prados, *pratorum spoliatur bonos.* Y aun por esso parece à los ojos el hermoso interior de este gran Templo una risueña grata Praderia, que florece immarcesiblemente al cuidado de doctas elegantes manos.

Intus prata micant, manibus que condita doctis Perpetuum vident.

Allegase à esto, que la voz *Maius*, nombre que corresponde en latin al Mayo, en el Dialecto Romano significa *lo mayor*; y aun añade el diligente Macrobio en sus Saturnales, que no faltan quienes afirmen, que deriva la denominación de su nombre de el gran Jupiter, à quien los Tusculanos llamaban *Maior*, por su grandeza, y Magestad: *A magnitudine scilicet, & maiestate dictus.* Y si esto es así, tambien tuvo *su porqué* esta gran Basilica para comenzarse en dia Jueves doce de Mayo; por que al Jueves tenian los Antiguos dedicado à Jupiter, y era razon, que el *mayor* de los Templos, ò Templo de los mayores por su magestuosa grandeza, tuviese feliz principio en dia destinado *al mayor* de los Dioses, para que se pudiesse consagrar en su ultima perfeccion con envidia de Jupiter al *Supremo* verdadero Numen.

Hizo à este año de quinientos y trece entre otras circunstancias memorable la muerte de el Papa Julio Segundo, à quien sucedió el mismo año por eleccion acertada el gran Pontifice Leon Dezimo de este nombre, delicias de las Musas,

Petra autem erat Christus
1. Cor. 10.

Ego flos campi, & liliū convallium.
Cant. 2.

Claud.

Macrobius lib. 1. Saturn. cap. 13.

Stat. in sylv. de equo Domit.

Vide Corn. Alapide super cap. 6. Reg. Partim respondet nostro Aprilis pratin de Mayo Alapide ibidem.

318 611
320 611
322 611
324 611

y singular honor de la Tiara; en cuyo tiempo, dorado siglo de Erudicion, y cultura, florecieron en tan alto grado las sacras, y pro-

fanas Letras, que justamente se mereció todo el aplauso contenido, mejor diré, ayrosamente exployado en este distico:

Olim habuit Cypris sua tempora, tempora Mavors

Olim habuit: sua nunc tempora Pallas habet.

Cuya elegancia se puede familiarizar así en nuestro idioma;

Su tiempo tuvo ya la Cypria Diosa,

Su tiempo Marte en era belicosa,

Mas feliz estacion oy nos ofrece

Minerva, cuya gloria reflorece.

Aquel superior influxo, que desti-
nó à este benemerito Pastor Sumo
à ser Apreciador justo de la Lite-
ratura, esse mismo reservò para su
culto Pontificado la ereccion de la
Iglesia Matriz de Salamanca, cen-
tro de el saber, adonde Palas di-
rigió con estudio las lineas todas
de su encumbrada fantasia. Mu-
cho tuvo porqué alegrarse la Cabe-
za de el Mundo Roma en la
plausible eleccion de tan esclare-
cido Pontífice; pero no tuvo me-
nos porqué regocijarse la Cabeza
de el Orbe Literario Salamanca:
no solo, porque siendo este Supre-
mo Oraculo tan benevolo favore-
cedor de los Sabios, era forzoso,
el que cupiesse à esta Ciudad ilus-
tre Emporio de las Ciencias la
mejor, y mas noble parte de sus
estimables aprecios, sino es tam-
bien porque logró en sus dias el
dichoso apetecido fin de ver em-
pezada prospera, y sumptuosa-
mente su nueva Cathedral Igle-
sia.

Varios de los muchos gran-
des, y zelosos Prelados de esta San-
ta Iglesia havian deseado con ansia
una total reparacion de la antigua
Fabrica para mas commoda, y
digna celebridad de los Divinos
Oficios, pero la feliz consecucion

de antiguos reiterados deseos àzia
el mayor ornato de los Templos,
que reservò la Providencia entre
los Reyes de Israel à un Salomón
el mas esclarecido. quiso tambien
con particular destino reservar en-
tre las Salmantinas Infulas al Ilus-
trissimo Señor Don Francisco de
Bobadilla, que por este tiempo
regia con vigilancia suma, y pre-
sidia con relevantes acreedoras
prendas en el Dosel Sagrado. Fué
este insigne Prelado verdadera-
mente venturoso, no solo por su
bien acreditada conducta en el go-
vierno de esta grande Diocesi, si-
no es tambien por haver logrado
al coronar el año segundo de su
Prelacia, lo que tantos, y tan ilus-
tres antecessores suyos no pudie-
ron conseguir en la prolixa dura-
cion de multiplicados lustros. De-
bió esta Santa Iglesia à su Pastoral
cuydado la zelosa sollicitud de un
Argos, à su direccion acertada el
resplandor guante de una Estrella,
y à su profusa liberalidad un Nilo,
que por vencer en raudalosa fe-
cundidad al Egypcio celebrado, di-
fundió su caudal, no ya como el
otro en siete, sino en diez copiosas
vertientes de la mas dadivosa bi-
carria.

Con el fertil, y abundante
riego

Dió diez
mil duca-
dos para
la Fabri-
ca.

riego de tan liberal beneficencia, no solo echó altas rayzes en lo mas profundo de la solidez la Planta de la nueva Iglesia, sino que descolló tambien otro tanto, rizando ya magestuosamente su dorada copa, en que brinda à la esfera mil primores. Tomóse desde entónces con tan vigoroso empeño la profecucion de la comenzada fabrica, que el año de mil quinientos y ochenta se logró fenecida la mitad, hasta el primer Arco de el Cruzero. Que à un buen empezar corresponde una mediacion feliz:

Dimidium facti, qui benè capit, habet. Al llegar aqui paró un tiempo el Arte, como que queria respirar de tan costosos afanes; sudante el artificioso anhelo pidió treguas de fatigado, suspirando por el alivio en la suspension de una obra, que havia de dexar acabada suspensos à todos. Pero aquella pausa harmoniosa de el Arte pudo hacer eco sonoro à la sublimidad de esta opera verdaderamente magna, donde el primor de los cantos subió de punto la solfa de sus esmeros. Y si el respetado Pithagoras percibia no sé que acorde consonancia en el voluble gyro de los Celestes Orbes, siendo el Cytharedo, que pulsa, la motriz Inteligencia; aqui por otro estremo corrió mas libremente la harmonia al pararse de cansada la Inteligencia misma.

Esta dimidiada Fabrica, que, aunque dimidiada, era un todo de exquisitas perfecciones, pudo parecer decente estancia para el Trono de el Señor Sacramentado, y así se colocó en un Altar portatil, en que estuvo expuesto à la veneracion por algun tiempo. Su solemne magnifica translacion se hizo en veinte y cinco de Marzo de el año de mil quinientos y sesenta, con el respetuoso grave

sequito de el Ilustrissimo Cabildo, de las Sagradas Religiones, de la insigne Clerecia, de la mas acendrada Nobleza, y de el numeroso concurso de los ilustres Ciudadanos, à tiempo, que dominaba en la Romana Sede el Papa Pio IV. en la Española el Catholico Don Phelipe II. y en la Salmantina el Ilustrissimo Señor Don Francisco Manrique de Lara. A este triunfal aparato libró de los insultos de el olvido cierto perenne marmol, que desde un angulo de la nueva Iglesia habla así en estilo Lapidario: ✠ PIO III. PAPA, PHILIPPO II. REGE, FRANCISCO MANRIQUE DE LARA EPISCOPO, EX VETERE AD HOC TEMPLUM FACTA TRANSLATIO X XV. MARTII, ANNO A CHRISTO NATO M. D. LX.

Despues de tan solemne translacion se profiguió con remissa lentitud la obra por escasez de medios para continuarla: hasta que el año de mil quinientos y ochenta y nueve los Señores Prebendados de esta Santa Cathedral Iglesia de comun acuerdo con el Ilustrissimo Sr. D. Geronymo Manrique su dignissimo Prelado, resolvieron el llevar adelante los honrados pios intentos de sus gloriosos Predecesores: y haviendo conseguido de la Santidad de el Papa Sixto V. el que se aplicasse para tan religioso fin la renta de las vacantes de Prebendas, y Beneficios de esta Diocesis, se pudo perficionar enteramente esta mitad, que puede llamarse primera, no solo en el orden de la proyectada idea, sino tambien en el orden de las mas famosas Arquitecturas.

La segunda mitad de la bi-partita excelsa Fabrica tuvo su primer origen en el año de mil seiscientos y diez y ocho, gover-

nahdo la Silla Episcopal el Ilustrisimo Señor Don Francisco de Mendoza, quarto de este nombre, el que supo añadir reales à la gloriosa estirpe de sus Excelentisimos Progenitores con la Vaca de el Colegio Mayor de Cuenca, con el Canonicato de la Santa Iglesia de Toledo, con el empleo de Inquisidor en la Suprema, y con el honroso lustre de varias principales Infulas, de las quales la ultima, que fue la de Plasencia, renunció con magnanimidad generosa, convirtiendo la fuga de el lisonjero esplendor que le seguia, en un laureado triunfo que le eterniza:

Fugà laurigeros parit illa triumphos.

Fne Hijo de los Condes de Orgaz.

1617.

Es fundacion de Doña Margarita de Austria mujer de Philippe III.

Havia el año antes este señalado Principe colocado la primera fundamental piedra en el sublime edificio que tiene en esta Ciudad el Real Colegio de la Compania de Jesus, augusto desempeño de la liberalidad mas regia, y sumptuoso opulento coste de la mas preciosa Margarita. Afsi se ensayó en una obra grandiosa para otra superiormente grande, dando principio à la primera parte de una fabrica sin segunda, y à la segunda mitad de otra que havia de ser sin primera.

Desde este tiempo todos fueron buelos àzia la mayor altura en el nuevo Templo, firviendo cada piedra de esmalte para coronarse de las ultimas glorias. La celeridad animosa, con que furcaba la Nave de la Santa Iglesia el liquido golfo de el ayre, mas parecia efecto de un soplo divinamente apacible, que impulso arrebatado de presurosas diestras manos:

Sed Numine magno Flante Dei, quæ non hominum manus ulla dolavit.

Ya pissaba la Fabrica con ayrosa planta el orgulloso estrepito de el viento (que en adelate havia de ser-

Sybilla apud Clement. Alex. in adm. ad Græc.

vir de inspiracion sonora en el clarin de su fama) y en su seguimiento caminaban al mismo passo à la esfera, haciendola honroso equipaje la magestad, y el decoro:

Quoquò vestigia movet, Componit furtim, subsequiturque decor.

Tibul. lib 4.

Como era obra començada, y aun profeguida con ingenio, pudo bolar con sus alas hasta los Alcazares Ethereos:

Ingenio poterat superas volitare per arces.

Entonces se vió otra vez con passo de el mismo assombro crecer lo inmenso, y contarsele dias à lo eterno; porque el piadoso anhelo de que terminasse la obra quanto antes, hacia parecer al desseo los instantes horas, las horas dias, los dias semanas, las semanas meses, los meses años, y los años figlos de prolixa expectacion. Pero como era facil que se acabasse tan presto una obra tan acabada? Ni como podia subir el Arte à coronar de perfecciones sublimidad tan excelsa, sin que padeciesse en tanta altura baibenes la fantasia? Con todo esso atento el Ilustrisimo Cabildo (permítaseme decirlo afsi) mas que à sus propias ansias à los fustos que fatigaban la Esfera, quiso despenarla de un sobrefalto que tuvo por mas de dos siglos de ser nuevamente assaltada por tan erizada maquina Gigantea. No receló tanto el Cielo la desmedida grandeza de la confusa Babel, ni aquel audaz temerario arrojó, en que firvieron de gradas al Olympo los montes; porque la primera tenia en su poca solidez declividad àzia la ruina, y el segundo cifraba en su temeridad el ultimo escarmiento. Mas como esta felice Fabrica

brica se apoya constantemente sobre las firmes basas de Piedad, y Religion, sobre cuyos mazizos fundamentos se encumbra, pudo con mas justo motivo autorizar la esfera en la aprehension Poetica los recelos de ser segunda vez reprehendida. Por esto no dudarian las Musas decir, que fue Jupiter quien en desquite de sus temores la fulminó à catorce de Mayo de mil setecientos y cinco un Rayo minaz, que introduciendose tortuosamente por el circulo, ò Bola que formaba el ultimo remate de la antigua Torre, encendió con tanta actividad la armazón empalmada de las maderas, que havien- dose consumido estas al fulmineo calor que las inflamaba, se precipitó la gran maquina hasta su primer cuerpo, en cuyo centro hizo asiento con pavoroso estruendo la portentosa ruina. Este tan sensible golpe, que hizo compasivos ecos, aun mas que en el centro de la desolada Torre, en el centro de la piedad Salmantina, movió à esta Nobilissima Ciudad con sus ilustres Gremios, y gravissimas Comunidades à franquear esplendidamente considerables limosnas para la mas pronta reparacion de la Torre. Y esto con tan santa, y loable porfia, como piadoso zelo, que hasta las Comunidades Sacras mas desituidas de medios los hallaban para ofrecer liberalmente millares de sacrificios, en quienes se consagraba ardiente victima su religiosa fina voluntad. Y en lance de tanta urgencia no se mostró menos liberal el Ilustrissimo Cabildo, el qual zeloso siempre de

el mayor lustre de su Santa Iglesia, y deseando mejorar con ventajosos reparos el estrago padecido, sufragó à la Fabrica con dadivosa franqueza hasta cincuenta mil reales, que dán inestimable precio à su generosidad bizarra. Mereciendose tambien immortal grato recuerdo el Eminentissimo Señor Cardenal Portocarrero, que franqueó un millar de pesos, que hazen balanza àzia su garvo. Y el Ilustrissimo Sr. D. Francisco Calderon de la Barca insigne Prelado de esta Santa Iglesia, el qual no contento con la muy apreciable dadiva que hizo de dos mil ducados, facilitó à la Fabrica el oportuno arbitrio, de que las Iglesias de esta gran Diocesis auxiliassen à su Matriz con los mas prontos proporcionados subsidios. Con estos, cuyo total excedió el numero de cincuenta mil ducados, se bolvió à encumbrar la Torre (aunque con atraso, y suspension de la principal obra) al supremo artificioso auge en que la vemos, y admiramos; siendo este Gigante portento el Anthéo de las Torres, que dió en tierra para levantarse con mas brioso conato à superior altura.

Por remover pues en adelante de la Esfera, ò de la fantasia Poetica, temor tan bien fundado, y darla à entender juntamente el religioso fin à que se dirigia, se puso el ultimo esfuerzo en la coronacion de la Fabrica. El espiritoso aliento con que esta se emprendió, y aun se logró felizmente pintarán al vivo las siguientes poeticas expresiones de un heroico Numen.

*Protinus augusto niveo de Marmore Templo
Incumbunt omnes pariter, iam prima per Artem
Fundamenta locant, Phariasque sub astra columnas
Atollunt variisque laboribus ornant.*

*In medio plusquam rutilis accensa pyrropii
Insolito fundata micant Alcaria ritu.*

Luego animados con el mutuo exemplo
Augusto labran el marmoreo Templo;
Yá en solidez fundados
Los cimientos el Arte vé zanjados;
Yá las Hebraicas bellas
Columnas tope dan con las estrellas
Vistosas encumbradas,
Y de varias labores adornadas;
Al centrico distrito
Orla de luzes en sagrado rito
Tabernaculo nuevo radiante,
Que à los Carbunclos dá leccion flamante;

Asi se logró en quarenta y quatro lustros tener esta magestuosa Obra, cuya bien deducida conclusion de las mas cientificas premisas puestas en figura, y modo artificioso es una visible demonstracion de lo que puede el primor de el Arte, quando llega à su ultima valentia. Dos figlos, poco mas, costó al Arte, y à la industria el dar postrer pulimento à esta operosa Magnificencia, en que mostraron claramente, la construian para eternizarla; porque dividido en dos partes un circulo, en que symbolizaban los Egypcios à lo eterno, forma dos números centenares Romanos, y estos incluyen dos figlos, que son los mismos de la costosa duracion de esta Fabrica. Por esto passo en silencio lo que refieren las Epocas de la Antigüedad de el Templo Ephesino de Diana, en cuya famosa estruutura sudaron docientos y veinte años (espacio que duró tambien la formacion de el Salmantino) los Artifices de la Afsia toda para concluir la, porque no es justo, que se midan por contados perecientes figlos las glorias de esta Fabrica eternizada. Solo no debo omitir, que notando el Sacro

Texto haverse dado fin al celebre Templo de Salomón en el mes que llama *Bul* el Hebreo, la version Caldéa expone asi à nuestro intento: *Mense, quo congregantur novae fruges*: esto es: en el mes en que se recogen los nuevos frutos, que es puntualmente el mismo en que se dió glorioso termino à esta obra, pues duró su consumacion hasta los ultimos de Julio, y aun principios de el Agosto, estacion la mas oportuna para que los nuevos frutos se recojan.

Mas aunque se dió la ultima primorosa mano à lo principal de el Templo, quedaron aun por acabarse algunos perfiles, que pudieran contribuir fenecidos à su mayor ornato, y decencia. La gran Sacristia, el Atrio que mira al Norte, las dos comenzadas Torres con otras menos necessarias oficinas son las que esperan todavia su final complemento. Fue sin duda esta suspension acordada la Rethorica mas eloquente de el Arte, que tal vez para darle mayor perfeccion suprime el periodo antes de perficionarle, esprimiendo en lo que dexa, el alma de lo mucho que significa. Llegaba ya la Arquitectura en sus tareas hasta las margenes

In mense
Bul Alap.
cap. 6,
Reg.

Plin. lib.
7. cap. 38
apud P.
Pom. ibi:
Ducentis,
et viginti
annis constat factum esse à tota Afsia.

Muchos
- de
- de
- de
- de
- de

nes de el assombro : besó reverente su confin , y se retiró cuerda- mente sin querer passar con temeridad mas adelante. Aqui hizo alto el encumbrado Edificio, subiendo à lo fumo la beneficencia de los que le costearon. Pero donde acaba la fabrica debe empezar la gratitud. Por esto cada piedra de este artificioso portento es un diamante por su pertinaz constancia, donde se lee gravada perenemente la grata memoria de sus ilustres Bienhechores:

*Inventes illic incisiss adamante
perenni.*

Ovid. lib.
5. Met.

El Nacar restituye al Cielo en perlas lo que recibió en beneficos destellos. Las dadivas de luz retorna el oro al Sol en doradas hebras. Y este Templo recompensará con el immortal primor de su fabrica el efmero de tan liberales manos. No es razon que se jacte el olvido de haver triunfado de el agradecimiento, y assi parece mas que justo, como proprio de un Cabildo tan generoso, el que se esculpan, si ya no en bronce, à lo menos en molde los nombres de los que contribuyeron notablemente, ò con su caudal, ò con su industria al mayor ornato, y sumptuosidad de la Fabrica; para que no solo sirvan de Garante à la memoria, sino tambien de corona à esta deli- neacion primera.

BIENHECHORES, QUE NOM-
braron por su heredera uni-
versal à la Fa-

EL Ilustrissimo Señor D. Juan de Castilla, Obispo que fue de esta Ciudad, en cuya inclita Casa se encañilló el honor con la

nobleza, instituyó en su testamento por universal heredera à la Santa Iglesia, y su Fabrica; habiendo interesado esta en tan apreciable manda fuera de dos mil ducados de oro, y mas de noventa marcos de plata, muchas costosas alhajas de singular valor, y precio.

El Señor Dean Don Pablo de Teza, queriendo hazer mas digna de sus altos meritos la Dignidad que obtenia, cedió sin reserva sus havéres (que importaron diez y ocho mil reales) para el mayor ornato, y decencia de la nueva Fabrica.

El Señor Don Manuel Diez de Villa-Crezes, Canonigo de esta Santa Iglesia, para dar à la Fabrica las crezes correspondientes à su ilustre apellido, la dexó por su ultima voluntad heredera de todos sus bienes, cuyo importe, que es mayor en las cuentas de la gratitud, se valuó en las de la mas exacta Arithmetica en diez mil reales de vellon.

El Señor Don Domingo Garcia Prebendado Musico, cuya voz haze eco à la liberalidad mas esplendida, despues de haver afanado en beneficio de la obra, y su Fabrica, la tiene ya hecha solemne dexacion de quanto posee, que es mucho, y bueno.

BIENHECHORES, QUE AYUDA-
ron notablemente à la Fabrica
con limosnas.

LA inclita Ciudad de Salamanca, en cuyo solo nombre se cifra lo mas heróico, y lo mas dadiyoso, cedió por ocho años en virtud de Cedula Real à fin de costear la Fabrica, las Sissas Municipales, cuyo gran valor, que simboliza con Ciudad tan valerosa, tuvo el importe de ciento y cin-

co mil seiscientos y mas reales.

Este Ilustrísimo Cabildo zeloso siempre de el mayor lustre de la Fabrica, alargó para su ereccion de la Messa Capitular las vacantes de las Prebendas, y el importe de la Refaccion correspondiente à sus muchos individuos. Y esta quantiosa limosna, que empezó el año de 1660. se continúa aun à esfuerzos de su piedad industriosa.

El Eminent. Sr. Cardenal D. Fray Pedro de Salazar, à quien sirvió mas que de Solio de Tapete la Eminencia, dió claros indicios de su garvoso genio, franqueando para la obra dos mil ducados.

El Ilustrísimo Señor D. Martin de Ascargorta, el que ilustró con sus meritos à este Obispado, y despues al ser su dignísimo Arzobispo, pudo coronar de glorias à Granada, contribuyó liberalmente con la suma de quarenta y quatro mil reales.

El Ilustrísimo Señor Don Pedro Carrillo, que desde el Sitial Salmantino ascendió por su propia virtud, y meritos à la Metropoli de Santiago, señaló por V.G. de su generosidad un millar de ducados à la obra.

El Ilustrísimo Señor Don Francisco Calderon de la Barca, bajel en que se hizo à la vela la rica flota de una abundante beneficencia, dió para lo principal de la obra ciento y noventa y cinco mil reales, que entonces fueron mas reales, quando lograron el ser dadiva de un animo tan regio.

El Ilustrísimo Señor Don Silvestre de Escalona, que honró sucesivamente con su moderacion, y zelo prudente el Pastoral Baculo de Tortosa, y el de esta Diocesi, dió en prueba de su amor à esta Santa Iglesia quarenta y dos

mil reales en moneda, y dos mil fanegas en granos.

El muy noble Señor Don Enrique Enriquez Conde de Canillas para dar muestras de lo cavalleroso en lo esplendido, mantuvo por largo tiempo à sus diarias expensas uno de los oficiales que trabajaban en la Fabrica, y agradecido el Ilustrísimo Cabildo à este favor, dispuso que en su fallecimiento (como se haze en el de qualquier Prebendado) vozeassen las Campanas el beneficio, añadiendo à sus ultimas honras esta, que pudo ser la primera por ser la mayor de todas.

El Señor Don Manuel de el Aguila, Dignidad Chantre, y Canonigo que fué de esta Santa Iglesia, mostrando que era Aguila, y caudalosa, repartió de su caudal à la Fabrica ciento y veinte mil reales de vellón.

El Señor Don Geronimo Añasco, y Mora, Dignidad Prior, y Canonigo asimismo de esta Cathedral, sobre el fondo de una cuidadosa vigilancia, y ardiente zelo con que desempeña la confianza del muy ilustre Cabildo en el empleo de Mayor Obrero, ha dado nuevos reales à su liberalidad expresada en la cantidad de treinta y un mil reales de vellón, y en la calidad de una preciosa lamina, que puesta à la puerta del Sagrario haze indeleble la memoria de su insigne bienhechor.

El Sr. Don Diego de Ascargorta, Canonigo de esta Santa Iglesia, cuya benefica afluencia, aunque callasse mi pluma, publican ya à primores, ya à rayos, la Silleria, las Cornucopias, y Lamparas, dió para su lucimiento, y esmero hasta quarenta mil reales.

El Señor Don Pablo Hertero, Prebendado Musico Tiple, le-

levantando el punto de su benevolencia a esta Santa Iglesia, la hizo donacion en vida de todo el producto de sus rentas correspondientes a dos años.

Los dos muy honrados Gremios el de Mercaderes de Paño, y el de haver de pefso debén ser recomendados; aquel porque ostentando mas fineza que en sus paños en su noble afecto, contribuyó con mas de dos mil y trecientos reales; y este porque llevado generosamente de el pefso de su fiel inclinacion a la Santa Iglesia la dotó con el precioso arréo de mas de dos mil quatrocientos y noventa.

El Señor Don Gaspar de Salcedo noble Peruano, cuya liberalidad se estendió tanto, que pudo alcanzar desde Lima a Salamanca, remitió una suma, que passaba de diez mil quinientos y sesenta reales.

Tambien se tiene noticia, de que una de las mas considerables

limosnas en los principios de esta Fabrica, era la que el devoto Pueblo Salmantino hacia los dias festivos repartido en Gremios, los que concurrían a proporcion de sus caudales.

Ni deben passarse en silencio las continuas incessantes dadivas, que hazen los Señores Prebendados a porfia santa, ya expendiendo sumas notables en dinero, ya cediendo ricas alhajas, ya erigiendo Retablos a sus expensas, de que resulta singular decóro a la Fabrica. A este generoso insigne numero de Bienhechores deben agregarse tambien los Señores Prebendados, que con el honroso titulo de Sobrestantes de la obra, y Comissarios de la Fabrica acreditan su vigilante zelo con el lucido desempeño de su caracter. En obsequio pues de estas sumas de la liberalidad, o de estas liberalidades sumas entonó en numeros la gratitud este

S O N E T O.

NO ya al Templo Israelítico Orientales
Fondos preste el Oír los mas copiosos;
Que heróicos, nobles pechos dadivosos,
Son mas fecundos, ricos minerales:
Sus benéficas manos liberales
Movidas de respetos generosos
Mas opulentos rinden, mas preciosos,
Que el Perú, y el Brasil cuentan caudales;
Calle el Indiano inagotable fluxo
De Plata, y Oro el mas aquilatado
A vista de tan Regios Bienhechores;
Pues al favor de su benigno influxo
De el nuevo Templo el Galeón Sagrado
Mas Indias lleva en Flota de primores.

§. II.

DESCRIPCION DE LA FABRICA.



Unque solo el Sol
 baste para dar
 luz à lo restan-
 te del Univer-
 so, por ningun
 otro medio se
 dexa ver, si el
 mismo no alumbrá para ser visto.
 La brillante maquina, que intento
 describir, tampoco puede fran-
 quearse à la comprehension digna-
 mente, sino se vale de sus nativos
 rayos; pues ella sola es la mejor, ò
 la unica descripcion de si propia.
 Pero no pudiendo trasladarse à es-
 te escrito su misma luz, havrémos
 de bosquexarla en sombras: y à
 la verdad, aunque la pluma desti-
 lara radiante licór en vez de tinta,
 quedaria siempre mas que delineada,
 obscurecida. Es la fabrica de

la nueva Cathedral Iglesia de Sala-
 manca tan bella à los ojos, tan her-
 mosa à la razon, tan gratamente
 apacible al buen gusto, y tan pri-
 morosa al rapto del que la contem-
 pla, que à no tener esta Ciudad
 insigne tantos heróicos blasónes,
 de que preciarfe, pudiera por solo
 ella aplaudirse dignamente por la
 mas famosa de el Orbe, tanto mas
 que este por sus siete celebrados
 portentos, quanto los excede con
 ventajas el Templo Salmantino, de
 quien se puede decir, que está no
 solo à las siete, sino à las mil ma-
 ravillas. Aquí si que tendrian mas
 digno empleo aquellos extáticos
 pasmos, en que pinta arrebatado
 al piadoso Enéas el rapto del Man-
 tuano Numen.

Virg. lib. 1. Æn.

*Namque sub ingenti lustrat dum' singula Templo;
 Artificumque manus inter se, operumque laborem
 Miratur.....*

Mientras con extraño asombro De manos artificiosas
 Vá de primer en primor La Symétrica labor,
 Descifrando del gran Templo Ya la atencion le arrebatá;
 La harmoniosa construcción, Ya le causa admiracion.

Porque en este pasmoso Templo menos recelo pudiera cantar Oví-
 quedó qual otra Niobe convertida dio aquel su verso.

en piedra la admiracion, para ser *Haud timeam vasti dixisse pala-*
 Estatua de si misma. Quieren de *tia Cæli.*

cir algunos, que esta voz Templo Si suena, como siente el gran Pa-
 suena lo mismo, que Palacio Real; dre San Isidoro, à casa de ampli-
 y siendo esto así, no venia mal à tud espaciosa, *Templa, id est tecta*
 nuestro proposito aquello de Regia *ampla,* tambien tiene digna aco-
Solis erat, y lo que se sigue con las modacion en nuestro Templo, à
 sublimes columnas, con el ebúr- cuya basta amplitud sirviendo de
 neo lustre, con el oro refulgente, alfombra el suelo, corona por Do-
 y los flamantes Carbunclos, que sel la Esfera. Y sino digalo Esta-
 todo dice con esplendor à la Igle- cio en los siguientes heróicos ras-
 sia de Salamanca. De quien con gos.....

*Templum
 pro regia
 domo.
 Nicol.
 Abrah.
 vet test.
 lib. 13.*

*S. Isidorus
 lib. 1.
 Ethym;*

*Tectam, augustum, ingens, non centum insigno columnis,
Sed quante Superos, Cælumque Atlante remisso
Sustentare queant, stupet hoc vicina Tonantis
Regia: teque pari letantur sede locatum
Numina, ne magnum properes ascendere Cælum
Tanta patet moles.....
Æthereo, & tantum Domino minor.*

Fabrica grande, cuyo cuerpo augusto
De espíritu, se anima tan robusto,
Que sin arrimo de columnas ciento
Columna puede ser del Firmamento.
Descanse Atlante, no en su afan prosiga,
Que ay quien sostenga el Cielo sin fatiga.
Assombro es esta Fabrica gigante
Al vecino Palacio del Tonante,
Y al que pissa feliz estos umbrales
Los regios moradores celestiales
Le dan gozosos con festivo anhelo
El parabién de que está ya en el Cielo.
En fin de inmenso Numen Real Palácio,
Emulacion del Celestial Topácio,
Solo à la magnitud cede infinita
Del Dueño Soberano, que le habita.

Tan grande como todo esto es la
extension magestuosa de el Tem-
plo Salmantino, de quien pudiera
decirse sin artojo lo que el otro
dixo de el Cielo, que sola la des-
medida inmensidad era su propria
medida: *Immensitas sola mensura
eius.* Por esso lo que tiene de facil
en admirarse, tiene de dificil en
describirse, causando por una mis-
teriosa Antithesis escasez de elo-
gios en la pluma la misma abun-
dancia de insignes prerogativas en
el objeto, *inde oritur inopia fandi,
unde adest copia nō tacendi.* Entre las
Iglesias de España eran antigua-
mente celebradas la de Oviedo por
Santa, la de Toledo por *Rica*, la
de Leon por *Bella*, la de Salaman-
ca por *Fuerte*, segun aquel adagio
universalmente recibido de la res-
petosa Antigüedad: *Sancta Ovetensis;
divers Toletana; pulchra Leonina; for-
tis Salmantina.* Pero ya en nuestros

dias se erigió en Salamanca nueva
Cathedral Iglesia, para corregir
con su ventajosa fabrica este ya cas-
duco axioma: porque esta no so-
lo es santa, como la de Oviedo,
ni solo rica como la de Toledo, ni
solo hermosa como la de Leon, ni
solo fuerte como la Antigua de
Salamanca; sino que à un tiempo
es santa con riqueza, rica con
hermosura, hermosa con fortale-
za, y fuerte con magestad; que
assi no es mucho, que adornada
de estos quatro dotes quadre tan-
to su primor. Pero esta misma fe-
cundidad de tan sobresalientes
qualidades la haze ser Iglesia de
tanto nombre, que ni aun apenas
sabe Salamanca (que es quanto
se puede ponderar) como nom-
brarla. Ya quiere, que se llame
Templo de la Magnificencia por el
ostentoso aparato de su grandeza,
la que tomando carrera sobre la

haz de la tierra, tanto quiere su-
bir, que afecta estar de viaje ázia
el Olympo, *viamque affectat Olym-*
po. Ya *Templo de el Primor*; porque
agotó en su formacion al Arte sus
más singulares esmeros. Ya *Templo*
de la Magestad, no solo porque es
sagrada regia mansion de el mas
Augusto Monarcha, sino tambien,
porque puede alzarse con el cetro,
y la diadema en el imperio de los
Templos. Ya *Templo de la Hermosu-*
ra, así porque en él se tributan
adoraciones á la belleza de el Em-
pyreo, como porque le haze acre-
edor de este epíteto la gallarda me-
dida proporcion de sus bien colo-
cadas paredes. Ya *Templo de las De-*
licias, pues en él las tiene el Se-
ñor con los hombres, no menos
por el titulo general de conversar
con ellos, que por el especial que
redunda de ser la estancia tan de-
liciosa. Ya *Templo de la Sabiduria*,
que para esto bastaba serlo de Sa-
lamanca, aun quando no mostrara
tan sabios rasgos de el Arte en su
estructura, donde está tan bien
hallada la Divina Sabiduria, que
si otra vez se perdiessse el Niño
Dios, no juzgo pudiera hallarse en
otro Templo, que en este: con
la circunstancia, de que por la ve-
cindad á las Escuelas lograria la
ocasion de conferir con los Docto-
res de Salamanca, mas á su gusto,
que logró en el Jerosolimitano con
los Doctores de la Ley. Mas por-
que tan peregrina fabrica no ne-
cesita mendigar atributos estra-
ños, siendo ella elógio, y atribu-
to de si misma, acaso para mayor
expresion de sus primores, será
mejor el que se llame así: *el Tem-*
plo de Salamunta, *el Templo*, por-
que solo este merece apellidarse
tal á boca llena. Así un discreto
Historiador en sus Anales llegó á
decir de el Rey Catholico Don

Fernando, que á no tener el glo-
rioso renombre de *Catholico* tan
propriamente suyo, debia llamar-
se *el Rey Don Fernando, el Rey*; co-
mo que él solo lo havia sabido ser
mas plausiblemente, que ninguno
otro.

Es pues el todo de este sump-
tuofo portento, ó Templo por ex-
celencia un agregado de las mas
exquisitas perfecciones, todo para
el aplauso, y nada para la censura,
todo para el asombro, y nada pa-
ra el vituperio. Cada parte de él,
y aun cada marmol es una bruñi-
da lápida, donde con indelebles
caracteres se lee gravada esta Ins-
cripcion: *Aqui descansa el Primor,*
por un exceso que hizo. Quanto
golpe recibió el risco al labrarse
con Arte, otro tanto dá al contem-
plarse con estupor. La materia es
una cándida artificiosa piedra (la
vez primera, que el Candor se vis-
te de artificio), ó por mejor de-
cir, una massa de celeste Tempe-
ratura, si docil para pulirse, difi-
cil á desmantelarse. En su color
muestra ser el blanco de las Divi-
nas complacencias; pues en sentir
de Tulio, este color es el mas de-
coroso á la Magestad Suprema. *Co-*
lor albus praeipue decorus Deo est.
En su flexible blanda docilidad se
asemeja á aquella célebre piedra
de la Frigia, que embió el Rey Atta-
lo á Roma por la estatua de Cybé-
les, la qual se dexaba gobernar, y
llevar al arbitrio del Architecto,
aun antes de haver recibido im-
pression alguna de el síncel: *Lapis*
ferrí manu hominis sine ulla impres-
sione qui posset. Levantemos un poco
la comparacion: parecese al Cele-
stial Zafiro, en cuyo brillante cam-
po esculpia la Antigüedad sellos de
luz con el buril de su Idéa. Allí á
golpe de rayos se divisa gravada la
singular belleza de una Virgen to-
da

2. de legibus.

Arno-
bius.

da del Cielo, allí una Corona, un Leon, una Lyra, un Geminis, un Bellocino con otra numerosa bella turba de constelaciones; de manera, que podemos decir, que con la licencia, que les daba el talento de su fantasía, labraban en campo azul como querian, y con tan feliz suceso, que la esfera, la qual para la formacion de lucientes impresiones se les mostraba de cera, para la formacion de sus fulgores se ha hecho de Diamante.

Tal es la materia del Templo de Salamanca, en fin como cosa destinada à una fabrica de superior esfera. Su forma es de orden Gótico, llamado así, por haverle introducido los Godos en Europa, del qual son tambien en España las Iglesias Metropolitanas de Sevilla, y Valencia, y en Italia las de Milán. Consiste su característica Symetria en constar de varias columnas, unas redondas, y otras cuadradas, ò de otra regular figura, de tal manera enlazadas entre si, que las unas sobrefalgan vistosas, y las otras se oculten artificialmente, descubriendo estas el mastil, donde aquellas ostentan sus capiteles; de cuya alternacion ingeniosa resultan tantas delicias à la vista, como harmonias al entendimiento. Su medida (si es que la tiene en lo sumptuoso) es el punto crítico de el Arte, y un *ni mas, ni menos* de el acierto, donde la adición sería superfluidad, y la disminución cortedad. Nunca estuvo el Arte tan medido en sus lineas, aunque nunca salió tanto de sí mismo excediendolas. Fué rebosar el Oceano, el qual, aun quando nos parece crecer sin limite, se contiene dentro de sus terminos.

Su longitud espaciosa se dilata en trecientos y setenta y ocho pies Geométricos. Su latitud

se circunscribe en solos ciento y ochenta y uno, sin que entren en este cálculo los gruesos de las Murallas. Estas mantienen constantemente sobre su solida corpulencia cinco Naves, pero de línea, y de la primera. La mayor de todas, que puede ser la Capitana, aun entre baxéles de luz en golfos Eshéreos, debe estar muy ancha con cincuenta pies que la dió el Arte para tender sus velas con ayrosa dilatacion. Y como está situada en medio de el Templo, mal dixe, en medio de el Cielo, sin duda es Galeon, en que navega el Sol, pues este nunca desampara la Ecliptica, ò media refulgente senda de el Cielo:

*Medium non deserit unquam
Cæli Phæbus iter.*

Claud.

Su elevación agigantada, que es lo fumo de la Architectura, se encumbra desde el pavimento sobre ciento y treinta pies en claro. Las dos Naves Laterales compiten tanto entre si en acorde certamen, ò disputa de perfecciones, que fué prudente economia del Arte el poner de por medio à la Mayor, como árbitro de tan gloriosa lid, en que ninguna vence à la otra, y ambas salen triunfantes. Su diámetro (que es igual, como lo demás, en las dos) consta de treinta y siete pies, y medio, y su altura de ochenta y ocho. Las dos ornazinas revajan igualmente, pero con animosa declinacion la latitud, y eminencia de las Naves principales, pues aquella es solo de veinte y ocho, y esta de cincuenta y quatro pies, causando con su misma consonante discordancia la mas artificiosa grata Musica, en que suele tener tambien subidos descensos la harmonia.

Def.

Vincent.
Tolca de
Arquit.

Desde el galán Frontis de el Templo hasta su hermoso Cruzero se ofrecen à la celebridad cinco Capillas por cada vanda, cuya longitud estendió el Arte treinta y siete pies, y medio, corriendo à los mismos passos el primor, y la gentileza. El Cruzero (à quien pudieron darle nombre los pafmos, que en él se cruzan) prolonga su dimension espaciosa por el espacio de cincuenta pies, con una figura la mas quadrada à la proporcion, y al Arte. Su capacidad es muy propria de la Ciudad de Salamanca, donde el ser capaces les viene à los Templos de los entendimientos. Los bien estendidos brazos, que hermosamente le dilatan, terminan por ambos lados en dos puérras principales de veinte y tres pies en alto, y diez y ocho de longitud. Desde aqui azia el respetuoso Testero iluminados resplandecientes claros, que sirven de hazer mas claros los brillantes primores de la Capilla en todo Mayor, y de su Magestuoso Tabernaculo. Por el reverso de este se comunican las dos Naves Laterales formando un ayroso gyro de luz, en cuyo centro ay una grandiosa Capilla igual en latitud à la Nave principal. A sus lados ay otras dos Capillas en correspondencia de ambas Naves Laterales, à quienes compiten con su amplitud, y estas franquean la comunicacion à otros dos, que forman los Angulos superiores de el templo, adornadas por la parte interior de hermosas correspondientes cupulas, sobre las quales por la parte éxtima amagan à elevarse dos Torres, cuyos arranques pueden apellidarse (pues no los pudo perficionar) *el non plus ultra de el Arte*. Fuera de estas cinco, que acabamos de expresar, hai hasta el Cruzero otras tres Capillas

por vanda, formando su total un vistoso oncenario de Capillas, que pueden tener dignamente su alusion à las once esferas celestiales.

Pero antes de discurrir mas en particular por los primores internos de esta sumptuosidad asombrosa, será bien salirnos por un rato de su recinto, para que acostumbra la vista al exterior portento pueda recibir despues sin lastimarse el golpe de la interior harmonia; porque esta tiene tantos visos de celeste, que me parece leer gravada en su ostentoso Frontispicio aquel enfático lema, que esculpió un Pintor ilustre en el Cielo retratado por la valentia de sus manos, que decia: *Pulchriora latent*; como que el Cielo, aunque nos dé mucho que admirar en su grata diafanidad cerúlea, y en la luciente variedad hermosa de sus Planetas, disfraza beldad mas admirable entre las brillantes cortinas de sus Zafiros. En las Puérras de el Templo Apolineo gravó el Ingenioso Dedalo su celebrado Labyrintho; pero este tendria sin duda mas digno lugar en el gallardo Frontis de la Cathedral Iglesia de Salamanca, que enriquecido con tres espaciosas puérras abre triplicado facil campo à la inspeccion curiosa de los que entran en la Iglesia, y à la admiracion de los que salen de verla, participando así de aquel artificioso embelése no lo intrincado de sus lazos, sino lo raro de su singular inventiva. Su obra en correspondencia à la de el Templo pertenece al Orden Góthico; pero la bella varia multitud de molduras, brutescos, tallas, frisos, obeliscos, y otras especies de labores artificiosas, que galanamente la hermosean, la colocan en un Orden Superior. Sobre la Puérra principal ostentá dos Medallones de mas de

Apud Joseph. Roman.

Apud Joseph. Roman.

medio relieve, en que el Arte dictó al publico las más finas delicadezas, y en que se representan à la comun veneracion los adorables mysterios de el Nacimiento, y Epiphania de el Señor. El Dintél está todo vistosamente recamado de Aguilas, y Leones, y otra multitud no confusa de aves, y fieras, fin que falten tambien para hazerle floresta de marmol sus jazmines, y otras amenidades. Desde aqui se introduce la atencion ya commovida, prometiendose mil primores en lo interior de el Templo, y à los primeros passos se encuentra, con qué? Con un hechizo, que tal es una incomparable efigie de Maria Santissima en su Assumpcion gloriosa à los Cielos. Parece que esta mystica patente puerta de el Emyreo, mostrando en su beldad Magestuosa divinas regalias, está guardando las puertas principales de otro Emyreo de acá abaxo, pudiendose decir con el famoso Prudencio:

Prudent.
in quodā
Poem.

*Foreque primas Virgo custodit
Innexa crines vinculis regalibus.*

Los Angeles, que ya la coronan, ya la aplauden gloriosaméte triunfante, tienen tan natural el afecto, y el ademán de el buelo tan al vivo, que no dudo compararlos à los Serafines, que vió el iluminado Isaias estar bolando, y bolar aun estando: *Seraphim stabant, & volabant.* El amago de ascender en la triunfal Imagen, ni puede ser mas ayroso, ni mas proprio. No dirian sino que haviendo intentado elevarse en raptó à la esfera, à pocos buelos mudó de dictamen, juzgando, que pues estaba en un Cielo, no tenia que subir à otro. Este muchas vezes bello Simulacro tiene su Regio Trono en un

Isaias 6.

hermoso retablo de piedra, que cae, mejor diré, se levanta en el reverso de el Choro. El retablo consta de ocho Columnas con sus pedestales, architrave, y cornisias, situadas en planta conveja contra concava de boquillas encontradas, pero con un encuentro de pacífica primorosa union. En los intercolumnios hai por cada lado su nicho à proporcion, en que se dexan aun mas que ver, admirar dos casi vivientes estatuas de especialissima escultura. En el centro de el Altar está la amabilissima efigie de la Virgen, cuyo trono remata en un arco vistosamente ilustrado con jambas aboquilladas concavas, y con mucha sobresaliente talla de cartones, y hojas, frondosas con la amenidad, y agradables con el artificio. En la clave se ostenta un ayroso targetón, en que se dexó gravar el Espiritu Divino con espiritoso primor. Por la parte superior prosigue un tan lucido Frontis, que le juzgó para sí digno folio el Eterno Padre, esculpido alli de medio relieve, y orlado bizarramente con el galán adorno de nubes, y ráfagas centelleantes. Todo este vistoso cuerpo cierran con alma dos celestes garzones, en cuyas floridas manos, como en jardin delicioso parece tener su origen una jarra de azuzenas, que sustentan entre vario singular ornato de hojas, y cartones, sirviendo por lucido remate à su noble caxa un corredor hermoso, en cuyo espacio, que está esmaltado de pedestales, y jarrones de diversas esquisitas formas, y no menos de algunas elegantes estatuas, corren émulas parejas el buen gusto, y la invencion artificiosa.

Satisfecha, aunque infelizmente con tan apacible objeto

jeto la vista , prosigue con estu-
pór ; celebrando las diez y seis
agigantadas columnas , que como
robustos Atlantes mantienen el
peffo de tanto Cielo. Pyramides
encumbradas tanto se acercan à la
region de la luz , que con esta pa-
rece destierra cada una sus pro-
prias sombras:

Aufon.

*Surgit , & ipsa suas consumit
Pyramis umbras.*

Su figura orbicular las redondea
de manera , que al contemplantas
atentamente hazen circular à los
ojos en gyros de admiracion. Su
diámetro es con igualdad de à diez
pies en todas , à excepcion de las
quatro de el Cruzero , que se es-
tienden hasta doze , porque sus-
tentando en sus marmóreos hom-
bros la sobervia basta mole de la
cúpula , necesitan de mas dilata-
da gruesa corpulencia. Estos Pro-
ceres de la Aula mas regia , dis-
tribuyen con tan harmoniosa pro-
porcion el Augusto Templo , que
dexandole con anchuroso desaho-
go , y no vulgar hermosura , ha-
zen que la circunspeccion curiosa
goze con libertad , casi à un mis-
mo tiempo los aciertos todos de
sus bien niveladas partes. Excelen-
cia propria de el Cielo , en donde
se goza à un tiempo junto el col-
mo de los placéres.

Entre los seis Pilares , que
hai desde la Puerta principal hasta
el Cruzero está situado el gran
Choro , grande por su amplitud,
por su coste , por sus delicadas la-
bores , y magnifica symetria. A su
exterior adornan por cada lado dos
bellas puertas , con sus pilastras,
capiteles , y cornisas , y en los ne-
tos , ò tempanos galanes frisos de
talla , claravoyas circulares , y oba-
ladas (que sirven de dar luz à las

gradas , que guian ázia las Tribu-
nas , donde están los Organos) con
frontizillos , targetas , colgantes,
y otras molduras de mucho realza-
do relieve. El interior ornato es so-
bre todo encarecimiento , y así no
hará mas que infinnuarle la pluma,
que ya se estiende en la Descrip-
cion. La Silleria , que es de exce-
lente , y bien especial hechura
consta de dos ordenes de asien-
tos , uno supremo , y otro infimo.
El supremo incluye con la Epif-
copal cincuenta , y siete fillas of-
tentosas , y el infimo solas quaren-
ta y uno , aunque en ambos están
siempre de asiento , el Primor , el
Decoro , y la Magestad. El orden
infimo se levanta desde el pavi-
mento hasta la parte alta de el bra-
zo quatro pies , y quarto ; siendo
el perfil de los intercafés de mucha
gustosa novedad , esmaltado à pro-
porcion de mascarones , jarras,
y cartoncillos , que le hermosean
con variedad apaciblemente lison-
jera. En el tempano , que forma
el hueco de las sillas hai medallas
de medio cuerpo , que represen-
tan à diferentes Santas Virgenes,
y Heroínas Martires todas gloria
de la Nacion Española ; à cada una
de las quales adorna su moldura de
talón , y media caña con grata
diferencia de requadros. En el tes-
tero se muestra una filla mas ca-
paz , à quien hazen escolta quatro
asientos desembarazados de pri-
moroso artificio , que sirven para
los Señores Prebendados , Capitu-
lario , y los que le hazen solemne
comitiva con sus capas. En lo mas
alto de las sillas infimas se erige la
cruxia de las superiores con inter-
cielos , y brazos en todo corres-
pondientes al magnifico aparato de
lo restante de el Choro. Entre los
agraciados estípites , que hai en es-
te orden supremo con su plinto ,

base , y cornisa ondeados de colgantes , y Serafines se ven gravadas exquisitas medallas de medio relieve de cinco pies en alto , que symbolizan à muchos inclitos Martires , è ilustres Confesores de nuestra feliz España , reservandose el frontis para los doze Apóstoles , y los primeros sitios de ambos costados para digna estancia de los quatro esclarecidos Doctores de la Iglesia Latina.

A la Silla Episcopal , que se distingue entre las demás como el quarto Planeta entre los Astros adornan dos estípites de mayor altura , y obra , que los otros ; y sus interclores son dos machoncillos mejorados de hermosos festones , y mascaroncillos , sobre quienes estriban los brazos con ayroso perfil. Sobre los brazos fixa un bello pedestal , en cuyo neto se dexa venerar de medio relieve el Misterio de la Cena , y encima de los dos estípites el de la Ascension de el Señor recamado de volantes nubes , y de un numeroso lucido festo de Serafines. En la cornisa , que descansa sobre dos gallardos Adonis , se levanta un pequeño Tabernaculo con quatro arcos calados , pilastras encapiteladas , y cornisilla con movimiento triangular , el qual remata felizmente con una singular effigie de el Espiritu Santo , revestida de hermosos Serafines , y ráfagas brillantes. Por toda la filleria encima de la cornisa alta circunda galanamente , una preciosa coronacion de pequeños pedestales , sobre que tienen su descanso Celestes Orféos ; haciendo resonar fino al oído , à la vista musicos harmoniosos instrumentos. En los intermedios hai varios festivos juguetes , que alternan ya en volutillas , ya en fronticillos escociados , y en la eminencia

se distinguen muchos ayrosos escudetes , en cuyos petos gravó el Arte con singular destreza varios gloriosos atributos de nuestra Señora , que sirven de ultima coronacion à tan primorosa obra.

Inmediatamente despues de esta se propone luego à la atencion , y al pasmo el portentoso erigido Tabernaculo de la Magnificencia , situado en el segundo luciente claro , que brilla desde el Cruzero ázia la superior parte de el Templo. En su plano , que se eleva siete gradas sobre el resto de la Iglesia tiene su solido fundamento en un zócalo de cinco pies en alto de lucido marmol negro , que aunque negro es el blanco de las admiraciones , por estar hermosamente manchado de betas pardas , y en partes de agraciada mixtion de color negro , y blanco con sus embutidos de jaspe encarnados de la mas apreciable calidad en Europa. Sobre este precioso zócalo se levanta un pedestal con altura de ocho pies , en donde se vén formadas ocho puertas , dos por cada fachada , à quienes relevan molduras elegantes de negro marmol , que ván jugando primores sobre el zócalo , y rematan con su cornisa , volutas , targetas , y alados Serafines. Dos de estas puertas dán comunicacion correspondiente por cada lado al bello gradaje introducido en el hueco de el plano interior de la boquilla , desde donde se fube à colocar al Señor Sacramentado en su Trono , que lo es verdaderamente de la Magestad por el lucido soberano esmalte de festones , targetas , y Serafines , y otros quatro targetones repisados colocados en las frentes de las boquillas con dos bizarros Garzones , los que reciben con ademán ayroso las columnas principales.

En

En el frontis desde la Messa de el Altar hasta donde el pedestal corona, está el tempamo, que media entre las dos boquillas, orlado de unos tableros de jaspe Lusitano muy precioso de color de rosa seca, à los quales guarnecen deliciosamente fajas de jaspe negro, y molduras bronceadas. Y en medio arrastra la veneracion comun (que bien puede llamarse singular) el Magestuoso Sagrario, adornado de pilastras, festones, y argotantes, que terminan en un agradable cornisamento de movimiento circular. En el segundo cuerpo están las tres efigies de las Virtudes Theologales, y entre ellas la Fé ocupa el centro à la sombra, ò à la luz de un lustroso pavellón trabajado con singular excelencia. La puerta es una primorosa lamina, guarnecida por delante de un bien trásparente cristal de tres quartas en alto, y guarnecida de un costoso marco de plata de subida hechura, con adornos levantados de fajas, y otros especiales dibuxos à lo moderno.

Sobre el pedestal empieza el primer lucido cuerpo de el Tabernaculo con dos ordenes de Arquitectura, uno grande, y otro menor con su columna de à doze pies en alto, y cornisa correspondiente, la qual haze imposta à quatro arcos, que en cada fachada donde están, pueden hazer victoriosa frente à los triunfales de Roma. En el intercolumnio donde se forma lo mas sobrefaliente de las quatro boquillas, hai tres menores arcos calados, y en cada uno de ellos tres estatuas, que hazen en todo doze, representando con propiedad la mas viva à los quatro gravísimos Doctores de la Iglesia Latina, à los quatro sapientísimos de la Griega, y à los esclarecidos

Doctores Angelico, y Serafico, al inclyto San Ilidoro, y al portentoso San Nicolás de Bari, cuya execucion elegantísima va reglada por las mas precisas instrucciones de el Arte. Son estas vistosas columnas diez y seis en numero correspondiente à quatro por cada ángulo, sin otras quatro que juegan con gustosa diversion de la vista dentro de los arcos principales. Sobre las diez y seis pyramides se mantiene constantemente este primer cuerpo, à quien hazen deliciosamente grato varios donosos Angelitos sentados en argotantes, que ostentan con gracia celestial atributos de el Sacramento. En las frentes de las boquillas, de que se hizo mencion, aparecen unas claravoyas circulares esmaltadas de frisos calados de gustoso dibuxo, con algunas excelentes molduras de mucho relieve, y buen perfil. Los quatro arcos principales, que ocupan dignamente, como se dixó, el espacio centrico, forman una Capilla esquilada en lo interior de el Tabernaculo con el ornato de hermosos frisos de talla, con baciados, con fajas, y un precioso anillo engalanado con modillones, architrabe, friso, y cornisa, à que añaden singularísimos primores quatro pechinias con ayrosas fajas, targetas, y hojas de buen gusto, y de la mejor idéa.

En el mismo pedestal estriva otro orden de columnas mayores de veinte pies en alto, que corresponden à dos por cada frente de las boquillas resaltadas. Todas (como tambien las menores) son de el orden compuesto con cañas seguidas, adornadas de escudos, cartonillos, festones, y hojas contrapuestas con variedad harmoniosa. Los capiteles son de el mismo orden; pero con la grata

novedad , de que en las columnas mayores forman sus caules un escudete con colgantes , que firven en lugar de el segundo orden de hojas, dexando el primero en el orden regular. Sobre estas columnas forman su asiento el architrabe, friso, y la cornisa , que tiene de altura cinco pies , y luce vistosamente guarnecida con moldura de talónes , medias cañas , bocéles , cartónes , hojas , y modillones de el mas exquisito dibuxo , terminando en unos frontis triangulares , que mueve su coronacion con escudos tallados de mucho relieve , y en los fondos de los frontis quatro pedestales con sus argotantes , en que están situados quatro donosísimos Angeles de gentil symetria, y bizarro movimiento tremolando ayrosamente unas banderas , en cuyos campos se lee escrito con brillantes caractéres el Evangelio , que canta la Iglesia en el festivo dia de la Assumpcion gloriosa de la Virgen. En los argotantes , que arriman à los pedestales de la primer fachada están autorizadamente sentados dos Santos Apostoles , à los quales van sucediendo por su orden los demás en el plano de la cornisa. En la clave de el arco principal , sobre otros primores , que allí campean se levanta un Celeste Trono de Angeles , y Serafines entre varios lucidos grupos de nubes , en los quales se ostenta una messa tallada de muy delicadas futíles hojas florecientes , y sobre la messa el Corde-ro immaculado con el mysterioso libro de los siete sellos orlado entre nubes , y rayos de la cómitiva Angelica de bellísimos garzones.

El segundo cuerpo empieza desde la superior cornisa , y se compone de un empilastrado con desvíos , y calados entre pilastra, y pilastra , dexando suficiente cam-

po para colocar comodamente algunas efigies de los Sagrados Apostoles situados en mayor elevacion que los otros. Sobre el pedestal , con que empieza este prodigioso cuerpo tienen su asiento unas pilastras con su vasamento, fajas, vaciados, y colgantes, à quienes corona un corniçon compuesto de dórico , y corinthio enriquecido con modillones de novedad gustosa , escudos, targetas, y otros artificiosos adornos de galana inventiva. Las frentes, que forma en la boquilla se ciñen con unas volutas, y estas à unos pedestales , en cuya cima está dando fragante embidia à la Primavera un hermoso jarrón tallado de amenísimas flores , y rozagantes hojas. En el centro se admira colocada una especialísimma efigie de nuestra Señora en el mysterio de su Assumpcion gloriosa , acompañada de Celestes Cortesanos en un vistoso trono de nubes , que se desprenden ázia el facro Mausoleo , en cuya circunferencia están los Sagrados Apostoles con mucha ayrosa variedad de posturas , resultando de esta diversidad entretenida aquella desigualdad igual , que llaman los peritos variedad historiada , y contrapuesta. El simulachro de la Virgen, de quien se puede decir:

Sed non formosius isto viderunt oculi.

Ovid. 7.
Met.

Como tambien la nube , y Angeles , que agraciadamente le circundan , están aun mas que suspensos en el ayre , suspendiendo con su ayre à todos , los que los miran. Parece que los sale à recibir gustosa toda la Trinidad Santísima, q se venera colocada en la parte suprema de un galán arco , formado con primor entre pilastras sobre

unas jambas repifadas. Y el Sacrosanto Divino Espiritu está dominando à una hermosa cifra de el dulcísimo Nombre de Maria, revestida de reflexos, nubes, y Serafines, todo con mucha travessura, y variedad. Sobre la cornisa de este ultimo gallardo cuerpo se encumbran ocho cartelones guarnecidos artificiosamente de hojas, festones, y bellísimos Niños, que reciben una cornisa emboquillada con ayrosas caídas de pavellón, y en lo superior de la cornisa asienta un bello pedestal orlado de volutas, y targetas, que sirve de lucida basa à una primorosa estatua de la Religion Catholica, la qual ostentando à sus augustas plantas Corona, Tiara, y Cetro, sostenidas de Angelicos esfuerzos, y revestida de manto Imperial, con las demas mysteriosas insignias, que corresponden à su grandeza, cierra con magestuosa bella pompa el delineado Tabernaculo.

Por donde quiera que se estienda la vista no encuentra sino embelesos en lo restante de el Templo. Porque si mira el espacioso pavimento, le vé enlozado con un artificioso mixto de piedra negra, y parda con la mas ajustada figura otogona. Si à la elevada techumbre, la admira con fútiles invenciones galanamente distribuidas. Si à las luminosas vidrieras la celebra matizadas de finísimos coloridos, que representan dibuxadas por la mas diestra mano sacras historias de el Antiguo, y Nuevo Testamento. Si à las erguidas columnas se deleita al verlas revestidas de vistoso numero de bocélas copadas, filetes, tondinos con otra lustrosa diversidad de labores. Si à los hermosos interiores muros los aplaude adornados con variedad de relevantes medallas, y ayrosos

escudos, en que se vén gravadas con destreza las gloriosas florecientes Armas de la Santa Iglesia, simbolizadas en un jarrón de Azuzenas, con una bien bolteada letra, que dice: *Ave Maria gratia plena*, en que se lee el *Ave Maria* con toda aquella plenitud de gracia à que puede llegar el Arte en sus ultimos esmeros. Así se vé verificado à la letra, que el Sagrado Cordero desde su Sacramentado folio se apacienta entre estos lirios, *qui nascitur inter lilia*; porque no puede menos de darle gustoso pasto à su paladar divino aquella flor, que en su aceptacion suprema es singularmente escogida: *Ex omnibus floribus elegit sibi liliam*.

Pero entre tanta variedad de primores nada arrebatada así la atencion como la bella coronada cúpula, que es un artificioso grato Labyrintho, en donde introducida la vista à impulsos de una atenta noble curiosidad tanto la entretiene, y aun suspende, que no acertara à salir de su hermoso recinto, à no servirle de Ariadne la admiracion. Joyel brillante, en quien las bien pulidas piedras, que la esmaltan, serían sin duda preciosas à tener precio. Esta pues, que por su gentileza, y coronada hechura se puede coronar por Reyna entre las demas cúpulas se encumbra ayrosamente sobre las quatro pyramides mayores, que como se advirtió, tienen de diametro doze pies, y noventa y seis en alto. Desde su ultima imposta (que es donde arrancan los arcos torales) en la parte que hazen encuentro sus enjutados, se forman quatro vistosísimas pechinas, adornadas deliciosamente de follages, y festones de frutas, à que dán el supremo lustre unos agraciados Angeles, que mantienen jar-

Cant. 24

Esdra 4.
5.

jarras de azulejas, inclito timbre de esta Santa Iglesia. Todo este magestuoso adorno se incluye como preciosa perla en unas grandes conchas de singular dibuxo, y en la parte inferior asientan sobre machones quatro Archangeles de la Celeste Curia, todos de bulto entero, y de el tamaño competente à la elevacion de el sitio, que está ya costosamente dorado, y matizado con primor de variedad apacible de colores, descubriendo industriosamente à trechos el color nativo de la blanca piedra, que en tan gustosa contraposicion inunda en delicias à la vista. A las pechinas corona un hermosísimo anillo, que en su bien redondeado gyro las eterniza con especial adorno de molduras, entre las quales se descubre tallado un elegante letrero, en que se cifran compendiosamente varios illustres elogios de la Tutelar Augusta.

Sobre este vistoso anillo se vé construído un cuerpo de Arquitectura ochavado, que pertenece al orden Ionico, y dá sumptuoso principio à la gran cúpula, con pedestales, columnas, architrabe, y cornisa, à quienes hermosean amenos grutescos de hojas, y festones con varia particular belleza. En los tempanos esculpió lo mas diestro de el Arte ocho elegantes medallones de mas que medio relieve, que symbolizan historialmente la vida de nuestra Señora con lucido ornato de requadros, siendo todas sus bellas figuras pintadas con valentia, y la moldura brillantemente dorada. Todo este sublime cuerpo termina en un ostentoso corredor de balauftres con singular perfil, y en los mazizos de las columnas están los pedestales adornados con jarrones fructíferos, y frondosidad lozana. En el corre-

dor hermoso se funda otro sólido cuerpo de Arquitectura perteneciente al orden compuesto, nunca mas bien compuesto, que en esta fabrica insigne, la qual en el primer especial de sus labores symetricamente repartidas corresponde con tan harmoniosa proporcion al primer cuerpo, que pudiera hazerle mal tercio, si ya no estuviese bien de antemano en posesion pacifica de el asombro. Las que hazen singularmente lustroso à este segundo cuerpo son ocho grandiosas ventanas guarnecidas con un moldurón de insigne perfil, y requadros, que en los intercolumnios dexan entrar al Sol como por su casa, siendo el Templo por muchos esclarecidos titulos casa solar. En el espacio que media entre columnas, y ventanas se forman capaces folios à treinta y dos facras esgies de bulto entero, quatro por cada ventana, sirviendoles de augusto tapete unas repisas de la mas delicada frondosa talla, y por doséles guardapolvos de la mas exquisita grata idea. La clave de los arcos que dominan à las ventanas está gustosamente ataviada con ayrosos targetones, compuestos de cartones, y hojas, sin que la falten también frondosos ramos de palma, en que se lleva la palma de los primores.

Sobre la eminente cornisa de este cuerpo cierra una artificiosa boveda admirable, cuya fabrica es de cruzeria (que es dezir que obliga à los que la miran à hazerse cruces de admiracion) la qual tiene calada toda su plementeria (esto es los vanos, ò huecos de los lazos) por donde fulminan rayos luminosos ocho brilladoras ventanas de figura ochavada, quedando encubiertas otras diez y seis cuadradas, con quatro buardas en lo-

superior de la cúpula en la parte en que aun se desea su última idéada coronacion. Todas las bocas de las claves con que se cierran los arcos, y lazos de la vistosa boveda se ven hermoſeadas con florones de talla primorosa. Los bozèles, y filetes de los lazos (como todos los adornos de la boveda) lucidamente dorados. Y en la clave de medio se dexa admirar una estremada efigie de el Espiritu Santo, guarnecida lustrosamente con doradas ráfagas radiantes. Todo esto en la parte interior de la cúpula.

El exterior maravilloſo artificio tiene su origen en un pedestal ochavado, mostrando en cada uno de sus ángulos tres repifiones con otros tantos Sátyros agradadamente feos, los que reciben con ademán garvoſo un cubo circular, refaltado con relevante adorno de columnas mixtiformes entre Salomónicas, y Estriadas, à cuyo cornisamento engalanan varios adornos de el orden Mosáycico, y Romano. Los intercolumnios franquean proporcionados fitios para colocarse primorosos simulachros, que corresponden à tres por cada ventana con repifas, y guardapolvos de especialíſima escultura. En los intercubos se vé formado el exterior ornato de las grandiosas ventanas con tal arte, y diversidad respecto de el adorno interior, que en su variedad haze alarde de el artificio, y en sus costosas molduras de la elegancia. Sobre cada una de estas se abre à mucho lucimiento otra ventana ochavada, que logrando la figura de un espejo, participa tambien su claridad transparente. En quatro de los ocho costados, que representa lo exterior de la cúpula se erigen quatro pyramides caladas de enlazado frondoso ornato, y en su re-

mate tienen sublime competente fitio los quatro Doctores de la Iglesia Latina. Finalmente termina este magestuoso escandalo de el Arte en un corredor ayroso, que vá jugando con travesura ingénuade fronticillos triangulares, en quatro de los quales se veneran situadas respetuosamente las quatro Virtudes Cardinales, y en otros quatro jarrones de hermoſo singular perfil con la mas deliciosa talla de fructíferas frondosidades. Los ocho cubos rematan en un lucido cuerpo de triunfales arcos, guarnecido de otro no menos artificioſo corredor, à que adornan ocho pyramides caladas, y en los ángulos vistosas hojas de especialíſimo refalte.

Todo este sumptuoso edificio se vé como grande que es, y de la primera classe, cubierto no menos que de primores, de una armadura ochavada, en que parece que al Arte se tocó al arma para la mas ostentosa demostracion de sus esméros. Su remate se forma como de preciosas piedras de el magnifico aparato de corredores, fronticillos, estátuas, jarrones, y pyramides, ennumbrándose setenta y cinco pies en alto hasta su exterior coronacion illustre, cuyas glorias no le caen tan por de fuera, que no circunden en gyro de immortalidad su coronada fabrica. Es verdad, que faltan aun algunos idéados realzes al exterior remate de esta gran cúpula, pero siendo ella corona de si misma, le sobra qualquiera otra coronacion. Havia llegado ya el Arte à lo sumo en su formacion augusta, y afsi no la dió su última mano de myſterio; porque no es facil hallar elevaciones para lo sumo. Lo demas que por defuera contemplan atonitos los ojos en este incomparable

Templo, es un hechizo, y aun muchos, porque se dexa ver con reparticion hermosa por todo el exterior apacible de la gran fabrica mucho vistoso numero de ventanas, claraboyas, andenes, gargolas, botaletes, y pyramides con una bien proporcionada lonja, que espaciosamente la circunda, y autorizadamente la hermosa. Con que podemos, sin hazer agravio alguno al palacio de Cupido, despoferle de aquel su mal colocado elogio, que viene mejor à nuestro Templo, palacio de el divino amor, y de el mas sacro puro celestial Cupido. *Iam cetera partes longè, lateque disposita domus sine pretio pretiosa, totique parietes solidati massis aureis splendore proprio coruscant, ut diem suum sibi domus faciat, licet sole nolente*: que à pessar de el Sol traduce de esta suerte. Ya todas las demás partes de esta en su espacioso ambito bien dispuesta casa preciosa (aunque no tiene precio) y sus paredes solidamente doradas resplandecen tanto con su proprio fulgor, que forman por si un dia esclaracido con embidia, y aun à escusas de el Sol. Y de aquí resulta, que el harmonioso complejo de esta sumptuosidad incomparable sea un todo de maravillas, en que los mirónes son otras tantas estatuas, que con immovil, pero viviente pasmo representan los casi vitales pasmosos simulachros de el Templo. Si los antiguos Arábes, que como dize Clemente Alexandrino, rendian cultos à la tosca piedra, y los ciegos Manicheos, que la creían viviente, huvieran alcanzado nuestra fabrica, tendrían especiosa disculpa de errores, por que aquí el primor de las piedras no tanto parece nacido de el Arte, quanto artificioso de nacimiento, pudiendose apropiari à toda la

sumptuosa machina lo que el otro dixo de el Templo de Salomón.

Tota vero structura ex lapidibus politissimis constabat, ita ad unguem inter se quadrantibus, & commissuris oculos fallentibus, ut intuitibus connata potius omnia, quam arte congesta viderentur.

Iosephus
Iud.

Ya que el Arte dividió de todo este magnifico edificio la gran Torre, que altamente le condecóra, será justo, que yo tambien la separe, para que así se verifique, que à lo menos en esta separacion se unen el Arte, y la Pluma. Es este encumbrado obelisco una Babel sagrada, en quien el ser torre de confusion es, mas que injuria, lisonja; no solo porque se confunden las lenguas sin poder exprimir sus elogios, sino es tambien porque confunde, y humilla con su artificioso primor la soberbia elacion aérea de las torres mas elevadas. Su celsitud bien erguida consta de trecientos y veinte y tres pies hasta el coronante globo. Dividiendose en dos, aunque Gigantes proporcionados cuerpos, en cuya comparacion el echo celebrado de los tres de Gerión solo trina baxezas inferiores. A los dos robustos cuerpos anima tanta alma de sublimes artificiosas labores, que como tanto se levantan de lo vulgar, llegan à perderse de vista, dandolas elevacion de primores el mismo eminente sitio que las encumbra. Por esso nadie debe estrañar (aun quando olvidasse dilaciones descriptivas) el que no dé mas individual noticia de su grandeza, porque allá se entien- de con el Cielo, adonde no llegan los buelos de la pluma. Con alusion pues à ser todo el Templo oc-

tava maravilla, quiso por fin
travesear el Numen

en estas

H

OC4

Apuley.

Clemens
Alex.
Tit. Bost.
contra
Manich.

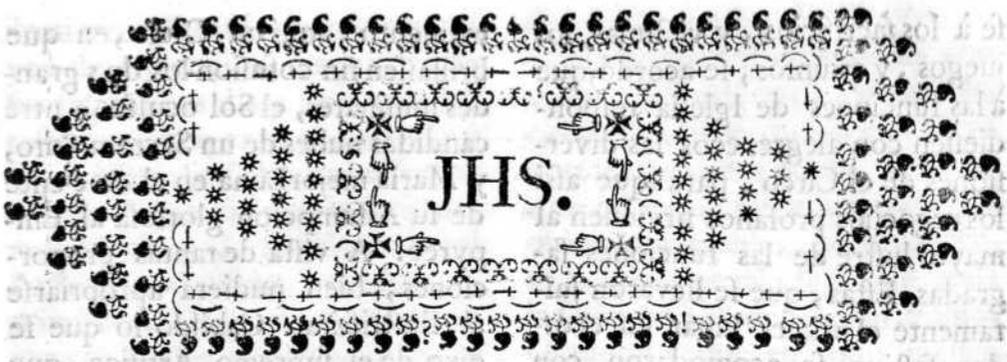
OCTAVAS.

E Scandalo de marmol à la esfera
 Encumbra el Templo el animoso anhelo,
 Que en el gyro veloz de su carrera
 En el suelo se funda, y toca al Cielo:
 Su sobervia piadosa, aunque altanera,
 Azia la gloria facilita el buelo,
 Y al impetu sublime con que parte,
 Sobre las once Esferas buela el Arte.
 Entre incessantes primorosos creces,
 Que con sus glorias ponen hueco al viento
 Dictando vá brillantes altivezes
 Luminoso descuello al firmamento:
 Y haziendo en pasmo extático las vezes
 De el que atonito mira su portento,
 Al erizado horror con que se aguza
 El Arte de si mismo se espeluzna.
 De el Aguila imperial en alto ascenso
 Carro de luz à su soberania
 Por imitar el auge casi immenso
 Al Empyreo se sube à formar dia:
 Volante el risco en ademán suspenso
 Retrato es culto al triunfo de Maria;
 Pues copió de el fincél rasgo elegante
 Allá en el Cielo su Assumpcion triunfante.



IDEA:

Clemens
 Alex.
 Tr. Bol.
 Comis
 Panich



IDEA , Y APARATOS DE LAS FIESTAS.

§. I.

DESIGNIO GENERAL , Y ALGUNOS APARATOS.



COMO en la formacion de la nueva Cathedral Iglesia de Salamanca habian triunfado tanto el Arte , y el ingenio de el marmol , y de la inconstancia , aquel en bruñidos rasgos , y este en sutiles invenciones ; era muy configuiente , que tambien la piedad Christiana triunfase de el ya sojuzgado tiempo en su difussa posteridad , añadiendo à la immortal gloria de tan feliz coronacion los espectables trofeos de unas fiestas :

Quas nec ventura silebunt Lustra , nec ignota rapiet sub nube vetustas.

El consumado sublime Templo , como tan magestuosamente regio , pedia para su condigna celebridad los esfuerzos mas bizarros de una magnificencia soberana . Y no se frustró tan justa fundada peticion ; porque al golpe que se daba el esplendor de la recién perfecta lu-

cienté fabrica , se dió por entendi- da la perspicacia mas que de Agui- la de el Ilustrísimo Cabildo , cu- yos nobles Capitulares ordenaron con singular acuerdo unos grandio- sos triunfos , acreedores de ala- banza superior :

Sublimesque alta statuerunt lau- de triumphos.

No podia tan ínclito gremio dis- poner cosa que desdixesse de su magnanimidad excelsa , y así co- mo tan grande quiso consagrar al gran Dios un Templo tambien grande con igual augusta solemni- dad : *Nam animo magnus imparem animo regiam dedignatus Augus- tissima Templa Cæli amula terris im- posuit , & magnus magnis magna dedicavit.*

Dividió con la mas acertada dis- posicion en dos como classes estos festejos célebres de un solemne culto , aunque cada uno de ellos pudiera ser fiesta de la primera classe . Y para que los autorizasse cierto resabio de antigüedad , en que solian frequentemente seguirse

Claud.

Emman- Thes.

Historia de España

se à los sacrificios, y víctimas, los juegos, y triunfos; se acordó, que à las funciones de Iglesia respondiesen con alegres ecos las diversiones de el Circo, para que así los regocijos profanos sirviesen al mayor lustre de las funciones sagradas. Estas, que se llevaron justamente el primer lugar en el orden festivo se acomodaron con acierto à la esfera de seis dias, pues en su misterioso espacio se dispuso tambien por alto Numen la gran Machina de el Universo. Y así no parece muy difícil de descifrarse el enigma de este numero; porque al Sacro Hexámeron de unos piadosos júbilos, que havian de llenar al orbe con su fama, era justo, que llenasse tambien el symbolico numero de dias, en que se executò el primer Hexámeron de el mundo, para que compitiese en su formacion al que en duracion prolongada havia de ser inseparable. En un fenario de dias dió el artifice supremo el ser à todo lo criado, y en otro bien parecido fenario dió el Ilustrísimo Cabildo, imitador de ideas divinas, el ser à sus grandiosas fiestas de Iglesia. Allí se vió perficionado un globo, en que havian de circular muchos siglos; aquí se vió señalado un círculo de dias inmortales. Allí un mundo de cosas; aquí un *Mapa Mundi* de primores. Allí plantas hermosamente producidas; aquí planta de un Templo vistosamente celebrada. Allí division de dias, y noches; aquí tambien noches, y dias de la mayor distincion. Allí el chaos de las tinieblas confuso à vista de los fulgores; aquí sin la menor sombra de deslucidos triunfando de el horror los lucimientos. Allí golfos de cristales; aquí abismos de alegre regocijo. Allí en fin *Astros*, y Fir-

mamento; aquí un Cielo, en que brillassen sin confusion los dos grandes luminares, el Sol oculto entre candidas nubes de un Sacramento, y Maria mejor Luna en el creciente de su Assumpcion gloriosa al Em-pyreo. A vista de tantas proporciones, bien pudiera apropiarse al Ilustrísimo Cabildo lo que se dixo de el supremo Artifice, que al cabo de sus seis dias misteriosos, *vidit cuncta, que fecerat, & erant valde bona.*

Atento pues à tan relevantes circunstancias el muy ilustre Cabildo, dispuso, que cada uno de estos dias corriese à cuenta de un tan grande Héroe, que con la sombra de su autoridad, y con el esplendor de sus meritos pudiesse formar en alternados esmeros un dia capaz de assombrar à la noche, y una noche, que pudiesse ilustrar al mismo dia. La siempre atenta cortesania de el Cabildo les anticipó el honroso combite, y ellos le aceptaron con generosidad tan heróica, como suya; siendo el mayor credito de estas Fiestas la aceptacion de tan esclarecidos Principes.

*Principibus placuisse viros non
ultima laus est.*

Horat. lib
1. Epist.

Quienes debian ser estos ilustres personajes, dicho se está, siendo ellos por sí tan señalados. El Ilustrísimo Señor Don Joseph Sancho Granado, dignísimo Prelado de esta Santa Iglesia, el tres veces ilustre Señor Don Francisco Perca, y Porras, grande Arzobispo de Granada, el Ilustrísimo Señor Don Amador Merino Malaguilla, honor de la Mitra de Badajoz, que enoblece, y la inclita nobilísima Ciudad de Salamanca fueron los quatro Planetas, que ilu-

iluminaron sucesivamente con rayos de esplendida magnificencia sus respectivos dias. Los otros dos restantes, que eran el quarto, y quinto entre las festividades sacras, se reservó para si (que es decir para la plenitud de lo ostentoso) el Ilustrísimo Cabildo, haziendo verisimil en la bizarra opulencia, con que celebró sus propias glorias, lo que acreditan monumentos antiguos, haver ilustrado à un tiempo cinco Soles à la esfera, pues aunque en la region celeste no cupiese tan rara lucida concurrencia de Principes Planetas, pudo caber, y cupo en la esfera de el culto Salmantino, quando cinco Principes de tan señalada magnitud se merecieron por cada dia, que rayaron con sus fulgores el epíteto, que se dà por distintivo al Sol de principe de los Astros.

A unos dias tan soberanamente condecorados no podian faltar Panegyricos de igual gerarquía, pues symbolizando en el numero à los seis primeros dias, estos que tambien en todo fueron primeros, havian de participar la excelencia de ser elogiados no solo con el timbre de positivamente buenos, *¶ vidit Deus, quod esset bonum*, sino con el blasón de muy buenos, en grado superlativo; *¶ erant valde bona*. Al principio se pensó, en que los mismos Ilustrísimos Héroes que costeaban con tanta esplendidez los dias sagrados, autorizassen con su dignidad, y voz, elevandole à superior orden, el sublime sitial de el Pulpito. A este fin se les escribió anticipadamente con aquellas atentas expresiones que fuele dictar, quando está de vez la política mas discreta. Insinuaban estas lo mucho que estimaria el Ilustrísimo Cabildo demostracion para él tan

decorosa, y autorizada, si la distancia de las Diocesis, ò las graves ocupaciones de el Pastoral officio diessen treguas para ello. Pero ò ya sea que estas no lo permitieron, ò sea que sobrevinieron otros obices insuperables, no tuvo efecto la idea. Por esso se bolvió toda la sollicitud à la asignacion de unos Oradores, que en todo fuesen correspondientes à los grandes Héroes, en cuyo nombre peroraban, y à la solemnidad de el triunfo que havian de eternizar con su elocuencia. Y porque para perorar en un Templo, que es un Cielo, havian de tener tambien los que fuesen Oradores, celestes propiedades, se buscaron con ansia, y se hallaron con gozo seis, que compitiessen al Cielo Panegyrista de las divinas glorias, *Cœli enarrant gloriam Dei*, en quatro de sus mas apreciables atributos: la suprema inteligencia que le rige, symbolizada en su alta sabiduria: su incorruptibilidad en la immortal gloria de sus meritos: su celsitud en la elevacion de su alto carácter: y finalmente su diafanidad brillante en el claro lucimiento con que havian de desempeñar sus assumptos. Los nombres de estos seis célebres Oradores publicó ya con sonoro estrepito la fama en la sumaria relacion con que se excitó la comun expectacion para las fiestas ideadas. Por esso mientras ella empleare la inspiracion toda de el clarín en sus aplausos, quiere reservar la pluma para mas oportuna ocasion sus bien merecidos elogios, que todos se cifran en sus mismos Nombres.

Para el mayor, y mas lustroso adorno de este sacro aparato, se determinó agregar à la Música de la Santa Iglesia lo mas florido, mejor diré, lo mas armonio-

Psalmi
181.

Gen. 1.

fo que en la linea de voces , è instrumentos pudiera hazer eco en nuestra España. A este fin se nombraron dos zelosos Comissarios, que con activa influencia sollicitasen asi de las Reales Capillas de la Corte , como de las mas insignes Cathedrales , y aun de esta en todo primaria Universidad , lo que en ellas huviesse en este genero de mejor gusto , y mas grata melodia. Ideóse tambien como por augusto prelude de tan magnifica obra una Procecion General , en que para olvido de las Romanas pompas falliesse por las calles el Supremo Emperador en dorada triunfal carroza , antes de subir à colocarse en el sagrado Capitolio de el nuevo sumptuoso Templo. Y si los exordios entran tambien como constitutivos en el principal assumpto (que bien pueden quando son de tanta calidad) estos alegres regocijos de la piedad componen asi un sacro septenario de dias , numero el mas apto segun Pithagoras para la celebridad de un religioso culto. *Eum numerum (idest septenarium) præcipuè religioni aptissimum divinus ille Pythagoras tradidit.*

Apud
Apul. lib.
11. de Af.

Aunque la idea de estas sagradas demostraciones se forjó bien de ante mano (tomando desde muy allá el impulso , para que las fiestas fuesen las primeras en su carrera) ; pero su execucion se refervó para el mes de Agosto de el año pasado de treinta y tres ; asi porque se esperaba dar para aquel tiempo su ultima perfeccion à la obra , como principalmente , por que , siendo esta Santa Iglesia de la Advocacion de Nuestra Señora en su triunfante Assumpcion à los Cielos , parecia mas que justo reservar para entonces esta celebridad , que podia colmar en su coronacion de nuevas glorias à la gran

Reyna. Asi esta Santa Iglesia celebró discretamente su mayor triunfo en la tierra , quando solemnizaba el Cielo el mas glorioso trofeo de su incomparable-titular. Ni podian unas fiestas tan magestuosamente augustas executarfe sino en Agosto , mes , que deriva su nombre de aquella magestad , de quien heredaron las de los Cesares el renombre de augustas , como lo canto Ausonio:

*Augustus sequitur cognatum à
Cæsare nomen.*

Estaba antiguaméte este mes faustisimo hazia el Imperio Romano dedicado à Augusto Cesar ; porque Emperador havia subido en el mes este famoso de Agosto al honor cõfular : obtenido tres insignes triunfos , el primero de Marco Antonio , el segundo de los Dálmatas , y el tercero de los Alexandrinos : havia tambien recibido debajo de su real auspicio à las legiones de el Monte Janiculo , ò de Jano : fugetado el orgullo Egypcio al gran poder de Roma : y finalmente dado glorioso termino à las civiles discordias. Por todo esto mandó el Senado , que en memorias de tan señaladas proezas (trocado el antiguo nombre de *sextilis* , ò de *mes sexto*) se apellidasse en adelante este insigne mes Agosto. Pero con mas alta alusion debiera llamarse este mes Augusto , por haverse colocado en él con el triunfo mas ostentoso en su augusto palacio el Emperador de la Gloria. Con mas alta alusion buelvo à dezir , porque si creemos à Ovidio , *augusto* con propiedad se llama todo lo sacrosanto , como tambien los Templos , que los Sacerdotes dedican con sacro rito:

*Sancta vocant augusta Patres,
augusta vocantur
Templa Sacerdotum ritè dicata
manu.*

Y siendo esto así, que es siempre gobernadas por altos estancias sacrosanta, ò Templo solememente dedicado puede llamarse con mas razon *augusto*, que el Salmantino? Fué pues oportuna idea el reservar la colocacion de el mas augusto Templo para un mes tambien el mas augusto. Pero aun dá nuevos realces à la oportunidad una notable circunstancia, y es que en la cuenta de los Astrónomos, házia la mitad de este mes, poco mas, fuele entrar el Sol en el signo de Virgo: por esso el Ilustrissimo Cabildo de Salamanca, cuyas resoluciones van

siempre gobernadas por altos exemplares, dispuso, que por el mismo tiempo entrasse el Sol Sacramentado à hazer su estacion en la Casa de Maria Celestial Virgen, y Signo grande que apareció en la esfera, coronado, vestido y aun calzado de resplandores. Y sin duda que esta aunque tan llena de gracia por el objeto, y por si misma, no fue disposicion graciosa; porque el Sol de justicia pedia colocarse en el nuevo Templo como en celeste estancia Virginal. A esto parece que quisieron aludir los siguientes Poeticos rasgos en

L Y R. A S.

Aquel Signo radiante

De el Virginal portentoso soberano

Simulachro elegante,

(Que en diáfano papel de ethérea mano

Pendola sacra riza

Hyperboles Marianos rethoriza)

Aquel compuesto hermoso

Todo galán, constelacion luciente;

Agregado lustroso

Con triplicada antorcha refulgente,

El que por Grande, digno

De cubrirse de Gloria es mas que Signo;

Aquel bello cuydado

Luminosa atencion de las Estrellas,

Que en gyro coronado

A rodearle aspiran de centellas;

Siendo à gigantes lumbres

Faro de luz en las celestes cumbres;

Aquel à quien de alfombra

De rayos sirve la triforme Luna,

Que à tan brillante sombra

Crecientes rueda en su feliz fortuna;

Pues la divina planta

Quanto la pissa, tanto la levanta.

Aquel, que rozagante

Si fulgor riza en traje esclarecido,

Y en campos de diamante

A rubios brillos nitido el vestido

Signo de luz señala,

El ropaje es de Sol, fuya la gala:

Aquel

Aquel, pero que intento
 Ofiádo, audáz? Si en mysteriosa fuma
 Describe este portentoso
 De el Aguila Imperial la altiva pluma,
 Y de luz en abifmo
 Solo es Signo adecuado de si mismo,
 Ya pues en sacra estancia
 Al Sol hospeda entre dorados ampos,
 Supliendo la elegancia
 De el fincel culto los celestes campos,
 Que de el Arte el desvelo
 A rayos dibuxó marmoreo Cielo,
 Quando à brillante rienda
 Rapido ardiente el Hyperión fonoro
 Por la celeste fenda
 Viftiendo vá de gala en carro de oro
 A aquel, que fin segundo
 Fué fiendo Virgen Signo el mas fecundo,
 Entonces, que oportuna!
 En el fumptuoso Templo consumado
 Sacra mansion aduna
 Con la Virgen al Astro coronado,
 Sirviendo de modelo
 Esta colocacion al mismo Cielo,
 Afí en fin Ara humosa
 Salamanca confagra à la que en iufta
 Proteccion poderosa
 Gran Madre se acredita, mas augufta,
 Mas divina Cybéles,
 Turrigera Deidad con capiteles.

La segunda clase de las fiestas com- sumptuosidades, un tan bello es-
 pusieron las diversiones de Plaza. pacioso Circo, que puede salir à
 Atendióse en esto, no solo à delei- plaza {sin temor de fer corrido,
 tar con la variedad al numerofo entre los mas famofos, aunque en-
 concurso de forasteros, aficiona- tre en este numero el Cesáreo de
 dos por lo comun en nueftra Es- Roma. Y afí pudo Marcial (con
 paña à las serenas lides de el Táuri- emmienda fuya) haver guardado
 co Amphitheatro, fino tambien à para mejor ocasion fu celebrado
 la bizarra inclinacion de esta muy Epigrama al Amphiteatro de el
 noble Ciudad, à vifta de cuya ur- Cesar, cediendo fus elogios al Sal-
 banidad discreta no puede menos mantino desde lasPyramidesEgyp-
 de rendirse à discrecion la fiereza cias hasta el Regio Mausoleo, y
 mas brava de los Lunados brutos, tambien el.
 ni de campear su cultura en contra- *Unum pro cunctis fama loquatur*
 poficion de tan inculta feróz barba- *opus.*
 ríe convertida en racional diver- Pues no hai theatro que lo pueda
 fion à sus influxos. Hai en esta Ciu- fer con mas razon de todas las glo-
 dad infigne sobre otras magnificas- rias de la fama. Esta singular obra
 (que

(que estando aun por acabarse es de las mas acabadas) está combi- dando con la muda voz de sus pri- mores à los mas plausibles rego- cijos de un Circo. Honor de este teatro son los Toros Salmantinos, que participando de la nobleza de el terreno, en que respi- ran, elevan lo irracional à un su- perior grado, en que se hazen res- petar entre todos los de su especie. Movedizas montañas, y vivientes torbellinos parecen multiplicarse en la palestra à esfuerzos de el vi- vaz denuedo con que se defem- buelven; pudiendo cada uno de ellos usurparle el Cetro entre las fieras à aquel bravo celebrado Leon, que siendo uno en su natura- leza, pudo parecer por su intrepido valor una grey entera:

Martial.

*Quis non esse gregem crederet?
Unus erat.*

Pero los Toros de Salamanca, aun- que se multipliquen por su valen- tia, nunca pueden ser gregarios, porque siempre son singulares, ò sobre lo comun. Y aun por esso no podian faltar en la hermosa serie de unas fiestas de tan singular ex- pectacion. Ademas de que glorian- dose esta Ciudad insigne de esmal- tar sus esclarecidas Armas con un

noble Toro por divisa, ò blasón, juzgóse que sería lifonja grata pa- ra su pundonoroso animo este re- cuerdo de sus inclitas antiguas glo- rias. Mucha honra le hizo sin du- da Jupiter al Celeste Signo que le representa, quando le coronó de fulgores con aquella soberana diestra con que fulmina rayos. Así lo cantò Joviano.

*Effulsitque novis Taurus specta-
bilis Astris,*

*Regalesque addit stellas, & re-
gia iura*

*Jupiter, & raro Taurum insig-
navit honore.*

Jovian;

Pero estas regalias que le concedió Jupiter, se deben llamar plevayos privilegios, si se cotejan con el ho- nor de verse colocado en el illustre Escudo de la Ciudad de Salaman- ca. Ya pueden desde ahora rendir- le brillantes parias los Astros de el Tahalí celeste, aun mas que como à esplendor de el Zodiaco, como à blasón de superior esfera. Yo sé, que se halla mas ufano en el Sal- mantino Escudo lucido con este honor, que entre los etheréos Sig- nos honrado con aquel lucimien- to. Los zelos que por esta singular honra tuvieron los once Signos se expressan en esta

D E Z I M A

TOda radiante centella,
Turba ya de ethérea Zona;
De el Toro en la Real Corona
Embidia mejor estrella:
La Diadema de luz bella,
Que dió fulminante mano,
Cede el Signo mas ufano,
Con otro honor peregrino;
Que el Escudo Salmantino
Es blasón mas soberano.

K

Era

Era pues razon, que un Signo coronado de regias prerogativas coronasse tambien unas fiestas en todo regias. A esta bipartida bien acordada idea se añadió como por esmalte la de los Poéticos asuntos, aunque sin aquellas formalidades, de que suelen revestirse, quando los autoriza el nombre de certamen. Este le procuró evitar el Ilustrísimo Cabildo, y no sin acierto; porque habiendo de concurrir à esta celebridad con el precioso mineral de su rica vena aquellos ingenios, que fuera de todo certamen, y disputa fuesen los mas acreditados en nuestra España, pensó, que no era justo, el que huviesse aparatos de Poética justa. Pero por otra parte un triunfo consagrado al Supremo Sacramentado Numen no podia menos de celebrarse con el mas elevado Numen de la Poesia. Ni à la coronacion de una obra toda de ingenio por la beneficencia de sus ilustres bienhechores (que de un dadivoso son ingeniosas las manos

Ovid.

Crede mihi, res est ingeniosa dare.)

BENDICION DE LA IGLESIA, Y OTRAS ESPECIFICAS



Déado así en general el magnífico proyecto de las fiestas, autorizados los sagrados dias con Héroes correspondientes, que los ilustrasen, señalados los seis eloquentes Oradores, que havian de perorar en ellos, dispuestas las diversiones de Plaza, y repartidos tambien los asuntos para métrica celebridad de el triunfo, aplicó el Ilu-

de ingenio, por las inventivas de el industrioso zelo; de ingenio, por los primores de el Arte; y finalmente de ingenio por serlo de Salamanca el mas afamado taller de los cultos ingenios: no podian, digo, faltar estos ingeniosos saynetes de la discrecion, y cultura. Por esso se determinó el remitir privadamente los asuntos ideados à los mas célebres ingenios, para que cada uno compusiese poco, ó mucho al delicado arbitrio de su gusto, juzgando, que todo sería singularmente apreciable, lo poco por bueno, y lo mucho por mejor. El asunto era el mas arduo, porque era precisarlos à que aplaudiesen con rasgos consonantes unas Fiestas, y un Templo, que no tienen consonante. Pero ellos se empeñaron con tanto garvo, y esplendor, que lo arduo de la empresa solo sirvió de hazer mas plausible el desempeño, cuya estampa se verá en este escrito esculpida con ingeniosos caracteres de immortal métrica gloria.

II.

Ilustrísimo Cabildo su actividad vigilante à la mas exacta pronta execucion de tan ostentosos designios. Señaló para su mas feliz logro varios zelosos Comisarios, que con vivaz influencia tempestiva solicitassen su entero cumplimiento. Unos destinó para las prevenciones nocturnas de Plaza en volantes lucidos fuegos, y aparatosos castillos. Otros para que obtuviesen de las sacras familias la precisa iluminacion honrosa de sus bellas torres, y azoteas con el adorno de los

los Altares para la solemne Procecion. Otros para el aumento de la Musica en sonoras voces, y bien adiestrados instrumentos. Otros para impetrar de los honrados gremios de la Ciudad, el que concurriesen à la mayor celebridad de el triunfo con todo el caudal de su inventiva. Y otros señaló finalmente con anticipada atenta cortesia, para que visitassen, y combidassen en nombre de el Cabildo à los muchos Señores Prebendados , y personas de gerarquía , que havian de concurrir atraídas de la fama de tan grandiosas fiestas , à fin de que autorizassen con su noble asistencia , yà el Choro en las funciones de Iglesia,

ya el Balcón en las de Plaza. Providencias todas de un Cabildo, garvoso, esplendido, y cortefano, y à que los Señores Comissarios dieron todo el lleno de su alto carácter con la oficiosidad mas diligente. Allá daba la supersticiosa gentilidad cien manos al Sol ; acafo por la oficiosa influencia , con que exerce su celeste comision , acudiendo à un tiempo à todo lo subblunar con beneficas impresiones. Y por esta misma razon contemplaba yo como à Planetas de cien manos à los Señores Comissarios de las Salmantinas fiestas , à cuyo ardiente empeño , y desempeño lucido se fraguó esta

Homer.
Iliad.
407. apud
Pyer. Va-
ler. sic
aientem:
*Quod ve-
rò , & sol
centima-
nus Home-
ro fit, eius
multa in-
miserava-
que officia
effecerant.*

D E Z I M A.

DE perezosos desmayos
Libres con activo anhelo
Llamas los forjó su zelo,
Su diligencia unos Rayos:
En oficiosos enfayos
De festivos arreboles
Fuego , Circo , Aras , Faroles
Obtuvieron tan agentes,
Que en prontitudes lucientes
Fueron Centi-manos Soles.

Entre tanto el sumptuoso Tabernaculo , y Templo pedian ser tronos de la magestad. Su amplitud espaciosa, su magnifica grandeza, su beldad incomparable , su primor , su asseo el mas bien colocado los hazía dignos folios de la mas augusta colocacion. Pero les faltaba una , que pudiera ser para ellos pura ceremonia à no estar regulada por el Ritual Romano. Esta era la solemne Bendicion de la nueva Iglesia. Porque à la verdad para un Templo , à quien se conocia visiblemente haver echado el Cielo tantas , y tan propicias Bendi-

ciones en su feliz insigne formacion , podian parecer ociosas otras qualesquier Bendiciones , aunque Sacrosantas. Y esta fué al parecer , la maxima de el Supremo Artifice en la primera creacion de el orbe , en la qual no se lee , que echasse su Bendicion ni al Sol Planeta augusto , ni à la hermosa Luna, ni à los brillantes Astros , quando no la negó à otras producciones de inferior esfera : *Benedixitque eis* &c. Gen. 12
214
Yes que hai obras de suyo tan calificadas , que sin el auxilio de externas Bendiciones parecen por si mismas una Bendicion de Dios. No

obstante el Ilustrísimo Cabildo, como tan arreglado à las ceremonias sacras quiso cumplir (y no por cumplimiento, ni ceremonia) con el Ritual, y ordenes para semejantes solemnes festividades la previa Bendicion (à lo menos) de la nueva Iglesia. Señalose esta en pleno Cabildo para el Jueves seis de Agosto, dia dedicado à la gloriosa Transfiguracion de el Señor. Y fué esta asignacion precisa el mas advertido acuerdo; porque en este dia se verificaba exactamente la instruccion de el Ritual, el qual prescribe, que esta funcion Eclesiastica sola se haga, ò en dias de Domingo, ò festivos, y siendo el de la Transfiguracion, uno de los que celebra esta Santa Iglesia con festividad solemne, no pudo ser mas acertada la eleccion. De industria se evitó el que el dia señalado fuese de precepto, porque el excesivo concurso de gente, que ya empezaba à rebofar en la Ciudad, y su inevitable numerosa concurrencia no impidiese la exaccion en las Sagradas ceremonia de tan solemne religioso acto.

Llegó pues el dia seis de Agosto destinado para esta aparatosa funcion, y à las doze de medio dia se tocó la Campana maxima con toda la clave de las demas en el mas alegre bullicioso estrepito, à que correspondieron con ecos de fineza las de la inclita Ciudad, y de las insignes Parroquias de San Martin, y San Julian, con otras que hizieron tambien sonoro su regocijo. Pues aunq̄ no se les havia prevenido con el combite, se anticipó su fino voluntario afecto à la Santa Iglesia Matriz, no siendo mucho, que Parroquias Salmantinas, como tan discretas, se diessen, aun sin aviso por muy avisadas. Repitióse con las mismas circun-

tancias otro bien sonado universal toque de Campanas à las seis de la tarde, hora destinada para la solemne Bendicion. La qual se executó con puntualidad arreglada no solo à las Rubricas de el Ritual, sino tambien à las de la magnificencia, ostentacion, y grandeza habiendo asistido de Subdiacono el Señor Don Miguel de el Pozo, Canonigo de la Santa Iglesia; de Diacono el Señor Doctor Don Fermín de Echeverria, Arcediano de Alva, y Canonigo Coadjutor; y de Preste el Señor Doctor Don Joseph de la Serna, Dean, y Canonigo de esta Santa Iglesia (à quien el Ilustrísimo Señor Obispo havia cedido esta solemne accion) adornados todos de un tercio blanquísimo (ornamento proprio de dia de la Transfiguracion, en que tambien el Señor se vistió de nevada gala: *Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix*) y en él las tres gracias havian retratado sus preciosas qualidades, compitiendo en lo demás el primor, y el artificio, à que se seguia el magestuoso lucido trén de los Ministros de la Cathedral, y mucho sonoro numero de musicos armoniosos instrumentos. Dicha la ultima oracion, y executadas con exaccion lustrosa las ceremonias pertenecientes à la Bendicion de la Iglesia, se adornó el Altar de el nuevo sumptuoso Tabernaculo con un Frontal vistosísimo, Manteles, Cruz, Luzes, Ramilletes, y Missal de magnifica correspondiente grandeza. Luego se hizo solemnemente por el Pontifical Romano la Bendicion particular de la bellissima efigie de la Virgen en el mysterio de su Assumpcion gloriosa, y inmediatamente la de las otras elegantísimas estatuas de los Sagrados Apostoles, y esclarecidos Doctores de la Iglesia,

Matthi
17.

fia, situados en el gran Tabernaculo. A todo lo qual coronò harmonicamente el solemne *Te Deum*, cantado con tan suave celestial melodía de voces, è instrumentos, que como fué en dia de la Transfiguracion de el Señor, pudo parecer à los embelesados oyentes el que oían segunda vez en la Cathedral de Salamanca aquella suprema voz, que entre las glorias de el Tabór illustre resonaba desde la esfera celestes complacencias, *in quo mihi benè complacui*; pues no hai duda sino que el Cielo se complacería singularmente en esta festiva sacra solemnidad, confirmando desde el Empyreo como bien empleadas todas las merecidas Bendiciones, que se daban en la tierra à esta Santa Cathedral Iglesia. Así se vino à transfigurar mysteriosamente el nuevo portentoso Templo de la Divinidad, siendo el Tabór de sus glorias el monte, sobre que está fundado: *Fundamenta eius in montibus sanctis*. Y si el Principe de los Apostoles se huviera hallado en la transfiguracion gloriosa de esta Santa Iglesia, de creer es, que al ver la inexplicable belleza de su fabrica, y la ostentosa solemnidad de aquella funcion sagrada, prorumpiesse segunda vez en él: *bonum est nos hic esse*; sin que por esso tuviesse treguas para formar en su idea los tres Tabernaculos antiguos; *faciamus hic tria Tabernacula*; porque hallaría en esta Santa Iglesia sino tres, à lo menos un Tabernaculo, que vale por muchos, el que en la sublimidad de sus casi divinos primores ostenta estar dedicado, no ya à Moyfes, ò à Elias, sino à sola la excelsa Magestad de el Supremo Sacramentado Numen.

Fué tan inmenso el Gentío, que así de la inclita Ciudad, como de los peregrinos Pueblos con-

currió à esta funcion autorizada, que con mucha dificultad se pudieron exercer sus precisas ceremonias. Siendo esta misma dificultad en vez de estorvo facil indicio para investigar la celebridad illustre de este sacro aparato: al qual, luego que hubo anohecido se siguió el sonante alborozo de toda la numerosa clave de las campanas, dexandose oír entre su alegre bullicio el rumor esclarecido de treinta docenas de voladores, que en la elevacion suprema, à que ascendian, y en el ilustrísimo fulgor, con que brillaban, daban indicios claros de que eran de el muy eminente, y Ilustrísimo Cabildo de Salamanca. Terminada esta como salva de los lucimientos, que havian de seguirse en los dias festivos, desfiló la multitud, que tenia inundada la Cathedral, y sus atrios de gente. Este tan numeroso concurso de toda classe de personas, cuyo interminable aumento se esperaba al rumor de las fiestas, obligó al vigilante acuerdo de el Señor Marqués de Arellano, Intendente General de Castilla, y Corregidor de esta Ciudad insigne, à dar las siguientes providencias tan oportunas, como acertadas, y tan discretas, como fuyas. Ordenó pues para obviar las contingentes desgracias, que entre tanta diversidad de gentes eran temibles, el que en adelante, mientras durassen los festivos jubilos zelassen sobre la Ciudad noche, y dia con la alternacion de Soldados de à pie, y de à cavallo dos Rondas militares. Suplicò tambien à la Primaria Universidad, al Ilustrísimo Señor Obispo, Cabildo, y Cancelario mandassen à sus respectivos subditos, lo que por publico bando ordenaba él à los suyos, y era, que desde que huviesse anohecido

Matth. c.
22,

Està la
IglesiaCa
thedral
fundada
sobre un
monte.
Psalm.86
v. 1.

Ibidem.
ubi supra

alumbrasse un faról à la calle en alguna de las ventanas de cada casa, durando esta iluminacion brillante à lo menos hasta las once de la noche con no interrumpida ferie por todo el discurso de las fiestas. Jamás se dió, ni executó orden con mas lucimiento, reverberando en cada antorcha prósidos cambiantes de luz la lucída conductá de el Señor Intendente. Cuya bien idéada providencia empezó à brillar por todo el esplendido ventanaje de la Ciudad ilustre con sus fulgores la noche de el Sabado inmediato ocho de Agosto.

Desde esta noche hubo en la Plaza Mayor una dulcísima Música de obués, y violines, à que correspondia con recíprocos armoniosos ecos otra no menos dulce

de tymbáles, y quatro clarines, alternando deliciosamente, ya en suavísimas óperas, y tocátas de la una parte, ya en graves canciones de la otra, las que en cessando, se oían con el mas gustoso faynete una bien sonora flauta, y un alegre tamboril Valencianos, que tocados con singular destreza daban todo el lleno de el mas delicioso gusto à los Musicos interválos. Este gratísimó embeléso de los oídos se continuó con exquisitas mejoras los dias inmediatos, porque desde el Lunes siguiente se aumentó la melodía de estos hechiceros coros con otros tantos ty mbáles, y clarines sonorosos. A su acorde consonancia, quisieron hazer eco los consonantes de esta

DEZIMA.

* * *	Y A desde este feliz dia	* * *
* * *	A hazer en gratos rumores	* * *
* * *	Alarde de sus primores	* * *
* * *	Salió à plaza la harmonía.	* * *
* * *	La apacible melodía	* * *
* * *	De los dulces instrumentos	* * *
* * *	(Aunque en acordes intentos)	* * *
* * *	Yá era suave, yá inclemente,	* * *
* * *	Pues dexaba à todo oyente	* * *
* * *	Colgado de sus acentos.	* * *

§. III.

ALTARES PREVENIDOS PARA LA SOLEMNE
Procesion General, y ornato de la Cathedral Iglesia.

ENtre estos festivos aparatos llegó el dia nueve de Agosto, vispera de la Procesion General, en que se atabiaron con la ultima preciosi-

dad, y adorno los doze magnificos Altares, que previno el piadoso zelo, y atenta bizarría de varios sagrados Gremios. A este por sí tan señalado dia le sobró sin duda el ser Domingo para ser dia de fiesta, por que à no serlo bastára la celebridad de el numeroso noble concur-

fo de forasteros (entre los quales havia no pocos de la primera grandeza , y distincion) y el ostentoso trén de los Altares para darle este renombre. Y afsi vino à ser fiesta doble , ò por duplicado titulo, uno que se fundaba en el orden sacro de el Kalendario, y otro en las insignes Ordenes Sagradas, que con el mas solemne culto adornaron para este dia sus especiosos Altares. El numero de estos no pudo ser mas simbólico , ni mas proprio; porque siendo la Procefsion una egyptica brillante , por donde havia de ruár en gyros luminosos la carroza de el Sol Sacramentado , ò el Sol triunfante en su carroza , fue prevenirle el mas bello refulgente Zodiaco , para que pudiesse hazer mansion augusta en tantas celestes estancias , quantos hubo en vez de Signos bien señalados Altares. Los Poétas Gentílicos , segun dize Manilio , señalaban para cada Signo su Numen. Para el Signo Aries à Palas , para el Tauro à Venus, para el Geminis al Sol , para el Cancro à Mercurio , para el León à Jupiter , para la Virgen à Ceres, para el Libra à Vulcano , para el Escorpión à Marte , para el Sagitario à Diana , para el Capricornio à Vesta , à Juno para el Aquario, y para el Piscis à Neptuno. Pero esta , que en el devaneo Poético fué comencia fabula, en el dia que describimos fué realidad de mejor sentido. Porque en el cada uno de los doze suntuosos Altares , ò por mejor decir, Celestiales Signos, tuvo su Numen Tutelar , à que se confagró en sus proprias Aras víctima elegante.

De estas sagradas víctimas, que eran juntamente Altares , fué la primera la de el gravísimo , y sapientísimo Convento de la inclita Religion de el gran

Patriarcha Santo Domingo de Guzmán. El qual gloriándose justamente de tener la advocacion illustre de el Primitivo , ò primer víctima de los Martyres el invicto Proto-Martyr San Estevan , correspondió muy bien à su esclarecido Patrono en llevarse el primero la gloriosa corona entre las sacras víctimas:

Primam meruit , qui laude coronam.

Virga

Y à lo menos en las cuentas de la pundonorosa gratitud de el llustrísimo Cabildo pudo ser este favor, aunque repetido , el primero. Expresó al publico esta celebradissima Comunidad en su opulento Altar erigido entre los dos Conventos de Religiosas de San Pedro , y Santa Maria de las Dueñas , tanta preciosa bella pedreria , que parecia haverla heredado de el Santo de su advocacion ; y que rubricadas con su generosa sangre , aun las piedras de menor precio (si es que havia algunas) eran Rubies, que la coronan de inmortales fulgores. Sin duda , que el heroico Proto-Martyr al mirar con ojos de un animo generoso la symetria, preciosidad, y adorno de tan bello Altar, vió el Cielo abierto segunda vez para sus glorias:

Lumina cordis habens Caelos confpexit apertos.

Ecce vi-
deo Caelos
apertos.
Act. 6.

Aras

El segundo Altar fué obra de los Religiosísimos Padres Trinitarios Descalzos , y bastaba ser fuyo para tener horóscopo feliz. La voz *secundus* en el idioma Latino significa no solo el segundo en orden , sino tambien lo prospero, favorable , y propicio ; y à esta cuenta cifraba este segundo Altar sus

sus mayores felicidades, y dichas, en ser de esta faustísima sagrada Orden. Construyeron esta bien ideada máquina los RR. PP. Trinitarios Descalzos à la fachada de la Casa de el Señor Marqués de la Liferá, haziendo frente à su muy sabio Colegio, y podian tambien ponerla haziendo frente al Luzero de el Alva. En este Altar se llevó las atenciones todas, entre otros embeléfos, un deliciosísimo jardin de flores naturales repartidas con arte en quatro quadros, y en medio de ellos una risueña fuente, que murmuraba rumores cristalinos, siendo el murmurio lisonja grata à los oídos. Este favor no le escribió en el agua de la fuente el Ilustrísimo Cabildo, sino en laminas inmortales, émulas de varias otras ricas, y exquisitas, de que estaba esmaltado el precioso Altar, para hazer así perpetuo en el agradecimiento su singular aséo, y hermosura.

El tercer Altar erigieron à la puerta de la Iglesia de su muy insigne sapientísimo Colegio los RR. PP. Clerigos Menores: el qual, como de Menores, (aunque maximos en sabiduria, religion, y cultura) está à la tutela, ò proteccion de el grande Arzobispo de Milán San Carlos Borromeo, al numero ternario llamó el Philosopho *ley*, segun la qual se disponen todas las cosas; *habemus numerum ternarium, quasi legem secundum quam omnia disponantur*. Y aun quando él no lo dixera, sabemos, que el Artifice Supremo ordenó todo en numero, peso, y medida, que es decir en numero ternario. Esto en las cuentas Arithméticas de el Philosopho, y aun en las de el divino Numen; pero en las de nuestros Altares, este que dió el complemento, como el ter-

cero al numero ternario, pudo dar leyes de adorno, à quantos hai en la carrera. El numero de sus preciosas alhajas, el peso de su preciosa plateria, y la bien medida cabal proporcion de sus symétricas partes, pareció obra de divinas manos, que todo lo ordenan en numero, peso, y medida. Y por esta superior medida regula el Ilustrísimo Cabildo tanto favor superlativamente triplicado.

El quarto tuvo su elevacion en el sitio que llaman de los Limónes, se entiende sin azár. Porque los RR. PP. Mercenarios Descalzos, à cuya garvosa cuenta corrió el ornato de su bien alta idea, desterraron toda flor azarósa de un hermosísimo jardin de quatro quadros, en que retrataron con los mas vivos coloridos las amenidades Hespérias, y no menos su floreciente afecto házia la Santa Cathedral Iglesia, que tiene, y tendrá siempre la flor de corresponder agradecida à tan tiernas demostraciones. Dexabase ver en medio de este pensil hermoso, que parecia cuidado bello de el Planeta quarto, una copiosa veriente con su pilón, y taza jaspeados, que por varios conductos derramaba perennes fluxos de vino, mostrando en su profusion las bizarrías de una generosa liberalidad, empeñada en sacar de empeño à la fineza.

El quinto Altar corrió à cargo de los RR. PP. Agustinos Descalzos, y al mismo passo al de la generosidad. Ostentabase à la puerta, que conduce à la Plaza Mayor, cuya entrada en esta ocasion fué por el singular adorno de el Altar, puerta por donde entraba la curiosidad, y salia la admiracion. Solo no encontraban passo libre la censura, y el disgusto, habiendose quedado estos fuera de la

Plaza, y aun de Salamanca, mientras hizo lustrosa guardia à la Ciudad este valiente Altar con los otros. Su vistosa planta pudo llamar entonces à la atencion de los circunstantes; pero ahora llama mas que à la puerta de la Plaza Mayor à la espaciosa puerta de la gratitud de el Ilustrisimo Cabildo, que sabe no solo responder, pero aun corresponder con ecos de fineza à su llamada.

El sexto Altar fué un artificio, pero sincero indicante de el garvoso animo de los RR. PP. Trinitarios Calzados. Su primor supo en su genero participar lo sublime, y lo inexplicable de el mysterio de su advocacion sacrosanta. Sus atributos inseparables fueron el garvo, el aséo, la inventiva, la riqueza, y el esplendor. Perfecciones todas inefables, en fin como cosa de la Trinidad. Resplandecia esta brillante máquina à la puerta de la Iglesia de su gravisimo Convento, descubriendose à sus bellas plantas un amenisimo Paraíso de frondosos arboles, y entre ellos un bullicioso grato raudal, derramando preciosas perlas, en que se cebaba un vistoso Ciervo, adornado de los colores, celeste, y carmesi, simbólicos matizes de esta celestial Orden; y aun por esso sin duda colocada por el Ilustrisimo Cabildo, agradecido à significacion tan alta en superior esfera.

El septimo (esméro de los RR. PP. Carmelitas Descalcos) fué un septenario de maravillas. No siendo la menos principal, el que pareciendo el aseadissimo Altar una India de preciosos primores, con todo esso no huviesse en todo él una alhaja de plata, ni oro, fino la augusta diadema, que ceñia sus regias sienes à la Sacratissima

Reyna de el Carmelo: como dando à entender, que estos observantissimos Padres solo empleaban su religioso caudal en coronar de preciosidades à la que nos franqueó el precio de nuestra redempcion. Esta riquissima pobreza de el Altar, que se formó à la pared de el costado de su inclito Colegio, mostró muy bien, no menos lo religioso, que lo aseado, y fino de su hazedor: y fue justa, y acertada advertencia el escusar alhajas de precio; pues el ingenioso primor, y el estremado ornato de el Altar valia mas que todos los metales de la America. Y en esta inteligencia sabrá esta Ilustrisima Cathedral apreciar con inestimable gratitud sus finos quilates.

El octavo se debió à la ostentacion bizarra de la esclarecidissima Religion de el Serafico Atlante de el Orbe, y humilde grande San Francisco de Assís, en quien tendria sin duda mas digno lugar aquella expresion de Claudiano.

*Qua dignam te laude feram, qui
penè ruenti,
Lapsuroque tuos humeros obje-
ris orbi.*

Claudi

Máquina sostenida por un Atlante no podia menos de ser un Cielo; y tal fué el sumptuoso Altar erigido à la fachada de la Casa de el Señor Conde de Grajal à expensas de la Serafica observante Familia; y tal debia ser un Altar, en que ardia por holocausto un Serafin. En esta ocasion (como suele en todas las que lo piden) el Gremio Serafico (observante por antonomasia, hasta en las leyes de la bizzarria) sin dexar la classe de Menores, en que la puso su humildad heredada, ascendió à la de Mayores, por el voto, y la graduacion de el comun aplauso,

y de la atenta, y noble gratitud de el Ilustrísimo Cabildo. Dudará acaso alguno, si la humildad de su Santísimo Patriarca (que à no ser tan grande pudiera vacilar en tanta altura) llevaria à bien la elacion sobervia de el Altar. Pero si llevaria ; porque la humildad quanto profundiza en la tierra de el proprio conocimiento, tanto se eleva à la esfera de la fantidad, y à la cumbre de los Altares:

Virg.

Tantum vertice ad auras, quantum radice ad tartara tendit.

Y así lisonjearia sin duda mucho su humilde, pero magnanimo corazon aquella magnificencia sacra.

El nono fué primorosa hechura de la Primaria, y mas antigua Parroquial Iglesia de el Señor San Martin, formado à los pies de ella junto al Camarín de nuestra Señora de las Angustias. Si el retrato fuera de angustias presentes, tendrian sin duda mucho alivio las penas con la deliciosa vista de un Altar, de cuyo artificio elegante, y aquilatada riqueza podian resultar à Maria Santísima muchas accidentales glorias, capaces de transformar congoxosas angustias en regocijos triunfales. Esta insigne Primaria Parroquia ha contado siempre por sus feligreses al esmero, al pundonor, à la esplendidez, y à la magnificencia ; y esta vez se excedió tanto à si misma, que tambien pareció el exceso garvoso házia la Cathedral Iglesia uno de sus Parroquianos.

El dezimo fué lucido empleo de los RR. PP. Agustinos Calzados en la Plazuela, que llaman de la Yerva, sin duda buena, desde que pareció haverla pisado felizmente sumptuosidad tan ador-

nada. El numero Dezimo, ò Decumano, es simbolo de lo grande, y maximo, como lo dán à entender *las olas Decumanas, los triunfos Decumanos &c.* A lo menos en el cómputo el mas grato de esta insigne Cathedral Iglesia, fué muchas vezes grande el dezimo entre el numerofo brillante orden de los Altares. Porque fué grande en su idea, en su coste, en su magestad, en su pulidez, y compositura. Esta Religiosísima Comunidad Augustiniana tiene mucho andado en Salamanca para el adorno de los Altares ; pues solo con poner Santos de su Casa franquéa à la piedad comun mayores delicias. Proprios suyos son el grande Arzobispo de Valencia Santo Thomás de Villanueva, y el Iris de la paz Salmantina San Juan de Sahagun. Y pues los hemos nombrado en punto de Altares no hai mas que dezir en elogio de esta igualmente fabia, que Religiosa Comunidad.

El undezimo fué un famosísimo Arco triunfal, que erigió con la mas espléndida ostentacion el muy ilustre Gremio de Argenteria. El adorno de el precioso Altar, que se presentaba al entrar la Calle de la Rua, era propriamente como fuyo, porque era todo él una plata. Parece que estaba mirando à su preciosidad el que dixo:

Cernere erat quidquid gemmarum prodiga mittit India, quidquid opum pelago segatur Erythro.

Casiodo
lib. 5. variar.

Allá dixo Casiodoro, que à las perlas les venia todo su precio de el oro que las esmalta: *Gemma divites fulgore auri preciantur.* Que dixerá, si es que huviera visto el singular artificiofo primor con que los

los Artifices de este lustroso Gre-
mio Salmantino dán subidos real-
ces , no solo à las preciosas pie-
dras con los esmaltes de el oro , si-
no al mismo oro con los realces de
sus hábiles elegantes manos. El
V. G. no menos de su gene-
roso animo házia la Santa Cathed-
ral Iglesia, que de su estremada
destreza en argentados esméros,
puede ser este Altar incompara-
ble , el qual ostentando quatro
caras (que podian llenar de glo-
rias los quatro ángulos de el Or-
be) dió lucimientos à la platea-
da Luna ; porque resplandeciendo
en otras partes esta triforme luz,
que domina à la Plata, solo con
los tres rostros de Proserpina, de
Luna, y de Diana, en Salamanca
tuvo creces de fulgores su luz lu-
minosa quadruplicada.

El duodezimo, que fué
el ultimo de esta luciente Eclyp-
tica, y el *non plus ultra* de lo her-
moso, y lo grande, se erigió en la
Plazuela de San Isidro ; y fué una
magnificencia augusta, en que se
retrató à si mismo el Real Colegio
de la Compañia de Jesus, osten-
tando entre magestuosos primo-
res su fino real afecto à la Santa
Iglesia Cathedral, pudiendo (pues
supo juntar su amor házia este
Ilustrísimo Cabildo, con la ma-
gestad de Altar tan soberano) cor-
regir así aquel verso de Ovi-
dio:

*Iam bené conveniunt, & in una
sede morantur,*

Maestas, & Amor.

Ni podia menos de parecer cosa so-
berana en un todo el esplendido
Altar de aquel gravísimo, y magni-
ficentísimo Colegio, en cuyo gran-
dioso edificio brilla tanta Diadema

Regia en señal de que reyna allí la
fabiduria. La opulencia, y varie-
dad hermosa de sus alhajas, la sy-
metria de su situacion agradable, la
gravedad sumptuosa de su planta, y
el ingenioso adorno de toda su be-
lla contextura, hizieron alarde de
un animo el mas excelsa, y de un
Colegio, à quien ilustremente con-
decoran reales excelencias. Y por-
que à los Palacios, ò Fabricas Re-
gias suelen adornar comunmente
deliciosos jardines, no faltó esta
regalía al magnifico Altar de el
Real Colegio, porque en sus fon-
dos se formó con la mas exquisita
industria un amenísimo pensil dis-
tribuido en quatro quadros, en
cuyo centro, y angulos lucian vis-
tosamente varias primorosas esta-
tuas de terso bruñido alabastro, à
que se ceñian en prision gustosa,
para hazer mas ameno el frondoso
sitio varios juguetones conejitos,
y en la circunferencia sillas de es-
trado, vistosísimos espejos, ca-
nóras aves, y otras delicias, que
entonces embelesaron à la razon,
y aun todavia (que ha mas de un
año) no ha buelto en sí para ex-
plicarlas.

Estos fueron los doze Sig-
nos, con que las gravísimas Co-
munidades Salmantinas formaron
Zodiaco de Altares la carrera de
Procesion ideada. Pero para ha-
zerle propriamente Cielo no falta-
ron tampoco otros brillantes Af-
tros de la devocion, con que varias
personas particulares, haziendo
particular alarde de su afecto à la
Santa Iglesia Cathedral erigieron
aseados Altares en los sitios, en
que se veneran publicamente dife-
rentes efigies de el Redemptor, y
de su Madre Santísima. Al esme-
ro de tanto galante culto compu-
so la gratitud este

SONETO.

Esse à la Zona luminoso insulto,
 Que dió à sus Signos mas gloriosa altura;
 Donde al reverenciarse su cultura,
 El Arte pareció dos veces culto:
 Esse, que como fiel sagrado indulto
 Eximió de defectos su estructura,
 Y exponiendo en las calles la hermosura,
 Hizo visible su primor de bulto:
 Zodíaco parece refulgente,
 Por donde el fuego en ampos disfrazado
 Rayos difunde en círculos solares:
 Mas yo le creo trono preeminente,
 Donde el garvo se vió canonizado,
 Pues que le vimos puesto en los Altares.

Con tan agradable objeto tuvo sin
 duda la vista diversion la mas deli-
 ciosa. Los generosos Authores de
 los Altares tuvieron tantos apro-
 bantes, quantos mirónes, sin que
 ninguno pudiesse poner à su dicta-

men el titulo de censura. La admi-
 racion, y el pasmo, que embargò
 aquel dia à los circunstantes, em-
 barga tambien ahora à la pluma sus
 exprefiones. No obstante algo
 quiso decir el que compuso esta

D E Z I M A.

AL mirar con suspension;
 Tanto aparato luciente,
 El extasis de la gente
 Era de contemplacion.
 Sobre la empyrea region.
 El pasmo se vió encumbrado.
 Al duodéno Altar sagrado,
 Siendo por su rico ajuar,
 Si sublime todo Altar,
 Todo mirón elevado.

Pero si fué tan singular el hermoso
 atabío de los Altares prevenidos
 para la Procefsion solemne, qué
 tal sería el de la Cathedral Iglesia,
 que puede dictar lecciones de pu-
 lidez hermosa al afséo mismo? No
 havia piedra en este sumptuoso Té-
 plo, que nó respirasse elegantíssi-
 mo ornato, siendo su nativo pri-
 mor el mayor lustre de su gentile-
 za. *Nihil erat toto Templo, quod
 elegantijis, ornatuque careret, nam*

*Templum ipsam ob admirabilem Ar-
 tis elegantiam se ipso semper ornatum
 est.* A una de las Iglesias mas ele-
 gantes, y bellas de la famosa Ciu-
 dad de Ambéres hizo donacion
 un gran Señor de la mas costosa
 colgadura; pero con la notable
 circunstancia, de que solamente
 se pudiesse los dias de menos con-
 curso, y solemnidad, quitandola
 para otros dias mas clasicos, y
 frequentados, à fin de que así se

Man:
 Thef. in
 sacr. ce-
 leb. apud
 Emman.
 Philib.

gozasse mas à gusto el natural incomparable adorno de el hermosísimo Templo. Esto mismo se executó con el mayor acierto en la Cathedral Iglesia de Salamanca (en cuya comparacion la celebrada de Ambéres, puede ser estrangera, mas no peregrina, porque contemplando los Señores Comissarios, à cuyo cargo corria el adornarla para las Fiestas, que ella era ornato el mas lucido de sí propia, se contentaron con manifestar à todos su nativa singular belleza, siguiendo el genio de el mismo Templo, que tambien escusa todo adorno con su elegancia, y se contenta solo con ser enfeñado:

Ornari res ipsa vetat contenta doceri.

Por esto no se puso colgadura alguna en la Iglesia, substituyendo su empleo los mirónes, que quedaban suspensos con su primor, y colgados de su hermosura. No obstante por no desdeñir de el aparato festivo de tan solemnes dias, se adornò el gran Tabernáculo con mucha brillante plata de jarras, y blandoncillos, à que daba singular lucimiento la copiosa abundante cera, en cuyas velas (todas de à libra) estendia la devocion flámulas, y gallardetes. Al camarín de nuestra Señora en su Assumpcion gloriosa ilustraron dos hermosas arañas sembradas de fulgores à guisa de constelaciones ethereas, y seis grandiosos cirios con sus blandones correspondientes de plata, que eran como los grandes luminares de tanto Cielo. A los lados de el Tabernaculo tenian digno lugar dos magnificas credencias con opulentos aparadores de jarrones, y fuentes de plata visto-

famente sobredorada. Y en las gradas de el Presbyterio hazian al Altar guardia luminosa quatro blandones, alhajas preciosísimas de corpulenta hechura, sosteniendo cirios de à doze libras, y à sus interválos amenazaban apaciblemente quatro jarras con ramilletes de flores de mano, pero diestra, siendo entre flores, y luzes este sacro aparato el mas bello, y el mas lucido.

Y porque para el crecido respetoso numero de Prebendados, Doctores, y Maestros de esta Primaria Universidad, Titulos, Cavalleros, Prelados de Religiones, y otras personas de distincion, que havian de tener asientos en su Coro, era necesario acomodado, y capaz sitio, mandó el Ilustrísimmo Cabildo hazer anticipadamente gran cantidad de bancos de terciopelo carmesi, que repartidos en el centro de el Coro, y por toda la estendida valla, ofrecieron digna estancia à personas tan autorizadas de honores, sabiduria, y Religion. Levantóse tambien un espacioso tablado entre las rejas de el Coro, arrimado al pilar fronterizo de el Pulpito: donde para que el concurso gozasse mejor de sus melodías, se acomodó la harmoniosa Musica (à cuyos altos tenia alusion el sitio) y para su aumento se traxeron de la Capilla Real, y el Convento de la Encarnacion de Madrid en linea de voces un Tiple, un Contra alto, y un Contrabajo; y de instrumentos tres Violines, dos Trompas de caza, y dos Clarines. De la Musica de esta insigne Universidad se escogieron dos Violines, el Arpista, y un Contrabajo, à que se agregó un Contra alto de la Santa Cathedral Iglesia de Astorga, sin
N otros

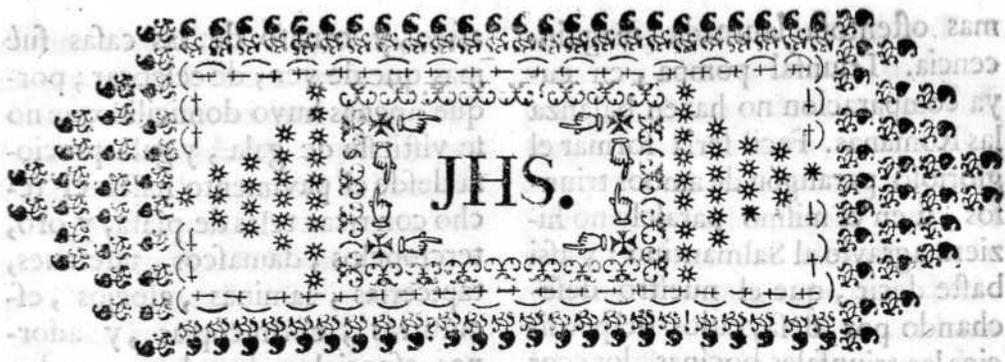
otros muchos de varias Cathedra-
les de España. Con esto el Tem-
plo todo fue brillos , primores , y
harmonias , hallandose embara-
zada la vista , sin saber lo que

debía mas admirar. La atencion, y
singular desvelo de los mirones en
tanta copia de pasmosos encuen-
tros lo dirá esta

D E Z I M A.

COMO fuè el tren esmerado
De el Templo el mas bien apuesto
Con tanto acuerdo dispuesto,
Todo fuè muy bien mirado.
Mas aunque con el prestado
Adorno no estè bien quisto
Su primor , y aunque al mas listo
Se le fueron por despojos
En pòs de su Arte los ojos,
No obstante fuè muy bien visto.





GLORIAS SAGRADAS EN LA PERFECCION DE EL TEMPLO, Y COLOCACION DEL SS^{MO} GLORIA PRIMERA.

EN EL DIA DIEZ DE AGOSTO.
LA PROCESSION GENERAL.

Dias hai venturo-
fos, à los qua-
les, como di-
xo el Mantua-
no Numen, des-
tina la inconf-
tante Luna con
peregrino orden para felizes obras:

Ipsa dies alios alio dedit ordine
Luna las buenas p...
Falices operum.....
Este fatidico vaticinio se vió cum-
plido à la letra de el verso en Sala-
manca el dia Lunes diez de Agosto
de mil setecientos y treinta y tres.
Porque los felizes influxos de la
Luna (à cuya pereciente luz con-
sagraban los Antiguos los Lunes)
havian colmiado à este dichoso Lu-
nes de los crecientes mas llenos de
brillante gloria. Pero aunque la
Luna no se huviesse mostrado tan

benefica en sus influxos para con
este dia, no le faltaba otro Astro
de superior esfera, de quien po-
der recibirlos mas ventajosos. Era
este el invicto Levita, assombro
heroico, pasmo de el Tiber, glo-
ria de España, el incomparable
Martyr San Lorenzo, que adap-
tando aquel dia al culto de sus
victoriosas Aras, le hazia presagio
fiel de laureles, y triunfos. Y fino
digalo el Latino nombre *Lauren-*
tius blason esclarecido de este por-
tento heroico de la Fé; el qual en
Anagrama puro suena lo mismo,
que, *in te laurus*, que es decir: en
ti está el laurel, en ti el trofeo,
en ti la palma. Nunca tuvo nom-
bre mas alta correspondencia con
su significado, ni Astro benefica-
mente protector con el dia dedica-
do à sus mayores glorias. Porque
en Salamanca se celebró en su fe-
liz dia un solemne triunfo con la

Virg. 1.
Georg.

mas

Vide Ro-
fin. de
Antiq.
Rom.

mas ostentosa laureada magnificencia. Triunfal pompa, en cuya comparacion no hazen balanza las Romanas. Facil seria formar el glorioso parangón de ambos triunfos, si en el mismo paralelo no hiziera agravio al Salmantino: y así baste decir, que el nuestro desechando por defayrados desperdicios las triunfales bocinas, los ecos populares, las cruentas víctimas, las peregrinas fieras, los despojos de las victorias, los titulos de las naciones sojuzgadas, los mapas de las Ciudades vencidas, los cautivos encadenados, los carros aparatosos, y todo el ruidoso estrepito de la Romana pomposa escena, triunfó mas gloriosamente con sacro piadoso júbilo en el centro de los corazones:

-----*Strepitus fastidit inanes,
Inque animis hominum pompa
meliore triumphat.*

Amaneció pues este profpero dia destinado para el mas gallardo trofeo, y se mantuvo claro, sereno, y apacible, dando el Cielo su aprobacion para esta grandiosa obra en letras de zafiros: y así bien temprano se vieron (ò no se vieron) todas las paredes, y ventanas de la Ciudad cubiertas de la mas vistosa ufanía. El luciente hermoso gyro, por donde havia de circular à brillos la sagrada pompa (que era el rumbo de la Procecion de el Corpus, añadiendose solo las calles de el Arco de la Ciudad, y de el Concejo) estaba triunfando galanamente por los sumptuosos Altares, y magnificas colgaduras, de el Potósi en sus opulencias, de la Moréa en sus sedas, de la Arábia en sus arómas, y de la Pesquería en sus perlas. El esmero de toda la Ciudad en el

afseo, y ornato de las casas fué mas que de ver, de celebrar; porque apenas hubo domicilio que no se vistiese de gala, y gala preciosa desde el pavimento hasta el techo con ricas telas de plata, y oro, terciopelos, damascos, tafetanes, tapicerias, laminas, espejos, esculturas, cornucopias, y adornos especiales de talcos, y hachas. Esta Primaria Universidad colgó todo el exterior ámbito de sus celebradísimas Escuelas de magestuosas suspensiones. En el frontis que mira à la Cathedral Iglesia, desplegó con sumptuosidad una preciosa colgadura de terciopelo, que en la gravedad sería de su matiz ostentaba con vivos coloridos lo respetuoso, y grave de esta Universidad venerada. Y como tambien la Iglesia Cathedral para hazer opulenta correspondencia tenia puesta en frente en el atrio de las cadenas fu ricamente vistosa colgadura de terciopelo, à dos manos encontraba peligros de admiracion la vista, y para assegurarfe de ellos, era forzoso seguir aquel mas que consejo oráculo de Phebo:

*Inter utrumque tene, medio tuis-
tissimus ibis.*

Ovid. 2.
Met.

A las puertas principales de las famosísimas Escuelas suspendió una colgadura de el mas bello damasco, y otra de hermosa tapiceria à las paredes de la calle nueva.

El Mayor Colegio de San Bartholomé, en quien es yá muy Viejo, sin perder un punto de su lustre, todo lo garvoso, y magnifico, haviendo antiquado tiempos há en su inclito domicilio el honor, el esplendor, y garbo, adornó la Iglesia de el Señor San Sebastian, y los balcones de la obra nueva de

de una riquísima tela, que por ser suya pareció à todos nobleza. Lo mismo executaron finas las gravísimas Comunidades, por cuyas Casas havia de transitar la Proceſſion, ataviandolas con tanta copia de preciosas bellezas, que era preciso el que Ulisses los ojos se negassen à syrenas de vista para no ser encantados.

Dispuesto así con el mayor imaginable adorno este grandioso aparato, resonó à las doze de el dia un alegrísimo universal preludio de campanas, que en lenguas de metal sonoro retoricamente eloquentes eran Tulios al regocijo, y Demosthenes à las fiestas. Repitieronse estos elegantes ecos con igual alborozado estrépito à las quatro de la tarde: y congregadas à esta hora en la Cathedral Iglesia las gravísimas Comunidades, y las ilustres Parroquias con sus respectivos Santos Tutelares, salió la Proceſſion desatrollando lustrosa pompa en esta forma.

La insigne, y siempre ilustre Cofradia de la Santa Cruz, convidada en particular para este solemne acto, era la que hazia brillante guia con el espléndido lucimiento de vistosas galas, vanderas tremolantes de color nacar, y bien ondeados escudos, hechos con novedad artificiosa para este fin. Precedia el lucido batallón de su milicia sacra, que caminaba vertiendo gallardia por las calles al sonoro estruendo de pífanos, y caxas, haziendo al mismo tiempo militares salvas à la celebridad de el triunfo. Seguianse dos espiritosos clarines con sus atabales, y luego tremolando victorias el Real Estandarte de la Cruz, llevado con aclamacion de tres de sus Diputados uniformemente vestidos con casacas, y calzón de carro de

oro, chupas de la mas linda Persiana, su color plateado, ó fondo perla, el plumaje de el mismo lustre, joya al sombrero, y al pecho una preciosa cadena, que hazia prisioneros à los ojos. Junto al Regio Lábaro iba el resto de la muy noble Diputacion, con doradas Cruces en las manos, echando el resto de lo galante en dos bien esquadronadas lineas, con que se continuaban las quatro primarias vanderas, cuyos bordados escudos hazian alusion à las quatro partes de el Mundo (como que este triunfo en todas debia ser celebrado) y los quatro ilustres Diputados, que las llevaban, iban uniformemente vestidos con igual costosa gala à los tres que precedian con el Real Estandarte. Seguiaſe luego el Custodio de esta ilustre Cofradia, que era un agraciadísimo Niño, en quien parecia, que los Angeles havian repartido à coros celestes atractivos, para que pudiesse representar con equivocada belleza al Principe de la Milicia Angelica el Archangel San Miguel. Iba este Angelical Adonis como prendido de preciosísimos joyeles, y rizas ayrosas plumas, prendiendo à los circunstantes en la hermosa carcel de su gracioso donayre, sin que ninguno suspirasse por la libertad: tan cautivos estaban todos de su embeleso. Vivaba por lanza en su mano diestra una riquísima Cruz de plata, cuaxada de cintillos de diamantes de valor, y precio inestimable, y en la siniestra un sydereo flagrante escudo, *sydereo flagrans clypeo*, con igual exquisito adorno: en medio de cuya argentada orla se divisaba entre rayos lustrosamente gravados el victorioso timbre; *quis sicut Deus*, metiendo en abismo de confusion à las errantes es-

trellas. Los dos Señores Diputados, que le acompañaban, y cuyaban solícitos de su lucimiento, estrenaron chupas de la mas rica Persiana, fondo verde, rizando ayrosamente un plumaje de el mismo color en el sombrero, à que esmaltaba una estremada joya, y al pecho una cadena eslabonando preciosidades. Adornaban este lucido esquadrón otras quatro vanderas, que en luminosos escudos symbolizaban à los quatro Planetas Sol, Luna, Mercurio, y Venus, teniendo estos, aunque graduados Luceros, mucho que aprender en su bizarra pompa. Los quatro Diputados, que las conducian, llevaban (y con ellas házia sí los ojos) chupas de Persiana, su fondo azul celeste, plumaje de el mismo color, joyas, y cadenas, como los antecedentes. A estas seguian las ultimas quatro vanderas, cuyos especiosos realzados escudos significaban al vivo quatro mysteriosos lances de la triunfante Resurreccion de el Señor, variando aquí los Señores Diputados para mas deliciosos visos el color de sus costosas chupas, cuyo fondo era de nácar, y el plumaje, joyas, y cadenas de correspondiente opulencia. Coronaban con su dignidad el esquadrón gallardo los Señores Mayordomos actuales en respetuoso traje de Golilla, con ropilla, y calzón de Damasco, capas de tercianela, cadena, y joya à los pechos, y en las manos Cruces de plata costosamente doradas, que eran el celestial Signo de la victoria, como se le intimó al gran Constantino en estos ethéreos ecos. *In hoc signo vinces.*

Caus. in
vira cōf-
tant.

Despues de este sacro Militar cuerpo iba el Guión de la Santa Cathedral Iglesia acompañado de las veinte y quatro Cruces cor-

respondientes à las Parroquias Salamantinas, à que se seguian por su orden veinte y dos Sacras Efigies, que dán lustrosa alma à la Procession de el Corpus, todas vestidas de ricas telas de oro, y plata, y de un precioso dilubio de joyas, que las inundaba en admiraciones. Precedian à los simulachros los Pendones, y feligreses respectivos, formando en faja luciente de antorchas brilladoras un exercito de Luceros, de quien era Capitan General el Sol Sacramentado.

Inmediatamente caminaban infundiendo veneracion, y respeto las trece gravísimas Comunidades, que en las Processiones Generales hazen ostentoso alarde no menos de su piedad, que de su religiosa circunspeccion modestamente grave, y gravemente modesta. Yá formaban à la vista un pensil movedizo por la diversidad de sus colores, que siendo singular cultivo de el celestial jardinero hazian, que viessemos en Salamanca el paraíso terrenal. Yá parecian lucidos batallones de estrellas, que puestas en orden sacro, pelean guerreros de luz con el tenebroso infernal Sísara. Yá renglones derechos de las mas cultas letras, y lineas de fantidad, en que tiene su principal renglon el Cielo. Yá coros, ò capillas harmonicas, en que alternando consonancias de subidos puntos, forman la mas grata musica la Religion, y Sabiduria.

A tan respetuosa comitiva sucedia el numeroso Clero no solo de la Ciudad, sino tambien de el Obispado todo, que iba desplegando bruñidos albores en sus sobrepellizes, siendo hasta sus doblezes (cosa rara) tan candidos, que los ampos, y los armiños tenían que aprender en ellos mucho nevado lucimiento. Seguiase la

Real

Real Clerecia de San Marcos, à quien asfi por ser Patronato Regio, como por componerse de el selecto numero de los Beneficiados de Salamanca, se hazia sin duda agravio à no aplicarsele aquello de *genus electum, & regale Sacerdotium.* En medio de fustegias filas se dexaba ver autorizadamente el Sr. Provisor, y Vicario General de esta grã Diócesis, escoltado de el numerofo sequito de sus Ministros, con mas honor que Jupiter de la brillante Satelicia turba de sus estrellas fervidoras. Continuaban la lucida ferrie los Señores Capellanes de el Ilustrissimo Cabildo, y entre sus ordenados coros esparciendo fulgidos resplandores el Pendón, y Cofrades de nuestra Señora de la Luz, que llenando mysteriosamente con plenitud de rayos tanto nombre, se dexaba venerar en unas preciosas andas, vestida de Manto Imperial de el mas costoso tisú fondo blanco, que era la gala no solo de el simulachro de la Virgen, pero aun de toda la Procefsion. En su seguimiento, y delante de el Santissimo iban aquellos visibles corpulentos Hyperboles de la estatura humana, que juntan lo divertido à lo tremendo, esto es, los ocho Señores Gigantes, y dos Gigantillas, vestidos todos ricamente à la moda, con la diferencia de trajes correspondientes à las diversas Naciones que representaban. Iban bailando al fon de un Tamboril, y Gaita Valencianos, que aunque suspendian à los demas, calzaban espuelas bulliciosas à los Gigantes, meneando estos su vasta mole con tan presta celeridad, que nos hazian recuerdo de aquel, que *exultavit ut Gigas adcurrentiam viam.* Tan alegremente festivos corrian à gigantes passos por la carrera de la Procefsion:

demanera, que ya passó à ser verdad la fabula de Amphión, y Orphéo, pues que vimos al compás de harmoniosos acentos moverse con ligereza de una parte à otra no solo los peñascos, pero aun los montes, que asfi llama el Chriftotomo à los Gigantes:

Autorizaba todo esto con esplendor magnifico el Ilustrissimo Cabildo, *candore notabilis ipso* en dos filas de candor brillante, pareciendo por los lucientes ampos de las sobrepellizes una *via lactea* cuaxada de luminosos Astros, que venia à terminarse *ad magni testæ Tonantis.* En su centro iba vibrando rayos de sumptuosidad augusta el Sol Sacramentado, à quien servia de mas que triunfal carroza un magestuosissimo trono de plata, que por nuevo, y por solár venia à ser dos vezes flamante. Conducia esta Imperial Carroza al mas Sagrado Capitolio, no ya como las de Roma Leones, Ciervos, ò Elefantes, sino en los nobilissimos hombros de su piedad con alternacion bizarra, ya los ilustres Capellanes de el Cabildo, ya la Real Clerecia de San Marcos, ya el noble resto de el Clero, à cuyos lados iban de ceremonia ostentosa quatro Señores Capitulares Presbyteros con sacros ufanissimos ornamentos; y en pos de ellos un riquissimo Palió, llevando sus varas ocho Señores Regidores de la Ciudad revestidos de correspondiente Consistorial grandeza. Luego iba de Preste el Señor Doctor Don Joseph de la Serna Dean, y Canonigo, acompañado por Diacóno de el Señor Don Lorenzo Falcundo de Araya Arcediano de Ledesma, y por Subdiacono de el Señor Don Diego Fernando Eliás de Contreras Arcediano de Alva, y Canonigo, llevandose triplicadas

Ovid. *Met.*

1. Petri
29.

LivO

Jusio

Pfalm.
18. v. 6.

no

las

las atenciones todos tres con un costoso Terno de fondo blanco, sembrado à trechos de jarras, y azuzenas de oro, blasón ilustre de esta Santa Iglesia, y bizarro indicante de la heroica liberalidad de el Ilustrísimo Señor Don Francisco Peréa y Porrás Arzobispo de Granada, que la franqueó para solemnizar con su grande beneficencia tan grande triunfo. Cerraba al numerosísimo Cabildo en magestuosa clausula de esplendor el Ilustrísimo Señor Don Joseph Sancho Granada, respetuoso con la Capa Consistorial. A que daba el ultimo precioso esmalte asistida de su Corregidor el Señor Intendente, la nobilísima siempre heroica Ciudad de Salamanca, con quien caminaban à una el respeto, la lealtad, el valor, y la nobleza.

Al fin iba haziendo bélica galan escolta un bizarrísimo escuadrón de cincuenta Soldados de à cavallo, porcion escogida de el brioso Regimiento Farnesio. Caminaban todos armados de punta en mano, formando à los cambiantes reflexos de las gloriosas espaldas otro escuadrón de rayos, en que con pincél de luz, pero valiente se retrataban à si mismos los ginetes, rayos marciales en la campaña. Precedian con militar festivo estruendo de sonóras canciones quatro clarines, y dos tymbales

cubiertos de ricas tapa-fundas, en que el Arte bordó de oro, y plata preciosas prodigalidades. Los cavallos formaban tan concertado el movimiento, que el levantar de la ayrosa mano parecia harmónico compás, ò solfa de la milicia, y los pies sonantes con grave alternada pausa, pies de el mas elegante poema Cavalístico, en que latiendo altamente el Numen de la guerra Marte, iban diciendo los Brutos passo à passo:

Est Deus in nobis, agitante calescitimus illo.

Ovid.

Nunca se vió mas bella la brabura, ni mas apacible el horror; causando con maravillosa Antithesis este belico aparato de la fiereza tan tiernos sagrados jubilos, que apenas hubo persona, que al contemplar aquel bello espectáculo no se enterneciese de devoción. Los Soldados, cuya librea era de matiz azul celeste, por el color, y por el ministerio nos hazian ver en la tierra las Milicias Angelicas; y como iban formando magestuosa Guardia al Monarca Supremo, que se venera en esta Cathedral Iglesia con el Marcial especioso titulo de el Santo Christo de las Batallas, no faltó quien aplicasse à este Señor el *Tibi militat aether*, de Claudio, añadiendo para su exornacion esta

Claudi

D E Z I M A.

QUE azules Héroes Marciales
Intiman sagrada guerra?

No son Tropas de la tierra,

Son Milicias Celestiales.

A los infautos Beliales

Cierran con eternas vallas

Las diamantinas murallas,

Siendo en Militares Huestes

Los Guardias de Corps celestes

Del gran Dios de las Batallas.

Con

Con tan lucido esquadronado orden, y magnifico vistoso alarde salió la Proceſſion por el atrio de las cadenas, dirigiendo su rumbo desde el Colegio Mayor de San Bartholomé házia el sitio en que tenia prevenido el primer Altar el respetuosísimo Convento de San Estevan. Aqui cantó, ò encantó con un villancico la Musica de la Cathedral, repitiendo à melodías en los demas Altares el mismo cánono assombro; y haciendo verificabil la opinión ya insinuada de Py-

thágoras, de que los Celestes Orbes fueron al gyrar la mas grata deliciosa musica; pues se dexó escuchar á trechos por todo el gyro de la Proceſſion una tan alagüeña suave consonancia, que sino fué eco de los celestes cuerpos, à lo menos fué Musica de el Cielo; pues de él abaxo no hai cosa à que se pareciesse. Y nadie estrañe, el que el gyro de la Proceſſion se compare à la carrera celeste; pues tenia su porqué para ser Cielo, como lo dize esta

QUINTILLA.

ERa su gyro brillante
Al de la ethérea region
Con propiedad semejante,
Porque en esta Proceſſion
Iba la Iglesia triunfante.

Pero, si la musica entretenia los oídos con sus acentos, el Altar inundaba de harmónicas preciosidades à los ojos. Porque las perlas, los rubiés, los diamantes, los topácios, las esmeraldas, y otra numerosa rica tropa de inestimables piedras brindaban desde él, en copas de oro deliciosas opulencias. Yo sé, que si los combidados de Cleópatra se huvieran hallado cerca de esta Sagrada Messa, tendrían sin duda aqui mas cumplido hartazgo de preciosos comestibles. Satisfecho pues, aunque no harto el Ilustrísimo Cabildo de pasto tan opiparamente opulento se desprendió de aquel sagrado hechizo, y enderezó su marcha por S. Adrián, haciendo gustosa estancia con igual delicia de la vista, y harmonia de los oídos en los sumptuosos Altares dispuestos por el camino hasta la Plaza. Aqui al pie de el Castillo de fuego (que esta vez lo fué con toda propiedad) havia dos filas

numerosas de Milicias de Infanteria, las cuales con el sonoro festivo estrépito de sus fusiles hizieron militar salva à la Proceſſion. Y esta despues de haver aceptado con gratitud plaçentera la fogosa expresión retorica de Marte, siguió su rumbo por el Arco de la Ciudad, por la Calle de los RR. PP. Trinitarios Calzados hasta la Plazuela de Santo Thomé, en cuya entrada formaban junto à su primorósimo Altar una bien estendida fila de Religion, y doctrina los observantísimos PP. Carmelitas Descalzos con lucientes velas en las manos encendidas sin duda de aquel celeste fuego, que sirvió de brillante carroza al grande Elias. Aſi se mantuvo la Religiosa fila, por hazer de linea el obsequio, hasta que desfiló la Proceſſion por la Calle de el Concejo, San Martin, Plazuela de la Yerva, y la Rua à la Plazuela de San Isidro; en cuyo recinro se estendia como

Real Aguila en dos alas la Comunidad de el Real Colegio de la Compañia de Jesus : y como es propria de las Aguilas cierta sympathy con el Sol , cuyos rayos bebe su vista imperturbable , recibia con amor fediento mil avenidas de luz fogosa , al arribo del Divino Sol Sacramento : y entre tanto sus individuos en las llamas de sus antorchas , y en el candor lustroso de sus sobrepellizes , hazian ver à todo el concurso las propiedades de su veneracion , y afecto házia la Santa Iglesia. Aquí se cantò el ultimo villancico , con los ultimos primores de la harmonia ; y por ser ya de noche se omitió un elegante Poema , que el Real Colegio tenia prevenido para dar la enhorabuena de sus recientes glorias al Ilustrísimo Cabildo.

El qual gozando ya de la exterior iluminacion vistosa de la Santa Iglesia, siguió la Calle de los Libreros házia la Universidad , y Calle Nueva ; y al subir el atrio encontró en dos bien formadas hileras à la insigne Cofradia de la Santa Cruz , que tremolando antes con mucho ayre sus vanderas, las abatió cortesmente al passar triunfante en su nueva carroza el Sacramento.

Stat. in
sylv.

.....*Summittentemque modestè.*

Fortuna vexilla sua.

Al llegar su regio trono à las puertas de los Perdones, arrodillado reverentemente el Cabildo , entonó la Musica el *Te Deum* en un tono, que era para alabar à Dios. Y se prosiguió por toda la iluminada Iglesia , que parecia un mar de brillos por de fuera , y un golfo de luzes por de dentro : y nadie tenga por hyperbólica esta expresion, porque se havia adornado todo el

dilatado círculo de las tres lucidas ordenes de corredores exteriores có ochocientos hachones, sin contar la multitud innumerable de vistosas luminarias , que se repartieron por las cornisas , pyramides, estrivos , y ventanas , y hazian parecer al Templo un Pabón luminoso. En lo interior se distribuyeron por los hermosos corredores de las naves mil y quatrocientas velas , y otras seiscientas en veinte y tres arañas grandes , que se hizieron vistosamente pintadas para este efecto ; y finalmente se iluminaron con mucha brillante cera los Altares de las Capillas , ardiendo todo junto este luciente aparato, quando entró en la Santa Iglesia la solemne Procecion. La qual se enderezó luego con la mas gloriosa pompa à la Capilla Mayor, en donde se facó de sus preciosas Andas el Santísimo para colocarse en el magnifico Altar de el Tabernaculo : y fenecido el Hymno (que el villancico se omitió por ser ya tarde) ocultó el Preste à su Magestad Sacramentada en el nuevo Sagrario , con que se coronò este triunfo. El Ilustrísimo Cabildo fallió à cortejar por despedida à su dignísimo Prelado , y los Señores Comissarios à la nobilissima Ciudad , guiando los Ministros de el Coro con el lucido numero de hachas , que acostumbran , hasta el Palacio Episcopal , y Casa de el Consistorio. Finalmente por satisfacer à la curiosidad de muchos, que no lograron oír en la Procecion las sonoras voces de los Musicos , se ponen aqui algunas de las letras , que se cantaron aquel dia ; y no todas , porque ya bufcadas ahora no pa-

recen.
(†)

LETRA PARA LA MUSICA.

INTRODUCCION, Y ESTRIVILLO.

Cor. **R**efuene el clarin,
Y en sacro rumor
Altère el confin,
Que al santo festin
Convoca el clamor.
Venid, venid, venid
Al Templo feliz,
Que se eleva oy
De Signo de Virgen
A Zenir del Sol.

Sol. Y tropas célestes de alado garzón

Os descifrarán
Con admiracion,
Si será mysterio, ò no,

Que ya en el Signo de Virgen
Rúe su carroza el Sol:

Duo. Alados Garzones,
Decidlo por Dios.

Unos. Si será, si.
Otros. No será, no.

C O P L A S.

I.
Si será; que aunque de gracia
Oy la Virgen le hospedò,
En ella como en su casa,
El Sol de Justicia entrò.

Unos. Si será, si.
Otros. No será; no.

Alados Garzones, decidlo por Dios.

II.
No será; que por Agosto
Jamás novedad causò
El que en el Signo de Virgen
El Sol haga su estacion.

Si será, si.
No será, no.

Refuene el clarin
En sacro rumor.

III.
Si será; que aun que à esta Virgen
El Sol la vistè, este Sol
No cabe en pura criatura:
Como pues en la razon?

Si, será, si.
No será, no.
Alados Garzones, decidlo por Dios.

IV.
No será; que si la vistè,
Tambien de ella se vistò:
Y si ella en el matiz logra,
El en ella Encarnacion.

Si será, si.
No será, no.

Refuene el clarin en sacro rumor.

V.
Si será; porque la Luna
Jamás en tal conjuncion
Con el Sol se viò, sin que
Eclipsasse su esplendor.

Si será, si.
No será, no.

Alados &c.

VI.
No será; porque el eclipse,
A que el Sol se fugetò,
Llenò à la Luna de gracia,
Y al Sol la gloria aumentò.

Si será, si &c.
Refuene el clarin &c.

VII.
Si será; pues disfrazando
En Pan el Sol su arrebol,
Haze la Casa del Pan
De la Casa de una flor.

Si será, si &c.

Alados &c.

VIII.
No será; que es Pan floreado,
Que del Cielo descendìo,
Y la flor aquella parva,
Que el Lirio circunvalò.

Si será si &c.
Refuene el clarin &c.

IX.
Si será; que el Signo grande,
Que todo el Cielo ocupò,
Se ciñe en la tierra à un Templo.
Y con Magestad mayor.

Si será, si &c.

Alados &c.

X.

No será; que en este Templo
La Iglesia Mayor mejor,
Y con mas magnificencia
Todo el Cielo compendio.

Si será, si &c.

Refuene el clarin &c.

XI.

Si será; que en este Signo
Juntando al Sol el primor,
Haze su Agosto en los ojos
Cosecha de admiracion.

Si será, si &c.

Alados &c.

XII.

No será; que solo puede
La maravilla mayor
Dar en la admiracion fruto
Digno de tanta labor.

Si será, si.

No será, no.

Refuene el clarin

En sacro rumor.

O T R A

INTRODUCCION, Y ESTRIVILLO.

Duo. **Z**Agales, que concurris
A aplaudir, à celebrar

La gloria mayor

Del mas noble Altar.

Venid, venid. Mas ay!

Cor. Que ay? Que ay?

Que accidente?

Que novedad?

Que ay? Que ay?

Duo. Ay, quien quiera librar

A mi disfrazado

Amante galan?

Que en nueva Custodia

le van à encerrar

Las Guardias de Corps

De su Magestad.

Cor. Venid, venid, venid

A aplaudir, à celebrar.

Duo. Venid, venid. Mas ay!

No suene el clarin.

Las trompas tocad.

Cor. Venid, venid, venid

A aplaudir, à celebrar.

Duo. Ay ay! quien avrá,

Que quiera librar

A mi disfrazado

Amante galan?

Cor. Venid, venid, venid,

venid à rasgar

Sellos al jazmin,

Frutos al cristal.

C O P L A S

Nueva carcel à mi amor

Tan bella le han construido;

Que pagado.

Cor. Que pagado.

De la prision, su rigor

Toma mas que por prendido

Por prendado.

Cor. Por prendado. Por prendado;

II.

Preso de la novedad

Tan gustoso ha recibido

El cautiverio.

Cor. El cautiverio.

Que parece libertad

La esclavitud, que ha querido;

Y es mysterio.

Cor. Y es mysterio. Y es mysterio;

III.

Por la carcel se apasiona

Tanto, que llega à tener

Mil contentos.

Cor. Mil contentos.

Y al verla, como corona

Todo se le va en hazer

Sacramentos.

Cor. Sacramentos. Sacramentos;

IV.

A honrar la Fiesta ha venido,

Mas como incognito sale

Disfrazado.

Cor. Disfrazado.

Preso por amor ha sido

En Sagrado, y no le vale

El Sagrado.

Cor.

Cor.El Sagrado.El Sagrado.

V.

Lo bueno es , que à cautivarle,
mucho mas que el rigor llega

La piedad.

Cor. La piedad.

Todos son à aprisionarle:
El tiene Iglesia , y no alega
Inmunidad.

Cor.Inmunidad. Inmunidad.

VI.

Muy ageno de escalar
La carcel en su pasion

Le contemplo.

Cor. Le contemplo.

Pues le han venido à dexar
Por carcel una prision
Como un Templo.

C.Como unTéplo.Como unTéplo.

VII.

Para prenderle adornada
La Esposa está , tan hermosa,
Y lucida.

Cor. Y lucida.

Que el Esposo de su amada
Es el preso ; mas la Esposa
La prendida.

Cor.La prendida. La prendida.

VIII.

Ella le faca à passear
Por libertad ; mas le encierra
Con un velo.

Cor. Con un velo.

Y à cada passo un Altar
Le haze, que muestra à la tierra
Hecha un Cielo.

C.Hecha un Cielo.Hecha unCielo.

IX.

Como en Sacramento vá,
Del ayre le guarda , y no
Sin cuidado.

Cor. Sin cuidado.

Que salir el ayre ya
Una punta le costó
De Costado.

Cor.De Costado.De Costado:

X.

Aunque vá preso , y rendido
Del amor triunfos , y palmas
Bien compite.

Cor. Bien compite.

Pues si elCuerpo le han cogido
Se vá robando las almas
En desquite.

Cor.En desquite. En desquite.

XI.

En su Casa le recibe
Maria à Jesus en dia,
Y en funcion.

Cor. Y en funcion.

Que la razon no percibe;
Sies de Jesus , ò Maria
La Assumpcion.

C.La Assumpcion. La Assumpcion.

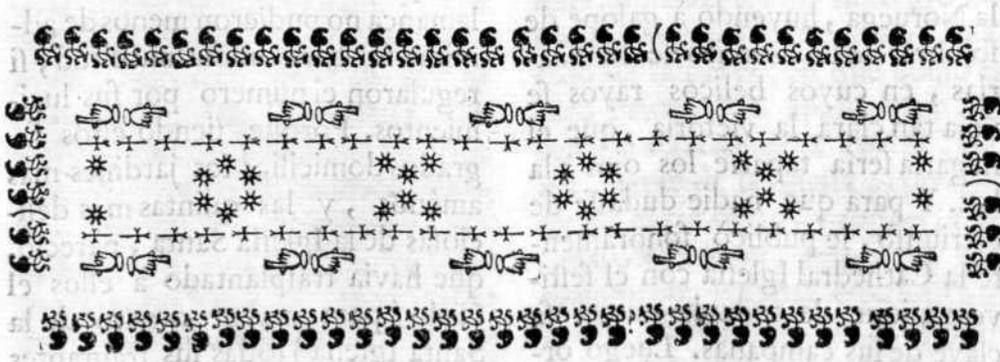
XII.

Con adorno tan lucido
El Templo le han preparadò
Los desvelos.

Cor. Los desvelos.

Todo en punto tan subido;
Que parece, que ha baxado
De los Cielos.

Cor.De los Cielos. De los Cielos.



FUEGOS ; Y LUMINARIAS LA NOCHE DE LA
Procesion General.



Ran ya las ocho de la noche, quando se coronó de luci- miétos la triunfal pompa de la Procefsion. Por que perfeverando la Santa Cathedral Iglesia à continuacion de luzes en fufpenfion brillante , parecia (mal dixè) no parecia yá, anegada en abifmo de refplandores. La exterior faz hermosa de el Templo , venciendo con fu fulgor à los rayos orientales , deflumbraba tanto la mas lince vifta , que la hazia retroceder creyendofe acodada de el Sol mifmo. *Exterior autem facies ultra primos ortus igneo splendore lucebat ut cum intuerentur contuentium oculi , quasi Solis radijs averteretur.* Pareció à la vifta, q̄ aquella noche (no fino dia) fe acogieron fugitivos los Afros en fu fagrado , juzgandofe defectuosos (no sé porqué delito , pues no hizieron entonces falta alguna fus luzes) ò puede fer , y es lo mas cierto , que fe equivocaffen con el ethéreo esplendor de la refulgente Iglesia , juzgandola Cielo ; que todo cabe. En fin fea de efto lo que fueffe , la que hubo de fer noche fe retiró precipitadamente à la Noruega , huyendo à galope de fombas de un exercito de luminarias , en cuyos belicos rayos fe veia tan clara la viftoria , que el negarla feria taparfe los ojos à la luz. Y para que nadie dudaffe de el triunfo , le publicò fonoramente la Cathedral Iglesia con el feftivo repique de toda la numerosa clave de fus campanas. Luego ordenò. Qué ! Digalo Ovidio:

Ioseph.
de Bello
Lud. lib.
6. cap. 6.

....*Perque atras sparsa tenébras.
Clara pruinosa iussit dare lumina nocti.*

Ovid.

Ordenò con voz de magnificencia, el que fe esparciessen desde los bellos corredores por la tenebrosa region fufiléros ardientes , que en fuegos à dozenas formaffen viftosafas lides en la campaña de el ayre, terminando fiempre con triunfante lucimiento fus diferencias. Aun no bien fe havia comenzado este fonoro preludio , quando las campanas de todas las Religiofifimas Comunidades de esta inclita Ciudad respondieron con los alegres ecos de fus metales , finos dos vezes , una por la calidad apreciable de fu calibre , y otra por la fineza de fus galantes Dueños. Y al mifmo tiempo rebofando házia fuera el zelo que tenian de el mayor lustre de estas Sagradas Fieftas , hizieron vifible à todos fu fogoso incendio en tantas lucidas exprefiones , en quantas ardieron por luminarias fus afectos. Quien fupiere el gran numero de Religiofas Familias , que autorizan à esta Ciudad infigne , esse solo fabrá formar digno concepto de tan espléndido luftroso aparato. A lo menos los que fe hallaron entonces en Salamanca no pudieron menos de admirar fu harmoniosa multitud , fi regularon el numero por fus lucimientos. Porque fiendo eftos fagrados domicilios los jardines mas aménos , y las quintas mas deliciosas de la Iglesia Santa , pareció, que havia trasplantado à ellos el Cielo (para mayor ornato de la Santa Iglesia) todas fus fragrantés flores como à sacros amenifsimos pen-

pensiles. Y aun por esso huvo sin duda tanto jardin en sus Altares. Nadie ignora, que en el Cielo florecen lucidamente todas las Estrellas, pero con una desigualdad igualmente harmónica, y vistosa, siendo la excelencia de las unas sobrefaliente adorno de las otras. Y assi sucedió puntualmente en este Celestial Parayso de florecientes Altos; pues aunque todos brillaron à competencia lucida, no obstante, ò ya sea que las favoreciesse el descollado buelo de sus fabricas, ò el despejo, y elevacion de los sitios que ocupan, se dexaron distinguir (sin agravio de las demas) algunas religiosísimas Comunidades. Los dos Conventos de Sancti-Spiritus, y Santa Ursula, virginales cándidas estancias de immaculados albóres, indicaron bien ser escogidos coros de Virgenes prudentes; adornaron pues, y previnieron para los Celestes Esposos Maria, y Jesus Sacramentado, tantas inextinguibles lámparas brillantes, quantas luzes desplegaron con garvo al ayre de su bizarra correspondencia. Las luminarias en la repeticion de sus fulgores por continuados dias pudieron parecer no menos Religiosas, que sus nobles Autores; pues mostraron, que hazian profesion de lucir, con un lucimiento tan singular, que aunque repetido siempre era extraordinario. El Sapiéntissimo Colegio de San Bernardo, cuya situacion visiblemente despejada hazia que fuesse muy de ver su eminente galeria, esquadronò tan bella luminosa milicia de luzeros, que todos pelearon contra las sombras como unos Bernardos, llevandose por trofeo de la victoria purpurados honores; pues nadie huvo que les negasse, ya por su lustre, ya por su alto puesto, el

titulo de Eminentísimos.

Aquella Orden Sagrada, que para lucirlo tiene esfrella en el horóscopo feliz de su Santíssimo Patriarcha Santo Domingo de Guzmán, desde su Convento de San Estevan fulminó tanto sydereo rayo, captandose tan à una el pafmo, y la veneracion, que se pudiera decir de sus estelíferas antorchas con Valerio Maximo: *Delapsa Caelo sydera hominibus, si se se offerant, venerationis amplius non recipient.* Encendiolas sin duda el Dominicano Signo Celeste, que entre latidos de luz ostenta para feliz incendio de el orbe una hacha luminosa. El Promethéo, que robó esta llama de el Cielo para avivar con ella las festivas luminarias, fué el esméro garvofo domiciliado ya en este esclarecido Convento; y no faltaría Minerva, como tan de casa, al noble heróico rapto, pues no faltò en el celebrado de Promethéo.

El Real Colegio de la Compañia de Jesus, Escorial Salmantino, que dá todo el lleno de la magnificencia al titulo de *Maximo*, que le enoblece, como de el otro dixo Ovidio:

Maxime quitanti mensuram nominis implet.

mostró bien, que era de la Advocacion de el Espiritu Santo su Tutelar, porque pareció su Regio iluminado recinto un Sagrado Cenáculo de fulgóres, en que como en otro Pentecostés aparecieron por toda su dilatadissima azotéa, torres, naves de la Iglesia, corredores de el cimbório, y aun en su ultima coronacion, repartidas hermosamente lenguas espiritosas de fuego, que traian à la memoria con la luz, que daban, el sacro tex-

Valer. Maxim. de scip. Atric.

Ovid. de Pont. lib. 1. eleg. 2.

Act. 1.

to, *apparuerunt dispersita lingua tanquam ignis*. Lenguas verdaderamente de fuego, por serlo de una Religion, que aun en el ignífero nombre de su gran Patriarcha respira llamas proficuamente abrafadoras. Lenguas de fuego, porque eran claro indicante de el ardiente zelo, y fogosa actividad, con que los individuos de el Real Colegio conspiraron à hazer plausible el regozijo. Lenguas de fuego, que como lenguas eran panegyristas de sus lucimientos, y como de fuego lo persuadian sin dificultad; porque este atributo es proprio de oradores, que arden: *ardeat orator &c.* Formaba esta grandiosa fabrica de luzes pareáda con la de la Santa Cathedral Iglesia, un par sin par, y un Geminis tan ostentofamente lucido, que sin duda sería estrecho cauce para sus rayos, el ámbito de la celeste Zona: y así le coloca la admiracion, por esta vez en otra superior esfera.

A este tiempo era la Plaza Mayor, Plaza de armas de Phebo, ò arméria de luz, en que no se daba quartél alguno à las sombras. Sus tres ordenes de balcones vistosísimos eran otras tantas compañías de el Regimiento de Ordenes, (se entiende luminosos) en que venian à ser militares las hachas, y las armas su misma luz. Jamás se han visto lienzos mas bien iluminados, que los de esta hermosísima Plaza donde fué sin duda Apéles el Sol. Toda la Ciudad era un Egipto al revés; pues si allí se palpaban las sombras, aquí se llegaban à tocar los resplandores. La gente, que ya era diluvio, estaba toda en alta suspension, sin saber, si havia de condescender à la vista, ò à los oídos, porque ambos sentidos la arrebatában en luzes, y en armonías. A los ojos era be-

llo incentivo la brillantéz ilustre de las hachas, à los oídos una alternacion acorde de suaves melodías, en que ya los clarines, y tymbáles, ya los obués, y violines llenando el ayre de recíprocas consonancias, no dexaban vacío de embeléfos à la atencion. Y así para divertir de este su raptò à la numerosa gente, se dió principio à los fuegos voladores, que en numero de ciento y cincuenta dozenas se fulminaron desde el balcón de la Ciudad denfos rayos al ayre con atonito pasmo de las ethéreas nubes,

*Densa per attonitas fundantur
fulmina nubes,*

Incerti
Auth. de
Æna ap.
Ascens.

Y pavoroso susto de Jupiter,

Jupiter de Cælo metuit,

Que al oír el estrépito fulminante creyó no estaba seguro ni aun de sí mismo. La variedad de sus sonóras diferencias en la cytara de el viento era una musica de polvora la mas apacible, y harmoniosa. Porque unos con penachos de luz hazían bizarra ostentacion de el Arte en crespos luminosos ayrónes. Otros con chispas centelleantes mostraban, que tambien tiene sus chispas el ingenio de el que los forja. Otros nadantes pezes esguazaban en la azul campiña ceruleos cristales. Otros serpeando en forma deculebrillas ardientes parecían à silvídos ígneos horrísonos monstruos de la inventiva. Otros asustando con espantosos truenos la campaña eran fulminantes Salmóneos de nitroso incendio. Otros à guisa de constelaciones flamantes adornaban en la esfera fulgidos estrellones. Otros saltando de uno en otro emisferio hazían mudar de sitio à la vista, pero quedando siempre inmobile el asombro. Otros con
sus

fus paradas paréntesis de fuego suspendian à la gente entre luz , y sombras. Otros en gyro imperceptible eran sulfúreas rápidas exhalaciones. Otros coméatas de la alegría predecian con feliz aguero triunfales alborozos. Otros en fin mixtiformes ya multiplicando estrepitosos truenos, ya variando flamantes luzes eran en tumultuario desorden el mas bien ordenado recreo de los sentidos.

Entre tanta variedad lustrosa de fuegos arrojadizos no se disparó ni un volador raso, porque nada tuviese de comun este portentoso incendio, en que se abrafaron de embidia los Planetas, pues se consumieron con su mismo fuego, como el Emulo, segun Ovidio, *extitumque suam est*. Fenecidos los volantes espíritus ígneos fueron divertida ocupacion de la vista los quatro sublimes Cypréses erigidos en los quatro ángulos de el sumptuoso Castillo. Esta luctuosa planta, y plañidero arbol que en otro tiempo fué triste reclamo de funérea infausta pompa, aquí lo fué de el gozo mas colmado, y de el regozijo mas alegre. El Tartáreo Plutón (à cuyas infernales aras estaba dedicado este arbol melancòlico) no fué en esta ocasion, como le llama Claudiano, el grande Arbitro de la tenebrosa noche, à quien ilustra el poderío de las sombras,

Claud.

---O maxime noctis
Arbiter, umbrarumque potens,

Porque con toda su sombría potencia se quedó à oscuras sin ser poderoso para impedir ultrajes de luz en la Plaza, y recinto de Salamanca; siendo los quatro inflamados árboles infausta señal solo házia su umbroso imperio; pues no dexaron en esgrima de luz sombra alguna

à vida. En fin los ya faustísimos Cypréses amenizaron el Circo con tanta floreciente pompa de rayos, que podian echar su planta luminosos ramos en el jardin de la esfera.

Desde aqui inquietamente bullicioso el fuego se comunicó al gran Castillo, belico baluarte en donde sin duda se hizo fuerte Vulcano para ostentacion lucida de su actividad incontestable. Erigióse esta sumptuosa máquina sobre un bello pedestal quadrado, cuya longitud por cada linea contaba de treinta y quatro pies, y la elevacion de ocho, y adornado vistosamente de barandillas, y en los netos con deliciosísimos payfes. Toda su armazón estaba à trechos hermosamente pintada, ya con bien coloridos jaspes, ya con esquisitas figuras, ya con amenas poblaciones, ya con frondosas arboledas. Sobre el expressado pedestal estrivaba un bien corpulento risco de figura ochavada, que mantenía en sus robustos hombros un espacioso pilón, en cuyo medio se levantaba segundo pedestal, sirviendo de vasa al pilar de la fuente. Este recibía una bien dispuesta taza de veinte y un pies de diámetro, y ocho de eminencia, desde donde se precipitaban al pilón en inundacion flamante las ígneas vorazes ondas, despedidas de un eminente furgidor, que se elevaba doze pies sobre la taza. Al furgidor servía de coronado esmalte una Granada, en cuyo purpúreo centro tenia digno lugar una bellísima cifra de Maria, y en la parte superior una ostentosa insignia de el Sactamento gallardamente iluminada de un hermosísimo Sol; en que terminaba este Encélado de fuego, digno sin duda, de que le sirviese de illustre corona aquel

R

AG

Astro, que es la diadema de el Firmamento.

Empezó à inflamarse la basta sobervia mole, y fué tal el tropel de luzes, la tempestad de llamas, y el torvellino de rayos, que se formó un diluvio de olas flaman-tes, y tan violento, que no pudiera apagarle el de Deucalió con toda su agua. El ayre todo se escandeció, la llama voló hasta las nubes, corrió de la fuente un mar de fuego, y con el palmo se suspendió la tierra:

Incanduit Aether, Egit flamma polum, fluxit mare, terra pependit.

Parecia conspiracion ruidosa de los quatro elementos. Las salidas de fuegos cruzados mostrando por una parte lo cavalleroso de su Autor Ilustrissimo, hazian por otra que cruzassen en la Plaza, à pasajeras ráfagas peregrinos primores. Pero esta tempestad serena no causaba el menor susto à la gente, ha-viendo el terror ígneo convertido

en apacible su faz truculenta: *Terror quoque gratus inundis;* Antes divertia à todos, dandoles materia para una entretenida conversacion. Unos dezian, que aquel manantial sulfureo era aborto terrífico de el Flegetonte, ò la Eftygia. Otros, que era aquella fuente, consagrada à Jupiter Ammon, la qual ardia solo de noche. Otros, que la fuente Dodonea tan fogueada, que podian en sus fervientes hondas encender sus hachas las Virgines Vestales. Y otros finalmente mas al caso decian, que era un espiritoso perenne fluxo de la liberalidad insigne de el Ilustrissimo Señor Don Joseph Sancho Granado dignissimo Obispo de Salamanca, cuya afluente beneficencia corrió por tantos conductos à lo heróico, quantos raudales de fuego difundió su garvosa mano en profusion bizarra. Un aficionado de su Ilustrissima à quien la fuente ígnea le sonó apacible rumor de Aganippe, prorumpió sin poder contenerse en esta

Jupiter Ammonis fons interdium frigidus nobilibus ferret. S. I. lib. 2. cap. 103. Vide Emman. Thef. in sacris celeb. de Fonte Dodonea

D E Z I M A.

Esse flamante portento,
Que con el Sol acabó,
Claro está, que terminó
Con el mayor lucimiento:
No fué plebeyo elemento
El noble fuego cruzado
Honor de tan gran Prelado,
Pues dando al garbo un redoble
Sin duda tuvo de noble
Lo que tuvo de Granado.



GLORIA SEGUNDA

EN EL DIA ONCE DE AGOSTO.

EL primer dia de las solemnes funciones de Igsesia, y segundo de sus Glorias Sagradas, fué el undezimo de el mes de Agosto, el qual para que sea por duplicados titulos singular, se compone de dos unidades, ò por mejor de cir unicidades. En los Gentílicos Fastos apenas ocupa lugar, por no haver acontecido en él cosa memorable, sin duda para dexar vacío, à que en nuestros felicísimos tiempos fuesse dia de la primera distincion, pues no le precedia en los de la antigüedad alguno señalado. Pero ya desde ahora puede señalarse con blanca nota, si antes se distinguia con negra divisa por la funeral pompa de el Emperador Trajano, el qual, habiendo fallecido en la Ciudad de Seleucia de vuelta de la guerra Persica, fué conducido cadaver à Roma, donde se le hizieron solemnísimas exequias; siendo, segun Eutropio, el unico de los Emperadores, que logró ser depositado despues de sus dias en aquella Imperial Ciudad Cabeza de el Orbe. Mas que tiene que ver aquel lúgubre aparato, con nuestro alegrísimo sagrado culto? Aquel llanto con nuestro regocijo? Aquel recuerdo triste de la muerte con la festiva memoria de el Autor de la vida, en su nueva colocacion triunfante? Calle pues la Gentílica, y hable la Cathólica Roma, que solemniza este dia mas oportunamente con la gratísimas memoria de una *Santa Digna*, y

digna por cierto de autorizar con su esclarecida sacra lauréola un dia el mas digno de coronarse con laureles. Hable tambien Salamanca, à quien para hazer à este dia digno de los mayores aplausos, le bastó sin duda la Dignidad señalada de el Ilustrísimo Señor Don Joseph Sancho Granado su dignísimo Obispo, ò tambien aquella liberalísimas dignacion, con que quiso tomar à cargo de sus lucimientos el ilustrar à este dia con tan bizarra esplendidez, que podemos ya desafiar al Sol mismo con aquel reto de Sidonio Apolar:

Sufficit hic terris, nec se iam signifer Astris... Tacet.

Y mas si atendemos à la circunstancia, que notó Ausonio, de que el primer dia es proprio de un Astro Principe, que con sus beneficos rayos le acrecienta supremidad la mas excelsa:

Primam, supremumque diem radiatus habet Sol.

Pero qual será la esfera donde formó tan luciente dia este ilustrísimas Planeta? Dicho se está, que la Santa Cathedral Iglesia: la qual puede preciarse de ser aquel segundo Cielo, que el Real Profeta en vaticinio, y el muy ilustre Cabildo de Salamanca en cumplida execucion gloriosa, consagraron al Señor de la Magestad en estas sagradas clausulas, *Caelum Cæli Domino*. En otros tiempos, segun refieren memorias antiguas, la Iglesia Lateranense de Roma gozó el gran

Sydon.
Apoll.
Carm. 7.
Paneg.
Avic. Augult.

Auson.
Edyll. 15.

Psalms.
113. 5.
16.

Dom. Ma
cro in Sa-
cro Dic-
cion.

gran renombre de *Aula Celestial*; y aun añade el Diccionario Sacro, que este epíteto era antes comun à todas las Iglesias, siendo entre todas la mas celebre por este titulo (como se lee en algunos Concilios Africanos) el Templo *Celestial*, ò de *Celeste* en Cartago. A lo menos mucho tuvo andado para este supremo titulo la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca el dia once de Agosto de el año de treinta y tres, en que pudo parecer à la admiración de el que la contemplaba, no solo un Cielo, sino muchos, ya por la incomparable beldad de su fabrica, que entonces mas que nunca era una gloria, ya por la dulzissima melodía, y magestuosa gravedad, con que à celestes coros se celebraron en ella los Divinos Oficios.

Deseoso pues el Ilustrissimo Cabildo, de que estos se executassen con la mas respectuosa magnificencia, acordó de entrar en el Coro una hora antes de lo regular; y así parando el esquilon à las siete y media, se expuso el Santissimo (como es estilo) antes de empezar la hora de Prima: y dicha despues de Tercia la Misa Conventual se concluyeron con autorizada pausa las Horas menores. Entre tanto

Sil. Italic.
lib. 17.

*Circum arguta caris tinnitibus
cera, simulque
Certabant rauco resonantia Tym-
pana pulsu.*

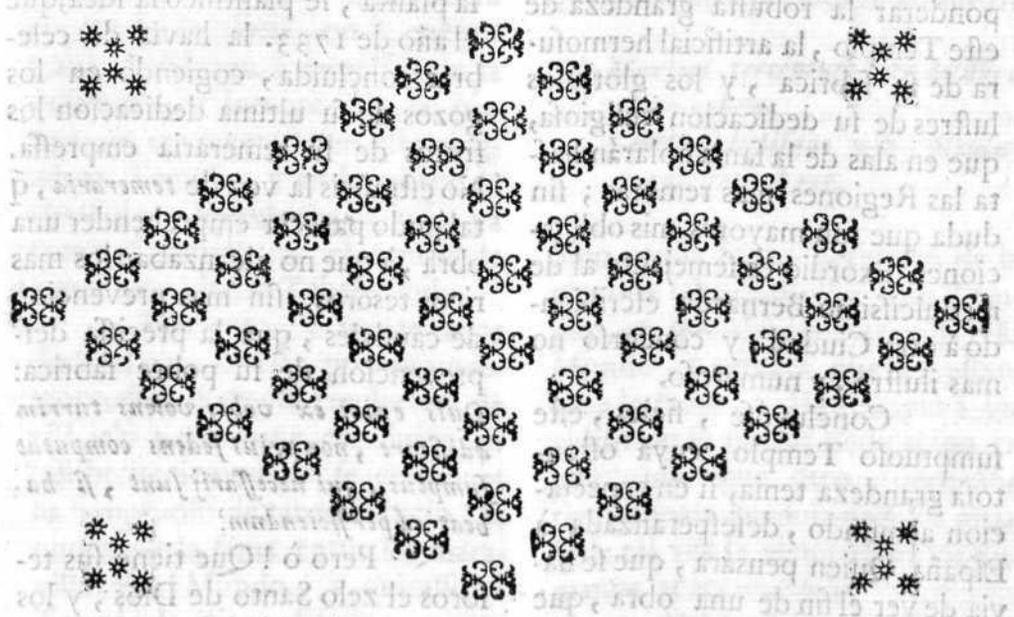
Las campanas de la Santa Iglesia, las de la Primaria Universidad, Comunidades, y Parroquias con los quatro Clarines, y dos Tymbales que formaban grata harmonia à las puertas de la Cathedral, hizieron una tan fonóra llamada, que si la llamo fonóra, no sé, si

digo lo que fué; porque estendió tanto su alegre rumor por el ayre, que pudo passar por cosa nunca oída. Tan famosos ecos solo pudieron hazer eco en una Ciudad de las mas famosas de el Orbe. Y así se dió por entendida la nobilissima Ciudad de Salamanca, que à passos de magnifica grandeza se enderezó luego à la Iglesia Cathedral. Apenas hubo ocupado en ella digno lugar à sus relevantes blasónes, quando se dió principio à la Misa solemne, en donde hechó todos sus registros el Organo de la harmonía, celebrando de Pontifical el Ilustrissimo Señor Don Joseph Sancho Granada, quien con la condecoracion de su persona, y autorizadas Insulas dió superior realce à la solemnidad de el Sacrificio: de Diacono el Señor Don Lorenzo Fajardo de Araya Arcediano de Ledesma, y de Subdiacono el Señor Don Diego Fernando Eliás de Contreras Arcediano de Alva: fugetos ambos en quienes andan à una la Dignidad, y el Merito. De Asistentes el Señor Doctor Don Joseph de la Serna Dean, y Canonigo, y el Señor D. Juan Marcos Arcediano entonces de Salamanca, cuya asistencia no solo hizo bulto, sino que acrecentó à la celebridad el decoro. Acompañaron à tan respetuosos personajes de Mitra, y Baculo el Señor Don Miguel Martinez de Morentin, Chantre, y Canonigo Coadjutor, y el Señor Don Joseph de Virto, y Azpilqueta Theforero, y tambien Canonigo Coadjutor: y con Capas Pluviales, y Cetro el Señor Don Ignacio Pardo Arcediano entonces de Medina, el Señor Don Enrique de Ovalle Prieto, Prior, y Canonigo Coadjutor, y los Señores Don Thomás de Be-

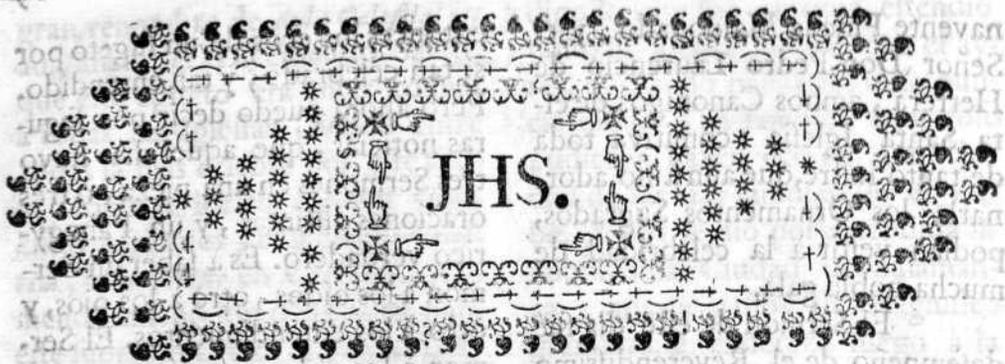
navente Pineda Maldonado , y el Señor Don Pedro Laurencio de Herrera , ambos Canonigos de esta Santa Iglesia : comitiva toda de tanto lustre, que aun à no adornarla los Ornamentos Sagrados, podian vestir à la celebridad de mucha noble gala.

El Sermon de este dia fué desempeño de el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Malachias de Mayorga , Abad que ha sido de su insigne Colegio de San Bernardo , Definidor General, de el Gremio , y Claustro de esta Universidad , y su Cathedratico de Vísperas de Theologia. Y con decir, que fué desempeño de tan condecorado Maestro , está dicho tambien, que lo fué de el garbo , de la elocuencia , de la oportunidad , de la futiliza , y de el acierto. Yo no pude conseguir aquel dia en la Audiencia Sacra el puesto de oidor por la imponderable multitud, que atraxo à sí el Orador eloquentissimo , causando à todos estrañeza , el que no pudieffen percibir

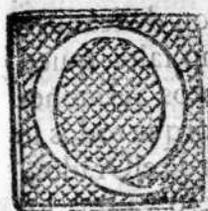
entonces los ecos de un fugeto por sí tan celebrado , y tan entendido. Pero ahora puedo decir por seguras noticias , que aquel dia huvò tres Sermones en una pieza , ò tres oraciones distintas , y un Panegyrico verdadero. Es à saber un Sermon à los oídos , otro à los ojos, y otro à los entendimientos. El Sermon à los oídos peroró con acentos armoniosos : el Sermon à los ojos habló con garbosissimas acciones : y el Sermon à los entendimientos entretuvo con delicadissimos conceptos. Y no falta quien diga , que huvò tantos Sermones quantos oyentes ; porque todos se hizieron Panegyricos de el Orador, que escuchaban. Pero ya que los dos primeros Sermones no se puedan dar à la estampa , porque no hai rasgos en el buril para retratar al vivo su elegancia, ahí vá el tercer Sermon , que habla con los entendimientos , impresso de molde , porque de fama , tiempo ha que lo estaba entre los discretos. Y es como se sigue.



SER



S E R M O N .



Quando contra la molesta pesadez de mis años, contra el conocimiento de mi natural defalino, y contra mis reiterados propositos de no subir al Pulpito, rompo la valla en circotán illustre, saludo tan reverentes cultos, y predico en dia tan plausible, à que sin relacion, me sucederán en otros cinco otros tantos sagrados Túlios, que aun aumentando esfuerzos à los ultimos ápices de el arte, no acabarán de ponderar la robusta grandeza de este Templo, la artificial hermosura de su fabrica, y los gloriosos lustres de su dedicacion religiosa, que en alas de la fama bolarán hasta las Regiones mas remotas; sin duda que son mayores mis obligaciones. Exordio es semejante al de mi dulcissimo Bernardo escribiendo à otra Ciudad, y concurso no mas illustre, y numeroso.

Concluyóse, fieles, este sumptuoso Templo, cuya ostentosa grandeza tenia, si en expectacion al mundo, desesperanzada à España. Quien pensára, que se havia de ver el fin de una obra, que aun delineada en el papel pudo acobardar al Arte? Quien creyera, que fabrica, cuya inaccesible

cumbre se hizo proverbio vulgar de cosas imposibles, llegando à decir de ellas, *esso sucedorà quando se acabe la obra de la Iglesia*, se havia de ver finalizada? Quien juzgára, que en este fecundo suelo Salmantino havian de registrar los ojos en su ultima perfeccion lo que sin visos de sacrilegio juzgó el Profano no se podía buscar sino en la sublime region de el Cielo? *Sacrilegij instar est, humi querere, quod in sublimi debeas invenire.* Quien dixera à este Ilustrissimo Cabildo el año de 1513. en que por orden de los Señores Reyes Catholicos se dibuxó la planta, se plantificó la idéa, que el año de 1733. la havia de celebrar concluida, cogiendo en los gozos de su ultima dedicacion los frutos de su temeraria empreffa. No esrañeis la voz de *temeraria*, q̄ tal pudo parecer emprehender una obra, à que no alcanzaban los mas ricos tesóros, sin mas prevención de caudales, que la preciffa desprevencion de su pobre fabrica: *Quis enim ex vobis volens turrim adificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarij sunt, si habeat ad perficiendum?*

Pero ò! Que tiene sus tesoros el zelo Santo de Dios, y los franquea la caridad fervorosa, que abrió las manos de todos; y à liberales contribuciones de sus individuos,

Minutius Felix in Octavio.

Gil Gonzal. hist. de Salam.

Luc. cap. 14. v. 28.

Bern. ep. 243. Sermo mihi est ad te popule sublimis, et illustri, cum sinivilis, exiguaque persona, &c.

Pfal. 131
v. 4.

duos, à dádivas de sus piadosos Prelados, y à quantias limosnas de esta Ciudad nobilissima, emulando unos, y otros el zelo fervoroso de tan venerable Cabildo, y todos aquella inquietud zelosa de David: *Si dederò somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, & requiem temporibus meis, donec inveniam locum Domino, tabernaculum Deo Jacob*, no sollicitaron sosiego, no apetecieron descanso, hasta que fabricaron casa digna de Dios para aumentar nuevos solemnes cultos à su Madre; que entre los inexplicables gozos de el Celestial Templo de la gloria, echaba como de menos la gloria accidental, que logra oy en el Cielo de este Templo; ò porque estrechándose en amoroso lazo lo celestial, y lo terreno, se juntó el Cielo con la tierra, como en la Assumpcion de essa Señora à los Cielos contemplaba mi Bernardo; ò porque buscando Maria en la tierra casa la mas digna para recibir à su Hijo en amorosa competencia à la inexplicable, en que por su Magestad fué recibida en el Cielo, para coronarla de gloria, no la encontraba, hasta que à impulsos de la devocion, y fervores de la piedad, es oy venerada en este magnifico Templo, y en hombros de abrasados Querubines la veis ya como sostenida en el centro de aquel bien ideado Tabernáculo.

Serm. 1.
in Af.
sumpt. B.
M. num.
2. & 3.

Docientos y veinte años duró la obra de este precioso promontorio, hermosa emulacion de el Cielo; para que concluida en tan breve tiempo, si se considera lo sumptuoso de tanto edificio, la numerasse la fama entre las maravillas de el Mundo, y quitasse al Templo de Diana Efesina, como à injusta poseedora, el lugar que ocupaba entre las siete; pues si

aquel hasta agora mas celebrado Templo, constando de trecientos y veinte y cinco pies de longitud con el ancho, y elevacion correspondiente, como refiere Textor: *Templi longitudo erat trecentorum viginti quinque pedum*, y à cuya sobervia fabrica contribuyó el Asia toda con caudales, y trabajo, consumió en su fundacion docientos y veinte años, *Templum Diane Ephesiae factum est à tota Asia ducentis viginti annis*; este ya mas famoso Templo de la mejor Diana, sin que ceda à aquel en el coste, y excediendole en cincuenta pies de longitud, pues consta de trecientos y setenta y cinco con todas las medidas, que corresponden en buena symetria; en los mismos docientos y veinte años se admira gloriosamente concluido, no à expensas de las riquezas de el Asia, sino à piadosas limosnas de esta Ciudad illustre.

Gloriate pues ò Emporio Salmantino, no ya con la antigua Roma, aunque pudieras, de los muchos, y sumptuosos Templos, que ciñes con tus antiguos muros,

*Maxima tercentum tota delubra
per orbem.
Letitia, ludisque via, plausu
que fremebant.*

Sino con la Santa Jerusalén de la gloriosa fabrica de este solo Templo, en que añades maravillas al Mundo, y ofreces nuevos asuntos à la fama, y dá principio à los cultos de su ultima dedicacion en este, mas que otro, oportuno tiempo, para que solo en ti sea plausible tal vez la vicisitud de los humanos acaecimientos.

Desde el dia diez de Agosto, segun los cómputos de Adricomio, y el Cardenal Baronio, llo-

Text. in
officin v.
Templum.

Idem
Text. ibi.

Virg. lib.
Æneid. 8.
in fin.

floró dos veces Jerusalén el incendio de su famoso Templo: una por la crueldad de los Caldéos, otra por la barbaridad de los Romanos, *anno secundo Vespasiani ferè completo Hieresolimà à Tito capta, & direpta, decima die Augusti fuit Templum exustum, qua die fuerat olim à Chaldeis incendio traditum, flamma vero excitata, iudeorum calamitate dignus clamor exoritur.* Y desde el día mismo, qué registra vuestra atencion, qué escuchan vuestros oídos en esta Ciudad de las letras? Exuberantes gozos, religiosas alegrías, divinas alabanzas de sus Ciudadanos, porque el Señor ha magnificado su Templo, y despues de tantos años de esperanzas, ha logrado mirar la ultima perfeccion de tan sumptuoso Edificio, *hi autem benedicebant Dominam, quia magnificabat locum suum; & Templum gaudio, & letitia impletum est.* Al mismo tiempo fesiére Josepho (para mayor confusion de sus afligidos Ciudadanos) al mismo tiempo, que el fuego abominable hazia crugir la sólida robustez de el Templo de Zorobabél despidiendo vorazes llamas à essa superior esfera, que hiziesen publica al Mundo su bárbara ofiada, en ademán sacrilego de querer escalar el Templo de los Cielos; tambien Vespesiano en Roma poblaba el ayre con profanos humes de incienfos supersticiosos en la dedicacion de el Capitolio à la mentida Deidad de Jupiter: *Dum in Iudaa Templum olim sanctissimum exuritur, Romae Capitolium à Vespasiano sumptuosissime restituitur;* y en el mismo tiempo, para consuelo, y gloria de este Christiano Pueblo, para eterno padrón de la Gentilidad idólatra, pueblan los ayres, y suben delante de Dios en la dedicacion de el

sumptuoso Templo Salmantino, amorosas llamas, humos aromáticos, que brotan vuestros devotos corazones, que exhalan religiosos vuestros pechos.

O qué notable contraposicion de llamas! O qué admirable diversidad de incendios! Arden los Templos de Salomón, y Zorobabél, mas que à incendios materiales, à mortales llamas de el odio de los Gentiles, y luce interior, y exteriormente el Templo de Salamanca, mas que à la copiosa multitud de antorchas, que le ilustran, à hogueras amorosas, que le encienden. Infesta el ayre con abominables incienfos el Sumo Sacerdote de la Gentilidad en la profana dedicacion de el Capitolio à una Deidad mentida, y ilustra essas vagas regiones Salamanca, aun mas que con vistosas iluminaciones, que tropiezan con la esfera, con preciosos olores de suaves incienfos, que en la dedicacion religiosa de su nunca dignamente celebrado Templo, suben delante de el verdadero Dios de las manos tan sagradas, como liberales de el Sumo Sacerdote.

Alargad la vista Ciudades ambas mas célebres de el mundo: alargad la vista desde aquel tiempo à este tiempo; vereis en la diversidad de sus empleos lo que difta de uno à otro, aun siendo el mismo. En aquél tu ò Roma (Ciudad entonces Gentil) seguida procesionalmente de tus Ciudadanos, dice Rosino, acompañada de tus Sacerdotes, y asistida de tus Cónsules, consagrabas tu Capitolio à Jupiter por las manos sacrílegas de tu Sumo Sacerdote. En aquel tu ò Jerusalén, Ciudad hermosa, y desgraciada, escogida habitacion de Dios, y asilo de su Pueblo, arruinados tus edificios, ultraja

dos

Adrich.
in Chron.
an. Christi
72. & 73
Baronius
tom. 1.
Ann. an.
1.

2. Mach.
cap. 3. n.
30.

Lib. 15.
antiq. cap.
14.

Citatus
Baron. n.
12.

Lib. 4. c.
13.

Adricom
an. Christi
72. & 73.
Iudeorum
centum
millia cap.
tivorum
publicè
vendita.

dos tus Sacerdotes , y cautivos à millones tus habitantes , llorabas dos vezes inconsolable el sacrilego incendio de tu Templo , y en este , esta Ciudad Catholica , officina natural de nobles , deposito inagotable de letras , y Madre universal de sabios , asistida de su devoto numeroso pueblo , cortejada de la gravedad modesta de sus Sacerdotes , obsequiada de la sabiduria , y ennoblecida de Senado tan illustre , como suyo , ofrece religiosa à su Divino Jupiter por las manos sagradas de su Sumo Sacerdote la habitacion magnifica de este Sagrado mejor Capitolio.

Correte Roma de esta christiana irrision de tus supersticiones. Oye , escucha à tu Athleta nobilissimo Romano mas esforzado , que al detestar la chusma indigna de tus fingidos Dioses , se burla de tus voraces incendios , te exorta à la imitacion de estos cultos , y à la veneracion de el unico verdadero Dios de los Christianos. Levanta la cabeza Jerusalén afligida : sacude el polvo de tu aseado rostro , que el glorioso acaecimiento de estos dias eco es , no ya de tus antiguos bien sentidos golpes , sino de la gloria de tus mayores triunfos. Pon los ojos , no en Roma donde veas entrar vencedor à Tito , haciendo ostentacion de sus triunfos con el trofeo de dos mil Hebréos esclavos , para que fuessen espectáculo alegre al Pueblo Romano , y gustoso pasto de las fieras en sus Amphiteátros ; sino en ti misma tantas vezes arruinada , verás oy , que sus antiguos moradores libres ya de sus pessados cautiverios , se aplican à la reedificacion de tus muros , se exortan à la fabrica de tu Templo , y en reconocimiento de tantos beneficios , entonan à Dios divinas alabanzas.

Buelve à estender la vista , ò fixala en Salamanca , verás su sumptuoso Templo no asombrado con los humos de el material fuego , que arruinó , que abrasó el tuyo , sino dulcemente possido de aquella apacible niebla , que se vió en la plausible Dedicacion de tu Templo , *nebula impleverat domum Domini* ; ò en contestacion patente de que la gloria de el Señor desprendida de el Celestial Templo de los Cielos habita ya en él , como en domicilio permanente , disimulada en la candida niebla de aquellos accidentes , *impleverat enim gloria domum Domini* ; ò en demostracion prodigiosa , de que estrechados oy los afectos de este Christiano Pueblo en el sacrificio de su Sumo Sacerdote se exalan en él , y suben à Dios unidos por el sagrado conducto de su mano , simbolizando en su multitud agregada la mistica union de Christo con su Iglesia , como apuntò San Pablo , ò la afectuosa union de los fieles todos , que componen este cuerpo mystico debaxo de el amparo , y proteccion de su Ilustrissimo , y dignissimo Prelado

Esto significaban las Granadas , que servian de orla à la tunica superhumeral de el Sumo Sacerdote , dice Cornelio , sobre aquellas palabras de el Profeta : *O Israel , quam magna est domus Dei , & ingens locus possessionis eius !* siguiendo en este particular à Philón , que afirma ser el Mundo un Templo Santissimo , y digno de la Deidad Divina , *totus mundus est quasi Templum quoddam sanctissimum , & dignum Deo* ; porque asi como la Iglesia debaxo de este nombre contiene todos sus fieles ; el Mundo debaxo de este nombre universal contiene sus individuos , y la Granada debaxo de una corte-

Martyr.
Rom. Ta
may. die
11 Aug.
Tiburtius
nobilissi-
mus san-
guine in-
ter Roma-
no; nudis
plantis in-
cedens su-
per carbo-
nes arden-
tes dixit
Tyranno:
disce ex
hoc solum
Deum esse
quæ Chris-
tiani co-
lunt.
Cicatus
Adric an.
Christ. 73
& mundi
2453
Id. Adric
ad an. mû
di 2507.
Salianus
tom. 2. n.
650. &
Corn. in
Eldr. c. 6.
v. 15. &
Iup. c. 1.
Aggzi.

3. Reg. 8.
v. 10.

v. 11.

1. ad Cor.
rinth. c.
10.

Baruch
c. 3. v. 24

Philo lib
2. de Mo-
narcha

Cornel.
super cap
25. Exo-
di v. 35.

za encierra la multitud de todos sus granos: *O Israel, quam magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius!* Aora Cornelio: *In quo quasi Divini Templi Antistes, Sacerdotio functurus pro universis creaturis homo est constitutus: ideoque Hebraeorum Pontifex in sua veste representabat orbem.* Por la misma razon es el Granada clara alegórica significacion de la Iglesia, dice el doctissimo Laureto, *malogranatum significat Ecclesiam, que omnium credentium turbam suo cortice tegit.* Esto significa este precioso arbol, y esto, y mucho mas encierra el zelo, el fervor, la piedad de nuestro

In Syl.
Allegor.
litt. M.

vigilante Pastor, y Sumo Sacerdote. Bien lo publica la profusion de sus piedades: bien lo demuestra la ostentosa solemnidad de aquellos cultos. Pues abre los ojos, Jerusalén perseguida: sirvan de consuelo à tus desdichas los solemnes cultos de este dia, y acuerdate en estas glorias de tus mayores triunfos. Solo les falta oy à las glorias de esta Dedicacion la sabia eloquencia de Salomón, que oró en la Dedicacion de tu Templo; pero este precioso defecto de mi naturaleza, será menos notable con el favor que tanto necesito de la divina gracia. AVE MARIA.

HODIE IN DOMO TUA OPORTET ME MANERE. Lucæ cap. 19.

IN ME MANET, ET EGO IN ILLO. Ioann. cap. 6.



GRacias à vos, Soberano Señor Sacramentado, gracias à vos, que teneis en Salamanca Tèplo. Estraña proposicion! Y aun injuriosa puede parecer à un Pueblo, que en tantos, y tan magnificos Templos adora à Dios religioso; pero, Señores, de modo le veo complacerse en la Dedicacion, y estension de este Templo (que este nombre pusieron à la festividad de este dia, despues de haverse disputado no poco, sobre si fiesta de un Templo dedicado à Dios muchos dias ha, se havia de llamar Dedicacion de Templo) de modo le veo, digo, complacerse en la Dedicacion de este Templo, sagrado embeloso de la vista, que siendo asi, que parece podia tener gustosa habitacion en tantos, y tan sumptuosos Templos, como esta Ciudad abunda, en todos al parecer habitaba

como de camino, ninguno le lle-
naba el gusto, ni en ninguno cabia
el ardor de sus deseos.

§. I.

EMpezemos ya descogiendo los cabos de estas proposiciones, para recogerlos despues à nuestro asunto: y haganos camino el Evangelso, aunque con aspera contraposicion à lo dicho. Iba à Jerusalén Christo Bien nuestro. Estaba Jericó en el camino, y entró rodeandola toda, buscando à quien hazer beneficios. No lo estrañeis, que hai meritos tan poco dichosos, que han menester, que los favores los busquen, y otros tan afortunados, que antes de parecer meritos, llegan à ser galardones. De los primeros fué Zaqueo, que deseaba ver à Jesus, & *querabat videre Iesum*, sin que le embrazasse, ni lo rico, ni lo publicano; que no hai camino de perdicion, que no le crucen mil sendas

Luc. cap.
19.

saludables, que conducen al hombre à su salvacion, si las sigue; y fin que le estorvase para conseguirlo su limitada estatura; que deseos generosos no se vinculan à grandezas corporales, sino à proceridades de el animo mayor

Maiores in exiguo regnabat corpore virtus.

Logró al fin ver à Jesus, y configuio no solo, que el mismo Señor le viesse, sino que le atendiese con cuidado, que le mirasse con aficion, y le llevase no solamente los ojos, sino todo el cuerpo à la estrecha habitacion de su casa; que en Ciudad tan dilatada, y Pueblo tan numeroso, como seguia à Christo, donde, como advierte Silveyra, le sobaban à su Magestad hospedages, *et si alia hospitia multa aderant Iesu, tamen hoc eligit, no dexa de hazerse cuesta arriba, y mas habiendo de componer esta eleccion con nuestra fiesta, porque conciliar el suceso de un Dios, que elige para su habitacion una casa tan pequeña, y limitada, con el mismo Dios, que desde el principio hasta oy se ha mostrado con deseos de habitacion espaciosa, huyendo siempre, no solo de estrechas habitaciones, sino de casas, de Templos, que aun siendo grandes, y muy grandes, no se lo parecieron, dificultad parece insuperable.*

Y para que la percibais mejor, alargad la vista, y desde el principio hasta oy le vereis empleado siempre en mudar habitaciones, buscar casas, y fabricar Templos anchos, dilatados, capaces de su Magestad, y su grandeza. El primer Templo, que para su habitacion fabricó Dios, es el dilatado Alcazar de los Cielos,

*Domínus in Templo Sancto suo, Dominus in Cælo sedes eius; y con fer fabrica tan rica, tan capaz, tan sumptuosa, que ni cabe en los antojos de la vista, en la credibilidad natural de el oído, ni en toda la esfera de la fantasia, quod nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quando la razon no persuadiera, que le vino estrecha, porque un Dios, que llena los Cielos, y la Tierra, Cælum, & terram ego impleo; no podia caber en el Cielo; lo probára la experiencia de haver baxado al Mundo à fabricarse Templo. Fabricóle hermosísimo de esta universal maquina, dice Trimegistro, *Mundus hic est pulcherrimum Dei Templum*, con tan ardientes deseos de concluirle, que no cortaba piedra en criatura, que criaba, que no le pareciesse à proposito, & vidit Deus, quod esset bonum: y le concluyó con tanto gusto, y tan à medida (digamoslo así) de sus deseos, que sus piedras, que cada una de por sí le parecieron buenas, unidas, y elevadas à su habitacion le parecieron bellísimas, *vidit cuncta, que fecerat, & erant valde bona.**

Descansó pues de tan penosa tarea, y dedicó à su culto el dia de la conclusion de la obra, como consagrandose así el Templo, que acababa, & *benedixit diei septimo, & sanctificabit illum, quia in illo cessaverat ab omni opere suo.* Pero quando imaginaba yo, y juzgarian todos, que descansaba Dios, porque concluyó el trabajo, oigo decir à Moyses, que descansó para bolver à trabajar de nuevo, que descansó para profeguir la obra comenzada: *Requievit ab omni opere suo, quod creavit Deus, ut faceret: ut faceret?* Si, *ut faceret*, porque todas las cosas criadas no eran Tem-

Psal. 10
v. 5.

1. ad Cor.
c. 2. v. 9.

Hierem.
c. 13. v. 24.

Trimeg.
ap. Alap.
in Prov.
8.

Gen. 1. v.
1. 2.

Gen. 1. v.
21.

Gen. 2. v.
22.

Ibíd.

Stat. Pa-
pin. de Ty
deo 1.
Thebayd
v. 7.

Silv. sup.
c. 19. Lu-
ca.

Exod. 25.
v. 18.

pio suficiente à Dios : mayor casa queria , mayor habitacion buscaba.

Aora notad , Señores (para que empezeis à descubrir el pensamiento) notad , que la ultima , y mas valiente pincelada de esta pláta universal fué la creacion de el hombre , y penderad con San Ambrosio , que la formacion de Eva de la costilla de Adán no la llamó Moyses *formacion* , sino *edificio* , & *edificavit Dominus costam , quam tulerat de Adam in mulierem* : pues qué edificaba Dios en la hechura de los primeros racionales ? Esse es Sacramento , dice San Pablo ; pero Sacramento , que se verá en la Iglesia , *Sacramentum hoc magnum est ; ego autem dico in Christo* , & *Eccllesia* : y este Sacramento es gallardo apoyo , de que en la formacion de el hombre proseguia Dios la obra de su casa.

Formalizad al espíritu aquel lugar de Jeremias , *Cælum* , & *terram ego impleo* : vereis , que ni debe , ni puede entenderse precissamente de su inmensidad infinita , sino entenderse también de su universal señorío : no precissamente de la inmensidad , mirando à su habitacion , sino tambien de su Magestad respecto de su familia ; que es lo formal de una casa : pues si Dios por su inmensidad habita en el Cielo , y en la tierra , y por esso quiere de ambas partes casa ; porque es Señor en una parte , y otra quiere tener familia de ambas partes ; y viniendole estrecha no solo la habitacion de los Cielos , sino la familia de criados celestiales , quiso tener familia , y criados de este Mundo , y llenar con su dominio , como con su inmensidad los Cielos , y la tierra , *Cælum* , & *terram ego impleo*. Por esta razon con haver fabricado en la creacion de el

Mundo esta casa universal , hasta que en la formacion de nuestros primeros Padres tuvo familia de tierra , no dixo que edificaba , *edificavit* ; porque no solo quiso edificar casa en que su grandeza habitasse , sino familia tambien para que le sirviessse. Esta era la mira de Dios , tener habitacion , y familia , que es lo que compone una casa , con que al ver en la fabrica de el Mundo concluida con perfeccion la planta , descansó de el trabajo de la idea , *requievit* , para empezar la execucion de la obra , *ut faceret*.

Pero con qué fervor ! Con qué eficacia ! Con qué ardimiento ! Desde el principio hasta oy está trabajando su poderosa mano en buscar familia , y fabricarse casa. Qué siervos no ha comprado ? Qué mayordomos no ha elegido ? Qué jornaleros no ha ajustado ? Los Historiales Sagrados , los Profetas , los Evangelios todos , llenos están de sus ajustes , de sus pagas , de la entrada de unos , y la expulsion de otros. Pues de su habitacion , luego que tuvo criados , que se la fabricassen , qué zeloso no se mostro ? Qué medios no puso ? Qué diligencias no hizo ? Pero con qué poco reparo de inconvenientes ? Andaba el Pueblo de su familia transitando en el desierto , huyendo de su enemigo , sin medios , sin conveniencias , sin tiempo , sin materiales ; y en medio de impossibilidad tan notoria , llama Dios à Moyses , y le dice : *loquere filiis Israel , facientque mihi sanctuarium* , & *habitabo in medio eorum*. Habla à esta gente , junta mis criados , y diles , que me fabriquen casa. Pues , Señor , si anda fugitivo vuestro Pueblo , siempre en campaña , siempre de camino , y vos siempre en su compañía , qué casa , qué

Exod. 25.
v. 2. & 8.

Gen. 1. v.

2.

Lib. de

Parad. c.

11.

Gen. 2. v.

22.

Ad Eph.

cap. 5. v.

32.

qué habitacion , ni qué domicilio os puede hazer permanente ? Y quando por ahora os contentais con una casa portatil , qué Maestros , con qué medios , de qué materia , y porqué idea se ha de executar esta obra ? Eſſo me toca à mi , dice Dios . Yo señalaré Maestros , yo daré medidas , yo eligiré materiales , yo haré sus distribuciones , yo delinearé sus adornos , y yo al fin aun señalaré vestidos à mis criados mayores . No es de fé , que sucedió todo así ? Pues contemplad , que esto es empezar la obra ; porque buscando anda ya mayor familia , y habitacion mas dilatada .

Exod. c.
25. usque
ad 31.

2. Reg. 7.
à v. 5.

Testigo es el libro segundo de los Reyes , pues quando David ungido Rey de Israel empezaba en su Palacio à coger el fruto de sus victorias , llama Dios à su Profeta , y le dice : dile de mi parte à David , que ya es tiempo de tratar en edificarme casa , *nunquid tu edificabis mihi domum ad habitandum ?* Dile , que desde que salimos de Egipto no he tenido casa , y he vivido siempre en una triste tienda , *neque enim habitavi in domo , ex die , qua eduxi filios Israel de Egipto usque in diem hanc , sed ambulabam in Tabernaculo , & in tentorio :* dile , que el Arca compañera en sus fortunas , alivio de sus infortunios , ocasion de sus felicidades , hasta ahora no ha tenido mas cubierta , que unas pieles ; siempre peregrina ? Siempre à merced en una casa , y otra ? Ya es tiempo que tengamos casa , y vivamos juntos en domicilio permanente . Pues mi Dios , vos no mandasteis hazer esse Tabernaculo ? No le dispusisteis vos ? Es así verdad ; pero he de tener en Jerusalem la misma habitacion , que en la campaña ; y en la corte la misma familia , que en el campo ? Pues

como (aun quando huviera de vivir conmigo el Arca , que siendo el remedio de vuestras necesidades , debe tener casa , en que quepan todos los miserables , que la invocan) como ha de caber en una tienda toda mi familia , ò como ha de ser decente à mi familia entrar , y salir con frecuencia de una tienda ? No veis à Dios mudando à cada passo Templo ? Oy le gusta uno , mañana le desagrada por estrecho : oy dispone de uno , mañana trata de otro . Que será esto fieles ? Que ha de ser : lo mismo , que nos está sucediendo en Salamanca .

§. II.

Primero en un Templo , que aunque menos capaz , que este , de tan robusta fabrica , que se mereció el nombre de Fuerte entre las Iglesias de España , *Santa Ovetensis ; pulchra Leonina ; dives Toletana ; fortis Salmantina :* en otro despues mas dilatado , que como parte de el que oy se le dedica , parece que por su dilatada hermosura pudiera llenarle el gusto ; y oy en fin en la estension de este mismo , en cuya habitacion haze publica demostracion de que se dá por servido ; que como el intento de su casa material miraba à lo formal de su familia , queriendo aumentarla en Jerusalem , y viendola en Salamanca tan lucida , y dilatada , solícita en una , y otra parte casa , que le llene el gusto , Templo correspondiente à su grandeza . Por este Templo desempeño será de esta verdad el mismo motivo , que alentó à su fabrica . Expresóle este Ilustrissimo Cabildo en la carta con que combida à su Dedicacion à sus Ilustrissimos Hijos . Dice así : *Hallandose esta Santa*

Gil Gonzalez de Avila hist. de Salam. lib. 2. c. 7. fol. 84.

Carta del Cabildo à los Señores Obispos.

Iglesia Cathedral de Salamanca con el corto, y poco decente Templo, que oy se reconoce en la Iglesia vieja, deseando proporcionar al zelo que siempre tuvo de el mayor culto divino, al piadoso afecto de la Ciudad, Universidad, Colegios, y Comunidades regulares, que se componen de lo mas principal, y lucido de todas las Provincias, y de el escogido concurso, que de todas las Naciones acude siempre à este famoso estudio, solicitó ansiosamente la fabrica de un Templo correspondiente à esta insigne, y populosa Ciudad &c. Con que lo que motivó la estension de este Templo Salpantino, fué dar casa à Dios capaz de su familia; porque siendo ya tan dilatada, preciffa era mayor habitacion; pues con este mismo motivo anduvo su Magestad de Templo en Templo, de casa en casa, hasta que en Salamanca en la casa de su Madre halló Templo capaz de su grandeza, y su familia.

Dilata locum tentorij tui, & pelles Tabernaculorum tuorum extende. Habla Dios à la letra con la Sinagóga consumida, y apocada en su infeliz cautiverio, y al espiritu con el edificio espiritual de su Iglesia, que havia de fabricar de los Gentiles, y à una, y otra les manda, que dilaten sus reales, y dén mayor extension à sus habitaciones: à aquella; porque habiendo de facudir el yugo de su dura servidumbre, havia de bolver à gozar multiplicados sus hijos; à esta, porque debiendose labrar al cincel de la palabra Evangelica, que se difundiria por todo el Orbe, *in omnem terram exiit sonus eorum*, se havia de dilatar por todo el Mundo: y à una, y à otra las manda estender los Tabernáculos, porque havia de crecer el numero de sus hijos. Así antiguamente hablaba Dios con la Iglesia, y con la Sina-

goga, y así parece hablaba después con esta Ilustrissima Santa Iglesia: *Dilata locum tentorij tui.* Hallabase esta Ciudad antes que fuese Universidad, si con Templo breve, suficiente para que todos sus Ciudadanos tributasen cultos en él à Dios, y al Arca Soberana de Maria coronada de gloria, para quien se le dedicaron. Si Dios no mirára à dilatar su familia en Salamanca, suficiente Templo tenia para sí, y para su Madre, porque cabían en él todos sus siervos; pero como miraba à familia mas crecida, trayendo con esta Universidad criados de todo el Mundo, trató de la estension de su casa, hablando al corazon de este Ilustrissimo Cabildo lo mismo que vozeaba Isaiás à las orejas de la Sinagoga, *dilata locum tentorij tui, & pelles Tabernaculorum tuorum extende;* dilata mi habitacion, estiendo los limites de mi Templo; que el que me sirve de habitacion, y dedicaste à mi Madre, no basta à mi familia, y donde mi familia no cabe, ni habito yo con gusto, ni el Arca soberana de mi Madre.

Al caso con particularidad un profundo decir de el Chrisólogo, en que afirma, que quando Dios hizo Templo del purissimo Vientre de Maria, primero le vió esta Señora medidor de su capacidad, que habitador de su casa, *Maria in se supremum sensit suscipi iudicem, ubi caelestem antea vidit, & contemplata est metatorem.* Cosa por cierto bien estraña, que para hazer Dios Templo de las entrañas purissimas de Maria, ande primero no solo trazando el edificio, sino midiendo sus estensiones: pero aun es mayor estrañeza la que añadiré yo, y es, que para hazer Dios casa del purissimo Vientre de Maria, midió primero su capacidad, por-

Isai. cap.
54. v. 2.

Pfalm.
28. v. 5.

Serm.
140.

porque buscaba en sus entrañas casa mas espaciosa ; mayor , mas dilatada , que el Templo de los Cielos. Ya aqui parece , que me atrevo à subir de punto la ponderacion de San Epiphânio , que con admiracion devota igualó con el Cielo su purissimo Claustro , *ò Ventrem : ò Cælum !* Pero no os embaraze la proposicion , que no tiene menos fiador , que el elogio , que la universal Iglesia haze al Vientre de Maria , *beatus venter , qui te portavit , quia quem Cæli capere non poterant , tuo gremio contulisti.* Y si me preguntais en que consistiese esta mayor capacidad , la meditó assi , tan veridico , como piadoso. Prorumpió Marcela en alabanzas de el Vientre de Maria para elogiar de bienhechor à Christo , como , que el ser bienhechor universal lo trahía del vientre de su Madre , *beatus venter :* y preguntando los Expositores , que halló singularmente en el purissimo Claustro de Maria , para que à un mismo tiempo se llevasse las alabanzas , y el cariño , responde oportunamente Hugo , que lo que halló , fué una dilatada capacidad , una piadosa extension para abrigo de quantos se acojen à su amparo , *ad inuendam compassionem , & charitatem Virginis , quæ omnes miseros in suo Ventre portat.* Pues veis ahi Señores la mayor capacidad que buscaba , y la que halló en el Templo de la gloria de Maria , como lo canta la Iglesia.

Y fino , acordaos no solo de que vino Dios al mundo à fabricarse casa , porque no cupo en el Cielo , sino de que no cabía en el Cielo , porque en el Cielo no cabía su familia , que como en grande parte havia de servirse de hombres , y tomó tanto bulto con el pecado el cuerpo de sus pasio-

nes , ni podian entrar en él , porque tenia la puerta muy estrecha , *intrate per angustam portam* , ni cabían en su dilatada capacidad , porque lleno todo el Cielo de la verdad , y justicia divina , no tenia cabida , no hallaba lugar la misericordia. Mostrabase en este aprieto engolfado el corazon de Dios , en medio de su bienaventuranza , porque no se la integraba el servicio de los hombres , que à esso me fueran à mi aquellas palabras , *ò delicta mea esse cum filiis hominum.* Ahogabase , digamoslo assi , su divino amor en semejante apretura : y tratando de desabrocharse el pecho , pensó en la espaciosa casa de el Vientre de Maria : midió su capacidad : hallóla capaz de abrigar todos los hombres , y entró en ella à respirar , à descansar , digamoslo de una vez , de la apretura de los Cielos , *quia quem Cæli capere non poterant , tuo gremio contulisti.*

En apoyo de esto , que no es encarecimiento , sino verdad sólida , notad , que despues que con sus meritos padeciendo en este Mundo , hizo en el Cielo lugar à la misericordia , al despedirse de sus Discipulos para entregarse à sus enemigos , los consuela diciendo : tened animo , que ya hai lugar para todos en la casa de mi Padre , *in domo Patris mei mansiones multe sunt.* Yo me ausento , pero voy à preveniros , à hazeros lugar en ella , *vado parare vobis locum ;* iré , os prevendré el lugar , bolveré à vosotros , y os llevaré conmigo , para que donde yo esté , esteis tambien vosotros , *et si abiero , & præparavero vobis locum ; iterum venio , & accipiam vos ad me ipsum , ut ubi ego sum , & vos sitis.* Pues , Señor , no acabais de decir , que hai ya lugar para muchos : *In domo Patris mei mansiones multe sunt ?* es assi

Math. c.
5.

Bernard.
serm. 1. d.
Annunt.

Proverb.
8. v. 31.

S. Epiph.
de laud.
Virg.

In offic.
cius.

Luc c. 11
n. 27.

Hug. Car
din. in c.
11. Luc.

Ioann. c.
14. v. 2.

Citar. c.
14. v. 4.

cierto; pero como i'essos lugares con ocasion de el pecado quedaron vacios por decreto de la justicia divina, y el espacio que havia quedado como demás en el Cielo, se havia comprimido, se havia arrollado, que assi le vió San Juan, & *Caelum recessit, sicut liber involutus*, hasta que Christo con su Sangre le ablandasse, y à esfuerzos de su Pasion le estendiesse; dize, que vá à prevenir el lugar, *vado parare vobis locum*: à esso se ausenta de sus Discipulos, à prepararlos asiento, à hazerles lugar en el Cielo, no defocupandole de trastos inutiles, que no caben en la casa de Dios, sino forzejando con el Celestial Alcazar, haziendo allá sus paredes cristalinias, estendiendole, como le vió David, como se estiende una piel arrollada, *extendens Caelum sicut pellem*, para hazer lugar, y dar habitacion à sus siervos, dice Lorino, *ad Tabernacula, habitationesque Sanctorum*.

Ahora no veis, Señores, que no cabe Dios donde no caben sus fieles, que mide siempre con sus siervos la capacidad de su casa, y las estensiones de el Templo de su Madre, y que haviendo de bolver al Cielo, primero le dilata, le haze dar de sí, le estiende para que quepan todos? Pues si Templo, si casa en que no caben sus siervos le viene à Dios estrecha, estrecha será tambien para Maria aun en el mayor auge de su gloria; porque si su purissimo Vientre es vaso, es casa capaz de todo un Dios, porque abruga, y contiene en sí à todos los miserables; en la estrechez de un Templo, donde no caben los fieles, como ha de caber un Templo que los contiene à todos? Cotejad pues ahora el *extendens Caelum sicut pellem*, que dice David de Dios, con el *pelles Taberna-*

culorum tuorum extende, que dixo Dios à su Iglesia: y vereis dos estensiones con un mismo motivo. La estension de su Palacio triunfante, para que quepan los Santos de su familia, y la estension de esta Iglesia militante, para que tenga lugar en ella la familia de sus siervos: la estension de el Templo de los Cielos para desahogo de las finezas de Dios, coronando à su Madre de glorias, y la estension de el Cielo de este Magestuoso Templo de Salamanca, para que como buque capaz de recibir todos los fieles, logre Maria el complemento de sus glorias, franqueando sus favores.

Pero contemplad al mismo tiempo (para que vayamos cogiendo los cabos de el discurso) contemplad à Dios en este Templo magnificamente estendido, Cielo nuevo, que para gloria de Maria se ha formado en la tierra, no ya como hasta aquí anhelando à mayor casa, sin domicilio permanente en una casa, y otra; sino tan gustoso, tan servido, con animo tan firme de descansar en él, y tan sin pretension de solicitar otro, porque no le necesita, que asse-gura en la asistencia de esse admirable Sacramento colocado ya en aquel Magestuoso Tabernáculo, que ha de morar en él hasta el fin de el Mundo, *ecce vobiscum sum usque ad consummationem saeculi*: y lo contexta con ambos Evangelios, *in me manet, & ego in illo. Hodie in domo tua oportet me manere*, que en rigor latino esso significa el verbo, estar de asiento, habitar con permanencia, *manere affinitatem hanc inter nos volo*, que dixo el otro Latino. Oy pues, que entre universales aclamaciones de gloria miro à mi Madre en habitacion tan magnifica, cuya primorosa arquitectu-

Apoc. c.
6.v.14.

Psal. 113.

Tom. 3.
sup. Psal.
ad citat.
locum.

Apoc. c.
21.

Apoc. c.
21.

Match. c.
28.

Terent.
ap. Passe-
rat tom.
2. lit. M.

ra es admiracion de la vista , y embelêso de los ojos , conviene entrar con permanencia en esta casa, *bodie*: oy descanso ya gustoso en este Templo , *bodie*. Y porquè no ayer Señor ? Porque hasta oy no la eligisteis por habitacion vuestra ? Porque ayer el Templo piadosissimo de las entrañas de mi Madre castillo , y casa de refugio para todos los mortales , no se avenia bien en lo menos dilatado de sus dimensiones , no siendo à medida de mi familia toda ; porque estendida oy es ya morada digna para descanso de mi grandeza.

El que me crió para llenarme de gracias , y coronarme de gloria , dice Maria , descansó en mi Tabernáculo , *& qui creavit me requievit in tabernaculo meo*. Y quando , Señora , vuestro Criador halló descanso tan gustoso ? Quando despues de solícito su cuidado en buscar por todas partes habitacion correspondiente à su grandeza , y casa en que morar con sus siervos (asì se lee en el texto Griego , *cum his omnibus requiem quasi mihi : quasi mihi aliquem locum*) halló habitacion tan dilatada en el Templo de mi gloria: quando à impulsos de el fervor , quitados los estorvos , que atormentaban los ojos , porque impedian registrar su hermosura , se abrió en este Cielo el Templo de mi Tabernáculo , y estendido con tanta magnificencia , se admira Tabernáculo de tan sumptuoso Templo, *& apertum est templum Tabernaculi in Cælo*: entonces , *tunc*, descansó en mi Tabernáculo, porque miró cumplidos sus deseos en la magnificencia estension de mi Templo , *tunc requievit in Tabernaculo meo*.

(†)

§. III. **P**ues componedme ahora (y traiba aqui la dificultad , que nos hizo camino al pensamiento) componedme ahora, digo, un Dios, que desde el principio hasta oy ha andado siempre fabricando casas, trazando Templos , y eligiendo habitaciones grandes , espaciosas, capaces de su familia , y grandeza, con el hecho de el Evangelio, que se acomoda à esta solemnidad , en que el mismo Dios elige para su habitacion permanente , no la casa de Zaquéo , porque iba à Jerusalén , y no era su animo detenerse en Jericó , sino passar por ella , *perambulabat Hierico*, fino el corazon de Zaquéo , habitacion aun mas limitada que su casa , porque queria hazer en él , justificandole, habitacion , y mansion eterna, *ego, & Pater ad eum veniemus ; & mansionem apud eum faciemus* : y vereis en lo grave de la dificultad apoyado el fin de la estension de el sumptuoso Templo material, en que descansa su amor , y oy ultimamente se le dedica , y una gallarda explicacion de el Templo espiritual , que debemos todos dedicarle , emulando sagradamente à Zaquéo ; pues como dixo mi dulcissimo Bernardo , en esta solemnidad no debemos dedicarle tanto el Templo material que celebramos , quanto el Templo espiritual de nuestros corazones , Templos santos de el Espiritu de Dios , por cuya habitacion se llama Santo el Templo material , que le dedicamos: *Quid enim lapides isti potuerunt sanctitatis habere , ut eorum solemniam celebremus ? habent utique sanctitatem , sed propter corpora vestra : corpora vestra sancta esse , quis dubitet , qua Templum Sancti Spiritus sunt?*

Porque si el fin de Dios

X

es

Ecclesiast
cap. 24.
v. 12.

Duham.
in notis
ad v. 11.
cit. cap.

Apocal.
lipf. cap.
15. v. 5.

Ioann. 64
14.

Serm. 24
in Dedic.
Eccles.

es aumentar las glorias de su Madre haciendo lugar en su casa à todos sus siervos , Templos espirituales suyos , y casas en que graciosamente habita , apoquense , dice su Magestad , estrechense , reduzcanse à menos bulto , para que en este Templo de mi Madre , centro de mi descanso , pueda caber mas crecido numero. O divinamente inmenso Señor Sacramentado , infalible fiador de esta verdad christiana , que con no caber en la dilatada habitacion de la gloria , con veniros estrecho el espacioso Templo de los Cielos , y la tierra , de modo os reduzis , os estrechais , os encogeis en esta Hostia , que solo os podemos ver à ojos cerrados ! Para qué , Señor , tanta estrechez ? à qué fin tan defusada apretura ? A fin de hazer lugar à sus siervos en la habitacion suya , y de su Madre : à fin de que en su casa quepa su familia toda. Señores , no es natural esto ? no es cosa bien repetida en qualquiera funcion de concurso grande (y aun es natural lo esteis ahora experimentando) irse estrechando , irse reduciendo à menos lugar los primeros para hazerle à los que van entrando despues ? no visteis à Dios midiendo las estensiones de el Templo de Maria , donde se refugiassen todos los fieles , y que subió primero al Cielo para hazernos lugar en su triunfante Iglesia, *vado parare vobis locum* ? Pues miradle oy hazendonos lugar en esta Iglesia militante , no solo estendiendola , como las pieles del Celestial Alcázar , sino apocando tambien los cuerpos , que la ocupan , para que quepan todos en el Templo material de Salamanca , y en la habitacion eterna de la gloria.

Isai c. 11.
y. ult.

Exulta , & lauda habitatio Sion. Alegrate habitacion magnifi-

ca de Sión , dice Isaías : casa , y Templo dichoso de Maria coronada de gloria , espiritual Sión , como lo vozcan los Padres , quando la consideran especulando , y contemplando tan de cerca las divinas perfecciones : defahogate en alabanzas de Dios , porque satisfecho su amor , y ostentando grandeza en lo espacioso de tus dimensiones el Santo de Israel , *quia magnus in medio tui sanctus Israel* , se estrecha , se reduce al mismo tiempo en aquel Altar , para que tengas la gloria , de que se refugien en ti todos sus siervos ; y estendiendo primero el vacío , que desde la primera rebelión estaba como arrollado en la Sión triunfante , apoca ahora los cuerpos que ocupan la habitacion espaciosa de la espiritual Sión , para que sin dexar la grandeza de ser capaces de Dios , los llene en ti de bendiciones , quedando así Templos de tanta estension , que por la caridad habite su Magestad en ellos con toda su familia , y de tan corto espacio , y tan pequeños de vicios , que ni quepa , ni tenga entrada el menor bulto de las pasiones.

A este fin quando descansa Dios en la magnifica estension de este Templo sagrada habitacion de nuestra espiritual Sión elige la corta habitacion de Zaquéo , y à este fin con el mismo Zaquéo nos enseña à apocarnos , poniendole por exemplar delante de los ojos , *ad vocans Iesus parvulum statuit eum in medio , & dixit : nisi conversi fueritis , & efficiamini sicut parvuli , non intrabitis in Regnum Cælorum.* Ello es preciso apocarse , y proceder como parvulos , dice Jesus , para hallar cabida en este Templo suyo , y poder entrar en la Iglesia triunfante , que es el Reyno de los Cielos. Con cuyo texto concuerdo con hermosura , sino me engaño , otro de

Georg.
Venit caa
1. com. 7.
cap. 9.
Aug sup.
Psalm. 64
& 86.
Hilar. su.
per Plal.
52. & S.
Bonav. in
spec. c. 4.
Lauret in
tylv. Al-
leg.

Psalm. 147
y. 2. Bene-
dixit filij.
tuis in cae

March. ca

Lucæ c. 13.
de San Lucas, *contendite intrare per angustam portam, quia multi, dico vobis, querent intrare, & non poterunt.* Porfiad, dice, à entrar por la puerta estrecha, porque muchos por mas que le busquen, no hallarán medio de entrar por ella, porque no buscarán el modo que conduce para entrar por su apretura. Y qual es este? Apocarfe, y proceder como parvulos, dice Christo, *nisi efficiamini, sicut parvuli*: y como proceden estos? Lo havreis visto muchas vezes, pues para vencer una apretura con pueril porfia, es notorio, aunque muchas vezes no sea notado, lo que executan.

Notélo yo pocos dias ha en una competencia de agilidad, y futilidad, que sobre entrar por las verjas de el Humilladero de el campo de San Francisco tenian unos rapazes; porque era de ver la presteza, con que eligiendo cada uno los hierros à su parecer menos estrechos forcejaban todos sobre vencer la estrechura. Aquel entraba la cabeza, el otro à porfia empujaba el brazo; bregaban todos con la dureza de el hierro, pero en vano: hazian treguas para bolver con mayor esfuerzo à su travessura; pero al bolver à ella, notaba yo, que uno se quitaba los zapatos, otro arrojaba el juboncillo, todos procuraban ahorrar de ropa, para minorar el bulto; y todos al fin vencian la dificultad estrechándose, y haziendose menores. Pues veis aqui en el *contendite intrare per angustam portam*, y en el *nisi efficiamini sicut parvuli* el modo de entrar por esta estrecha puerta: ajustarse; ceñirse à la ley; minorar de vicios; arrojar los embarazos de mundanas afecciones symbolizadas en el calzado en sentir de mi Bernardo, y apocar el bulto de las pasiones significadas en las vesti-

duras, dice San Dionysio, que de otro modo no cabremos por semejante apretura. Y veis aqui à Zaquéo practicando esta doctrina, no solo en la natural pequenez, que de él moralizamos, sino en las acciones mismas que le vemos.

Lucæ c. 19.
Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus. Luego que dió habitacion à Dios, y le dedicó su casa, empezó para fer Templo espiritual suyo, à reducirse à menos, à cercenar de vicios, à escusar superfluidades, y à quedar parvulo en todo, para caber por la puerta, à que aspiraba; con que quedó Templo grande, capaz de la grandeza de un Dios, pero pequeño tambien; porque reformado de vicios, y desnudo de pasiones. Tales debemos fer los Templos espirituales de Dios, para que tambien sea tal, y le lleve el gusto el Templo material de su Madre, que le dedicamos: grandes, magnificos, capaces de Dios, y de su familia toda; cortos, estrechos, que no quepa indignidad alguna. Sea así Señor, y así será Señores, si para entrar en él, nos desnudamos de nuestras pasiones, reformamos nuestras vidas, y nos estrechamos al cumplimiento de los divinos preceptos; que siendo así, se dará Dios por servido en la magnífica estension de este Templo, le recibirá por suyo, permanecerá gustoso aumentando las glorias de su Madre, y descansará no solo en la idea, como en el principio del Mundo, sino en la fabrica hermosa de este Templo, y le podremos todos decir con David lo que en profecia cantó alborozado al entrar en su Templo.

Surge Domine in requiem tuam, tu, & Arca sanctificationis tue. Entrad, Señor, entrad à descansar en este material sumptuoso

De Coelest. Hierarch. c. 15. apud Corn. in Exod. c. 3. v. 5.

Lucæ c. 19.

Psal. 113.

Tem

Templo, donde entre las glorias de vuestra Madre seais servido de su Ilustrissima familia, y acompañado de tantos siervos como concurren à esta Ciudad, y Universidad tan dignamente celebrada. Entrad, Señora, Arca, y deposito mysterioso de los favores de Dios, y sin que desaireis à los Espiritus Angélicos, que os llaman à la eterna possession de tanta gloria: escuchad las suplicas de vuestros siervos, que claman por vuestra presencia en este Templo, para que franqueeis vuestras gracias à todos los que imploran vuestras piedades. Entrad Señor à descansar en la idéa, que tan desde el principio tuvisteis empleada en trazar casa, donde cupiese vuestra familia toda, que en este Templo magnifico en compañía de vuestra Madre tienen lugar todos vuestros siervos, estrechandose, como en su nombre os lo ofrezco, al cumplimiento de sus obligaciones. Entrad Señora, en vuestro Templo, donde entre devotas aclamaciones de gloria, *Et in Templo eius omnes dicent gloriam*, tengais cumplido descanso con vuestro Hijo, deteniendo

el brazo de su justicia, para que logren todos los efectos de su misericordia. Entrad, Señor, en esta casa, que para permanente habitacion de vuestra Deidad tan sumptuosamente ha estendido, ha dilatado este Cabildo Ilustrissimo en rendido obsequio de vuestra gloriosa Madre, y devoto cumplimiento de vuestro gusto. Entrad Señora, para que medianera entre Dios, y los hombres, como os llama mi Bernardo, aseguren todos en este Templo por vos el remedio de sus necesidades. Entrad finalmente Señor, entrad Señora, para q' acogidos todos à este vuestro magnifico Templo, logremos el despacho de todas las peticiones, que à nuestro favor os hizo Salomón en la solemne Dedicacion de el suyo. Y pues de centro à centro caminan nuestras lineas, y de Madre à Hijo se dirigen nuestras peticiones, interceded Señora, disponed Señor, que nuestros corazones sean grato espiritual Templo vuestro por la gracia, para que logremos acompañaros eternamente en el Celestial Templo de la gloria. *Ad quam &c.*

Cantic. 4.
V. 8.

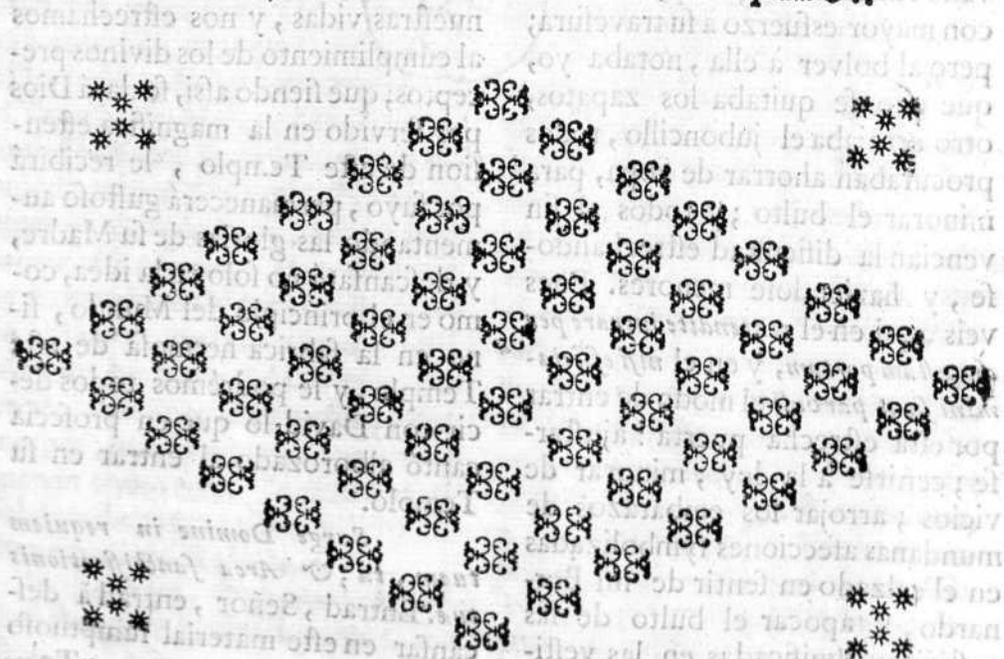
Cantic. 6.
V. 12.

Psal. 118
V. 9.

Serm. sup
verba illa
*Signum
magnum*
&c.

3. Reg. 6.
8. à V. 31.

Maria centrum mund.
di. Richardus à. S. Laurent.
lib. 8. de laudibus
Virginæ.



A Cabada la Missa acompañó el Cabildo en comitiva respetuosa al Ilustrísimo Señor Obispo hasta el Palacio Episcopal, como lo haze siempre por estilo inviolable, quando el Santísimo queda expuesto à la veneracion comun; porque entonces fuele ir su Ilustrísima à pie hasta su Palacio. A la inclita Ciudad cortejaron hasta las Puertas de la Iglesia los quatro Señores Comissarios, dando fin à esta celebridad plausible, que fué aun mas que primera, la unica en su esfera. Entre las personas de la mayor distincion, que condecoraron el Coro con su illustre asistencia, fué muy visible por lo grande la de el Excelentísimo Señor Conde Duque de Benavente, cuyo nombre solo suena mas alto, que todo elogio, y cuyos heroicos regios blasones añaden mayoridad à la misma grandeza.

El Ilustrísimo Sr. Obispo para dar las ultimas muestras de esplendidez garbosa, combidó con opulenta mesa al Orador en correspondencia de el fazonado plato de erudicion que havia dado à los oyentes en su Panegyrico; y juntamente à todos los que oficiaron la solemne Missa, y à los Maestros de Ceremonias, aunque el combite no derivó de estos ultimos denominacion alguna de su renombre; porque nada puede tener de ceremonia una mesa tan real, ò de tan regia esplendida magnificencia.

Por la tarde, celebradas las Visperas con la mas sumptuosa solemnidad, se cantaron con igual

pompa los Maytines, que esta vez por el aplauso sonaron à Laudes. Luego hubo una fiesta de Musica, la qual aunque se formaba de los mas despiertos Orphéos pudo parecer un sueño por su increíble melodía. Uno de los circunstantes arrebatado de tan dulce embelésó prorumpió sin deliberacion en este Apóstrophe al celebrado Héroe de la Grecia, à cuya Nave fué rémora el canto de las Syrenas:

Gloria Græcorum veni, age hæc illustris Ulyse

Siste ratem, divina audire ut carmina possis.

Sybillæ

Pero por la Nave de Ulyses estaban entonces suspensas las Naves de la Santa Iglesia (que otras vezes ya se vé, que vuelan por los ayres) escuchando con oídos atentos unos versos por dos titulos divinos, ya por la Divinidad de el Sacro-santo objeto, ya tambien por la suavidad inexplicable de la Musica, que sin duda lo hizo divinamente. Este hechizo de dulcissimas consonancias duró hasta las seis y media de la tarde, en que se duplicó el velo al Maná por sí escondido en el Sacramento, ocultandole en su Magestuoso Trono entre sonóras cadencias de Villancicos. Y así se cerró en cláufula harmoniosa esta celebridad primera, que sin duda podrá hazer à la posteridad mucha harmonía. A la que hizo entonces la Musica de la Santa Iglesia ni los oídos oyeron semejáte, ni la pluma podrá hallar explicació adecuada; pero la letra conque arrebató la atencion, y el pasmo es la siguiente:

ESTRIVILLO.

SI el sacro Palácio
A Cielo se anima;
Marciales las trompas,
Canoras las lyras,

Y

Al

Alternen prodigios,
Aplausos repitan,
Repitan, repitan.

ESTRIVILLO.

Novedad, novedad, novedad,
En la tierra, y el Cielo
Novedad.

Paraninfos volad.
Novedad.

Que oy el Cielo à la tierra ilustrando,
Y la tierra à la esfera escaland,
Nuevo Cielo se admira fundar.

Acudid, acudid,

Aclamad, aclamad

Al gran Rey que humillando su gloria,
Resplandece con mas Magestad.

El mysterio aplaudid,

El assombro admirad,

El aplauso ofreced,

Y la ofrenda animad:

Que el mysterio, el assombro, el aplauso,
Y la ofrenda todo es inmortal.

Novedad, novedad,

Que se passa la Corte del Cielo

A otro Cielo mas bello, y capaz.

Novedad, novedad.

Que oy el Cielo à la tierra ilustrando,

Y la tierra à la esfera escaland

Nuevo Cielo se admira fundar.

Recit. Si los muros Thebános

Al compás de la lyra harmoniosa

Se construyeron; no se eleven vanos:

Porque ya en harmonia mas gloriosa,

Para un Dios, que se humilla,

Nueva al Cielo se erige maravilla,

Templando al ayre nobles instrumentos

Que fueran glorias en sus fundamentos.

ARIETA.

Al Dios, que ciñe à un punto

Toda su inmenidad

Con émulo desvelo

Casi un inmenso Cielo

Confagra la piedad.

Y quando entre criatales

Accidentes mortales

Viste la eternidad,

El zelo mas piadoso

Le erige magestuoso

Mausoléo inmortal.

GLORIA TERCERA

EN EL DIA DOZE DE AGOSTO.



O hai circunstancia en este dia, que no confpire à su mayor celebridad, y lustre.

Porque si consultamos à los Analistas Romanos, nos dicen, que este dia estava consagrado al invencible Hércules, à quien con el renombre de gran Protector se hazian solemnes sacrificios en el Circo Flaminio; que à esto quiso sin duda aludir Ovidio, quando dixo en sus Fastos:

Ovid. in Fastis.

Altera pars Circi Custode sub Hercule tuta est.

Y si hazemos reflexion, à que era Miercoles, dia de la advocacion de Mercurio, hallaremos, que en este felicissimo dia influyó por duplicados titulos el Numen de la

Alciat. Emblem. 137. de Herc.

Róboris invicti superat facundia laudis

Dicta Sophistarum, laqueosque resolvit inanes:

Unius virtus collectos dissipat hostes;

Invehit in Patriam externis bona plurima ab oris

Docta per ora virum volat; & non interit unquam.

La dulcissima energia de su facundia, que supo triunfar aun de resistencias Hercúleas: el singular aplauso, con que ilustró el escolástico Lycéo, resolviendo, y aun dissipando con su luz obscuros intrincados sophismas: la eficacia, con que supo (bien lo sabe Salamanca) reducir à decorosas capitulaciones à los enemigos aliados en las ultimas guerras: los imponderables bienes, que llevó de estranhos payses à su patria Granada, quando de logró por su corona, ò por su Arzobispo: y la fama, con que buela su inclito nombre por las

Fue en el siglo de esta Ciudad por el Exercito Lusitano.

Eloquencia. Pero Hércules cederá por ahora la dorada cadena, con que à retóricos eslabones aprisionaba los animos mas rebeldes, à un Principe, que lo fué de la Facundia, y à un Héroe, que pudo hazer à influxos de su beneficencia incomparable, que el dia doze de Agosto de el año de treinta y tres fuese dia verdaderamente de Fiesta, y que el antiguo en que se celebraban los doze Trabajos de Hércules, pareciesse en su comparacion un dia propriamente de Trabajo, ò de Trabajos. Digamoslo ya de una vez: cederá al Ilustrissimo Señor Don Francisco de Peréa y Porras dignissimo Arzobispo de Granada, à quien dirán sin duda mejor que à Hércules aquellos versos de Alciato:

Hercules Numen Eloquentia apud Gallo. via de Pyer. Valer.

bocas de los sabios: como le hazen superior à toda alabanza, le constituyen inmortal Héroe, & non interit unquam. Si; que inmortal es, el que, aunque murió para el dolor de nuestro bien sentido afecto, vive en la interminable gloria de sus heróicos procederes. Inmortal es, el que cò su liberalidad perenne, hizo en la gratitud de este Ilustrissimo Cabildo eterno el reconocimiento à su fineza. Y en fin inmortal es, el que subió à la esfera, para gozar mejor desde mas alto el trofeo de sus Fiestas: *ut ex alto sua numeraret trophæa Caelum conscendit*: y el que de

Alciat. ubi suprâ

Emman. T hea,

de este mar proceloso ascendió en buelo oriental házia el Zenit, como el Sol desde el Oceano à formar à rayos el dia que le tocaba.

Tambien puede Mercurio ceder esta vez el titulo que le daba la Gentilidad de Numen de los Retóricos, y Oradores; porque otro Orador con ventajas eloquente peroró en su dia Miercoles con mayor Numen à superior asunto. Ni ofrece menos relevantes circunstancias para nuestra festividad la Roma Christiana, que celebra en este dia à San Crecesiano, y San Largio; y à las Santas Felicissima, Hilaria, y Clara, nombres todos, que pronostican à una creces, larguezas, felicidades, júbilos, y lucimientos. Y no salió faláz el pronóstico: porque en toda la carrera de los dias, aunque tan dilatada, no se havrá visto otro, ni de mayores auges, y largueza, ni mas alegre, ni mas claramente lucido. Desde la vispera comenzó à dar visibles indicios de su felicissimo Horóscopo en las vistosas luminarias, que encendió la Santa Cathedral Iglesia, ò no sino el Sol con sus rayos; que aun por esso no hubo persona que se atreviese à mirarlá de hito en hito:

*Adversos radios, neque cernere
Solis*
Mortales poterant homines, lucemque micantem.

Nadaba en golfos de luz la vista, y en naufragio luminoso se hazía apetecible la inundacion à lisonja de fulgóres. Estos se acrecentaron en la region de el ayre al precipitarse házia arriba desde los corredores de la Santa Iglesia, una que quiso ser salva luciente, y fué prólogo à la magnificencia. Prosiguióse en la Plaza el bolátil incendio con el

mismo numero, y calidad de fuegos que el dia antes, y luego se vió con novedad que aun estando sereno, *crebris micat ignibus aether*, porque era tan continuado el crepo fluxo de relámpagos centelleantes que anegó la Atmosphera en tempestuosa lucida calma de arrebolos. Todos los boladores, por hazerle esse obsequio, se sepultaron en la urna de su Ilustrissimo Autor ya difunto, porque todos tuvieron por sepulcros urnas de luz gloriosa. Todos à fogosa porfia procuraban retratar con pincel luciente en el diáfano lienzo de el ayre alguna de sus muchas heroicas qualidades. Yá nos proponian à la vista en el ardiente ímpetu con que se encumbraban hasta el Olympo, que el Ilustrissimo Bienhechor difunto era del escogido numero de aquellos pocos,

*Quos aequus amavit
Iupiter, aut ardens erexit ad
aethera virtus.*

Virg. 6.
Æneid.

Yá nos representaban su incomparable facundia en el veloz gyro con que à rasgos eloquentes escribian períodos de luz en el viento. Yá nos retrataban su Pastoral vigilancia, quando Argos luminosos miraban con tantos ojos al Orbe suspenso, quantos en la sublunar region multiplicaban linceos estrellones. Yá nos trahían à la memoria su bien sonado nombre en el radiante sonoro estrépito, con que fenecian, como dixo Lucrecio, *cum luce sonora*. Yá nos symbolizaban su Dignidad Ilustrissima en la lucida ostentacion bizarra, con que resplandecian en superior altura à los montes mas encumbrados: *lux supra montem*. Y en fin nos declaraban su venturoso destino en el feliz lucimiento, y sacro mysterioso fin,

Vede
Mythol.

Numen
Eloquen-
tia apud
Gallias
de Pyre-
nia.

ni. Ovid.
Fast.

Virg.
Æneid.
6.

Lucret.

fin, con que terminaban su brillante carrera. A esta musica de los ojos correspondió la armonía de los oídos. Porque esta noche huvo en la Plaza duplicados coros de clarines; y tymbales, embelesando el uno desde el balcón de el Cabildo, y suspendiendo el otro desde el Consistorio, ó casa de la Ciudad. No falta quien diga, que vió à los dos Héros de la Cythara Amphión, y Orphéo que rasgando sus lyras de émulo sentimiento, andaban recogiendo melodias por el ayre, como reliquias que havian quedado de la suavísima Musica. Y un Poéta testifica por el Dios Apolo (valga lo que valiere) que haviendosele aparecido el gran Mantuano, le mandò, que borraste de sus Enéidas aquel elogio de Mifséno:

Virg.

*Quo non praestantior alter,
Aere viere viros,*

Y lo que se sigue, porque à vista de estos Clarines armoniosos no havia Mifsénos que valiesen en el Mundo.

El Castillo que fué entretenida diversion esta noche, era de forma ochavada erigido altamente sobre el pedestal, y armazón de el primero, que se formó para la noche antecedente. Componiase de pilastras, claraboyas, y cartélas

Assi como en la Esfera
Relámpagos tonantes
A hermosa luz minaeidad severa
De Jove intiman iras fulminantes,
Arrollando al azul nitido Cielo
De horror caliginoso en negro velo.

Assi ni mas, ni menos era este fulmíneo aparato de la inventiva. En fin lucieron tanto en esta noche los fuegos, que

con diferentes lucidos remates. Y sobre la cornisa se colocaron una Mitra, y un Báculo, insignias de la insigne liberalidad de el Ilustrísimo Señor Arzobispo de Granada, à las quales servia de orla resplandeciente un hermoso Sol guarnecido de varias vistosísimas estrellas, y à estas sostenian con ademán ayroso las cartélas. Estaba todo él esquisitamente jaspeado, y con aquel exterior ornato, y ropaje flamante, que correspondia à tan gran maquina, y à la sublime celsitud de el Héroe que le costeaba. Apenas se le aplicó la espuela de fuego, quando,

*Farit immisis Vulcanus habentibus
nis,
y los circunstantes,
Respiciunt atram in nimbo voltare favillam.*

Virg. 51
Encid.

Pájaros ígneos las centellas en alas de la polvora por la region de el viento. Qué brillos? Qué fulgores? Qué rayos? Qué estallidos? Qué incendio? Lengua de fuego era menester para explicarlo. Todo era confusion el aéreo elemento, pero confusion la mas clara, y claridad la mas confusa que jamás se ha visto.

*Haud aliter quam cum saevo Iove
fulgurat aether,
Et nitidum obscura Coelum caliginetorquet.*

lucieron hasta el fin, pero con un fin fin de lucimientos. Uno à quien su Numen le arrebató hasta la esfera, y donde ya esta-

ba el Ilustrísimo Señor Arzobispo de Granada habló tan alto, que llegó à poner su grito en el Cielo con esta

D E Z I M A.

Esse aborto de la llama,
 Que ígneos volcanes respira,
 No es Castillo , sino Pyra,
 Donde renace tu fama.
 Fenix el Genil te aclama,
 Porque sin pár te venera,
 Y esta Fiesta , en que se esmera
 Tanto tu postumo zelo,
 Como la hazes desde el Cielo,
 Es de superior esfera.

Precedido de tan bello lustroso equipaje rayó el dia doze de Agosto no en el Oriente como suele otras vezes , sino en el Zenit de sus mas refulgentes fervores ; y es que en aquella estacion sucedió lo que el otro cantó en vaticinio:

*Strictior Eoos præcesserat aura
 iugales
 Astiferum suadens anticipare
 diem.*

Anticipóse el dia muchas horas , y à su imitacion se anticipó tambien la curiosidad muy de mañana por lograr una funcion, y oír à un Orador , que iban delante con su fama. Empezóse la solemne Missa con asistencia de el Ilustrísimo Señor Obispo , y la Nobilísima Ciudad, que repitieron todos los dias sagrados este obsequio à la Cathedral Iglesia , siguiendo el genio de su bizarro animo repetidas vezes favorecedor. Celebró el Sacrificio de Preste el Señor Don Juan Marcos Arcediano , y Canonigo de esta Santa Iglesia , acompañado por Diacano de el Señor Doctor Don Fermin de Echeverria Arcediano de Alva , y Canonigo Coadjutor , y por Subdiacano de el Señor Don

Pedro de Ornedo Canonigo de esta Santa Iglesia , cuyo por sí calificado Terno autorizaron con Capas , y Cetros en el Coro el Señor Don Miguèl Martinez de Morentin Chantre , y Canonigo Coadjutor , el Señor Don Joseph Virto , y Azpilqueta Theforero , y Canongo Coadjutor , el Señor Don Ignacio Pardo Arcediano entonces de Medina , y el Señor Don Lorenzo Facundo de Araya Arcediano de Ledesma, fugetos todos, de quienes ya se hizo respetuosa mencion , y aun no alcanza el elogio.

Predicó el Sermon el Reverendísimo Padre Maestro Francisco de Miranda de la Compañia de Jesus , Rector entonces de su Real Colegio , y al presente Provincial de la Provincia de Castilla , de el Gremio , y Clausto de esta Universidad , y su Cathedratico de Prima de Theologia. Y como predicó? Dirélo brevemente : predicó como suele , y es quanto se puede ponderar , porque es muy comun en su Reverendísima el predicar con singularidad , admirable si , pero no imitable. Mas si algun curioso insistiere todavia en preguntarme , como lo haze este famoso Orador de uso , y costumbre? Res-

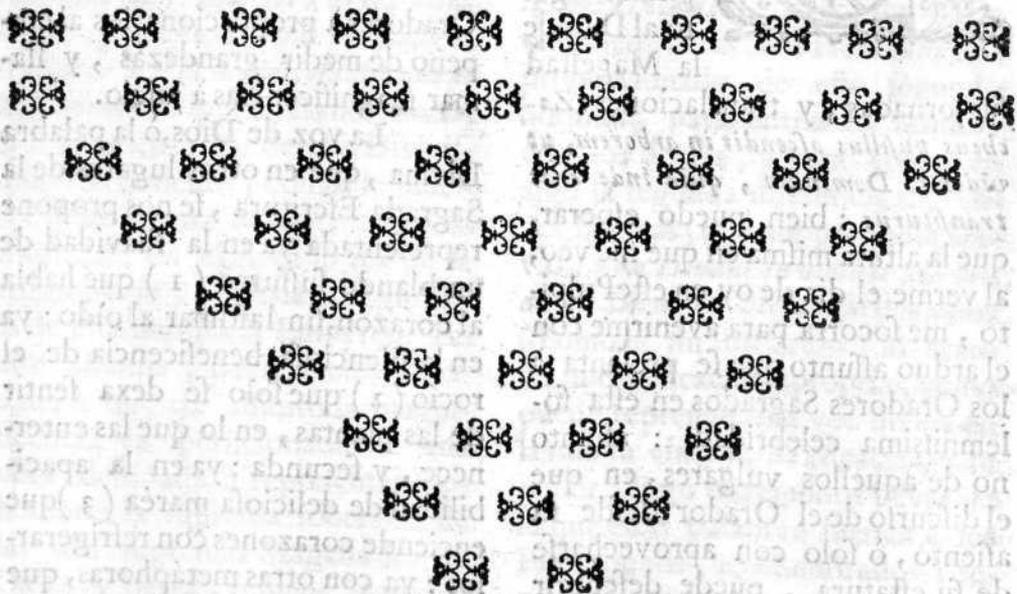
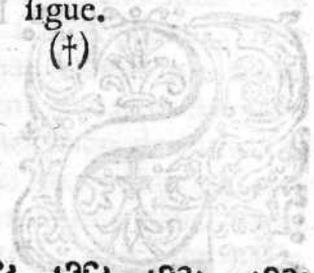
ponderéle por mortificar un poco su curiosidad con su misma pregunta : repitiendole , *que como lo haze.* Y no hai mas que dezir. Pero por fatisfacer à su gusto diré tambien, que este elevado ingenio en la sacra carrera de el Pulpito empieza à caminar desde lo sumo con cierta alusion à aquello de *à summo Caelo egressio eius* ; porqué desechando obvios reparos , y vulgares conceptos , allá dá principio à su Sermon , donde termina lo mas ingenioso , y lo mas bien ideádo. Y si es justo aplicar à los sabios el elogio , que dá el Sabio à los justos, *fulgebunt iusti , & tanquam scintilla discurrent*, à ninguno juzgo , que le

quadra mas , que à este Orador de *discursos centelleantes* , en cuyos Sermones los periodos no se componen de sylabas , sino de centellas , no de clausulas , que peroren , sino de rayos , que fulminen. Pero yo me canso en vano, quando el mismo Sermon será la mas irrefragable prueba de lo que he dicho. Leale pues el deseoso de saber como se guisa un Panegyrico con *sal* , con ingenio , con método , con brillantez , con propiedad , con sutileza , que todo lo hallará à placer en el Sermon , que se

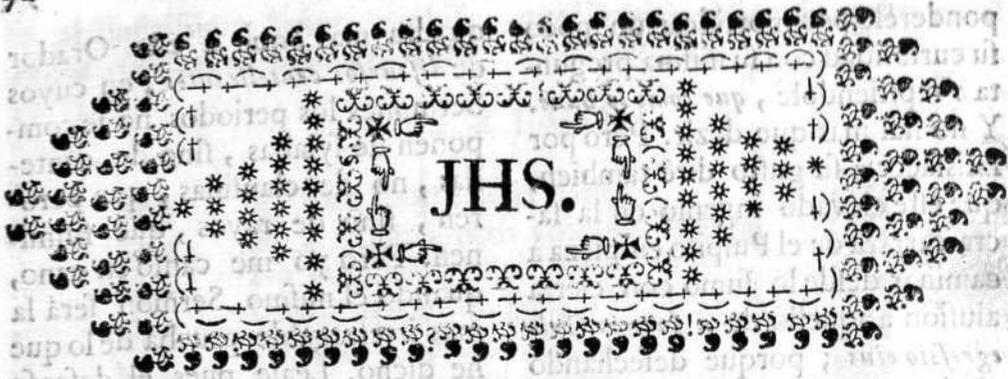
Psal. 118
v. 6.

Sap. 3.

figue.
(+)



SER



SERMON.

ZACHEUS STATURA PUSILLUS ASCENDIT IN ARBOREM

Hodie in domo tua oportet me manere. Luc. cap. 19.



I aun los Za-
quéos pue-
tos en alto
logran disi-
mular su pe-
queñez, y re-
gítarle à gu-
sto al Dios de
la Magestad
sus jornadas , y translaciones : *Za-
cheus pusillus ascendit in arborem, ut
videret Dominum, quia inde erat
transiturus* : bien puedo esperar,
que la altura misma en que me veo,
al verme el día de oy en este Pulpi-
to , me socorra para avenirme con
el arduo asunto que se presenta à
los Oradores Sagrados en esta so-
lemnísima celebrad : asunto
no de aquellos vulgares, en que
el discurso de el Orador desde su
asiento, ò solo con aprovecharse
de su estatura , puede descubrir
las proporciones con los afectos,
que debe excitar en sus oyentes: ta-
les son aquellos asuntos en que
Dios permite se le disimule lo gran-
de, y solo presenta à los corazones
humanos ternuras de su cari-
ño, excessos de su amor, liberali-
dades de su beneficencia: pero en
Dedicaciones de Templos, saca
nuestro Dios à publico su suprema

soberania , y grandeza : y así co-
mo quiere, que entre todas las vir-
tudes corra su celebrad por cuen-
ta de la magnificencia difundida en
quanto se ordena à sus cultos ; as-
si quiere , que la magnificencia se
entre hasta en los discursos de los
Oradores à proporcionarlos al em-
peño de medir grandezas , y lla-
mar magnificencias à juicio.

La voz de Dios, ò la palabra
Divina , que en otros lugares de la
Sagrada Escritura , se nos propone
representada ya en la suavidad de
un blando sussurro (1) que habla
al corazon, sin lastimar al oído : ya
en la silenciosa beneficencia de el
rocío (2) que solo se dexa sentir
de las plantas, en lo que las enter-
nece, y fecunda : ya en la apaci-
bilidad de deliciosa maréa (3) que
enciende corazones con refrigerar-
los : ya con otras metáphoras, que
miran à explicar la suavidad de su
eficacia : esa misma divina voz nos
la pinta David en el Psalmo 28. de
un espíritu, y genio tan otro, que
haziendo larga reseña de sus atri-
butos en siete como Sermones, en
que la divide, y reparte, nos la
propone en todos ellos ostentando
magestad, magnificencia, y po-
der, socorriéndose hasta de el ef-

(1)
Iob. c. 4

(2)
Deuter. 32.

(3)
3. Reg. 15.

truendo para hazerse respetable: (4) *Vox Domini super aquas Deus maiestatis intonuit: vox Domini in virtute: vox Domini in magnificentia: vox Domini confringentis cedros: vox Domini intercidentis flammam: vox Domini preparantis certuos: vox Domini consuetientis desertum.* No estrañeis la fagrada fantasia con que David nos propone la voz de Dios, como olvidada de su apacible genio, haziendo alarde solo de magnifica, de ostentosa, y aun de ruidosa: pedialo asi el asunto de aquel Psalmo: leed su titulo: *Psalmus David in consummatione Tabernaculi*: Psalmo de David para celebrar la consumacion de el Tabernáculo; esto es, expone mi Belarmino (5) con San Geronymo: *Psalmo que compuso para celebrar la gloria, y la dicha de haver concluido la grande obra de el Tabernaculo, y puesto las cosas en estado de trasladar à él la mysteriosa Arca de el Testamento*: Figura, como sabeis, la mas celebre asi de esse Divinissimo Sacramento, como de nuestra gran Reyna Maria; como la traslacion de el Arca lo fué de la Assumpcion, ò traslacion gloriosa de esta Señora al Empyreo. En este asunto, pues, ò en celebridad, à que dá asunto la magnificencia ya perficionada de una obra destinada à representar à los hombres la suprema soberania de las dos supremas Magestades de Cielo, y tierra, resuene multiplicada en diversidad de voces, ò Sermones la voz de Dios, ò la palabra Divina: pero lleven todos el carácter de el lenguaje de la magestad, y magnificencia: *Psalmus David in consummatione Tabernaculi, quando in eo collocavit Arcam foederis: vox Domini in virtute: vox Domini in magnificentia.*

No espereis de mi el inu-

til, prolixo, y aun peligroso empeño de reducir este Psalmo, à que asi como lleva à la frente el asunto mesmo de nuestra celebridad, asi en las siete diferencias de voces divinas que celebran su asunto, nos dé señas de los Sermones que se destinaron para celebrar el nuestro. No me descompondria la proporcion (si quisiese entrar en este empeño) la desigualdad, ò diversidad en el numero de Sermones: porque si David señala Sermon distinto de los demás à la magnificencia: *Vox Domini in magnificentia*: bien podeis contar sobre los seis señalados, otro Predicador mas, que es la magnificencia misma de este Augusto Templo, Panegyrico de bulto, y Panegyrico el mas culto, y elegante de si mismo: *Vox Domini in magnificentia*: ni descompondria tampoco la acomodacion lo proporcionado de este segundo Sermon, para entrar en numero con los demás, y para copiar en algo la segunda diferencia de voces Divinas, que nos proponia David: *Vox Domini in virtute: la voz de el Señor en virtud.* Si dexamos (como es mi intencion) al texto en su significacion propria, como puede representar la voz divina en la mia su virtud, su eficacia, y su poder? Pero dexemonos llevar de lo que estas palabras fueran à los Philosophos, acostumbrados à reconocer efectos muy superiores al instrumento que los executa, si los executa *en virtud*; esto es, en nombre de otra causa principal, à quien no se pueda disputar la proporcion con lo grande de el efecto: valgame esta Philosophia; porque segun ella, como puede descaecer, ni aun en mi lengua, y discurso la magnificencia espirituosa, de que se debe animar en este nuestro as-

(4)
1. salm. 28

(8)
3. 200A

(5)
Bellarm. ibi: Hunc Psalmum composuit David quando consummavit opus Tabernaculi, et in eo collocavit Arcam foederis.

funto la voz divina, subiendo como subo à este puesto *en nombre*, y con los poderes, de el Sagrado Ciceron de nuestra España, de aquel que sabeis es el *verbi gratia* de los Oradores grandes, el Ilustrísimo Señor Don Francisco Peréa Arzobispo de Granada.

Pero ay! mas que ay tan importuno! Por mas que el llanto, segun la sentencia de el Espiritu Santo ande siempre acechando al gozo para sorprenderle, quando llega à ser estremo (6) yo harè, que no nos funeste tan piadosos regocijos. Este ay, que me saliò muy de el corazon à los labios, iba à decirnos otra cosa, que el que se lloran huérfanos, y sin Padre estos magnificos cultos de este segundo dia de nuestras fiestas? Que el esplendor, ò esplendidez que los cóstèa, son lucimientos póstumos, y crepúsculos de un Sol ya sepultado en su ocafo? Quiere decirnos otra cosa esse ay en que prorumpió mi dolor, sino que ya no hai en España un Don Francisco Peréa? Bien sé, que este *no hai* tiene tantos ayes por ecos, quantos corazon me escuchan: no obstante yo pediré expresiones al Chrysofotomo (quien las darà con gusto en obsequio de el Chrysofotomo de España) yo le pediré expresiones para referir esta, que concebimos circunstancia funestissima de nuestra celebridad, defuerte que no nos la funeste: (7) *Maximò pere grátalor eius fœlicitati, quod relictis hisce festis transijt ad celebritatem Angelorum: etenim quod & Civitas sursum sit, & Ecclesia, & celebritas, audi Paulum dicentem &c.* No hai entenderles el genio à los deseos, quando son vehementes: unas vezes pecan de incrédulos: otras esperan imposibles. Siendolo tanto por las circunstancias que eran no-

torias, que el Ilustrísimo Señor viniese à honrar con su presencia estas fiestas, y consiguientemente este Pulpito, con todo esto lo solicitò, y casi lo esperò de su amante, y espiritoso corazon, esta su Ilustrísima Iglesia: pero le combidò con sus fiestas otra Iglesia, à que no se pudo negar: quiero decir, la Iglesia Triunfante, que está siempre en continuos regocijos, y fiestas, celebrando siempre su Dedicacion, como de Iglesia, que está siempre en el estado de nueva, como la llamó en su Apocalypsi San Juan: *Hierusalem novam.* (8) Dexò pues estas nuestras fiestas; y se fué à gozar de las de otra Iglesia mas fuya; que sola la de el Cielo podia ser Iglesia mas fuya que aquesta de Salamanca: *Relictis hisce festis, transijt ad celebritatem Angelorum; etenim, quod & Ecclesia sursum sit, & celebritas, audi Apostolum dicentem.* Dexò estas fiestas, y aun las dexò en el sentido que diò à esta expresion su cuidado, aun quando tenia sobre sí los de la muerte. Entre estos hizo lugar al de asegurar en su espolio las expensas de estos cultos, declarando no tenia tassa esta deuda, por haver muy de antemano entregado todo su caudal al arbitrio de la magnificencia de su Ilustrísimo Cabildo Salmantino, à quien se havia entregado propriamente à discrecion, para quantos gastos juzgasse conducentes à dar mayor solemnidad à este dia.

No se han frustrado pues, ilustre Cabildo, tus deseos: deseaste en estas tus grandes fiestas tener por uno de tus Predicadores aquel tu antiguo Demósthene: predica, Señor, predica: *Sermonis causa manus homini natura annexuit* (9) dixo discretamente el Nifeno: al hombre se le dieron las manos, para hablar mejor con ellas,

(6) *Extrema gaudij luc tus occu par. Pro- verb. 14.*

(7) Chrysoft. tom. 1 in orat. de S. Philogonio.

(8) Apoc. c. 21.

(9) Nilen de ho. rinis opific.

ellas , que con la lengua : no hai
 affluencia mas eloquente , que la de
 una mano liberal : seguid pues el
 exemplo de el Patriarcha Isaac , al
 sentir en el que se le puso delante à
 follicitar sus bendiciones , encon-
 tradas las señas de la voz con las
 de el vestido , y las manos : dirigió
 sus bendiciones adonde los indici-
 os del vestido , y manos se las lla-
 maban , aunque la voz , que oía ,
 no era la que deseaba : *Vox qui-
 dem , vox Iacob est ; manus autem ma-
 nus sunt Esau : ut sensit vestimento-
 rum fragrantiam , benedicens illi , ait :*
 (10) trocad la distribucion , que hi-
 zo Isaac de voz , y manos entre Ja-
 cob , y Esau , y explicareis puntual-
 mente , lo que al presente os sucede :
*Vox quidem vox Esau est , manus autem
 manus sunt Iacob :* la voz , que oís ,
 no es aquella suavissima , y cultif-
 sima de Jacob , que deseasteis oír ,
 y que tantas vezes os mereció mil
 bendiciones : pero no haze falta :
 dirigid vuestras bendiciones , y
 aclamaciones házia donde os las
 llaman las manos de vuestro Iluf-
 trissimo Peréa : ellas se hazen sen-
 tir en esta magnificencia de sumptu-
 osissimos religiosos cultos , en
 que aun difunto respira piedad , y
 amor à esta su venerada Iglesia su
 corazon generoso : ellas se hazen
 sentir en la primorosa preciosidad
 de esse Terno , de essas Vestiduras
 Sagradas , que oy contribuyen à
 esse Altar tan vistosa magestad ; en
 las quales solo se echan menos las
 Granadas , que amenizaban las ves-
 tiduras de el Sumo Sacerdote de la
 Ley antigua , para que publicassen
 en el mas discreto symbolo el Au-
 tor de tan precioso donativo. Ca-
 llo otros donativos , en que ha ex-
 plicado su benéfica memoria , y ge-
 neroso corazon , para con esta su
 antigua , y amada Madre : los ca-
 llo , porque no fuene este elogio à

(10)
 Gen. 27.

libro de recibo : remitome al que
 tienen escrito , y aun impresso en
 sus corazones los individuos todos
 de este Ilustrissimo Cabildo. Assi
 satisface , aunque difunto , el Illmo.
 Peréa los deseos de su ilustre Igle-
 sia , que aspiraban à que predicas-
 se este dia : predicán sus manos ; q̄
 solo sus beneficas manos podían
 sustituir su lengua de oro : *Sermonis
 causa manus homini natura annexuit.*

Pero aunque no haze falta
 su voz , à mi me haze falta su plu-
 ma , para satisfacer al assunto , en
 que su confianza me ha empeña-
 do ; porque yo concibo , Señores ,
 que el assunto de estas solemnif-
 simas fiestas , intima à los Predica-
 dores lo que se intimó à San Juan
 en su Apocalypii : (11) *Datus est*
mibi calamus ; & dictum est mibi ;
surge , metire Templum , & Altare ,
& adorantes in eo ; atrium autem ,
quod est foris Templum , ne metiaris.
 Ea , toma la pluma (ò si yo lograsse
 la ventaja misma ; esto es , que me
 diese su pluma el Angel que me
 metió en este empeño) toma esta
 pluma , y passe despues el mismo
 officio à la lengua : mide esse Au-
 gusto Templo que se te presenta :
 mide esse Magestuoso Altar , y to-
 ma tambien las medidas à los que
 asisten en el Templo à rendir à su
 Dios adoraciones , y cultos ; pero
 mira no se te salgan fuera de el
 Templo tus reflexiones : esto ulti-
 mo lo observaré por mi propria
 conveniencia : bien sé , que no se
 profanarian mis atenciones , aun-
 que se saliesse de el Templo à des-
 cripciones de fiestas , y de los pu-
 blicos regocijos con que la magni-
 ficencia Salmantina quiere dar ce-
 lebridad al sagrado motivo de es-
 tos cultos : (12) *Templum iuxta*
ordinem suum fundabitur , & egredie-
tur de eis laus , voxque ludentium : dice
 el Profeta Jeremias : se acabará de

(11)
 Apoc. c.
 11.

(12)
 Hierem.
 30.

poner en orden , y en su ultima perfeccion el Templo , y se explicará el comun gozo en alabanzas de Dios , y en festivo bullicio de juegos. Juegos tan al lado de las alabanzas de Dios ? Si Señores: juegos , y publicos regocijos en celebridad de un Templo puesto en orden , y en perfeccion , como los arregle la prudencia , y circunspencion Christiana , hazen coro con las alabanzas divinas : *egredietur laus , voxque ludentium*. No obstante recojamos nuestras reflexiones dentro de el Templo , como se le mandó à San Juan ; *atrium exterius nè metiaris* : pues aun dentro de el Templo no me puedo avenir con las medidas que se me mandan tomar : *metire Templum , & Altare , & adorantes in eo* : mide el Templo , y el Altar , y à los que adoran en él. Hasta à los que componen el devoto concurso se han de estender mis medidas , y observaciones ? Debieran , pero no puedo : allá se entiendan los ojos con tan lucido , y numeroso concurso : en el que en esta Iglesia están viendo , nos ayudarán à hazer concepto de la gloria que pronosticó Isaías à la Iglesia universal : (13) *Erit in novissimis diebus preparatus mons domus Domini supra verticem montium , & fluent ad eam omnes gentes* : llegará finalmente el tiempo en que se acaba de preparar , y perficionar la casa de el Señor con grandeza de monte sobre la cumbre de otros montes , y correrán à ella avenidas , inundaciones , olas de gentes de todas classes : olas de nobleza , olas de Religion , olas de sabiduria : &

(13)
Isai. 2.

fluent ad eam omnes gentes.

No soy tan corto de vista , Ilustrissimo Cabildo , Ciudad nobilissima de Salamanca , que no discerna vuestra grandeza , aun entre multitud tan autorizada : pero à vuestra grandeza ha de tomar el discurso de mi Sermon las medidas por las de este Augustissimo Santuario , que dedica vuestra magnifica piedad à las dos Supremas Magestades de Cielo , y Tierra. Porque mientras vuestros ojos admiran la magnificencia de este gran Templo , me he de ir con todo mi discurso à registrar otra magnificencia mas admirable , que está fuera de la esfera de los sentidos : quiero decir , à registrar en vuestros corazones la regia virtud de la *Magnificencia Christiana* , artifice de este Templo , ò (digamoslo así) molde en donde se forjó esta assombrosa magnificencia de edificio : si : esta magnificencia exterior , y material nos ha de hazer distinguir , y reconocer en nuestro Evangelio , tomado en su sentido mystico , quan apocado , quan Zaquéo es el corazon humano dexado à su natural estatura : quan grande , quan magnanimo , y aun quan magnifico , quando christianizado , ò ingerto en el generoso Arbol de la Cruz de Christo. Tengo insinuado mi assumpto , y su consonancia al Evangelio : en esse hermoso Tabernáculo tenemos à Maria en sus glorias , y glorias de Maria son para nosotros prenda segura de la gracia , si se la sabemos pedir.

AVE MARIA.

ZACHÆUS STATURA PUSILLUS ASCENDIT IN ARBOREM
Hodie in domo tua oportet me manere. Luc. cap. 19.



Ambros.
lib. 8. in
Luc.

N el Zaquéo de nuestro Evángelio reducido à sola su natural estatura consideran los Intérpretes Sagrados , y con especialidad San Ambrosio , la pequenez apocada de el corazon humano, dexado à solas con sus naturales fuerzas , y pensamientos : al contrario en el Zaquéo sublimado en el arbol, de que se socorrió su abiltada estatura , consideran los Intérpretes mismos un mysterioso fymbolo de la grandeza de animo, à que el mismo corazon humano se eleva ingerto en el generoso Arbol de la Cruz de Christo, ò elevado por la gracia à piedad Christiana. Entonces si que es capaz de desempeñar el oficio de apofentador de un Dios viador en la tierra, que busca morada donde fixar en publico su Real Solio à su beneficencia : *Zacheus pusillus ascendit in arborem : hodie in domo tua oportet me manere.* La empresa de apofentarle dignaméte la tiene à su cargo entre todas las virtudes la de la Magnificencia Christiana. Virtud la Magnificencia ? Y virtud Christiana ? No estraño la pregunta : el espiritu de humildad , y desprecio de riquezas , y profanidades , que la Cruz de Christo inspira en los corazones humanos , hizo concebir à la Philosophia de el Gentilismo en la Religion Christiana un espiritu apocado , reñido con todo lo que es esplendidez , y magnificencia : y aun entre los Fieles ignoran muchos, que los Theologos con su Príncipe Santo Thomás (1) reconocen à la Magnificencia en la

classe de las virtudes Christianas, que en comitiva de la gracia assisten en el corazon de el justo , para estar à los órdenes de la caridad. Emprendo , pues , despigar à esta noble virtud de este agravio, que padece en lo poco conocida que es con el glorioso nombre de *Virtud Christiana*: emprendo , digo , desagraviarla ; pues tengo tan à la vista en este augusto Templo un desagravio de bulto. La primera vez que se hizo la honra à las piedras de elevarlas à fer sombra de nuestros Templos , se les puso su titulo ; y aun en el nombre mismo de *titulo* (2) cifró Jacob el honor, y oficio à que ascendian : no quiso particularizarle mas, para que à cada Templo señale la eleccion su especial titulo , qual le pidieren las circunstancias. Las reflexiones sobre la particular historia de esta magnifica Cathedral , su augusta grandeza , su cultissima hermo fura , à mi à lo menos me hazen leer, como impresso en sus molduras este titulo , ò epygraphe : *Trophée de la regia virtud de la Magnificencia Christiana.* Y para que sepa la Philosophia Moral de Aristoteles, para que sepa también el Mundo profano , que no bastan sus riquezas , ni sus grandezas , y dignidades , para que el corazon humano dexede fer un pobre apocado Zaquéo , se se compara con la magnanimidad de pensamientos , y magnificencia de operaciones , à que la nobilissima (3) estirpe de el Arbol Sagrado de la Cruz eleva à los corazones , animados de piedad Christiana ; para prueba , digo , de este mi assunto , quiero valerme de las medidas mismas , con que Aristoteles mide sus perfecciones , y la

(2)
Erexit Iacob lapidem in titulum.
Gen. 28.

(3)
Arbor una nobilis.
Eccles. in hymno S. Crucis.

(1)
D. Thom.
2. 2. q.
134.

grandeza de su espíritu à la virtud de la Magnificencia?

La virtud de la Magnificencia dice Aristoteles, aclarado, y reducido à método escolastico por sus Interpretes (4) señala por objeto, ò blanco à sus generosos alientos alguna obra exterior, ò de bulto, tres vezes grande: grande absolutamente: grande por su proporcion à la grandeza de su Autor, ò de su principio: grande por su proporcion con el fin à que se endereza, ò dedica. La grandeza absoluta de este Magestuoso Templo tiene su mejor Panegyrico en el embeléfo de los ojos, sin que necesite de que le engrandezcan discursos: solo pues me empeño en medir en esta gran Fábrica las otras dos grandezas respectivas, que están fuera de la esfera de los sentidos; esto es, su grandeza *por la proporcion à su Autor*, y la que se le acrece *por la proporcion con su fin*, ò con los sagrados mysterios, à que se dedica. Estos dos puntos nos harán ver, quan sobre las leyes, ò doctrinas de la humana Philosophia se sube à la regia virtud de la Magnificencia, quando la sostiene la generosidad de la Piedad Christiana.

PUNTO I.

DOs principios, ò dos Artifices señala la Philosophia humana à las obras, ò edificios, que en su grandeza desempeñan el renombre de *Magnificos*. (5) Un corazon magnánimo, y dilatado, en que quepa sin estrecharse toda la estension, y perfeccion de el edificio demarcado en la amplitud, y esplendidez de sus pensamientos, y designios; y unas manos, perenne manantial de caudales; y que acierten à sacrificarlos con generosidad

à la execucion cabal de la idèa, que tiene planteada en el corazon la magnanimidad. Por esto dice Aristoteles, (6) que obra verdaderamente magnifica no puede tener por Autor, ò principio, sino à Reyes, Principes, ò à los que lo sean en la opulencia.

Ya comienza à desmentir à la humana Philosophia la magnificencia de la Piedad Christiana. Solo los Reyes, solo los ricos pueden ser magnificos en sus obras? Es falso: à la Piedad Christiana para ser magnifica en sus obras, la basta la generosidad de sus espiritosos alientos, sin necesitar de pedir socorro à la opulencia de los ricos, y de los Reyes; antes los ricos, y los Reyes, si quieren verse alentados con espíritu, y poder de Principes, le han de recibir de la piedad Christiana. No sin mysterio al pintarnos San Lucas en nuestro Evangelio à Zaqueo tan pigmeo, antes de mendigar elevacion de la de el Sagrado Arbol de la Cruz de Christo, tuvo cuidado de hazernos notar, que esse mismo hombre apocado era rico: *Zachaeus pusillus, & ipse dives*. Rico, y Rey era David, y de quanta grandeza de animo puede alentar al corazon humano dexado à su natural estatura; y con todo esso pedia al Señor le animasse de aquel espíritu de Principe, que havia de derramar tan liberalmente en la Ley de Gracia, y que en comitiva de la gracia misma viene al corazon de el mas pobre: (7) *Spiritu principali*, (esto es, como expone mi Lorino (8) *Spiritu Principe, spiritu digno Principe*) *confirmame*: y nota aqui despues de otros Santos Padres San Bernardo, (9) que en este espíritu de Principe, que pedia David, pedia una especial participacion de el poder de el Eter-

(6)
Arist. 4.
Ethic. c.
2.
*Inops non
erit mag-
nificus*
etc.

(7)
Psalm. 50
v. 14.

(8)
Lorin. ibi

(9)
S. Bern.
serm. 3.

(4)
D Thom
in 4. E-
thic lect
6. Ma-
nuel Thef
Philos.
mor. lib.
7. c. 1.

(5)
S. Th. 2.
2. q 118.
ar. 1 & c.
134 art.
2. ad. 2.
*Magnifi-
centia est
rerum
magnarè,
cum ani-
mi qua-
dam am-
pla, &
splendida
proportio-
ne, cogita-
tio, & ad-
ministratio.
Cogita-
tio refer-
tur ad in-
tentionem,
adminis-
tratio ad
exteriorem
executio-
nem.*

no Padre: *Patrem intellige hunc spiritum principale.* Pues acaso son una misma cosa espíritu, y poder de Principe? En lo humano, no Señores: el espíritu de Principe, que dá la naturaleza, y el poder de Principe, que dá la fortuna, no tienen entre sí alianza alguna: porque el espíritu de Principe, que dá la naturaleza, suele verse sin manos, que subministren medios para sus altos fines, y designios: el poder de Principe, que dá la fortuna, suele padecer la vergonzosa desgracia de encontrarse con un espíritu apocado, que le esté de continuo hablando à la mano, y que le haze malograr grandes fines por el demasado amor à sus grandes medios: pero en el orden de la gracia, no es así: el mismo espíritu de Principe, que inspira la piedad Christiana, tiene estrechas alianzas con poder verdaderamente de Principe para las grandes obras, que emprende movida de especial impulso de la Magnificencia Christiana: porque esta se entiende allà en el Cielo con todo el poder de el Eterno Padre: *Spiritu principali confirma me: spiritum principalem intellige Patrem.*

Venga ya (que ya es tiempo) al desempeño de este discurso la gloriosa historia de esta augusta sagrada Fábrica, cuya consumada perfeccion celebramos. Porque qué espíritu, y poder de Principe la idearon? la comenzaron? la continuaron? la perficionaron? Quien la ideó, y aun quien la comenzó, yo bien lo sé: ideóla, y comenzóla un extraordinario impulso, con que la Piedad Christiana, echándose sobre la espirital generosidad de los corazones Salmantinos, los enardeció à todos en este héroeico designio, y los aplicó à todos unánimes à su execucion con tal ar-

dor, y eficacia, que de el primer ímpetu sacaron el edificio à estado de publicar por sí mismo su magnificencia futura, y la de los corazones, en que se havia formado su planta, que parece lo era en sentido proprio, segun crecía.

Pero aunque está tan descubierta la magnanimidad de los corazones, que ideó esta magnificencia de Iglesia, y la comenzó hasta dar mucho bulto à la idea; donde tenian estos las manos, que necesitaban para passar de magnanimos à magnificos? Quanto patente estaba la opulencia de las manos, que costearon los magnificos edificios, à que el Mundo Gentil dió el renombre de *Maravillas*? *Maravillas*? Qué necedad! La Philosophia no reconoce por maravillas, ò dignas de admiracion las obras, y efectos, por grandes que sean, si se les descubre causa proporcionada à su grandeza. Pues no estabas viendo, Mundo Gentil, Mundo necio, en esos edificios, que llamaste *Maravillas*, esos tus muros Babilónicos, en esas tus Pyramides de Egipto. en esse tu colosso de Rodas, en esse tu Templo Ephesino, en esos tus Mausoleos, en esos tus Teatros, y Amphiteatros; no estabas viendo, buelvo à decir, esprimidos en esas grandes moles de piedra infinitos tesoros de Reyes vencidos, de Provincias saqueadas, de Reynos robados, de innumerables Pueblos tyranizados? Docientos y veinte años insistió la Supersticion de la Asia en la sumptuosissima fabrica de el Templo Ephesino de su Diana: es así: pero qué mucho, si en esos docientos y veinte años tuvo la Supersticion à su arbitrio la Opulencia de la Asia toda, y las manos de cien Reyes, que se fueron sucediendo en la competen-

cia, sobre quien eternizaba en aquel Templo mas trofeos de su poder, y riquezas? Pero qué opulencia de Reyes sostuvo à la Piedad Salmantina, para infistir otros tantos años, otros docientos y veinte, que ha que se echaron los primeros cimientos à este gran Templo, para infistir, digo, en conducirlo à esta consumada perfeccion, en que le admiramos?

Al lado de la magnificencia de el Templo de Salomón tambien haze visibiles la Sagrada Escritura muchas manos capaces de costear tanta grandeza: manos de David con dos mil y quatrocientos millones de oro, que à esta suma llegó el legado, que dexó para el edificio de el Templo: (10) manos de muchos Principes, y poderosos, sobre cuyas manos se echó primero, que sobre sus personas la dominante soberania de Salomón: (11) manos finalmente de el Salomón mismo, en quien Dios hizo el milagro de unir lo sabio con lo rico, y aun con lo sumo de la riqueza.

Pero en la fabrica de este magnifico Templo se vé renovado, ya que no en el mysterio, en el sonido de las voces, aquel prodigio, que vió en su mysterioso sueño Nabúco: *Abscissus est lapis sine manibus, & factus est mons magnus.* (12) Vióse baxar piedra de el monte, è irse formando un monte de piedra en la mole, y un trofeo de el arte en la hermosura: *sine manibus*: sin que se descubran manos proporcionadas à costear à la piedra sus jornadas, su cultura, su elevacion. Concurrieron si à levantar este edificio à la consumada perfeccion, en que le vemos, los dos Brazos Eclesiastico, y Secular de Salamanca, y su Obispado: brazos, que unidos en un mismo corazon, van

siempre à una à los empleos de la gloria de Dios, y bien publico: pero en estos brazos no véo manos proporcionadas à sus generosos esfuerzos en levantar este su Templo à esta sumptuosidad, que admiramos. Con quatro dotes, ó qualidades proporcionò Dios à Salomón al gran proyecto de el edificio de el Templo: (13) dotóle de prudencia, de fabiduria, de grandeza de animo, y de inmensas riquezas. De estas quatro dotes repartió Dios con larga mano, las tres primeras à Salamanca: dióla una Universidad, deposito de fabiduria: un Cabildo en todo Ilustrissimo, y gravissimo, en quien está vinculada la prudencia: una Ciudad Nobilissima, una Nobleza, un Pueblo, un todo de Ciudad animado de generosa, y espiritosal grandeza de corazones: pero no quiso el Señor sobrefaliesse en riqueza; porque la riqueza no se cuenta en la classe de las prendas de las almas grandes. Bien sabido es, que ni Ciudad, ni Cabildo, ni sus Prelados, ni su Clero, ni sus Gremios tienen manantiales de caudal, que excedan mucho las obligaciones precisas, de las quales ninguna ha quedado quexosa de las piadosas contribuciones, que ha consumido la voracidad de esta fabrica. Pues si en Salomón para proporcionarle al edificio de el Templo de Jerusalén dispuso la providencia divina, que con su fabiduria, prudencia, y grandeza de animo fuesse à una su opulencia; porqué inspirando el Señor à Salamanca el gran proyecto de erigir en estos tiempos tan sumptuosa Cathedral, no le abrió manantiales de caudal proporcionado à tanta sumptuosidad? Porqué? Porque quiso erigir en este Templo un trofeo de la Piedad Christiana, que publicasse, que el espíritu de Prin-

(13)
Dedit
Deus Sa-
lomoni, sa-
pientiam
pruden-
tiam, la-
titudinem
cordis
3. Reg. 4.
& hec que
non postu-
lasti dedi
tibi divi-
tias, &
gloriam.
Ibi. c. 2.

(10)
Cornel in
cap. 18.
Exod. 5.
24.

(11)
Univerfi
Principes
ac Poten-
tes dede-
runt ma-
nus, &
subi:lli
sunt Regi
Salomoni.
1. Para-
lip. c. 29.

(12)
Dan. c. 2.

cipe, à que ella eleva à los corazones humanos, allà se entienda con aquel poder de el Eterno Padre, que de nada sabe fabricar maravillas: pues son nada todas las contribuciones, que se saben haverse consumido en este gran Templo, para costear tanta grandeza, tan primorosa sumptuosidad de edificio: *Spiritu principali, spiritu principale confirma me: spiritum principalem intellige Patrem.*

Pero no lo echemos todo à milagro: miradles à las manos à esta Ciudad Nobilissima, y con especialidad à este Ilustrissimo Cabildo: miradles à las manos, y hallareis en ellas causa proporcionada à la grandeza de esta su obra. Pues qué hemos de ver en essas manos que las proporcione à tanto empeño? Qué hemos de ver? Su corazon: *Cor sapientis in dextera eius.* (14) El fabio tiene su corazon en su diestra: hai manos llenas de riquezas, pero faltas de corazon: hai manos llenas de corazon, aunque faltas de riquezas. Quales son mas capaces de obras grandes? Estas segundas ciertamente; y tales son las manos, que se entregan al gobierno de la Piedad Christiana para obras, y empresas de la gloria de su Dios. Entonces aunque no tengan conductos, que los contribuyan con que salir de pobres, se vé en sus obras acreditada la verdad de aquella sentencia de el Espiritu Santo: (15) *Substantia inopis secundum cor eius*: la sustancia, y medios aun de los pobres se arregla à la grandeza, ó pusilanimidad de sus corazones. Manos de mas corazon, que las que conduxeron este Templo à la consumada perfeccion que celebramos, no sé si me las podrán señalar entre quantas manos han costeado fábricas, aun de las mas celebra-

das: porque qué corazon no mostraron unas manos, à quienes no pudo acobardar un exercito de embarazos, que vinieron esquadronados en los fatales años, en que se perficionó este edificio? Canfaron estos algun tanto à los esfuerzos de la Piedad Christiana: interrumpió la obra algun tiempo: pero como corrida de haver cedido à impossibles, bolvió con tal denuedo à su empresa, que para mostrar su superioridad à los tiempos, parece que para continuarla, y perficionarla, escogió de proposito los mas miseros. Qué escasez de años! qué extracciones de caudales! qué calamidades, que llamaban los caudales todos à su remedio! Qué guerras que internaron sus hostilidades, y turbaciones hasta en el corazon de esta Ciudad, y Provincia! Pecó Salomón (preguntan los Interpretes) en dilatar la execucion de el precepto divino de edificar el Templo de Jerusalén por los quatro primeros años de su Reynado, teniendo aprontados para comenzarle los dos mil y docientos millones de oro, que para la obra le havia dexado su Real Padre? No pecó, dice el Abulense; (16) porque las guerras de su Padre David estaban todavia corriendo sangre; y era razon dar tiempo para que la paz, que gozaba Salomón se desembarazasse aun de la memoria de tan reciente guerra, para atender al edificio de el Templo. Alabo la dificultad; pero yo conozco manos de tanto corazon, que en el mayor fervor, y aun furor, y en el teatro mismo de la guerra refucitaron las proezas de aquellas manos antiguas, que al mismo tiempo repartieron entre sí los dos officios de pelear, y edificar: *Una manu tenebant gladium, altera faciebant opus.*

(16) Abul. in lib. 2. Paralip. 4. & ex illo Piffeda de rebus Salom. lib. 5. cap. 5. S. 7.

Salomon debuit mori à suscepto regno non manibus admoveve operi ex Dei, & Patris precepto: sed non potuit, quo usque res regni componerentur.

(14) Eccles. c. 10.

(15) Eccles. c. 38.

(17)
Lib. 2.
Esd. c. 4.

(17) al mismo tiempo obedecieron al pregon de los tiempos, que intimaba: *manos à las armas*: y al de la Piedad Christiana, que intimaba: *manos à la obra*: sin acobardarse de ver, que aun el Cielo mismo con sus tempestades, y rayos se ponía de parte de los embarazos, que conspiraron à levantar de la obra à essas manos. Verdad es, que no lo hizo el Cielo de enojado: y así mandó al fuego de sus rayos, reprimiése su ardor, de fuerte, que no hiziesse otro estrago, que el preciso, para empeñar à la Magnanimidad Salmantina en hazer renacer de las cenizas de la Torre antigua, otra de tal elevacion, y hermosura, que no se desdenasse la primorosa magnificencia de la nueva Cathedral de reconocerla, ò adoptarla por Torre fuya. Así creció esta obra hasta su ultima perfeccion, no solo entre embarazos, sino con los embarazos mismos, que le iban oponiendo los tiempos: así sucede, quando las hostilidades de los tiempos encuentran manos de corazon, ò corazones, que se sepan salir à las manos, à animarlas de vigor, fortaleza, y de generosos alientos: *Cor sapientis in dextera eius*: ò por mejor decir, así sucede en obras que corren por cuenta de la Piedad Christiana, quando la comienza un extraordinario impulso de aquel espíritu regio, ò de Principe, à que la Magnificencia Christiana eleva los corazones humanos: en semejantes obras el espíritu de Principe, que las comienza, tiene de su parte todo el poder de el Eterno Padre para llevarlas à perfeccion: *Spiritu principali confirmame: spiritum principalem intellige Patrem.*

Pero si esto es así, como la fabrica de este Templo estuvo

no pocos años parada? Como caminò tan perezosa à su ultima conclusion? Como à cada passo salieron embarazos à detenerla? Hal! Dispúsole así la Divina Providencia, para que la Magnificencia Christiana explicasse las sagradas vehemencias de su genio en las obras, que à gloria de Dios emprende: *Domine Deus magnificatus es vehementer: extendens Cælum sicut pellem: (18) sicut Tabernaculum*, leyeron otros con mi Lorino. (19) Dios, y Señor mio, le decia el Real Profeta: vehementemente magnifico os haveis mostrado en tus obras: y sea el primer argumento de essa vehemente magnificencia esse Cielo, que haveis desplegado à nuestra vista, en que engastó vuestro poder, y buen gusto un Tabernáculo tan bien ideado, para representar à los mortales vuestra grandeza. Dos cosas dice David: la primera, que Dios, como Criador de el Universo, se magnificó à sí mismo primero, y principalmente en la estension de el Cielo hasta ponerle en estado de colocar en él su Tabernáculo: la segunda, que se magnificó con vehemencia: la magnificencia se haze visible en la grandeza de la obra: la vehemencia significa de parte de el operante un extraordinario esfuerzo, y empeño en llevarla à perfeccion à pesar de dificultades, y embarazos. Y esto cabe en la Omnipotencia? No: pero en el modo con que fué llevando la obra de el Cielo à su ultima estension, y ornato, quiso hazerla mas estimable, haziendo de el que iba batallando con el tiempo, ò con los tiempos, para acabarla. El primer dia de la creacion de el Universo la dexó comenzada: continuóla el segundo: el tercero la interrumpió, como llamado de las

(18)
Psal. 103. v. 1.
& 2.
(19)
Lorin us.

necesidades , que padecia la tierra , representadas en las aguas , que la inundaban . No bien respiró la tierra de sus ahogos , quando sin esperar à que se poblasse de vivientes , rebolvió el Señor sobre su interrumpida fabrica de el Cielo , y la perficionó al quarto dia . Pues qué mas argumento de vehemencia en la Magnificencia Divina ? Porque qué vehemencia de empeño no arguye aquel hazer de quien insiste en la obra à pesar de embarazos , aquel hazer de el que precisado à atender à la necesidad de la tierra interrumpia como forzado la obra de el Cielo , aquel hazer de el arrepentido de haver levantado mano de la obra , y à pesar de la pobreza en que veía à la tierra , bolver con nuevo empeño à perficionarnos la celestial morada , sin parar hasta hazerla rebosar hermosura , y magestad . Con razon pues admiró David la vehemencia de la Magnificencia Divina , al contemplar , no tanto la creacion , quanto la estension , y ultima perfeccion de la grande obra de el Cielo : *Magnificatus es vehementer , extendens Cœlum , sicut Tabernaculum .*

Pero esto es recoger nos ya tarde dentro de los estrechos limites , que la comun persuasion señala à los Oradores en esta celebridad : cuyo asunto no es la fundacion , ni la historia toda de la Fabrica de esta Iglesia , ni su Dedicacion , pues ha muchos años , que en su mayor parte está dedicada , sino la estension de essa Dedicacion à essa magnifica Capilla Mayor , que con essa primorosa magestad de Tabernáculo , con essa vistosa distribucion de sagradas estatuas acabó de dar la ultima perfeccion à este Templo . No fuera mucho , Señores , que en Templo de esta

magnitud me perdiessse , y no acertasse con la Capilla Mayor , porque en donde quiera que se pongan los ojos , les parecerá han encontrado con ella , ò hará el embelleso , que no la echen menos . Entre el Templo , y el Altar , dice Christo Señor Nuestro , se quitò la vida à Zacharias el Profeta : *Quem occidisti inter Templum , & Altare :* (20) parece havia de decir , entre el cuerpo de el Templo , y el Altar ; pero entre el todo de el Templo , y su Altar : *Inter Templum , & Altare ?* Pues esse Altar no era parte , y la principal de el Templo ? Si , Señores , pero hai Templos , que independentemente de su Capilla Mayor , ò de su principal Altar , tienen el todo de Templo : *inter Templum , & Altare .* No fuera , pues mucho , buelvo à decir , que en un Templo , en que cada parte tiene apariencia de un primoroso todo , y en que el todo parece está Sacramentado en cada parte , se confundiesse mi discurso , y no acertasse con la nueva estension , que se le ha dado .

Pero no fué así : el rumbo por donde caminó hasta aqui mi discurso , vá en derechura en busca de la obra nueva , con que la constante magnanimidad de la Piedad Christiana ha dado la ultima perfeccion à la antigua . Aquel espíritu de Principe con poderes de la Omnipotencia , que pedia David : *Spiritu principali confirma me : spiritum principalem intellige Patrem ,* le pedia no tanto para emprender , ò comenzar obras grandes , quanto para que le confirmasse , ò diessse firmeza en ellas despues de emprendidas : *Confirma me .* Empeñarlas , comenzarlas es argumento de magnanimidad ; pero la virtud de la Magnificencia , dice Santo Thomàs , no se contenta

(20)
Matth.
23.

(21)
S. Thom.
2. 2. q.
134. art.
1. ad 1.

con menor grandeza en sus obras, que el estremo ultimo de magnitud, y perfeccion, que ellas piden: *Magnificentia consistit in extremo magnitudinis, considerata quantitate eius, quod facit.* (21) Empezar, comenzar obras grandes puede ser efecto de un impetu mal gobernado, ò de una especie de magnanimidad, à quien la inconsideracion haze animosa; pero la firmeza de el animo en llevarlos à su ultima perfeccion, quando el corazon no tiene à mano medios proporcionados, ni los descubre, sino en la confianza, en la Providencia Divina, essa es la hazaña propia de el regio espíritu de la Magnificencia Christiana: por esso en una obra por grandes, y gloriosos, que sean sus principios, y sus progressos, assi sus principios, como sus progressos tienen pendiente su gloria de su fin, y assi en la gloria de su fin, está como sacramentada la gloria toda de sus progressos, y principios. Todo el tiempo, pues, que estuvo este gran Templo en la imperfeccion de comenzado, ò sin la perfeccion de concluido, estuvo affustada, y penada la Piedad Christiana de los que le conduxeron à aquella imperfeccion hermosa, en que tantos años le vimos. Discretisimo discurso el de San Agustín (22) contra la risible supersticion de los Gentiles en señalar un Dios Jano para Numen Tutelar de los principios de una obra, y otro, que llamaban el Dios Término, para acabarla. Qué necedad! dice el Santo. Que Dios es el que comienza una obra, y no es para concluir! No veis, que de perficionarla está pendiente el acierto, ò defacierto en comenzarla? *Cur ergo ad Janum dicuntur rerum initia pertinere, finem vero ad alterum, quem vocat Terminum?*

(22)
S. August.
lib. 7. de
civit. Dei
cap. 7. per
totum.

Y por esta misma razon (prosigue el Santo) incurris en otra necesidad; porque aun supuesta essa necessaria distincion de Deidades, porqué rendis mas cultos, como à Deidad superior al Dios, que comienza las obras, que al Dios que las perficiona? No veis, que en una obra comenzada, por mucha grandeza que ya ostente, en la misma perfeccion, que ya tiene, está demostrada la que le falta? Y por esso no veis, que la perfeccion que le falta, convierte en sollicitud congoxosa el gozo, que iba à excitar la perfeccion, que ya tiene? No veis en esta razon misma, que el gozo que corresponde à sus principios, y progressos, está à la espera de su remate, para celebrar entonces sus progressos, y principios? *Termino debuit dari plus honoris: sollicitudinis enim plena sunt incepta, donec perducantur ad finem, quem, qui incipit, intendit, expectat, exoptat, nec de re inchoata, donec terminetur, exultat.*

Aun por esso en las memorias, que guarda en su Archivo este Ilustrisimo Cabildo, no se halla indicio alguno de que la Dedicacion, que se hizo de esta su Cathedral comenzada (cediendo entonces à la imposibilidad de concluir) se haya celebrado con especiales fiestas, ni con especiales demostraciones de publicos regocijos. Ha! no estaba entonces (permitidme decirlo assi) no estaba entonces para fiestas la generosa Piedad Christiana: à su magnanimo corazon no le llenan grandezas, por gloriosas que sean, de obras comenzadas: *Nec de re inchoata, donec terminetur, exultat.* Por esso, aunque no pudo sufrir dilaciones en dedicar à su Dios este Templo, le veía con dolor en la imperfeccion de comenzado; y assi reservó su gozo, y la celebracion

dad de aquella feliz estado , para quando lograsse la dicha de verle concluido. La Dedicacion , pues, de aquella parte de Templo fué entonces ; pero la solemnidad de la Dedicacion de entonces se celebra ahora. En seis dias crió Dios este Universo, que, como dice Philón, (23) todo él es un magestuoso Templo, dedicado à la gloria de el Criador. Entonces fué una misma cosa erigirle, y dedicarle: y así hubo tambien entonces sus Panegyricos, tanto mas Divinos, quanto mas breves: porque el Predicador fué el mismo Dios, que solo Dios es capaz de juntar en un Panegyrico lo breve con lo divino. Pero estos Panegyricos quantos fueron? Serian seis; pues fueron seis los dias de la Dedicacion. Pues no fueron sino cinco; porque el segundo dia se quedó sin él; para que aprendia de passo este segundo dia de nuestras fiestas, à llevar en paciencia el quedarse sin Panegyrico digno de entrar en numero con los de los otros cinco. El hecho es, que el primer dia en que salió à luz la luz misma, tuvo su Panegyrico: *Vidit Deus lucem, quod esset bona.* (24) El tercero, en que se amenizó la tierra de plantas, flores, y frutos, tuvo su Panegyrico: *Vidit, quod esset bonum.* (25) La misma honra hizo el Señor en el quarto dia al Sol, y à los demas Astros: à las fieras, aves, y pezes en el quinto. Finalmente en el sexto hubo un Panegyrico universal, que abrazó los asuntos de todos los precedentes: *Vidit Deus cuncta, que fecerat, & erant valdè bona.* Con que solo el segundo dia fué desde entonces el desgraciado, y el que se quedó sin el Panegyrico, que le correspondia: pues cierto que no merecia esse desayre, pues dió à luz no me-

nor obra, que la de el Firmamento: *Fecit Firmamentum: factum est vespere, & mane dies secundus.* Pues porque obra tan grande no mereció la celebridad, que lograron otras de menor entidad? La razon es la que reduxo à estos breves terminos mi sapientissimo Molina: (26) *Deus non produxit secunda die Firmamentum iam perfectum; utpote cui decernant luminaria, que quarto die producenda erant: idcirco non dicit Scriptura de eo, quod vidit Deus, quod esset bonum.* En aquel dia segundo dexó Dios imperfecta la obra de el Cielo: pues qué faltaba? No veis, dice mi Benédicto Fernandez, (27) adelantado el pensamiento de Philón, que en este Templo de el Universo, que la Omnipotencia de Dios dedicó à su Soberania, el Cielo es la Capilla Mayor, el Sol es su Tabernáculo? (28) *In Sole posuit Tabernaculum suum.* Los Astros las estatuas de la Divinidad? *Conditor ipse suis manibus pulcherrimas sui ipsius Imagines composuit, scilicet stellas, & sydera, in supremo Altari Templi, hoc est, in Cælo.* Faltaba, pues, en aquel segundo dia una Capilla Mayor, qual la pedia tan magnifico Templo: faltaba hermosear sus celestes bovedas de dorados esmaltes: faltaba formar, y distribuir en proporcionados nichos los Astros, como estatuas, que en varias formas representassen las varias perfecciones de Dios: faltaba en fin darla su ultima perfeccion con el magnifico Tabernáculo, que en el Sol dedicó à su misma Soberania la Omnipotencia. Todo esto faltaba, quando Dios levantó mano en el segundo dia de la fabrica de el Cielo. Toda esta estension, hermosura, y perfeccion se havia de dar à la obra de el Cielo en el quarto dia. Pues ved ahí la razon, porque

(26) Molina in 1. p. tract. de opere sex dier. disp. 10. sub finem,

(27) Bened. Fern. in c. 1. Gen. sect. 6. n. 1.

(28) Psal. 184

se dilató à esse mismo quarto dia la celebridad de el segundo ; pues por haver quedado en el la obra de el Cielo imperfecta , no quiso al parecer reconocerla entonces el Poder Divino por obra fuya: *Deus non produxit secunda die Firmamentum iam perfectum : idcirco non dicit Scriptura de eo , quod vidit Deus , quod esset bonum.*

Unid ya , Señores , todas las circunstancias , y los passos todos , que componen la historia de este nuestro Cielo , que en este Templo tenemos à la vista : y acabareis de reconocer , que no tuvo otro Autor , ò otro Artifice , que una sagrada vehemencia de Magnificencia Christiana aliada estrechamente con el Divino Poder: pues en su fábrica fué copiando todos los passos , que dió la Magnificencia Divina , explicando vehemencias de extraordinario empeño en sacar en la fábrica de el Cielo una obra compuesta toda de magnificos primores : *Magnificus est vehementer , extendens Cælum sicut Tabernaculum.* Aqui tambien la Magnificencia Christiana fabricó este Cielo , casi de la nada : y de el primer esfuerzo le conduxo à perfeccion , que aunque imperfecta , era ya un Cielo. Interrumpió la obra cediendo al tiempo : rebolió despues como corrida contra el tiempo , y no desistió hasta ver su perfeccion ya consumada. Hasta ahora no la quiso su generosidad solemnizar , ni reconocer por obra fuya : hasta ahora , que vé su glorioso fin , no quiso celebrar sus heroicos principios , ni progressos. Es esta la historia de la creacion , y estension de el Templo de el Cielo , ò la de el Cielo de este Templo ? De uno , y otro : para hazer visible , que una , y otra obra tienen un mismo Autor , ò princi-

pio. El Templo de el Cielo al Poder Divino gobernado de la Divina Magnificencia : el Cielo de este Templo à la Magnificencia Christiana unida con el Poder Divino.

PUNTO II.

Todos aquellos , que parecian esfuerzos , y demostraciones de particular empeño de el Poder Divino , en perficionar la obra de el Cielo , se dirigian à hazernos mas apreciable la grandeza de la eterna morada , que en aquel principio de el Mundo nos dispuso la Magnificencia Divina , (1) como si aun para el Poder Divino no fuesse obra de un dia el disponernos Templo en que colocar los eternos Tabernáculos , (2) que en un Cielo todo Magestad , y hermosura nos tiene prevenidos. Pero , ò bien correspondida fineza en los esfuerzos de la Magnificencia Salmantina por desempeñar el alto sagrado empleo de aposentadora de la Soberania de Dios ! Este es el fin , y oficio principal de la virtud de la Magnificencia , como le reconoció aun Aristoteles , (3) y mucho mas de la Magnificencia Christiana. La Christiana Piedad tiene à sus órdenes dos generos de virtudes , unas (de las quales la principal es la caridad) tienen à su cargo los obsequios de Dios , en quanto bondad infinita. Otras los cortejos de el mismo Dios , en quanto infinita grandeza , ò suprema soberania. Despues que nuestro Dios hecho hombre se dignó de habitar de asiento , y en persona entre nosotros , y de intimar à la Piedad Christiana aquel amoroso recado , con que se combidió à Zaqueo : *In domo tua oportet me man-*

(2)
Phil. 2.
Ostendit
mundi
quod
red. Fern.
ubi infra

(1)
Percipite
Regnum,
quod vobis
paratum
est
ab origine
mundi.
Matth.
25.

(2)
Recipiant
vos in
aeterna
Tabernacula.
Luc. 16.

(3)
Arist. lib.
3. Ethic.
& ibi D.
Thom.
Honorabiles
maximè sunt
samps circa
divina : &
circa hoc
maxime
studet
magnificen-
cia.

ne, la virtud de la Magnificencia es à quien toca facer à la Piedad Christiana de el grande empeño, en que tanta dignacion de un Dios de infinita soberania la constituyete: la virtud de la Magnificencia es à quien toca poner casa al Dios de la Magestad, y casa tal, que ella misma haga aun à los sentidos respetable à la Magestad de Dios.

Quan presente tuvo este su fin la Magnificencia Christiana al idear, y perficionar esta Augustissima Iglesia! Quan presente tuvo la obligacion, que la impone la Philosophia, esto es, la de no esponder caudales en magnificencias de casas, sin tomar las medidas con la grandeza de el Dueño, à cuya habitacion se destina. (4) A la verdad no pudo andar mas ingeniosa la Magnificencia Christiana en estudiar el gusto à nuestro Dios, que en las proporciones, y circunstancias, que unió en este gran Templo, para disponerle en el digna morada, y teatro, muy segun el genio de su suprema soberania. Gusta su Magestad de ostentarla con especialidad en teatro, donde tienen el fuyo las ciencias. Ibale à la soberania de Dios (permítaseme la expresion) ibale mucho credito para con los hombres en tener en la Ciudad de la Sabiduria una Cathedral, que tan al lado de la Universidad, ò de esse Regio Palacio de las Ciencias sobrefaliesse, y descollasse con tan magestuoso exceso de grandeza, que publicasse el Señorío, de que nuestro Dios haze especial alarde en la Escritura: quiero decir, el señorío, y dominio sobre las ciencias todas: *Deus scientiarum Dominus est.* (5) Dios es Señor de las ciencias. No lo intima aun à los ojos la situacion misma de los edificios, y lo assombrado, que se

vé el de la Universidad de la magestuosa elevacion de esta Iglesia! Ha! qué trofeo de el supremo dominio de nuestro Dios! Sepa hasta la grosería de los sentidos, que en Salamanca, en la Ciudad de las ciencias, las ciencias todas están dominadas de la soberania de Dios, y à su sombra: *Qui sedes super Cherubim manifestare coram Ephraim, Benjamin, & Manasse.* (6) Señor, quando en el lugar donde tienen su asiento los Querubines, se eleva sobre ellos dominante vuestro Real Solio, entonces si, que estais, Señor, para visto: hazed, que os vean en essa elevacion, no solo vuestros Fieles, significados en la fé de Ephraim, y Benjamin, sino los olvidados de vos, significados en el nombre de *Manasses*: nombre, que por esta su significacion no es mucho, me excite tristes memorias de aquellas infelizes Provincias, que en el Norte intentaron, si pudiesen, sepultar en eterno olvido la Fé, y Religion de sus mayores, arruinando los Templos, que se la acordaban. Y esto quando? No es circunstancia para omitida. En el año 1516. salió à campo la Heregia Luterana, armada igualmente de furor, y de poder, à arruinar el culto de Dios, y à demoler sus Templos en Saxonia, Alemania, y otros infelizes Reynos, y Provincias: pues entonces fué tambien quando se echaron los cimientos à esta magnifica Cathedral Salmantina; pues en el año de 1515. se formó su idea, y se resolvió su fábrica. Así, sin entenderlo la providencia humana, dispuso la divina, que al mismo tiempo, que estaba ideando el infierno la ruina de tantos Templos Catholicos, se estuviesse ideando esta magnificencia de Templo en la Ciudad de la Sabiduria, para que

(6) Psalms 79.

(4) Ut si fiant expensa in adificatione Domus, oportet considerare, qui Dominus edificatur. D. Thom. in 4. Eth. lect. 6.

(11) Dicitur

(12) C...

(5) 1. Reg. c. 2.

(7) Dicitur... (8) Fiant...

que la gloria de ver en tanta altura , y tan dominante el culto de la soberania de Dios entre Querubines , reverberasse complacencia en los Pueblos fieles , y confusión en los olvidados de la Fé , y Religion : *Qui sedes supra Cherubim , manifestare &c.*

Y ved aquí la razon (en quanto se nos puede traslucir la de los juicios divinos) de aquele extraordinario vehemente impulso , que puso en movimiento casi à un tiempo los corazones , y las manos de los Salmantinos házia la gran empresa de erigir nueva Cathedral, en tiempos , que parece havian ya cansado al espíritu Regio de la Magnificencia Christiana en las demas Ciudades de España : quiero decir , en tiempos , en que las demás Ciudades de España se contentaban con ir perfeccionando las Cathedralas , que las havia erigido la opulencia de tiempos mas felizes. La razon es la que acabamos de insinuar. En Salamanca por Ciudad de la Sabiduria , mas que en ninguna otra Ciudad de España , debia la Magnificencia Christiana desempeñar con todos los primóres posibles su oficio de aposentadora de la soberania de Dios. Pues no le bastaba para esso le venerable antigüedad de essa Cathedral antigua? No Señores. La Magnificencia Divina al dignarse de hazer oficio de aposentadora de el hombre , no se contentó con prevenirle un Cielo, qual le vió fabricado en el segundo dia de la creacion de el Mundo , esto es , un Cielo , que por su solidez , y firmeza desempeñaba el nombre de Firmamento ; (7) antes se dió por empeñada (como diximos) à rebolver al quarto dia sobre su obra , para unir en ella lo firme con lo lucido , y hermoso. (8) Pues no de otra fuerte , emula

(7)

(7) Fecit Deus Firmamentum, & factum est vesperum, & mane diei secundus. Gen. 1.

(8) Fiant luminaria, ut luceant in Firmamento factum est vesperum, & mane diei 4. Ibid.

de la Divina , la Magnificencia Christiana de los Salmantinos. Veíase Salamanca con essa Cathedral antigua , que por su firmeza , ò fortaleza se hazia distinguir entre las Iglesias de España ; y assi entraba en el numero de las quatro , entre quienes la comun estimacion repartia las prendas proprias de los Templos ; porque haziendose cargo , de que es mucho pedir , que aun en los Templos se junten en uno las prendas todas , las distribuían nuestros antiguos Españoles entre sus Cathedralas , dando à la de Toledo el distintivo de Rica , à la de Leon de Hermosa , à la de Oviedo el de Santa , à la de Salamanca el de Fuente : *Dives Toletana , pulchra Leonina , Ovetensis sancta , fortis Salmantina* (como dexó escrito Gil Gonzalez Davila. (9) Podia ; pues , la piedad Salmantina satisfacerse con tener una Cathedral , que en su misma fortaleza desempeñaba el nombre de Firmamento , y el destino , que dà à los Templos San Juan Chrysofomo , esto es , de castillos , y fortalezas erigidas contra el poder de el Infierno ; (10) pero considerando en su Cathedral la dignidad de *Esposa de el Señor* , renombre , que dà à sus Templos la Iglesia , (11) tomó la resolucion , que quiero referir con voces de el Divino Esposo de los Cantares. Preciabase la Esposa Santa de ser una muralla en la fortaleza : (12) *ego murus*. pues , *si murus est*, (dice su Divino Dueño) *edificemus super eam propugnacula argentea* : si es una muralla en lo fuerte , edifiquemos sobre ella , de fuerte , que la domine , *super eam*, una nueva fortaleza , que añada à lo fuerte la brillantez , y hermosura , tan propria de una Esposa de aquel Señor , que no quiere le concibamos ostentando fortaleza , sin que

(9) In theat. Eccles. Salm.

(10) Praesidium instrue contra Diabolum hoc est enim Ecclesia: Chrysof. hom. 18. in Act.

(11) (In offic. Dedicat)

(12) Cantic. c. 8.

pop

(12) que los atractivos de la belleza nos le hagan amable, y vistoso: *Dominus regnavit, decorem induit, induit fortitudinem.* (13) *Si murus est, edificemus super eam Tabernacula argentea.*

No se contentó la Magnificencia Salmantina, con prevenir al Señor de la Magestad en este su Augusto Templo morada, que en la apacible hermosura de su fortaleza, haga, que aun los ojos nos ayuden à concebir con viveza en el mismo Dios apacible, y hermosa aun su Soberania, y Grandeza misma. Aprendió de el Real Profeta, que para acabar de componer à la Magestad Divina trono Real de su gusto, y en que reyne, no solo su supremo poder, sino su hermosura; *specie tua, & pulchritudine tua, intende, procede, & regna,*

(14) era necesario hazer lugar en su mismo Solio, en su mismo Tabernáculo à Maria, y à Maria considerada en el mysterio de su Assumpcion gloriosa, en que tomó el titulo de Reyna: *Astitit Regina à dextris tuis.* (15) Esta circunstancia hizo subir à lo fumo el empeño de la Magnificencia Christiana en Salamanca: ella se vió empeñada en el glorioso empleo de apofentadora de las dos Supremas Magestades de Cielo, y Tierra; no como quiera, sino en los mysterios, en que ambos se presentan à la devocion con soberania de Magestades. El de la Eucharistia es el mysterio, en que nuestro Divino Dueño tomó la primera vez el titulo de Señor: *Vos vocatis me Magister, & Domine: benedicitis, sum etenim,* (16) que dixo inmediatamente que vió instituido esse Divinissimo Sacramento. El mysterio de la Assumpcion de Maria es el mysterio en que esta gran Madre tomó el titulo, y

se le dió el tratamiento de Reyna. Ambas Magestades están en estos mysterios de traslacion, y jornada: Jesus en la Eucharistia se nos presenta trasladandose de el Cielo à la tierra: (17) Maria en su Assumpcion gloriosa se nos propone trasladandose de la tierra al Cielo. Era empeño de la Piedad Christiana ofrecer à ambas Magestades un Cielo en la tierra: à Jesus, para que no eche meños el Cielo de donde baxa: à Maria, para que no eche menos el Cielo à donde sube: como si la tierra sintiendo la ausencia de la Reyna, quisiera detenerla, ofreciendola acá entre los mortales la gloria de el Empyreo, à que la combidan los Angeles. Por esso con discreta inventiva de la devocion, y de el arte se nos representa en esse magestuoso, y primoroso Tabernáculo esta gran Reyna en la misma accion de subir al Cielo en ayre de quien está suspena, y parada entre Cielo, y tierra, como si la mantuviesen en essa ayrosa suspension los dos encontrados combites, que se leen en el capitulo quarto, y sexto de los Cantares: (18) *Veni de Libano, coronaberis: revertere, revertere, ut intueamur te.* Ven à coronarte Reyna de todo lo criado, la dice en alegres jubilos el Cielo: *Veni, veni, coronaberis: revertere, revertere,* clama llorosa la devocion en la tierra: buelve, buelve Señora, à tener tus delicias, y tu gloria entre los hombres. En qué parará esta competencia? En que Maria se corone Reyna en ambos Cielos, ò en ambos Templos, en el Templo de el Cielo, y en el Cielo de este Templo: *Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam:* (19) Dios dará à conocer en sus Casas, quando la recibiere. Si esta profecía de David se estiende à Maria,

(17) *Hic est paradisus qui de Caelo descendit.* Ioan. 6.

(18) Cant. 4. 8. 9.

(19) Psal. 47.

(14) Psal. 44. v. 5.

(15) Ibid. v. 14.

(16) Ioann. c. 13.

como quieren muchos Intérpretes, ninguno otro sentido mas proprio, ni mas conforme à la fagrada fantasia de el Real Profeta, que el que nos lleva à contemplar el glorioso recibimiento, que disputo la Magnificencia de Dios à Maria en el dia de su triunfante Assumpcion: *cum suscipiet eam*. Entonces, dice, se conocerá, quié es Dios para Maria, quádo la recibiere en sus Casas? En sus Casas: *in domibus eius*? Pues Maria en su Assumpcion fué recibida en mas Casa, que la de el Cielo? En persona, no: en representacion, si Señores, porque qué razon hai, para que no tenga Casa puesta, y su Palacio Real de respeto en la tierra, que la pública Reyna de aqueste nuestro Empýreo? Teniendo su Divino Hijo juntamente Casa en el Cielo, y Tabernáculo en la tierra, como dixo Agustino: *Qui altissimam in secreto domum habet, habet etiam in terra Tabernaculum*: havia de fervir à Maria de embarazo el habitar en el mismo Supremo Solio de su Divino Hijo en el Cielo, para no asistir con su Hijo en su mismo Tabernáculo en la tierra? Si Señores: aunque sube al Cielo, en esse Tabernáculo tiene Casa puesta su corazon, su piedad, y su poder: *Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam*.

Y aun no sé, como le sufre el corazon el no asistir en persona en esse Sagrado Tabernáculo, pues en él logra ver à su Divino Hijo en el estado en que le buscaba ansiosa por boca de la Esposa Santa de los Cantares: *Indica mihi, ubi pascas in meridie*. (20) Decidme, Divino Dueño mio, donde te veré, hecho si delicioso pasto de vuestros fieles en la tierra, *ubi pascas*, y juntamente en el medio dia de la gloria que gozas en el Cielo: *in*

meridie: *Meridiei nomine celestis habitatio designatur*, (21) que dice S. Bernardo. Como si dixera, yo te veo en el Cielo, en él la gloria debida à tu Suprema Soberania; pero echo menos en el Cielo aquel hermoso compendio de maravillas, que has sacramentado en la Eucharistia, para introducirte en los corazones de mis afligidos mortales. Yo te veo en la tierra hecho Divino Manjar de mis fieles; pero echo menos en la tierra el medio dia de gloria, y esplendor, que gozas en el Cielo. A donde, pues, lograré ver unidos en un lugar mismo la dignacion amorosa de Sacramento, y el regio esplendor de glorioso? *Indica mihi, ubi pascas in meridie*.

Si esto es lo que deseó Maria, hablando en la Esposa de los Cantares, bien puede quedarfenos en este Templo, como en termino de su gloriosa Assumpcion; porque en él pueda ver à su Divino Hijo, aun quando oculto en el disfraz de Sacramento, tratado en la tierra con Magnificencia de Rey de el Cielo: *Indica mihi, ubi pascas in meridie*. A lo menos la entrada que acaba de hazer en este Templo, no puede representar mas al vivo la entrada triunfante, que le queda que hazer en el Cielo, quando esté ya el Templo de el Cielo acabado en el ultimo dia de los siglos. Dos entradas de Dios distingue el Real Profeta David: *Viderunt ingressus tuos, Deus: ingressus Dei mei, Regis mei, qui est in sancto*. (22) Una entrada de un Dios todo bõdad, bondad suma, que esta es la que primero nos haze concebir el nombre *Dios: Ingressus Dei mei*: otra entrada de un Dios como Rey, todo grandeza, grandeza suma: *Ingressus Regis mei*. En la entrada de Dios, como bondad in-

(21)
S. Bern.
ibi.(22)
Psal. 67.(20)
Cant. c.
1.

infinita, su misma infinita bondad le haze disimular imperfecciones en el hospedaje, y en el recibimiento que se le haze. Tal fué su primera entrada en el Mundo, quando apareció en él todo humanado: tal es la entrada que haze en nuestros corazones Sacramentado, introduciendole el amor à escusas de la Magestad en corazones, en que tiene la gracia todavia muy por acabar, y perficionar el Templo, que en ellos vá fabricando, segun la expresion tan sabida de el Apóstol. (23) Tal fué la entrada primera, que en su gloriosa Ascension hizo el Señor en el Cielo: entonces, y desde entonces, entró en un Templo, y está en un Templo, que aunque es ya un Cielo, está en la imperfeccion de Templo comenzado, porque actualmente se está edificando, y edificandose estará hasta el dia de el juicio; porque hasta entonces no se cessará de subir para su edificio piedras vivas de las que aqui está labrando la paciencia, y la divina gracia. (24) Finalmente, tal fué la primera entrada, que hizo el mismo Señor en este Templo, quando la piedad no pudo sufrir dilaciones, y trasladó à él el Divinissimo Sacramento, estando su fabrica en la imperfeccion, en que por muchos años la vimos. Todas estas son entradas de un Dios infinitamente amoroso, pero en que el amor hizo à la Magestad disimular mucho de la Magnificencia correspondiente à la Soberania de Rey: *Ingressus Dei mei.*

La entrada propria de Rey, en que explicará toda su Soberania: *ingressus Regis mei*, es la que hará en el Empyreo al fin de el Mundo, quando tendrá ya su ultima perfeccion el Templo de la gloria. Por esso San Juan en su

Apocalypsi, despues de haversele representado muy al vivo el juicio final, y recogidos en el Cielo los escogidos todos, introduce un Angel, que haziendo con el mismo S. Juan el oficio de conductor, le iba mostrando aquel ya perficionado Cielo, haziendole notar su symetria, sus dimensiones, su estension, sus primores todos, (25) como quien vá mostrando à un huésped, ò à un forastero un edificio nuevo, que acaba de recibir de el esmero de el arte, y de la Magnificencia su ultima perfeccion. Por esso tambien hasta entonces no parece, que Christo bien nuestro hará alarde de la Magestad de titulo de Rey; porque hasta entonces se pinta en el Evágelio acá en la Iglesia Militante conquistandose el Reyno, que ha de poseer en la Triunfante: como explican los intérpretes de aquella parábola de el Rey, que disimulando la Magestad, se fué à una Region distante hombre particular, para bolver Rey: *Homo quidam nobilis abiit in Regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reverti.* (26) Por esso tambien en aquella entrada ultima, que hará en el Cielo, despues de concludido su mystico edificio, vendrá con mas oportunidad el solemnissimo recibimiento, que nos pintó con tanta anticipacion, y con tan sagrada fantasia el Real Profeta: *Atollite portas Principes vestras, & elevamini portae aeternales, & introibit Rex gloriae.* (27) Ea, Cielos, abrid essas puertas al Rey de la gloria: abre tus puertas Iglesia Triunfante, para que entre en triunfo el Rey de la gloria, trasladado de la Iglesia Militante, donde à fuerza de victorias se conquistó el renombre de *Señor de las Batallas: Dominus fortis, & potens: Dominus potens in*

pre-

(23)
2. ad Corinth. c. 6.

(24)
Ecclesia
in Hym.
Dedic.
Fabri polia malleo
hanc saxa
molem
construunt
&c.

(25)
Apoc. 21

(25)
Apoc. 21

(26)
Math. 25

(27) 1
Psal. 23

prelio. Salid virtudes à recibir à vuestro Señor, cuya triunfante entrada ninguna otra cosa la hará mas solemne, que vuestras aclamaciones: *Attéllite portas: Dominus virtutum ipse est Rex gloriae.*

Yo no sé, Señores, donde estoy, ni de que entrada de el Señor estoy hablando: si de la que hará triunfante en el Templo de el Cielo, quando ya le tendrá perfeccionado la serie de los siglos, ò de la que esse mismo Dueño acaba de hazer en el Cielo de este Templo, que le presenta ya en su consumada perfeccion la porfia de la Regia virtud de la Magnificencia, en hazer servir à su fabrica tan larga serie de años. Pero baste para gloria de esta entrada, de esta traslacion, el ser la mas viva representacion de aquel último triunfo, de aquella ultima entrada, de aquella traslacion ultima, que hará el Señor desde la Militante Iglesia à la Triunfante. Ambas Iglesias Triunfante, y Militante, y el caracter proprio de cada una, tenéis retratadas muy al vivo en esta Iglesia desde donde se traslada, y en esta nueva à donde acaba de fixar su Real Solio. Esta Iglesia, qué Cielo! qué copia tan expresiva de la Triunfante! No la veis rebosar hermosura, alegría, magnificencia? Oís en ella otra cosa, que triunfales canticos? Las piedras mismas no os parece que se están dando, y retornando festivos parabienes de su venturosa suerte? Pero al contrario esta Iglesia antigua parece se fabricó para planta de la Iglesia Militante, para ponernos à los ojos sus distintivos, y qualidades. Obscura, triste, estrecha, sin hermosura, pero un Castillo en lo fuerte: y aun por esso en una de sus Capillas hazía alarde el Señor de el renombre de

Santo Christo de las Batallas. Abríos pues, ò puertas de esta nueva Iglesia Triunfante, y gloriosa (se pudo decir al trasladarse à ella nuestro Divino Dueño Sacramentado) abrios, que el Señor Rey de la gloria sube de la Iglesia Militante, donde se ostentaba *Señor de las Batallas*, à fixar en esta hermosa emulacion de el Empyreo el Solio de Rey de gloria: *Quis est iste Rex gloriae? Dominus fortis, Dominus potens in prelio.* Virtudes todas, las que trabajasteis en perfeccionarle este Cielo, salid à recibir à vuestro Señor: *Quis est iste Rex gloriae? Dominus virtutum.* Salieron sin duda: bien podeis entreoír sus festivas aclamaciones en esta triunfal entrada.

Salió sin duda à recibir, à cantar à su Señor el triunfo la virtud de la Fé, que en este Templo logró el mas ayroso despique de los Templos, que comenzó à demoler, y profanar la Heregia al tiempo mismo, que la Piedad Salmantina comenzó à erigir este augusto trofeo à la Fé Catholica. Salió à recibirle, y cantarle el triunfo la Esperanza, que sola pudo inspirar magnanimidad, para emprender, y perfeccionar obra, cuya idéa sola bastaba à acobardar, y oprimir los mas generosos alientos. Salió à recibir à su Señor, y à cantarle el triunfo la Caridad, que es en semejantes fábricas, la que edifica, desempeñando aun el sonido mismo de las voces, y sentencias de el Apostol: *Charitas aedificat.* (28) Salió à recibir à su Señor, y à cantarle el triunfo la Fortaleza, que es la virtud, que con toda esta hermosa, y agigantada máquina sobre sus hombros, pasó por encima de tantos imposibles, como hubo que vencer para conducir à consumada perfeccion

cion este gran Templo. Salió à recibirle la virtud de la Religion, gozosa de tener en la tierra un Cielo en que aposentar à la soberania de su Dios. Salió en fin, à recibir à su Señor la virtud, que tiene la principal parte en este triunfo, quiero decir, la Regia virtud de la Magnificencia, salió à exercer su proprio officio de aposentadora en la tierra de las dos Supremas Magestades de Tierra, y Cielo. Ha! demosla el parabien de tan ayroso desempeño de su alto sagrado empleo, ahora se tomen en este Cielo (donde les dispuso tan magestuoso folio) ahora se tomen las medidas à su grandeza absoluta, ahora à las dos grandeas, que hemos observado hasta aqui, por respeto à su principio, y por la proporcion con su fin.

Le he puesto ya à mi discurso: el que espero haya conseguido, que en adelante se mire esta Magnificencia de Templo como un desagravio, y trofeo de la Piedad Christiana, en razon de magnifica, y ostentosa: y que sus piedras mismas, acordando à la admiracion la historia de su fortuna, hagan ver en su elevacion misma al corazon humano, que es un pobre apocado Zaquéo, sino se focorre de el generoso Arbol de la Cruz de Christo, para ocultar en sus obras, y designios la pequenez de su natural estatura: y que la Magnificencia, Virtud Regia, solo de la Piedad Christiana recibe la corona.

No sé, si el dar Jacob nombre de *titulo* à la piedra, que elevó à figura de nuestros Templos: *Erexit Iacob lapidem in titulum*, fué decirnos, que los Templos por si mismos son uno como

memorial de bulto, y relacion de titulos à favor nuestro ante el Tribunal de la Divina Clemencia. Si esto es así, en Ciudad está este nuestro Templo, en que puede aprender este officio. O gran Dios! Vos dixisteis, que à falta de Predicadores de vuestras grandeas, las piedras mismas nos darán voces, intimando à los mortales la fugacion que se os debe: (29)

Etiam si hi tacuerint, lapides isti clamabunt. Gracias à vuestra amorosa providencia, que tambien, aunque nosotros callemos, tenemos piedras, que hablen por nosotros: piedras, que por sí mismas, y en sí mismas os estén siempre presentando memoriales, y alegando titulos por nosotros en el Solio de vuestra Misericordia: *Erexit lapidem in titulum. Etiam si hi tacuerint, lapides isti clamabunt.* Vos (como nos dicen vuestros Intérpretes) dispusisteis, que no fuesen solas las riquezas de Salomón, las que erigiesen su gran Templo, sino que el Pueblo todo cooperasse con sus voluntarias contribuciones, para que teniendo cada uno su piedra en el Templo, os presentasse el Templo en sus piedras un merito universal, en que fundar, y perpetuar para el Pueblo toda vuestra universal beneficencia. (30)

No tiene este Templo Fundador particular: ningun Rey Salomón le ha costado: debe enteramente, así su primer fer, como su ultima perfeccion à los esfuerzos de los dos brazos Eclesiastico, y Secular: brazos, que todos se hizieron manos, para contribuir à su fábrica: contribuciones voluntarias, legados piadosos, arbitrios ingeniosísimos de este Cabildo Ilustrísimo, de casi todos sus Prelados, de casi to-

(29)
Luc. c. 1
19.

(30)
Iustum est ut in Tabernaculo Domini inveniantur unusquisque portionem suam... Si Dominus aliquid tuum inveniat in Tabernaculo suo, sibi te defendet, et suum te dicet.

Origen. hom. 13. in Exod.

dos sus individuos , por espacio de docientos y veinte años , de todo el Clero , de toda esta Ciudad Nobilísima , de el Pueblo todo , y aun de los Pueblos todos son los titulos , que os presentan estas piedras , para que siendo tan universal el merito , no tengan con los Salmantinos limite vuestras piedades. Si Dios mio : *Altitudo manus suas levavit.* (31) Quede para en adelante en continua oracion por nosotros este Templo : essa hermosa selva de Pyramides , y obeliscos , que son

(31)
Habac.c.
3.

como llamaradas de Magnificencia , que este Templo rebosa házia el Cielo , son otras tantas manos , que tiene levantadas en ayre de quien implora con mudos clamores vuestra clemencia: *Lapides clamabunt : altitudo manus suas levavit :* son otros tantos brazos eon que esta elevacion de Iglesia se avanza , como à detener vuestras iras , à llamar házia nuestros corazones vuestra gracia , à abrirnos el camino de la gloria. *Ad quam nos perducatur.*



A Cabado el Sermon empezaron los aplausos para nunca acabar ; porque semejantes Panegyricos pueden immortalizar à su Autor. Dióse fin al incruento Sacrificio con aquella solemnidad respetuosa , con que al recrearse los oídos , se infunde la veneracion en los pechos. A la despedida fueron cortejados el Ilustrísimo Señor Obispo , y la inclita Ciudad con todo el magnifico acompañamiento de el dia antecedente. Por la tarde hubo Sesta, ò no la hubo, porque nadie la hizo por lograr la de la Santa Cathedral Iglesia , cuya Capilla cantó esta vez con no-

vedad tan peregrina , que persuadió à todos , el que al compás de el aumento de los dias segundos, iba tambien aumentandose , ò subiendo de punto su primorosa harmonia. Celebróse la funcion de encerrar à su Magestad en su Sagrario con el mas solemne sumptuoso aparato de concurso , festividad, y Musica. El Villancico con que esta tocó aquel dia à los sentidos al mas gustoso raptó, quedó tan impresso en los oyentes , que parecia casi ocioso el imprimirle ahora. No obstante para que los que no tuvieron la dicha de oírle , tengan el gusto de leerle , se traslada aqui.

INTRODUCCION.

Solo. **L**A Eterna Sabiduria
Oy entra en nueva habitacion augusta,
Y para su elevacion
De siete montes forma las columnas.

Cor. Ya al Alcazar combida
Vida , vida ofreciendo en las alturas
A la pequenez, que acude temerosa,
Y en su mismo temblor se halla segura.

La Messa propone
Mysterios que oculta,
La sangre confagran
Las víctimas fuyas:
El vino que brinda
Es néctar , que inunda:
Pan , que immortaliza,
La vianda caduca.
La Messa traslada,
Las víctimas muda:
El néctar trasiega
La vianda transmuta.

RECITADO.

Vén , Señor, en buena hora à nuestra esfera,
Estrecha si ; pero si tu la ocupas,
Crecerá hasta llenar de embidia fanta
La inmensidad de la Celeste Curia.

A R E A.

Ya en Alcazar se forma
De alménas inmortales
Con muros celestiales

Su estructure.
 Ya à animarse en la gloria
 De la amante fineza
 Concurre la grandeza
 En minatura.

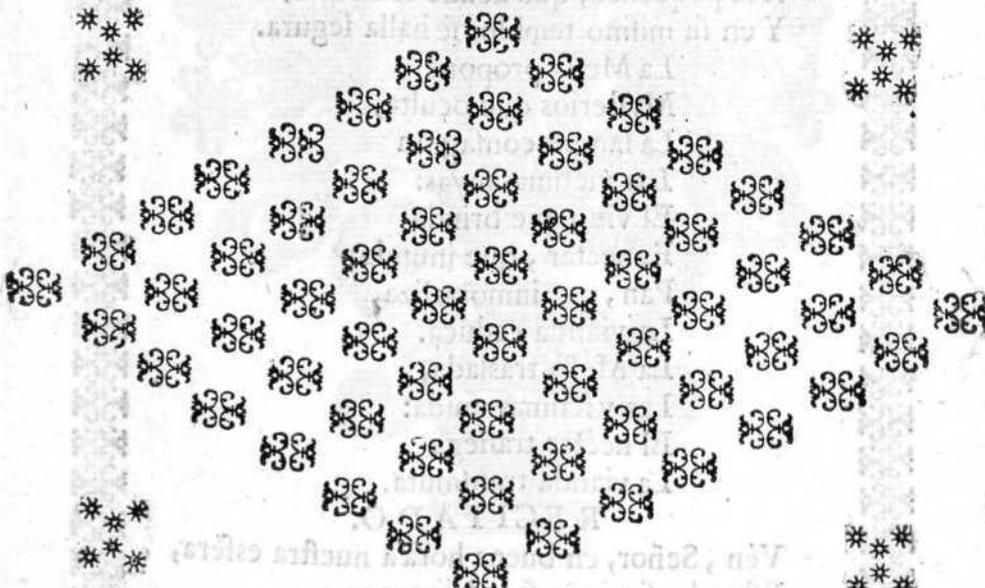
RECITADO.

Y pues vienes, Señor, oy à hazer Cielo
 La Morada, de donde en sacro buelo
 Sube Maria en Assumpcion gloriosa
 A coronarse Hija, Madre, Esposa:
 Quando se autente la presencia fuya,
 Tu presencia, Señor, la sustituya.

AREA ADUO.

Y bien puede ser
 Que al verte albergar
 En nueva mansion
 Se mueva à bolver
 El buelo,
 El anhelo
 Buscando su Cielo
 En nuestra region.

Entonces verá
 Su asunto feliz
 Logrado el amor:
 Y el pecho tendrá
 Ansioso,
 Reposo,
 Logrando al Esposo,
 Y la Esposa mejor.



GLORIA QUARTA

EN EL DIA TREZE DE AGOSTO.

EN los Idus de Agosto (que son à treze puntualmente) cele-

braba la Roma Gentilica los sacrificios de Diana. Digalo Marcial,

Martial. lib. 2. Epig. 68.

Maie Mercurium creastis Idus,

Augustis redit Idibus Diana.

Los Idus de Mayo, dale,
Con Mercurio vá la danza:

Pero los Idus de Agosto

Torna, y buelve con Diana.

Ter geminamque Hecaten, tria Virginis ora Dianæ.
Virg. 4. Eneid.

Esta triforme Diosa, que ya era Diana en el Bosque, ya Proserpina en el Abismo, ya Luna en la Esfera, con toda su triplicada faz no podrá hazer frente à este tercero dia, ni al Ilustrisimo Héroe que la costea, capaz sin duda de obscurereria aun en la plenitud de sus fulgores:

Montium Dominā, sylvarumque virentium.
Quint. Catull. in carm. seculari.

Luce sua plenam qui possit vincere Lunam.

Porque como Señora de los Montes, y las Selvas rendirá párias à una luz superior à ellos, y à un Sagrado Pastor, que con vigilante Cayado goza de mas preeminente señorío sobre el excelso Monte de su Dignidad encumbrada. Como à Numen de el Abismo podrá embolverla en abismo de confusion un Héroe de celestial esfera. Y en fin como Luna confesará haver recibido este dia (que para ella fué noche) todos sus lucimientos de una Mitra, à quien mejor, que à su mentido Numen Mithra, pudieran darle los Persas el nombre Augusto de Sol. Es decir, que debe ceder los Idus Augustales de el año de treinta y tres al Ilustrisimo Señor Don Amador Merino Ma-

Mithra Sol apud Persas.
Vide Mytholog. aut Scrab. lib Geog. 15. pag. 847.

laguilla dignissimo Obispo de Badajóz, que para dar la mas agradecida muestra, de que *manet alta mente repostum* el honorifico empleo, y la gran Dignidad de Maestro-Escuela, que ilustró en esta Santa Iglesia, con el caracter de Cancelario, y Juez Conservador de la Primaria Universidad, quiso tomar à su cargo este dia, llenando le à expensas de liberales rayos con claridad ilustrisima.

Virgil

Pero bolviendo à nuestras antiguedades, en los mismos Idus de Agosto iban en tropas al Bosque Ariminio (donde se veneraba la mencionada Diosa con supersticioso culto) todas las que constaba juridicamente la havian hecho algun voto, y llevaban sus hachas encendidas; como tambien todos los Cazadores, que iban en la Procecion con hazes de espigas luminosas, porque la creían Montaráz Numen, y Tutelar de la caza. Pero todo esto aun no acertó à ser remedo de los verdaderos fuegos, y lucidissimas luminarias, que en los tales Idus havia de haver andando el tiempo en Salamanca, y à las quales (aunque se anticiparon tanto) imitarán tarde las de el Bosque Ariminio. Soltaronse pues esta

noche sus diques à la alegría , que ya se dexaba escuchar en el festivo rumor de las campanas. Y estas, por mas que repetian badaxadas, nunca hablaron en su lengua mas al caso, porque fué dar socorro de harmonia à los desmayos de Diana, ò de la Luna , que aquella noche estaba de menguante , ò de eclipse. En lo antiguo creía neciamente la rudeza de el vulgo , que los eclipses de la Luna se hazían por ensalmo, ò por arte de encantamento ; y por esso la daban Musica en sus ahogos , para que entre el estrepito de tympanos , y sistros no pudieffen llegar à sus oídos los hechizeros ecos de las Magas : assi lo dice el otro al pie de el verso:

*Pavida succurrere Luna
Certantes populi tinnitibus aris
acuti
Ingeminant*

Collat.
Hyerof.
Excid. lib
1.

Esta supersticiosa idéa de la caduca antigüedad , que à vezes daba en Lunatica , tuvo mejor , y mas digno empleo en el dia que describimos. Porque sin duda necesitó la Luna de todo el socorro de las campanas para no eclipsarse (fuera de lo comun) con la oposicion de los solares rayos , que vibraba en luminarias la Santa Cathedral Iglesia de Salamanca. Todas sus grandiosas naves furcaban un mar de luz , sin que causasse el menor susto , el que estuvieffen à pique de anegarse , porque entonces era dicha el naufragio. Sus lucientes velas , vistosas con su nativo ayre, parecian flamúlas por el incendio, y aun gallardetes por su esplendor gallardo. Pero al fin despues de larga navegacion entre flamantes olas , lograron dichoso puerto en las islas fortunadas , porque tuvieron prospero , y lucido termino,

aunque no tomaron tierra , sino Cielo.

Y la Plaza , qué diremos que era ? Diremos , que ya no era Plaza , sino una cosa muy semejante à la region de el fuego : solo que à esta no se parecia en no ser visible , porque estaba muy de ver , demanera , que todos la podian distinguir con la mayor claridad , que es imaginable. En esto hetele aqui , que se arma una pendencia en el ayre:

*It' fragor, & pugna spatium dis-
criminat aer.*

Claud.

Describiréla con algun refabio de aquel alegre humor , que entonces infundia à los mirones. Subian unos, que parecian Alguaciles con sus varas à componer estas diferencias (aunque algunos dicen , que no eran Corchetes , sino Cohetes, vaya sobre su palabra) y en vez de apagarlas , las fomentaban , y metian mas fuego , y ruido , como suele suceder. Unos esgrimian lucientes espadas , sin que faltassen montantes para la esgrima ; otros trabucos , otros fusiles , y otros bombas , que eran las Cominges de la nueva invencion , y hasta Esmeriles ardientes. Tal era el descomunal estrepito que metian. Y fué muy para notarse , que todos bolaron de aquella vez , sin que ninguno dexasse de caer muerto en el Palenque , consistiendo en esto su triunfo , y la celebridad de aquella noche. Al ruido , segun lo soñó la fantasia de un Poeta , preocupada de las Metamorphoses de Ovidio , despertó Jupiter , que ya estaba medio dormido ; y pareciendole , que tanto Corcheté luminoso le venia à prender , y que le daban ya alcance , se disfrazó à

fu modo, y en figura de Carnero se ocupó por los campos de la Lybia. No de otra fuerte, que la pinta Barclayo quando dice,

Barclay.
in Argen.

----- Sic dixit, & albo
Vellere crispatus demissus induit artus,
Curvaque celata sinuavit cornua fronti.
Nec mora mentitis Aries balatibus ibat,
Permixtusque gregi.....

Afsi dixo: y al punto transformado
En traje valadí, crespo el nevado
Vellón ostenta, y en la torva frente
Las hastas gyra en torno obliquamente:
Ya Res se finge, y à la Grey unido
Mintió la voz con el falaz balído.

Desde este punto, è instante se pudo llamar otra vez Jupiter Elicio, que suena lo mismo, que el echado, ò el desterrado:

Ovid. 3.
Fast.

Eliciant Cælo te Iupiter, unde
Minores
Nunc quoque te celebrant, elici-
ciumque vocant.

Con esso hubo lugar para que en Salamanca substituyesse el Arte su oficina de rayos, mientras estaba el Tonante fuera de la Esfera. Dispusose pues un ostentoso Castillo, que se erigió sobre el Pedestal delineado ya en los antecedentes fuegos. Era la máquina en forma pyramidal un vivo, mas que remedado Mongibelo con quatro cavernosas grutas, de cuyas horrendas concavidades se havian de disponer las sulfureas exhalaciones, que bomíta este incendiario monte, à quien coronaba un peñasco de he-

chura circular, y sobre este se levantaba un pequeño edificio de forma grutesca, que sostenia las insignias Episcopales de el Ilustrissimo Señor Obispo de Badajóz, cuyo siempre atento liberal animo era el Autor de tan magnífica obra, à quien podia servir por epigraphe este titulo: *El monte de la piedad bizarra.*

Empezó pues à fulminar el Etna ya encendido con tan espantoso estruendo, con tanto volcan ígneo, con tan deshecha furia, con tan colerica brabura, que unos se encomendaban à Santa Barbara por abogada de los truenos, y tempestades, y otros al glorioso San Genáro, como libertador de el Etna. Y hasta el mismo Jupiter pudo admirar grandemente su fuego, aun mirandolo de lejos, y puesto en salvo. Vaya el texto.

----- Fragor tota nunc rampitur Etna;
Nunc fusca pallent incendia mixta ruina.
Ipse magnos procul miratur Iupiter ignes.

Ya rompe el Etna su fragor sonante,
Y en turbulenta ruina
Palido vá el incendio fulminante
Ya en la estacion de Lybia peregrina

De mas Numen con timido recelo
Admira Jove el grande Mongibelo.

Quando este Tonante Numen , en
las ficciones poéticas , horroriza
con fulgores terrificos , con horri-
fonos estampidos , quanto sirve de

armado zelo à sus celestes iras , to-
do se forjó en este Castillo con
mas ardor , que en la Region Vulca-
nia. Porque mas diestros Artifices,

*Treis imbris torti radios , treis imbris aquosa
Addiderant , rutili treis ignis , & alitis Austri:
Fulgores nunc terrificos , sonitumque , metumque
Miscabant operi : flammisque sequacibus iras ,*

Tres en granizo rayos condensados,
Tres de perene inundacion lluviosa,
De rutilante fuego tres , y alados
Tres de el austro invasion espirituosa:
Terrifico el fulgor , sonante el miedo
Todo fue en el volcan mas que remedo;
Pues hundió en urna de flamantes pyras
De el Dios Tonante à las sequazes iras.

A vista de esta complicacion tem-
pestuosa , se complicaba el susto
con el regocijo , y amagaba la gen-
te à prorrumpir , ya en conjuros,
ya en aplausos : pero siempre pre-
valecian estos ultimos. Un Poeta,
que quiso mostrarse mas intrepí-

do , quitandose de imprecaciones,
y conjuros , porque el laurel de sus
fienes le libraba de todo fulminan-
te estrago , bolvió su vista inten-
cional házia el Ilustrissimo Señor
Don Amador Merino Malaguilla, y
le saludó con la siguiente

D E Z I M A.

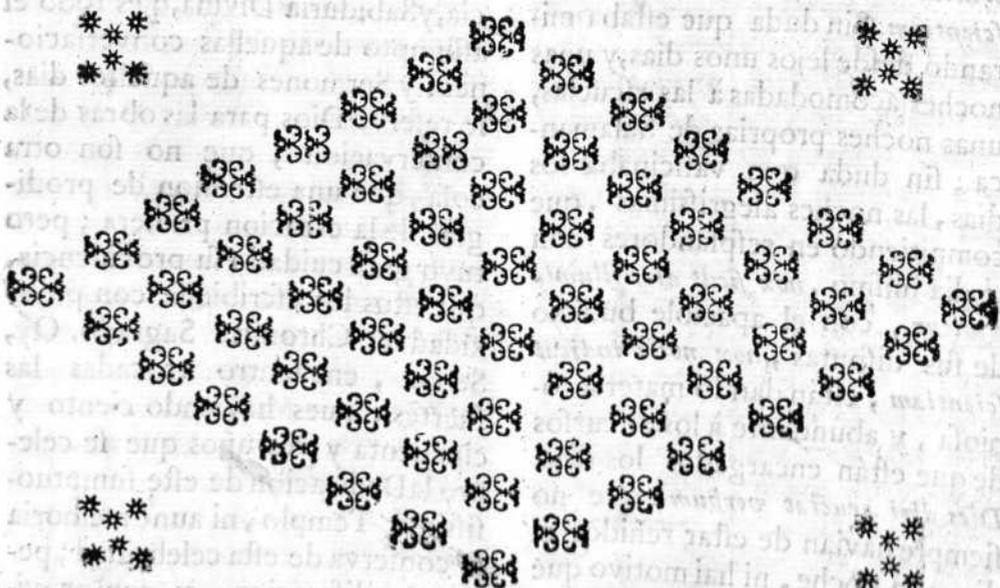
EL incendiario elemento,
En que afectuoso te inflamas,
Muestra , que à esta Iglesia la amas
Con el mayor ardimiento.
El volcan con ígneo acento
Dice claro en su fulgór,
Que el Etna es Etna de amor,
Donde con afecto ilustre
De esta Iglesia , y de su lustre
Te ostentas gran Amador.

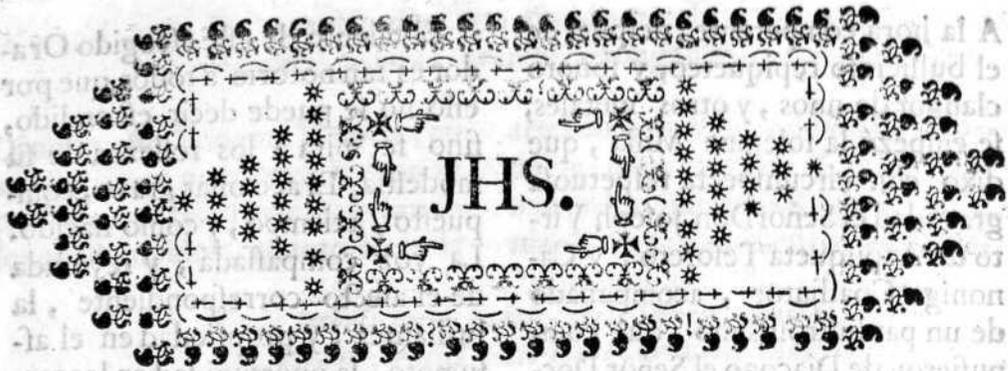
Todo esto , y mucho mas que se
niega à la expresion , pasó en la
vispera ; pues qué sería en la mis-
mísima Fiesta ? Si de noche lució
tanto el garvo de el Ilustrissimo Se-
ñor Obispo de Badajóz , ello se de-

xa ver lo que lució de dia , y dia
de tanto esplendor bizarro. Ama-
neció pues el dia treze de Agosto
para nunca anochezer , porque sus
brillantes glorias jamas podrán ser
obscurecidas , aunque assombren.

A la hora competente, despues de el bullicioso repiqueteo, y sonoro clangor de unos, y otros metales, se empezó la solemne Miffa, que dixo con circunspecta respetuosa gravedad el Señor Don Joseph Virto de Azpilqueta Tesorero, y Canonigo Coadjutor, acompañado de un par lustrosísimo, que compusieron de Diacono el Señor Doctor Don Fermin de Echeverria Arcediano de Alva, y Canonigo Coadjutor, y de Subdiacono el Señor Don Miguél Antonio del Pozo Canonigo de la Santa Iglesia. A quienes hizieron honrosa Comitiva con el mas lucido trén de Capas, y Centros quatro Señores Dignidades, de cuyos nombres ilustres se hizo yá honorifico merecido recuerdo. Despues de el Evangelio dió en el punto de el Sermon el Señor Doctor Don Joseph de Larumbe, Collegial de el Mayor de San Barthomé, Canonigo Magiftral, que fué de la Santa Iglesia de Ciudad-Rodrigo, y al presente Lectoral de esta, de el Gremio, y Claustro de la Universidad, y fué Cathedratico de Regencia.

El talento de este escogido Orador es tan notorio à todos, que por esso no se puede decir escondido, fino se mira à los reflexos de su modestia. El accionar grave, compuesto, à tiempo, y como nacido. La voz compassada, y revestida de el afecto correspondiente, la brillantez, y propiedad en el asunto, la oportunidad en los textos, la futiliza en los discursos, la seleccion en las noticias, la eloquencia en los trópos, y en fin el bien ordenado metodo en todo el contexto, harán siempre, que sus Sermones sean la norma de Panegyricos. Si, como se dá à la estampa el cuerpo de su Sermon, se pudiesse dar tambien la vigorosa alma, que le dió su Autor al decirle; en cuerpo, y alma bolaria su nombre hasta la esfera. Pero ya que tan grande alma goza la gloria de no poder retratarse al vivo, ahí vá el cuerpo de su Sermon impresso con otra inseparable alma, y la mayor que puede dar à la pluma, y al molde la eloquencia.





S E R M O N .

HODIE IN DOMO TUA OPORRET ME MANERE. Lucæ cap. 10.

IN ME MANET, ET EGO IN ILLO. Ioan. cap. 6.

INTRAVIT IESUS IN QUODDAM CASTELLUM ET MULIER EX-
cepit illum in domum suam. Luc. cap. 10.



Odos ocupados, todos de Sermón consideraba el Real Profeta à los días: todas atareadas à sus

lecciones, y atentas à sus empleos contemplaba à las noches: *Dies diei eruētat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* Sin duda que estaba mirando desde lejos unos días, y unas noches acomodadas à las escuelas, unas noches propias de Salamanca; sin duda que vaticinaba los días, las noches alegrísimas, que compitiendo en resplandores con el día mismo, *nox sicut dies illuminabitur*, con el apacible bullicio de sus disputas, *nox nocti indicat scientiam*, están dando materia copiosa, y abundante à los discursos de que están encargados los días: *Dies diei eruētat verbum*: que no siempre havian de estar reñidos el día, y la noche, ni hai motivo que justifique estas competencias, quan-

do falta en las tinieblas todo el fundamento para las oposiciones: *nox sicut dies illuminabitur.*

Es pensamiento bien sabido, pero ingeniosísimo de el Fenix de los ingenios, Principe de la oratoria el Padre Antonio de Vieyra, que este singular, y nuevo modo de historiar, escribiendo con lucidos caractères en el azul cãpo de el Cielo, los milagros, suceſſos, las obras portentosas de la Omnipotencia, y Sabiduria Divina, q̄ es todo el assumpto de aquellas conversaciones, y Sermones de aquellos días, le reservó Dios para las obras de la conservacion, que no son otra cosa, que una estension de prodigios de la creacion primera; pero tuvo gran cuidado su providencia, que estos los escribiesse con prolixidad el Chronista Sagrado. Oy, Señor, encuentro trocadas las fuertes, pues haviendo ciento y cinquenta y tres años que se celebró la Dedicacion de este sumptuosísimo Templo, ni aun memoria se conserva de esta celebridad; pero con discrecion, y con provi-

Hizoſe la primera Dedicacion el año de 1580.

Pfal. 118. *eruētat verbum, & nox nocti indicat scientiam.*
 v. 12.

Pfal. 138
 v. 12.

Se empe-
zò la ra-
brica de
esta Igle-
sia el dia
diez de
Mayo de
el año de
1513.

dencia sabia permitiò esta mi Santa Iglesia, que se advirtiese este cuidadoso olvido: continuabanse, y aun se multiplicaban cada dia los primores, los prodigios inimitables de el Arte, en este gran Templo, en esta Iglesia, que no siendo aun apenas la mitad de sí misma, lograba ya descollar Gigante entre tanto sobervio edificio: gozaba juntamente preeminencias de Iglesia Mayor en Salamanca.

No havia llegado aun al termino de su portentosa magnitud, y cumplida perfeccion este Edificio, este Templo, este Cielo, que todo es uno quando se habla de una Iglesia, y de Iglesia tan de el tiempo: *Præsentis temporis Ec-*

Gregor.
Magn.

clesia dicitur: no podia decirse aun, que lograba con la ultima mano los ultimos primores, y su cumplido ornato: *Igitur perfecti sunt Cæ-*

Genes. 2.
11.

li, & omnis ornatus eorum. Por esto juzgó V. Ilma. y juzgó bien, que el Panegyrico, è Historia de aquella primera Dedicacion no necesitaba mas Historiador, que la valentia de el cincel de tanta diestra mano, que travefando la docilidad de la piedra, violenta en su centro, por el deseo de colocarse en este Sagrado Templo, elogia-ba dignamente los primores antecedentes con muchos, y mayores realces que añadia: siendo el testimonio, y elogio mas cabal de los años, meses, y dias precedentes, los que se le figuieron: *Dies diei eructat verbum*, y reservó la relacion mas exacta, el Panegyrico, ò Panegyricos los elogios mas eloquentes para esta Traslacion, que comienza con el termino de el edificio de el Templo, ò mystico Cielo: *igitur perfecti sunt Cæli, & om-*

nis ornatus eorum. Si Señores, esto claman con sonoras lenguas de plata, los

dias, y las noches; esto gritan con voces de fuego: esto publican con sylabas lucientes; esto manifiestan despachando repetidos correos bolidores à la esfera, para que hagan notorio en region tan distante, que ya Salamanca, agotados los primores todos de el Arte, concluyó, dió la ultima mano à aquel su magnificentissimo Templo, que fué la expectacion de mas de dos siglos, y será la admiracion de todos los venideros: *igitur perfecti sunt Cæli, & omnis ornatus eorum.* Que ya nuestro gran Dios logra Silla, Trono, y Tabernáculo correspondiente à su grandeza. Que ya llegó el dia, de que el Arca figurada Christo Jesus Sacramentado, puesto fin à sus marchas, fixe su domicilio, que à expensas de la piedad, y de el zelo, le prepararon los generosos corazones Salmantinos. Esta bizzarria, y este zelo han publicado con superior acierto, y con especial discrecion dos mysticos dias, dos grandes Maestros, dos Oradores incomparables, y esto mismo era fuerza publicasse yo, no como Maestro, si como Discipulo, para que se cumpliesse la discreta sentencia de Publio: *Discipulus est prioris posterior dies.*

Publio

Y no dicen mas estos dias? Si, mas dicen: pues hazen patente la piedad, la Religion, el zelo, la magnificencia de quantos contribuyen à hazer mas solemnes estos dias, y singularmente de el Ilustrissimo Señor Don Amador Merino Malaguilla Obispo de Badajóz; pero para qué afear con mal tirados rasgos la hermosa imagen, la alta idéa, la grata memoria, que conserva V. Ilma. de este su meritissimo Hijo, lustre inmortal de esse Coro? Para qué malquistarme, y malquistar à V. Ilma. con una piedad que sabia encontrar de

me-

merito en la gratitud, si era publica? Para que ofender una modestia tan constante, una humildad tan eminente, que solo ella sabe explicarse à sí misma, suplicando à V. Ilma. repetidas vezes en las cartas, en que tan generosamente nos favorece, *no se embaraze V. Ilma. en la regulacion, y assignacion de los dias, pues ninguno puede corresponderle con mas proporción, que aquel que entre todos tuviese la mas infima graduacion.* Solo dirè, que para que pudiesse corresponder en parte con tan heroico deseo, mandó la dignacion de V. Ilma. que mi insuficiencia subiese à la elevacion de este puesto, à ser mas que parte, testigo de tantos lucimientos, y à realzar con los hierros propios, agenos aciertos, para que no faltassen sombras al retrato de esta Traslacion retocado por mas dieftros pinceles con los mas vivos coloridos.

Casi con violencia me retiro por ahora de tan apacible conversacion como tienen entre sí las noches, y los dias: *ates diei eructas verbum, & nox nocti indicat scientiam*: pero es preciso registrar à mejor luz el asunto de mi discurso, mirando al norte segurissimo de el Evangelio, ò Evangelios que me ofrecen San Juan, y San Lucas nunca mas concordés que en la ocasion presente, y que comprendiendo las circunstancias todas de esta Traslacion, y Colocacion solemnissima, casi me ofrecen determinado el asunto. Un Dios caminante, y peregrino, que ocultando los resplandores de la divinidad con la nube opaca de nuestra carne, ò la divinidad, y humanidad juntamente, baxo de los nevados accidentes de esta Hostia anda buscando Casa en que morar de asiento, y ofrece en re-

compensa fabricar en su propria inmensidad, palacio augusto à quien dignamente le hospedarè; recogido con indecible jubilo por Zaquéo, hospedado aun mas dignamente por una Muger felicissima entre todas, es quanto contiene la letra de el Evangelio en los tres distintos lugares, en que es preciso registrarles: *In domo tua oportet me manere: in me manet, & ego in illo: intravit Iesus in quoddam Castellum.... Et Mulier excepit illum in domum suam.* Y esto, y nada mas es lo que oy celebra Salamanca.

Y sino pregunto: el motivo de tan extraordinarios regocijos es otro, que haverse trasladado la Magestad de Christo de esta Iglesia baxa à esta mas alta, como si dixeramos, de un Cielo inferior, à otro mas elevado, y fixado su Silla en esse Magestuosissimo Tabernáculo: *Dominus in Templo Sancto suo: Dominus in Caelo sedes eius?* Es otro q̄ haver entrado con la mayor pompa, ostentacion, y sagrado aparato en un Castillo, Torre, ò Casa magnificentissima, donde le estava esperando no ya Marta, sino Maria, aquella gran Muger q̄ tanto se hizo distinguir aun en el Cielo: *Intravit Iesus in quoddam Castellum, & Mulier excepit illum: signum magnum apparuit in Caelo. Mulier amicta Sole.* Y esta Casa, esta Torre, este Castillo, esta Iglesia de quien fué figura expresa la Casa venturosa de Zaquéo, *in domo tua oportet me manere*: que symboliza el corazon humano en pluma de el Dulcissimo Bernardo: *Quod est autem hoc Castellum, nisi cor humanum?* Templo mystico que busca Christo Sacramentado, ofreciendo en retorno su humanidad, *in me manet, & ego in eo?* No es una casa dedicada à Maria en su Assumpcion gloriosa, cuya portentosa estension enlaza la dif-

Pfal. 104.
v. 4.

Apoc. 2.
v. 4.

Serm. 5.
de Af-
sumpt.
apud Ef-
cob tom.
3. in Ev.
332.

discrecion de V. Ilma. con la celebridad de este mysterio? Todo es afsi: luego el dia de esta Traslacion, y Colocacion es el dia de la Assumpcion de Christo al Trono, que fué de su Madre, y en que agradecida esta Señora en el modo posible restituyé à su Divino Hijo aquellas ventajas con que el mismo Hijo amador apasionado de tal Madre quiso sobreponer la Assumpcion gloriosa de Maria à su

Ascension admirable. Mas brevemente desempeña Maria Santissima en esta Assumpcion de su Hijo Sacramentado las deudas que contraxo en su Assumpcion triunfante. Tengo insinuado mi pensamiento, tengo descubierto mi assumpto, cuyo desempeño, siendolo al mismo tiempo de las finezas de Maria, debe correr por cuenta de los abundantes benignos influxos de su gracia, AVE MARIA.



HODIE IN DOMO TUA OPORTET ME MANERE.

IN ME MANET, ET EGO IN ILLO.

INTRAVIT IESUS IN QUODDAM CASTELLUM.... MULIER EXCEPIT illum in domum suam. Luc. & Ioan. capitibus iam citatis.



Afa, y Trono para el descanso, Torre, y Castillo bien fortalecido para la seguridad, y para la defensa os previno vuestra amorosissima Madre en este su magnifico Templo (Soberano Señor Sacramentado) una Casa con señas de Castillo inexpugnable, con realidades de Trono apacible, es, buelvo à decir, esta hermosa fabrica, esta soberbia maquina, esta Iglesia por muchos titulos Mayor, este Cielo, este Trono, este Tabernáculo, que dispuso para vuestra Traslacion nuestra Soberana Reyna, y en que entrasteis finalmente, ò Dios amorosissimo de nuestras almas, despues de haver nos hecho acusar mil vezes al tiempo de perezoso en su curso, y malquistarnos otras tantas con nuestra

cortedad, que no pudiendo correspondér à las ardientes ansias de nuestros corazones, nos ha martirizado por mas de dos siglos con la dilacion de el dia mas plausible, con la tardanza de el dia mas deseado: entrasteis en fin Señor, y lo que para vos se trocó de repente de Castillo al parecer guerrero: *intravit iesum in quoddam Castellum* en habitacion de paz, y de descanso: *Mulier excepit illum in domum suam*; para el discurso que os iba figuiendo con admiracion, y pasmo semejante al que experimentaron los Apostoles, y Discipulos en vuestra Ascension admirable, nõ solo retuvo, sino que parece dobló las señas de Castillo, segun la hostilidad de opuestos pensamientos con que se vió assaltada de improvviso la imaginacion, à vista de este solemnissimo triunfo.

Unas vezes se le figuraba aquel buelo inimitable, con que os

Eccles. in
offic. Aic.

elevasteis desde la tierra al Cielo: *ascendens Christus in altum*: pero entraban prontamente los fentidos mejor informados à corregir la fantasia en este pensamiento; pues aquel buelo se hizo por sola la virtud propria, sin que los espiritus soberanos, que eran toda la magestad, y cortejo en aquel tránsito, tuviesen parte en tan elevado triunfo; que esso es elevarse por si mismo: *ascendens*: esta Traslacion se executó en hombros agenos aunque fagrados, y aun por esso se equivoca en sus señas mas con la Assumpcion de Maria, que con la Ascension de Christo: *assumpta est Maria in Cælum*.

Otras veces le parecia ver competida la Assumpcion de la Madre en este triunfo de su Divino Hijo; pero acudian prontas la razon, y la fé à desvanecer este ofrecimiento: Assumpcion, y en Christo? Eссо es quitarle quanto tiene de Divino, queriendo que mendigue agenas asistencias, quando aquella misma dignacion incomparable, que le trasladó de el Cielo à la tierra por nuestro amor, es la prueba mas evidente de una dignidad en todo igual, de un poder sin termino, de una virtud infinita, que por si sola sobra para elevarle sobre los Cielos todos: *Quod ascendit quid est, nisi quis descendit prius in inferiores partes terra?* que dice el Apostol de las Gentes.

Assumpcion de Christo dixе: ni me fuera dificultoso mostraros Sacramentadas, digamoslo asì, debaxo de unos mismos accidentes, una, y otra subida. De Maria Señora nuestra canta la Iglesia no menos alegre que festiva, que fué subida à los Cielos: *Assumpta est Maria in Cælum*: y esta misma Assumpcion explican con terminos de

Ascension, el Esposo Santo, y los Soberanos Espiritus arrebatados en extaticas admiraciones: *Qua est ista, qua ascendit per desertum?* La Ascension de Christo celebra la Iglesia, nos enseña la Fé: *Ascendit Deus: ascendens Christus in altum*: y esta misma subida nos propone San Marcos con terminos de Assumpcion: *Assumptus est in Cælum*. Que à entrambas subidas se dé el nombre de Assumpcion para significar aquella al parecer violencia con que Madre, è Hijo se desprehendian de la tierra, se apartaban de los hombres, en quienes tenian colocadas sus delicias, como lo pensó una piadosa erudita pluma de la Compañia: *existimo ut exprimeret uterque quam agrè (sifari liceat) à terricolis abstraheretur*; está bien: pero todavia queda la dificultad en su fuerza; pues esta violencia no nació de ageno impulso, sino de la virtud propria. Que ambas puedan apropiarse oy el nombre de Ascension por aquella facilidad en que representaban mas un movimiento de quien voluntariamente se eleva, *quis est iste qui venit de Edon? Qua est ista que progreditur quasi aurora consurgens?* que de quien es arrebatado, *ferrebat in Cælum: assumpta est*: vengo en ello; pero todavia subsiste entera la principal diferencia entre una, y otra subida; como pues, ò con que verdad llamamos Assumpcion à la de Christo? Con mucha razon por cierto: yo lo diré: esta Traslacion, esta subida que oy celebramos, es la que haze Christo Jesus Sacramentado, y subida de Christo Sacramentado no puede tener otro nombre que el de Assumpcion. Hablando de nuestro Redemptor amoroso, dice San Pablo con singular energia, que no contento con haverse hecho Hombre,

Cant. 3e
v. 6.Psalm. in
offic.S. Marc.
c. 16. v.
19.Escob.
ubi supra
pag. 551.
col. 1.Isai. 63.
v. 1.Paul. ad
Ephes. 4.
v. 9.In offic.
dici.

bre , que no satisfecho con haver padecido la nota de despreciable, pasó mas allá su paciencia amorosa, hasta cargar sobre sí la maldición con la ignominia de la Cruz: *Factus pro nobis maledictum, quia scriptum est, maledictus omnis, qui pendet in ligno*: y yo dixera que cargó no con una sola, sino con dos maldiciones, una mayor que otra; una que le previno la embidia, y furor de sus contrarios; otra que le ocasionó su mismo amor, y fineza: una que padeció pendiente de un leño; otra à que se sujetó antes de entregarse à sus enemigos.

Antes? Si, antes, en la misma noche en que havia de entregarse: *in qua nocte tradebatur*, y pocas horas antes de la entrega instituyó esse Sacramento Augusto, y se entregó à impulsos de su amor; y entonces fué quando echó sobre sí la maldición mas terrible: dicelo así el Real Profeta David. Una de las mas formidables maldiciones, que se hallan en las Sagradas Letras, es la que fulmina este ilustrado Profeta al Psalmo 103. contra los Idólatras, ciegos adoradores de sus propias manos, pidiendo à Dios los haga semejantes à los Idolos que ciegameamente adoran, y en quienes neciamente confían: *Similes illis fiant, qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis*. Y en qué consiste la maldición? Ya lo havia dicho antes: son los Idolos unas estatuas, unos vanísimos simulacros por mas que lo quiera desmentir lo precioso de la materia: *Simulacra Gentium, argentum, & aurum*, que nada tienen de vida, sino la exterior apariencia: tienen ojos, y no ven: *oculos habent, & non videbunt*: tienen manos, y no palpan: *manus habent, & non palpabunt*: tienen pies, y no se mueven: *pedes habent, & non ambulant*.

bunt: y lo que es mas, teniendo lengua, son igualmente mudos para agradecer el obsequio de quien les tributa adoraciones, que para clamar contra quien los ofende con desprecios, *non clamabunt in guttore suo*; y qué mayor maldición, que verse reducido un racional viviente à equivocarse con una estatua insensible?

O! Y no son estas las señas todas de nuestro amoroso Dueño? No es este puntualmente nuestro gran Dios Sacramentado? Un Dios escondido, un Dios oculto, un Dios verdaderísimo, pero que en las apariencias casi se equivoca con aquellas mentidas Deidades, y verdaderos Idolos? Un Dios que tiene ojos, y no vé: que tiene oídos, y no oye: que no anda, y no se mueve sino por ageno impulso: que no clama, porque el mortal accidente de amor, que le reduxo à essa Hostia, le tiene embargado el uso de los sentidos? Pues si es este Dios Sacramentado el que se trasladada, quien sube à ocupar Cielo, y Trono superior en esta Iglesia, como se puede negar, que esta Traslacion, esta subida tiene señas, y aun realidades de Assumpcion: *Assumptus est in Caelum*.

Disputen en hora buena quanto gustaren los Sagrados Interpretes, fatiguense utilmente en buscar modos de concordar los lugares al parecer encontrados, que hemos insinuado, que yo hablando, como hablo, de una Traslacion hecha por un Dios, tan cautivo de su amor, aun mas que de los hombres, que ni moverse quiere sino à su arbitrio, no necesito mas prueba, que el hecho mismo para convencer manifiestamente, que esta Traslacion es, y debe llamarse Assumpcion de Jesus Sacramentado al Trono que fué primero de su

Paul. Ep.
ad Galat.
c. 3. v. 13

Psal. 103. v. 11.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

fu Madre, y dexar allanado este primer passo, para explicar el desempeño, con que en esta gloriosa Assumpcion de el Hijo contrapesa, è iguala essa Soberana Reyna las glorias en que su Assumpcion triunfante pareció exceder à la Ascension admirable de Christo; y ahora es preciso que nos informen los mismos dias, como testigos irrefragables de unas, y otras glorias. Bolvamos pues à escuchar con gusto la conversacion que interrumpimos con cuidado: *Dies diei eructat verbum.*

Admirable ingeniosissimo pensamiento es el de el Aguila de los Doctores Agustino sobre este lugar: introduce à los dias, que como testigos de vista de lo que acaeció en su tiempo, se están informando mutuamente de los mas admirables suceffos. Tres dias de los mas solemnes de el año, están en conversacion amigable: el de el Nacimiento de Christo; el de su Passion dolorosa; y el de su Resurreccion triunfante: *Diem Nativitatis diei Passionis, & hunc diei Resurrectionis eructare verbum*: y que hablarian entre sí, sino lo que vieron: el primero el gozo de los Angeles: *Angelorum gaudium*: el segundo el llanto tristissimo de la naturaleza toda aun insensible: *totius mundi luctum*: las tinieblas no esperadas, el rasgarfe el Velo de el Templo, el dividirse en menudas piezas, desmintiendo aun lo insensible las piedras. El tercero el fin gloriosissimo de la mas funesta tragedia que se representó, ni representará jamás en este gran teatro de el Mundo, el triunfo de el Crucificado: *Sed tamen omnium in Resurrectione triumphum*: la victoria de la muerte, y de el infierno, la reparacion de el genero humano. Apacible conversacion,

sino derramára mucho azibar sobre el mysterio dulcissimo de la Natividad con los dolores, y penas lastimosas de la Passion; sino obscureciera en parte las glorias de la Resurreccion con los horrores del Sepulcro, y con las sombras de la muerte. Pero mas alegre, mas festiva, y mas oportuna conversacion nos ofrecen los dias de la Ascension admirable de Christo, y de la Assumpcion gloriosa de Maria, dias ambos grandes, pero que pueden justamente formar competencias en punto de mayorias: *Dies diei eructat verbum: dies Ascensionis diei Assumptionis*; que podemos añadir siguiendo el pensamiento del Grande Agustino.

No sabe que cosa es triunfo, diria el dia de la Ascension, quien no logró ver el que admiró Galilea los años passados; formóse en uno de los mas celebrados montes (el de las Olivas) la carroza, viniendo en la firmeza, y resplandor el oro, y la plata: para que lo-grasse la ligereza correspondiente, se formó de una hermosa trasparente nube: *Ponis nubem ascensum tuum*. Era el camino largo, y escabroso; por esso se añadieron quatro nevadas Pias, que excediesen en celeridad al viento mismo, vistiendo alas para bolar mas arrebatadas: *qui ambulat super pennas ventorum*. El jubilo, y la consonancia acorde que formaba con los Marciales instrumentos, fué Musica la mas agradable à un vencedor: la numerosa comitiva fué dulce embeleso al oído; pero inexplicable à las voces: *Ascendit Deus in iubilo, & Dominus in voce tuba.*

El acompañamiento de Soberanos Principes, de Cortesanos Celestiales, de innumerable guardia de esforzados Espiritus, el mas lucido, el mas ostentoso: ni era es-

Lorin.
ubi supr.
& ap. ip-
sum Au-
gust. ser-
mon 22.
de Nativ.
Dom.

Pfal. 103;
v. 3.

Ibidem

Pfal. 16;
v. 6.

pec-

pectáculo menos admirable en esta comitiva magestuosa ver marchar delante los cautivos, que ostentando ufanos en cadenas de oro pendientes de el Cuello señas de otra nueva esclavitud, hazian patente haver entrado en el goze de la dignidad mas sublime, de la libertad mas estimable, cercanos ya à tomar posesion de un Celestial Reyno: *Ascendens Christus in altum, captivam duxit captivitatem.* Los dones magnificos, que se desprendieron sobre la tierra, no admiten explicacion ajustada, ni en el valor, ni en el numero: *Dedit dona hominibus:* ni tiene voces la Retorica para explicar el solemnissimo recibimiento, el festivo aplauso con que entre gozosas aclamaciones de toda la Jerusalem triunfante fué introducido, y conducido hasta el Supremo Trono de el Empyreo. Callen à vista de este triunfo quantos celebró antes, y despues la Cabeza de el Orbe: pues nada tienen de semejante: retirense avergonzados aun los delirios, que fingió la fabula en los Faetontes, y los Icaros, que intentó avecindar en la region diáfana de el viento, en la patria de las luzes, vistiendo alas à aquel, entregando à este la Carroza de el Sol tirada de fogosos brutos, sin mas afecto que eternizar dos escarmientos, uno que llevan en su nombre las aguas.

*Icarus Icarias nomine fecit
aquas:*

Otro que se gravó con indelebles caracteres sobre el sepulcro de Joven temerario:

Hic situs est Phaeton, currus auriga paterni;

Quem si non tenuis, magnis tamen excidit ausis.

Grande espectáculo, singular triunfo sin duda el de la Ascension de Christo; pero mayor, y mas solemne le logró la misma Galilea en la Assumpcion de su Madre, replicó el dia de la Assumpcion de nuestra gran Reyna. Porque dexando aparte la gala, la magnitud, la gentileza con que subia, para cuya ponderacion pareció escató à los Soberanos Espiritus, quanto tiene en sí la naturaleza de hermoso, y brillante; pues ya la comparan à la Aurora Madre de el dia, como que amaneciese un nuevo, y desusado resplandor en el Cielo con su entrada: *que est ista, que progreditur quasi Aurora consurgens.* Ya la compararon à la Luna, quitandola para el cotejo todo lo hermoso, dexandola para la diferencia todas sus manchas: *pulchra ut Luna:* ya quieren que su lucimiento sea por lo escogido como el Sol Principe de los Astros: *electa ut Sol:* ya se les figura semejante su hermosa vista al espectáculo vistoso aun tiempo, y terrible, que ofrece à los ojos un esquadron de ordenadas huestes: *terribilis ut castrorum acies ordinata;* ò sea por el terror, que causa Maria en su Assumpcion à los abismos, ò sea por aquel reverente amor, que intunden en los animos las cosas excesivamente grandes.

Dando de barato, que en lo lucido, y primoroso de el acompañamiento corran parejas ambos triunfos, lo que pudiera negar facilmente fiado en la autoridad de las mas sagradas Inteligencias, que no reconocieron mas que un dilatadissimo desierto en la tierra en la Assumpcion de Maria: *que est ista, que ascendit per desertum:* permitiendo, que los dones, los favores, los beneficios, que se desprendieron de lo alto para los mortales, fuer-

fen unos mismos : pues si el Hijo subió repartiendo dones : *ascendens dedit dona hominibus* : la Madre se elevaba derramado à manos llenas favores , gracias , y delicias : *quæ ascendit delitijs affluens* : dos diferencias no pueden negarse , una en la subida , otra en el recibimiento.

Christo en su Ascension se sirvió como de carroza , de una luciente nube : *nubes suscepit eum ab oculis eorum* : el mismo Señor sirvió de carro triunfal à Maria su Madre , y Esposa , haziendose su brazero : *innixa super dilectum suum* : y lo que vá de una carroza à otra , todo esso lleva de ventaja el segundo acompañamiento al primero. Al recibimiento de Christo en el Empyreo salieron en numerosas tropas todos los Angeles , y Soberanos Espiritus ; pero no salió la Suprema Emperatriz de todos , que porque no fuesse cumplido su deseo : *Surge Domine in requiem tuam , tu , & Arca sanctificationis tue* , y total nuestro desamparo , se quedó con nosotros en la tierra. Al de Maria en su Assumpcion gloriosa asistió personalmente el mismo Christo , declarado ya tiempos antes Rey de la gloria ; y lo que vá de una Corte sin Magestad à sí misma , quando la corona el Cetro , esso mismo , y aun mas excede el segundo recibimiento al primero.

Bien lo mostraron dos prodigiosos efectos ; uno en las prevenciones de la Casa , del Palacio , de el celestial Trono , que no quiso esse gran Dios fiar à otro , que à sí mismo ; otro en la gloria incomparable , que se le acreció de este recibimiento. Muy divertido , muy ocupado contempla à Dios el Profeta Rey en estender su Real Palacio , en ensanchar su Celestial Corte , en alargar mas , y mas el Cielo : *Extendens Cælum sicut pellem* :

el Cielo ? No lo entiendo. No es el Empyreo el Supremo de todos los Cielos , y mas dilatado de todos los continentes , y fuera de el qual no se encuentra lugar alguno ? Luego esse Cielo podrá estenderse quando mas en los espacios que llaman los Philosophos imaginarios ; y una estension imaginaria no parece empleo digno de los empleos de un Dios infinito : *extendens Cælum*. Ea que no es esso , dice David , que no se estiende el Cielo fuera de sí mismo , se estiende dentro de su inmenso recinto ; se estiende como una piel , que sin crecer en sí misma , ocupa lugar mas dilatado : *extendens Cælum sicut pellem*.

Y à que fin essa obra , essa estension tan prodigiosa ? Será sin duda para quando suba el mismo Dios triunfante à los Cielos ; pues no querrá experimentar mas tiempo la opressió , que le precisó à buscar mas anchuroso Cielo en la tierra : en el Talamo de una purissima Doncella que logró ser continente proporcionado de aquella Magestad inmensa , que no cabia en los espacios dilatados del Cielo : *quem Cæli capere non poterant , tuo gremio contulisti* ? Tampoco es esso , dice el Profeta Rey : pues para quando se hazen tan sumptuosas prevenciones ? Para quando se reserva essa estension ? para quando , ò hasta quando se ha de trabajar sin poner fin à la obra en el prolixo transcurso de tantos años , y aun de tantos siglos ? Que esso significa con energia , aquel estendia : *extendens Cælum sicut pellem*.

Para la Assumpcion de Maria se están haziendo aquellas magnificas prevenciones : hasta la Assumpcion de Maria se está trabajando en aquella estension milagrosa , para su solemníssimo triunfo,

Cant. 8. v.
5.

Psal. 131
v. 8.

Psal. 103
v. 3.

fo, para que pueda encontrar morada, y Trono correspondiente à su grandeza: *qui tegis aquis superiora eius*, profigue el Profeta Rey, y saben todos, que así como la congregacion, ò congregaciones de las aguas, se llamó mar: *congregationes aquarum appellavit maria*: así la congregacion de todas las gracias celestiales se llamó, y es en la realidad Maria mar anchuroso donde se recogen, y juntan todas las avenidas de las gracias, las de los Angeles, Archangeles, Tronos, Serafines: las de los Patriarcas, Apostoles, Martyres: las de todos los Santos, y Santas. Por esso dice David, que está, y estará de obra el Omnipotente, hasta que llegue aquel no menos deseado, que venturoso dia, en que elevandose Maria al Empyreo ocupen en ella, y con ellas las aguas la mejor, y mas elevada porcion de el mismo Cielo, que à tantas expensas, y con tan prolixo trabajo se estiende: *extendens Cælum sicut pellem, qui tegis aquis superiora eius*. Trabajo por otra parte de el todo necesario: pues si solo el contenido sintió opresion en el Cielo, *quem Cæli capere non poterant*, como podrian avenirse sin esta nueva estension, el contenido, y el continente, *tuo gremio contulisti*? Un Dios inmenso, aunque reducido à la estatura de hombre: una Madre Virgen, que pudo comprehender en su dilatadissimo seno este Dios, y Hombre infinito: *fœmina circumdabit virum*?

Y no sabremos quanta fué esta estension? O, que no es facil medirla! David dice, que en fuerza de ella, lo que hasta entonces no era mas que una Casa, que así se llamaba hasta esta ocasion el Cielo: *Domus Dei, & porta Cæli: ut inhabitem in domo Domini*: así se llama

tambien la Iglesia: *Domus mea domus orationis est cunctis gentibus*, se dobló, se multiplicó en muchas: *Deus in domibus eius cognoscetur cum suscipiet eam*. La Iglesia passa mas allá, y la multiplica por Reynos: *Exaltata est Sancta Dei Genitrix super Choros Angelorum ad Cælestia Regna*. Pero mas dice David: que entendido así esse Cielo, multiplicadas essas Casas, ò esos Reynos, hecho este ostentoso recibimiento: *cum suscipiet eam*, entonces finalmente será Dios conocido de sus habitadores: *Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam*.

Raro decir: pues qué, podia Dios estar tan oculto, tan desconocido, que fuesse ignorado en su propia Casa, ò Casas, y de sus propios domesticos? Si se habla de el Cielo, es imposible; porque como podrá dexar de ser conocido aquel Dios, que nunca se pierde de vista, siendo una misma cosa el ver, y el conocer allá en la Patria: *semper videns*; si se habla de la tierra, tambien es imposible; porque sus obras son tan grandes, tan excelentes, tan primorosas, que por sí mismas dán à conocer sobradamente la Divinidad en un poder sin limites, en una sabiduria sin termino, en una bondad infinita. Pues como se reserva para esta ocasion el que sea Dios conocido de sus propios domesticos? Porque aquel Dios, que antes era Dios en la realidad, y de algun modo conocido en sí mismo, y en sus obras, manifestará con tan extraordinario resplandor su poder, su Magestad, sabiduria, bondad, y demas perfecciones en esta Assumpcion de su Madre, en este solemnisimo recibimiento, que parecerá todo lo que era: *Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam*; y esta es la gloria incomparable, que se le

Psal. 47

ni uno
sqmullaEccles in
offic. Assump.Barrab
de
Assump.

Abbas
Guarr. in
Assumpt.

recrece à Dios en la Assumpcion de su Madre; y gloria tan singular, que pudo juntamente decir el Abad Guarrico, que el mismo Hijo la echaba menos: *Nec satis glorificatus videbor mihi, donec tu glorificeris.*

Estas son las ventajas mas conocidas en que la Assumpcion de Maria vence à la Ascension de su querido Hijo; estos los estremos de ostentacion, poder, dignacion, y cariño, que reservó para esta ocasion el Omnipotente, atropellando de algun modo con su Dignidad infinita por engrandecer mas à su Madre empeno dignissimo de tan amante Hijo. Pero estos mismos empenos, estas mismas demostraciones, son, dice San Bernardo, las que estrecharon desde luego el corazon finissimo de Maria, de modo que no acertaba à pensar mas que en la correspondencia, mas que en algun desempeño ayroso, mas que en contrapestar finezas con finezas, glorias con glorias, ventajas con ventajas, y así no paró Maria, hasta haver encontrado el desempeño, el desquite, y la correspondencia.

Digalo sino, y hable por sí mismo, y por nuestra amabilissima Reyna, que ya es tiempo, el dia de la Traslacion, Colocacion, ó Assumpcion de Christo Sacramentado à este su nuevo, y mas que magnifico Templo: *Dies Ascensionis, diei Assumptionis, & huiusmodi translationis.* Digamoslo sino en su nombre; digalo un breve cortejo de la que vén nuestros ojos, y lo que nos acaba de referir el dia de la Assumpcion de la Madre, que mas que semejante, parece uno mismo con este de la Assumpcion de su Divino Hijo.

Es sentir piadosissimo de

la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda, que Maria Señora nuestra acompañó à su Divino Hijo en su Ascension admicible, y que dobladas las presencias, acudió al Magestuoso cortejo de su Hijo, sin detender al alivio, y consuelo de los mortales en la tierra; y siendo esto así, veis hai contrapejada la primera ventaja, que contemplabamos en su Assumpcion gloriosa: pues aquella, que en lo exterior parecia carroza, formada de una luciente nube: *pons nubem ascensum tuum*: era Maria Sacramentada con accidentes de nube, en que tantas vezes la simbolizan las Sagradas Letras: y si Christo sirvió à Maria de brazero en su Assumpcion gloriosa; Maria sirvió à Christo de hermoso Trono, de Carroza preciosissima en su Ascension admirable. Ni necesitaba pasar adelante para dexar contrapejada con igual grandeza la gloria de el recibimiento, siendo increíble, que no llegasse esta Carroza siquiera hasta las puertas de el Empyreo, que no continuasse su marcha, y triunfo solemnissimo de Christo en este Augusto Trono hasta el Solio adorable de la Trinidad Augusta; no pudiendole prevenir todos los Cortesanos de el Cielo otro Solio ni mejor, ni tan bueno: antes creyera yo, que para esta funcion con especialidad combidaba el Esposo Santo à su amada con el empleo de Trono: *Veni electa mea, & ponam in te thronum meum.*

Pero tenemos prueba aun mas sensible: yo no sé si todos havreis hecho reflexion en una cosa, que parece casualidad, y es mysterio: bolved los ojos, Señores, à los pies de esta grande Iglesia, al Trascoro, à las puertas, y reparareis, que está allí nuestra amorosissima

Bernard.
ferro. de
Assumpt.

físimas Madre como de recibimiento: advertireis, que es la misma, que ocupaba el Trono superior en esta Iglesia, y à quien ella está dedicada; y así que mas cabal correspondencia se puede desear en uno, y otro recibimiento? ni podía dexar de ser así. Vamos al Evangelio: de aquella misma Mujer, que recibió al Salvador en su Casa: *Mulier excepit illum in domum suam*. Dice el Evangelista, que se puso despues muy despacio, muy de asiento à los pies de el mismo Huesped, y de la misma Casa, ocupando el lugar mas infimo, *quæ etiam sedens secus pedes*; passando de Señora à esclava, de el Trono à la puerta, y al ministerio: *excepit satagens circa frequens ministerium*; y Maria en aquel Trascóro qué harà, sino velar solícita sobre la puntualidad, decencia, y exaccion debidas al ministerio Angélico de las divinas alabanzas frequentísimo en esse Coro! *Circa frequens ministerium*.

Sí velarás sin duda, como veló sobrestante de la obra, por mas de dos siglos, mientras se estendia dentro de su proprio recinto este mystico Cielo, *extendens Cælum*; con estension tan portentosa, que solo pudo caber en la alta idéa de tan Soberana Reyna, que de antemano le havia delineado, y formado su planta tan capaz, que la que era Casa de Dios, *domus Dei*, Casa de oracion; *domus orationis*, pudiesse justamente reputarse por muchas casas, y habitaciones, *in domibus eius*; con efecto nada desemejante en la estension de el culto, gloria, y conocimiento divino.

Però me direis, que essa gloria está reservada segun el Profeta Rey para el dia de la Assumpcion de Maria, para quando Chris-

to es el que recibe, *suscipiet eam*; y no hai razon, para que quiera alzarse con ella el dia de la Traslacion, Colocacion, ò Assumpcion de Christo Sacramentado, en que el mismo Señor es el Huesped, y Maria la recibidora: *Et Mulier excepit illum in domum suam*. Pero creo que sin violencia se puede, y aun se debe construir à David de ambos modos activo, y passivo; defuerte que el efecto sea uno mismo, ò quando Christo recibe à su Madre en el Empyreo, *cum suscipiet eam*: ò quando es hospedado por esta Señora en la tierra: *cum suscipietur ab ea: Mulier excepit illum in domum suam*. Este discurso para que no padezca la nota de voluntario, tiene en su abono la autoridad de un Escritor ingenioso de la Sagrada Compañia, hablando de el hospedage de Christo, y de Maria: *Sicut tu me in Cælum recipies, sic ego te in domum meam recipiam*. Cotejad el *sic* de Christo, con el *sic* de Maria, y hallará vuestra discrecion la mas perfecta semejanza en los recibimientos.

Prueba mas clara nos ofrece San Juan en su Apocalypsi. Con una admiracion llama, y despierta nuestras atenciones: *ecce*: y qué es lo que hemos de mirar Sagrado Evangelista? Ya prosigue: *ecce Tabernaculum Dei cum hominibus*; que ya Dios tiene un Magestuoso Tabernáculo entre los hombres en la tierra para morar con ellos, y entre ellos de asiento: *Et habitabit cum eis*. Y qué se sigue de aquí? ahora lo admirable, que desde este ellos serán su Pueblo, y él será Dios de los mismos hombres: *Et ipsi Populus eius erunt, Et ipse erit eorum Deus*. Ahora, y no antes de este dia?

No lo alcanzo: y sino pre-

gunto : pueden los hombres ser sin ser de Dios? No pueden : porque no pueden ser sin ser hechura de sus manos , esmeros de su poder , y sabiduria: y cada uno es legitimo Señor de lo que es suyo. Puede Dios ser Dios, sin serlo ahora, antes, despues, y en todo tiempo , y aun por eternidades? Tampoco : antes si pudiera dexar de serlo un solo instante , no pudiera serlo jamas , como es ciertissimo: pues segun esso , qué haze al caso , que tenga , ò no tenga Dios Tabernáculo en la tierra , para que sea , ò dexé de ser Dios de los hombres , para que los hombres sean , ò no su Pueblo : *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus...* & *ipsi Populus eius erunt* , & *ipse Deus cum eis erit eorum Deus* ? Qué haze ? Para la sustancia nada ; para la gloria, para el conocimiento muchísimo. Dios sin Casa, en que morar , Dios sin Trono en que descansar , es un Dios como es traño, como mendigo , defautorizado: es un Dios , que disimula todas las señas de Dios , que consisten principalmente en la independenciam.

Psal. m.

Deus meus est tu , quoniam bonorum meorum non eges. Un Pueblo mientras no dispone à su Dios Casa la

mas magnífica , le trata , no como à Señor, sino como à es traño: muestra hazer poco caso de quien mendiga : es suyo , es de Dios ; pero como sino lo fuera , dice el mismo San Juan : *In propria venit , & sui eum non receperunt.*

Ioann. 1.

Porque un Dios sin Casa es Dios , pero que no parece se atreve à tomar este nombre mientras no la tiene : es un Dios peregrino , como lo ha sido por espacio de dos siglos , hasta que finalmente ha llegado aquel dichoso dia , en que pudiesse descansar de asiento la Magestad, y hazer osten-

tacion de su divinidad en esse magnifico Tabernáculo , en esse Trono que le dispuso su Madre. Ved pues la perfectissima correspondencia entre uno , y otro triunfo: entre una , y otra Assumpcion , la de Christo Sacramentado à esse Trono , y la de su Madre gloriosa al Empyreo en el acompanamiento, y modo de la subida : *ponis nubem ascensum tuum* : en el recibimiento mutuo : *cum suscipiet eam* : *Mulier excepit illum in domum suam* : en las disposiciones previas , en la estension portentosa de el Cielo , y de el Templo , Cielo tambien mystico , *extendens Caelum* : y hasta en los efectos mas apreciables de la dilatacion de la gloria , y conocimiento de Dios, que consigue Maria Santissima por tan extraordinarios medios : *ecce Tabernaculum Dei cum hominibus.*

Pero adonde voy , si tengo al parecer concluido mi discurso ? A vos me vuelvo, ò gran Dios, y Señor nuestro Sacramentado , à celebrar nuestra dicha incomparable en veros hospedado dignamente , sino quanto pide vuestra Magestad infinita, mas de lo que nuestra cortedad alcanza : y acordaros Señor de quien os preparó este hospedage, y de vuestra divina palabra. Vuestra Madre amorosissima, Señora, y Reyna nuestra es quien fomentando nuestros piadosos deseos, ha erigido en esta sobervia máquina , casa para vuestra morada , y descanso ; Trono Augusto para Magestad , Torre , y Castillo para la seguridad de vuestro honor.

Intrabit Iesus in quoddam Castellum , & Mulier excepit illum in domum suam. Pero siendo como es Madre tambien nuestra , quiere que en utilidad, y beneficio de sus Hijos , goze para nosotros las mismas qualidades, que sea Torre mu-

rada, y Castillo fuerte contra la violencia, y porfiada obstinacion de tantos poderosos enemigos, como incessantemente nos combaten: que sea Casa, Torre, y Castillo, de refugio, amparo, y proteccion en toda suerte de calamidad: y tal será sin duda, haviendose erigido, y haviendola escogido vos Señor para Casa de sacrificio: *elegi locum istum mihi in domum sacrificij*: y no qualquiera, sino el mas precioso, el mas divino, el que dió el lleno à todos los sacrificios antiguos, que no eran mas que sombras, y un rudo bosquejo de este nuestro Sacrificio incruento.

Palabra vuestra es, ó gran Dios, que en semejanre Casa ha de encontrar vuestro Pueblo feliz despacho en todas sus peticiones, y memoriales: llave de oro, con que

abrir las puertas de el Cielo, si alguna vez echareis vos mismo el candado para que no se defate en lluvias benéficas sobre la tierra: antidoto, y preservativo poderoso contra la peste que inficiona el Ayre, y despuebla las Ciudades, y Provincias: remedio contra todos los males. Hazed pues Señor, segun los deseos de vuestra Madre, y segun esta promessa vuestra: que así podré yo ofrecer en vuestro nombre, à los que devotamente frequentaren este Templo, consuelo en sus aflicciones, seguridad, y esfuerzo en las tentaciones, alivio en las enfermedades, y quietud imperturbable en la vida, y en la muerte aliento, y gracia, prenda segurissima de la gloria.

Ad quam &c.



TErminóse esta célebre función con el mismo magnifico cortejo que otros dias , al despedirse el Ilustrissimo Señor Obispo , y la Ciudad nobilissima. A la tarde por imitar sin duda al Augustissimo Sacramento , que estaba patente, hizo la Musica en la fiesta, y ocultacion solemne de el Señor patentes sus exquisitos primores , aunque estos se manifestaron mas al ocultarse su Magestad Sacramentado con una contraposition, que

era harmonía. Las voces , y los instrumentos fonaban à competencia ; pero competencia, y disidio, en que todos iban acordes , siendo el bien sonado ruido , que metian, la mas uniforme union, en que no discrepaban entre sí ni un punto. La letra, en que los primores se tomaron por estrivillo con aquella repeticion gustosa , de quien se dixo , *toties repetita placebunt*, es como se sigue.

INTRODUCCION.

NAvé peregrina,
Que à la Estrella Matutina

Eliges por Norte,
Que te asegura el transporte;
Porque con ella
Tienes estrella

Navega con Dios, navega con Dios,

*Mudan-
za.* Y al ayre de ti misma,
Surcando admiraciones,

En mar de perfecciones
Tiende las velas del Arte , y primor,
Suspende à los vientos
Impulsos violentos:

Que el ayre de tal obra

Sobra , sobra,

Para elevarte à nueva region.

Navega con Dios , navega con Dios,

Recit. Ya al régimen divino

Arco feliz del sacro vellocino

Toma nueva derrota,

Y en sus tres Naves forma inmensa flota:

Nave , que soberana

De las Iglesias es la Capitana,

Rizando entre primores

Olas de pasmo en golfo de esplendores.

Ariet. Albricias, albricias

Que el nuevo Galeón

Al fin al fin Puerto

Tomó en la Assumpció.

Trae provisión

De Pan Celestial:

Provisión Real;

Que quien le comió,

No morirá , no:

Porque le asegura

La vida inmortal.

No morirá, no.

No morirá , no.

Albricias , albricias;

Que el nuevo Galeón

Al fin , al fin puerto

Tomó en la Assumpcion.

GLORIA QUINTA

EN EL DIA CATORCE DE AGOSTO.



Este dia repetidas veces venturoso debe ser celebrado por mar, y tierra. En la mar por la Naval insignie victoria, que consiguieron mandados de su Capitan Chabria los Athenienses. En la tierra por el campal triunfo, que logró de los Persas el Exercito de la Grecia baxo las ordenes de Artabano su Jefe. Los Romanos hazian en este dia sacrificios à Jupiter con el especioso renombre de *Libertador*; porque estaban persuadidos, à que los havia libertado con su gran poder de el extraño yugo de las Barbaras Naciones. Pero quanta verdad sea esto podrán decirlo los Anseres de el Capitolio, en cuyo honor, y no en el de Jupiter, debian haverse instituido los Juegos Capitolinos; pues fueron mas podero-

fos para libertar à Roma de la invasion enemiga con sus roncograxnidos, que el gran Jove con sus Tonantes rayos. Logrando aqui todo su énfasis aquella pregunta de San Ambrosio, que escribiendo à Valentiniano Emperador dice así: *Ubi tunc erat Iupiter? An in Anserum loquebatur?* A esta enfatica pregunta de el Santo Doctor se pudiera responder, que si entonces no lo hizo Jupiter, à lo menos ahora debe hablar por boca vergonzante de Ganfo, despues que el Ilustrisimo Cabildo de Salamanca consagró al verdadero, y unico Libertador de el Orbe este dia catorce mejorado con la excelencia de mas alto motivo, y con la esplendidez de su heroico garbo. Dia tan feliz, tan alegre, tan colmado de glorias, que me obligan à hazer el siguiente Apóstrophe con Estacio à la venerable Antiguedad Romana.

D. Ambrosio ad Valent. Imper. Idem lib. 5. Exam. cap. 13. sic ait. Cedunt enim Dii vestri anseribus, à quibus sciunt, se esse defensores, ne ipsi ab hoste caperentur.

Stat. in sylv.

-----*Quid tale precor prior annus habebat
Dic age Roma potens? Et mecum longa vetustas
Dinumeras Fastos, nec parva exempla recense,
Sed qua sola meus dignetur vincere Princeps.*

Diga Roma, porqué ha de
Preferir sus Antiguallas?
Si se quedan tan atrás,
Que à nuestros dias no alcanzan?
Sus largos Fastos recorra,
Y verà, si lo repara,
Que están de puro caducas
Todas sus glorias passadas.
Sus victorias, aunque grandes
Mayor Principe desarma;
Siendo mucha dignacion,
Aun el querer sojuzgarlas.

Mm

Pe

Pero dexando profanas alusiones, tuvo sin duda este dia otros muchos titulos para ser contado entre los grandes. Porque siendo el quarto en el orden de las Sagradas Festividades de Iglesia, en solo su número vinculó los mayores lucimientos. Pues como de él dice Philón, forma una muy agradable especie de harmoniosa consonancia, q no se halla en los otros números: *Pulcherrimam quandam consonantiam speciem praeseferens, qua nulli inest ex alijs numeris.* Alo menos no era facil encontrar numero, que quadrasse mas à un dia el mas esclarecido. Porque, si en el dia quarto de la creación de el Orbe se produjeron todas las hermosas lumbres de el firmamento: *stant luminaria &c.* fué como fellar con caracteres de luz à este dia para el mas lucido triunfo de brillantes glorias. O fué, como dice Philón, manifestarnos claramente la excelencia de tan grandiosa máquina con la simbólica expresión de el numero Quaternario. *Ad declarandum huius operis singulararem praestantiam, & dignitatem simbolo numeri quaternarij.* Con que no podia el Ilustrissimo Cabildo escoger dia mas oportuno para symbolizar al vivo la portentosa perfeccion de la obra de su augusto Templo muchas vezes consumado.

Pero, como el dia quarto de la creación se compuso de tarde, y mañana: *& factum est vespere, & mane dies quartus*, el Ilustrissimo Cabildo à imitación de el Supremo Artifice compuso tambien su dia quarto de el mismo lustroso vario tejido. Y así empezó desde la vispera en preludio de fulgores à iluminar bizarramente la esfera. Desde aquel mismo instante cedió el Sol el espléndido renombre de Planeta Quarto, y dexando el he-

misferio de Salamanca à cargo de el Ilustrissimo Cabildo à rienda suelta.

*Pracipitem oceani rubro latuit
aquare currum.*

Ovid.

Y es que en este quarto dia se encendieron en el Firmamento Salmantino, que es el Cielo de la Cathedral Iglesia, otros grandes Luminares, ò luminarias, las quales, aunque por entonces presidian à la noche, pero bien pudieran presidir en acto de lucimientos al mismo dia. En otras ocasiones lucierón las luminarias como en dia, que no era proprio; pero como este quarto les venia nacido, celebraron su Natalicio vistiendo de mucha brillante gala de resplandores. Saturno se vistió de puro flamante oro restituyendonos sus dorados tiempos. Jupiter ondeó ropaje de rayos, que fulminaban magestad festiva. Marte se armó de tan alegres luzes, que tocaban al arma al regocijo. El Sol multiplicó radiantes hebras al ceder en cortesano desvio el orizonte todo al Ilustrissimo Cabildo como à Planeta quarto. Venus acrisoló sus brillos para arder en honor de el Sacrosanto triunfo con mas puro incendio. Mercurio desplegó retóricos lucimientos à sylavas de refulgente pompa. Y en fin la Luna coronó su argentado globo en crecientes de fulgores. Conspirando así las siete maravillas de el Orbe Celeste à acreditar à esta Santa Iglesia de octava superior maravilla. A tan vistosas luminarias no fueron inferiores los fuegos de mano, porque aun se remontaron à mas alta esfera. Apenas comenzaron à elevarse, quando

Gen. 1. v.

14.

Philón
de opific.
mundi.

Genesis,
ubi supra.

Stat.

Sydera terrifico super intonueri coturno.

Entre el horror nocturno
Crespo rizaban de fulgor coturno,
Fulminandose aun sobre las Estrellas
Volantes fuegos fulgidas centellas.

Yá, yá parecía que humeaban chamuscadas con el fuego las arduas nubes : *ambustaque núbila fumant.*
Entonces fué , quando la primera vez , en el dictamen de los ojos , y de la fantasia, ardió celeste hoguera el Septentrion helado.

Ovid. 2.
Met.

Tunc primum radijs gélidi calueret Triones.

Entonces , quando la monstruosa Sierpe de el Polo glacial se escandeció en abrasadoras iras:

Incaluit , sumpsitque novas fervoribus iras.

Entonces , quando el perezoso Boótes huyó mas que de passo en turbulento gyro:

Ovid. 1.
ibid.

----- Liceat peritura viribus ignis

igne perire tuo , clademque Authore levare.

Si en fin es fuerza ceder
A la fuerza de este fuego,
Sed vos su Autor , porque así
Se hará gustoso el incendio.

Pero no , no hai que temer , que el Ilustrísimo Cabildo de Salamanca sea nuevo Phaetonte à la esfera ; porque si en ella enciende fuegos , serán otros tantos Signos , ò Constelaciones , quantos famosos Héros ilustran su inclito recinto à reflexos de inmortal gloria. Además , de que el fuego elementar no quema ; y el de el Ilustrísimo Cabildo , no fué de este común , que sirve al humano uso , sino de el que mas se acerca à los Cielos.

Sed non qui nostro fervet moderatior usu,

Sed Cælo propior.

Te quoque turbatum memorant fugisse Boote.

Entonces , quando no Phaetonte , sino Eolo respiró en su Region aura flamante , atreviendose la llama hasta el Real aéreo Carro:

Ferventesque auras velut è fornace profunda

Ore trahit , currusque suos candescere sentit.

Qué diría la esfera al verse arder en incendio tan portentoso ? Yo creo , que diría , y hablaría así al Ilustrísimo Cabildo Autor de el prodigioso fuego.

Y así el sereno incendio de sus volantes llamas no fué mas , que una brillante perspectiva , con que quiso lisonjear el Cielo sus grandiosas Fiestas representandose inflamado al Ilustrísimo Cabildo , como que ardia en su obsequio. Desde el Cielo , en donde havia estado suspensa mientras duraron los fuegos manuales , se pasó la admiracion à la Plaza Mayor de Salamanca , como que desde el Cielo no hai passo digno al assombro , sino para esta magestuosa Plaza , que entonces podia passar por celeste circo : tal estaba de bella , de lucida , de har-

moniosa. Veíase en su centro un gran Cyprés de sesenta pies en alto, dividido en dos bien pobladas sublimes copas, à quienes servian de vistosos remates jarras de Azuzenas coronadas de estrellas; augusto floreciente tymbre de esta Santa Iglesia. Rodeaba en circunvalacion ayrosa à la gran maquina una estendida valla de ciento, y treinta pies de longitud; à cuyas quatro espaciosas frentes adornaban varias cartelas, y remates vestidos de mucho lucido ropaje de fuego. Siendo todo el aparatofo complexo magnifica alusiva correspondencia de su Autor magnificentsimo. Porque si el Cyprés es simbolo de la perenidad, si el Lyrio tiene origen celestial *caelesti ab origine*, como lo demuestran los candidos destellos de Juno, de que se formó, y las regias Lifes de Clodovéo, si las estrellas, ya se vé, no pueden symbolizar sino fúlgidas elevaciones, y brillos eminentes; el arbol en todo su ornato daba à entender, que las heroicidades de el Ilustrissimo Cabildo caminaban siempre à la inmortalidad, y à la esfera, donde tienen su origen, *caelesti ab origine*. Apenas concibió el fuego la mysteriosa planta, quando ya parecia un jardinígeo, ya un Cielo floreciente

el ameno Circo. Perplexa entre flores, y luzes, entre Lyrios, y Estrellas la vista, ya creía gozar en los pensiles Hesperios de radiantes Azuzenas de oro:

Aurea in Hesperijs radiarunt lilia campis

Ya en las florestas ethéreas fragancias resplandecientes. El Cyprés en sus dos copas todo era brindar al gusto mil deliciosas diversiones. Y lo que el fuego iluminaba à rayos, él amenizaba à frondosas brillantezes. Ardió en fin el arbol; mas no le marchitó la llama, por quíe fué trasplantado à la region celeste para perpetuar allí su riza pompa. Si que ya podemos decirle con Marcial:

Ne metuas ferrum, sacrilegof- que focos,

Perpetuos sperare licet tibi frondis honores.

Mart. lib. 7. Epig. 46.

No estrañarían los Poétas, que en atencion à haver sido lucida sumptuosa planta de un personaje tan grande, como el Ilustrissimo Cabildo, le escogiesse Jupiter para su cetro; pues este, segun Laercio, era de Cyprés. No le pareció para omitida esta erudicion à uno, que se decía Poéta, y así sin mas, ni mas entonó con alusion à ella al Ilustrissimo Cabildo la siguiente,

Laert. lib. 8. apud P. Pomey. ubi supra.

Vide Pier Valer. in Hieros. & P. Pomey. ibi: Sceptro, quod auit ex cupressu factum aeterni symbolum imperij, cum ligam illud corruptionis sit exors.

D E Z I M A.



EL magestuoso Cyprés,
A cuyas ramas altivas
Dás regias prerrogativas,
Cetro de Jupiter es.
Así al Tonante te vés
Superior, pues te levantas
Ya con regalías tantas,
Que por blasón soberano
De Jove la excelsa mano
Sirve de alfombra à tus plantas.



Así

Asi feneció la vispera : qué digo feneció ? Asi se eternizó , fiendo en ostentoso prelude passo al mas glorioso dia. La Aurora amaneció desplegando en vez de rosados albores timbres inmortales. Pudiendo preguntar la admiracion al Ilustrisimo Cabildo:

*Quis dignè referat , qualis tibi
luce sub illa*

Gloria contigerit.

Quien buelvo à decir ? Allá lo escribia el Sol à rayos en el volumen de los Cielos , mientras que el Ilustrisimo Cabildo firma de su propia mano sus esclarecidas glorias. A las de este memorable dia parece que nada se podia añadir ; y no obstante el Ilustrisimo Señor Don Joseph Sancho Granado , cuyo nombre tiene cierta alusion al aumento , y la Nobilissima Ciudad à quien son municipales los auges de gloria, supieron darlas realces de esplendor lustroso con su autorizada asistancia. Con ella à la hora competente se dió principio à la solemne Missa , que celebró con la mas pausada magestad , y magestuosa pausa el Señor Don Lorenzo Facundo de Araya Arcediano de Ledesma ; asistiendole de Diacono el Señor Don Atilano de Ovalle Prieto , y de Subdiacono el Señor Don Joseph Paredes, ambos Canonigos Coadjutores: siendo especial recomendacion de todos tres , el haverles escogido el Ilustrisimo Cabildo para lucido desempeño de funcion tan ostentosa. Honraron las Capas, y Cetros los Señores Arcediano de Salamanca , Chantre , y Arcediano de Medina, cuyos nombres quedan ya expressados con elogio , y el Señor Don Gregorio Joseph Tineo Hebia , Cano-

nigo , y Dignidad de Maestro-Escuela de la Santa Iglesia , y Cancelario de la Universidad, personaje de notoria condecoracion, y en quien la Nobleza , Dignidad, y Merito están como en su propia esfera.

Acabado el Evangelio subió al teatro de sus glorias el Reverendissimo Padre Maestro Fray Diego Salzedo de la Orden de Predicadores de el Gremio, y Claustro de esta Universidad , y su Cathedralico de Visperas. Y à que subió ? A subir de punto à la Oratoria. A qué subió ? A dictar elevaciones de eloquentissima facundia. Dispuso este grande Orador con tan metódico orden su Sermon aplaudido, que todos, aun prescindiendo de el Habito Dominicano, solo por el habito , que mostraba tener hecho en predicar , decian , que era de la Orden de los Predicadores, y acreditados. Yo hasta ahora havia tenido por fabula lo que allá sonó no sé quien , que el Ruy-Señor Cythara de el Bosque , hizo asiento sobre los labios de Estesichoro ; pero ya tengo por averiguado, que sino mereció esta expresion la métrica dulzura de aquel famoso Lyrico , sin duda es acreedora à tanto elogio la suavissima eloquencia de el Reverendissimo Padre Maestro Salzedo : por cuyos labios mas de una vez ha trinado armonias aquel canoro embeleso. Su nombre de Diego nos está diciendo, que es un *Boanerges* , un *Rayo* en el Pulpito : y su eloquencia dá todo el lleno à tanto nombre. Mostró en su Sermon este Reverendissimo Maestro , que como buen Dominicano tiene Estrella , y estrella de lucimiento, porque rayaron desde su frente tan brillantes pensamientos , que

parecia resplandecer en el aquel
 Astro , que ilustró à rayos la
 sacra frente de su Santísimo Pa-
 triarca. Pudiendose decir de su
 Reverendísima mejor que de Ju-
 lio Cesar dixo el otro:

Virg. 8.
 Encid.

*Patriumque aperitur vertice sy-
 dus.*

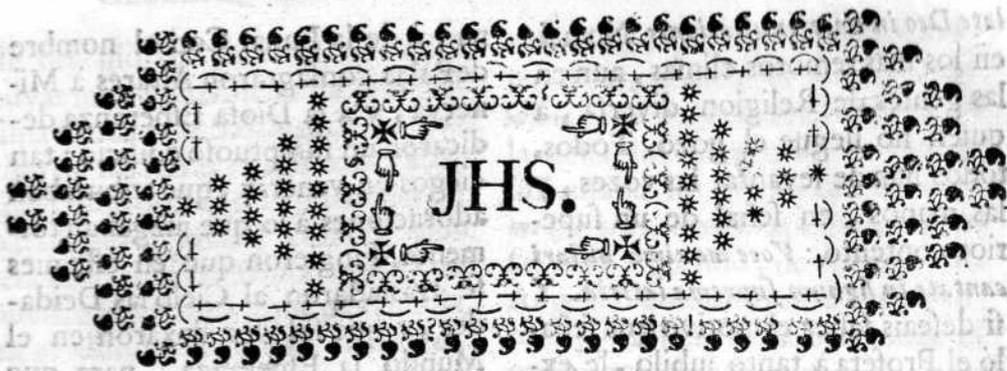
Y para que se vea , quan de-

bidas son à su merito estas , y
 otras mas expresivas calificacio-
 nes , lea el curioso Lector el
 siguiente Panegyrico , que si
 quando se dixo fué desempeño
 de su Orador eloquente , aho-
 ra lo fera de quanto yo huvief-
 se dicho en su recomenda-
 cion , que todo es

poco.



SER-



JHS.

S E R M O N .

HODIE IN DOMO TUA OPORTET ME MANERE HODIE SALUS domui huic facta est &c. Lucæ 19.

GARO MEA VERE EST CIBUS &c. Ioan. 6.

SALUTACION.



Ue bien celebrá la fiesta de la Dedicación de su Iglesia que se miran mas interesados en sus glorias! así exor- diaba su Sermon Agustino en ocasion semejante: *Rectè festa Dedicacionis Ecclesie collunt, qui se filios Ecclesie recognoscunt.* Miranla con los tiernos respetos de Madre; dirige esta amorosa consideracion sus jubilos, anivela un sabio amor las demostraciones festivas; y en el dia de su mayor gloria salen à lo exterior tan acertadamente sus gozos, que con suave, y poderosa violencia pueden atraer à su obsequio los mas remotos corazones pasmados de la admiracion, aunque ocupados de el contento. En este dia termino de los mas ardientes deseos, y cumplimiento de vues-

tras devotas ansias celebra este Ilustrisimo, y venerable Cabildo, todos los Hijos de esta Ciudad nobilissima una fiesta grande, una solemnidad ilustre; así la llamó Bernardo. Hizo la prolongada dilacion de mas de dos siglos, que se avivassen entre las esperanzas los deseos de que llegasse este dia, y si al edificarse esta maravilla de el Mundo fué poderosa la dilacion, para que ocasionasse aficciones la esperanza; al mirar ya presente, dice Agustino, la Dedicacion de el mas perfecto Templo passaron à seguridad los cuidados: Tienen los ansiosos deseos por termino un excesivo gozo de tan superior grandeza, que siendo los corazones corta esfera al contento, salen à lo exterior las demostraciones de jubilo con tan poderosa eficacia, que difundiendo en los mas estranos pechos la alegria, todos se miran interesados en la dicha.

A todas las gentes combida- ba David à un gran jubilo, y fiesta: *Omnes gentes plaudite manibus, iu-*

Serm. 5.
Dedicat.
Eccles.
Hodie solemnitatem agimus, & praeclarum.
Spes que difertur affligit animum.
Prov. 13.
Serm. 16.
in Dedic.
Eccles.
In edificatione labor est, in Dedicatio- ne latijiam cum aut- perfecti a- dificij De- dicatio ce- lebratur gaudium, & securitas labor- bus, curis- que succe- dunt.

Psal. 46.

bi-

Serm. 2.
in aniv.
Dedicat.
Eccles.

late Deo in voce exultationis. No hai en los mas remotos climas, aun en las gentes de Religion diversa, à quien no llegue el gozo. Todos, todos han de levantar las voces, y las manos, en señal de un superior contento: *Voce maximè hillari cantate in signum suprema letitia.* Y si deseais saber el motivo que señaló el Profeta à tanto jubilo, le explicó la Biblia Maxima en el argumento de el Psalmo: *Continet hic Psalmus iubilum Populi, cum Tribus Israel, cum capitibus familiarum, & Principibus solempni pompa arcam introduxerunt in Templam.* Previó David aquel plausible dia en que los Sacerdotes de su Pueblo asistidos de los Principes, y principales de su Ciudad celebraban la Colocacion de el Arca con magnifica pompa, la Dedicacion de el mas sumptuoso Templo, y estendió à las gentes de Religion diversa, y aun opuesta el contento: *omnes gentes.* No pretendo oy sean interesados los que se oponen en los cultos; pero si meditaba mi atencion todos los corazones de España acreedores al gozo en tan solempne dia, en Dedicacion tan festiva; pues miramos en él convertidas en luzes las mas densas tinieblas de nuestros Españoles gentiles.

Fué la imagen de la muerte infausto numen à quien entre sobrefaltados temores dedicaron aras, y Templo nuestros antiguos Españoles, como refiere Eliano: *Sed & Hispani Aram morti dicarunt.* Juzgando ciegos que se ocultaban vitales alientos entre aquellos aridos huesos. En este mes fueron solempnes, como refiere Rosino, muchas Dedicaciones de Templos, con que obsequiando à sus fingidas Diosas se imaginaban felizes. Dedicaron el famoso, quanto magnifico, y celebrado Templo de Dia-

na, ò de la Luna. Con el nombre de Palas confagraron Altares à Minerva, y à la Diosa Esperanza dedicaron un sumptuoso edificio; tan ciegos en venerar, que tributaban adoraciones à lo que juzgaban tormento. Fingieron que en este mes se trasladaron al Cielo las Deidades, y que solo les dexaron en el Mundo la Esperanza, para que con sus prolongadas dilaciones sirviese de martirio à sus deseos. Así lo cantó el Poeta:

Spes Dea, que gentes falsa dulcedine semper

Pascere in terris sola relicta fuit.

Pero cesen tantas sombras, y admire vuestra discrecion por termino de estas sombras las mas hermosas luzes. En este dia catorce de Agosto celebraron los primeros Sacerdotes de la Iglesia, y Principes de nuestro Pueblo, que los llamó David, la Colocacion de el Sacratissimo Cuerpo de Maria Santissima en su Sepulcro, para que sirviese de Altar donde entre apariencias de muerte se colocasse el principio de la vida. Oy emmendando gentiles hierros, los Sacerdotes que componen este venerable, è Ilustrissimo Cabildo dedican este Templo digno de la mayor fama, emulacion de todas las maravillas de el Mundo à esse Señor Sacramentado, en quien se oculta nuestra vida entre apariencias de muerte, accidentes de sustento, y entre las sombras de la Fé, que nos ilustran. Confagraste esta admirable fabrica à Maria Santissima en su dichoso transito, en su Assumpcion gloriosa, mejor Diana, ò Luna: pues quando parece llegaban al ocafo sus luzes, se halló en el plenilunio de

Bib max.
ad hunc
Psalm.

Psal. 46.
Principes
popularis.
Hist. Eccl.
apud Polo.
Hodie corpus
virginis
Dei
Pare in
Valle Isaphat
pulsu ab
Apostolis,
ac caelesti
musica
veratum
fuit.

Ap. Tam.
men. Sep.

Martyr.
Hispan.
men. Aug.
gust.

de sus glorias: sabia Minerva, à cuyas influencias debe la Nobilissima Ciudad de Salamanca lo florido de sus letras: esforzada Palas, que como ordenado esquadron de batallones conquista à suaves violencias el Cielo: Diosa, centro de nuestra esperanza, que dexandola en el Mundo quando se coloca en el Cielo, no atormenta con prolongadas dilaciones, consuela si acrecentando los gozos: *spe gaudentes.*

Ad Rom 12.

No estrañe ya vuestra discrecion, que la admirable sumptuosidad de esta Casa, que fabricó la mejor sabiduria: que la sabia disposicion de Colocacion tan festiva, publicada en voces de la fama, sea poderosa para atraer corazones llenos de gozo, desde los mas remotos climas. Pero tampoco estrañe, que ocupe la admiracion los entendimientos de los que venimos de lejos: al registrar tanta maravilla, ni que nos robe las voces el assombro al mirar tan singular sabiduria. Poderosa fuè la fama de las magnificas obras, que ideó, y executó Salomón, para que desde las mas distantes Regiones viniese la Reyna Saba atraída de su gusto. Texto es este de que se valió mi Agustino para la Dedicacion de su Iglesia. Con presuroso alborozo llegó à Jerusalem esta Reyna: y al mirar ya presentes aquellas obras, que tenia concebidas como grandes en ausencia; faltó à su corazon entre gustosos deliquios el espiritu, se negaron à su lengua las voces à dulces violencias de el assombro: *Non habebat ultra spiritum.*

Serm. 16. cit.

3. Reg. 10.

Vió toda la sabiduria de Salomón: *Vidit omnera sapientiam Salomonis:* Qué se hizo su sabiduria visible, y sensible en la fabrica de tan magnifico Templo. Admi-

ró la Casa, que concluyó su libertad para colocar el Arca: *Et domum, quam edificaverat.* Registró en la messa los alimentos de que se sustentaba su grandeza: *Et cibos mensa eius.* Sombra, figura expresada, dice Agustino, de esse sustento Angelico colocado en las Aras. Notó el gran numero de oraciones: el orden, que observaban en su culto los Sacerdotes de aquel Templo. Advirtió como sabia, que los Principes de el Pueblo aumentaban la autoridad de aquel Templo, concurriendo à solemnizar sus fiestas. Y el admirable conjunto de obras tan prodigiosas sirvió de nudo à su lengua, fuè pasmo para su espiritu: *Non habebat ultra spiritum.* Hasta que dando treguas la admiracion à impulsos de un agradecimiento, prorrumpió en aquellas voces, que solo pudieran explicaros mis afectos: *Verus est sermo, quem audiui in terra mea.* Todo ha sido verdad, Ilustrissimo Cabillo, Ciudad Nobilissima: todo ha sido verdad quanto oí de tu sabiduria, y opulencia allá en mi tierra. Mucho creía mi atencion de la grandeza de este Templo, de lo plausible de esta Colocacion, de el Arca de nuestro Testamento en estas Aras. Creí yo, à distincion de la Reyna Saba, todo quanto me dixerón: pero faltandole à la fama panegyrista de tus glorias las voces; no llegaron à decirme todos juntos ni la mitad de tu grandeza, sabiduria, y opulencia: *Ne dimidia pars narrata est mihi.*

omni
mi
LA
equi

August.
ibid.
Cibus eius
Sacramen
ta coelestia,
de quibus
dicitur: panem
Angelorum
manduca
vit homo.
Vidit orationum
in Templo
supplicatio
numque
mysteria.
Vidit ordinem
ministratum.

at
al
ab
Ant

3. Reg.
Et non
credebam
narrantibus.

Dignos son de atencion los dos efectos, que ocasionaron en esta sabia Muger las maravillas que admiraba. Calló al principio ocupada de un assombro, y prorrumpió despues en alabanzas de el Autor de tales obras. Opuestos son estos efectos: pero son muy natu-

Damasc.
ferm. 1.
de Al-
sumpt.

rales afectos, dice el Damasceno. Calló llena de admiraciones; porque impide el hablar, porque quita la facultad de predicar lo singular, y raro que se ofrece de improviso por objeto: *Tollit facultatem sermonis materia singularitas.* Prorrumpió despues en elogios de aquel Templo, y de su Autor. Miróse favorecida: y à pesar de afombros, y admiraciones, le dió el agradecimiento voces para explicar sus afectos: *Qui aliquem amore prosequitur nescit continere sermonem*, dice el Damasceno. Y si es efecto de un reconocimiento agradecido ofrecer voces, venciendo admiraciones, para elogiar bienhechores; nunca mejor que oy ha de exercitar su poder en un Hijo de Domingo, y San Estevan para con este Ilustrísimo, y venerable Cabildo.

Viven, y viviràn siempre, Señor, gravados no solo en los corazones de los Hijos de Domingo, sino es tambien en las piedras de San Estevan, para que clamen las paredes los beneficios, que debemos à esta Santa Iglesia. Por dos veces pereció el Convento de mi Religion Sagrada à copiosas avenidas de el Tormes: y debimos à sus Señores Prevendados el que nos recogiesen en sus Casas hasta que se perficionò en Convento la Iglesia de San Estevan, que oy poseemos por liberalidad suya. Favor crecido, y que siempre estimamos como grande Gloria grande de San Estevan el que por la liberalidad de este Ilustrísimo Cabildo se erigiesse su Iglesia en esse gran Convento, para que sirviesse de: Dicen los que entienden algo de Mathematica, que la coronacion, cupula, y techumbres de San Estevan está igual, y en linea Mathematica con el pavimento de es-

te magnifico Templo. Toma esta Santa Iglesia para su grande elevacion por principio lo sublime de esse gran Templo, nunca con mas propiedad Casa de San Estevan. Interpretase Estevan *coronatus*, y nunca con mejor Corona San Estevan, que quando sus preciosas piedras besan los pies, haziendo correspondencia hermosa al pavimento de el Trono donde se exalta Maria en su gloria. Sino es que diga, que fué sabia providencia de esse Ilustrísimo Cabildo el erigir en Convento essa Iglesia para hallar en San Estevan la mejor catedral, donde cortasse las mas preciosas piedras para adorno de su Silla Pontificia. Con ocho Mitras ha ennoblecido à este Sagrado Habito esta Santa Iglesia. Los quatro escogidos en uniformidad de votos de el Ilustrísimo Cabildo. No se ha olvidado no de honrarnos con semejantes honras: por esso en este dia quarto, primero, unico de la Dedicacion de su magnifica Iglesia colocò à un Zaqueo en el puestito de un Obispo. Así contèplò la agudeza de el Chryfologo à Zaqueo en el dia de la Dedicacion de aquella Iglesia, quando le escuchó hablar en tan autorizado congreso. Entregòse agradecido Zaqueo al Señor, que consagraba su Casa, y se mirò aunque tan pequeño en el lugar, y honra de un Obispo: *Zacheus*, dice el Chryfologo, *se totum Domino dedit ::: Episcopatus fultus honore.*

Primero, y unico llamé à este dia quarto: así es, ò así havia de ser, si mira vuestra discrecion al Principe, que consagra esta Fiesta. Apenas, dice el Sagrado Texto, perficionò Moyfes el Tabernáculo para dedicar su Altar, quando concurrieron à posia muchos Principes à ofrecer sus dones,

Este dia quarto el taba determinado, que predicasse un Sr. Obispo.

Chrysol. ferm. 54 de Zach.

Nam. c. 7. Dixit Dominus singuli duces per singulos dies.

Si isti ta-
cuerint la-
pides cla-
mabunt.

Hist. del
Conv de
S. Estev. y
convent.
Pradic.

y celebrar Dedicacion tan solemne. Tan interesados se miraron en sus cultos, que fué necesario les ordenasse Dios, para evitar confusiones, el que cada uno de ellos solemnizasse su dia: *Singuli Duces per singulos dies*. No me detengo en singularizarlos à todos: solo reparo, en que le tocasse à Rubén el quarto dia. Era Rubén Primogenito de Jacob, el mas interesado en los bienes: *Rubén Primogenitus, maior in donis*. Y este ha de ser el quarto, quando parece le tocaba el primero? Que ceda el primer dia à Aminadab no es mucho. Interpretase Aminadab *Princeps Populi*: sea en buen hora el primero por Principe dignísimo, Prelado el mas amante, y amado de su Pueblo. Pero porqué han de preceder à Rubén, Isacár, y Zabulón en el segundo, y tercer dia? En el nombre de Rubén, y la circunstancia de Hermanos se mira una gran congruencia de este misterioso orden. Eran Isacár, y Zabulón Hijos de Lia, y por esso tambien Hermanos de Madre de Rubén; à quienes por mayor, y Primogenito, antes mirò con las ternuras de Hijos entre las igualdades de Hermanos; ahora ya los mira elevados à la Dignidad de Principes. Interpretase Rubén el que mira con gusto à sus Hijos: *Rubén videns filios*: Y quando por su mayoría le tocaba el primero, cede à sus Hermanos Hijos de su misma Madre, à quienes antes tratò como Hijos, y oy los venera esclarecidos Principes; para lograr así el mas cumplido gusto en mirar que le preceden sus Hijos, en quien cifra oy su mayor honra: *Rubén Primogenitus ::: Videns filios*.

Pero otra razon me ofrece una precisa circunstancia para llamar à este dia unico. No porque

exceda à los demas en resplandores, si porque decaen entre los demas sus luzes. En seis dias perficionò Dios todas sus obras, para que fuesse el septimo un descanso perpetuo. Fabricò en el quarto al Sol, para que diese principio à los dias con sus luzes. Así lee mi Agustino el texto: *Luminare maius in initium ::: in inchoationem diei*: y le dà la leccion fundamento à un agudo reparo. Si al formarse el Sol empiezan à distinguirse los dias, como se llaman dias los tres, que precedieron? Y si los tres antecedentes son dias, como se le atribuye al Sol el dar principio à los dias con sus luzes? *in inchoationem diei: quid ergo volunt tres dies transacti, sine luminaribus?* Si llamais dias à los que distingue la luz de inferior esfera; responde Agustino, el quarto es el primero. Pero si considerais como dias, à los que se iluminan con superiores luzes; dias son los passados, pero de superior gerarquía: *Si dies istos consideres, quos ortus Solis, occasusque distinguit; non iste quartus, sed primus est dies*. Dias fueron los tres: pero dias, que iluminaron tres luzes: ò sea una misma especie de luz elevada, y superior à toda la luz corporea: *Illa prior lux regiones superiores à terra longinquas illustrabat*. Tres dias fueron; pero de tan superiores luzes, que lo espiritual de sus rayos, que lo elevado de sus conceptos, que lo lucido de sus resplandores solo se permite à las inteligencias mas altas. Corporalizòse la luz al dia quarto; dicen mi Agustino, y Thomás: amaneciò una luz de muy inferiores rayos: por esso es el primero, el unico, diré mejor, que se compone en el orden de los seis de tan remissas luzes, que las alcanzan los ojos mas enfermos: de tan debiles resplandores, que no

Lira hic. Volebant simul offerre, sed Moyses noluit donec sciret voluntatem Dei super hoc.

4. Die Princeps filiorum Ruben. Gen. 49.

Calme. tom. 2. Diction.

El primer dia hizo el Ilmo. Obispo de esta Ciudad. El segundo, y tercero hizo el Sr. D. Juan de S. Obispos, Canonicos que havian sido de esta S. Iglesia.

Ruben videns filios In indic. Bib.

Augusti de Gen. ad lit. im. perfect. c. 7.

De Gen. cap. 11. Cur luminaria erant in diebus, si etiam sine istis dies esse potuerunt.

D. Aug. ibi: Cor. parasit lux. Div. Thom. 1. part.

es día, solo es señal de lo que havia de ser, si le prefidiera el Sol à quien tocaba.

Con distribución acomodada, dice Agustino, repartió Dios los oficios entre el Sol, y las Estrellas: *Et sint in signa, & dies*. El hazer días le toca al Sol; el ser señales con sus remissas luzes de los rayos, con que nos ilustra el Sol, es propio de las Estrellas: *Signa ad stellas, dies ad Solem tantummodo pertinet*. Escogió Dios, y colocó en el Oriente para ilustrar el quarto día al Sol; y al mismo tiempo en esse quarto día se registraron las Estrellas. Pues qué no las impedía el Sol? Entendamos, dice Agustino, que al Sol tocaban todas las luzes de esse día; pero ocultó galante todo el lleno de sus rayos, para q̄ tuviesen su lugar las Estrellas: *Putemus Solem ortum esse eo tempore,*

quo factus est, & dum sydera fierent, occidisse. Cortesania fué de el Sol; pero desgracia de el quarto día, que cambió tantas luzes, por una señal, por el corto reflexo de una Estrella, por una sombra, quedándose de noche. Sea la consecuencia de esta verdad, quien desengañe la mal fundada expectacion de mi auditorio. No espere oy vuestra discrecion mas que sombras. No aguarde en esse día mas que una señal de quien desea agradecer: y si en esta noche fuesse señal de luz, la mirára tan trivial, que por comun, y poco util, la desprecie. Tòcòme hablar por mi estrella: y quando el golpe de admiraciones tantas me havia de impedir las voces, solo espero tener las de mi afecto

agradecido con los auxilios

de la divina gracia.

AVE MARIA.

HODIE IN DOMO TUA OPORTET ME MANERE ::::: HODIE SALUS
domui huic facta est. Luca 19.

INTRODUCCION.



ngeniosa es, como fabia, la liberalidad de el amor divino. Con el titulo de descansos propios, solicita ansioso los intereses nuestros * Decia, Señor, que es muy ingenioso en favorecer vuestro amor: pues en credito de su liberalidad perfecta, solicita los intereses nuestros con el titulo de descansos propios. En todos busqué el descanso, decia de sí la Sabiduria Divina: *In omnibus requiem quæsi vi*: y como es su des-

canso el favorecer de asiento; *Et delitæ mee esse cum filijs hominum*; halla para sí el descanso, quando encuentra en quien permanecer favoreciendo. Con acelerados pasos, con irregular movimiento pasaba la Magestad de Christo por la Ciudad de Jericó, dice el Evangelio. Misteriosa es la voz, con que explicó el Evangelista estos pasos, como notó la agudeza de el Chrysologo: *Non dicit ambulabat, sed perambulabat*. No dice que anda, sino que buelve à andar. Significa el verbo *perambulo*, dice el Calepino, llegar al termino, conseguir el fin

Chrysol.
ferm. 54.
in Zach.

Calep. ver-
bo peram-
buio.

Ab
Eg
Ambros.
lib. 1. de
Abel c. 8.
Festinauit
Dominus
ad benefi-
cium, &
ideo nos
expectavit
ut promit-
teret: dixit
enim salus
facta est,
quod pre-
venienti
servit.
Salus, id
est, omnis
felicitas.
Cernel.
Alap.
S. Albert.
Mag. sup.
Luc. hic.

à costa de sus passos: *Perambulare est ad finem usque ambulando pervenire.* Solicitaba la Magestad de Christo, dice San Ambrosio, favorecer à Zaquéo: comunicarle todo el lleno de las dichas: *Festinauit Dominus ad beneficium. Dixit enim: salus domui huic, id est, omnis felicitas;* y quando pretende esto como amante, dice que busca en aquella Casa su descanso: *In domo tua oportet me manere,* intentaba Christo, dice mi San Alberto Magno, consagrar para sí en Iglesia la Casa de Zaquéo; *Ingreditur domum Zachaei, ut eam consecret sibi.* Y si usamos de la frasse Italiana, que llama à las Cathedralas el *Domo*, deseaba consagrar para sí el *gran Domo*: la Casa de Zaquéo en Cathedral Iglesia: y quando consigue para sí este Templo, como descanso, asegura à Zaquéo la permanencia en sus favores, todas las dichas juntas: *Salus, omnis felicitas.* Uno, y otro fin consiguió la Magestad de Christo en Jericó: *Ad finem ambulando pervenire.* Termino, fin, descanso fué la Casa de Zaquéo para Christo; porque dedicandola en Cathedral Iglesia con su entrada, habitó en ella con descanso, como en Casa propria: *In domo tua oportet me quiescere.* Fortuna fué de Zaquéo el que dedicasse Christo con su presencia aquella Casa en Templo; porque en esta Dedicacion afianzó la quietud, la mas segura permanencia en sus dichas: *Salus domui huic... omnis felicitas.*

Menos mal juzgo explicar este pensamiento, à que me conduxo la inteligencia de el Evangelio, y que me ha de servir de norte, con un discreto lemma, con que halló la discrecion piadosa satisfaccion à encontrados afectos, en el dichoso tránsito, en la Assump-

cion gloriosa de Maria, à quien se dedica este magnifico Templo. Compitiendose en sagrada emulacion de afectos al Cielo, y à la tierra consideraba el Damasceno en el tránsito de nuestra Madre. Deseaba el Cielo; y explicaba en repetidas voces sus ansias, tener en sí el precioso tesoro de Maria, para que logrando esta Señora el descanso, aumentasse resplandores à su gloria. Pretendia la tierra, dice el Damasceno, continuar la possession de tan amada prenda, para la seguridad en sus bienes. Dificil parece el poder concordar tan opuestos afectos: pero halló un discreto como dar satisfaccion à los dos, significando lo singular de esta Colocacion de Maria Santissima. Dibuxó una Paloma, que en repetidos circulos bolaba con ademán de buscar el descanso: y quando pudiera parecer, que con su buelo caminaba à frustrar esperanzas de los que la miraban alexarse? satisfizo con esta letra, que sirvió de voces à la pintura: *Quiescam, & quiescere faciam.* Medio es este ligero buelo para llegar al fin, para encontrar el descanso: *Ad finem pervenire :::: quiescam;* pero tambien en mi gustoso descanso está assegurada vuestra quietud, y dicha: *Et quiescere faciam.* Afsi se explicó la Colocacion de Maria Santissima en el Templo de la gloria; afsi sucedió en la Dedicacion de la Casa de Zaquéo: y afsi tambien meditaba mi atencion la gloriosa Colocacion de la Magestad de Christo en este maravilloso Templo: *In domo tua oportet me quiescere, quiescam :::: salus domui huic... omnis felicitas... & quiescere faciam.* Dividirán pues mi assumpto estos dos puntos. En el primero manifestaré, que este Sagrado Templo de Salamanca es por sus particulares

Damascen.
serm. de
dorm. Ma-
riae.

Mundo
Symbol.
verb Ma-
riae. sum.

circunstancias, el termino, fin, en donde, al colocarse la Magestad de Christo, encuentra, como en Casa propia, su descanso: *Ad finem pervenire ::: quiescam.* En el segundo veremos como à poderosas influencias de esta Dedicacion festiva, asegura este Templo la mas fixa permanencia en las dichas, que oy goza: *Salus domui huic ::: omnis felicitas, & quiescere faciam.*

§. I.

IN DOMO TUA OPORTET MEMANERE ::: quiescam.

Confagra esta Santa Iglesia su magnifico Templo. Dedicado à la Magestad Divina. Si atiende vuestra discrecion al significado proprio de la voz latina *dicare*, esto es lo que se ha executado en Salamanca. Significa esta, dice el Cardenal Hugo, juntar uno con otro, haziendo de dos uno: *Dicare est idem, ac coniungere unum alteri.* Aun en metaphora de Desposorio, dixo Virgilio, atendiendo à la propiedad de la voz:

Coniugio iungam stabili propriamque dicabo.

Dedicasse este gran Templo, perfecto ya, hecho de dos: porque deshaziendo estorvos; porque derribando la pared, que dividia; de los dos se hizo uno. Fué adivinarle à esse Sagrado Dueño el gusto, para que repitiesse en Salamanca la accion, en que consumó su obra, llegando al termino, y logrando su descanso. La paz halló para sí, y para todo el Mundo, decia Pablo, quando derrivando la pared, que dividia, hizo de dos Pueblos uno, de varios Templos una Iglesia; y colocandose por clave en lo mas elevado de el angulo, descansa en tan hermosa fabrica; pero

mantiene en sí toda la obra: *Ipse est pax nostra medium parietem maceria solvens fecit utraque unum... factus est in caput anguli.*

Tercera vez dedica este Ilustrisimo Cabildo Altar, y Templo à Christo, y à Maria, para hallar en este Sión la contemplacion mas gustosa, ò para que al colocarse en este Sión de la contemplacion mas elevada, halle la Magestad de Christo su termino, y descanso. El lugar, que eligió Dios para habitacion propia, y pacifica, fué el Monte Sión, decia David: *Et factus est in pace locus eius, & habitatio eius in Sion.* Es el Sión, dice Ambrosio, Monte de contemplacion, Monte de especulacion, en donde moran los Varones sabios, que como vigilantes centinelas, especulan de lexos los peligros, para prevenir à la Iglesia de los riesgos. Con mysterio advirtió el Sagrado Texto, que al colocar los Sacerdotes el Arca de el Testamento en el Templo, la pusieron en su lugar: *Intulerunt Sacerdotes Arcam Domini in locum suum.* En varias partes estuvo colocada el Arca: pero no eran lugares propios; eran Tabernáculos. Solo el Templo era su lugar, habitacion propia, Casa de su descanso: *in locum suum.* Note vuestra atencion (para que sea mas puntual el disseno) que al colocarse el Arca en el Templo de Salomón, mudó de sitio; pero no mudó de Monte. En el mismo Monte Sión se hizo aquella traslacion mysteriosa; pero con diferencia en los sitios: el lugar, en donde estaba primero, se llamó Casa fuerte, Alcazar de David: *De Civitate David, de Arce David.* El sitio, en donde, como en lugar proprio, se colocó en el ultimo Templo, solo se llama Sión, Templo de Salomón; Templo de tiempo de paz, y Sión de una con-

Ad Eph.
2.
P salm.
117.

Ambros.
in P salm.
47.
Sion speculatio,
quia ab ea gloriam
Domini speculamur.
Laurec.
Sion viros spirituales
& divina contemplantes,
designat.
3. Reg. 8.

Hug. in
3. Reg.

Virgil. 1.
Æneid.

ni mobi
 1. milia
 -novat
 de mibus
 gina on
 Hug 3.
 Reg.
 Sublimi-
 sionem
 Cbristi sig
 nificat col
 locatio Ar-
 ce in Tem
 plo.
 Damasc.
 ler. 1. de
 Assumpt.

Santissi-
 mo Chris
 to de las
 Batallas.
 N.S. de la
 Luz.

templacion altissima. Figura fué aquella Colocacion de el Arca en el Templo, de la Colocacion de Christo en los Altares mas sublimes, dice el Cardenal Hugo: tambien fué sombra, dice el Damasceno, de la Colocacion de Maria Santissima en su Assumpcion gloriosa. Trasládose Maria Santissima en este soberano mysterio desde el Alcazar de las Iglesias, dice el Damasceno, al Templo de su descanso: *De Ecclesiarum Arce in Templo gloria collocatur.*

No necesito para explicar, y aplicar el texto mas de que haga reflexion vuestro cuidado sobre lo que ya sabeis todos. Iglesia Cathedral, famosa, por fuerte, entre todas las de España, tenia ya la Nobilissima Ciudad de Salamanca: *Fortis Salmantina.* Alcazar de las Iglesias, Fuerte de la Fé, valuarte de la Religion, à quien daba mucho nombre el mejor David fuerte en las Batallas: à quien con el nombre de Luz, y realidades de Aurora ilustraba Maria. En este Monte entre los tres, que sirven de basa à este antiquissimo Pueblo, se edificó esta fortaleza, incontrastable siempre en los peligros. Monte era, y es de Sión, en donde moran los mas vigilantes Argos de la Iglesia; pero era esse Fuerte Tabernáculo, bueno para tiempo de guerra. En este mismo Monte muda de sitio para colocarse el Arca de la Humanidad de Christo en este Sacramento Augusto: Maria Santissima en su Assumpcion triunfante, dexando el Alcazar, la fortaleza, por el Templo. En este sitio, que entre las suavidades de una paz, solo se llama Sión de una contemplacion gustosa. Pues esta es, dice David, la habitacion propria de Dios: esse el lugar proprio de el Arca: essa es su Casa: esse es su descanso: *In-*

troduxerunt Arcam in locum suum... & in Sion habitatio eius.

Aun no concluí todo el discurso. Tercera vez, dixé, que consagraba este Ilustrissimo Cabil-do Altar, y Templo à la Magestad de Christo. En aquella escala, que registrò Jacob entre los mysterios desvelos de su sueño, contempló con profundidad el Damasceno el mysterio de la Assumpcion de Maria: *Scala animata... mortem quasi scalam usurpans, ex terra in Caelum gradum fecit.* Desechò Jacob los cuidados de su sueño, despertò admirado, y en veneracion de lo que havia visto, dedicò Altar: consagrò Ara: *Erexit lapidem in titulum, fundens oleum.* La Ciudad de Luza, que en Hebreo se llama Luz, como notan los Interpretes, fué el lugar, en donde se consagrò este primer Altar à la escala Maria: y al dedicar essa Ara mudò el nombre en Bethel. Casa de Dios) esso se interpreta *Bethel* (se llamó aquella Ara; Altar, ò Templo dedicado à Maria en el lugar de la Luz. Segunda vez mandò Dios al Patriarca, que le dedicasse Altar en el mismo Bethel: *Fac Altare Deo.* Con agudeza repara Cayetano, que la voz Hebrea, con que se nombra Dios en esta ocasion, significa à Dios, como fuerte, como Señor de los Exercitos: *Deo quatenus forti.* Apenas acabò Jacob de dedicar este Altar, quando le muda Dios el nombre, mandandole que se llame Israel: *Israel erit nomen tuum.* Jacob significa un guerrero fuerte: Israel es un contemplativo perfecto. Fué decirle à Jacob, que si ha de dedicar tercer Templo, no ha de ser como Jacob, ha de ser como Israel. Buenos son estos Altares dedicados à mi como Dios fuerte, à mi Madre en su triunfo, en el lugar, que se ilustra con el

Damasc.
 fer. 1. de
 Assumpt.
 Hodie sca
 la anima-
 ta, per quã
 scelsissi-
 mus omniũ
 in terram
 descendit,
 &c.

Cornel.
 & alij.
 Appellavit
 &c. quã
 prius Lu-
 za, vel He-
 braice luc-
 appellaba-
 tur.
 Gen. 35.
 Cayetan.
 ibi.
 Dicitur in-
 terpretari
 Deo est no-
 men ei, hoc
 est Deo,
 quatenus
 forti.
 Jacob lue-
 tator, Is-
 rael videt
 Deum.
 In indice
 Bib.

nombre de la Luz. Casa es de Dios: pero Casa para Jacob, no Templo para Israel. Casa para Jacob quando dispone Reales, quando levanta Tabernáculos: Pero si tercera vez se ha de dedicar Altar en donde halle Dios su descanso, y los que le dediquen sus dichas; ha de ser Templo de Israel: *Nequaquam appellaveris Jacob &c.* Acuértese ahora vuestra discrecion de aquel precepto, ó sea consejo, que para cumplimiento de su anticipado gusto, y logro de sus premeditados intentos intimó Dios à su Sabiduria quando nos la embió al Mundo. En todos, decia, busqué mi descanso; y para hallarle he de morar en la Casa, que sea propia, como herencia de Dios: *In omnibus requiem quæsvi, & in hereditate Domini morabor.* Mira Dios estos intentos, y entonces para su logro le manda: *Tunc præcepit, & dixit mihi Creator omnium.* Y qué le manda? *In Jacob inhabitabit, in Israel hereditare.* Bueno es Jacob para habitar; pero para heredad propia, donde se halle el deseado descanso, ha de ser Israel: *In Israel hereditare.* El habitar puede ser en Casa propia, ó como inquilino de la agena; pero por herencia, como Señor en su termino; solo puede ser en Casa propia, en donde halle el descanso de su gusto: *In omnibus &c.*

Acabe de confirmar el discurso una meditacion de Agustino. Aunque es usada frase en la Escritura, dice mi Agustino, llamar Tabernáculo al Templo, y Casa de Dios, à lo que es en la realidad Tabernáculo; pero hai entre los dos una muy grande diferencia: *Distinctius tamen accipitur.* Llamase tienda de Campaña, ó Tabernáculo, aquel que se fabrica para refugio en el tiempo de la guerra. Quando nos amedrentan peligros,

quando nos amenazan riesgos, quando los enemigos nos assultan, edificamos à Dios Tabernáculos: *Quandiu habemus hostem, Tabernaculum Deo facimus:* Pero en viniendo la tranquilidad deseada, en cessando los peligros, en saltando los riesgos, ya dedicamos à Dios su Casa propia: *Cum venerit pax iam domus erit.* Sirven los Tabernáculos no solo de refugio, sino tambien de fortaleza, para vencer contrarios: pero el Templo; la Casa propia de Dios, es lugar de una continua alabanza. En dedicando à Dios Templo en lugar de fortaleza, ya no hai que recelar peligros: Solo resta ser Israel: el continuar los elogios de Dios, que habita hai, como en Casa propia: *Iam non procedimus ad pugnandum, sed permanebimus ad laudandum.* O feliz tiempo! O Templo magnifico, cuya sumptuosidad, y hermosura se pasó el fuerte de Salamanca! Casa de paz, remedo de la gloria, descanso de todo un Dios! O dichoso dia! en que hallando su termino los ansiosos, y dilatados deseos miramos Templo lo que fue Tabernáculo!

Dia es este, que terminaba las mas ardientes ansias de David. Templo es este objeto de sus abrasados deseos. No descansaré, decia el Real Profeta; no descansaré, ni aun en fueños. Negaré à mis sienes el fosiengo, privaré de su alivio à mis ojos, hasta que encuentre el lugar proprio de Dios; Templo, en donde tenga su asiento: *Donèc inveniam locum Domino: sedem Domini,* leyó Agustino. Y le encontró David? Halló este Templo, que tanto deseaba? Dice que lo oyó: *Audivimus eam in Ephrata, invenimus eam in campis syloæ.* Lo oyó en una parte, y lo encontró en otra: *Alibi audivit, alibi invenit.*

Idem in Psalm. 18
Tabernaculum est quo habitamus in tempore belli. Sup. Psalm. 131. cit. Cum venerit pax, & transierit tempus pugnae, iam domus erit, nullus adversarius tentabit, ut Tabernaculum vocetur.

Psalm. 131
Si dederò somnum oculis meis & palpebris me dormitatio, & requiem temporibus meis. Augustinus enarrat in hunc Psalm.

Hug Cardin ibi.

Eccle. 24
Cornel.
August.
sup. Psalm.
131.
Quandiu aliquando dicitur Tabernaculum Dei domus Dei, & domus Tabernaculi

Augustin
ibi.
Illadomus
que inven
ta est in
campis in
speculo au
dita est,
speculum
imaginem
babet. Om
nis prophe
tia imago
futurorū.
Donus er
go Dei fu
tura præ
dicata est
in imagi
ne. Quod
prædica
tū est in
imagine,
inventum
est in fide
gentium.

Ioan. 4.
Patres nos
tri in mun
te hoc ado
raverunt,
& vos di
citis quod
Hierosoly
mis oport
et adora
re: Pater
tales qua
rit adora
tores.

Ut Crux
non Tem
pli esset A
ra; sed inū
di.
S. Leon.
ser. 8. de
Passione.

nit. Lo escuchó David, lo oyó en Ephrata, en la ley antigua solo para crearlo: *Audivit in lege veteri ad credendum. Ephrata*, dice Agustino, se interpreta espejo: y como todo espejo tiene imagen; lo oyó en espejo, lo miró en imagen, lo escuchó en profecía: Pero encontrar esse asiento de Dios, mirar ya executada essa Casa, y manifiesta en el Mundo; se reserva para los campos: *Invenimus in campis*: se guarda para la Religion, y fe de las gentes: *Invenimus in fide gentium*. No juzgue vuestra atencion comun el texto à la fe, y Religion de la Iglesia de las gentes: que yo le considero muy particular de este Templo grande, todo espiritual, todo espiritu. Ya sabé vuestra discrecion, que propuesta à la Magestad de Christo la duda sobre el Monte Garicin, y el Templo de Jerusalem para lugar de las adoraciones de su agrado, despreció uno, y otro: *Nec in monte hoc, nec in Hierosolymis adorabitis*. Solo dixo, que buscaba su Padre quien le adorasse con verdad en un Templo todo espiritu: *in spiritu, & veritate*. Pero qué; esta admirable arquitectura, esta sumptuosa mole, esta maravillosa fabrica es el Templo espiritual donde con verdad se adora? Ya sabeis que está en el Monte, en donde son los desvelos para manifestar la verdad. Pues miradle ahora espiritual edificio. Lo primero, que registró con atencion mi cuidado, fué esse admirable Sagrario manifestando la Cara (no haziendo frente) à las quatro partes de el Orbe, fabricado en Cruz, para que no se estrechasse à ser Ara de un Pueblo, y fuesse Altar de todo un Mundo. O que bien colocado! Christo en esse lugar inferior à nuestra visita: esse es el fundamento firme,

fin que pueda haver otro, no exponiendose à riesgos: *Fundamentum firmum stat*; firviendo esta de bassa à Maria Santissima en la ovacion gloriosa de su triunfo. Así se dexó ver en su Assumpcion: *Qua est ista, que ascendit innixa super dilectum suum*? Penetrando à poderosas influencias de su amado à tan ligeros buelos, hasta tocar el Solio de la Trinidad Santissima, quien se mira empeñada en darle, por su eleccion, gran parte de su gloria: *Intra solium Trinitatis est evecta, & plus Sanctissima Trinitatis gloriam capit, elegit optimam partem*, dixo San Bernardino de Sena. De columnas firven essos Santos Apostoles, y Doctores para su mayor firmeza. O si los mirais como Cortesanos de la gloria, son viva representacion de la gloriosa comitiva de Christo, y de Maria en el mysterio, à que se dedica. Corona todo el admirable edificio la Virtud de la Religion; que dirigida de la Fe dedica à Dios todo el Templo. Admirable idéa! Mysteriosa postura de la Religion en lo summo! Há con la suavidad de sus incienfos, que elevados mas de los alientos Salmantinos, que de la natural propension, ò levé de su cuerpo; nos está dando la razon de tanta inmensidad de gastos, de tanta sumptuosidad de fabrica. Donde nuestra Vulgata lee: *Timor Dei super omnia se superposuit*, leyó la Biblia Maxima: *Religio Domini claritate superat omnia*. No es ya tiempo de que el temor sobrefalga: que aunque dirige bien, amedrenta con sus miedos. La Religion es la que sobreponiendose à todo, todo lo ha de ilustrar con sus ardores: *Religio claritate superat omnia*. Pero mas de el caso el Juris-Consulto: *Cum summa ratio sit, que pro Religione facit; optima mensura est do-*

Apost. 2.
ad Cor. 3.
Fundamē
tum aliud
nemo po
test ponere
prater id,
quod posi
tum est,
quod est
Christus
Iesus.
Cant. c. 31

Bernar
din serm.
de Ass
umpt.

Ecclesiast
21

Leg. 51
persona
ff. de re-
liq. 8c
sumptib.
funct.

natarum rerum immensitas. Pareceme, que está V. S. respondiendo con su suma Religion, puesta por ultimo adorno, à las admiraciones de tantos, como han venido à admirar esta nueva maravilla. Os admira, efrangeros, la gran sump-tuosidad de este Templo? Andais curiosos tomándole medidas, para celebrar, y admirar en vuestras tierras solo con referir su grandeza, y hermosura? Buscáis la razon de tanta inmensidad? De tanta suma? Pues no os canseis: levantad los ojos, y hallareis la razon en lo sumo: *Summa ratio est, que pro Religione facit.* No midáis mas: sabed que la medida de tan gran Casa, de tanto dón, como se dedica à Dios, es no tener medida: *Mensura est immensitas rerum donatarum.*

Però perdoneme el Arquitecto, y su idéa; que ha colocado al revés el fundamento. Es Christo piedra angular, clave, que nos corona el edificio. Es la Fé entre todas las virtudes la que sirve de fundamento: dirige à la Religion como à principal entre las virtudes morales, para que cogiendo la oblacion en sus manos, la consagra à Dios en agradable obsequio. Pues como en desaciertos de la idéa colocó vuestra discrecion essa Virtud por corona, quando le tocaba sustentarse junto al fundamento el edificio, para elevarle con sus manos hasta el Cielo? Pero que mal dificulto. No pudo acertar mas bien vuestra Religion piadosissima para credito de lo perfecto de esta Casa de Dios: para calificar de todo espíritu este Templo: que si se funda sobre la verdad; es todo espiritual el edificio. O es aquel Templo, que ansioso buscaba David, y solo pudo encontrar entre la Fé de las gentes.

Acredite un pensamiento de Agustino lo pùtual de esta verdad, y lo acertado de la idéa. Fundamento, y clave de sí misma llama la Iglesia à la Magestad de Christo: *Angulare fundamentum lapis Christus.* Predicados son, que no le convinieran, si fuera material su edificio, dice Agustino. Fundamento es, porque nos rige, y piedra angular, porque nos une: *Fundamentum, quia regit, lapis angularis, quia coniungit.* Hai edificios terrenos, y hai fabricas de el espíritu. Unos, y otros para llegar à la perfeccion se elevan à lo alto: però con esta diferencia, advierte Agustino; que en los edificios terrenos se pone el fundamento en lo baxo, para que mantenga en sí toda la mole, que con su gravedad le oprime: *In terrenis mollibus construendis, quarum gravia corpora ad ima demergunt, in imo ponitur fundamentum.* Pero en los espirituales edificios sucede lo contrario: *Nobis è contrario, sursum est positum fundamentum, ut sursum rapiat pondere charitatis.* Unos, y otros edificios empiezan desde el fundamento à elevarse: però aquellos tienen el fundamento en la tierra: *in imo.* A estos sirve de fundamento la clave. En aquellos mantiene el fundamento lo grave de el edificio. En estos la obra eleva házia lo alto el fundamento: *Ut sursum rapiat.* Sea Christo fundamento, como clave, y clave por fundamento. Sea angulo la Religion que dedica; però sabed que es fundamento, que à influencias de la caridad se eleva. Fundamento es la Religion, porque dirige, y consagra con su direccion este Templo: *Fundamentum quia regit.* Angulo es: porque todo lo une, quando à influencias de la caridad se eleva: *Lapis angularis, quia coniungit..... Sursum est positum fundamentum.*

Ecclesi. in offic Dedicat.

August. serm. 16. in Dedic. Ecclesi. Sursum est positum fundamentum, ut sursum versus adificemur.

Sirvanos ahora el Apóstrophe de David en el Psalmo, que nos dió principio al discurso; pues miramos executado en Salamanca lo que previó como termino de sus ansias: *Exurge Domine in requiem tuam tu, & Arca sanctificationis tuae.* Ea Señor: ya en la mas acrisolada Fé de las gentes, ò en el crisól de la Fé de todo el Mundo encontramos vuestro asiento: *Donec inveniam sedem Domino in fide gentium.* Si despreciando profanas adoraciones de un Monte; si desechando cultos figurativos de un Templo buscabais un edificio, que fuese todo espíritu, à quien sirviesse de fundamento la verdad, para que fuesen vuestros cultos en verdad, y espíritu: llegasteis al termino, conseguisteis el fin. Pues colocaos ya en estas Aras, como en vuestro gustoso descanso: *Exurge in requiem tuam.* Sirvan tambien de morada à la mystica Arca de vuestra santificación; à Maria Santísima en su triunfo: *Et Arca sanctificationis tuae.* Sosslegad hai para siempre: descansad ya: descansad: pero no hai que explicar mas ansias; pues tiene ya respondido en el Evangelio en cumplimiento à estos deseos: *Quiescam: in domo tua oportet me manere.*

§. II.

SALUS DOMUI HUIC: ET QUIESCERE FACIAM.

S. Albert. Mag hic. Exceptio est, quando omnibus exterioribus ad exterioris concurrunt fit alicuius dilecti susceptio.

TODAS las felicidades asseguró Christo con nombre de salud à la Casa de Zaquéo al consagrarla para sí: *Salus domui huic...* *omnis felicitas.* Debido premio à los ardientes deseos, con que solicitó ver à la Magestad de Christo, al alborozo, y gusto con que le recibió en su Casa: *Exceptit gaudens*

in domum suam. Desmintió defectos de su material estatura: y encerrando en su pequenez un corazon magnanimo; elevò sus pensamientos hasta el Cielo, decia el Chrysologo: *Animo magnus erat: nam mente tangebatur Caelos, qui corpore homines non aequabat.* Premio de corazon tan generoso, y magnanimo; favor debido à tan altos pensamientos fué la permanencia en todas las felicidades: y descollándose en la procera estatura de los Autores de esta magnifica Iglesia la magnanimidad mas sublime, los mas elevados pensamientos aseguran en la Dedicacion gustosa de esta gran *Domo* la mejor tranquilidad aun en los mas crecidos riesgos; la permanencia mas estable de su fabrica à peffar de la crueldad mas violenta: *Quiescere faciam.*

Explicaré lo que concebí con un discurso à *minori*, à que me conduxo la fabrica de este sumptuoso Templo. En aquel celebrado de Diana Ephesina consumió sus caudales, y dilatò sus deseos, hasta verle perfecto, toda el Asia. Dociientos y veinte años (como ya oísteis) tardò en lograr la perfeccion desde su primer cimiento, hasta que se colocó en él la imagen de Diana, como refiere Beyerlink. Salió primor de el arte, esmero de la ciencia, assombro de el saber, y embeleso de quantos le miraban. Manifestaba tanto con su admirable estructura la grandeza de la Deidad que la habitaba, que pudo detener el impetu de la irreligiosidad mas profana. Con crueldad, y sobervia entró Xerxes victorioso en el Asia: y pareciendole corta demostracion de su triunfo el rendir lo profano; exercitó su crueldad en lo sagrado. Derribó quantos Templos consagraba el Asia à sus fingidos Dioses: hasta que lle-

Theat. vñ
ta huma
na verb.
Dedicatio
Templi,

HA

Athlas
tom. 104
cap. 21

llegando à Ephéso calmó su orgullo à vista de el gran Templo de Diana. Solo este permaneció indomne entre sus iras: ò porque sorprendido de la admiracion de tal obra, no le quedó lugar en su tyrano corazon para el enojo; ò porque se acobardò temeroso à vista de la Deidad, que representaba tal Templo, quien no temió à los que aprehendió inferiores. Sea uno, y otro. Advierta empero vuestra atención, que el año de 1513. se empezó esta maravillosa obra en Salamanca: y hasta este, en que se coloca en estas Aras nuestro Dueño, en que toma posesion de su Casa la mejor Diana, se han pasado 220. los mismos, que tardó en perficionarse el Templo de Ephéso. Prolongados siglos de deseos, infinitas edades de esperanzas, todos han concurrido à su fabrica, digna morada de el Dios, que la habita, demostracion de su grandeza. Pues si aquel profano Templo, ò por magnifico en su fabrica, ò por digno de una Deidad fingida, ò por termino de tan dilatados siglos conservò su grandeza entre tan evidentes riesgos: bien puede assegurar esta maravilla, à vista de esse Señor, que se coloca triunfante, la mas segura permanencia: *Quiescere faciam.*

Muy de el assumpto me ofrece otra reflexion la circunstancia notable de el dia, en q se dió feliz principio à este magnifico Templo. El dia 12. de Mayo se puso la primera piedra, y fundamento de este grand edificio; estendiendose los generosos animos, de los que le dieron principio, solo à mirarle perfecto desde lexos, proveyendo Dios para nosotros esta dicha. Dia fué este doze de Mayo, en que segun los Sagrados Interpretes empezó Noé à entrar en el Arca, que fabricò por mandado divino, para seguri-

dad en la inundacion de el Mundo. Si consulta vuestra atención las Historias Ecclesiasticas, hallará que aquel año de 1513. se concibió, ò concibió el impio Luthero su herejia; para abortar el monstruo, que tanto affligió à la Iglesia. Borrasca de afflicciones; inundacion de males, diluvio de herejias, queria Dios permitir à su Iglesia, sufriendo unos herejes profanadores de las Sagradas Imagenes, destruidores de los Templos: y el mismo año, que empieza tan desecha borrasca, dispone su providencia, que se empiece nuevo Templo en Salamanca, en el mismo dia en que se guareció Noé contra el amenazado diluvio. No fué acaso el dia: mysterio fué para significar se fabricaba en este Templo la mejor Arca, incontestable roca en las borrascas, segura nave entre lo mas furioso de las olas; que si puede exponerse à los baybenes, no peligrará en las olas, se elevará con las aguas, seguto asylo para libertarse de riesgos.

No juzgue vuestra atención, que boy discurriendo solo en la permanencia de este sumptuoso edificio, con mas feliz presagio, al registrar la gloria de Colocacion tan festiva; al admirar la Magestad, y grandeza, con que toma esse Señor la posesion de su perfecta Casa. Con mas feliz presagio inferia yo lo perpetuo de este, y otros mejores Templos, por mas espirituales, en esta Ciudad nobilissima. Pero ò Salamanca! Cuidado no te sirva de confusion, y verguenza este Templo, en que se coloca oy toda la Magestad de Dios, para credito de tu gloria.

Descanso en las fatigas, permanencia en su Patria, fin de su lamentable cautiverio ofreció Dios, y assegurò por medio de Ezequiel

Mag. Van
ranst. hist.
haeret. sa-
cul. 16.
verb Mar-
tin Luth.
Erfi anno
1517 suz
berefim e-
venit; at
iam anno
1513. se
intolera-
bili conf-
purcavis
superbia,
que infini-
tar ñ suis
radix ca-
lamitatũ.

Ad Heb.

1. c.
Non acce-
perunt re-
promissio-
nem, Deo
pro nobis
melius ali-
quid pro-
vidente.

Theatr.
vic. hum.
verb. Dies

à su Pueblo. Oíd el como al Profeta: *Ví*, dice, que toda la Magestad de Dios, que todo Dios con magestad, y gloria se colocó en el Templo, llenandole de su grandeza: *Ecce gloria Dei Israel ingrediebatur::: Et Maestas Domini ingressa est Templum::: Et ecce repleta erat gloria Domini Domus.* Tambien hallado, tan à su gusto se colocó Dios en aquel nuevo Templo, que le ofrece al Profeta el permanecer allí para siempre: *Et dixit ad me: locus solij mei, ubi habito in aeternum... Et habitabo in medio eorum semper.* Este es, dice Dios, el Templo con que aseguro à mi Pueblo las dichas, y sosiegos; porque en el Templo he de habitar por toda una eternidad: *Ubi habito in aeternum.* Pero notad, que al mismo tiempo que ofrece Dios tantas gracias; obligado quizás de tan gloriosa Colocacion en tan magnífica Casa; le manda à Ezequiel, que le señale con el dedo à todos los de su Pueblo el Templo, para que se confundan al medir la grandeza, y hermosura de su fabrica: *Tu autem filij hominis ostende Domui Israel Templum, & metiantur fabricam, & confundantur, & erubescant.* O Señor! De confusion les ha de servir esse Templo, que llenais de vuestra gloria? Essa fabrica que con su grandeza admira, con su hermosura atrae, y con su gloria ilustra à todo esse Pueblo, al medirla ha de servir de confusion vergonzosa: *Metiantur fabricam, & confundantur, & erubescant.* Si, responde el Cardenal Hugo: porque al medir essa fabrica se miran ellos muy lexos de corresponder en su corazon à esse material edificio. Rubor, en vez de gloria, ha de causar esse Templo al medir su grandeza; porque haviendo ofrecido yo (dice Dios) el permanecer haí

para credito de mi gloria, y de la fuya, si buelven à sus maldades, y vicios; no tendrán ya en esse Templo tanta gloria como la que oy miran al tiempo de colocarme en el Trono de mi Magestad, y Solio de mi descanso: *Præcipit Prophetæ, quod ostendat filijs Israel Templum in exprobrationem. Quasi dicat: Magnam gloriam promitto: sed quia non resipiscunt, tale non habebunt, quale vidiisti.*

O Salmantinos! Mirad el Templo, medid su fabrica: mas si quereis que esse Templo, lustre de vuestra Ciudad, gloria de toda España, no os sirva de confusion, y verguenza; anivelad por él vuestros corazones. Si deseais que dure para siempre la presente gloria, siendo Trono donde tenga Dios su mas gustoso descanso, y vosotros la seguridad mas quieta, *Locus Solij mei, ubi habito in aeternum, & habitabo in medio eorum semper;* mirad en la arquitectura admirable de sus bobedas, en su grande amplitud, los dilatados senos de una caridad ardiente: en essa altura, que se pierde de vista, sostenida de tanta fortaleza, y hermosura de columnas, que para dexarse ver, aun en lo material, eleva los pensamientos à que solo reciban influencias de el Cielo; notad lo incontrastable de una firme esperanza, que con seguridad se introduce en lo mas recondito de la gloria. Pero no perdais de vista lo profundo de los cimientos. En essas basas, que quando mas ocultan su principio à la vista, tanto dán mas firmeza al edificio, advertid lo seguro de una humildad profundísima, lo vivo de una fe, que solo obra quando vive. Essa desmensurada longitud, que otra cosa persuade sino lo difuso de una liberalidad magnífica? Lo inmenso de una Religion abra-

Præcipit Prophetæ, quod ostendat filijs Israel Templum in exprobrationem quasi dicat: magnam gloriam promitto, sed quia non resipiscunt ostendat de eis Templum, ut sic confundantur, & erubescant quia propter iniquitates suas tale non habebunt, quia vidiisti.

D. Thom
2. 2.

*In spiritu
ali edificio
fundamentum
sua est fides,
paries spes,
testis
charitas.*

Hug. Car
dia. ibi.

fada? Pues por aquí haveis de medir el Téplo. Pero mejor diré: por aquí os haveis de medir vosotros, y ajustaros al Téplo; para q̄ sea perpetua en él vuestra gloria, y descanso de Dios, que le llena de su grandeza: *Et repleta erat gloria Domini Domus; habitabo in medio eorum semper.*

Mas ya que le registramos todo, salga nuestra consideracion afuera; que nos ofrece la vecindad mucho campo para proseguir el discurso. No juzgueis acaso el que haya sido siempre tan apreciable à esta Santa Iglesia la vecindad, la union con essa Casa de la mejor sabiduria, con essa Universidad de Maestros, y Maestra de las Universidades de el Mundo, q̄ siempre ha anhelado à su mayor cercania. Para valuarle de el Alcazar, Iglesia fuerte de Salamanca, se erigió esta nobilissima Universidad, mineral de tanto sabio, quantos no podrá numerar el guarismo. Cerca se registraban para asegurar en tan fuerte valuarle su defensa; pero sabia, como mysteriosa la idéa, al edificar este magnifico Templo, le acerca mas à la Casa de las ciencias. Se havia de colocar en él esse Señor, Sabiduria por essencia, como en su propria Casa: *Sapientia edificavit sibi Domum*: Y no es nuevo el que tenga muy cerca à todas las ciencias, à quienes, como à obsequiosos sirvientes llame, y le obedezcan; cifrando en su comitiva lo mas autorizado de su Casa, lo mas respetoso de su obsequio: *Sapientia edificavit sibi domum: misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, id est, naturales scientias &c.*

Con discrecion repara el Venerable Beda, que no contentandose la sabiduria de Salomón con prevenir para edificar su Templo piedras grandes, y preciosas,

Lapides grandes, lapides pretiosos; advirtió su providencia à los Artífices, que todas ellas las dolasen, y pusiesen de figura quadrada: *Precepitque Rex ut quadrarent lapides.* La inmoble permanencia de aquel Templo, la seguridad en los riesgos, la duracion mas fixa aun à pesar de infortunios intenta Salomón para su Templo, y con circunspeccion advertida manda su prudencia, que se quadren las piedras. Symbolos son essas piedras por su preciosidad, y figura, dice Beda, de los Sabios, y Maestros, cuyo estudio, cuya vida solo tiene por blanco el centro de la verdad: por esso quiere Salomón, que sean quadradas, para significar lo inmoble de los doctos. En cuya estabilidad afianza el Sabio Rey la duracion mas fixa de su Templo: *Lapides quadrare precepit, ut Magistros Ecclesie immobiles esse designaret.* No ha reparado vuestra atencion, que por mas bueltas, y rebueltas que se le dén à un perfecto quadro, siempre haze asiento, siempre está en pie, siempre haze cara? *Quadratum*, dice Beda, *quacumque vertitur parte, stat.* Pues no busqueis mas seguridad de la duracion de esse Templo, que el ver afianzada su fabrica en tantos quadros, como Doctores, y Maestros le rodean. Faltò aquel de Salomón, destruyòse su grandeza, se arruinò su fabrica: fué figura de este, como ya vimos; y faltò, porque tambien se les acabò la sabiduria à sus Doctores, como se que-xaba Isaiás: *Peribit sapientia à sapientibus.* O Santa Iglesia, realidad de aquella sombra! O Universidad adorno, y firmeza de la Iglesia! O Salamanca! No faltará tu Templo; porque es en ti la sabiduria inmarcescible: *Sapientia edificavit sibi domum.*

Beda Homil in anniv. De dic. Eccl. *Lapides grandes Doctores designant, qui totum onus Templi superimpositum portant: sicut enim quadratum quacumque vertitur parte stat, ita vita eorum, que ad veritatis lineam sollicite directæ est nullis impulsibus à sua novitate stabilitate dejici.*

Isaiæ 29.

Lactanc.
Firm. lib.
4. institut.
cap. 4.

Pero oigamos à Lactancio, que nos dá la razon de esta fabia idéa, que vamos meditando. La Religion es la que confagra este magnifico Templo. Cultos fundados en ignorancia, dirigidos de las sombras presto se desvanecen, la mas pequeña luz los acaba, su misma confusion los destruye: pero cultos, à quienes sirve la sabiduria de regla, tan permanentes son como lo inmarcescible de la ciencia. Por esso no se contenta esta religiosissima Iglesia con essa vecindad antigua: y coloca su Templo, no junto à la Gentilica Athenas, sino junto à la sapiencia Christiana. Diga ahora Lactancio, parece que registrando esta union mysteriosa: *Non potest Religio à sapientia separari, nec sapientia à Religione secerni Alioquin iterum ignoto Deo obsequeremur.* No puede, ni debe separarse la Religion de la sabiduria; juntos se deben mirar los cultos con la ciencia: que si esta no dirige las adoraciones con altissimo conocimiento de Dios, bolveremos à venerar al Dios no conocido: *Alioquin iterum ignoto Deo obsequeremur.* Ya sabe vuestra discrecion, que en la Universidad de Athenas adoraban à esse Dios, juzgando el mayor lustre de su ciencia el ignorar los sabios lo que mas les importaba conocer: *ignoto Deo.* Pues no fueron solo los Athenienses los que adoraban à Dios entre ignorancias; tambien, dice Estrabón, nuestros Españoles adoraron al Dios no conocido: *Bælicos, & Gallecos coluisse ignotum Deum, asserit Strabo.* En Santiago de Galicia Metropoli de Salamanca se veneraba à Dios sin saber, sin conocimiento, entre sombras. Pues advertid ahora, que aunque es Santiago la Metropoli de Salamanca; pero siempre le ha tocado à esta

Strab. ap.
Moltazo
de cautis
Pijs to m.
1. lib. 3.
cap. 10.

Ciudad Nobilissima la fabia direccion, el dar regla en los cultos, y costumbres: por esso todos los Concilios, que se han celebrado, y se llaman Compostelanos, han tenido su asiento, se han celebrado en Salamanca, como puede ver el curioso en el Eminentissimo Aguirre. Pues Ilustrissimo, y Venerable Cabildo, Religiosissima Iglesia, no separes tu Templo de la sabiduria; unase mas tu Religion à la Casa de las Ciencias: para que desferando las sombras de ignorancias, desechando supersticiosos cultos de un Dios no conocido en tu Metropoli; asegures entre documentos agenos la mas gustosa permanencia, el descanso mas fixo, la habitacion de Dios, que tiene entre luzes su asiento.

En la recopilación de Concilios de España.

No dexemos sin reparo, para concluir, el que no se contentó la fabia idéa de los Salmantinos, que delinearon este sumptuoso edificio. No se contentó con unirle à esta mejor Athenas: tambien le colocó el pavimento superior à toda essa Casa de la sabiduria. Si registra vuestra atencion con cuidado el pavimento de essa Iglesia antigua, de esse fuerte de Salamanca; nada superior, muy inferior está al sitio en que la Univesidad se mira. Determinó la caridad mas religiosa hazer Templo, dexando la fortaleza; erigir Iglesia, dexando el Tabernáculo: y no solo le une mas à la sapiencia Christiana, tambien le eleva, y coloca superior el pavimento de el Templo à todo el plán de la Casa de la sabiduria; haziendo que le sirvan de basa todas las Cathedras de sus ciencias. Y hablando claro en terminos de fortaleza, y de milicia: antes el valuarte de la Universidad era *Cavallero* à la fortaleza de Salamanca: ahora se ha sobrepuesto este

este Alcazar à sus Cathedras, sit-
viendo de *Cavallero* à su defensa.
Admirable postura! Disposicion
ingeniosa! Pero necessaria para
que este magnifico Templo, para
que esta Santa Iglesia logre la mas
segura permanencia en los bienes:
no solo en la esperanza de gozar-
los, sino es tambien en la seguri-
dad de poseerlos; ò para que en-
tre todas las Iglesias se lleve la de
Salamanca la corona en posesion
de Reyna, como mas querida Es-
posa de esse enamorado Dueño.

Gen. 2.

En metaphora de edificio
formó Dios à nuestra Madre Eva:
*Edificavit Dominus costam in mu-
lierem.* La fabricó para Esposa de
el primer Adan, primera imagen,
prefagio, y profecia de aquel Sa-
cramento entre Christo, y su mas
querida Iglesia: *Sacramentum mag-
num in Christo, & in Ecclesia.* Hasta
aquí ya oyó vuestra atencion bien
discurrido: ahora entra mi repara-
ro. Con discrecion curiosa pregun-
tan los Interpretes, porqué para
fabricar à Eva no le sirvió à Dios
de materia alguna parte de la Ca-
beza de Adan, y se valió de el cos-
tado? Mejor parece saliera esse edi-
ficio si fuera la sabiduria su Artifi-
ce, si le sirviera de materia la Ca-
beza, centro de la sabiduria; que
así estuviera mas libre de pade-
cer engaños. Pero no veis, respon-
de agudamente Gislerio, que le
toca à la caridad ser Artifice, en
sentir de Pablo: *Charitas edificat.*
La ciencia por sí está expuesta à
peligrosas inchazones de sobervia:
Scientia inflat. Impide la caridad
estos riesgos; pero es quando edi-
fica sobreponiendose à todas las
ciencias: *Charitas edificat ... super
eminentem scientia charitatem.*

Gisler. in
Cant. c. 4.
v. 8.rad Cor.
8.Ad Eph.
3.

Escuchemos ahora al Di-
vino Esposo, que hallandose ya
con su fosiiego, llama con amor:

fas ansias à su Esposa para ponerle
la Corona, y darla la posesion
gustosa de sus bienes: *Veni Sponsa
mea, veni, coronaberis de capite Ama-
na, de vertice Sanir, & Hermon.*
Ya havia logrado el Divino Aman-
te el mirar à su Esposa edificio, que
fabricó à ingenios de su amor (así
expone, y perifrassa el texto Gis-
lerio) deseaba descansar en este
edificio, como en Casa propria;
y que esta como singular entre to-
das hallasse sus dichas, coronan-
dose por Reyna: *Veni coronaberis.*
Pero note vuestra discrecion, que
para que logre este edificio la Co-
rona, dice, que se ha de executar
sobre las eminentes cumbres de el
Amaná, Sanir, y Hermón: *De ver-
tice Amaná, de capite Sanir, & Her-
mon.* En mysteriosa metaphora se
entiende por estos tres elevados
Montes, dice Gislerio, la Philoso-
phia, y todas las ciencias natura-
les: *Sub metaphora horum montium
Philosophiam, & ceteras scientias,
sive rationes naturales designat.* Y
para que sea acreedora de la Coro-
na, dice, desea, que las elevadas
cumbres de todas las ciencias le
firvan de bafa, ò pavimento. Con-
cluyamos perifrassando segun esta
inteligencia el texto. Edificio eres,
que à ingenios de su ardor cemen-
tó la caridad sobreponiendose à la
ciencia: *Super eminentem scientia
charitatem.* Edificio como Esposa,
que librando al saber de riesgos;
elevas tus torres hasta la region de
mi fuego: *Charitas edificat.* En ti,
como en casa propria, hallo mi
descanso: *Quiescam tanquam in pro-
prio edificio.* Mas para que tu halles
la seguridad en tus dichas, para
que yo te ponga en posesion pa-
cifica de los bienes: *Et quiescere fa-
ciam;* haz tu, que te firvan de ba-
fa, eleva tu grandeza sobre los
Montes de la *Universidad*, y uní-
ver-

Cant. 4.
Ibi de ani-
ma Sancti
Gisler.Gisler.
ibid.

verfaldad de las ciencias: que afsi explicando contigo lo fmgular de mi cariño , te pondré entre todas la Corona : *Coronaberis.*

O fea afsi ! Pero no hai ya que explicar defeos , fino cumplidos gozos. Afsi es Iluſtrifimo Señor : Venerable , è Iluſtrifimo Cabildo : afsi es Ciudad Nobilifima: que no pudiendo pretender competencias con eſte maravilloſo Templo , ninguno de los que contiene el Orbe Chriſtiano , ni en la

hermoſura , y grandeza , ni en lo grande , y elevado de fu plan ſobre todas las ciencias ; ſe lleva entre todas las Igleſias la Corona , como lugar proprio donde tiene fu defcanſo el Arca : *in locum ſuum.* Y ſi al dedicar Aras , y Templos fuè coſtumbre erigir titulos , ò delinear inſcripciones ; reciba V.S. eſta inſcripcion , eſte titulo , que me dictó el Profeta Iſaías , para gravar en las puertas de fu magnifico Templo. Dice afsi:

Iſai. 33.

AUDITE QUI LONGE ESTIS QUÆ FECERIM;
COGNOSCITE VICINI FORTITUDINEM MEAM.
MAGNIFICATUS EST DOMINUS, QUONIAM HABITAVIT IN EXCELſO: IMPLEVIT SION JUDICIO :::: RESPICE SION CIVITATEM SOLEMNITATIS NOſTRÆ: VIDEBUNT OCULI TUI JERUSALEM CIVITATEM OPULENTAM, TABERNACULUM, QUOD NEQUAQUAM TRANSFERRI POTERIT: NEC AUFERENTUR CLAVI EIUS IN SEMPITERNUM; QUIA SOLUMMODO IBIMAGNIFICUS EST DOMINUS NOSTER.

Conſtruyamosle para todos. Llegue à los mas diſtantes Climas , y Regiones la fama de la maravilla , que ſe ha hecho en Salamanca: *Audite &c.* Los que eſtais cerca venid : mirad con admiracion adonde ſe eſtendia el poderoſo brazo de eſta Santa Igleſia : regiftrad la hermoſura , en que ſe convirtió la fortaleza : *Cognofcite vicini &c.* Engrandeciòſe Dios al trasladarſe à eſte Templo : que ſi antes ſe miraba en inferior ſitio ; elevó fu habitacion ſobre eſte Monte , para llenar à eſta mejor Sion de el juicio reſolutorio de las ciencias : *Implevit Sion iudicio.* Mirad con atencion à Salamanca , Ciudad que oy toda reſuena en feſtivos ecos , *Civitatem ſolemnitatis noſtræ;* y no vereis en eſte Tem-

plo , en eſta Ciudad à Salamanca , fino à la Jeruſalén mas abundante , y opulenta : *Videbunt Jeruſalem Civitatem opulentam.* Regiftraeis un Sagrario , Tabernáculo , Templo ya , que no ſe trasladará jamás , cuyos clavos ſe fixaron para ſiempre : *Nec auferentur clavi eius in ſempiternum.* Porque ſolamente allí , decia el Profeta ; porque ſolamente aqui , digo yo , en cumplimiento de fu profecia , ſolamente aqui oſtenta Dios fu grandeza , ſolamente aqui haze alarde de fu Mageſtad , y guſto , ſolamente aqui ſe muestra Dios magnifico : *Solummodo hic magnificus eſt Dominus noſter.* So-

lamente aqui , y desde aqui

à la gloria. QUAM

MIHI &c.

POr la tarde se dió principio solemnísimo à la festividad gloriosa de la triunfante Assumpcion de Nuestra Señora , que como ya se ha dicho , es la Tutelar augusta de la Santa Iglesia. En las Vísperas , en que se mostraron los Musicos singularmente canóros , con no sé que defacostumbrada melodía ,

Virg. in
Geotg.

*Nescio qua prater solitum dulce-
dine leti,*

Capituló el Señor Doctor Don Joseph de la Serna Deán , y Canonigo de esta Santa Iglesia : y le acompañaron con Capas , y Centros el Señor Don Juan Marcos Canonigo , y Arcediano entonces de Salamanca , el Señor Don Miguel Martínez de Morentin Dignidad de Chantre , y Coadjutor Canonigo , el Señor Don Gregorio Joseph Tinéo Hébia Dignidad de Maestro-Escuela , y Canonigo , y el Sr. D. Manuel de Benavente y Moyo Arcediano entonces de Monleón , acompañamiento sin duda de el mas decoroso lustre , y à todos visos grande. Acabadas las Completas , en que se acabó de completar lo mas acendrado de la

harmonía , se prosiguió la Sietta con igual primorosa consonancia de voces , è instrumentos hasta las seis de la tarde , hora en que vino à la Santa Iglesia la siempre inclyta Ciudad de Salamanca. Celebróse la funcion sagrada de ocultarse el Santísimo con indecible solemnidad , y ostentoso culto. Y al fin se cantaron los Maytines en un punto tan subido , que parecia nueva Assumpcion de la Musica hasta los Cielos , adonde llevaba por acompañamiento de su harmonía la admiracion de los oyentes. Luego se empezó à iluminar la Iglesia con el espléndido aparato , que se dirá despues : y en el ínterin salieron à despedir con el acostumbrado lucido cortejo al Ilustrísimo Señor Obispo , y à la inclyta Ciudad el muy illustre Cabildo , y los Señores Comissarios nombrados para este acto de urbanidad cortesana: firviendo las luminarias , que ya empezaban à arder de brillante corona à esta funcion esclarecida. Y ahora por coronar tambien de luzes este capítulo , se pone aqui el Villancíco , que corresponde à este dia : y con esto se dice , que puede corresponder à qualquier otro por señalado que sea.

E S T R I V I L L O .



A Cordes Lyras,
Festivas trompas,

Sonad alegres,
Tocad sonoras,
Para el aplauso,
Para la gloria
De un Sol que ciñe
Su rueda toda

A la esfera , que en nieve de un copo
Le dá la forma.

Sonad alegres,
Tocad sonoras,

1. Que oy al Esposo



2. Lleva la Esposa
 3. A su retrete
 4. Donde amorosa,
 5. Y con arrullos
 6. De fiel Paloma
- La previene de flores un catre
 Al Sol la Aurora.
 Acordes Lyras,
 Festivas trompas,
 Sonad alegres,
 Tocad sonoras.

RECITADO.

Pero mudando ya el bullicio alegre
 En suave melodía,
 Sirva solo de arrullo la armonía,
 Pues ya al Divino Esposo
 Introduxo la Esposa al delicioso
 Camarín de su Madre hermoso Cielo,
 Que junta la quietud con el desvelo.

MUDANZA.

Y así en templados ecos
 De armonía sonora
 Arrulle la piedad al Sol dormido
 En brazos de la Aurora.

AREA MUY TIERNA.

Ay ! qué dulcemente
 Padece el Esposo
 En casto reposo
 Deliquios de amor!
 No le inquieteis , no
 No , no , no ,
 No le inquieteis , no.
 Que si ahora el fosiiego
 Templando su fuego
 Oculta el ardor;
 Presto vigilante,
 Causará flamante
 Incendio mayor.
 No le inquieteis , no;
 No , no , no ,
 No le inquieteis , no.

GLORIA SEXTA

EN EL DIA QUINCE DE AGOSTO.



N este felicísimo dia abaten el altivo buelo las Aguilas de el Romano Imperio en obsequio de otra Imperial Aguila, que se remonta oy triunfante à la cumbre de el Empyreo. Quiero decir, que el dia quince de Agosto cedió la Roma Gentilica, para que todo él se empleasse en celebrar las glorias de Maria. Porque sin duda no carece de mysterio, el que en los fastos de la antigüedad se passe en blanco su memoria, debiendo señalarse con la mas cándida preciosa nota. Pero este mysterio defcifró ya con oportunidad expedita, el que advirtió, que la antigüedad havia cedido este dia de reverencia al sacrosanto triunfo, que en él se celebra: *Non est causa vetustas in contentionem venire de gloria cum magnitudine, atque prestantia eius prodigij, quo magna Dei Mater deus à morte evecta in Cælum est.*

Esta caudalosa Aguila Legionaria (titulo proprio de las Romanas Aguilas) aunque bella como la Luna, y escogida como el Sol, es tambien apaciblemente terrible como un esquadron armado: *Terribilis ut castrorum acies ordi-*

nata: y como tal puede poner en defordenada fuga las tremolantes Aguilas de las Romanas Legiones.

En el Kalendario Gentilico de la antigua Roma se vé señalado este dia con la siguiente nota: C. C. letras ambas iniciales de el Ilustrísimo C-abildo, y que juntas forman un O-rbe simbolo de la eternidad. Con que es decirnos, que en este segundo dia, en que repitió el Ilustrísimo Cabildo con famosos ecos su nombre, y en que cerró, ò coronó las dos Fiestas, que tomó à cargo de su garboso empeño, logró ya eternizarse, ò coronarse de triunfos inmortales. Algo de esto será sin duda. O sino será denotarnos en fiel vaticinio, que los dos dias de el Ilustrísimo Cabildo havian de ser dos siglos sincopados en glorias. Porque si allá se le figuró à Aufonio no sé que dia con las estensiones de un año:

Quis fuit illa dies? Non annus longior illo est,

Aufon.
ad Theon
epist. 9.

No será mucho, que en dos dias, y dias tan grandes, puedan epilorgarse dos siglos. Y mas quando su festiva triunfante solemnidad nos está combidando à repetir entre alborozos con Marcial:

*Felix utraque lux, diesque nobis
Signandi melioribus lapillis.*

Felices para nosotros
Ambos dias, que debieron
Señalarse con las mas
Preciosas cándidas piedras,

Mart. lib.
9. Epigr.
39.

Pero

Pero no será fuera de proposito el descifrar las dos letras, con que el antiguo Kalendario señala à este bien distinguido dia, ya que las hemos apuntado. La primera Ces la letra que le corresponde en el numero de los *Dias Nundinales* (ò Ferias de la Gente Rusticana) que contaban los Romanos por el orden de el Alphabeto. La segunda quiere decir, que era *Dia Comicial*; esto es: dia en que se podian convocar las *Comicias*, ò juntas universales, segun sus quatro ordenes de *Curiatas*, *Centuriatas*, *Tributas*, y *Calatas*; si acaso estas ultimas constituyen orden separado de las demas, que no pocos lo niegan. Y si algun erudito opusiere, que los *Dias Nundinales* eran antiguamente *Nefastos*, en los quales no era licito reconocer de causa alguna, à diferencia de los que llamaban *Fastos*, en que podia el Pretor proferir aquellas tres solemnes palabras *Do*, *Dico*, *Addico*, (como tambien en los dias *Comiciales*) oiga à Laciniàno, que satisfice asì à esta duda: *Nundinas Iovis Ferias esse; sed lege Hortensia effectum ut Fasta essent, ut Rustici, qui nundinandi causa in Urbem veniebant, lites componerent.* Con que podemos responderle con el antiguo adagio: *Distingue tempora, & concordabis iura.*

Pero callen ya las solemnes *Comicias* de los Romanos à vista de el numeroso noble concurso de Salamanca en el dia quinze de Agosto de el año de treinta y tres, y quedèn por toda una eternidad acorraladas dentro de aquel *Resil*, ò *Vallado*, en donde uno de sus Analistas confesó havia su titulo para encerrar à todo el Pueblo Romano:

Est quoque quo populum fas est includere septis.

En este mismísimo dia refieren los Históricos haverse ganado por la siempre inclyta Orden de los Cavalleros de San Juan la famosa Isla de Rhodas, fugeta antes al Agaréno Imperio: eclypsándose la Otomana Luna, no solo por no poder ya gozar la benigna influencia de los rayos solares, desterrada de una Isla, en donde se veneraba en otro tiempo el Sol en su celebre Colosso, sino mucho mas por ceder su luminoso empleo à la mas sagrada Luna, que en crecientes de luz inextinguible boló en este dia triunfante à la suprema gloria.

A este dia pues favorecido de tan gloriosas circunstancias, añadió el Ilustrísimo Cabildo creces de solemnidad, de esplandez, de magnificencia. Y para esso desde la vispera iluminó à la Iglesia Cathedral con tanto Astro resfulgente, que todos se persuadieron, à que por aquel año queria retratar el Cielo en su recinto, esquadronando sus etéreas luzes el triunfal lucido acompañamiento, que hizieron las Estrellas en su Assumpcion à la mystica Luna indeficiente. Porque esclarecido el Templo por la parte interior con el mismo vistoso numero de velas, y arañas, que en el dia de la Procecion General, y por la exterior de grande brillante copia de hachones, resplandecia tan de gana, y tan de gala, que *nec Cæli lucida Templâ*. Era de ver entonces hydrópica la vista repetir hartazgos de esplendor lustroso; pero que al mismo tiempo no se faciaba su curiosidad, por mas que se desvelaba: siendo una inspeccion atenta ardiente estímulo para otra:

Nequeunt expleri corda tuenda.

Año de mil trecentos y siete, ò segun otros en el de nueve.

Ille Nefastus erit, per quem tria verba silentur. Fastus erit, per quem leges licebit agi. Ovid. lib. 1. Fast.

Prator, cum daret iudices, arbitros iudicabat Do. Cum post cognitam causam irerent, Dico. Cum quid in iure cessum, convictum ve addiceret, Addico. Sib rand. Siccum in Fastis.

Et misera maculavit ovilia Roma. Lucan. lib. 1. Fast. Ovid. lib. 1. Fast.

Virg. W. Encid.

Apenas cesó la bulliciosa festiva clave de las campanas,

*Paululumque exercita pulsus
Aratacent,*

Quando en la Plaza Mayor,

*Abrumpunt dulcem Mavortia
classica signum,*

Signos clasicos en dos sentidos, y bocinas celestes, interpoladas con suavísimos Obues, iban respirando en vez de acentos rayos sonóros, siendo su respirar un espirar harmónico de las dulcísimas Aves de el Caistro. Entre tanto se dió manumisión al fuego, que rompiendo impaciente las cadenas de su esclavitud, boló à la libertad espaciosa de el aéreo elemento: y apenas se sintió libre, quando con mucha sòltura, y bien à las claras empezó à decir en estilo flamante mil tempestades, y echar chispas por aquella boca. Pero como hai escarmientos de humo para altanerias de fuego, los que subian en ascensos de luz hermosa, baxaban en precipicios de caliginosa ruina:

Claud.

Tolluntur in altum, ut lapsu graviore ruant:

Siendo en la musica de su sonante pólvora cadencias hasta los subidos puntos, y las elevaciones vagios. Luceros parecian felices en la mañana de su buelo, los que eran Hésperos funestos en el caimiento de su tarde. Symbolo muy proprio de aquellos atezados Astros, que en espesos torbellinos de humo se precipitaron hasta el abismo, dexando vacíos los Angélicos sitiales, de que oy tomó posesión la gran Reyna para sus fieles Vassallos.

Pero si miramos estos bozantes fuegos à otra luz, hallaremos, que iban dibuxando obsequiosamente en la esfera la Assumpcion gloriosa de la Virgen. Porque los cohetes, como varitas de humo, que en ascendiente luminoso caminaban por los desiertos de el ayre, eran vistosa alusion al extático pasmo, que tuvieron los celestes coros al ver ascender à otra mysteriosa fragante vara: *Quae est ista que ascendit per desertum sicut virgula fumi.* Estrivando en las cañas para subir con impetu házia la cumbre, retrataban aquella Imperial Señora, à quien sirvió de magestuoso brazero para bolar à la gloria, el sacro descanso de sus cariños: *Innixa super dilectum suum.* En los astros con que formaban en el ayre coronas de luz radiante, eran claro recuerdo de la augusta coronacion, con que oy ciñó de Estrellas à su gran Reyna el Emperreo: *In capite eius corona stellarum duodecim.* En la multiplicidad de sus diferencias symbolizaban las hermosas diferencias resplandecientes de la que subió al Cielo adornada de exquisitas variedades: *circundata varietate.* Y finalmente feneciendo al impetuoso ardor de sus interiores llamas, imitaban aquel flagrante deliquio, con que espiró la Virgen Fenix, sin otro mal que el incentivo ardiente de su amoroso incendio. Siendo así en su Assumpcion à la esfera los encumbrados fuegos alta correspondencia de un Cabildo en todo atento, en todo obsequioso à su Tutelar augusta.

No fué menos correspondiente la sumptuosidad de el Castillo: el qual en su segundo cuerpo ostentaba la hermosa Fuente, que describimos en el dia primero, pero adornada con la gustosa novedad de un bellísimo cenador, à quien

Canc. 9.

Canc. 8.

Apoc. 18.

Plal. 4. 4.

Y. 1. 1.

Fallis.

Et m. 1. 1.

quien amenizaban varios vistosos árboles, y flores, que formaban el ultimo cuerpo con bien ideada variedad de pyramides, y remates: siendo la gala de sus fuegos la mejor, y la mas costosa, que han sacado de sus tiendas la inventiva, y el garbo. Aquellas Gentílicas adoraciones, que segun dice Séneca, se daban en otro tiempo à las calidas fuentes: *Coluntur aquarum calentium fontes*, lograron aquí dirigidas à superior objeto, y mejoradas de rumbo, mas justificado

Senec.ep.
41.

empleo. Porque allí quiso ser Numen la fuente, aquí fué víctima. Allí ardia el incienso en sus Aras; aquí era ella misma ardiente holocausto. Allí se le tributaba supersticioso culto; aquí se hazía con fuego incendio al verdadero Numen obsequio sacrosanto. En fin allí era simulacro mentido, y aquí fué el mas real indicante de un sagrado triunfo.

Inflamóse pues la obsequiosa víctima de la fuente, y apenas se inflamó quando

*Ingeminat fluctus, & stantibus increpat undis,
Sicut cum curvo rapidum mare cernitur aestu.*

Olas encrespa, y erizada espuma
Bate con rabia fuma,
Qual encorvado el Ponto à furias hondas
En rapido fervor riza las ondas.

Doradas prodigalidades eran de la mas dadivosa mano de el Ilustrisimo

mo Cabildo las vertientes de el ferreno fuego.

Claudi.

*Præcepta illa manus fluvios superabat Ibæros,
Aurea dona vomens.....*
Precipicio elevado
De su mano era el manantial dorado,
Que venciendo las márgenes Ibéras
Oro escupía en llamas lisongeras.

No faltó un curioso, que al contemplar unidos à esfuerzos de la Magnificencia de el Ilustrisimo Cabildo en su esplendida fuente

los cristales con las llamas, y el agua con el fuego, prorumpiese corrientemente en esta

D E Z I M A.



Agua, y fuego ya avenibles
En tu fuente el pasmo vé,
Porque sepa el Mundo, que
Tu garbo vence imposibles.
Los horrores apacibles
Con grato desafosiego
Ván en su liberal riego,
Que bellos incendios fragua,
Dictando afluencias al agua,
Elevaciones al fuego.



Despues de tan solemne vispera rayó feliz el dia Sabado quince de Agosto, en fin como dia, á que Dios havia colmado de copiosas celestes bendiciones: *benedixitque Deus &c.* y como dia prorriissimo para los cultos de la triunfante Virgen; pues todos saben, que esta amabilissima Señora fué el Sabado de la Divinidad, que descansó en el Virgineo Claustro, como en augusto delicioso Trono: *Et requievit die septimo &c.* Y en esta ocasion, en que admitió Maria en su magnifico Tabernáculo al Divino Sol Sacramentado, podia añadir esta Señora al *requievit* de el dia septimo de la creacion, el *requievit in Tabernaculo meo* de el Eclesiastico. Segun las cuentas de la antigua fabula, tocaba este dia Sabado á Saturno.

Aufonius
Edyl. 15.

*Cuncta supergrediens Saturni
septima lux est,*

Numen, que en su elevacion (pues es el supremo de los Planetas) pronostica altas qualidades: con que es decirnos, que todo fué bendiciones, descansos, y preeminencias este dia. En él á la hora señalada se hizo la sonora duplicada señal de las campanas, y clarines, como prévia salva al sacrificio. Y luego que el Ilustrissimo Señor Obispo, y la Nobilissima Ciudad tomaron sus respectivos pñestos en la Cathedral Iglesia, comenzó la festiva solemne Missa el Señor Deán; acompañandole por Diacono, y Subdiacono los Señores Arcediano de Medina, y Arcediano de Ledesma, y con Capas, y Cetros los quatro Señores Dignidades, que en las Visperas de el dia antecedente honraron el mismo empleo. Personajes todos, que no necesitan de mas reco-

mendacion, que su misma Dignidad, y nombre para el mayor encajecimiento.

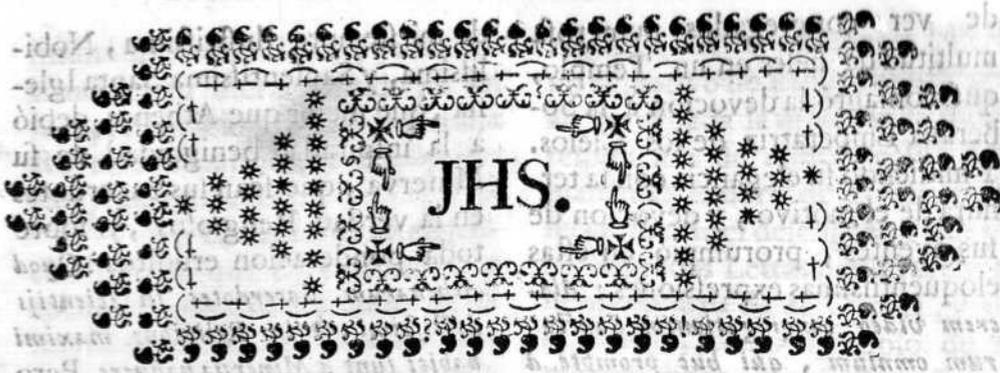
Al Sermon de este dia, que fué Gratulatorio, dió todo el lleno que le corresponde el Señor Doctór Don Pedro Fernandez Velarde, Colegial que fué de el Mayor de San Bartholomé, antes Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Segovia, y al presente de esta de Salamanca, de el Gremio, y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Propiedad en la de Filosofia Natural. Su mayor elogio se cifra en haverle escogido la Cathedral Iglesia para una Gratulatoria de tanto empeño; porque dicho se está, que un Gremio tan discreto no havia de echar mano, sino de lo que fuesse dos veces escogido, una por ser eleccion suya, y otra por el merito proprio de el Gratulante. Quanto dixo este Orador condecorado en su Gratulatoria se puede decir con propiedad, que fué Para-bien. Para-bien congratularse en las recientes triunfales glorias de la Santa Iglesia. Para-bien autorizar con su eloquencia el Sagrado Sitial de el Pulpito. Para-bien celebrar los solemnes triunfos de una Colocacion augustissima. Y en fin para-bien acreditar su nombre en los empeños de la Oratoria. No, no piense la circunspecta modestia de el Señor Don Pedro Velarde, que en estos elogios me aparto de el merito de su Sermon; porque le puedo responder con Estacio:

*Non ego nunc vestro prosul à sermone recedo,
Certum est.*

Y en prueba de mi fidelidad há vá la misma Gratulatoria de molde, que me facará de el empeño.

Stat. ad
Marcel.

SER-



S E R M O N .

INTRAVIT IESUS IN QUODDAM CASTELLUM. Lucæ cap. 10;
 HODIE IN DOMO TUA OPORTET ME MANERE. Eiusdem cap. 19;

SALUTACION.



O hai dicha, que no defazone alguna circunstancia sensible, ni gusto, donde no intervenga el defabrimiento de alguna zozobra: *Nihil*

que malografte las ansias de un generoso deseo.

Velle videmur, & in medijs conatibus egri
Succidimus: non lingua valet, non corpore nota
Sufficiunt vires, nec vox, nec verba sequuntur.

Virg. 1.
 Aneid. 9.
 910.

Horat. lib. 1. od. 16.

ab omni parte beatum, decia Horacio. Nada pudiera ser ò mas feliz, ò mas gustoso à mi amante obediencia, que el consagrar mis discursos al nobilissimo asunto, que con el aparato mas festivo se celebra oy en este ilustre teatro. Pero no puede haver empeño, que mas affuste mi distancia; viendo unidas las circunstancias de la mayor grandeza al mas sublime, y glorioso triunfo de Maria. Con que deflumbrados mis amorosos esfuerzos, neutrales entre la inclinacion, y el recelo, ni aciertan à determinarse à lo obediente, ni faben apartarse de lo amante. O lamentable flaqueza de el humano discurso! No es esta la vez primera,

Mas ya venciendo el gozo de tan plausible celebridad las distancias de él ingenio, hallan intrepidez la cobardia, aliento el desmayo, y razon de confianza las congoxas. Porque la misma Magestad, que con su augusto esplendor amedrentaba mi tibieza, con sus benévolos influxos anima mis amantes, y obedientes ansias: con que ya recobrado hallo un cabal dibuxo de nuestras dichas en la discrecion de uno de los mas fantos, y mas delicados espíritus de la Grecia.

Este es el erudito Padre San Cyrilo Alexandrino. Predicaba en la cultissima, y populosa Ciudad de Epheso con la ocasion

Homil. 6
cont. Nef
cor.

de ver congregados numerosa multitud de fieles en un Templo, que consagró la devocion à la Soberana Emperatriz de los Cielos. Y midiendo su elegancia con la ternura de el motivo, y devocion de sus oyentes, prorumpió en estas eloquentísimas expresiones: *Alacrem video congregationem Sanctorum omnium, qui huc promptè à Sancta Deipara Maria Virgine vocati convenerunt.* Lleno de justo alborozo registra oy mi atencion el devoto lucido concurso de tantos fieles, que con prontitud religiosa, y amante concurren al duplicado glorioso triunfo de Maria. Bendita sea la Trinidad Santísima, à cuyo favor debemos juntarnos à celebridad tan plausible: *Salve itaque Trias, qua nos omnes ad Ecclesiam Sancta Maria Deipara convocasti.* Y enalzada sea por siempre nuestra Reyna; pues oy se descubre tesoro preciosísimo de el Orbe, luz inextinguible de el favor, Corona de la Virginidad, Cetro de la Religion Christiana, y Santo insoluble Templo, en cuya prodigiosa capacidad cupo, como en proprio tálamo, la grandeza de nuestro Dios: *Salve per nos, Sancta Deipara, pretiosus totius orbis thesaurus, lampas inextinguibilis, Corona Virginitatis, sceptrum recta doctrinae, Templum insolubile, locus eius, qui loco capi nequit.*

Hasta aqui San Cyrilo, y desde aqui mi respeto. Doy mil gracias à Dios, al ver la santa alegría de el docto, noble, religioso, y devoto concurso, que atraído de el dulce imán de Maria, celebra en el dia de su Assumpcion la gloria mas plausible de el Cielo, la dicha mas feliz de el Mundo, el tymbre mas alto de nuestra naturaleza, el triunfo mas inclyto de la gracia, y la fortuna mas elevada

de mi siempre Ilustrísima, Nobilísima, y Sapientísima Santa Iglesia, que mejor que Athénas debió à la inspirada benignidad de su Minerva, que sean sus Sacerdotes en la verdad Religiosos, y sobre toda ponderacion eruditos: *Quod Athenarum Sacerdotes in scientijs doctissimi, & in Religione maximi habiti sunt à Minerva habuere.* Pero no es bien, que gloria de tanta luz se adorne con sombras de la Gentilidad, quando halla proporcionado, y sacro realce en la Escritura.

Este sumptuosísimo Templo, que venciendo líneas, y primores de edificio, parece ò Parayso, que formó un milagro, ò fabrica, que se desprendió de el Cielo, es sin duda aquel hermoso Alcázar, que idéo la Sabiduria: *Sapientia adificavit sibi domum:* como centro, donde unido lo virtuoso, y lo sabio, forman de la ciencia trono, de la Religion culto, de la nobleza obsequio. Fundóse aquel en muchas elevadas Columnas, de quienes fueron basas las ciencias, que lograron la verdadera razon de tales en ministrar obsequiosas: *Excidit Columnas septem Ancillas vocavit ad arcem.* Y esta Casa de Maria se funda, y se perficiona, como firme valuarte de la Fé, en las grandes, y excelsas Columnas de tantos individuos suyos, que enlazando la nobleza, y la sabiduria, el honor de la Toga con la Sacerdotal modestia, la Dignidad de el Palio, y de la Mitra con la mas reverente, y obsequiosa fineza, ostentan toda la magnificencia de la humildad, y de la pompa en rendido obsequio de esta su Santa Iglesia para mayor celebridad de los triunfos de Maria, cumpliendose para nuestra felicidad aquel decreto, que se le

Añus
de Glor.
Græc. lib.
5.

Prov. 14.
v. 3.

Prov. 9.
v. 3.

intimó à la Sabiduria ; ya se entienda en su literal sentido ; ò en la representacion de esta Soberana Reyna : *In multitudine Presbyterorum prudentium sta.*

Y si las sagradas inteligencias son las que oy celebran , y aplauden gozofas el triunfo de la Reyna de la gracia : *Gaudent Angeli , collaudantes benedicunt Dominum.* Siendo estas en phrase de el Apocalypsi , los Prelados Superiores de la Iglesia , que son los Señores Obispos , no podía faltar esta devota igualmente discreta , y generosa circunstancia à realzar nuestra dicha bien acreditada en los doctos , y exemplarissimos Prelados , que se interesan en los magnificos cultos de estos dias. Interesase nuestro Ilustrissimo amabilissimo , doctissimo , y por todos títulos grande Prelado , quien despues de haver ilustrado como astro de superior magnitud el firmamento de la célebre Universidad de Alcalá , es lucido fundamento de todo este espiritual edificio , para que brille en toda su luz el decóro de esta real funcion. No menos magnifico se ostenta el Ilustrissimo (y digno de eterna memoria) el Señor Don Francisco de Peréa y Porras , quien haviendo sido admiracion de nuestra Iglesia en el exemplo , y de esta Athénas de España en los esplendores de no comun sabiduria , ilustró el Solio de Plasencia , dió nuevo honor al Palio de Granada. Mas ay ! que quando la gratitud , y el amor iban à acordar las palmas , y los lilijs , que con zelo sabio dedicó à los cultos de la viviente Arca de Dios , se encuentra con el funesto Ciprés de la sepultura , arrebata do de nuestros ojos estos dias , quando le experimentaban mas tierno nuestras atenciones , y le atendian en no sé que mas alta

region nuestras esperanzas ! Pero no es motivo de llanto , sino de gozo ver sellada la urna con la dulce respiracion de tanto afecto , hermanando ardores de el cariño , y lecciones de el desengaño : que ya las Sagradas Letras nos ofrecen el hermoso lazo de el Cyprés , y de la Palma , como sýmbolo de la mayor dicha : *Quasi Cypressus in monte Sion , & quasi Palma exaltata sum in Cadés.* Igual generosa magnificencia , experimenta nuestra gratitud en el Ilustrissimo Señor Don Amador Merino y Malaguilla dignissimo Obispo de Badajóz , à quien nuestros respetos atendieron benemerito Cancelario de esta siempre grande Universidad de Salamanca , y Dignidad de Maestro-Escuela en nuestra Santa Iglesia , realizando lo religioso con lo sabio , lo prudente con lo modesto. Bien puede luego blasonar nuestra dicha , que la incomparable gloria de estos cultos , à quien concurren tan altas , y sagradas inteligencias , solo admite superioridades de el Cielo.

Buenas , y augustas bendiciones de Angélicos acentos aplauden oy de Maria los gloriosos triunfos : *Laudantes benedicunt Dominum.* Y porque en nuestra dichosissima celebridad ninguna representacion falte de los aparatos , con que autoriza la fuya el Cielo , haveis oído estos dias los discretissimos , sabios , y eloquentissimos Oradores , que bendixeron nuestras fortunas en la solemne Dedicacion de este sumptuoso Templo , à honor , y gloria de Dios , y de su Madre , y nuestra Reyna Maria Santissima : ya porque era una bendicion oír sus delicados , y devotos discursos : ya porque si el bien decir es el noble fin de la eloquencia , dixeron tan bien nuestros Ora-

Ecclef. 6.
v. 35.

En ofac.
hodierno.
festiv.
Apoc. c.
2.

Ecclef.
24. v. 17.
&c. 18.

Ibidem

dores, que pudieron competir las ternuras dulces de los Angeles. Pero si la dulzura de Bernardo, el sublime ardor de Ignacio, de nuestra Iglesia la florida erudicion de su Lectoral benemerito, y la refulgente estrella de Domingo concurren à formar tanta harmoniosa aclamacion, que mucho fuessè cada acento esplendor, cada palabra maravilla, cada clausula fineza, y cada periodo testimonio, de que conceptos tan delicados no pueden ser parto de ingenios, que discurren con dependencia de el sentido, sino de mentes vecinas à los Angeles? En cuya Suprema Gerarquia vereis hazer coro mañana, al orden de tan sublimes Oradores, à las Seraphicas impresiones de Francisco.

Mas parece, que mi turbacion, ò mi gozo olvidan el especialissimo siempre venerable afecto, con que esta antiquissima nobilissima Ciudad de Salamanca autoriza, promueve, y dá glorioso lustre à nuestros cultos? Pero no ha sido olvido, sino afecto: no ha si-

do error de la memoria, sino impulso de la fineza. Ha sido querer sellar con la ultima expresion nuestra gratitud. Sean en hora buena los Astros, que orlan el signo de Taurò en la Esfera simbolo de la mas noble bizarría: que los excessos, con que este nobilissimo Senado ha querido manifestar su devocion à la Reyna de la gracia, su generoso amor à nuestra Iglesia, y su zelo à las glorias de su Patria, son las mejores voces, que con lenguas de luz publican su antiguo, noble, y Christiano esplendor.

Pero yo habiendo saludado ya (bien que como de lexos, y segun alcanza mi cortedad) tantas dignissimas circunstancias, que son como ápice de nuestra fortuna, y nuestra gloria, confagro todas mis atenciones al asunto, esperando, que Maria, que oy entra à jurarse Reyna en el augusto Templo de la gloria, me franquee, para profeguir, los auxilios de la gracia. AVE

MARIA.

(†)

INTRAVIT IESUS IN QUODDAM CASTELLUM. Lucae cap. 10.

HODIE IN DOMO TUA OPORRET ME MANERE. Eiusdem cap. 19.

INTRODUCCION.



A magnifica entrada de Christo en un Castillo, y la triunfante Assumpcion de Maria à los Cielos, es el glorioso asunto de este dia. (S. S. S.) Decia, Señor, que sagradamente ex-

tático el Evangelista San Lucas al contemplar la inefable gloria, con que oy vuestra Madre Santissima se exalta sobre todos los Coros Angelicos, suspendió su pluma, y tirando en la tabla de el presente Evangelio las lineas, solo con alegorias, y sombras, pudo significar lo inefable de este mysterio: porque glo-

Son las
armas de
la Ciudad
un Toro,
y Puc-
ta.

Aboc

Hugo
Card. hic.

glorias de Maria solo la Magestad de Dios con perfeccion las conoce : *Licet ergo præsens Evangelium non pertineat ad eam quantum ad historiam*, dice la Púrpura de Hugo, *pertinet tamen specialiter ad eam, quantum ad mysterium*. Pero oy subentanto de punto las glorias en la festiva Dedicacion de este magnifico Templo (equivocandose en maravillosa correspondencia la triunfal pompa, con que entra Maria en la Corte Celestial, llenandola de admiracion, y gozo, *quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens?* y el regio aparato, con que entra Dios a comunicarnos la salud en esta Casa, *hodie salus domui huic facta est*) que si para representar la gloriosa Assumpcion de Maria, no halló el Evangelista, mas ajustada idéa, que la entrada de Christo en un Castillo; para manifestar el triunfo, con que oy la Magestad de Christo toma possession de este nuevo, y sumptuoso Templo, no hai mas ajustada copia, que la Assumpcion de Maria a la gloria.

En un Castillo, pues, entra Jesus, *in quoddam Castellum*, al mismo tiempo, que se nos representa la mansion, que haze en Casa de Zaquéo : *Hodie in domo tua oportet me manere*. Castillo es este Sagrado Templo : Real Alcazar, que para su habitacion, y nuestra defensa fabricó el mejor David : *Templum debuit esse fortalitium*, dixo mi venerado Abulense, *& sic vocatur Templum turris*. Castillo es tambien el purissimo Claustro de Maria, donde el Divino Verbo se vistió de lucidas armas : *Intravit Jesus in quoddam Castellum, id est, in úterum Virginis*, que exponen conformes los Sagrados Intérpretes. Pero San Zenón explica con mayor elegancia el concepto : *In prædestinata Virginis Templo sibimet cas-*

tra metatur. Allí disponia exercitos, daba instrucciones, y reglas para presentar batalla. Pero si es Templo, en que se ofrece à Dios la Hostia mas pacifica, essa víctima mas de su agrado : si es Templo, en cuyos anchurosos ámbitos resuenan suaves acentos de alabanzas divinas : *In prædestinata Virginis Templo*; como afirma Zenón, que es campo de batalla? *Sibimet castra metatur*. Oportunamente responde el Abad Ruperto : porque los Sagrados Coros, que oy mi atencion venéra en esta hermosa Sulamitis, en este sumptuoso Templo maravilla de el Orbe : *Quid videbis in Sulamite nisi choros castrorum?* entonando Hymnos de eterna alabanza à la Magestad de Dios, publican los troféos, y palmas, con que entre vítores, y assombros su Santissima Madre se exalta sobre la cumbre de el Empyreo : *Laudando chori præliantur, præliando castra laudant*.

Esta es aquella insigne victoria, que oy consiguió la Magestad de Christo al entrar en este Castillo. Entró el Divino Verbo en el Real Alcazar de Maria : apoderóse de la eminente cumbre de su mente : tomó el arco, y siendo el mismo amor la flecha, tiró con tan fuerte impulso, que penetrando el corazon de Maria, cayó herida à sus plantas : *Vulnerata charitate. Sedens secus pedes Domini*. Aun no contento el amor, inventó ingenioso nuevos ardides para ganar de el todo el Castillo. Es Dios fuego que abraza : *Deus noster ignis consumens est*. Las dos alas de que se viste el amor, son de fuego, y lucidas llamas : *Lampades eius lampades ignis, atque flammæ*. Encendió el divino amor nuevas luminarias en las vistosas alménas de este Castillo : y al resonar la voz de el Esposo : *Veni*

Rupertus
lib. 6. in
Cantic. 7.
v. 2.

Ad Hebr
12. v. 29.

Cantic. 4.
v. 8.

Abulens.
quæst. 9.
ad cap. 3.
lib. 1. Pa
ralip.

S. Z. en. ser.
2. de Nat.
Christ.

coronáberis ; le prendió fuego al mismo tiempo : y bolando en sus divinos brazos , *innixa super dilectum suum* , subió Maria animado Castillo para dedicarse Sagrado Té- plo de la Divinidad en los Cielos : *Factum est enim Deitatis Templum, que erat passillum humanitatis hospiti- um* , que dixo el Doctór Sera- phico.

D Bona-
vent. lib.
2. de laud
Eccles. c.
6.

Contempla mi Doctór An- géllico la prodigiosa estructura de este portentoso Castillo , ò Tem- plo , cuya Dedicacion celebran oy los Angeles en la gloria , y me ofrece la mas ajustada idéa para el preciso enlace de las plausibles circunstancias de nuestra fiesta :

Setm. 1.
de Purif.

Maria est Templum , dice la Angé- lica pluma , *mirabile præ omnibus Sanctis. Primò quia mirabiliter mag- num.... Secundò quia desiderabiliter pulchrum*. Y à las luzes de tan pro- digioso exemplar hemos de regis- trar asimismo la grandeza , y her- mosura de este material , y sagrado Templo , en quien la Magestad de Christo oy habita , y descansa. Ten- go dividido en dos argumentos mi asunto. Empiezo.

§. I.
LA prodigiosa , y admirable magnitud de estos dos Tem- plos , de Maria dedicada Templo de la Divinidad en la gloria , y de este dedicado à honor de Maria en el mysterio de su triunfante As- sumpcion , es el primer argumen- to , que nos propone el Angélico Doctór : *Mirabiliter magnum*. Qué intentas Profeta ? Angel , con esta regla en la mano , qué pretendes ? Si la grandeza de esta prodigiosa fábrica intentas medir , hallarás mucho que ver , y que admirar. Si pones la vista de tu profético espíritu en Maria , advierte , que

Ezech.
41. v. 11

solo Dios puede medir el ámbito de su capacidad anchurosa ; por- que solo puede llenarle su gran- deza. Si miras à este Sagrado Templo , contempla la magestad de su edificio , su dilatada esten- sion , la elevacion de sus bóvedas , la sumptuosidad de sus columnas : y entiende , que el sagrado exem- plar à que miró el Supremo Artifi- ce , para inspirar la idéa de su fá- brica , tiene tan hondos los funda- mentos , que se eleva sobre los montes mas empinados.

Fundamensa eius in montibus sanctis.

Contempla el Profeta Rey la magnifica estructura de la Ciu- dad de Dios : y para conocer su longitud , su latitud , y altura , mi- ró primero con suma atencion el fundamento :

De fundamento prius cogita, que dixo el preexcelso Agus- tino. Esta Ciudad , segun comun inteligencia , es la Iglesia , que so- bre los Apóstolicos montes se ele- va , y en la piedra angular Christo está firmísimamente fundada : *Fun- damentũ aliud nemo potest ponere præ- ter id, quod positum est, quod est Chris- tus Iesus*.

Hallabase entonces Da- vid , como individuo de aquella Ciudad , y miembro de aquella Iglesia , con la honrosa obligacion de formar el Panégyris de su Dedi- cacion à vista de el congreso mas lucido. Y resolviendo allá en su mente , qué diria que fuesse digno elogio de tan noble asunto ; de repente lleno de placer , y gozo , prorumpió en estas palabras : *Fun- damenta eius in montibus sanctis*.

Muy al intento la Sagrada Púrpu- ra de Hugo : *Ipse enim Civis illius Civitatis plenus spiritu , multa de illa meditans apud semetipsum erum- pit in hæc verba : Fundamenta eius in montibus sanctis*. Miraba David à aquella Iglesia , y quanto mas la miraba , mas se admiraba. Como quien dice.

Psal. 86.
1.

Aug. ser.
10. de
verb. Do
mini.

1. ad Co-
rinth. 3. v.
11.

Hug hic.

O Ciudadanos nobles, Sagrados Ministros de esta Iglesia, alegremonos todos una, y muchas vezes de ver concluida en nuestros dias esta magnifica obra. Refuenen en este Sagrado Templo festivas demostraciones de nuestro mayor júbilo, y placer: pues oy en estas augustas Aras se tributan à nuestro gran Dios incienso de la mayor veneracion, y respeto. Alegremonos, vuelvo à decir, y mutuaméte nos congratulemos de servir à la Magestad de Dios en este magnifico Templo: pues son tã crecidas sus glorias, que teniendo sobre la eminente cumbre de Sión sus fundamentos, se avecinda allã con la Jerusalén triunfante: *Tali intentione*, concluye el citado Cardenal, *ut eisdem filijs Core tanta glorie augeatur affectus.*

Pregunto. Si aquel *eius* expressado en las palabras de David, es relativo de persona; quien precedió sagrado objeto de los elogios en la mente de el Profeta? *Gum nihil precesserit, ad quod respiciat relativum eius*, dificulta el grande Alberto. Pero el mismo Santo responde altamente à la duda. Haze aquel relativo relacion à la mente de el Profeta, esto es, al prodigioso objeto, que allã en su interior admiraba: *Refertur ad mentem Prophetae.* Contemplaba en aquella ocasion David la ovante, plausible, y triunfal pompa, con que la mystica Arca sobre Angélicos hombros, sostenida de la divinidad de su Hijo se introducía allã en el *Sancta Sanctorum* de los Cielos: y que allã en el Trono de la Trinidad Beatissima se colocaba el Solio à su grandeza: *In ipsius Trinitatis sede reposita*, que dixo el Damiano: y sagradamente extático al golpe de tanta gloria, no pudiendo expresar con sus labios la persona, que

admiraba lucir con tanta grandeza, y magestad, prorumpió en el énfasis de el relativo, que aludiendo à la sumptuosa estructura de la Ciudad, y Templo de Sión, indicaba, como por señas, la sublime exaltacion de Maria: Qué bien el grande Alberto! *Providens Propbeta in spiritu dignitatem, & excellentiam huius Civitatis, scilicet Virginis gloriosa, quasi vehementer admirans gloriam ipsius, ex improviso profilijt in hæc verba: Fundamenta eius in montibus sanctis:*

Hermosa, y enfática alegoría la que en esta ocasion usó el Profeta, formando su Panegyrico con tal arte, que mirando à dos asuntos, y como equivocando el uno con el otro de la solemne Dedicacion de aquella Ciudad, ò Iglesia, elevó la consideracion à la inefable gloria, con que se exalta Maria en su triunfante Assumpcion à los Cielos: y de esta tomó la idéa para hazer el debido elogio de aquella. Es Maria Templo animado de Dios: y ella misma es en sentir de el devoto Arzobispo de Toledo San Ildefonso, la idéa, à cuya imitacion se fabrica la Iglesia nuestra Madre: *Ad vicem Matris eius Matris nostra Ecclesia forma constituitur.* Y en otra parte dice, que es forma, y exemplar de todas las Iglesias: *Forma non solum Virginum, verumetiam omnium Ecclesiarum.* Luego si à vista de el exemplar luce la copia, y esta sirve de medio para conocer el exemplar, no se debe separar el un asunto de el otro: y no podia describir la magnifica estructura de la Iglesia David, sin respeto à las glorias con que se consagra Maria Templo de la divinidad en los Cielos: ni este mysterio puede solemnizarse mejor, que dedicando en memoria, y exemplar suyo

Albert.
Magn.
ubi lup.

Albert.
Magn lib
11. de
laud. Vir.
cap. 1.

S. Ildes.
ferm. 2.
de Nat.
Mariz.

Id. ferm.
3. de Assumpt.

In ptinc.
ferm ho-
diern fest

un nuevo magnifico Templo. Sirva, pues, de credito à la sumptuosa magnitud de este Sagrado Templo, que para culto de Dios dedicamos à honor, y exemplar de Maria en el triunfo de su Assumpcion, la magnifica gloria de este inefable mysterio. Y sirva à proporcion la magestuosa estructura de este Templo de simil, aunque distante, para formar alguna idea de las glorias, à que oy se exalta Maria.

Darános luz aquel celebrado Trono de marfil, que fabricó Salomón. Con razon fué admiracion de todo el Orbe; porque en todo él no se fabricó obra semejante: *Non est factum tale opus in universis Regnis.* La extremidad de este prodigioso Trono, afirma el Sacro Texto, que era rotunda: *Et summitas Throni rotunda erat in parte posteriori.* Notó San Pedro Damiano el mysterio, y nos dexó su delicada pluma mejor que en laminas de oro escrito este concepto. Esse magnifico Trono, en que brillan los candóres de el marfil, representa à Maria Santissima, que para inmortal gloria de su divino poder fabricó el Salomón de la gracia: y la extremidad labrada en forma esférica es expreso symbolo de la triunfante Assumpcion de esta Soberana Señora à los Cielos: *Posteriora Throni Assumptionem Virginis intellige.* Profundo mysterio! Hondo Sacramento, exclama el mismo Santo: *Nota quanto Sacramento transitum Virginis Scriptura comparat rotunditati.* Que si el círculo no tiene principio, ni fin; las glorias de Maria en este dia son tan inmensas, que no se les puede hallar fin, ni principio: *In rotundo nec principium, nec finem possumus invenire: ita gloria, que tam de hoc mundo transeuntem exceptis, princi-*

pium ignorat, nescit finem.

Mas pregunto, Historiador Sagrado, tanta es la magnificencia de esse Trono, que no se le halla obra igual en todo el Mundo? *Non est factum tale opus.* No le iguala, y aun excede la sumptuosidad de el Templo, que para Dios edificó el mismo Salomón? Grande fué el Trono: *Thronum de ebore grandem.* Pero tambien fué grande, y demasiadamente grande el Templo: *Domus enim, quam edificare cupio, magna est nimis, & inclyta;* porque para tirar Salomón las lineas de el edificio, atendió à la grandeza de Dios, à cuyo honor se dedicaba: *Magnus est enim Deus noster super omnes Deos.* Y conociendo la distancia infinita, que iba de sí à Dios, aunque fuese tan magestuoso el Trono, que edificó para sí, le excederia incomparablemente el Templo, que trazaba para habitacion de Dios. En lo material de la fabrica así sería; pero en la significacion, pienso que no. Uno, y otro; Templo, y Trono representaban las glorias de este dia; pero con mas expresion la extremidad orbicular de el Trono, que la sumptuosa magnitud de el Templo. Doy la razon.

Aunque era tan prodigiosa la fabrica de el Templo, con todo esso confessaba el mismo Salomón, que no era digna habitacion de Dios: *Quis ergo poterit prevalere, ut edificet ei dignam domum!* Ya sé, que en su Dedicacion, y al introducirse la Arca de el Testamento en el Santuario, se manifestó la gloria de Dios, que tomaba possession de el Templo: *Et intulerunt Sacerdotes Arcam foederis Domini in locum suum. Cum essent Sacerdotes de Sanctuario, nebula implevit domum Domini.* Pero todo esto fué solamente obscura sombra de

Ubi supr.
v. 18.

2. Paralip.
cap. 2. v.
9.

Ibid. v. 5.

Ibid. v. 64.

3. Reg. 8.
v. 6. & 10.

4. Reg.
10. v. 10.

v. 19.

Serm. 1.
de Nativ.
Virg.

de la realidad, que en este Sagrado Templo celebramos hoy. Era aquella Arca figura de Maria Santísima, que en el dia de su triunfante Assumpcion fué introducida en el Sagrario de los Cielos: *Introducta fuit in oraculum in die Assumptionis*, que dixo la Púrpura de Hugo.

Hug. ib.

Al colocarse, pues, aquella Arca en el *Sancta Sanctorum* de el Templo, que dedicaba Salomón, se apareció la gloria de Dios; pero entre densa, y caliginosa niebla, que con su opacidad impedia el perfecto ministerio de los Sacerdotes, ofuscados entre las sombras de la ley: *Et non poterant Sacerdotes stare, & ministrare propter nebulam*. Pero en este Sagrado Templo, que se dedica à honor de la mystica Arca, deposito de el verdadero Maná, al colocarse esta en el *Sancta Sanctorum* de los Cielos, y verificandose en la realidad, lo que era el Trono en la representacion: *Posteriora Throni Assumptionem Virginis intellige*, resplandece toda la gloria de Dios: no entre las sombras de la ley; sino en la realidad, que confesamos en esse Augusto Sacramento: no en la figura de una obscura niebla, sino verdaderamente en propria persona, vestido de la preciosa gala, que le trazó su inmenso amor.

1. Paralip
5. 14.

Quisiera mi devocion dar algun realce, y mas viveza al concepto. Fué comun imaginacion de los Antiguos representar à Dios en el centro del círculo, como principio, y fin de todas las lineas, que de él salen. Esta es la razon que yo descubro, porque la Virgen Maria sea representada en la figura orbicular de el Trono de Salomón. Y esto es lo que en sentir de el grande Alberto, quiso su Magestad misma darnos à entender, hablando

Ap. Rod.
in exord.
lect. anti-
quar.

de sí, en aquellas palabras de el Eclesiastico: *Gyrum Caeli circui sola*. Porque siendo el Hijo de Dios círculo, cuyo centro se hallaba en todo; pero la circunferencia en nada, porque en nada se comprehende; Maria le dió la circunferencia de la humanidad, en que habitasse toda la plenitud de la divinidad corporalmete: *Cum enim Filius Dei esset circulus, cuius centrum ubique, circumferentia nusquam; Beata Virgo dedit ei circumferentiam carnis, in qua habitaret plenitudo divinitatis corporaliter*. Por aquí se ha de medir la magnitud, excelencia, y elevada dignidad de Maria: y se hallará, que es en algun modo infinita: porque aquel inmenso círculo de la Divinidad, que en nada se comprehendia, en Maria se reduce à circunferencia, y en ella se contiene, como en magnifico Templo, y Trono tan proporcionado à su grandeza, que Dios con su infinito poder no pudo hazer mejor Madre, ni Templo mas sumptuoso para su habitacion, y morada: *Beata Virgo*, escribe la Angélica pluma, *ex hoc quod est Mater Dei, habet quãdam dignitatem infinitam ex bono infinito, quod est Deus: & ex hac parte non potest aliquid fieri melius*.

Ecclef.
24 v. 8.

S. Albert.
Mag. lib.
10 de lau
dib. Virg.
cap 10.

Asi havia de ser, prosigue San Alberto, para que depositado en esta mystica Arca aquel Soberano Pan, que descendió de el Cielo, se nos reparta de ella el pan que necesitan nuestras almas: *Et merito panis, qui de Caelo descendit, in Arca Matris suae clausus fuit, ut ipsa daret nobis panem de Arca sua*. Pero se ha de advertir, añade el Santo, que se trasladó esta mystica Arca al Cielo, para que podamos pedir aquel suavissimo Pan con mas seguridad, y confianza: *Sed translata est Arca ista ad Caelum,*

D. Thom
1. p. 9. 25
a. 6. ad 4

Albert.
Mag. ubi
sup.

Ibidem.

ut deinceps dicamus: Mater nostra, que es in Cælis, panem nostrum quotidianum da nobis hodie de Arca tua. Consuelo grande, y felicidad suma de los fieles! Pues ya no solamente podemos decir: Padre nuestro que estás en los Cielos; sino que desde el día de hoy tenemos también Madre, à quien repetir igual suplica.

Mas pregunto. Qué Arca es esta de Maria, y de donde el día de su Assumpcion à los Cielos nos reparte el pan de la divinidad? Ella misma, responde San Alberto: *De Arca tua, id est, de Arca, que tu es.* Pero siguiendo la alegoría de el Trono de Salomón, sobre que vamos discurrendo, esta Arca es la Iglesia: que por esto es también symbolizada en el Trono: *Solum Salomonis Ecclesia esse intelligitur*, que dixo Rabano. Y esto no solo se ha de entender de el edificio espiritual de la Iglesia, sino también de el Templo material. Ya porque, como dixe con San Ildelfonso, Maria es exemplar de todas las Iglesias: *Forma omnium Ecclesiarum*: y para que sea perfecta la copia, ha de expresar en sí los atributos, y perfecciones de el exemplar. Ya porque si la razón de ser Maria representada en el Trono es, porque para contener en sí todo el Pan de los Cielos, dió al inmenso círculo de la Divinidad la circunferencia, que no tenía; de aquí se deriva al Templo material tanta grandeza, que en él, como en magnifico Trono, habita la Divinidad en toda su plenitud reducida al círculo de esse Pan Sacramentado. Pero si esta magnitud, si esta gloria de Maria resplandece mas en el día de su feliz Assumpcion: si la figura circular de el Trono es symbolo de Maria, no en qualquiera otro mysterio, aun-

que todos tan admirables, sino en el día, en que recibe la Palma, y Corona de sus triunfos: si el trasladarse esta mystica Arca al Sagrario de la gloria, es para repartirnos, como Madre, el Soberano Pan de los Cielos: qué Trono mas Augusto, qué Arca mas decente para deposito de aquel Divino Pan, que este magnifico Templo, en que se copian las glorias de la triunfante Assumpcion de Maria? Celebre en hora buena Salomón por grande, y sumptuoso aquel Templo, que à tanta costa edificó, y dedicó con tan solemne pompa: que como no tenía circunferencia la Divinidad, toda aquella magnitud le vino estrecha. Pero à la grandeza, que el día de hoy logra este Sagrado Templo por Maria, nada iguala: *Non est factum tale opus in universis Regnis.* Fabricóse aquel para deposito de el Arca de el Testamento: y en credito de su grandeza, al colocarse la Arca en el Sagrario, se manifestó en él una sombra de la gloria de Dios: *Nebula implevit domum Domini.* Mas para este se tomó la idea de Maria en la elevacion de su mayor magnitud, y ultima consumacion de sus glorias: y à la imitacion de tan prodigioso exemplar ha crecido à la grandeza de ser capacissimo Trono, y Arca de tanta amplitud, que se deposita en ella todo el Pan de los Cielos, cuyo repartimiento corre el día de hoy por cuenta de Maria. Y así puede alentarse nuestra devocion, y nuestra Fé, que ya tenemos ampla facultad para pedir à esta piadosissima Madre el Pan Celestial de su Arca, de este Sagrado Templo suyo, de este Tabernáculo, donde por la circunferencia que dió à la Divinidad, se enlaza hoy el Cielo con la tierra, Dios con los hombres, el Sa-

Ibidem.

Raban. in
Glos. or-
din sup. 3
Reg. 10.
v. 18.

Sagrario de la gloria con este magnifico Templo : *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus.*

Apoc. 21
3. 3. 11

Psalm.

48. 1.

D. Thom
ibi.

Lorin. in
7. 3.

7. 4.

Hieron.
in expof.
hui. Ptal.

In Bibl.
max.

Venga ahora la exclamacion de Dávid : *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Civitate Dei nostri in monte sancto eius.* Grande es el Señor por cierto, y digno de toda alabanza : pero nunca mejor descubre los realces de su grandeza, que en ser de esta magnifica Iglesia ; de esta prodigiosa maravilla sagrado fundamento, y fundador. Así expone el texto mi Angélico Doctór : *Magnus Dominus : & dico Dominus, quia est fundador huius Civitatis, id est, Ecclesie.* Y el docto Lorino : *De celebritate Civitatis, Templique materialis intelligitur.* Que si por la magnificencia de las obras se conoce la grandeza de su Autor ; en la sumptuosidad de tan noble maravilla se acredita lo inefable de el divino poder. Mirad fino esta prodigiosa obra : mirad à Maria en su triunfante Assumpcion : y vereis como al golpe de tanta gloria es en este festivo dia la grandeza de Dios mas conocida. Y fino, atended como profi- gue David.

Deus in domibus eius cognoscetur cum suscipiet eam. Ahora, ahora si, que será Dios aplaudido, y venerado en este Sagrado Templo. Ahora si, que será Dios en sus propias Casas conocido : *In domibus eius.* Vamos de espacio, Profeta; qué es lo que decis? Sepamos qué Casas son estas. Y si estas son muchas : *in omnibus,* como se fabrica de ellas una sola? *Cum suscipiet eam.* No carece la respuesta de mysterio. Estas Casas, de que haze mencion el Profeta, segun la traslacion de el Maximo Geronymo, es una sola Iglesia : *In domibus, id est, in Sancta Ecclesia.* Otra letra: *In arce.* Como si dixeramos : de es-

tas dos Casas quitando una pared, y dando passo de una à otra, se hizo un solo Templo : se edificò esta fortaleza mejor que aquella de Sion, adornada de escudos, propugnáculos, y varias puertas: *Mille clypei pendent ex ea.* San Ambrosio : *Ostia.* Puerta de una Iglesia à otra, passo de esta Iglesia al Cielo : y comunicandose una, y otra Casa, haziendose de ambas una, es Dios ya conocido en todas : *Deus in domibus eius cognoscetur.*

Y quando logrará este Sagrado Templo esta dicha? Qual será el dia feliz, en que se vean cumplidos nuestros deseos? Ya responde el Profeta : *Cum suscipiet eam.* El dia, en que hará Dios en este Sagrado Templo la mas bizarra ostentacion de su gloria, será, quando al Cielo exalte : *Cum suscipiet eam.* A quien? A esta Casa, à este Sagrado Templo, à Maria, digo, que para gloria de la Trinidad Beatissima sobre todos los Cielos se exalta : *Cum suscipiet eam : id est, Beatam Virginem in eternam beatitudinem,* como expone el grande Alberto. No hai duda, que Dios en razon de Dios no puede ser mas, ni menos. Pero nuestro conocimiento, respeto, y veneracion puede crecer mas, y mas. Y esta es la particular excelencia de Maria, que en ella, y por ella logra Dios el mayor tymbre de su grandeza : *Per ipsam, & in ipsa, & ex ipsa,* dice Ricardo de S. Laurencio, *augeatur gloria Patris, & Filij, & Spiritus Sancti : unde licet magnus Deus in omni creatura sit, tamen nominatim dicitur magnus, & laudabilis nimis in Civitate Dei nostri, quae est Maria.* Para que se vea con quanta razon se debe celebrar por admirable su grandeza : *Mirabiliter magnum.*

Albert.
sup. hung
Psalm.

Lib. 1. de
laud B.
V.M.

§. II.

NO es esto lo mas: lo que principalmente luce en este festivo dia, es la agradable hermosura, que por segundo argumento nos propone el Angélico Maestro: *Desiderabiliter pulchrum*. Es la hermosura aquella vistosa proporcion, que de las partes al todo resulta, articulada en las mas puntuales reglas de el Arte: imán de los ojos, recreo de el animo, y suspension dulce de el agrado. Princesa natural de el Orbe la llamó Euripides, como refiere Athenéo: *Euripides inquit, egregiam pulchritudinem, & qua alias omnes vincit, dignam esse Regno*. Y en doctrina de Platon no es otra cosa la hermosura, que una participacion, ó rayo de el divino resplandor: y para explicar la infinita excelencia, y suma perfeccion de Dios, le llama primera hermosura, y causa de todo lo hermoso; porque de él, como de primer principio, y causa de toda bondad, trae su origen, y derivacion la vistosa variedad de las criaturas, y la belleza admirable de el Universo, en cuya artificiosa, y bien ordenada fábrica brillan, como en espejo, los lucidos resplandores de su Autor. Dieron de lleno estos resplandores en Maria, y salió copia tan elegante de las divinas perfecciones, que el mismo Dios haze gala de ser exemplar, y Autor de tan incomparable hermosura: *Surge, pròpera amica mea, columba mea, & formosa mea, & veni*. Qué decis, Divino Esposo? Qué voces son estas, en que se atropellan al parecer de vuestro fino amor los afectos? Qué Esposa es esta, sagrado imán de nuestros cariños? Quien ha de ser, responde discretamente Gislario, sino la Santísima Virgen Maria,

tan hermosa como la Jerusalén triunfante, tan bella, y agraciada como el bien hazer: *Formosa tanquam Hyerusalem*: otra letra: *Tantum ipsa beneficentia*. Contemplaba el Divino Esposo la singular hermosura de Maria, y los vivos colores, con que entre dos esplendores de los Santos, adornada de las virtudes todas brillaba esta Señora: mirabase representado con singular perfeccion en aquel cristallino mar de gracias: y enamorado de tan bello retrato, como impaciente de su ausencia, la llama con repetidas ansias à la gloria: *Surge, pròpera*.

Pero mi reparo está, en que con estraña retórica la llama una, y muchas vezes fuya: *Amica mea, columba mea, formosa mea*. No hai que estrañar; que quiere Dios manifestar los primores de su arte: al modo, que los Pintores mas afamados en las obras de mayor perfeccion firman su nombre, para acreditar su destreza. Pasmóse toda la Corte Celestial, al entrar en sus Palacios la Sacratísima Virgen hecha un abismo de glorias, y admirados los Angélicos Espiritus de tan peregrina hermosura, preguntaban: *Quae est ista?* Quien hizo copia tan bella, en cuyos fondos brilla la hermosura de el mismo Dios? Y à esta pregunta responde su Magestad. Sepa Cielo, y tierra, que yo, yo soy de tan hermosa obra el Autor: yo soy de tan divina copia el exemplar: nadie me quite esta gloria: *Gloriam meam alteri non dabo*. Y tengan todos una, y muchas vezes entendido, que esta soberana copia es mia. San Alberto Magno añade nuevo realce al concepto. Dice, pues, que la razon de llamarla tantas vezes fuya, es, porque sola esta Soberana Señora es dig-

D. Thom
1. p. q. 5.
a. 4. ad 1.

Athen.
lib. 3.

Plato ep.
2. ad Dio.
nil. sirac.

D. Thom

Cantic. 1.
10.

Gisl. sup.
hæc. verb.

In Bibl.
max.

Pin.
1. 1. 4.

D. Thom
idi

1. 1. 4.

H. 1. 1. 4.
1. 1. 4.
1. 1. 4.

S. Albert.
lib. 11. c.
1.

digno Palacio de tanto Rey, Templo de tal Pontifice, y de tanto fundador digna habitacion, y morada: *Ideo dilectus toties vocat eam suam; quia sola digna tanto Rege, tanto Pontifice, tanto fundatore, tanto inhabitatore.* Si en el Mundo fuera posible fabricar Palacio digno de la Magestad infinita de Dios, dixera, que havia cortado el grande Alberto la pluma, para elogiar la primorosa, y admirable estructura de este hermosísimo Templo; pero diré, con la debida proporcion, que si sola Maria es por su incomparable belleza digno Trono de Dios en la gloria; merece este Sagrado Templo celebrarse por una de las primeras maravillas, que pudo executar la diligencia humana, para tributar à Dios religiosos cultos con toda la decencia, que es posible en la tierra.

Eccle. 24

Para fundar el pensamiento, y descubrir la razon de esta (aunque distante) proporcion, vamos contemplando, quanto fuere permitido à nuestro debil discurso, en qué consiste lo singular de la belleza de Maria. Y denos la idéa el Eclesiástico en la pintura, que haze de su Magestad. Comparala al Cedro; pero de el Monte Libano: al Cyprés; pero de el Monte Sión: à la Palma; pero de el desierto de Cadés: à la Rosa; pero de Jericó: à la Oliva; pero que adorna con vistosa amenidad los campos. Y de esta fuerte vá prosiguiendo con otros epítetos, y symbolos, que siendo cada uno de por sí bien singulares; con todo esto les añade algunas circunstancias, que los haze mas plausibles. Así havia de ser: que si para pintar Zeuxis la mentida Deidad de Juno, además de escoger entre las doncellas de los Agri-

C Plin.
Natura
Histor.
lib 35. c.
9. p. op.
fin.

gentinos cinco las más hermosas, y agraciadas; fué observado despues lo singular, con que sobrefalia cada una entre las otras, para sacar de todas juntas un perfectísimo retrato; para pintar algun rasgo de la inefable belleza de Maria, es menester observar en cada una de las mas hermosas criaturas lo que sobrefale con mas primor. Porque no solo brilla Maria con prerogativas singulares; sino que todas las gracias, y dones, que en los demás están repartidas, resplandecen en Maria con ventajas superiores.

Con admirable energía lo ponderó el devotísimo Padre de la Iglesia San Bernardo: *Ceteras quoque virtutes singulares prorsus invenies in Maria, qua videbantur esse communes.* Y lo confirma el Evangelio de oy: *Optimam partem elegit.* No dice, que Maria escogió solamente lo mejor; sino que de lo mas noble tiene la mejor parte, ò lo mejor de lo mejor. Tiene la pureza de Virgen, sin el oprobio de esteril: la fecundidad, y dignidad de Madre, pero sin el vicio de corrupcion, y sin la pensión de dolor en su felicísimo parto: tiene de la vida activa los mas heroicos actos de caridad en amor de Dios, y beneficio de el proximo, pero sin la turbacion, y distraccion de Marta: de la vida contemplativa tiene una suma indisoluble union con Dios, pero no en el ocio de Magdalena sentada à los pies de Christo: tomó de la muerte el commutar esta vida temporal por la eterna; pero sin las penalidades de enfermedad, ò dolor corporal, sino à impulsos de amorosos afectos. Apartose el alma de el cuerpo, para lograr la perfecta, y consumada liber-

S. Bern.
Sermo.
4. de Assumpt.

tad de espíritu ; pero sin quedar el cuerpo sugeto à los horrores de el sepulcro. Tuvo el privilegio de resucitar , pero sin la obligacion de volver à morir (cuya pension tuvieron Lazaro , y otros) sino para ser glorificada , y exaltada en cuerpo , y alma sobre todos los Celestiales Espiritus. En fin , nada hai en Maria , que no sea mejor ; porque de todo lo mas noble escogió la mejor parte : *Optimam partem elegit*. De ahí es , que el dia de su gloriosa Assumpcion se pasma toda la belleza de los Cielos , al ver tan peregrina hermosura : *Que est ista , que ascendit de deserto delictijs affluens ?* Y en replica tan illustre , y dilatada , sola Maria es quien lleva con singularidad las atenciones de Dios para dedicarla Templo lucido de su gloria : *Sola digna tanto Rege , tanto Pontifice , tanto fundatore , tanto inhabitatore*.

Ahora pregunto yo : si fuera posible representar à nuestros materiales ojos algun retrato de tanta gloria , qué remedo mas proprio pudieramos hallar , que la maravillosa estructura de este hermosísimo Templo , que despues de tan dilatadas ansias vemos ya dichosamente concluido , y dedicado al culto de nuestro Dios , y honor de Maria en el mysterio de su triunfante Assumpcion à los Cielos ? No hai sino estender la vista , y observar con atenta curiosidad cada uno de los miembros de este cuerpo bellísimo , y admirareis un portento , y en el todo que de ellos resulta un prodigio de prodigios. Atended sino al orden Mosayco , debajo de cuyas reglas está fabricado , añadiendo la destreza nuevos primores à lo ultimo , que pudo inventar la arquitectura : la maravillosa correspondencia de

sus navés , y entradas de sus Capillas : la ayrosa bazarria de sus pilares compuestos de varias molduras , bocéles , medias cañas , y filétes , rematando en sus bellas impostas , adornadas de capitéles con los mayores aciertos del arte : la elegancia de las bovedas , el garboso corte de sus arcos , y artificiosa labor , que de sus lazos resulta : la gallarda disposicion de el Cruzero , las ricas targetas , que le adornan , rematando en aquel primoroso velo , que mintió con tal propiedad el Arte , que no acaban de creer los ojos pudiesse al cincél obedecer con tanta docilidad la piedra : la hermosa variedad de corredores , que dán vistoso lustre à la fábrica : el lucido golpe de claridad , que la baña , y el rasgo , y anibelada distribucion de el ventanage , que la comunica : la delicada , y pulida filigrana , que interior , y exteriormente la adorna. Y en fin , para que me canso : cada una de las partes , y circunstancias , que concurren à componer este todo , forman un agradable deleyte à la vista : y en la competencia de unas , y otras , en el ingenio , destreza , y primor , con que están executadas , y ajustadas à las mas puntuales reglas de la Simetría , convencen levantarse este edificio , entre todos , con la mejor parte , para ser entre los mas hermosos hermosísimo : *Optimam partem elegit*.

A mas alta consideracion me empena esse augusto Tabernáculo , à quien contemplo como Cielo , donde resplandece lo mejor de la mejor excelencia de Maria : *Optimam partem elegit*. Esta es el ultimo complemento , y consumacion de sus glorias , su elevacion à los Cielos en los lucidos resplandores , que le prepararon los

Cant. 8.
5.

los abrasados incendios de su amor. Aquí si, que llegó à ser realidad aquella mentirosa fábula de Homero, que entrando el falso Numero, que entrando el falso Numero de Minerva en la Casa de Ulises, se difundieron tantos resplandores por toda ella, que admirados Hijo, y Padre de tan estupendo milagro, llegaron à colegir, y persuadirse, que alguna gran Deidad estaba dentro:

Homer.
Odyf 19.
v. 36.

O Pater ! *Magnum miraculum video:*

*Mibi parietes, pulchræque sedes,
Columnæ in altum erectæ*

Lucent oculis, ac si ignis arderet.

Certe valdè aliquis Deus intus est,

Qui Cælum latum habitat.

Aquí no es ficcion, sino verdad; porque arden tan vigorosas llamas en el amante corazon de Maria, que bolando esse animado Castillo hasta la gloria, iluminan con tanto resplandor esta Sagrada Casa, que se ha entrado nuestro gran Dios, enamorado de tan lucida hermosura, por sus puertas: celebrandose entre Cielo, y tierra para nuestra mayor dicha aquel milagroso contrato, que no acaba de ponderar S. Bernardo: *Pretiosum hodie munus terra nostra direxit in Cælum, ut dando, & accipiendo, felici amicitiarum fœdere copulentur humana divinis.* Pues subiendo Maria desde la tierra al Supremo Templo de la gloria, se nos viene Dios à este Sagrado Templo, que le dedicamos en la tierra. Ya pueden cesar nuestras fatigas, y tomar reposo en afectos de devoció nuestras almas, pues hemos hallado ya lugar decente, quanto cabe en lo humano, para las adoraciones de nuestro Dios. Ya le registran los ojos de la Fé tomar asiento en esse lucido Trono, y santificar con su presen-

D. Bern.
term. 1.
de Assumpt.
tumpr.

cia esse Sagrado Templo: *Sanctificavit Tabernaculum suum Altissimus.* Ya tienen el deseado fin nuestros cuidados, pues tenemos aquí habitación firme, y estable para nuestro Dios, sin que haya de mudar de Casa: *Deus in medio eius non commovebitur.* Ya tenemos Casa de refugio, donde aseguramos la proteccion de nuestro Dios: *Adiuvavit eam Deus mane diluculo. In ortu glorie,* que glosa Hugo. El mysterio de la Assumpcion de Maria à los Cielos nos asegura aquí la divina proteccion: pues empeña à Dios à ser generosamente liberal, y magnifico el verle con los resplandores de las glorias de Maria tan lucido, y tan hermoso: *Desiderabiliter pulchrum.*

Psalms.
45. v. 5.
& 6.

In eodè
Psalms.
Hugo hic.

Oy está, pues, para hazer gracias el Cielo; porque se le entrega à Maria el Cetro de el poder, Y que dones no repartirá esta Soberana Princesa, exclama Bernardo, quando al poder se le añade lo fino de su amor? Elevad fino los ojos, y mirad con atencion à esse magestuoso Trono, donde se representa Maria subir à la gloria, prometiendo con los brazos abiertos mil favores. Hablen tantas indulgencias, y gracias, como oy en el gran Jubileo, que en este Templo se gana, à todos reparte esta Augustissima Reyna. A ti, ò Soberano Señor, las gracias por tanta liberalidad, y misericordia. A ti repetidas alabanzas, pues con los auxilios de tu poder vemos ya concluido este Sagrado Templo, tan magnifico, y hermoso, que à su vista no nos falta mas que ver, que el maravilloso modo, con que resplandece en Maria la grandeza, y hermosura de tu Gloria. *Ad quam &c.*

(†)

Por

POr la tarde estuvo puesto en
 solfa el embeleso mientras
 duró la apacible deliciosa
 fiesta de la Musica. Y como iba de
 mar à mar su melodia los Delfines
 se abalanzaban ofreciendo vital
 carroza à mas diestros Ariones.
 Quien oyesse sus acordes aceros
 aquella tarde diria sin duda, que

la hermosa fábrica de la Santa Igle-
 sia era efecto de su dulce sonora
 destreza, con mas razon que se fin-
 gieron los Thebanos muros obra
 del otro Musico, *Thebane conditor*
arcis. No asi suspendiera el Cy-
 tharéo Apolo con todo su har-
 mónico congreso.

Horat. in
 Arte.

Sydon.
 Apol.
 Carm. 2.

*Nec si modo surgat Averno,
 Qui cantu flexit scopulos, fidibusque canoris
 Compulsi auritas ad plectrum currere sylvas.*

Aunque dexando el Averno espanto
 El que hizo al canto docil con su canto
 Traxera el plectro rizo
 Con que à sonoro hechizo
 Las Plantas obligó de el Bosque atento
 A correr en suspenso movimiento.

No pudiera hazer digna consonan-
 cia con los suavísimos ecos de este
 incomparable Coro de la harmo-
 nia. Entre tantos primores festi-
 vos se executó con la mayor so-
 lemnidad la funcion de ocultar el
 Santísimo à la hora competente.
 Solo hubo un ázar, con que casi
 pudo aguarfe tanto solemne rego-
 cijo: y fué, que la nobilísima
 Ciudad se vió precisada à no asis-
 tir à este encierro sagrado por es-
 tar actualmente lloviendo. Pero
 toda la copia, aunque mucha de
 celestes aguas no pudo de algun
 modo enfriar su ardiente zelo de

el mayor culto de las Fiestas, sien-
 do su afectuoso ardor, como aque-
 lla mysteriosa Antorcha à quien S.
 Agustin llamó inextinguible, por-
 que ni tempestades, ni lluvias po-
 dian apagarla: *Ut eam nulla tempestas,
 nullus imber extingueret.* Así
 dió fin la Santa Cathedral Iglesia à
 su segundo dia, que si en la esfé-
 ra solár duró veinte y quatro ho-
 ras, en la esfera de la magnificen-
 cia durará sin duda eternidades. La
 letra, con que en este dia se apuró
 todo el caudal de sus primores à la
 Musica, es la que se se sigue.

Ibidem.

D. Aug.
 lib 27.
 de Civit.
 Dei c. 6.

INTRODUCCION, Y ESTRIVILLO.

A 4. HA del Cielo! Ha del Cielo!
 Ha inteligencias!

Tip. à duo. Rasgue su azul cortina

La esfera diamantina,

Alto, y tenor à duo. El celeste Zafir

Retumbe en ecos de triunfal clarin.

Cor. Rasgad, rasgad, rasgad,

Abrid, abrid, abrid.

A 4. Que signo prodigioso!

Que

Qué inundacion de luz puebla la esfera!

1. Los Astros se confunden,
2. Los Signos centelleán,
3. Constelacion parece
4. De la Luna , de el Sol , y las Estrellas.

Duo Tip. Porque su azul cortina

La esfera diamantina:

Duo Alt. y Ten. El celeste Zafir

Retumbe en ecos de triunfal clarin.

Cor. arreb. Que esquadronados, oy los arrebóles

De estrellas , signos , luzes , y faróles

En constelacion de Astros , y Planetas

Affaltan al Empyreo ya Cometas,

Ha del Cielo ! Ha del Cielo!

Ha inteligencias!

MUDANZA AYROSA.

Ya la Luna le argenta

Coturno centelleante,

Ya el ropage flamante

Le borda el Sol con su radiante rueda

En celestes diamantès

Le engasta el Firmamento la Diadema.

RECITADO.

Si acaso la luz toda se prepara

A dar en esse Signo señal clara,

De que el Sol , que se oculta en sacro yelo,

Y à la tierra se humilla,

Con nueva maravilla

De piadoso , sagrado , illustre zelo

Oy Maria le eleva à nuevo Cielo.

ARIETA A DUO.

Esso es , esso es , no hai que dudarlo,

Pues à gritos lucientes

De ecos resplandecientes

El Cielo nos lo explica,

Lo aclama , lo publica,

Y lo dice tan claro.

Esso es , esso es , no hai que dudarlo.

Porque quando el Sol dora

El pecho de esta Aurora,

Todo el Cielo se esméra

En passar à otra esfera

El Zenit de sus Astros.

Esso es , esso es , no hai que dudarlo.

GLORIA SEPTIMA

EN EL DIA DIEZ Y SEIS DE AGOSTO.



O se le puede llamar sin hazerle agravo à este glorioso dia, el ultimo de las Sagradas Fiestas. Y así solo digo, que fué el que coronó à los demás, prestando mucho laurel en sus ilustres glorias la Nobilísima Ciudad de Salamanca para tan festiva augusta coronacion. Desde los antiquísimos tiempos de Rómulo, uno de los Fundadores de la gran Ciudad de Roma se celebraban en ella por institucion suya tal dia, como este, Justas, y Parejas de Cavallos, en que solo entraba la Nobleza Romana. El titulo de el torneo era de *Certamen equestre*, y la advocacion de Neptuno. El certamen, que este Máximo Numen tuvo con Minerva sobre poner nombre à la Ciudad de Athénas, fué el origen de este segundo certamen de el Circo Romano. Sabido es, que Minerva se llevó con la oliva la palma. Y Neptuno dando un recio golpe con su Tridente en la tierra hizo saltar de ella un cavallo, ò rocín, de que cayó ya para no levantarse jamás. Por esto le llamaban el inventor de la cavalleria,

Vitg.

.....*Cui prima fremmentem
Fudit equum magno tellus percussa
Tridente.*

Aunque no logró poner nombre à la famosa Ciudad de la Grecia, reservandose este honor para la mas sabia de las Deidades; pues es lo mismo *Minerva* que *Athénas* en el idioma Griego.

Pero si Neptuno fué vencido en el certamen de la antigua Athénas, à la qual no pudo bautizar con todas sus saladas aguas, ni con su nombre; oy es superado con ventajas en la Athénas Salmantina, cuyo famoso nombre solo se reserva à la fabiduria, ò lo que es lo mismo à Minerva. Y à la verdad (si es licito explicar sólidas realidades en language poético, ò symbolico) quien havia de dar nombre à esta Ciudad celebradísima; que supo en todos tiempos juntar el esfuerzo militar con el cultivo de las letras, y el valor con la fabiduria, sino aquella deidad ambidextra, que ya era Minerva por sabia, ya Palas por belicosa? Quien buelvo à dezir podia dar justo nombre à una Ciudad ilustre, que no contenta con los trofeos de tantos esclarecidos Héroes, como honran sus Anales, ha triunfado repetidas vezes aun en sus incluytas Heroínas:

.....*Nec laude virorum
Censeri contenta fuit, nisi Matri-
bus equè
Vinceret: -----*

Sino una famosa Heroína, que al nacer armada dió à entender, que nacia para guerrera. Pero qué Minerva es esta, que dá tanto nombre à Salamanca? Acafo la que puso nombre à la antigua Athénas? Nada menos; porque esta, segun Platón, era la segunda en orden de las cinco, que cuenta Cicerón en el libro de la naturaleza de los Gentílicos Dioses. Y la Miner-

Cland.

*Ex sententia
Platonis in
Timæo se-
cunda
Minerva
quam Ci-
cero dicit
ori à Nilo.
Ludov.
Vives in
com. ad
lib. de Ci-
vit. Dei.
Cicer.
lib. 3. de
Nat.
Deor.
va*

va Salmantina claro está, que ha de fer la primera. Con que si aquella nació de el Nilo, como dice Tulio; la Salmantina será, y debe fer la que tuvo mas alto origen en la frente de Jupiter, como parto de mayor Numen. Y aquella de quien cantò Marciano:

Mercian.
lib. 6.
Nups.

*Virgo armata decens rerum sapientia Pallas,
Ingenium mundi, prudentia sacra Tonantis,
Ardor doctificus Celsior una Iove.*

Deidad armada en virginal decencia
Palas repartidora de la ciencia,
Ingenio eres de el Mundo,
Que en concepto profundo
Prudencia te veneran de el Tonante:
Doctifico esplendor, cuya brillante
Unica sabia lumbre
Mira à Jove inferior desde ardua cumbre.

Pot esso, si yo huviesse de pintar à la inclyta Ciudad de Salamanca, la pintaría, aunque con sombras, en estos dos emblemas, que hiziesen alusion à su famoso Toro, y Puente. Pintaría pues à Jupiter en la figura de un Toro, que no es la vez primera, que ha vestido este traje; y dominando à él en lugar de la Ninfa Europa (cuyos lugares bien ocupa con su nombre Salamanca) colocaria à la Sabia Minerva, simbolo el mas fiel de esta Ciudad insigne, y luego la ya citada letra de Marciano *celsior una Iove*. A otro lado pintaría à Neptuno con su Tridente, y en superior estancia el Puente Salmantino con esta letra de Sydonio Apolinar: *Et Pontum sub Ponte daret.*

Marcian.
ubi nu-
per.

Sydon.
Apol.

*Colitur
nanque,
& honora-
tur Mi-
nerva in
Gymnasis
Venus in
Theatris,
Neptunus
in Circis
&c.
Salv. lib.
6.*

Pero bolviendo à los antiguos torneos de este dia señalado, sin duda se formarian en alguno de los varios Circos de Roma; porque como Minerva se celebraba en las Aulas, y Venus en los Teatros; así Neptuno era reverenciado en los Circos. Precederia la pompa solemne, en que se llevaban ostentofamente aderezados los simulacros de los Dioses, y car-

rozadas conducidas de Elefantes, ò de otras peregrinas fieras. Irían en sus carros las nobles Matronas Romanas, y juntamente muchas primorosas estatuas de los mas esclarecidos Héroes. Luego al entrar la pompa en el Circo se seguiria el aplauso de las opuestas facciones, segun aquello de Ovidio:

*Sed iam pompa venit, linguisque,
animisque favete
Tempus adest plausus, aurea pom-
pa venit.*

Ovid. lib.
3. Eleg. 2.
de Art.

Harianse apuestas por una, y otra parte, y se darian prendas para ello,

*Et querit posito pignore vincat
uter.*

Ovid. 1.
de Art.

Distinguiendose las facciones por sus quatro colores blanco, cerúleo, verde, y rojo,

*Micant colores albus, vel venetus,
virens, rubensque,*

Sydon.
carm. 23

Y hecha la señal por orden de el Pretor, ò de el Príncipe, que presidia à la lid, se comenzaria el equestre certamen.

Silin Italicus lib. 16. P. 16. nia.

*Tamque ubi prolato sonuere repagula signo,
Tollitur in Cœlum furiali turbine clamor,
Pronique, ac similes hortantibus ore sequuntur,
Quisque suos, magnaque volantibus ijdem
Voce loquuntur equis.....*

Apenas dió señal rumor canóro,
Que llegó hasta los diques, el sonóro
Clamor de las Facciones turbulento
Furial eco levanta al Firmamento:
La propension el grito concitando
Exorta cada qual al de su vando,
Y al hablar en su estilo alas ligeras
Vivientes Auras, son sus voces fieras.

Ahora se seguian las coronas de los vencedores; pero siendo en este dia la que solo triunfa la Nobilísima Ciudad de Salamanca, reservaremos este honor para sus inclytas sienes, que para esso dará Amalthéa sus flores, Minerva su oliva, Marte sus palmas, y Apolo sus laureles. Y para que se vea mas claramente, que esta illustre Ciudad triunfó en el dia de oy de Neptuno, sucedió puntualmente lo que allá en Athénas en despique de haver quedado vencido de Minerva: *Tunc Neptunus* (son palabras de el Gran Padre San Agustín) *iratus marinis fluctibus exastuantibus terras Atheniensium populatus est.* Porque como Numen aquátil concitó de enfado sus aguas, y llovió de tal fuerte, que impidió los fuegos prevenidos para la noche de el dia quince, que por esso se reservaron para el siguiente dia. Pero no pudo impedir el que la inmediata noche saliesen co-

mo de repressa los lucimientos. Sin embargo de este accidente hubo en la Plaza Mayor un concierto de Clarines, y Tymbales, y otro de Obues, y Violines, que en el concierto armonioso con que suspendieron, aprovecharon bien su nombre.

Mas como la tempestad fuele ser precursora de la Bonanza, amaneció la Aurora en carroza de flores el dia diez y seis. Y no hai que estrañar; pues ilustraban à la fazon el emisferio dos Astros de serenidad imperturbable. Una *Santa Serena*, que con solo su nombre serena los borrafcosos impetus de Neptuno, y un *San Jacinto*, que al pisar con enjutas prodigiosas huellas el Ponto, iba estampando inmortales triunfos en las debles olas, prometían segura la victoria, y vencido al Tridente tempestuoso. Y aun por esso rayó el Lucero con duplicados brillos aquel dia,

*Atque oritur cum sole novo cum grandibus astris,
Clarius ipse nitens, & primo maior Eoo.*

Amaneció con nuevo Sol radiante,
Que era por nuevo tanto mas flamante,
Con los astros, que grandes en su porte
Hazian à su Rey lucida corte,

Y brillando al nacer mas refulgente
Aun su primera luz fué mas que oriente.

En fin salió el Sol nacido à los lucimientos, con que havia de ilustrarse aquel dia la Nobilissima Ciudad de Salamanca. A la qual empezaron à su tiempo à hazer llamada desde las puertas de la Cathedral Iglesia en plácido rumor los bien concertados Clarines:

Stat.

*Iam placida dant signa Tuba
Et cava de sacris clangentia turribus era
Conscia latificis tinnitibus astra fatigant.*

Ya en sonoro clangor
Desde sacros capiteles
Ecos, que à los astros llegan
Anuncian festin alegre.

Rumor, que llegaba à dar con los Astros, era preciso, que diese tambien con los ilustres individuos que componen como otros tantos Astros el inlyte Magistrado de esta Ciudad esclarecida. Y así fué, porque luego se dió por entendido este selectissimo Congreso, enderezando noble rumbo házia la Cathedral Iglesia. En donde luego que tomó correspondiente asiento, se dió principio à la Missa, que dixo con la mas solemne pompa el Señor Don Ignacio Pardo Arcediano entonces de Medina, asistido de el Señor Don Pedro de Ornedo Canonigo de la Santa Iglesia, por Diacono, y de el Señor Don Ignacio de Larumbe Coadjutor Canonigo, por Subdiacono: con Capas, y Cetros de los Señores Arcediano entonces de Salamanca, Chantre, Arcediano de Ledesma, y Maestro-Escuela. Septenario tan brillante de sugetos, que en los lucimientos de este dia pudieran apostarlas à los siete Planetas.

Al Sermon de este dia ultimo dió los ultimos primores de la Oratoria el M. R. Pa-

dre Fray Juan de San Antonio (Salmantino) Lector de Theologia, Chronista, Ex-Difinidor, y Custodio de su Santa Provincia de San Pablo de la mas estrecha regular Observancia de Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja, Escritor publico, Visitador de dos Provincias, y Presidente de sus Capítulos, Calificador de el Santo Tribunal de Valladolid, y de la Suprema, Chronista General de todo el Orden Seraphico, y al presente Ministro Provincial de la sobredicha Provincia de San Pablo. Titulos todos, que fueran Religion, Prudencia, Erudicion, Sabiduria, y Magisterio; pero titulos, à quienes sirve de alma el merito en un sugeto, que tiene otros muchos titulos para mas altas condecoraciones. Si yo quisiese hazer indice de las obras, que el ingenio de este conocido Orador ha dado à la luz pública, seria tenido por de el mismo palo, ò zoquete, que el que se puso à alumbrar el Sol con una hacha, que fué gentil deslumbramiento. Pero yo no pienso en tal cosa, sino en unas palabras

de San Geronymo, que en el libro de los Escritores Eclesiasticos dice así, hablando de el invidio Orador, y eloquentissimo Martyr San Cypriano: *Huius ingenij superfluum est indicem texere, cum Sole clariora sint eius opera.* Dexemos pues al Sol, que goze de la luz publica, bien seguro de que nadie le arguya

de falso en lo que he dicho. Porque

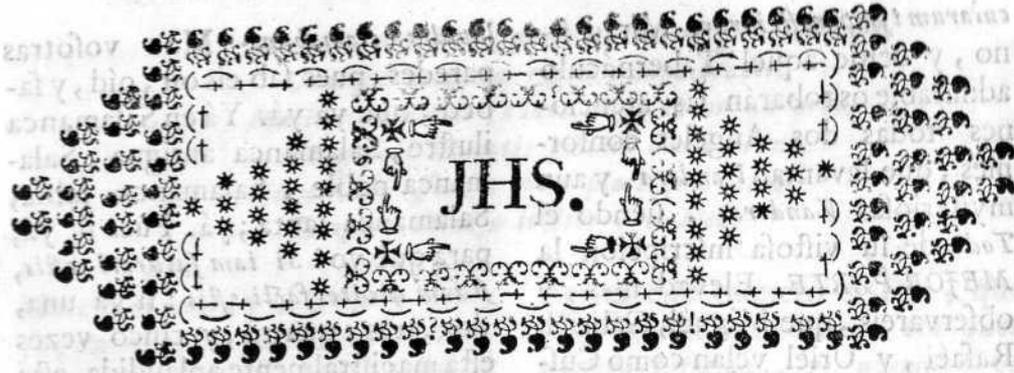
Solem quis dicere falsum, aut deat?
 Y para que todo el Mundo lo vea claro como el Sol, ahí vá estampado su Sermon con caractéres lucentes.

Virgil.

Hyeronim. in lib. de Script. Eccles.



Al sermon de este dia ultimo dió los ultimos par-
 toria el M. R. Pa-
 SER-
 pudieran apostarlas á los siete Pla-
 que en los lucimientos de este dia
 tenario tan brillante de lugares,
 Ledama, y Maestre-Escuela. Sep-
 manca, Chante, Arcebispo de
 tes Arcebispo entonces de Sala-
 Capas, y Cortos de los seño-
 nonigo, por Subdiscono:
 nacio de Larambe Coordinador
 Diacono, y he el Señor Don
 nonigo de la Santa Igle-
 sior Don Pedro de O-
 de Medias, asistido
 nacio Parro Arcebispo
 lenne pompa el
 la Milla, que
 diente asiento
 de luego que
 mia la Cathed-
 to, enderezar
 tendido este
 tne, porque
 esta Ciudad
 Afros el incl-
 que componen
 tambien con los
 los Afros era
 Ramor, que lle-
 San Antonio



S E R M O N .

HODIE SALUS DOMUI HUIC FACTA EST.

HIC EST PANIS , QUI DE COELO DESCENDIT.

INTRAVIT IESUS IN QUODDAM CASTELLUM.

BEATI OCULI , QUI VIDENT , QUÆ VOS VIDETIS.

Ex Evangelicis Lectionibus Lucae , & Ioannis.

SALUTACION.



CIELO, y Cielos de los Cielos dõde? Subís oy baxando, ò baxais fubiẽdo? Respon- dan sus Ciudadanos. Angeles , Archángeles , Tronos , Dominaciones , Principados , Potestades , Virtudes , Cherubines , y Serafines , si preguntais , como preguntais por vueſtra Emperatriz glorioſa , à Salamanca. Quien es eſta ? *Quæ eſt iſta ?* Eſta es la que baxa à Salamanca , quando ſube : y ſube en Salamanca , quando baxa. Baxó en Salamanca al Real Convento de Sancti Spiritus en el miſmo triun-

fante dia de ſu glorioſa Aſſumpcion; y ahora en Salamanca ha ſubido mirando benigna desde aquel nuevo Trono à ſu amante , y amado Pueblo Salmantino , como oportuno advirtió el Salmantino Gonzalez en ſemejante ocaſion : *Ex Throno eminenti gentem Salmantinam aspicias Numini tuo amiſſiſſimam.* A Salamanca pues , aladas inteligencias , que en Salamanca ſe aplaude ſu nueva Colocacion. Preſto , preſto , porque hai nuevo Templo , que guardar , y nuevos Altares à que aſiſtir : *In eo conſentire debemus* (advirtió el Eminentíſſimo Aguirre) *ut unicuique Templo , ſive unus , ſive plures Angeli deputentur.* Mas quando los Angeles no preocuparon à los hombres ? *Prævenierunt Principes coniuñcti pſalentibus in medio iuven-*

Gonzalez tom. 1. in Epist. Dedic.

Eminent Aguirre. Lud. 2. num. 34. pag. 89.

Pſal. 67. v. 27.

Cantic. 8.

Ex hiſt. hui. Conventus.

Consule
expof hic

ularum tympani strarum. Mirad fi-
no , y desde aquel Tabernáculo
admirable os robarán las atencio-
nes todas dos Angeles conformes
que levantan *Vandera* , y aun
myfteriofas *Vandera* , siendo el
Todo de su vistofa infcripcion la
MEJOR PARTE. Elevad mas , y
obfervareis , que Miguel , Gabriel ,
Rafaél , y Uriél velan como Cuf-
todias fobre efte Cruzero , nueva-
mente lucido , y lucidaméte nuevo.

Luc. 19.
v. 4.

Piedras , piedras , callad
ahora , que tiempo os queda para
levantar el grito , quando los hom-
bres callen ; *Si homines tacuerint* ,

Corripus
ap. Sher-
log. in
cant.
tom. 2.
pag. 4. 10.

*Rem fophia dignam certò fapientia fecit,
Inftituit pulchrum , folidavit robore Templum
Cepit , perfecit , donisque ornavit , & auxit.
Iam Salomoniaci fíeat defcriptio Templi,
Cadant eunctorum miracula nota locorum.*

Peda.
Homil. 2.
in feft.
Dedicat.

Pues fi yá con la prefente Dedi-
cacion eftá ennoblecido el fruc-
tuofó Eftio , como lo fueron el
Otoño , Invierno , y Primavera
con las tres folemnes dedicacio-
nes del afamado Templo de Sa-
lomón. Si yá en el mes Auguf-
to , mes proporcionado à tantos
auges : fi en Agosto , cuyo Tea-
tro , efto es , una era fuya , fué el
fitio deftinado para Maxima Ara
en Jerufalén , como pondera San
Hilario : *Locus Templi locus area
fuit , ubi fruges congefte , ubi tritice ,
ubi & palea à tritico feparande funt.*
Si yá en fin echaron el Agosto tan-
tos , y tan diestros Evangelícos
Operarios ; qué podré yo hazer , fi
no imitar à la pobre Ruth. Veré ,
pues , fi más por industria , que
por olvido me han dexado alguna
preciofa efpiга , que recoger , ó
algun lleno manójo , à quien , fi

S. Hil. in
Pl. 131.
pag. m.
606.

lapides clamabant. Mas vosotras
paredes , pues fab eis oír , oíd , y fa-
bed , que yá yá. Yá en Salamanca
iluftré , Salamanca antigua , Sala-
manca noble , Salamanca fabia ,
Salamanca fanta ; yá. Pues fi yá ,
para qué yo ? *Si iam faturati eftis ,
fi iam divites facti eftis* : fi yá una,
dos , tres , quatro , y cinco vezes
eftá magiftralmente aplaudida efta
Bafilica Sagrada , à cuya porten-
tofa maquina ceden affombradas
las maravillas de el Orbe , y fe dá
por vencido el celebrado Templo
de Salomón. Solo para aquí un
Africano difcreto :

1. Cor. 4.
v. 8.

puedo daré un corte , fi eftá atado ;
y fino lo eftá , animaréme à le-
vantarle , abrazarle , ceñirle , ef-
trecharle. Mas , ó Santo Dios ! Que
es tan llenamente opímo efte dia ,
que la misma abundancia me em-
pobrece ; y entre los dias tanto
más para temidos , quanto más al-
tos : *Ab altitudine diei timebo* , du-
do , haya otro más para temido ;
porque no le halló más elevado.
Sus empeños fon tantos , y tales ,
que no alcanzan las retóricas fra-
fes para decirlos , y quantas plu-
mas vifte Mercurio fon cortas pa-
ra expreffarlos ; ahora fe mire lo
agigantado de el affunto , ahora
tantas , y tan fingulares , como fe-
ftivas circunftancias. Parece cier-
to cortó la pluma para efta def-
cripcion San Venancio , efcribien-
do à fu Obifpo Felix : *Escribo à tu*

Plal. 55.
v. 4.

S. Venant
lib. 3. Poe
mar. ad
Felicem
de Dedia-
Ecclefiæ.

Angles no precubaron à los p...
Principes...
in medio...
v. 27.

*Cum Salomon coleret generofa encania Templi
Ifraelliticas fecit ad effa viros.*

*Levitas , proceres , pueros , iuvenesque , senesque ,
Undiquè certatim regia pompa trahit.
Maectantur vituli , tauri iugulantur ad aras,
Et populi in votis gaudia cedis erant.
Nunc vero assurgit ritu placituro beato,
Tempore decurso iustior ara Deo.*

Notese el *nunc*, y el *tempore decurso*, en quanto yo noto hallarme ya en este sagrado sitio à vista de un Mundo de sabiduria, y religion, à vista de tal Basilica, de tal Ciudad, de tal Patria, de tal Athénas, y de tal congreso, à quien viene de el todo nacida aquella salutacion de Pamphilio en semejante ocasion: *Vos, ò grex Christi sacer, optimum sermonum domicilium, modestic schola, grave, ac religiosum pietatis auditorium.* Y quando queria dar un corte, son tantas las leyes, que apretadamente me ciñen, que me es forzoso animarme, aunque espire en la demanda, siguiendo el consejo acertado de el insigne Machabéo: *Hortatus suos, ut fortiter dimicarent, & usque ad mortem.* Por quien? Ya lo expresa añadiendo: *Pro legibus, templo, civitate, patria, & civibus.*

Concluyóse la fábrica de el Tabernáculo admirable; digo de aquel Tabernáculo figurativo de todos los Templos de Dios vivo, y verdadero; y por cuyo exemplar, como venido de el Cielo, se han fabricado las Basílicas Sagradas: y llegando los dias solemnes de su estension, Traslacion, y Colocacion, dia por dia se empezó à explicar tan fervorosa, y alegre la devocion de los Israelitas, como consta de el Libro de los Numeros: *Factum est autem in die, qua complevit Moyses Tabernaculum, & erexit illud.* Solo hai de diferencia, que allí los dias solemnes fueron doze, y aquí no mas que seis; pero en realidad mas lleno de myste-

rios es este numero de seis, que aquel numero de doze: *Ita quod numero inferius, re uberius*: yá porque el numero de seis es numero perfecto; yá porq̄ de los seis pies de la fábrica de el hombre se toma en las fabricas la mejor simetría; yá porque à seis dias se reduce la visible máquina de este Mundo visible, Templo grande de su grande Autor.

*Ante totus enim convexo tramine
te Cæli.
Templum mundus erat.*

Ofrecieron, pues, sucesivamente en aquellos doze dias los Principes de Israel, y en el septimo dia el Tribu noble de Ephrain. Aquí (entrando la Procecion en numero, como debe, y veremos despues) esta Nobilísima Ciudad copiada al vivo en el Principe Ephrain, ofrece con larga mano en este septimo dia sacrificios de alabanzas: *Die septimo Principes filiorum Ephrain.* Era la insignia singular de Ephrain un Toro en campo de Oro: *Vexillum aureum, in quo exaratum visebatur caput vituli*, en observacion de el doctísimo Prado: y de Salamanca es tan antiguo blasón el Toro por su animosidad, como la Puente por su firmeza. El Principe Ephrain nada inferior à los otros Principes de Israel ofreció ciertas alhajas de plata, como consta de el Sagrado Texto, y à llamarlo yo, oy hablára con lengua de luz aquella preciosa lámpara de plata dedicada à la milagrosa

S. Ambr. lib. 8. in Luc.

Vitrub. ap. Cornel. in 40. Ezech.

Marius Victor apud Cæladam in Tobiam S. 33.

Prado in 7. Ezech. pag. 44.

Numer. 7. v. 48.

Euseb. Pamphil. in Dedic. Ecclesie apud Cebes pag. 721.

2. Machab. 13. v. 14.

Cornel. in 26. Exodi pag. mihi 499 Consule Quintanilla de Tabernaculo: Pcedetis.

Numer. 7. v. 1.

Imagen de el Santissimo Christo de las Batallas ; por mas señas, que firme de balsa un precioso Toro, memorial de las generosas manos de esta piadosissima Ciudad. Ofrecio allí aquel Principe con religiosa gratitud *Agnos anniculos quinque* , cinco Corderillos tiernos: mas esta Nobilissima Ciudad ofrece otros cinco en cinco esclarecidos Hijos suyos ; que no es nuevo coronen al Toro , aun en el Cielo , cinco Estrellas. Digo aquellos esclarecidos Martyres Arcadio, Probo , Paschasio , Eutychniano, que adornaron los quatro ángulos de el Arco Triunfal de la Rúa, firviendo de glorioso remate un Niño Gigante llamado San Pablo, lustre grande de la Parroquial antigua de San Blás , donde fué bautizado. Consta de la inscripcion de una Reliquia suya, que se venera en Salamanca en el Convento de las Religiosas Recoletas Agustinas. Al fin en el dia septimo fué aquella oblacion, y en el dia siete es esta : *Ordo præposterus , sed necessariò commutandus* , porque corriesse mas libre el parangòn entre aquella festividad , y la nuestra, y mas desembarazada una, y otra narrativa , convirtiendome de lleno à la Procecion solemne, como à una de las principales partes de esta grã solemnidad; pues no ignora vuestra discrecion, que las Procepciones en la Ley de Gracia tuvieron por exemplar à la Procecion de el Arca en Jericó , à cuya Ciudad nos llama San Lucas en el presente Evangelio. Dixe me convertia de lleno à la Procecion; porque assi lo pide su novedad, y todo el lleno de sus circunstancias, como en semejante ocasion predicaba San Bernardo : *Quia ergo festivam hodiè , & nos ipsi præter caterarum consuetudinem celebra-*

tum acturi sumus processionem , non inutile arbitror , modum ipsius , & ordinem diligentius intueri. Al caso pues , al texto , y al parangòn.

Formóse allí para colocar el Tabernáculo una Procecion magestuosa , y esta fué la primera , y comun oblacion. Consta de el Sagrado Texto , y lo advierte mi Serafico Lyra : *Una oblatio pro deportatione Tabernaculi.* Aquí se dió principio con una Procecion tan rara en todo , tan grave, tan mysteriosa , que si los Padres de el Concilio Tridentino la huvieran visto desde los balcones de la nueva Plaza , huvieran puesto en ella el v. g. de las Procepciones, que deseaba su Apostolico zelo para honra de el Cuerpo de Christo Sacramentado , y confusion de los Herejes : *Ut in processionibus reverentè , & honorificè per vias , & loca publica circumferatur::: Singularem ac rara quadam significatione.*

En forma militar , y tremolando vanderas iban en aquella Procecion los doze Tribus: *Singuli per turmas , signa , atque vexilla.* Aquí ostentando en sus vistosas galas su gozo interior enarbolaban otras doze vanderas carmesí con divisas no menos enigmáticas, que hermosas. Representabase en una el mejor Tabernáculo erigido en Christo refucitado. En otra , los siete Planetas , correspondientes al septenario solemne de estos dias ; aunque no es nuevo simbolizar , con mi Cartagena , en los siete Planetas los siete Sacramentos : *In hoc crystallino Cælo militantis Ecclesie posuit Deus septem pulcherrimos Planetas , id est septem sacramenta.* Y en las otras quatro, en fin , las quatro partes de el Orbe; ò porque todo lo fugeta la Sagrada Eucharistia : *Sacramento Corporis Domini subiugatus est mundus,*

S. Hieron. in Matth. in initio. Lyra hic.

Concil. Trid. ief. 23. cap. 5.

Namer. 2. cap. 1.

Cartag. lib. 9. Hom. 3. de Sac. Euchar.

S. Elig. ap. Novar. in Agn. Euchar. fol. mibi

que 10. 8.

Ibidem.

Herrera lib. 2. c. 41.

S. Bern. serm. 2. de Purif. Virginis.

que ponderaba San Eligio ; ò porque todas sus heregias las deguella la Gloriosísima Virgen , como canta la Iglesia : *Gaude Maria Virgo cunctas hereses sola interemisti in universo mundo.* O porque refuene ya de nuevo en todo el Mundo el nombre de Salamanca , tan conocido en la Europa , en la Africa , en la Asia , en la America , por su Fé , por su Religion , por su Zelo , por sus Armas , y por sus Letras.

Gonz en su Hist. de Salam. y su Theatro.

Numer. 7.

Oleastro hic.

Añade el Sagrado Texto , que los Principes de Israel ofrecieron *sex plaustra* : esto es , como consta de la rayz Hebrea , seis carrozas en observacion de Oleastro : *Sex plaustra lectica* : y siendo lo mismo *Lectica* , que *Ferculum* en sentir de Alapide , lo mismo fué ofrecer aquellos *vehiculos gestatorios* , q̄ ofrecer *Andas* : de q̄ usaron los Gentiles , aunque ciegos , para llevar en Procefsion los simulacros de sus mentidas Deidades , y el Christianismo practica con la Venerable Eucharistia , con las Imagenes Sagradas de los Santos , y de su gran Reyna : *Vocantur fercula Sanctorum* , expone el precitado Interprete , *quibus Deorum simulachra , vel Sanctorum Imagines , ac praesertim Sacra Eucharistia magnifice gestatur , ac circumfertur.* Y notese mucho , que quando nuestra Vulgata expresa en los Cantares Procefsion tan clasica , allí es donde el Chaldeo panegyryza à Salomón por la fabrica consumada de su Templo , porque à la ultima perfeccion de una Basilica sagrada , es configuiente una solemnissima Procefsion : *Templum Sanctuarij edificavit sibi Rex Salomon ; ferculum fecit sibi Rex Salomon : vocantur fercula Sanctorum , quibus Deorum simulachra , vel Sanctorum Imagines , ac praesertim Sacra Eucharistia magnifice gestatur , ac circumfertur.*

Alap. in Cant. 7. 9.

Chald. ap. Alap. ibidem.

Iban allí en Procefsion no solo el Tabernáculo , y el Arca , fombas lucidas de el mejor Hijo , y la mejor Madre ; pues qué mas ? Iban las Pielles rubricadas , las Cortinas de sayál , los Byffos , las Purpuras , los Jacintos , el Candelero , las Columnas , y en fin los Vasos todos , en los cuales reconocen los Sagrados Interpretes , à todos los Santos. En dos palabras la Glosa Angélica : *Cum omnibus vasis, Sanctorum scilicet singulis personis.* Aquí acompañaban à su Rey , y Reyna los Profetas , Apostoles , Martyres , Confessores , Virgines , Titulares gloriosos de las Parroquias antiguas de esta Nobilissima Ciudad , con quienes hazian hermosa correspondencia otras Imagenes Sagradas , que à cada passo ocurrian en el continuado adorno de Calles , y Plazas. Vengan , aunque parezcan fingidas las palabras de Nizetas : *Cum dies supplicationis adesset , omnis generis tapetes auro , & purpura intertexti vicos exornabant. Nec deerant Christi , & Sanctorum effigies in ijs ad vivum expressae.* Y si allí concurrieron las cabezas de diversas Iglesias particulares , segun la Glosa : *Capita familiarum , id est , diversarum Ecclesiarum* ; aquí la venerable Clerecia , Beneficiados , Rectores , y Curas propios de todas las Parroquias.

Numer. 7. 7. 1.

Glos. Interl.

Apud Magdal. pag. 259.

Glos. in Numer. 7. 7. 2.

Por las cabezas de las familias , que allí concurrieron , entiendo la Interlineal diversos Ordenes : *Capita familiarum , id est , diversorum Ordinum.* Y aquí ? Aquí asistieron modestamente alegres , y alegremente devotas las graves , y religiosísimas Comunidades , que asistieron , como espejos clarísimos de perfeccion . Y si allí hubo quien ofreciese piadoso , dedicando Altar : *Obtulerunt duces in dedicationem Altaris* : aquí en la señalada

Glos. Interl.

Numer. 7. 7. 10.

lada , y lucida carrera, eran rémo-
ra de los passos , no uno, sino tan-
tos Altares , en quienes se daban
amigables las manos , la naturale-
za , y arte , hermosura , y rique-
za , y arte , hermosura , y rique-
za , variedad , y aséo , zelo , y
gratitud. Qué al intento Eschroter!

Eschro-
ter. conc.
x. in fes-
tiv. Corp.
Christ.

*Altaribus tanquam sigillis in grati
animi monumentum consignarunt.* Y
preguntando la causal de Altares
tantos , me respondió el Real Pro-
feta , anunciando en dos versos
todo el asunto de la presente so-
lemnidad : *Etenim passer invenit si-
bi domum, & turtur nidum sibi, ubi
ponat pullos suos. Altaria tua Domi-
ne virtutum.* Basta lo dicho para
tan grave , como discreto Auditorio.

Psal. 83.
v. 3. & 4.

Yá poco à poco estamos
de buelta con la Procefsion ; por-
que si en aquel dia ofreció liberal
el Tribu de Juda : *Primo die obtu-
lit Aminadab filius Iuda* ; essa Tribu
es la primera, que se divisa en se-
mejantes Procefsiones : *Principes
Iuda duces eorum*, y explicó Lorino:
*Videtur reditus ad procefsionem, &
pompam.* El Principe, que allí ofre-
ció el primero dia era Aminadab,
en quien Padres, y Expositores re-
conocen un Pueblo Cristifiano,
Pueblo liberal, y Pueblo Principe,
como si dixeramos, los Salmantinos
piadosos , que al mirar felices lo
que tantos desearom ver , y no
vieron : *Beati oculi, qui vident, que
vos videtis* ; saltaban de placer , y
faliendo alegres de sus Casas, quan-
do sellaba la admiracion sus la-
bios , decian con el corriente es-
tilo de sus ojos , lo que ocultaban
sus pechos; que tambien, tambien
hai lagrimas de puro gozo : *Ami-
nadab significat Populum spontaneum,
liberalem, principem, nobilem.* Quise
contar el concurso , y ocurso , y
apenas miré , quando prorumpi
con el Poéta:

Psal. 67.
v. 28.
Lorin.
hic.

Numer.
7. v. 12.

*Non tot oceano moventur unda,
Non tantus numerus Lybica arena.*

Con dezir , era mayor el congres-
fo, que la Iglesia con ser tan gran-
de , diré la verdad , y la diré con
Sidonio : *Procefsio fuerat populus
ingens sexu ex utroque, quem capa-
cissima Basilica non caperet.*

Sydon.
lib. 5.
Epist. 17.

Añade el Abad Ruperto lo
que no debe omitirse , y es , que
en Aminadab se unió con amiga-
ble lazo el Principado con el Sa-
cerdocio: *Aminadab copulavit Prin-
cipatum cum Sacerdotio.* Y en Sala-
manca con ser su Procefsion por
otros titulos tan plausible, la union
sola de los dos brazos ; el ver , di-
go, tan unido lo Sabio con lo No-
ble , la Purpura con el Byffo , y lo
Regio con lo Pontificio infundia
nuevo respeto à los hombres , y
nuevo gozo à los Angeles : *Primo
die obtulit Aminadab. Aminadab co-
pulavit Principatum cum Sacerdo-
tio.*

Rup. ap.
Alap. in
6. Cant.
v. 11.

Concluyóse allí la Procefsion
algo tarde : y consta de el Sa-
grado Texto , que à pesar de las
bastardas sombras de la noche se
vió todo aquel sitio iluminado , y
en la vaga region de el ayre un
mysterioso fuego : *A vespere autem
super tentorium erat quasi species ig-
nis.* Y aquí ? Aquí al terminarse
tan singular Procefsion , fueron en
Iglesia , y Ciudad tantas las luces,
que no solo pude decir con el Sy-
naita : *Lux quidem expansa, ac dis-
persa per totam universitatem* ; mas
reflexionando tantas iluminacio-
nes , me obligaron à inquirir pre-
guntando : si será esta aquella ilu-
minacion , que robaba las atencio-
nes al Seráfico Profeta : *Surge, il-
minare Jerusalem, quia venit lumen
tuum, & gloria Domini super te orta
est.*

Numer.
9. v. 25.

Synait. l.
4. Hexam

Isaie 60.

Siguieron los fuegos ; su-
bien-

biendo de la tierra al Cielo, ò como boladores de esta Ciudad à aquella Ciudad, ò como Nuncios de esta Iglesia à aquella Iglesia. Así se manifestaba el fuego oculto de el amor divino con invenciones de fuego material sucesivamente nuevos, y singulares hasta aquella noche, en que sale à lucirlo la nombrada *Cueva de San Ciprian*. Ya la nombré, y me basta para acordarme de ella, el que el Angel de las Escuelas hiziesse de ella memoria en observacion de el Señor Aguirre. Aun à mas, y mas me llamaba una, y otra Procecion, si una, y otra pudiera ceñirse à breve tiempo; mas sucedeme lo que à San Bernardo con otra Procecion plausible: *Multa quidem nobis ministrat Procecio, sed eadem impedit, ne dicere plura possimus*. Aquí parece se havia de hazer la debida memoria de los Predicadores Maestros, y Maestros de Predicadores, que precediendome por todos titulos, estrenaron sucesivamente este Pulpito sagrado, dexandome, no solo registrado el Libro, sino abierto, en manos de un Angel, que sirve de mysterioso remate à este Sombrero lucido. Mas no habiendo leyes de la Oratoria, que me precisen, traslado los Panegyricos de sus Panegyricos para lugar mas oportuno. Y mas quando así lo pide el rigor Historial; porque toda Colocacion precede à los Sermones; y aun en Jericó precede à la Colocacion festiva una Procecion solemne, y

tal, como describe Theophanes muy al intento: *Præambulabat Iesus: ac Populi multitudo pompa quadam specie, partim præibat, partim subsequēbatur, doctrina eius fune pertracta.*

Theoph. de Dedic. Eccles. ap Biblioth. Combes.

En fin entró toda la Procecion en la Iglesia: y al llegar yo cerca de sus puertas, sobrealzado el animo, empecé à desfamar; pero qué mucho, si aun el mismo Profeta padeció amorosos deliquios, considerando los Atrios solos de la Casa de Dios! *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini*. Gyré una por una las Puertas hasta aquella, à quien sirve de remate un vistoso *Calvario*, en cuya descripcion se detiene la pluma de el Chronista erudito de esta Nobilissima Ciudad, y parecióme muy grande. Dexando empero la *Puerta de San Clemente* para tanto auditorio, y la *Puerta de el Triunfo* para tan graves Panegyristas, entré por la *Puerta de los perdones*; y entonces fué quando me animaron las candidas Lyfes, como armas, medallas, y adornos de esta Cathedral augusta. Al mismo tiempo oí resonar la campana, y reconociendo era la sabida señal para la Oracion, dixé: esta es mi hora. Qué importa, que à esta hora se cierren las puertas de el Mundo, si à esta hora se hazen portentos las puertas todas de el Cielo, de

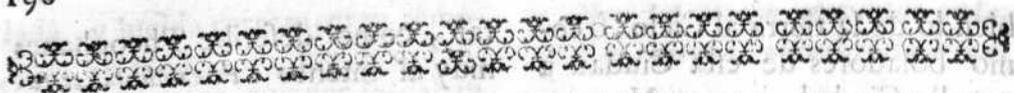
Psal. 85.

Consulte la Historia de Salamanca.

la Misericordia, y de la Gracia? Ella me asista.
(†)

A V E M A R I A.

Aguirr. Lud. Sal. mantic. prælud. pag. 15.



ET HIC PRINCEPS SUSCEPIT ILLUM GAUDENS. SALUS DOMUI
huic facta est. Ex Evang. Lect. Lucæ.

EXORDIO.



Asta quando peregrina Iglesia, hasta quando Mayor? (S. S. S.) Iglesia fantamente Mayor hasta quando peregrina? Pe-

mayor para ser Mayor, viendo la fábrica consumada, y unida una obra à otra obra. Con que ahora estás mas peregrina que nunca. Descansa un poco, mira lo pasado, atiende à lo presente, y te hallarás, à Dios las gracias, legitima acreedora de grandes, peregrinos, nuevos, y duplicados elogios.

Consule Gonz. in Teat. Eccl. & in Hist. Salmant. & Argæz de Eccl. Salm.

regrinaste desde aquel dorado siglo, en que un Peregrino Apóstol erigiendo Aras como verdadero Jacob, à Dios vivo, y verdadero, enarboló en Salamanca el Sagrado Estandarte de la Fé. Peregrinaste luego no muy lexos de el escogido sitio, donde oy te mira, y admira el Catholicismo de este Noble Congresso. Peregrinaste por la otra vanda de tu celebrado *Puerta* à la Iglesia antigua de San Juan el Negro, blanco entonces de la devocion Salmantina. Peregrinaste, quando perseguida de Uvándalos, Sarracenos, y Arrianos, te lloraste, ò dolor! te lloraste viuda, y quando mas Señora viste reducido à tu Pastor, ò Obispo de Anillo en la Iglesia de los Obispos: digolo de una vez; en Oviedo en el Venerable Templo de San Julian. Peregrinaste despues en tiempo de tu Principe, y Mecenas el memorable Conde Don Ramón, bolando al sagrado asylo de esta Iglesia baxa, tanto mas respetable, quanto mas antigua. Peregrinaste al fin subiendo à esta fábrica tan nueva, como admirable. Y ahora? Ahora quando te elevas à ti sobre ti, dexas de ser

Singular argumento el de el Psalmo setenta! Pues de qué trata? Tiene por blanco à una peregrina Iglesia libre de temosos Herejes, y barbaros Sarracenos, responde el Ilustrísimo Valencia: *Psalmus loquitur de peregrinatione Ecclesie.* Pues este tambien es el Psalmo, en que viendo el pequeño David à la Iglesia firme, ò *in esse quieto* prometió; mas digalo el Sagrado Texto: *Adijciam super omnem laudem tuam.* Prometo Señor duplicar vuestros elogios, añadiendo alabanzas à alabanzas. Promessa es traña! Y no tan facil de entender, como à primera vista parece. Si tiene el Real Profeta algun Panegyrico que añadir; luego no supone toda alabanza. Y si supone; como supone todo elogio: *Adijciam super omnem laudem tuam*; essa propria suposicion escluye otro qualquiera Panegyrico nuevo. Pues qué havremos de decir? Si se atiende al Señor de el Templo, claro está, que como nunca se puede dignamente alabar, siempre hai mas, y mas que decir: *Quantum potes, tantum aude, quia maior omni*

Pfal. 70.

Val. hic.

ni laude, nec laudare sufficit. Pero el sentido de este Sagrado Texto, segun la glosa de mi Titelmán, es sentido comparativo, y es decir: estoy empeñado Señor en agradecer, y mal puedo agradecer sin añadir: *Pro gratitudine adijciam.* Estoy empeñado en compendiar, y esto dia por dia: *Laudes laudibus accumulabo de die in diem. Adijciam ergo laudem super omnem laudem tuam, quam tibi alij quicumque obtulerunt.* En una palabra la Glosa Interlineal: *Super omnem laudem præteritam.* Y como el pequenuelo David conoció lo arduo de el empeño, y peregrino de la empreſa, protestó primero, que toda su esperanza la fundaba en solo Dios, de quien desciende todo don perfecto: *Ego autem semper sperabo, & adijciam super omnem laudem tuam.*

Has oído esto gravísimo Congreso? Pues basta para que adviertas, me ciñe semejante empeño en el ultimo dia de esta gran solemnidad. Pues qué he de hazer? Mas qué, fino valerme de mi proprio Instituto? Empezaré à pedir: y pediré como Eliséo, viendo se trasladaba su Elias à mejor esfera. Espiritu doblado pidió Eliséo, pero à Elias: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Y siendo el verdadero Elias el que supo duplicar las preferencias, siendo Elias arriba, y Elias abaxo, en sabida alegoria, à vos clamo Señor, que haviendo sido antes Elias en lo baxo de esta Iglesia Antigua, sois yá Elias maravillosamente amplificado en lo alto de esta Iglesia Nueva: *Sic amplificatus est Elias in mirabilibus suis.* Ni me aparto de vos Emperatriz gloriosa, quando elevada à este Cielo nuevo, y arrebatada al Empyreo; porque aquel raptó, aquella carroza, aquellas luzes,

aquellos rayos, y toda aquella solemne traslacion de Elias os viene tan propria, como nacida en sentir de Alapide: *Virgini competitid, quod Elia curru igneo raptó in Cælum subclamabat Eliséus.* Pues como no esperaré Señora el espíritu doblado, que os pido, estañdo, como estoy, en vuestra Casa, y teniendo vuestra sollicitud siempre preparadas para vuestros domesticos vestiduras dobladas? Ea que fi: *Omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.*

Pero tiene mas alma el espíritu doblado, que pedia Eliséo, y yo con él, al trasladarse en un Elias muchos Elias, como ya veremos. Pues qué pidió Eliséo? Pidió quatro labios en dos bocas, segun Cayetano: *Fiat in me os duorum.* Justissima peticion; porque Eliséo no solo era hijo de Elias, era tambien Discipulo suyo: *Pater mi, Magister mi.* Por esso pide quatro labios, dos para prorumpir como fiel Discipulo, y otros dos para dar las gracias à un Padre tan magnifico como Elias, que era, como añade el doctissimo Sanchez, la Columna de su Patria. Estoy en ella, à Dios gracias, venerando, como debo, à mi dulce Madre, en esta Nobilissima Ciudad, à quien en tiempo de Clemente V. debió su conservacion essa Christiana Athénas, à quien me confieso sumamente agradecido, como fiel Discipulo. Y me havia de estar con sola una lengua? Ea que no. A pedir, à pedir: *Pater mi, Magister mi, Columna Patria, fiat in me os duorum.*

Qué pidió Eliséo? Pidió medida doblada. Afsi leyeron otros: *Fiat in me mensura duplex.* No lo estraño. Eran duplicados los beneficios, que havia recibido el Religioso Eliséo de su Elias: y pa-

Ti hic.

Glos. In-tecl.

4.Reg.2.

Eccl. 48.

Prov.ult.

Cayetan. hic.

Confule Alapi & Sanchez.

Ex hist. Salm.

ra corresponder, como debia, no le bastaba una medida; por esso pide dos: una para medir los beneficios, otra para medir las gracias: *Fiat in me mensura duplex.* O Iglesia Santa! Si en el año proprio de tu primera traslacion cofteó tu insigne Arcediano D. Garcia Hernandez los crecidos gastos de un Capitulo General de mi Orden Serafico, buena medida es menester, y mas siendo tres mil los congregados en el gravissimo, y Religiosissimo Convento de mi Padre Seraphin. Si el portento de la penitencia, San Pedro de Alcantara, digo, es pariente muy cercano de los Señores de el Maderal, antiguos Conservadores de este Ilustrissimo Cabildo, otra medida es menester. Si en la traslacion festiva, que en otro Agosto se hizo de mi Convento desde el Hospital de los Escuderos al sitio devoto, donde oy se registra, concurrieron à honrarnos à porfia el Señor Obispo, los Cavalleros, Regidores, el Retor de estas gravissimas Escuelas, y este Ilustrissimo Cabildo, cuyo Capitular fué aquel Varon singular en sangre, en letras, y virtudes; Don Diego de Vera, digo, que siendo Canonigo Doctoral de esta Santa Iglesia, y Cathedratico de Prima de Canones, se sacrificó al Orden Serafico en el Ara de mi Convento de el Calvario: claro está, que à beneficios tantos no basta una medida: *Fiat in me mensura duplex. Pater mi, Magister mi, Columna Patria, fiat in me os duorum.*

Pero otro, y muy otro es, Señor, el centro adonde dia por dia se dirigen las lineas de mis clamores: *Laudes laudibus cumulabo de die in diem.* Otro, y muy otro es el Elias, à quien successivamente me converti Eliséo, viendo que al

terminar su lucida carrera en este Sagrado Pulpito, se trasladaba glorioso cada uno de mis dignissimos Predecesores. Venerando pues à cada uno por mi Maestro, y por mi Padre, expresaron mis labios lo que deseaba mi afecto: *Pater mi, Magister mi.*

DIA PRIMERO.

Padre mio, y Maestro mio dos bocas necesito, una para compendiar tus maravillas, otra para tus merecidos elogios: *Fiat in me os duorum.* Así clamaba Eliséo à su Elias, y lo logró à pedir de boca: *Fiat tibi quod petisti.* Así tambien, y no en vano, clamaba yo el dia primero de esta gran solemnidad. Y à quien clamaba? Mas à quien sino al Melissuo Doctor, de quien fué Elias una hermosa figura en sentir de Alapide: *Surrexit Elias tanquam ignis. Id patuit in Sancto Bernardo.* Un hijo pues de el Bernardo de la Iglesia de Dios se robó las primeras atenciones, quando abriendo sus labios en esta Iglesia pudo decir:

..... *Primus arenas Ingrediar, primusque gradus in pulvere ponam.*

Y à la verdad, si dos Nobles Hijos de Salamanca dieron glorioso principio al Orden Militar de Alcantara; quien ignora, que Don Orduño primer Obispo de Salamanca les dió para su gobierno los Estatutos de el Cister? Y si aun viiendo el gloriosissimo Padre San Bernardo se dignó abogar por un Obispo Salmantino, escribiendo à Inocencio II. aquella memorable carta, digna de gravarse en pedazos de Cielo: *Vir illustris Salmanticensis quondam Episcopus &c;* justif-

Ex Hist. laudata Chronic. Ordin. & Chronic. Prov. S. Paul. & epist. nun cupat. Fr. Alphonf. à Cruce.

IT 311

4. Reg. 2.

Alap. in 48. Eccl.

Lucan. lib. 9.

Ex Hist. Salm. pag 117. & alib.

333

tísimo era , que por el dignísimo Obispo de esta Sagrada Iglesia subiese el primero , quien subió.

En su Salutacion fueron las diarias noticias de Roma en su Capitolio, y de Epheso en su Templo de Diana tan propias, como ajustadas , echando tambien las medidas como Elias: *Et mensus est.* Añadió las dilatadas , y fervorosas ansias de esta gravísima Iglesia, explicadas con los profeticos clamores de el Musico Profeta: *Si de-dero somnum oculis meis , donec inveniam locum Domino Tabernaculum Deo Jacob.* Apuntó discreto , para que yo guiado de tanta luz leyese en el contexto: *Ecce audivimus eam in Ephrata ;* porque si aquí se miran , y admiran cumplidos los deseos ; en Ephrata , esto es , en Belén Casa de pan se vieron los mejores ensayos de la Traslacion, y Colocacion de el Mayor Sacramento. Sabeis porqué? Porque este nuevo Templo representa à Belén , el Altar el Pesebre , la Hostia la Magestad de Christo ; los paños , y fajas los Corporales , la Virgen Madre al Sacerdote , San Joseph , y los Pastores à los Ministros , y asistentes. Todo el concepto es de Cornelio Alapide: *Templum ergo representat Bethlehem , Altare praeseptium , Hostia Christum nascentem , corporale pannos , & fascias , Deiparam Sacerdos , Ioseph , & Pastores Christiani astantes.*

Entró despues con resolucion valiente , y estendiendose como Elias : *Expandit se* , tomó por unico blanco de su grave Oracion las successivas estensiones de las Casas de Dios , hasta que halló en Salamanca este Templo magestuosamente grande. Mas con qué propiedad? Con qué viveza? Yá estendió el Templo de el Cielo , yá

Templo de todo el Mundo , y á en la fabrica de Eva , el edificio de la Iglesia Santa ; yá tocando por dos veces la mysteriosa dilatacion de el Tabernáculo , y de su sitio anunciada por Isaias : *Dilata locum Tentorii tui* , como quien no ignoraba , que esta profecia de el Seraphico Profeta se ha cúplido , y cumple en esta Basilica concluida , y ampliada como esta: *Quasi diceret* , expone con S. Geronymo el literal Cornelio, *tot succrescent tibi filij fideles , ut locum , & Templum ad eos congregandos dilatare , & ampliare debeas.* Realzó su noble pensamiento , diciendo que ria su Magestad la Casa grande , porque havia de haver en ella mucha familia ; y cierto que este pensamiento fué quien robó las atenciones al grande Alberto predicando en semejante ocasion : *Hec domus gaudet Patrono Domino , Matriona Regina Caeli Virgine Maria ; Familia Sanctis omnibus ; & Ministris Sanctis Angelis.* Así en nombre de el Angel de Salamanca predicó un Angel , que Malachias , y Angel todo es uno ; y à aun en sentir de San Epiphanio la causal de intitularse Angel Malachias fué , porque predicaba en nombre de otro Angel. En fin con su dulzura se robó las atenciones todas , y desuerte , que se hizo legitimo acreedor de este elogio , que debo à un Interprete Sagrado : *Labia tua proferunt sermones veros , veluti funiculo auditores expiscantes , & ligantes.* Salvo le agraden mas estas palabras de Cornelio Alapide : *Malachiae Prophetia sententijs brevis est , sed fecunda mysterijs.*

DIA SEGUNDO.

Legóse otro dia no menos feliz ; mas siendo el dia doze de Agosto, esse es el dia de la grande,
Ego de,

Pfal. 131.

Alap. in Micham cap. 5. v. 2. pag. mihi 441.

Isaia 54. v. 2.

Alap. hic.

Alb. Magni de Dedicat.

S. Epiph. ap. Cornel. in Malach pag. mihi 790.

Dam. Hortel. lib 3. in cant.

Alap. in praetit. loc.

Castel. ex
Apon. lib.
2. n. 504.

de , y maxima compañía de los Astros lucidos, segun Aponio: *Die duodecima Augusti fit magna, ac maxima Astrorum coniunctio.* Elevóse uno de primera magnitud , y continué clamando , Padre mio , Maestro mio quatro labios necesito : *Pater mi, Magister mi fiat in me os duorum.* Dirigióse este clamor al fogoso Elias. A quien ? Al fogoso Ignacio , Elias de la Ley de Gracia, como añade el precitado Alapide.

Corn. in
48. Eccli.

Oyó mi voz aquel , que siendo como Rector actual copia viva de su gran Patriarca , no solo me concedió dos bocas , sino siete voces , siete clarines , siete rayos , y aun siete truenos. Comovieronme à primera vista , pero en Cadés : *Vox Domini concutientis desertum, & commovebit Dominus desertum Cadés.* Si : en Cadés celebrado oriente de las palmas , que en compañía nacen más elevadas , en observacion de el Pictavienfe : *Requiritur, quod sit in societate.*

Pfal. 18.

Berchor.
lib. 12.
Reduct.
cap. 112.

Tales voces me animaron , instruyeron , edificaron. Me animaron en realidad , como à tímido Ciervo : *Vox Domini preparantis Cervos.* Me instruyeron viendo revelados tantos arcanos de proprissima , y reiterada erudicion : *Et revelavit condensa.* Me edificaron observando , que como buen Jesuita daba à Dios toda la gloria , quando como sabio Maestro pedia à un Angel la pluma de su medida , ò su medida pluma para la fabrica grande de este Templo : *Et in Templo eius omnes dicent gloriam, surge, & metire Templum &c.*

Apocal.
11.

Pfal. 18.
v. 4.

Iba à mirarle atento , y le hallé elevado cõ virtud, y magnificencia allá en las nubes , digno folio de tal magnificencia , y de tal virtud : *Magnificencia, & virtus eius in nubibus.* Predican las nubes en el fa-

grado Idioma , y quanto mas predican , mas se elevan : *Ut nubes volunt :* predican , digo , las bolidoras nubes , y con mas claro estítilo , quando se liquidan tiernas , y así le halló mi desvelo , quando al mirar hablaba por las manos , las ví llenas de preciosísimas noticias ; pero al fin , al fin llenas de Jacinthos con ayés. Convirtiólas empero su prudencia de tristes en alegres , haziendo piadosa traslacion de su Héroe Arzobispo , de una Ciudad transeunte à otra Ciudad permanente , de la Iglesia Militante à la Triunfante , de unas fiestas buenas à otras mejores : y esto con autoridad expresa de el Chrysoftomo. Así formó mysteriosa escala de los bienes caducos à los eternos , y de la festividad de los hombres à la solemnidad de los Angeles , ò meditando con San Gregorio : *Ut per ea, quae usu didicit, quasi confricatus incalescat,* ò con mi Pattón San Pablo : *Ut per ea, quae facta sunt intellecta conspiciantur.*

La idea fué la misma Magnificencia in abstracto , y los textos magnificos para Ampliacion, Traslacion , Colocacion , levantando en elevacion tan sagrada tantos indices , quantas manos : *Altitudo manus suas levavit.* Y aun en sola una piedra elevó un monte con Daniél , y en solo un titulo de Jacob , tan piadosos , como honrados titulos. Celebré al fin aquel prudente disimulo , con que teniendo entre las manos , no menos que un todo en la fabrica admirable de este gran Templo de el Mundo para el clasico Senaris de esta solemnidad : *Ita ut fabrica Ecclesiae, escribió Marchancio, correspondentiam habeat quamdam cum fabrica ipsius mundi.* Con todo esso buscò titulo su modesta humildad para quedarse sin titulos , y aun

Chrisost.
tom. 3.
orat. de
S. Filig.

D. Greg.
hom. 11.
in Evang.
Ad Rom.
1. 20.

Habac. 3.

March.
lib. 1.
tract. 4.
proposit.
3.

aun sin Sermon en el dia segundo.

Dam. 3. Mas esto no puede passarse. Es Dios bendito en el firmamento de el Cielo: *Benedictus es Domine in firmamento Cœli.* Y havia de faltar en el dia de el firmamento la bendicion de Dios? Ademas, que en el firmamento de el segundo dia, reconoce el ingenioso Gidron, un nuevo Templo de la gloria de Dios: *Vocavit Deus firmamentum Templum gloriae.* Pues notese ahora, que este firmamento es el firmamento de el Cielo: firmamento en el primer dia fabricado, en el segundo estendido. Con que la bendicion de el segundo dia es aquella de el primero, con que Dios aprobó la bondad, y hermosura de la luz. Valiendome pues de su lengua dixé, digo, y diré de este Francisco, lo que de otro Francisco se canta. Sabeis qué? *Miranda lucis opera; y formando Geroglyfico de todo el Congresso, aplicando grato el oído, y con los ojos atentos, le daré alma con esta letra Sagrada: In Sermone eius siluit ventus.*

Ex An-
tiph.
prop. S.
Franc. in
die Impr.
Sacr.
Vuln.
Ecclesiastici 43.

DIA TERCERO.

A Penas en un Jueves amaneció el tercero dia, quando le saludé có S. Ambrosio, diciédo: *Dies tertius nobis hodie in sermone nascatur, qui ortus est in lectione.* Y convirtiendome à un Predicador de cósequencia, como Lectoral Doctor, al concluir su lucida carrera, le supliqué me concediesse, al partirse triunfante de este sagrado sitio, lo que pedia con voces de Eliséo: *Magister mi fiat in me os duorum.* Despachóme bizarro como un Elias, que tambien Elias figuró à los Doctores en sentir de Alapide: *Elias, id est, Doctor, & Prædicator.*

Alap. in
4. Reg.
cap 2. 5.
12.

Y como yo necesitaba los dias para mi asunto: *De die in diem laudes laudibus cumulabo:* señalóme discreto en dos dias muchos dias: *Dies diei eructat verbum.* Pero qué propios! Qué admirables! Qué mysteriosos! Convirtiósese despues à una Ilustrissima Mitra, que havia antes llenado la gran Dignidad de Maestre de Escuela, como la llenaban antiguamente, esto es, el año de mil docientos y quarenta y tres, aquellos quatro que reza una escritura de el Santo Rey Don Fernando, que dice así: *Quando oviere pleytos los compongan, y enderecen el Obispo de Salamanca, el Deán, el Prior de los Predicadores, y el Guardian de los Descalzos:* que así llama el Santo à los Minoritas, que por fuerza de su Regla Seraphica son Descalzos.

Convirtiósese digo, à quien no solo es Amador de la sabiduria: *Amator factus sum forma illius,* sino Amador, y muy Amador de este Ilustrissimo Cabildo: *Hic est fratrum amator.* Y à la verdad, Señor, aun prescindiendo de sus afectos, y efectos, bastaba, y aun sobrabaf, como es, Ilustrissimo Obispo de Badajóz, para hazer honorifica memoria en esta gravissima funcion. Sabeis porqué? Porque el Catholico Rey Don Fernando, solicitando en Roma la fabrica nueva de esta Iglesia grande, escogió para su Agente al Obispo, que entonces era de la Santa Iglesia de Badajóz.

Entró luego nuestro Orador en un sagrado Castillo, donde hallando elevado Trono para el mejor Hijo, y la mejor Madre, hizo parangón hermoso de Ascension à Assumpcion, emulando así à San Pedro el Damiano, quando predicaba: *Intuere mentalibus oculis Filium ascendentem, & Matrem assump-*

Sap. 8.
2. Ma-
ciab. 15.

Ex Hist.
cit.

S. Petr.
Dam.
serm. de
Assump.

sump.

sumptam, & videbis. Estendió despues los Cielos como piel, y no es mucho se acordasse de ella, viniendo nacida, en sentir comun, à San Bartholomé: *Extendens Cælum sicut pellem.* Otros leyeron: estendió Dios los Cielos como cortina: *Extendens Cælum sicut cortinam;* y bien fué menester; yá porque la gloria Christifera, y Mariana no nos cegasse; yá porque à vista de aquel Tabernáculo admirable, se podian correr las cortinas todas de el antiguo Tabernáculo.

Prosiguiendo el parangón de los dos mysterios grandes, dió à conocer à Dios en sus Casas: *Deus in domibus eius cognoscetur.* Esto es, en sus Torres, segun el Syro: en sus Pretorios, segun el Neviense: en sus Palacios, segun la quinta edicion: y en sus Iglesias, segun Genebrardo. Pero notese quando: *Cum suscipiet eam.* Quando recibiere el todo Poderoso à su Ciudad; ahora entiendas por la mystica Ciudad à la mejor Madre en su gloriosa Assumpcion, segun mi Cartagena; ahora el Cuerpo de Christo, segun San Hilario; ahora à esta Nobilissima Ciudad de Salamanca: *Ad elevationem in fortitudine,* como leen Pagnino, y el Caldeó.

En fin, bolvió sus ojos à las dos Marianas Imágenes, una Antigua, y otra Nueva; una que guarda el Coro, y Casa, y otra que preside gloriosa en aquel Trono elevado. Con que pudo exclamar con San Pedro el Damiano: *De Virgine; venimus ad Virginem, & de Maria ad Mariam recurrimus.* Verdaderamente, que como decia San Venancio en semejante funcion: *Eligis sapiens sapientem, & amator amantem.* Sea pues su elogio à proporcion de su nombre: *Filius accrescens Ioseph, filius auc-*

tus. Y en el debido aplauso de los ascensos gloriosos de su oportuna, y Panegirica Oracion, gravada, gravada en laminas de bronce estas palabras de el Psalmista: *Ascensiones in corde suo disposuit:* en quanto pasando ya al quarto dia repito mis clamores: *Pater mi, Magister mi, fiat mihi os duorum.*

Psal. 83.
v. 6.

DIA QUARTO.

Concedió Elias mi rendida peticion, concediola, digo, mi gran Padre Santo Domingo, figurado en el Profeta Elias en observacion de Alapide (ya citado) y concediomela en su dia. Rayó en él un Hijo suyo, Predicador, y Maestro, y entre varias Dedicaciones celebradas en el mes de Agosto, hizo tambien memoria de Minerva, no de la suya en Roma bien conocida, si de la mentida Deidad de Minerva, venerada en la antigua Athénas. Y acordandome entonces era la divisa de Athénas un Buey, exclamé assombroso: O Buey! O Cherubin! O Maestro! O Diego! O Thomás!

Pierius
lib. 3. v.
Pecunia.

Prosiguió viniendo tambien como la Reyna Sabá: *Sed & Regina Saba audita fama Salomonis in nomine Domini venit;* y vinieron nacidos sus assombros; porque la Reyna de el Oriente no creyó la mitad, hasta que intuitivamente la vió en el Templo grande de Salomón: *Non credebam narrantibus mihi, donec ipsa veni, & vidi, & probavi, quod media pars mihi nunciata non fuerit.* Y esta nueva mitad de este magnifico, y unico Templo, *media pars,* esta es la que se haze increíble à quantos ni la ven, ni la tocan, ni la registran atentos: *Probavi, quod media pars mihi nunciata non fuerit.*

3. Reg.
cap. 10.

Probó, y probó Honra, y Pro-

Psal. 103.

Tlaminus hic.

Psalm. 47.

Consule Bibl Max. hic.

Carthag. Hom. de Assumpt. V. S. Hilari. in S. Matthe.

Damian. præcit. S. Venanc. lib. 6. in Btbl. PP.

Genes. 49. v. 22.

Provecho. Probò , digo , el descanso de Dios en esta Basilica sagrada , y los intereses ciertos à favor de este Ilustrisimo Cabildo. Los tres primeros textos , segun yo alcanzo , se cifran en estas tres palabras : *Pax huic domui.* Y los intereses en estas : *Et omnibus habitantibus in ea.*

Quien dice *Pax* todos los bienes dice , segun la Glosa : *Qui pacem dedit , uno verbo dedit omnia bona.* Y quien dice *Pax* en el Latino Idioma , expressa al Padre , al Hijo , y al Espiritu Santo , como

Lucæ 10.

S. Anton.

expone mi San Antonio de Padua : *Pax una dictio est , & tribus litteris constat. In P. Pater. In A. prima vocali Filius. In X. duplici consonante Spiritus Sanctus , ab utroque procedens , designatur.* Y tanta paz , para qué ? O , qué al intento ! Para viacular la paz , como la vinculó con el Apostol al derribar la *Parred*, y hecha asì la union de los dos Pueblos , assegurar el descanso de las tres Divinas Personas , anunciando bienes , y mas bienes à este Ilustrisimo Cabildo , en cuyo augusto nombre los lucia , como benévola estrella , como Luna llena , y como Sol flamante. Al fin alegó solo un texto ; mas tan proprio , y tan fecundo , que solo él fué un mapa abreviado de toda esta gran solemnidad. Concluyó el texto con aquellas palabras : *solummodo ibi magnificatus est Dominus* : y dexandome lleno de admiraciones , prorumpí exclamando : *Sali cedo.* Bien que ponderando las circunstancias de su dia , y de los dias inmediatos à su merecido Grado , le quité à Philón estas palabras de la boca : *Visus erat videre ad se venientem Solem , Lunam , & Stellas.* Asì se concluyó el quarto dia : *Pulchrè igitur , ut arbitror cessit dies quartus* , que decia San Ambrosio ;

Phil. lib. de Josepho. S. Ambrosio. tom. 4 in Hexam. cap. 2. Idem tom. 5. cap. 25.

mas , *gratulemur quod factus est nobis vespere dies quintus* , como añade el mismo Santo.

DIA QUINTO.

L Legó , pues , el dia quinto en el dia de ayer : y continuando mi empeño , repetí mis clamores : *Magister mi fiat in me os duorum.* Oyóme como Elias , que tambien Elias fué viva imagen de unos Doctores Predicadores , como añade el precitado Cornelio sobre el Eclesiastico : oyóme , digo , condescendiendo benigno : *Fiat tibi sicut vis.* Y ciertamente , Señor , me admiré , y mucho , me oyesse ; quando al resonar intempestivamente las campanas todas en su Salutacion , le miré tan sossegado , estando la mayor parte de el Auditorio como inquieta ; porque no queria , que en aquella hora sonasse otra lengua , ni resonasse otra voz.

Alap. præcit.

Inclinéme al principio à creer , haría un parentesis glorioso en nuestra gran solemnidad con la solemnidad propria de el dia. Y no lo es trañara tan discreto Auditorio ; que aun allá Salomón dilató las grandes fiestas de su nuevo Templo ; porque concurriendo en ellas la fiesta de los Tabernáculos , fuese mayor la solemnidad , como Alapide advierte : mas no fué asì ; porque me hallé con las dos fiestas unidas , desuerte , que pudo inferir esta consecuencia el Seraphico Castroureto : *Si optimam partem elegit : ergo & optimum locum.*

Cornel. in 3. Reg. cap. 8.

Castro vret tom. 4. in 10. Lucæ. 5. 67.

Predicò pues con propiedad , y elegancia , considerando à la gloriosa Reyna ya Templo grande , ya hermoso , Templo admirablemente grande , y Templo tan hermoso como deseado. Dudo , que para el dia de la Gloriosa Assump-

cion en ocurrencia de la gran solemnidad de esta nueva Basílica haya idea mas oportuna. Al menos no la halló el doctísimo, e ilustrísimo Aresio, quando predicando en semejante funcion, clamó: era la Gloriosa Assumpcion de la mejor Madre, ò la mejor Madre en su Gloriosa Assumpcion restauracion gloriosa de el *Atrio* de el *Santo* de el *Sancta Sanctorum*; y para decirlo en una palabra, de el celebrado Templo de Salomón: *In Assumptione Mariae Templum Salomonis restauratur*: y el Templo de Salomón, no solo era hermoso: *Domine dilexi decorem domus tue*; mas tambien era grande, y aun mayor por haverle estendido, y ampliado Salomón, como advirtió el Ilustrísimo Valencia: *Salomon, ut ambiret Templum intra civitatem habuit eum dilatare.*

Sea, pues, su dia el Sabado de descanso: y pues escogió la mejor parte, ella le sirva de preciosa corona, donde leo gravada esta sentencia de Casiodoro: *Quid enim magis cupias, quam si te lingua nobilium laudari cognoscas?* Entre tanto agradecido à aquel Señor Abulense, que por titulos especiales, llama à Salamanca suya: *In Salmantica nostra*; (dixe especiales, pues ninguno ignora ser Salamanca patria comun de los Mercurios) y teniendo muy presente, es Hijo grande de esta Nobilísima Ciudad el Ilustrísimo Fundador de su Mayor Colegio, le deseó lo proprio, que deseaba con ansias el precitado Casiodoro: *Desiderantes*, decia, *appetimus, ut Collegiam vestrum ornent lumina dignitatum.*

DOMINGO, Y ULTIMO DIA.

Y Ahora? Ahora que ya llegó el Domingo, qué podré yo

decir, quando *quinque sunt omnia*. Titelm. Sabeis qué? Pues vuelva el mismo supra da- David, que empeñado decia: *Pro gratitudine adijciam super omnem laudem prateritam. Laudes laudibus cumulabo de die in diem*. Quiso este Musico Profeta predicar un adecuado Panegyrico de el Templo de Salomón: consideraba su notable ascenso de pequeño à grande, quando ya perfectamente estendido, y ampliado, como notó Illust. Va- el Señor Valencia: *Previdit David, quod Ecclesia Christi ex parva erat in magnam amplificanda*: y callando el nombre de la Ciudad de Jerusalén por ser notorio, como lo es el de Salamanca: *Fundamenta eius*; suponiendo sus materiales fundamentos en los tres elevados montes de Sión, Moria, y Olivete; como yo supongo otros tres, que firven de firme basa à esta Nobilísima Ciudad, sin que la falte Hist. Salmant. *Olivete*; al fin, reduxo el Profeta Real su Panegyrico à esta breve clausula: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei*. Verdaderante ò Iglesia Santa, verdaderamente han sido una gloria quantos Sermones se han formado de tu nueva, y admirable fabrica: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei*. Psal. 86.

Y es esso ò David! es esso añadir à los Sermones precedentes: *Pro gratitudine adijciam super omnem laudem prateritam*; ò es remitirse à lo dicho, y bien dicho de todos ellos: *Gloriosa dicta sunt?* Qué quereis? Compuso el Musico Profeta este Psalmo profundo, fiando sus grandes mysterios de los Hijos de Coré, Hijos de la luz, y de el Crucificado, que son los Hijos de el Calvario, segun glosa el Phenix Agustino: *Filij Core, quos nosti esse filios Sponsi Crucifixi in Calvaria loco*. Fiélos, digo de los Franciscanos, Hijos de

S. August. hic. Consule Lorianum

Ares. Phrenosch. 9. de Assumpt. B. Virg. pag. 131.

Consule Illust. Valent. in Psal. 83. v. 1.

Casiod. lib. 6. Epist. 9.

Abulens. in 14. Gen. pag. m. 249.

Casiod. lib. 1. Epist. 3.

el Calvario por duplicados titulos. Pues un pobre Franciscano, è Hijo de el Calvario, qué podia añadir à lo predicado? Mas qué, fino remitirse à lo dicho: *Gloriosa dicta sunt de te civitas Dei.* Y aquí mi Seraphico Titelmán: *Gloriosa, magnifica, & valdè sublimia sunt predicata in te.*

Titelm.
hic.

Ademas, que este Panegyrico de el nuevo Templo, aunque le fiò David de los Calvaristas; mas no lo fiò de sus labios, sino de los Padres graves, que les precedieron, como consta de el Caldéo: *Canticum in ore priscorum Patrum canticum pro filijs Core: filij Core filij Calvaria.* Luego siendo como Francisco Descalzo, Calvarista; ya no necesito pedir con Eliséo, ni dos lenguas, ni quatro labios: *Fiat*

Chald. in
tit. Plal.

in me os duorum. Antes debo fellar estos admirado, remitiendome à las cinco eloquentes lenguas, que resonaron ya: *Canticum in ore priscorum Patrum.* Remitiendome, digo, à unos Sermones, que fueron de marca mayor, y no solo un assombro, fino una gloria, que es el mas proprio elogio, segun el texto, y segun la presente solemnidad, como notò al intento Casiodoro: *Gloria, dice, gloria est in ore multorum concelebrata laudatio.* Con que en fin lo dicho, dicho? Si Señor; porque no fueran gloria cumplida tan gloriosos Panegyricos, si huviera que añadirles; y así sin añadir, à lo dicho me remito: *Gloriosa, magnifica, & valdè sublimia sunt predicata in te ò Civitas Dei.*

Casiod.
in Psalm.
70. apud
Glos. In-
terl.

S E R M O N .



As ya que no hai que añadir à lo predicado por unos Predicadores Maestros, y Maestros de Predicadores, no es razon, dexé de predicar algo, si quiera por cumplir con parte de mi obligacion, y por acallar mi debida gratitud. Dos demostraciones hallo patentes en el presente Evangelio. La Magestad de Christo demuestra la Casa ya Basilica nueva de Zaquéo: *Salus domui huic facta est.* Notese el *huic.* El Evangelista San Lucas demuestra la debida gratitud de el Principe: *Et hic Princeps ::: excepit illum gaudens.* Esto es, *gratisimo animo,* como glosa el Extemporaneo. Notese el *hic.* Estas dos demostraciones serán oy los dos polos de mi ultima Oracion, ya señalando con el dedo

Extempo-
poran.
Gonc. de
D:dicat.

como Juan, ya con el corazon como Antonio. Tendrá, pues, por blanco la demostracion primera à esta nueva Basilica: *Salus domui huic.* La segunda demostracion como afectuosa, se reducirá à las debidas gracias: *Et hic Princeps. Gratisimo animo.*

PUNTO PRIMERO.

Doy principio, quando ya lle-
go al fin; que así lo pide toda demostracion. El Templo puede describirse antes que le corone la perfeccion deseada, mas no puede demostrarse como es, hasta que se le imponga la ultima mano; porque la descripcion verbal se dirige al oído; mas la demostracion, como señala presente el objeto, se dirige à los ojos. Por esto recurrí al dedo de Juan; porque si este señaló de presente al deseado de las

Gentes ; yo he de señalar à esta Basílica, que muchos desearon ver, y no vieron ; porque no llegó en su tiempo el dia en que pudiesse demostrarse en ella colocado el Cordero, que de lleno la ilustra : *Ecce Agnus Dei. Lucerna eius est Agnus.* Ahora el Evangelio de la Dominica : *Beati oculi, qui vident, quae vos videtis. Dico enim vobis, quod multi Prophetae, & Reges voluerunt videre, quae vos videtis, & non viderunt.*

El hilo de oro que tomé para entrar, y salir de semejante laberinto, es el pronombre *hic*, por ser muy frequentado para demostrar tan sagrados mysterios. *Hic princeps*, dice San Lucas. *Hac Templum Rex Caelestium*, canta la Iglesia, y añade : *Ut quisquis hoc Templum.* Y en fin : *Salus domui huic*, firma la misma verdad convertido à la nueva Basílica de Zaqueo (que así la apellida mi Seraphin Bentura) en el qual Templo reconoció asistir un gravissimo Consistorio el Grande Alberto : *Domus habens Consistorium discussionis.* Y Consistorio congregado en Iglesia, solo le descubre mi estudio, en esta Nobilissima Ciudad, que antiguamente celebraba sus Consistorios en la insigne Parroquial de San Martin : *Salus domui huic::: Domus habens Consistorium discussionis.*

Y no fabrémos porqué su Magestad demostró tan demostrada aquella nueva Basílica en Jericó con el pronombre *hic* ? *Salus domui huic.* La razon es ; porque tal demostrativo es el mejor dedo indice para hazer patentes las cosas entre las admirables mas admirables, entre las excelentes mas excelentes, entre las raras mas raras, entre las nuevas mas nuevas, como advirtió el Piétavienfe : *Demonstrantur per Hic alijs res mirabiliores,*

res excellentiores, res rariores, & noviores. Y como todo este agregado de notables singularidades concurrió en aquel nuevo Templo de Jericó ; por esso en Jericó le demuestra tan señaladamente la misma verdad : *Domui huic.*

O Jericó Ciudad de las Palmas ! Mas ò Salamanca Ciudad de los Phenices ; que Phenices, y Palmas ya saben equivocarse en las Sagradas Letras. Iglesia nueva tenias ; pero nueva, y no mas. Iglesia rara tenias ; pero rara, y no mas. Iglesia excelente tenias ; pero excelente, y no mas. Iglesia admirable tenias ; pero admirable, y no mas. Pero ahora ? Ahora ya la Iglesia excelente es mas excelente ; porque está ampliada ; ya la Iglesia rara es rarissima ; porque su labor está concluida : ya la Iglesia nueva es mas nueva ; porque es novissima su union ; ya la Iglesia admirable es mas admirable ; porque está consumada, y de el todo perfecta. Así ? Pues venga ahora el demostrativo, que bien viene : *Salus domui huic. Demonstravit per Hic alijs res mirabiliores, res excellentiores, res rariores, & noviores.*

Dixe con reflexion, que llegó ya el tiempo de la demostracion de esta Basílica insigne. Sabeis porqué ? Pues notad, que no llegó el tiempo de demostrar el Salvador de el Mundo el Templo nuevo de Jericó, hasta que llegó para él el dia de la salud : *Salus domui huic.* Padecia la Casa de Zaqueo una desmembracion muy grande, la qual duró hasta que se entroncó en el arbol de el Padre de los creyentes : *Eò quòd & ipse filius sit Abrahae.* Llegò entonces el dia de unirle, y entonces tambien llegó el dia de señalarle : *Salus domui huic.* Padecia esta Iglesia nueva una desmembracion de muchos dias,

Ecclesia.

S. Bonav.
hic.Albert.
Mag. hic.Piétav.
verb. Hic
pronomen.

dias, y una deslocacion de muchos años. Pues si yá llegó con su última perfeccion su perfecta salud; ahora es el tiempo de señalarla: *Salus domui huic*: ahora; porque ahora está ni mas, ni menos, que la llegó à idéar el Catholico Rey Don Fernando.

Abogando este Religioso Monarca à favor de la fundacion de esta Iglesia nueva, escribió: mas diganlo sus clausulas magestuosas: *La Ciudad de Salamanca es de las insignes, populosas, è principales de nuestros Reynos::: E la Iglesia Cathedral de esta Ciudad es muy pequeña, y obscura, y baxa.* O palabras dignas de gravarse en laminas de bronce! Mas ò palabras acreedoras, y dignísimas de ser elogiadas con estas palabras de un Vicario de Christo: *Fecisti rem dignam Hispana virtute, dignam honore, quem geris, dignam nobilissimis Progenitoribus tuis, quorum exempla, si fraternitati tue defuissent, tamen habebas te ipsum, quem tibi proponeres ad imitandum; id est virtutem tuam, vel in propaganda, vel in conservanda, & defendenda Christiana Religione, versatam.* Dexolas en su idioma latino; porque fuera la traducción manifesto agravio. Al caso: tres epítetos diò à esta Nobilísima Ciudad llamandola *Insigne, Populosa, Principal*; para que mas sobrefaliesen los tres lunares de la Iglesia antigua; conviene à faber: *pequeña, obscura, baxa.* Bien: y ahora? Era obscura? Si. Y ahora? Hablen los Linceos, y callen los Topos. Era baxa? Si. Y ahora? Callen los Zaqueos, callen los Gigantones, aunque nuevos; pero hablen los Gigantes que pueden, yá que, à Dios gracias, estamos en tierra de ellos, y mas altos que los que dixo el Poéta:

Affectasse ferunt regnum caeleste Gigantes.

Era pequeña? Si. Y ahora? Considerad lo mucho que han subido las cándidas Azuzenas en aquellas grandes Medallas, que hermean esta fabrica: *Considerate lilia agrorum quomodo crescunt.* Pero no; cesen consideraciones, y vengan demostrativos; y se verá, si yá es grande, y tan grande, como debia ser para señalada una Iglesia Matriz de Salamanca.

Dos Cenáculos memorables se celebran en las Sagradas Letras. El uno en el Testamento Antiguo, el otro en el Testamento Nuevo. Y he reparado, que el uno es notado de pequeño: *Faciamus ergo ei Cœnaculum parvum*; pero al otro la misma verdad le llama grande, y demostrado por tal: *Ipse vobis demonstravit Cœnaculum grande.* Pues si es tan pequeño el antiguo, como tan grande el nuevo? Por esso mismo; porque el antiguo, siendo como antiguo obscuro, y baxo, no debia ser grande: *Cœnaculum parvum.* El nuevo, que como nuevo havia de ser alto, y lucido, no podia ser pequeño: *Cœnaculum grande.*

Mas claro: era el antiguo Cenáculo para solo un Santo: *Ani-madvertito quod vir Dei sanctus est iste.* Y para un Santo, aunque tan grande como Eliséo, basta un Oratorio, aunque baxo, obscuro, y pequeño: *Cœnaculum parvum.* Era el Cenáculo nuevo para el solo Santo; y para el Santísimo era necesario una Iglesia, no solo clara, y alta, sino grande, y tres vezes grande; que no, no, no sin mysterio tres vezes solas nombra el Musico Profeta à la Iglesia, y todas tres la apellida grande: *Cœnaculum grande. In Ecclesia magna.* Psalm. 21. v. 26. *In Ecclesia magna.* Psalm. 34. v. 18. *In Ecclesia magna.* Psalm. 39. v. 10.

Matth. 6.
v. 6.

ni. 121
Judaei
Theolog

4. Reg.
cap. 4.

Marc. 14.
v. 15.

Hist. de
Salam.
lib. 3. pag
439.

Leo X.
apud Hist
Salmant.
fol. 45 r.

Plac. in
Vocabul.
Theolog.

Mas: aquel Cenáculo pequeño de Eliséo estaba en una poblacion llamada *Sunam*, que degenerando de Ciudad, pasó à ser una pequeña Villa, y corta Aldea, como advirtió mi Seraphico Placo; pues para una Villa, ò Aldea bastaba una Iglesia pequeña. Mas à una Ciudad tan *Insigne, Populosa,* y *Principal* como Salamanca, cuyo antiguo Obispado numeraba mas de mil y veinte Iglesias, debida, y muy debida era una Basílica grande; y tan grande, que aun desde lexos pueda ser no solo vista, sino señalada, y muy señalada: *Ipse vobis demonstrabit Cœnaculum grande.*

Mas si, *Purpura iuxta purpuram iudicanda*; veamos la proporcion de aquel Cenáculo de *Sunam* con este de Salamanca. Allí hubo obra: *Faciamus*; aquí por muchos años. Consagróse aquella à Eliséo figura expressa de Nuestro Salvador: *Faciamus ei*; esta al verdadero Eliséo. El fin de aquella obra fué para que Eliséo hiziesse allí su mansion: *Ut cum venerit ad nos maneat ibi*; el fin de esta el proprio. Preparóse allí para este fin un lugar destinado para el descanso: *Ponamus ei in eo lectulum*; aquí para perpetuo domicilio aquel Trono elevado, y aquel Sagrario lucido. Allí no faltó Messa: *Ponamus ei & mensam*; aquí tantas son las Messas nuevas, quantos los nuevos Altares. Allí para desterrar las sombras se colocò un mysterioso Candelero: *Ponamus ei & candelabrum*; aquí tantos son los mysteriosos Candeleros, que brillan en aquel magestuoso Tabernáculo, como son los Apostoles, y Doctores Santos, que allí se ostentan. Es alegoría de Origenes. Añadióse allí una Silla; pero una no mas: *Ponamus ei & sellam*; aquí no una

Orig.
apud Po-
ligraph.
verb.
Candelabrum.

Silla, sino una Silleria; si entre las graves nueva, entre las nuevas unica. Debióse allí toda la fabrica de el Cenáculo à una *Sunamitis*, muger de prendas tan singulares, que el Espiritu Santo la apellida grande, de quien era aquel domicilio: *Erat autem ibi mulier magna*; y aquí toda se debe à aquella hermosa *Sunamitis*, tan grande entre todas las mugeres, como la que es la mas grande entre las puras criaturas, y en su gloriosa Assumpcion la mayor en pluma de el Santo Villanueva: *Ecce magnam illam Mariam, ecce maximam Beatarum Mariarum, ecce maximam feminarum.* Venga ahora toda vuestra discrecion, y oiga de nuevo à Santo Thomás de Villanueva, glorificando en quatro palabras de oro por esta *Sunamitis* triunfante, lo que yo queria decir hablando de la *Sunamitis* de *Sunam*: *Velut altera Sunamitis summo Prophete Prophetarum Domino, mensam, candelabrum, lectulumque paravit.* En fin, allí logró la *Sunamitis* grande, que llegasse aquel dia en que el Profeta Eliséo colocado en el nuevo Cenáculo descansasse en su Casa: *Facta est ergo dies quedam, & veniens divertit in Cœnaculum, & requievit ibi*; y aquí, en fin puso fin à tan prolongadas ansias aquel señalado dia, en que vino el mejor Hijo à estar colocado, como está, con su dulcissima Madre. Aquello, Señor, fué allí con un Profeta Santo; esto aquí con el Santo de los Santos: mas con todo esso, aquel Cenáculo, aunque obra de una muger grande, como no pasó de pequeño, no se demuestra: *Cœnaculum parvum.* Este empero que se debe à la solitud de la *Maxima Maria*, pide de justicia aquellos indices demostrativos, expressados por uno, y otro Evangelista. San Marcos: *En ipse*

S. Villan.
Conc. 1.
de Assum.
Virg.

vobis demonstrabit Cœnaculum grande. San Lucas : *Et ipse ostendet vobis Cœnaculum magnum.*

De otra fuerte : el Cenáculo demostrado estaba en Sion, sitio escogido por Dios para Iglesia Matriz. Estaba en Sion, donde el Señor Sacramentado se colocó en aquella Messa primer Altar de la Ley de Gracia. Estaba en Sion, donde su Magestad se trasladó à sí propio à los Templos animados de los Apóstoles Santos. Y en fin, estaba en Sion, à cuyos elevados Cypresses se compara en su gloriosa Assumpcion la Virgen singular. Pues siendo esta Iglesia la Mayor, claro está, que quando en ella se colocan el mejor Hijo, la mayor Madre, y los Apóstoles Santos, havia de ser tan grande esta Basílica hermosa, como lo demuestra su estension admirable : *Ipse vobis demonstrabit Cœnaculum grande.* Y glorioso el Abad Filipo : *Grandi spatio dilatatur Cœnaculum.* En fin, el Cenáculo en Sion tuvo por titular à Maria, como consta de San Lucas, y no solo por Maria la Madre de Marcos, sino por la mejor Maria, que allí habitó, hasta que desde allí fué su tránsito feliz à la gloria.

Pregunto ahora : hai cosa mas grande entre las puras criaturas, que la Madre sin exemplo ? No por cierto, responde la eloquencia de el Chrysofomo : *Quid namque Maria maius ?* Y el epíteto de Maria Santissima en su Assumpcion qual es ? El de *grande* ; que por el dia de la Gran Señora es conocido esse dia por Real decreto de San Estevan en toda Hungria : *Hungari à Sancti Regis instituto Magnæ Domine diem appellant.* Veá ahora vuestra discrecion, si à un Titular tan grande, *quid namque Maria maius*, y à un Titular en un mysterio glorioso, que por el titulo de *Gran Señora*

es conocido : *Magnæ Domine diem appellant.* Veá, digo, si le bastaba un Cenáculo pequeño, como à Eliséo : *Cœnaculum parvum* ; ò se le debía de justicia este Cenáculo estendido, dilatado, y tanto que qualquiera le pueda demostrar, si antes grande para la Grande, yà mayor para la Mayor : *Ipse vobis demonstrabit Cœnaculum grande.* *Grandi spatio dilatatur Cœnaculum.*

Replicará el noticioso, que quando se trasladó su Magestad de aquella Iglesia antigua, yà havia Iglesia nueva, donde fué solemnemente colocado ; y no solo Iglesia nueva, sino grande, y tan grande, q̄ en ella se celebró el año de mil quinientos y sesenta y cinco el sexto Concilio Compostelano. Estimo la replica por la solucion. Es verdad, que yà entonces era grande esta Basílica ; pero aun no estaba para demostrada ; porque como aun no estaba perfecta, no estaba tan grande como debía ser. Aun, aun, aun subia la fabrica el año de mil quinientos y sesenta en el dia veinte y cinco de Marzo ; que en esse mysterioso dia fué la primera Traslacion, y Colocacion. En qué dia ? En aquel de la inefable Encarnacion de el Verbo Divino. En aquel, quando la Virgen Madre sintió agradecida, havia recibido en sí, y tenia en su Claustro Virginal à un Maestro de obras. O Chryfologo ! *Mox*, dice este Padre eloquente, *mox contemplata est metatorem.* Y qué quiere decir *Metator* ? El que señalando sitio tira lineas, y echa cordeles para una fabrica nueva : *Mox contemplata est metatorem. Metator est, qui locum futuro edificio metatur.*

No repara vuestra discrecion ? Señor, si en el dia veinte y cinco de Marzo fuiste trasladado de aquella Iglesia antigua, y colo-

Abbas Philip. lib. 1. in Cant. cap. 24.

Chrysol. in Noct. 5. diei infract. Nativit. B. Mariz.

Apud 2. Noct. die 2. septemb.

Chrysol. ser. 104.

Dictionar. latin. verb. Metator.

cado en esta Iglesia nueva, como en el mismo día trazais otra nueva fabrica? Porque aquella Iglesia era no mas que aquella, y aunque grande, no era esta; y para que fuese esta, se tiraron entonces las lineas, y las tiró el Señor; que à no ser su Magestad el Maestro principal, ni su Magestad estuviera oy colocado allí, como está, ni nuestros ojos fueran oy tan felizes como son, viendo lo que otros no vieron, aunque lo lloraron: *Nisi Dominus edificaverit domum, in vanum laboraverunt, qui edificant eam. Beati oculi, qui vident, quae vos videtis. Contemplata est metatorem. Metator est, qui locum futuro edificio metatur.*

Psal. 126.

Resta ahora averiguar, si ahora, que está yá para demostrada esta gran Basilica, se ha de demostrar como una, ò como dos. A esta dificultad respondo con otra. El Templo de Salomón fué uno, ò dos? Este Templo fué el que tanto demostraban los Judios: *Quadraginta & sex annis edificatum est Templum hoc.* Y Templo tan feliz, que en él asistieron visiblemente el mejor Hijo, y la mejor Madre. Mas fué Templo fabricado, yá en tiempo de Zorobabél, yá en tiempo de Herodes. Luego fueron dos Templos? Niega la consequéncia el docto P. Cornelio; porque aunque las fabricas fueron dos, el Templo no fué mas de uno: *Hoc enim tam duplex, quam simplex, sive unum idemque fuit Templum.* Este concepto fué tambien de San Juan Chrysostomo. Celebraba la boca de oro el mismo Templo segundo, así por su claridad, como por su hermosura: *Secundum aedificium clarius factum est, & in pulchritudine.* Y añade inmediatamente, que no solo por esto se robaba las atenciones de quantos le miraban. Pues porque? Porque

Ioan. 2. v. 20.

Alap. in 1. Ioan. v. 20.

Chrysost. in Epist. ad Hebr. Hom. 17.

siendo Templo segundo, no eran dos Templos, sino uno: *Et non ex hoc solum, sed etiam quod unum erat.*

O Jerusalén! O Salamanca! Templo segundo fué aquel, y Templo segundo es este. Yá se concluyó una, y otra fabrica; pero la demostracion debe ser unica; porque si era uno, y muy uno aquel gran Templo, una, y muy una es esta gran Basilica: *Aedificatum est Templum hoc. Secundum aedificium clarior factum est pulchritudine. Et non ex hoc solum, sed etiam quod unum erat.* A primera vista parecia antes, que havia en Salamanca dos Templos grandes; pero no era así; porque la una fabrica consumada era Iglesia; mas no lo era la otra antigua, que de dia en dia subia à mayor elevacion. Pues qué, havia de ser una como es la Iglesia Catholica, y no havia de ser una, y muy una la Iglesia Matriz de Salamanca?

Dividieron los Soldados las mysteriosas vestiduras de Christo, que como eran muchos, halló entrada la division: *Diviserunt sibi vestimenta mea.* Pero la tunica inconsútil, aunque no la dividieron, la sortearon. El sortearla fué para que la fuerte demostrara al dueño; porque todos la querian entera enamorados de su hermosa labor: *Non scindamus eam, sed sortiamur de illa cuius sit.* Pues, Señor, si permitis, se divida vuestra capa, como no permitis, se divida vuestra tunica? O mysterios! Era la tunica inconsútil aquel precioso tesoro (que oy dia enriquece à la Ciudad de Treberis) era, digo, obra de las Virginales manos de la Madre Virgen: era obra, que fué creciendo, y creciendo hasta que llegó à ser de estatura perfecta: y era en fin aquella tunica sagrada la Iglesia Santa, sin que necesitemos Expositor algu-

Ioan. 19.

Ecces. die 26. Novemb. no, porque así lo reveló el Señor à San Pedro Alexandrino : *Arius vestem meam, que est Ecclesia, dilaceravit.* Pues Iglesia, obra de Maria como su Titular, Iglesia, que por tantos años creció con auge tan singular, bien podrá fortearse; mas dividirse, esso no. Tocóle la fuerte à Salamanca, y à nosotros la dicha de verla. A Dios las gracias, y venga la demostracion; pero unica: *Salus domui huic. Edificatum est Templum hoc.* Porque aunque tan grande, y primorosa à pesar de Sarracenos, y Herejes, una es, y no mas esta Basilica. Venga San Prospero: *Tunicam etiam milites dividere noluerunt, unitatem Ecclesia figurantes.*

S. Prosp. lib. de Promis. P. r. c. 26.

Antes estaba el Señor aquí, mas colocado delante de una pared, que mediaba entre la fabrica consumada, y la obra nueva, que crecia. Creció al fin, y creció tanto, que se hizo de dos fabricas excelentes segunda Iglesia, pero una, como al intento cantaba la gravedad de Enodio.

Ennod. EPigr. 141.

Una domus duplici discreta iungitur eade.

Partiturque suum, quod bene necit opus.

Cant. c. 2.

Y pues ya está colocado como está en ella, ya sin duda llegó el tiempo de demostrarla, y demostrarla exclamando con la Iglesia Santa: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* No reparais amantes? Pues mirad, y vereis, que ya vino este mi amado, y vino faltando montes, y collados. En sentido material no faltan montes en Salamanca, fundada sobre ellos. En sentido espiritual los montes, y collados son las Iglesias materiales, ya baxas, ya altas: y falta su Magestad de unas à otras, quan-

do de unas à otras se traslada, segun gloia el muy docto Del Rio: *Per totum Orbem discurrere non destitit, nam Ecclesias quoque particulares montium, & collium nomine significari constat.* En sentido literal, dió su Magestad el primer salto, quando el Verbo Divino se unió à nuestra humana naturaleza, Esto fue en el dia deseado de su Encarnacion inefable, y en este fausto dia dió tambien otro salto en Salamanca, siendo como fue trasladado de aquella Iglesia baxa, y antigua à esta Iglesia alta, y nueva: *Ecce iste venit saliens.* Profiga ahora el Sagrado Texto demostrando: y se vendrá à los ojos la presente Colocacion.

Del Rio hic.

Ecce ipse. Los Setenta: *Ecce hic stat post parietem nostrum.* Mirad atentos, y hallareis colocado de asiento al mismo Señor. Y donde está? Antes estaba colocado delante de la pared; pero ahora como está ya derribada la pared, está para demostrado, no antes de la pared, sino despues de ella: *En ipse. Ecce hic stat post parietem nostrum.* Venga San Ambrosio: *Si habeas fundatum parietem, non illum medium, qui domus unius separat membra.* Pero añade Origenes: *Si edificaveris parietem, & feceris edificationem Dei, veniet post parietem tuum. Ecce hic stat post parietem nostrum.*

70. hic.

Del Rio hic.

S. Ambrosio of. & Origen. apud Romanas hic, Notat. 27. num. 3.

Profigue el texto añadiendo, que quando el Señor está así, está mirando por las ventanas: *Respiciens per fenestras.* O ventanas, y ò mysterios! Quien mira por la ventana, no solo vé, tambien es visto: mira; pero dexa que intuitivamente sea mirado su semblante. Así mira el Señor, advierte Honorio, quando se ostenta à su querida Esposa ya gloriosa en el Cielo: *Quando monstrat Sponsa in*

Honor. hic.

gloria Patris. Y siendo la Inmaculada Esposa en su gloriosa Assumpcion la que está tambien colocada en aquel Tabernáculo admirable, dicho se estaba la havia de mirar su dulcísimo Hijo desde la ventana de aquel nuevo Trono, donde está colocado: *En ipse stat respiciens per fenestras. Quando monstrat Sponsa in gloria Patris.*

Añade la Esposa Santa, que al mismo tiempo miraba el amante, y amado Dueño de las almas, y miraba por los cancelles: *Prospiciens per cancellos.* Si los cancelles son ya los arcos, como quieren unos Interpretes Sagrados; ya las rejas, como quieren otros; muy ciego está quien no ha reparado en las nuevas rejas, ni se ha detenido en los arcos de esta Basilica hermosa. Mas si, por los cancelles entiendo con el precitado Del Rio las graves Sillas de el Coro: *Cancelli quoque sunt loca in Choro, in quibus psallentes sunt ordinati; Silleria, y Silleria tan nueva como primorosa tiene ya su Magestad en aquel Coro, donde pueda poner sus Divinos ojos, aplicar sus oídos, y fixar su corazon, que no es nuevo, no, aplique su Magestad en un gran Templo corazon, oídos, y ojos: Oculi mei erunt aperti, & aures meae erectae ad orationem eius: & cor meum ibi cunctis diebus. Ecce hic stat respiciens per cancellos. Cancelli sunt loca in Choro, in quibus psallentes sunt ordinati.*

Sino es que diga con Gislerio, que tales ventanas, y tales cancelles son los tres insignes Patriarcas Abraham, Isaac, y Jacob: *Cancelli fuerunt Abraham, Isaac, & Jacob.* Es el caso, que como estos tres (segun consta de el Genesis) fueron los tres mas señalados, que dilatando sus Tabernáculos, cri-

gieron al Señor duplicadas Aras; en ellos, y por ellos miraba ya el Señor demostrado el Templo nuevo de Zaquéo, como Hijo de Abraham. Y no mas? Y à esta gran Basilica dilatada en Salamanca por muchos Hijos de Abraham, que gozósísimos con Isaac, han triunfado, y triunfan con Jacob, y por Jacobo: *Ecce hic stat respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. Cancelli fuerunt Abraham, Isaac, & Jacob.*

Basilica, pues, à quien nuestro Dios vivo, y verdadero mira tanto, bien merece ser demostrada à todo un Mundo: *Salus domui huic.* Por esta demostracion clamaron los Pontifices, los Cardenales, los Obispos, las Dignidades, los Prebendados, los sabios, y nobles Salmantinos; mas no la lograron sus ardientes deseos. O felizes quantos vivimos, y la vemos oy: *Beati oculi, qui vident, quae vos videtis!* Benditos sean los que tal idearon, benditos los que tal hizieron, y bendito sea Dios, que nos la dexa ver, y señalar con el dedo.

Cessen, cessen yá las solitudes de Marta, y cessen sus amorosas quexas. Si solicitaba fervorosa cien manos, y cien brazos para obsequiar à la Magestad de Christo, como glosa Picinelo: *Martba desideravit centum brachia, centumque manus;* de ciento en ciento, y de mil en mil concurren yá liberales manos, y concurren por muchos los dos largos Brazos Eclesiastico, y Secular de Salamanca à tan debidos obsequios. Si sus amorosas quexas eran por verse sola, gloriése con Maria; pues su gloriosa Assumpcion, mas que solemne parentesis, ha sido, y es definicion adecuada de la gran festividad, que se demuestra. Pues

no?

Histor.
de Salam.Picinell.
Lumin.
Ref. in c.
10. Luc.
v. 40. n.
187.Del Rio
hic Sect.
4.2. Para.
lip. c. 7.Gisler.
hic.

no? Verdad es, que en el tránsito feliz de la gran Reyna se apartó una parte buena de otra mejor. Apartóse Marta de Maria, apartóse su Cuerpo Virginal de su alma fantísimica; mas como en su Resurrección veloz se unieron en el Templo Mariano la mejor parte de su alma, bendita con la parte buena de su Cuerpo Sagrado, acabóse la soledad de Marta, y cesaron las quejas. Todo el concepto es como de un futilísimo Cerda:

Cerda
Conc. 6.
de Al-
sumpt.

Inter duas sorores duplex Mariae portio, anima, scilicet, & corpus adumbratur. Si Martha pro corpore est, & se solam relictam eiulat; cur tam citò cum sorore iuxta vestigia Domini copulatur? Ut celerem utriusque partis nexum describat.

Esta elevación de el Templo Mariano no solo fué Resurrección, tambien fué Nacimiento; que aun allá el Apostol, hablando de el mejor Hijo, llama día de Nacimiento admirable al día de su Resurrección gloriosa: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Y qué será el día en que el Señor Sacramentado se demuestra ya colocado? Día tambien de Nacimiento: *Natalis calicis*, dixo San Eligio. Y el día en que adequadamente se puede señalar el Templo concluido, perfecto, y dedicado? Esse día tambien es de Nacimiento, como advierte el ingenioso Roa. Tantos Natalicios?

Ad Hebr.
1. v. 5.

Roa de
die Nat.
li cap. 17.

Respondo con el Eclesiástico. Observa, que en tiempo del gran Sacerdote Simón fué el Templo estendido, y ultimamente firmado: *In diebus suis crevit opus Templi.* Vatablo leyò: *Templumque aetate sua firmavit.* Añade, que aquel Templo era uno, aunque eran dos sus fabricas: *Templi etiam altitudo ab ipso fundata est, duplex edificatio.* Prosigue despues celebrando lo

Eclesiast
50.

grande de aquel Templo, y la dulce melodía, que resonaba en él con la variedad de voces, yá suaves, yá agudas: *Et amplificaverunt psallentes in vocibus suis, & in magna domo acutus est sonus suavitatis plenius.* Quiere entonces el Eclesiástico formar un Panegyrico de el afortunado Simón, que viò en sus días maravilla tan grande, y yá la compara en el Cielo al Sol, à la Luna, y à la Estrella de la mañana; yá en la tierra à las Rosas, los Lirios, à las Olivas, y Cypresses. Y todo esto para qué? Para decirnos muchas vezes, que nació, y renació Simón, quando nació su Templo.

Ibidem.

Si le compara à la Estrella alegre de la mañana, las Estrellas nacen: *Quasi stella matutina.* Si le compara à la hermosa Luna, la Luna nace: *Et quasi Luna plena.* Si le compara al Padre de las luzes, el Sol nace: *Et quasi Sol refulgens.* Si le compara à las fragrantés Rosas, las Rosas nacen: *Quasi flos rosarum.* Si le compara à los fecundos Lirios, los Lirios nacen: *Et quasi lilia.* Si le compara à la suave Oliva, la Oliva nace: *Quasi oliva pullulans.* Y en fin, si le compara al Cyprés elevado, el Cyprés nace; que siempre la tierra, que para los hombres es huerta, es para arboles, y flores comun cuna: *Et Cyprusus in altitudinem se extollens.*

Así tengo respondido à la pregunta, para qué tantos Natalicios? Para decir en una palabra, lo que el Eclesiástico explica con tantas comparaciones. Hazed parangón de esta Basílica grande, Teatro que ha sido de Musicos acentos, à aquel grande Templo, en que fué la Música tan dulce. Comparad las dos fabricas de esta con las dos obras de aquel: *Duplex edificatio.* Transítad de aquel Templo

plo ampliado à esta Basílica estendida, y de aquel Templo confundido à esta Basílica perfecta; y facareis por consecuencia Natalicios, y mas Natalicios. Naciste yá Iglesia Santa? Yá; porque yá está unido el cuerpo de esta gran Basílica con el alma de esse *Sancta Sanctorum*, y Tabernáculo admirable. Pues congratulaos pobres, ricos, nobles, plebeyos, doctos, indoctos, congratulaos; porque yá llegó el día de vuestro Natalicio de toda Salamanca, y de toda su gran felicidad. Qué al intento el doctísimo Celada! *Cum Templum in Urbe erigitur, pariter felicitas Urbis perpetua nascitur.*

Celada de Bened. Patriarch. pag. 299.

Esta, Señor, era la demostración, que deseaba hazer mi obligación, señalando con el dedo, lo que tanto miramos, y admiramos alegres. Acordéme, hablaba con mi Nobilísima Patria, à quien llama señalada el Señor Enrique el Segundo, y muy señalados sus servicios: debido era, pues, que à una Ciudad tan señalada, correspondiese en su Sermon, una demostración, que señalasse esta Basílica grande, ya perfecta, y consumada para gloria de el todo Poderoso, honra de la Purísima Virgen, alabanza de nuestro Patrón Santiago, religiosísimo culto de Dios vivo, y verdadero, utilidad perpetua de la Republica, y magnifico lustre de la propia Ciudad. Así doy traducida para esta Mayor Iglesia una inscripción latina, que copié en el Colegio Mayor de el Arzobispo: *Ad Dei Omnipotentis gloriam, ad B. V. Matris honorem, ad B. Jacobi Zebedaei laudem, ad Divini Numinis purissimum cultum, ad Reipublicae perpetuam utilitatem, ad propriae Civitatis magnificentiam, & splendorem.* Pero aun resta la demostración segunda,

Hist. de Salam. lib 3. pag 282.

PUNTO SEGUNDO.

Para hazerla, pedí con reflexión el corazón de ANTONIO, à quien sirven de gloriosa divisa las candidas Azucenas, armas mysteriosas de esta Basílica Mariana; y estas fecundas flores, no ignoran los Naturales, las radican corazones. Al corazón, pues; que estando tan presente el beneficio, no puede mas dilatarse la gratitud debida: *Gratitudine adijciam. Et hic Princeps excepit illum. Gratissimo animo.* Mas si tiene su orden la gratitud, como le tiene la caridad; à quien fino à vos fundamento de fundamentos, Rey de los Reyes, Señor de los Señores, y Dios vivo, y verdadero, à quien fino à vos? A vos pues, de quien deficiendo todo dón perfecto, con toda el alma, con el corazón, con las manos, con los labios, y cõ todas nuestras fuerzas, à vos rendimos, con el Fenix Agustino, afectuosísimas gracias: *Principaliter ergo gratias agamus Domino Deo nostro, à quo est omne datum optimum.*

Las segundas gracias à vos Gloriosísima Virgen; porque à vos se deben quantos sagrados Templos ha erigido el Christianismo desde el Oriente al Ocaso. Así predicaba, y así agradecía San Cirilo Alexandrino: *Sit etiam tibi Sancta Dei Mater laus: Per te in toto Orbe terrarum constructa sunt Ecclesia.* Esta mayor de Salamanca nunca ha reconocido otras armas, que à vuestras candidas Lises; y pues siempre ha sido vuestra hasta en el nombre, gloriándose de intitularse Iglesia de Santa Maria: *Sancta Maria ora pro Populo, interveni pro Clero.*

Profiguiendo el precitado Agustino, halló nuevo motivo à su gratitud, considerando enriquecida à su nueva Iglesia con tantos

S. Aug. ferm. 256. de Tempore.

S. Cyrill. Alex. Hom. contra Nestor.

Hug ibi.
dem

tesoros, quantas reliquias gozaba de muchos gloriosos, y esclarecidos Martyres: *Adhuc amplius agenda sunt gratia. Hanc enim Ecclesiam fecit etiam Sanctorum Martyrum reliquijs amplius honorari.* Y esta nueva, y admirable Iglesia no solo es fuerte como aquella Antigua; no solo es hermosa como la de Leon; no solo rica como la de Toledo; mas también, sin agravio de la de Oviedo, es Santa, y muy Santa con el crecido numero de preciosas reliquias, como aquí en esta su Ciudad, y en todo su Obispado la adornan, ilustran, y enriquecen. Bien, que para invocarla Santa bastaba bolver los ojos à aquel su antiguo Claustro, y antigua Iglesia, depósito feliz de Jubenco Presbytero, Padre de el Concilio Illiberitano, de tantos milagrosos Obispos, y venerables Prebendados, manifestados, à peffar de el olvido, ya con sus incorrupciones prodigiosas; ya con subidos aromas de la tierra de los vivientes. Pero, *adhuc amplius agenda sunt gratia.*

Sup O. Tienen estas por blanco, no solo à nuestro Santiago, nuestro Apostol, nuestro Caudillo, nuestro Patrón, y nuestro Maestro:

Ecclesia.

Huc Cæli ab altis sedibus

Converte dexter lamina

Audique lati debitas

Grates tibi, quas solvimus

Mas tambien à aquel Segundo sin primero, que siendo primer Obispo de Avila de el Rey, levantó tambien en Salamanca el Estandarte de la Fé, sin omitir à un San Anastasio, que predicó en ella despues, ni al Angel de el Apocalypfi San Vicente Ferrer, ni à un hombre llamado Juan de Sahagun, iris Salmantino, como su Angel de Paz. Ni deben callarse un San Ignacio

singularmente esmerado en la devocion con aquel milagroso bulto de el Santissimo Christo de las Batallas, los Borjas, las Teresas, los Alcantaras, los Bautistas, los Prados, y otros no pocos Santos, que concurrieron con larga mano à esta sagrada Fabrica. Mas sabeis con qué caudales? Con el oro de Ofir de su oracion, y oraciones; porque derramando aquí sus generosos espíritus, recibió nuevos auges esta nueva Iglesia. El concepto no es mio; es de San Ambrosio en otra funcion no menos grave que la presente: *De Fratibus vero nostris Sanctis viris Vitaliano, & Mariano quid dicam? Est enim Sanctis Viris semper dives ipsa paupertas. Unde credo hos beatos hanc Ecclesiam non minus orationibus, quam impendijs fabricasse; sic enim oportebat ut opus Christi, precibus magis cresceret, quam cæmentis.*

Son tambien debidas las gracias (*pro gratitudine adijciam*) à todos aquellos autorizados, y piadosos Varones, que con repetidos dones, fundaciones, y memorias quando se dedicaron à esta Iglesia, atesoraron en la de el Cielo; pues como decia el grave Ennodio: *Occasum Deo oblata non sentiunt, nec ad vetustatem tremulam pietate fulta mittuntur: stat soliditas machina cum Christus ingreditur, & originaria oblata fragilitatis adipiscitur de possessore virtutem.* Eternizen sus nombres essas sagradas Capillas, y ofrezca como en espejo la memoria de su tránsito el cristalino Tormes, en cuyas aguas corrientes contemplaba yo à mis solas las penas transeuntes de el Purgatorio. Mas sirveme de gran consuelo, que ni falta Toro, que acuerde los sacrificios, como *natus ad aras*: ni falta Puente, que asegure los sufragios: *Suffragiorum*

S. Am-
brof. ser.
89.

Ennod.
apud Ze-
lad. in
Tobiam.
S. 33.

Mendo-
za in Vi-
ridar. lib.
8.

pontes, que dixo Tulio, y explica el erudito Mendoza. Desde aquí baxo con el respeto debido, y visitandolos agradecido en sus antiguos, y modernos Mausoleos, gravaré en cada uno de ellos esta sagrada inscripcion: *Salus huic domui*, añadiendo la glosa de Hugo el Cardinal: *Salus gloriae*. Y ahora?

Hugo hic.

Ahora, *adhuc amplius agende sunt gratia*, à vos Principe Argos, Argos Pastor, Pastor Obispo, Obispo Angel, y Angel de esta Iglesia Santa, en quien hasta las piedras debian exclamar agradecidas en el dia primero que celebrasteis de Pontifical, y quitandole al insigne Machabéo las palabras de la boca, levantar la voz, diciendo festivamente sonoras: *Magnificè etenim sapientiam tractabat, & ut sapientiam habens obtulit sacrificium Dedicacionis, & consummationem Templi*. Añado à las gracias no pocos parabienes, siendo como son lauros de el Esposo adornos de la Esposa. Tal es esta Iglesia grande. La visteis como Argos? Mirasteis-la crecida como Joseph? Pues guardadla como Angel de Salamanca, que en las Sagradas Letras la Iglesia, y su Angel se equivocan, ò se univocan, por mejor decirlo con Primasio: *Angelo Ephe-si Ecclesie scribe. Unam, videlicet faciens Angeli, Ecclesieque personam*.

2. Mach.
2.

Primis. in
2. Apoc.
1.

Y vosotros, valgame de Eusebio Pamphilio: *Sacerdotes, qui sacra tunica talari induti, & Cœlesti gloriae corosa decorati, divinaque unctione delibuti, & Sacerdotali Sancti Spiritus veste induti estis: Sacerdocio venerable, grave, è Illustrissimo Cabildo, que con gloriosa emulacion, ò como Moyes, ò como Salomón, ò como Zorobabél, ò como todos juntos, haveis dado al Orbe Christiano esta ma-*

ravilla de maravillas, por quien de nuevo repito con el Africano:

Iam Salomoniaci sileat descriptio

Templi,

Cedant cunctorum miracula nota

locorum:

Floreced como aquellas fecundas flores, que os sirvan de medallas, y divisas: *Florete flores quasi lilium*, que yo valiendome de el cándido papel de sus hojas, y de su oro para los caracteres, firmaré en ellas agradecido estas graves palabras de un Vicario de Christo: *Quantum maximè possumus fraternitatem tuam in Domino commendamus, ve-que solum commendamus, sed etiam pro istis præclaris officijs, & verè sanctis operibus ingentes gratias agimus*.

Eccli. 34.

Leo X.
supra cit.

Yá me convierto à ti ò dulce Patria! Nobilissima Ciudad de Salamanca, yá me convierto à ti con las voces de uno de tus grandes Hijos el Señor Gonzalez: *O inclitya, & nobilissima Civitas, que me terra cadentem suscepisti! O qué hermosos han sido tus passos, visitando diariamente esta nueva Basílica, y adorando aquella Mariana Imagen! Perge, prosigue, de Maria benè mereri, ipsam in hac Sanctissima Imagine venerari, frequenter eius ades invisere*. Compitan entre sí, ò Magestuoso Senado, tu Antigüedad con tu Nobleza, tus palmas con tus laureles, y tu Religion con tu sabiduria; que si para cada una faltan encomios, donde para tu lleno se hallarán Panegyricos adequados? Buelva el insigne Gonzalez: *Salmantica dulcis Patria nostra, & perantiqua Civitas in veteri Castella in Regno Legionensi, non solum antiquitate, & Civium nobilitate admodum clara, verum & omnium litterarum Gymna-*

Gonzalez
tom. 1. in
Epist.
Nuncup.

fio,

fo, celebrique Academia apud omnes Nationes celebratissima, adeoque celebris, ut praconijs debitis commendari non valeat.

Grande fuiste, ò Salamanca, para con los Reyes Catholicos, de quienes huviste gracias especiales entre todas las Ciudades, è Villas, è Lugares de estos Reynos por tus muchos, è muy altos, è muy señalados servicios, como firmó el Señor Don Enrique el Segundo. Pero ahora te acreditan grande con el Rey de los Reyes tus diarios obsequios, siendo el de cada dia un nuevo elogio de esta gran Basilica, y el de todos juntos los seis epítetos atribuidos al Templo de Salomón, en observacion de Alapide. En el primero dia, ò Illma. Ciudad, hallaste en este nuevo Templo tu Fortaleza: *Primo vocant illud suam fortitudinem.* En el segundo dia tu gloria: *Secundo vocant illud gloriam suam.* En el tercero el gozo de tu dignidad: *Tertio gaudium dignitatis suae.* En el quarto tu deseo: *Quarto desiderium suum.* En el quinto tu descanso: *Quinto in quo requiescunt.* Y en el sexto? En el sexto dia el santo pavor, viendo la bondad de Dios para con sus almas: *Sexto super quo pavet anima eorum.*

Terminóse oy el fenario festivo: y ahora puedes, ò Patria mia, ceñirte la corona labrada por tu zelo, por tu fé, y por tu magnificencia. Con estas dos palabras, *post sex*, despues de seis, anunció San Uvolfango su mayor ascenso à Enrico Duque de Baviera, coronado despues de seis años, *post sex*. Y ahora, despues de tantos años; al fin, despues de seis dias, esta fabrica coronada te ciñe la mejor corona: *Post sex*. Havia de estar yá esta Iglesia nueva perfectamente estendida, y no havia de

amplificarse con ella este Nobilissimo Senado? Esto no podia ser; porque en las Sagradas Letras Ciudad, y Templo se equivocan, como advirtió Ferrariense: *Ecclesia significata nomine Templi, & Civitatis.* Y aun lo mismo es decir, está amplificada la Ciudad, que decir, está dilatado el Templo: *Prævaluit amplificare Civitatem.* Esto es, *Templum.*

Confieffome, ò dulce Patria, confieffome desde luego para siempre agradecido, y así: *Pro gratitudine adijciam.* Y porque el Tormes no me lleve al mar embuelta con sus fugitivas aguas mi debida gratitud, recurro à su celebrado Puente, dexando gravados estos quatro propriísimos elogios. A la entrada gravaré à la diestra esta sentencia sagrada: *Vocabunt te Civitatem Domini, Sion Sancti Israel.* Y à la siniestra estas palabras de Casiodoro: *Tanta Civitatis affectus, quod potest habere praconium?* A la salida gravaré à la siniestra: *A Domino factum est istud, & est mirabile in oculis nostris.* Y à la diestra en fin: *Et nomen Civitatis ex illa die, Dominus ibidem.* Ni glose alguno ser efecto solo de una voluntad inclinada esta expresion. Dióme para ella sobrado fundamento el Sabio, que apenas concluyó su Templo grande, quando le adornó de Geroglyficos varios. Uno que miraba à la Ciudad tenia esta letra: *Pax aeterna ab aeterno praestit huic domui.* Otro que miraba al Claustro de el Templo, decia: *In domo Domini omnes dicent gloriam.* Miraba otro al Monte Olivete, y decia: *Beati qui habitant in domo tua Domine.* Omíto otros Geroglyficos, de que haze memoria expressa el Cartujano, à quien me remito.

Restan mas gracias? Si Señor:

Ferrar.
tom. 1. in
Apocalip
pag. 226.

Isaiz 60.

Psalms
117.

Ezech.
cap. ultimo.

Rodolph
Cartuj.
serm. de
Praesent.
Mariæ c.
12. pag.
30.

Hist. de
Salam.
pag. 282.

Alap. in
24. Ezech
25.

hor : *Adhuc amplius agenda sunt gratia.* Acreedores son à ellas la curiosidad devota, ò devocion curiosa de los forasteros, la paciencia de tantos, tantos, quantos me han tolerado predicando, y la dulce harmonia de Musicos tan diestros, que tambien à ellos se dieron muchas gracias en la solemne Dedicacion de los muros de Jerusalén, y su Procecion solemne: consta de el segundo de Esdras, y lo notó Cornelio : *Ut, scilicet, decoras agerent gratias Sacerdotibus, & Levitis astantibus, quod in hac Dedicacione, & Procecione concinnè canendo, & religiosè sacrificando egregiè munere suo perfuncti forent.*

Alap. in
2. Esdrae
22.

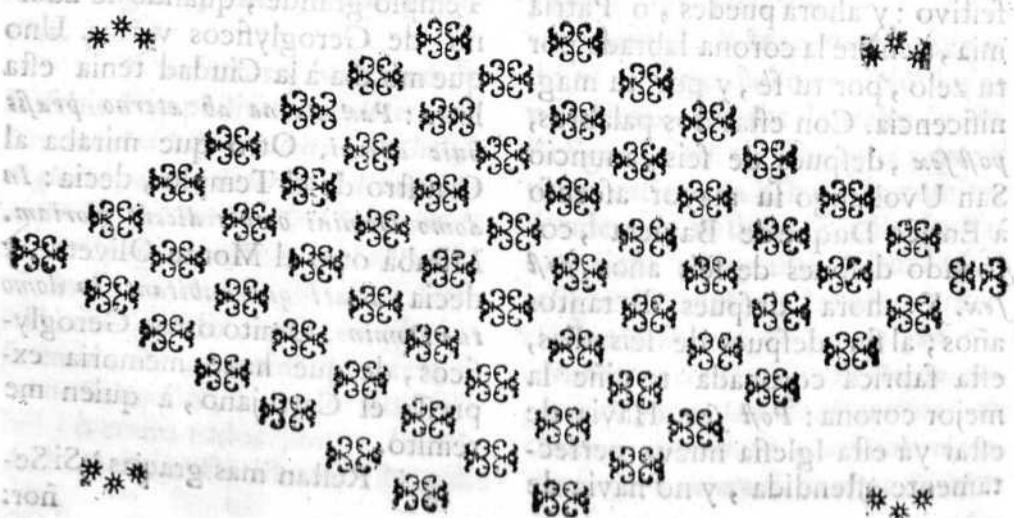
En fin, à las tres Charites, ò Gracias coronaban con Reloxes los Antiguos ; porque el tiempo de agradecer es el tiempo de vivir : *Vivens vivens ipse confitebitur Domino.* Con Relox de arena doy rendidas gracias à los Bienechores difuntos. Con Relox de sonora campana à los vivos ; y con Relox de Sol al Señor de vivos, y muertos. Esto es yá concluir una, y otra demostracion : *Hic Princeps excepit illura. Gratissimo animo. Salus domui huic. Demonstrantur per Hic alijs res mirabiliores, res excellentiores, res rariores, & noviores.* Y para concluir adequadamente formo círcu-

Isai. 38.

lo perfecto ; porque buelvan las aguas todas al mar donde salieron, y todas las gracias al que es Alpha, y Omega, principio, y fin. Entonces bolverán como debé, quando à este pavimento corresponda otro, à estas columnas otras columnas, à estos arcos otros arcos, y à esta Basílica grande el grande Templo espiritual, que se forma, sirviendo de fundamento la Fé, de paredes la Esperanza, de techumbre la Caridad, de Altar el corazon, de frontal la modestia, de cortinas la cautela, de adornos las virtudes, de candeleros los buenos exemplos, de manteles la pureza, de ara la humildad, de incienso la oracion ; hasta que desde este destierro, subiendo elevada nuestra fabrica hasta la Ciudad, hasta la Patria, hasta el Cielo, celebrando alegres nuestra Dedicacion, Traslacion, y Colocacion, cantemos festivos al fin fin fin : *Sedenti in Throno, & Agno sit laus, vita, honor, laus, virtus, decus, gloria, sapientia, potestas, maiestas, adoratio, laudatio, iubilatio, glorificatio, exaltatio, magnificentia, celsitudo, magnitudo, fortitudo, claritas, gratiarum actio, & benedictio per infinita seculorum.*

Amen.

(†)



Aunque en todos los dias fagradados hubo numerosissimos concursos en la Iglesia Cathedral, pero en este fue tan excesivo, que no se pudieron executar las precisas ceremonias, que debenhazerse segun el Ritual en las Misas solemnes, à que assiste el Señor Obispo. Y assi ni el Orador pudo recibir la bendicion Episcopal de su Ilustrissima, aunque discurre, que el Auditorio supliria este defecto llenandole de bendiciones. Dicho el Sermon, que este dia acabò por dos titulos con gloria, se prosiguio, y termino la Misa con magestuosa solemnidad. A la despedida se hizo el acostumbrado respetuoso cortejo al Ilustrissimo Señor Obispo, y à la inclitya Ciudad, que se restituyó à su Consistorio acompañada de glorias, y triunfos. Los que logró este dia la Musica en el acompañamiento de sus primores, se cifran en las ciffas de la siguiente letra.

INTRODUCCION, Y ESTRIVILLO.

Solo **S**erafines baxad;

Mejor diré subid;

Que es subir el baxar

A un triunfo tan feliz.

Cò el Cor. Baxad, venid, bolad;

alternado. Venid, bolad, subid.

Solo Y à la pompa gloriosa,

Que à mystica Ciudad, Ciudad piadosa

De resplandores labra

Cò el Cor. Abra abra.

alternado. Otra Ciudad fu esfera luminosa.

Rompa el aplauso, rompa,

Bullicioso el violin, grave la trompa.

Rompa, rompa.

Solo. Que ya se ve el Aurora en su arreból

Hollar la Luna, y revestirse el Sol.

Cò el Cor. Baxad, venid, bolad,

alternado. Venid, bolad, subid.

R E C I T A D O.

Y formadas en tropas las estrellas

Hagan salva de rayos, y centellas.

Glose el Celeste Coro

Con sylabas de luz cadencias de oro:

Su dulce melodía

Suba trinando el nombre de Maria.

A R I E T A.

Paraninfos Celestes

Esquadrónando huestes

En tropél celestial,

Con alegre porfia

Formen Trono à Maria

Como Carro Triunfal.
 No intenten las estrellas
 Ceñir sus fienes bellas;
 Pues entre glorias tantas
 Oy hazen de sus plantas
 Su corona inmortal.
 Paraninfos Celestes &c.

G R A V E.

Repitiendo en la pompa su harmonia
 Con dulce melodia
 A la Aurora, à la Aurora mas sagrada.

C O R O M U Y T I E R N O.

O bienaventurada,
 O Maria gloriosa,
 Tu humildad prodigiosa
 Oy te exalta à ser Reyna coronada,
 Por Hija, por Esposa,
 Por Madre venturosa
 Del Padre Omnipotente,
 Del Espiritu ardiente,
 Del Hijo eterno: ò Madre inmaculada!
 O bienaventurada! O bienaventurada!

POr la tarde se acabó de armar enteramente el ostentoso Castillo, en que havia de brillar à todas luces la magnificencia de esta Ciudad insigne. Representaba la máquina sobre un hermoso pedestal el celebrado Puente Salmantino. Y en su cuadruplicada frente quatro Toros de ferocidad ígnea, que, aun antes de arder, estaban yá fulminando. Los estrivos de los ángulos se veían adornados de vistosas columnas unidas con quatro arcos, y sobre las columnas formaban ayroso remate unas cartelas, que servían de lucido asiento à quatro Aves Fenix ardiétes en sus pyras. Superior al Puente se levantaba un edificio ochavado de arquitectura rustica, en cuyos vanos aparecian horrendas concabidades, y en ellas algunos escolares con alusion à la celebre cueva de San Cyprian, donde la antigua vulgaridad dice, que estudiaban la Magia. Sobre este rustico edificio se erigieron ocho cartelónes de veinte pies en alto, prosiguiendo el mismo ochavo, en cuyos quatro primeros medios se distinguian escudos de barras encarnadas en campo de plata con unas sierpes, que servían de ilustre orla. Y en los otros quatro medios de el ochavo havia quatro hermosos cartelónes orlados de hojas de laurél con sus colgantes. A los cartelónes enlazaba una cornisa, en cuya eminencia se dexaban ver agraciadamente quatro jarras de Azuzenas, timbre ilustrísimo de esta Santa Iglesia, revestidas con espléndidos remates. Y en el centro se elevaba otro pequeño cuerpo de argotantes, à cuya superior parte amenizaban una bellísima rosa rodeada de resplandores, y un vistosísimo cogollo de clavéles, que contenia la insignia de el Sacramento exquisitamente adornada.

nada. En los ángulos de el ochavo despleaban ayrosa pompa ocho yanderas, en cuya cifra se queria expressar dedicarse este obsequio à la Santa Cathedral Iglesia. Y à todo el Castillo rodeaba en hermoso gyro una gran balla de fuego lustrosamente pintada con los jaspes, y colores más sobrefalientes.

Dispuesto así el Castillo se previnieron las luminarias, que esta noche fueron universales, y aun particulares por su singular lu-

cimiento. Iluminóse la Cathedral por todo el exterior ámbito de su bella fabrica. Y à su Matriz siguieron en passos de luz todas las demas Iglesias, y domicilios sagrados, que quisieron dar, por coronar su garbo, este ultimo claro indicante de su fineza. Sus torres, azotéas, galerias, y corredores parecian casas soláres de la luz, pudiendose decir mejor, que en otra ocasion, entonces:

Ovid. in Fastis.

*Flamma nitore suo Templorum verberat aurum,
Et tremulum summa spargit in aede iubar.*

Yá la llama en los dorados,
Templos fulgor reverbera,
Yá tremula luz, que esparce,
O nos eleva, ò se eleva.

Las campanas con voces de metal, y en fiel auspicio clamoroso iban aplaudiendo de ante mano el triunfo de los fuegos:

Vocibus auspicium certi plausere triumphi.

Claud. de Bel. Ger.

Y como eran ecos de la fama sus festivos rumores al pintar Ovidio à la fama quedaron retratados de esta fuerte:

Ovid. de Fama.

*Qualia de pelagi, si quis procul audiat, undis
Esse solent, qualemvé sonum, cum Iupiter atras
Incepit nubes, extrema tonitrua reddunt.*

Qual en cierta distancia
De el mar inquieto se oye la arrogancia,
O qual resuena al ir yá feneciendo
Postrer impulso de tonante estruendo.

Así era, ni más, ni menos sin lo pavoroso de aquellos este alegrísimo bullicioso estrépito de las campanas. A la iluminacion de la Plaza se dieron esta noche realces de esplendor, añadiendo en su obra nueva mucho brillante auge por los corredores, agujas, y espadaña de el Pavellón Real, que realmente parecia Pavellón de el Astro

Monarcha. Tal era yá, y tanta su luz, que assombraba: tanto el fulgor, que obscurecia à la vista.

Suntque oculis tenebra per tantum lumen oborta.

Ovid. 2. Met.

En esto, veis aquí, que aparecen varios lucidos meteoros por el ayre, y con ayre

Virg. 5.
Æneid,

*Namque volans liquidis in nubibus arsit arundo;
Signavitque viam flammis, tenuesque recessit
Consumpta in ventos, Cælo cæu sepè refixa
Transcurrunt, crinemque volantia sidera ducunt.*

Yá en las nubes se inflama
De caña fragil la bolante llama,
Yá fenda de luz forma, yá en el viento
En humo se deshaze el lucimiento:
Qual de la esfera buelan desprendidos
Meteóros con crin, astros fingidos.

De mas à mas se veían esparcidos à
cada passo, ò à cada buelo varios
milagros por la esfera:

Ovid. 1.
Met.

*Sparsa quoque in vario passim
miracula Cælo.*

Si; que sabe hazer milagros quando está de vez (y quando no lo está) el garbo de la Ciudad de Salamanca. El primer milagro fué, que contra todas las Leyes Astronómicas la noche se tornó en dia. Otros años fuele amanecer por aquel tiempo házia las quatro de la mañana; pero entonces amaneció en Salamanca à las nueve de la noche: esto para que entendamos que los lucimientos de esta Ciudad insigne ván delante de el Sol no menos, que nueve horas. Huvo tambien el milagro de varios muertos refucitados; pues quando se creía apagada, ò muerta la luz en parentesis umbrosos, de repente se avivaba su fulgor, explicandose en respiraciones luciétes. Veíanse multiplicar con tan rápida presteza los bolantes fuegos, que aparecian casi milagrosamente aun mismo tiempo en dos lugares. Tanta era su celeridad. Veíanse elevar en raptos de luz al Cielo muchos espíritus ígneos. Los Pezes, que de suyo suelen espirar con el ayre, respiraron entonces mas animosamente, que

en los crystales, en la region de el viento. Varios fuegos vaticinando en forma de coméetas tenían su ayre de profecia házia las glorias de Salamanca. Y en fin se puede decir de todos ellos, que fué un milagro, y aun muchos lo que lucieron. Con tantos milagros, y tan autenticos no ferá mucho, que se canonize de garbosa esta Ciudad insigne.

El Castillo fué otro milagro de el Arte, en que nada faltó para la diversion, y sobró mucho para el pasmo. Porque los penachos, las girándulas, los rodetes, los truenos, los cañones, las bombas, las salvas, las iluminaciones, los barales, las antorchas, los montantes, las ruedas, y quanto forjó la inventiva para bizarra ostentacion de sus brillos, allí se vió cõ gusto, y se celebró con el mayor aplauso. Un cohete, ò no sino un rayo fulminado desde el hermoso Arco de el Pavellon Real, en donde brillaba à reflexos de glorias un Vitor de artificioso exquisito fuego, animó con actividad fogosa este portentoso. Y es, que solo un Vitor podia dar principio à un Castillo, que se merecia tantos. Con esto se encendió en victorias el aparato. Los Fenix ardieron en vez de llamas eternidades. El Puente formó los Arcos para su triunfo.

fo. La rosa resplandeciente, y el cendidos con lucimiento. Y el To-
brillante cogollo de claveles apré- ro? Digalo Ovidio:
dieron de aquella vez à estar en-

Ovid. in
Met.

*Taurus, & immani perflavit turbine flammæ
Arduus, atque atro volvens incendia fumo.*

Fiero el Toro mohino
Respiraba flamante torbellino,
Y superior al fuego en sitio, fumo
Embolverle podia en su negro humo.

La Cueva, que era albergue de las enderezaba à la Ciudad Nobilísi-
mas fieras llamas, quantas bocas, ma. Y luego
ò boquerones abria, tantos elogios

Virg. 8.
Æneid.

*Prospexum eripiens oculis glomerabat in antro
Fumigeram noctem commixtis igne tenebris.*

A la vista anublado
Iba la gruta sombras conglobando
En una noche de fumantes nieblas,
Que adunaban la luz con las tinieblas.

Al calor de tan brillante incendio de el Parnaso) y allí mismo antes
se le calentó la fantasia à cierto fo- que se enfriasse, escribió à la luz en
raftero, ò peregrino (aunque no elogio de la Ciudad esta

DEZIMA.



LA regia sumptuosidad,
Que puebla al ayre de llamas,
Por decir, que tu la inflamas,
De fuego es una Ciudad:
A tu generosidad
Gran correspondencia la hizo,
Y en la cueva, donde el rizo
Incendio bien entretuvo,
No sé que de Magia huvo,
Pero sé, que fué un hechizo.



Con esto se puso glorioso lucido cir en fatídico presagio el Estacia-
termino à la celebridad de esta ulti- no Numen.
tima noche, de la qual pudo de-

Statins in
Sylv.

*Nox & Erythraeis Thetidi signanda lapillis,
Et memoranda diu, geniumque habitura perennem;*
Noche, que por señalada
Merece plausible nota

De perlas, que labra Thetis
 En las Erythreas ondas:
 Y cuyo nombre la fama
 No escribe en Lethéas olas,
 Sino de perenes Fastos
 En las indelebles hojas.

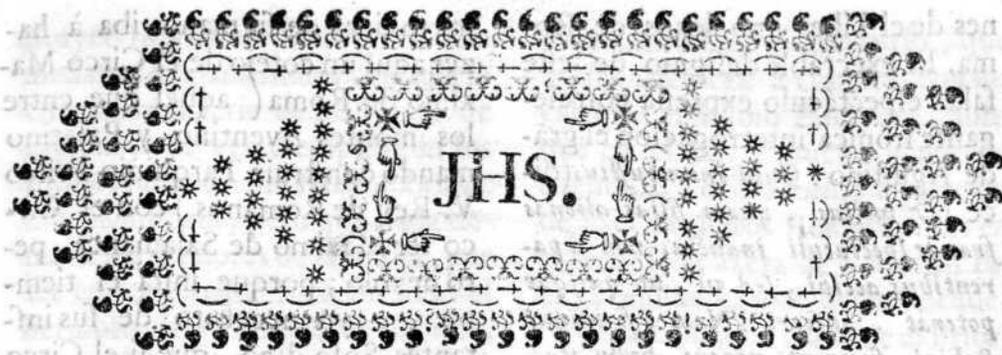
Noche sin duda digna de coronar en vez de sombras con luzes de esplendidez bizarra los siete sacros ostentosos dias de la Magnificencia. En ellos anduvieron à còpetencia lucida de parte de los Ilustrísimos Héroes, que los iluminaron à sus expensas, el garbo, la opulencia, la sumptuosidad, y bizarría: y de parte de el numerofo concurso, la nobleza, el fausto, la celebridad, y el regocijo. Pudiendose tener con razon por felizes, los que lograron el ver tal año, y tales dias:

Fœlices, qui talem annum viderent, diesque.

Sin duda, que no se acabarían sus inmortales glorias à no ponerlas termino mi pluma. Pero como es preciso que se cina lo inmenso para que se haga accesible à lo finito, por esso se dignaron sus casi inmensos blasones de ceñirse à las estrechezes de mi pluma, que dá yá fin à tan plausibles sagradas fiestas (pero sin finalizar sus interminables glorias) con la celebrada expresion de Virgilio.

His ego, nec metas rerum, nec tempora pono.





EL REGOCIJO DE SALAMANCA

EN LA CONSUMACION DE EL TEMPLO,
Y COLOCACION DE EL SANTISSIMO
EN SU NUEVO TABERNACULO,
SACADO A PLAZA EN FESTIVOS APLAUSOS;

A PLAU S O I.

EN EL DIA DIEZ Y OCHO DE AGOSTO.

SEGUN las
Consejas de
los añejísi-
mos Fastos
de la vieja
Roma, este
dia hazian
los Romanos
mal aconsejados sus gentiles dispa-
rates, ò sacrificios à Conso, Dios
de los consejos, hecho adrede
Numen Epiceno, que en gregue-
ria promiscua, yá era Neptuno, yá
no sé que otro incognito fantaf-
ma. Y es que en la adoracion de su
estatua iban à bulto los Romanos,
no sabiendo en Neptuno lo que se
pescaban, ni lo que se adoraban
en Conso. El origen de estos jue-
gos llamados en su gracia, mejor

diré, en su desgracia, *Consuales*,
era un fraudulento rapto, que por
orden, ò deforden de este ambiguo
Numen maquinò Rómulo al quar-
to mes (segun otros quarto año)
de la fundacion de Roma, que to-
da la diferencia importa un quar-
to. El caso fué, que viendo el tay-
mado Rómulo, que hasta entonces
era una rustica Aldéa la recien fun-
dada Roma, determinó aumentar
su escasa poblacion con advenidi-
zas Gentes. Para esto discurrió una
traza tan fea como su misma perso-
na (de quien no se puede decir que
no la inventaria el Diablo) convo-
cando con el titulo de unas Fies-
tas Circenses, ò de Plaza à los Pue-
blos comarcanos, y entre ellos à los
Sabinos, gente situada à las márgenes

De Civ.
Dei lib. 4
cap. 17.

nes de el Tiber , no lexos de Roma. El execrable designio de este faláz espectáculo expressa con elegante irónica interrogacion el grãde Agustino : *Quid enim iustus* (dice) *& melius , quam filias alienas fraude spectaculi inductas non à parentibus accipi , sed vi , ut quisque poterat , auferri ? Nam , si iniquè Sabini facerent negare postulatas , quantò fuit iniquius rapere non datas.*

El fin dicho se está , tan honrado como fuyo. De este rapto , dicen buenos memoriales , que tuvieron principio las sangrientas guerras entre los Sabinos , y Romanos , hasta que finalmente se ajustaron las pazes , adunandose los dos Pueblos en uno , con que salió de miseria la despoblada Roma. En memoria , pues , de un fraude de tan infeliz recordaciõ , se instituyeron tal día , como este , los espectáculos de el Circo , ò Fiestas de Plaza : *Ad*

S. August
ibidem.

memoriam fraudis illius Circensium spectaculum mansit. Así se celebraba un engaño con otro , sin que huviesse entre tantos Dioses Consejeros , ò Concejiles , alguno , que pudiesse defengañar à gente por sí tan defengañada. Pero este inconftruible Numen , que unos dicen

Ludovic.
Viv. in
Commen
tar. ad
hunc loc.
Augusti.

fer Conso , otros Neptuno , otros Rómulo , y otros Numitor su Abuelo Materno , debe quedar oy en su misma variedad confuso à vista de el acertado Consejo , con que la Nobilísima Ciudad de Salamanca movida de mas altos respetos determinó otros juegos Circenses , ò Espectáculos de Plaza , en donde si hubo raptos solo fueron de admiracion : siendo el concurso tan noblemente numeroso , q̄ con él bien pudiera Rómulo furtir de Gente todas las Curias , Tribus , y Centurias Romanas , aun quando estas estuvieron en su mayor auge , y esplendor. Si Dios no

me tuviera de su mano , iba à hazer aquí un cotejo de el Circo Maximo de Roma (aquel que entre los montes Aventino , y Palatino mandò construir Tarquinio Prisco V. Rey de Romanos) con el Circo tér Maximo de Salamanca , pero dexolo ; porque insta el tiempo , y yo necesito de fus instantes. Solo digo , que si el Circo Romano estaba dedicado al Sol por acuerdo de los Padres conscriptos ,

*Solis honore novi grati spectacula Circi ,
Antiqui sanxere Patres.....*

Corip.
Afric. lib.
1. n. 17.

Este otro Circo se dedicó à dos Principes mas esclarecidos , el Ilustrísimo Cabildo , y la inclyta Ciudad de Salamanca , que pueden desposseer de su luciente empleo al Sol mismo:

*.....Nunc munere solis adempto ,
Principibus delatus honos.* Idem n.
18.

Y , si allà Tito Calphurnio Siculo llamó *buevo* al Amphitheatro Romano por su figura ovalada:

*Et medium geminis se molibus
alligat ovum.*

Bien le pudo llamar así en atencion , à que le havia de forber por parva materia el Amphitheatro Salmantino : ò tambien , porque havia de estrellar , como de *buevo* , todas sus glorias.

No es facil pintar los lienzos de este nobilísimo Circo , sino sirve de pincel el assombro. Por sus tres ordenes de Balçones siempre está assomandose de gala la gentileza. Sus arcos todos son triunfales. Las relevantes molduras de el Pavellón Regio , y su primorosa augusta coronacion le confi-

Tercul.
lib. de
Spect.

tituyen Reyna de las Plazas. Las medallas elegantísimas, en que se cifra toda la ferie de los Reyes de España, y se vén esculpidas en los Intercolumnios, le hazen obra de mucha historia, pero que nada tiene en sus primores de fabulosa, por ser en todo real. Y en fin todo el hermoso contexto de su fabrica, aun no bien perficionado brilla con las mas singulares perfecciones. Yo me atengo à los que dixeron, que el nombre de *Circo* se deribò de la encantadora Circe, porque à lo menos el gran Circo de Salamanca en cantos, que labrò el Arte para la admiracion, es un encanto, y aun muchos. A este pues sumptuoso Amphitheatro, que de fuyo tiene el mas festivo aspecto, se adornò con tanto aséo, y se le puso de tan alegre semblante, que se conocia claramente, que estaba para fiestas. Los tablados se hermosearon sobre lo comun con diferentes vistosos coloridos, quedando yá desde entonces los primores de el pincel entablados. Cerraronse las bocas calles (que bocas hai, que parecen calles, por donde se passea el bofzezo) con tres ordenes de balcones en correspondencia, y à continuacion de los de las Casas. Sobre los tablados, que eran de mas amplitud, que otras vezes, y tendidos con estension házia la Plaza, havia dos ordenes de balcones postizos, unos al remate de los tablados, y otros mas eminentes entre los arcos, y soportales de las Casas. Y lo que es más (adonde no llegaràs curiosidad humana?) se erigieron tambien balconcillos allá encima de los texados, de donde llovian aplausos en vez de agua, y con esto se hazian celebradas las fiestas, no solo de texas à baxo, sino tambien de texas arriba. A todo esto dió sobrado motivo la increi-

ble multitud de el concurso, que no se atrebera à contarle con sus cálculos el mismo Euclydes, aunque en él havia mucha gente de cuenta. El Toril se formó à peticion de los Cavalleros Rejoneadores en el arco de la azera de S. Martin. En cuya eminencia al desembocadero de la calle, que llamã de el Prior, erigió à sus expensas el Ilustrísimo Cabildo tres ordenes de balcones, los que deputó con bizarra corteſania para el cortejo de los muchos Señores Prebendados forasteros, à quienes agasajò esplendidamente todas las tardes de Plaza con variedad exquisita de bebidas compuestas. Y allí mismo asistieron tambien todos sus nobles individuos, aunque no en forma de Comunidad, ò compuesto, pero no obstante con mucha forma, union, y aun materia de celebridad, y aplauso.

Este dia por la mañana hubo dos encierros, en que baxaron, ò por mejor decir, subieron à la Plaza veinte y quatro Toros, los quales desde luego dieron buena muestra de paño, que sería sin duda veintiquateno. Los catorce eran de Portillo, destinados por mas proposito para el Rejoneo, y los otros diez de Tierra de Salamanca, de que se reservaron quatro para el siguiente dia, habiendose corrido en este hasta seis, todos los quales en el ayroso alarde de su fereza desmintieron bien lo corrido. Desde esta mañana empezó sonora contienda de Clarines, y Tymbales en los balcones de el Cabildo, y Ciudad, yendo el primor de su harmonia no solo de balcón à balcón, sino tambien de diestro à diestro. Con esto pusieron los Toros bien de mañana en puntillas, y aun en sus puntas la expectacion de el Circo. Por la tarde se colgaron

ron con los mas esquisitos preciosos adornos todos los balcones, ventanas, y balconillos, echando cada qual fino su Casa, à lo menos todo su ajuar por la ventana. Arenóse, y regóse el Circo, y luego se dió principio al espectáculo à hora de las tres, en esta forma.

Por la puerta, que llaman de el Corriillo, entrò un Esquadròn de Soldados de à cavallo, que en el compàs de sus arreglados pasos, en el garbo, y destreza militar con que iban en dos sentidos superiores à los brutos, mostraban bien estar muy à cavallo en el Arte de la guerra. En su seguimientto venia un Coche de estrivos vistosamente aderezado, en que eran conducidos los Cavalleros Rejoneadores acompañados de dos Señores Regidores por Padrinos. Los Cavalleros en Plaza iban à los estrivos, vestidos respetuòamente de Golilla, rizando plumajes à los sombreros, siendo con variedad en el uno de pluma roxa, y en el otro de dorada, y asì les sobró en esta ocasion su caracter para ser personas de distincion. Al pie de cada estrivo iban dos Chulos, que en la chulada de su traje, y en el gracioso donayre con que fortearon, mostraron bien, que lo eran, pero sin pueril refabio. Llevaban los Rexones pintados de roxo matiz, con sus perfiles de oro, y las armas de la Ciudad, que les armaban bellamente. El ropaje era de rica Persiana, con capas, y bonetes de lo mismo, dos de color roxo, y dos dorado. Toda esta pomposa escena entrò en la Plaza, qual jamàs los Consules victoriosos subieron triunfantes al Capitolio:

Colat. de
Exc. His-
rosol.

*Haud unquam tali plausu Capit-
tolia Consul
Victor inijt.*

Apenas se introduxeron los Militares en el Circo, quando formaron una dilatada fila en la Azera de San Martin en frente de el Balcón Consistorial, y entre tanto el Coche gyrò la Plaza por dos veces, para que los Cavalleros pudiesen hazer las estiladas cortesias à todos los balcones, recibiendo anticipados los aplausos. Y executado este pomposo acto, desmontaron en la Casa de la Ciudad. Luego saliò el Señor Intendente Corregidor por la puerta de el Pavellón Real en su Coche, desplegando mucha autorizada pompa, y acompañado de el Alguacil Mayor, que iba ginete en un bello Alazán, vestido à lo militar con pluma al sombrero, y al pecho con cadena, y joya de no vulgar precio. Seguianse dos Alguaciles de el Numero con traje de Golilla, mangas de color, y plumaje blanco al sombrero, y capas cortas en dos Cavallos curiosamente apuestos, y enjaezados, los quales se mantuvieron en la Plaza todo el tiempo, que durò la funcion Tauri-festiva. Apenas se apeò el Señor Intendente en el Consistorio, despues de haver llenado de respetuosa gravedad el Circo, quando los Militares blandiendo desnudas las espadas se desfilaron en dos alas, en que tomaba mucho buelo su bizarrìa, y despejaron la Plaza de gente, cediendo esta antes, que à las armas, al respeto: luego bolviendose à reunir, se salieron de la Plaza con el mas arreglado orden de la Milicia. Hecho esto tomó asiento la Nobilissima Ciudad en los Balcones de el Consistorio, y dada la carrera por el Alguacil Mayor, y recogida la llave de el Toril, salieron à Plaza los Cavalleros en unos Cavallos, que no les lla-

mo de el Sol pintiparados , por- dos , sino movedizos con ayre , y
que eran ni pintados , ni para- como?

Stat. lib.
2. Sylv.

.....*Romulei qualis per iugera Circi,*
Cum pulcher visu titulis generosus avitis
Expectatur aquus.....

Qual en Circo Romano
Euro con jaéz gallardamente ufano
La expectacion conmueve,
Quando en vez de la arena el ayre mueve
Bello, noble , bizarro , generoso,
Y con avídos titulos glorioso.

Talera la ayrosa planta de estos Hypogrifos véleros. Hecha pues la canóra señal por los Clarines , al punto los Cavalleros se pusieron de punta en mano , y falió à la Plaza el primer Toro , y en su continuacion hasta seis , que fueron victimas de los Rexones. Los Toros aprovecharon todo el renombre de fieras , pero pagaron sus ofiadas en moneda corriente , dando à lo noble embueltas en purpura sus vidas. Los Cavalleros se mantuvieron en la Plaza con grande serenidad , y intrepidez , indemnizando tambien de el fiero impetu sus personas , que solo pudo señalarles un leve rasguño , que ocasionó à uno de ellos en la mano la hastilla de el Rexon. Y al fin muertos seis Toros , se retiraron llamados de la Ciudad à su balcón , llevádose todo el aplauso , y gloria , que se merecia su destreza. Los demas Toros se relaxaron al brazo de los Toreros , q ya con suertes , ya con banderillas , y al fin con estocadas los embiaron al Rastro sin dexar rastro de ellos. Con esto cerca de las siete se levantò la Ciudad , en señal de que ya se levantaba la mano de la funcion de aquella tarde , de que se reservaron quatro Toros para el figuiente dia , los quales se corrieron por la mañana à la hora , que

siempre. Tocaron luego los clarines la despedida , pero sonaban tan à gusto , que iban deteniendo à la gente con lo mismo , con que la despedian , y así se tomó el arbitrio de que suspendiessen sus acantos , porque no suspendiessen.

Mas ahora , que han callado los Clarines , y todo el Mundo nos oye , no sería malo dar por postre de tá larga Mesa un platito de coplas , aunque sepa à queso , que este por fin es saynete , que no dexará de saber bien , pues en Salamanca hasta el queso sabe , despojandose de los atributos , que en otras partes tiene de rudeza. Con esto servirá para la digestion de alguno , ò otro estomago crudo , que no huviesse aun digerido los Rexones de este dia , que si fueran asadores , visto es , que varios muy tiesos los tragarian. Pero , como no todos son Abestruzes , de quienes se dixo , *alijs metuenda voramus* , que tienen tragaderas de azero , y muchos no engulliran hierro , ni aun por yerro de cuenta , será preciso dar con algun imán à este hierro , para que así atraiga. Los versos harán la consonancia en pies quebrados à varias quebraduras , que ocasionaron los Toros ; (cosa particular !) con sus tira-bragueros , ò tira-bragas. Y digo , que se-

ferán de pies quebrados ; porque el dexarse caer el ultimo pie, podrá ser, que dé golpe , pero sin decir, ni hazerle mal. Y porque no

piensen, que les engañó, ahí ván en metro sus quiebras, que fueran à quiebras de cierta cantora Musa.

PIES QUEBRADOS EN COPLAS, O COPLAS de pie quebrado.

L Os Toros en pronto abance
Salmantinos parecian,
Pues mostraban, que tenian
Mucho alcance.
Sus etcéteras sañudos,
Y fútiles armamentos
Apuntaban pensamientos
Por lo agudos.
Indicios dando su traza
De tener pronta la mente,
Discurrían prontamente
Por la Plaza.
Al partir rumbo derecho
Fueron en sus envestidas
Graduados en las Partidas
De el Derecho.
In utroque iure diestros
Borlas podían tener,
Pues daban muestras de ser
Ambi-dextros.
Cada qual era un experto
Maestro, tan sin idiotifmo,
Que en ellos el hierro mismo
Era acierto.
Si por fuerte sus preguntas
Hazía alguno en este asunto
Daban al punto en el punto
Con sus puntas.
De su acumen conocidos
Rafgos dieron las corridas,
Rafgando en sus envestidas,
En vestidos.
Ancho un Portugués de braga
Finchado à un Toro salió,
Pero al triste le bolteó
Hasta Braga.

Atento el Toro al mirarle
Caído à su merced, sé,
Que le hizo merced de
Levantarle.
Al villano, que le dán,
Le hizo el sòn fin decir mú,
Aunque sonò al darle su
Tantarantan.
En fin por dexarle honrado
De Cavallero le armò,
Pues con sus armas quedò
Bien crucado.
Salió cierto Fierabràs
Guapo como un Amadís,
Y no llevó por un trís
En el trás.
A otro, que en furias resueltas
Desarropado alcanzò,
Una casaca le diò
Con sus bueltas.
A un Alguacil, ò Corchete,
Que aun de el numero no era,
Porque de el numero fuera
Le hizo un fiete.
Cierto pobre caparota,
Que huía en medroso baybén,
Derrotado quedò en
La derrota.
Y aunque otro con mano franca
banderillas puso ufano,
De Salamanca su mano
Saliò manca.
Entre si escapa, ò no escapa
Una capa anduvo à fé,
Mas la que antes capa fué,
Yá no es-capá.

APLAUSO II.

EN EL DIA VEINTE Y UNO DE AGOSTO.



L Viernes veinte y uno de Agosto fué la segunda corrida de Toros, pero tan primera, ò tan unica en sus aplausos, que no bolverá à segundar sus glorias por todos los siglos de los siglos: así lo rezarán todos los que la vieron, si es que se vén corridas semejantes. Dos dias estuvo de repressa la expectacion para inundar despues en torrentes de alborozada celebridad el Circo. Suspendióse el regocijo para suspender mas en admiraciones. Tomó la Fama aliento para respirar por el bronce mas canora nuevas glorias. Un teatro fué prelude à otro: las tablas para los tablados. Un festejo de sola representacion para otro real, y verdaderamente regio. Havia la Nobilísima Ciudad empeñado su galante esfuerzo en dar todos los relieves de el primor al triunfo. Para esto resolvió bizarramente conducir à sus expensas la mas lucida, y numerosa Farfa de las que entonces se hallaban en Zaragoza, con el plausible fin, de que se representassen en la Plaza varios Autos Sacramentales, los mas propios de una Colocacion sagrada. Este designio, que en la idea tuvo acierto, en la execucion hallò estorvos insuperables. Y así, porque no quedasse de el todo desayrada la conduccion de la Farfa, que yá se havia costado, se la dió permiso para que en los dias intercalares divirtiesse el nu-

meroso concurso con algunas Comedias profanas, en que se atendió mas que à la propiedad de el festín, al gusto, y à la diversion de los forasteros, y à entretener con la variedad. Así en el Romano Amphitheatro se entreveraban con los Escénicos varios otros entretenidos juegos, que por interpuestos se llamaban *Diludios*, como lo notó Justo Lypsio en sus Saturnales: *Diludia (dice) sunt, cum medij ludi alio genere spectaculi interrumpuntur, & quasi diffunduntur.* Continuacion era interrumpida, è interrupcion continuada de diversiones.

A este, pues, paréntesis de el Circo, que formaron los dias diez y nueve, y veinte, sucedió en clausula de festivos lucimientos el dia veinte y uno de Agosto, destinado para los Picadores de vara larga, y con ellos para las mayores aclamaciones. Dia tan lleno de glorias, que estará rebofando vitorios, y aplausos, mientras ellos duraren, en un oceano de alegre regocijo. Por esso propriamente correspondian à este dia los Juegos Seculares; aquellos, que de cien à cien años (ò algo mas segun otra leyenda) celebraban los Romanos. Aunque estos por mas siglos, que cuenten, bien se pueden llamar una niñeria de cien años, (que niños hai centenarios, y à millares) si se carean con el festejo de este dia, en cuya comparacion no les dá el naype à los Romanos en sus Cientos, ò Juegos Centenares. Al acercarse el tiempo de estos (refiere Zòsimo) se esparcia por toda Italia un solemne

Iust. Lips.
lib. 1. Sa-
turn. cap.
19.

Zosim. i
lib. 2.
Hist.

vando, en que se convocaba à la expectacion para unos juegos de por vida, ni vistos, ni visibles, sino por los que alcanzassen de cuentas à los siglos: *Instante tempore per totam Italiam praecones mittebantur ad eos ludos convocaturi, quos nemo adhuc spectasset, nec amplius spectaturus esset.* Pero esta convocatoria encíclica era un vando de contravando en la Aduana de los festines, debiendo de tener sus guardas para el dia, que describimos, por haver puesto en él su estanco de jubilos el alborozo.

No obstante los Señores Romanos (hablo cõ los de antaño) dado le ha, que havian de repetir tal dia como este el gentilismo, ò gentilísimo dislate de sus juegos Consuales, à quienes yá se dió carta de pago en el §. antecedente. Y esto por la piadosa tradicion de que en este dia veinte y uno havian executado sus Abuelos la bella fechoria de el rapto de las Sabinas, como si esto fuera cosa de fiesta. En medio de esso, como duchos en sus antiguallas, no parece, que erraban la tradicion; porque es muy verisimil, que huviesse acontecido en este dia el susodicho rapto, y no en el dia diez y ocho de Agosto, con emienda de Marco Varron, que siente lo contrario en su libro §. de la lengua Latina. En estos pues entremesados juegos tenian sus vacaciones, y triunfos las Bestias en obsequio de el antiguo Dios Conso, à quien se dedicaban; que à un Numen irracional, y enteramente ocioso no se podia ofrecer mas oportuno holocausto. Solian los Romanos coronar en ellos à quantos Mulos, Rocines, y Jumentos pacian verde en la verde Roma. Así lo testifica Plutarcho: *Consualium festo tam Equos, quam Asinos fertis redimunt, permittunt-*

Var. lib.
5. ling.
Lat.

Plur. in
quæst.
Cent.
Rom.

que feriant. Nunca se vió mas descabezada la cabeza de el Mundo, ni al mismo tiempo con mas cabezada. Que coronase Roma (esta vez lo fué, pues no supo donde tenia sus narizes) à sus nobles Afinos, ò al Afino de Apuleyo, ò tambien à los famosos Brutos de su Senado, vaya con todos los Afinos; mas quien no vé, que merece otra vaya, por haver dado en la flor, que era de-lirio de coronar à todo Rocinante, y mala bestia? Huviera aprendido en las Escuelas de Salamanca, en donde si es licito decir, que se coronan Afnos, solo son de aquellos, que el vulgo, aunque en frasse plebeya, indice de un profundo saber, llama *borricos cargados de letras.* Y en este dia veinte y uno tuvo tambien su porqué esta Ciudad discreta para cohonestar el devaneo de los Romanos coronando à dos gallardos brutos, que en gyros de agilidad, y en círculos de destreza supieron coronar la Plaza de floridas diversiones. La generosidad campeò singularmente en los Cavallos, la brabura en los Toros. Diez y seis fueron los que este dia formaron teatro de apacible ferocidad el Circo, y todos de la Tierra. Pero, que digo de la Tierra? de el Cielo eran ardientes signos, que aunque diez y seis, cabian todos en la Zona, por haver quedado la esfera con sus brillos mas ancha, que otro tanto. Tan allá llegaron sus lucimientos, porque eran muy allá sus valentias. Envestian intrepidos, volaban prontos, se desembolvian ágiles, y se hazian respetar ferozes. Causaban susto, pero con recreo; amedrentaban, pero con soláz, y equivocando el temor con la alegria, y la desgracia con el donayre, hazian estar atentos à los mismos, que divertian.

Asi

Afisi fueron por la mañana relampagos rificadamente precuros de una tempeftad grata de ferenos rayos por la tarde. A quatro fe les hizieron de ante mano las pruebas de fu Mixti-Arabe profapia , pero falio calificada fu hidalga nobleza; que como descendientes de las Montañas traian en sus frentes las executorias , y executivas , donde ostentaban las armas de fu linaje , emparentado , yá fe vé , con el gran Turco por la media Luna. Pero como dirémos , que eran sus iracundas embestiduras? El como , y el quando nadie lo pudo ver , porque amago , y execucion , aunque tan unos , que no los fabrá discernir ni el más discreto , siempre ferán otros , si los pintamos. Solo fe pudieron conocer por los efectos , que daban

fenfible golpe , por fer invifible la caufa de el impulso. No de otra fuerte , que al vibrarse de la esfera un rayo ginete de el viento , primero avifa de el estrago en menfages de humo , que intime amenazas à fylabas de fuego. Volantes parecian de el Zéfiro en fu veloz carrera , y en lo que tenian de Parte. Quanto mas malos eran (cofa estraña!) tanto mas buenos ; fiendo prodigio verlos tan hechos à la fiereza con fer defecho fu furor. No fe ha vifto ganado en la Plaza , que la haya ganado con mas celebridad à punta de hafta , y a-faltos de violenta prefteza. Creeria el que los viesse , que eran otros tantos fulminantes Joves , que vivraban por rayos hastas , y por incendio sus iras. Si ; que allá nos pinta Ovidio con estas feñas al Tonante.

Lib. 2.
Metam.

*Induitur faciem Tauri , mixtusque iuvenis
Mugit , & inteneris formosus obambulat herois;*

La faz vifte de Toro,
Y al aliento fonoro,
Con que yá entre fu grey zeloso brama,
Galán paflea por la tierna grama.

Tal , pues , era fu feróz horrifica contextura , que ni pintada ; pero me engaño , porque la pintó el mismo Ovidio , aunque un poco mas abaxo , mas altamente con aque-

llos animosos coloridos , por quienes no dudó Plutarcho llamar à la Poefia *pietura eloquens* , pintura eloquente : allá yán sus raf-

Plutarch

Ibidem.
nbi sup

*Colla toris extant , armis palcaria pendent
Cornua parva quidem , sed qua contendere posses
Facta manu , puraque magis pellucida gemma
Torva in fronte mina , cui formidabile lumen,
Bellum vultus habet.....*

Nodofa la cerviz erguidamente,
Piel , que columpia al cuello por pendiente;
Breves las hastas , pero que en fu adorno
Hechas fe crean à torno,
Tan viftosas bruñidas,
Que obscurezcan las piedras mas lucidas;

Tora

Torva frente, iracunda
 Con ceñudo mirar, que horror infunda,
 Y en fin el cruel aspecto, con que aterra
 El semblante parece de la guerra.

De estos, pues, animados abortos de la fiereza sacrificaron su intrepidez orgullosos hasta quatro, dos al que fue, y es-toque de su valor, y otros dos à la vara, que por las leyes de Toro, hizo justicia en ellos, condenandolos à muerte, como à publicos malechores. Llenòse así la mañana, mas que de momentos de tiempo, de fuertes de momento hechas à tiempo, y aun à la eternidad de su nombre, à que aspiraban en feliz rumbo. Fué este celebrado prelude un Abril ameníssimo de florecientes primores, que prometia mil fazonados, gustosos frutos de celebridad en el Agosto de las Fiestas. Y esta florida promessa se vió en la tarde colmadamente cumplida, pues en ella hizo fertil Agosto de solázes el publico regocijo. Apenas sonaron las quatro, quando se dió feliz principio à la funcion con el mismo ostentoso aparato de la anterior corrida. Salieron al Palenque dos Jovenes tan Hermanos en sangre, como gemellos en la destreza. Geminis de la gallardia, y signo de luz por lo lucido, y señalado. Así formaban con el Signo Tauro, à quien corrian con su lucimiento, una primavera de delicias entre Abril, y Mayo, y esto por Agosto. Clavél, y rosa daba el Toro en la purpura, que vertia, sin que le faltasen para clavél sus cortes, ni para rosa sus picantes puas; y sin que tampoco dexasse de expressar el ay de el jacinto entre mortales cadencias. La flor eran de la espuela los dos Ginetes. Qué briosos? Qué intrepidos? Qué bizarros? Qué diestros? Qué felizes? Todo era

fuerte quanto intentaban, todo aplauso quanto conseguian. Castor, y Pollux Hermanos no dieron à luz mas brillantes meritos para ilustrar la Zona, que estos dos bien hermanados Jovenes, en cuya region (yá Zona) como Andaluçolár, hai muchos visos de Zodiaco, y mas por este duplicado signo, que si no entra en el numero de los doze, es por no adozenarse con ellos. Tan sin par fué este bizarro pár de juveniles astros en la esfera de lo lucido, que si se huviesfen de medir sus glorias con sus varas, quedarian aun despues de medidas desmedidas, sobrando mucho paño, y esto de primera fuerte para las aclamaciones, que se merecieron. Mas con ser tanta la gentileza de los Ginetes, les hazian bizarra correspondencia los enjaezados brutos. El Cyllaro de Pollux, el Pegaso de Bellerofonte, y los Cavallos de Marte, de quienes dixo Seneca, que *ante Notum, Zephirum-que volant* remoras son de el ayre à vista de tan rapidas, vivientes exhalaciones. Servian los Cavallos de ayrosa defensa à los Ginetes, y los Ginetes de adiestrado resguardo à los Cavallos; reciproca era la consonancia, y aun por esso causó mucha harmonia. Parecia à vezes, que amenazaba al Alazán briofo el ultimo riesgo en el abance intrepido de el lunado bruto; pero cedia este al superior impulso de el Picador, que levántaba en ayre, si para desayre de el Toro, para sacar con mas ayre su Cavallo. Aunque acometiesse el Toro rayo defecho en furias, también se bolvia como un rayo defecho en pavesas. Sucedi-

Los Signos Tauro, y Geminis presiden al Abril, y Mayo.

diendo lo que allá dixo Estacio de la marina roca; que combatida de todo un mar de furiosas ondas, sabe convertir las amenazas de el Ponto, à reflexo de puntas en rigidos escarmientos:

Stat. lib.
9. Theb.

*Stat cunctis immota minis, times,
ipse rigentem Pontus.*

Por esto se recelaban timidos los Toros de lo mismo, que acometian ofiados. O ya fea, que debieron de tener à los Cavallos por pias de el Sol; pues como notó un discreto, nunca endereza la media luna sus hastas contra los Cavallos de Febo: *In Solem cornua nunquam.*

Picinel.
lib. 1. cap.
8. n. 49.

Y à la verdad Cavallos eran de el Sol por el juvenil talle de los Ginetes, como por los Picadores, pues el Sol por Agosto pica de vara larga con sus rayos. No obstante tal vez un desliz de el Cavallo fué precision al Ginete para apearse; pero quedando en pie su pun-donor; porque era solo para dar à entender à los circunstantes, que no debia al bruto la suerte; pues si esta no logró executar à Cavallo instable, la hizo con ventajas à pie firme. Con esto todo era aclamaciones el concurso, desplegando en albóres al ayre su contento. Nevada las velas tendia el aplauso en los pañuelos tremolantes, en señal de que estaba engolfado en un mar de regocijo. Y no hai que estrañar-lo, porque quantas fueres se executaron aquella tarde, brillantezès fueron floridas, que hizieron passar de el Circo el terreno à celeste; que lo que allá dixo Boecio, que hai tierra tan fertil de luzes, que lleva por flores estrellas: *Tellus sydera donat*, se vió cumplido en esta ocasion, en que los Toros fueron

Boet.

por su esplendor lucientes constelaciones, y aun los Picadores picaron en estrellas. A piedad atribuyó Marcial, mas que à efecto de el Arte, el que fuese arrebatado con Hercules desde el Amphitheatro à la esfera un bravo Toro:

*Raptus abijt media, quod ad aethera
Taurus arena,
Non fuit hoc artis, sed pietatis
opus.*

Mart.
Spect.
epig. 18.

Mas si allí ocasionó el icelste rapto una piedad artificiosa (pues era elevacion de tramoya) aquí se originó de una fiereza valiente; que en un bruto destinado al coso es merito la impiedad para ascender à la esfera, y con mucha gloria. Allí sirvió de Carroza un Toro al grande Hercules, en recuerdo, de que su octava hazaña, ò trabajo fué el triunfo, que consiguió de el Toro Cretense en los campos Marathonios; mas aquí la hazaña estuvo, en que sin trabajo, pero con triunfo, fué rendido no solo un Toro por octava hazaña, sino ocho Toros, por octava maravilla; pues se puede afirmar, que de maravilla se escaparon otros quatro para objeto festivo de la mañana siguiente. Colocóse, pues, desde ahora en esfera superior esta gran Fiesta, y quanto contribuyó à su mayor, ò maximo lucimiento. Ceda el Pegaso su circulo Boreál à mas alados, y espiritosos brutos, el robador de Europa, segundo lustre de el Zodiaco, à otros, que lo pudieran ser primero, y en fin el mellizo galán signo à Geminis mas brillante, mientras que en desquite de lo ferio placentera Thalia se entretiene festivamente en estos

Octavo doq
muit mag
no lufia
mine Tau
rum.
Virg.

SERVENTESIOS.

ERanse ciertos Toros espantajos
Mas picantes, y tieffos que unos ajos,

oloT

Ooo

Tad

Tan grandes animales (mucho es)
 Como muchos, que corren à dos pies:
 Bizarreaban con barbara destreza,
 Tanto, que fue en rigor una fiereza,
 Si bien era en la lucha
 Para ser una su fiereza mucha,
 Porque aun sola su sombra,
 Al miedo cuerpo dá con lo que assombra.
 De la Plaza muy limpios barrenderos,
 Pues con escobas dos barrian Toreros,
 Y con sus punti-tieffas escobillas
 Sacudian el polvo à las costillas,
 Aunque segun cogian capeadores
 Mas que escobillas eran cojedores.
 En zurrar yá Maestros
 Castigaban finiestros como diestros,
 Y à cada passo en mal latin pillaban
 A los que el cuerpo bien no declinaban,
 Mostrando en la testúz fiera, indomable
 Por singular un Cornu indéclinable,
 Que el de la capa declinar no pudo,
 Por ser el caso un poco punti-agudo.
 A los Sastres tambien, y Mercaderes
 Deshaziendo iban dando sus que hazeres,
 Y así aun de los Toros lo deshecho
 Para ellos era alaja de provecho,
 Y es que al golpe iracundo de sus sienes
 Causando males aumentaban bienes.
 Mas à otros, enemigos capitales,
 Les disparaban de su testa males
 De jaqueca de cuerno advenedizos,
 Por ser achaques algo pegadizos,
 Que de golpe se vienen,
 Y de el golpe se ván los que los tienen,
 Soltando con el cabe
 Un incienso Sabéo, que no sabe,
 Y segun diz que rabia
 Es pebete de la infeliz Arabia.
 Eranse pues los dichos animales
 Tocadores de humanos atabales,
 Dando en mas cosas con su cuerno rizo,
 Que un maniático, ò un antojadizo,
 O que dar suelen dias de Difuntos:
 Campanas, y esquilónes todos juntos,
 Que de la misma suerte
 Era tambien su dar tocar à muerte.
 Por la Plaza no fueron tan velozes,
 Ni aun de la mala fama aladas voces,
 Pues sin ser sancti-amen en lo que andaban

Todo en un diabli-amen lo registraban,
 Ardientes buzos, polvoras buiconas,
 Carretillas sequaces de personas,
 Y que si rebuscaban
 En vez de vides vidas vendimiaban,
 Siendo de un hombre mas perseguidores,
 Que sombras, Alguaciles, y acreedores.
 Estos pues endiablados
 Vitandos Toros por descomulgados,
 Que en tablillas correrse no se vieron,
 Pero entre los tablados se corrieron,
 A la Plaza salieron, qual Dotores,
 A quienes Plaza dán de Matadores
 Siendo el triste cogido,
 Que logran con sus tretas, el Partido.
 Si escarban en la tierra, es su abertura
 Para enterrar el Mundo sepultura;
 Todas sus cortesias son revéses,
 Porque son mas cortantes, que corteses,
 Y ni sus reverencias son de culto,
 Pues que facuden gentilmente el bulto.
 En esto salen dos brillantes Febos
 De gratas diversiones, I-man-cebos
 En brutos dos lozanos,
 Que desmienten lo bruto por lo ufanos,
 Cuyo vital fomento
 Todo respiracion, y todo aliento,
 Euro frustraba el golpe con desfayre
 Siendo el quererlos dar tirar al ayre.
 Con piel la furia misma le arremete,
 Y sus puntas por poco al Arre-mete,
 Quando en mináz esgrima
 Ebrio yá el Toro de furor se arrima,
 Y se pega, que la hasta, que tremola,
 Con lo que se pega es, aunque no es cola:
 Mas si el Toro acomete
 Sin acordarse nada de el Ginete
 Con lo que este le apuntó al ladearse
 Bien llevó el Toro yá de que acordarse.
 La diestra vara que el furor embarga,
 Aunque corta, no es corta, sino larga,
 Pues alargar obtuvo con victorias
 Mas allà de el *non plus* todas sus glorias.
 En fin las ocho fieras
 De la Plaza antes redes barrederas,
 Si con varas picados
 Con las picas quedaron embarados,
 Haziendo en la corrida
 Con cada muerte víctima de-vida.

APLAUSO III.

EN EL DIA VEINTE Y CINCO DE AGOSTO.



DOS eran los su-
 perficiosos fa-
 crificios, con
 que inficiona-
 ron en otro tié-
 po la memoria
 de este festivo
 dia los Roma-
 nos. El uno dirigido à la Diosa *Opti-
 Consva* (que en buen romance sue-
 na lo mismo que *Consejera*, y Ayu-
 dadora) Numen tan mal quaxado,
 como su nombre. Havia en el Tem-
 plo de esta mala hembra en vez de
Sancta Sanctorum un *Demonia Demo-
 niorum*, à donde solo podian entrar
 las Virgines Vestales, y el Sacer-
 dote publico, el qual havia de ir
 por ceremonia, yà se vé, precissa-
 cubierto con una especie de velo,
 toca, que llamaban *Suffibulo*. Con
 que no dexaria de ser bella figura
 de entremes con sus tocas el dono-
 so Sacerdote en medio de las Ves-
 tales, como Perico entre ellas. El
 lugar, en que se hazia este devoto
 sacrificio, era un Templo de todos
 los Demonios; y nadie estrañe la
 expresion, que assi llama al Capi-
 tolio todo un Tertuliano: *Capito-
 lium omnium Demonum Templum est.*

Tertul.de
Speci.

El segundo sacrificio era
 el de los Ambar-vales, instituido
 en honra de la Diosa Ceres, à quien
 hazian en el campo por la buena
 cosecha ciertas infernales preces,
 ò Letanias, en que se comian los
 Kiries, engullendose à lo que se
 cree, la menudencia de una Tora-
 da entera, un Rebaño de Ovejas,

Just.Lypl
Elect.c.f.

y una Piara con otros adherentes,
 (que aun por esto pudieron llamar
 à estos sacrificios *Su-Ove-Taurilia*,
 mas que por otra causa) y echan-
 do gentiles tragos, que no canta-
 ban mysterio, solo porque no le
 hazian de emborracharse en gracia
 de sus borrachissimos Dioses. Y
 digo borrachissimos con perdon
 de el buen Homero, que se atre-
 vió à decir (sería dormitando) que
 sus Dioses ni bebían, ni comian co-
 sa que llevasse el gato:

*Namque cibum nec edunt, ab eis
 nec vina bibuntur.*

Hom. 3.
Rapt. in
Iliad.

Pero esta vez no entendió la Mu-
 sa, que dicen es hija de la memo-
 ria, pues no se acordó de el com-
 bite, que hizo Licaón à Jupiter en
 la Arcadia, ni de el que refiere él
 mismo en su Iliada haver aceptado
 en la Ethiopia con la demás chuf-
 ma de los Dioses:

*Jupiter Oceano est ad cenam nam-
 que profectus*

*Laudandos heri ad Ethiopes, om-
 nesque sequi*

Dij sunt.....

Hom.
Iliad.
Rapt.

Bien dice el refrán, que los que
 zurcen fabulas necesitan de me-
 moria: *Oportet mendaces esse memo-
 res.* En fin los devotos sacrifican-
 tes cantarían al enarbolar el jaro
 el prefacio de el otro, de quien
 hace mencion Justo Lypfio, di-
 ciendo:

*Bache vitium repertor plenus adsis vitibus
 Effluas dulcem licorem, comparandum nectari.*

Baco

Baco inventor de la cepa
 Ven de lleno à nuestras tripas,
 Pues bebiendo viviremos,
 Si con vides nos combidas:
 Derrama el licór, que siendo
 Suavidad superlativa,
 Solo admite comparanzas
 Con el Nectar, y Ambrosía.

Havria de resulta sus Methamórfosis Ovidianas, y trasmigraciones Pythagóricas de unos en Lobos, de otros en Zorras, de otros en Monas, y de otros finalmente en Gatos, y Perras. Siendo verdad en solo este sentido, el que en aquel tiempo hablaron los Animales. Con esto, aun sin ser hombres de cuenta à tanto como despachaban aprenderian à multiplicar, à guisa de aquel buen viejo de Thebas, el qual por estar algo calamo-cáno, aun mas que peli-cano, dió en la manía, de que veía dos Soles en una pieza: *Duos Soles videre mi videor*; y no es mucho, pues estaba dos veces alumbrado por desalumbrado. Y en fin tendrían todas aquellas señas de borracho fino, que refiere Seneca, y son las siguientes: *Ignoracione sui dubia, & parum explanata proferre verba, incertos esse oculos, gradum errantem,*

vertiginem capitis, testa ipsa mobilia, veluti aliquo turbine circumagente domum, que es decir: extatica la persona: él habla entre dos luzes, si se esclarece, ò no se esclarece; los ojos barlobenteando en mar puro; el passo haziendose Cruces de sí mismo: arremolinado el cerebro: los techos andantes sin ser Cavallos; y en conclusion toda la Casa torno de Mongas, que no cessa de gyrar. Afsi se vieron tal dia como este en sus sacrificios los buenos de los Romanos. Pero todo esto para ellos no era mas que un pecadillo venial, que se podia quitar con agua sin ser bendita; porque hazian por entonces devocion de la embriaguez, y no se corrian de correr plaza de beodos. Afsi lo dice el versí-perito Tibullo hablando de estas mismísimas Fiestas *Ambar-vales*.

Apud Clement. Alex. lib. 2. cap. 2. Padag.

Senec. Epist. 84. ad Lucil.

Tibul. lib. 2. Eleg. 1.

Vina diem celebrent, non festa luce maderè, Est pudor, errantes, & malè ferre pedes.

Celebre este dia el vino,
 Cuyo licor Ambar-vale,
 Que el dia de fiesta no es
 De guardar para el gaxnate:
 No sea mengua el que parezca
 Aspado el pie trabucante,
 Pues si se estrella, será
 Estrella de los errantes.

Mas el credito, que perdió el dia veinte y cinco de Agosto con estos gentilicos excessos, se lo restituyó

con ventajas el exceso de bizzarria; con que los tres muy honrados Gremios de Carpinteros, Cante-

ros, y Alarifes Salmantinos supieron hazer, aunque con rexonéo burlesco, muy de veras plaufible à este dia mismo. Dia sin duda mejorado en tercio por el lustrófo número de los Professores de la Arquitectura en sus tres Gremios, y con el mejor-hado; pues fué notorio à todos, que estas tres honradas Artes se mostraron en su funcion nada mecanicas, y en todo Liberales. Encerraronse al abrir de el dia doze bravísimos Novillos, y quatro valientes Toros:

Virg. 6.
Æncid.

Quatuor eximios præstanti corpore Tauros,

Los quales ultimos se corrieron por la mañana à hora competente, ó no se corrieron, que es lo mas verisímil, porque no tuvieron de qué. Su singular braveza les indultó de este comun epíteto. Y para dar el lleno à lo restante de la mañana (si restaba llenarse mas funcion, en que por no dexar bacío de gloria, se havia echado todo el resto) hubo despues cómicas representaciones en el Patio de las Comedias. Por la tarde dadas las tres empezó la funcion de Plaza en esta forma. El Señor Intendente Corregidor se dexó ver, y se llevó la préz al rúar por el Circó en su Carroza, à cuyo estrivo iba un Maestro de Carpinteria haziendo vezes de el Alguacil Mayor en traje de Golilla con mangas de Perfiana encarnada, capita corta de tafetan negro, al sombrero bizarro ayrón de colores, y al pecho cadena, y joya, en un bien trazado Cavallito de cartón, cuyos ufanísimos jaezes eran bocado el mas delicioso para el buen gusto. Iba el remedado Alguacil en medio de quatro ayrosos bolantes, à quienes adornaban con esquisito donayre,

y primor nevadas camifolas, lucidas vandas, faldellines de tafetan vistoso, medias de seda encarnada, y en la mano bastónes matizados de varios sobrefalientes coloridos. Con todo este lucido sequito gyró la Plaza el Coche de el Señor Intendente, viniendole rodados todos los aplausos à la pausada circulación de sus ruedas. Y apeándose en el umbral de la Casa de el Confistorio, se retiró tambien en su seguimiento el Alguacil Mayor, ó el que hazia sus vezes. Dexóse luego ver la Ciudad en su balcón con aquella formalidad decorosa, que en un cuerpo bien formado de Justicia respira mucha alma de autoridad, y respeto. Comenzaron al punto los Clarines à alentar harmonía, resonando al mismo tiempo ecos de militar concierto los Tymbales, y al compás de su diversion sonora se introduxeron por las puertas de el Pavellón Real, y de los Pretineros dos Azémilas cargadas con gran numero de picas, y lanzas. En pòs de cada Azémila venian nueve armadas parejas de Arcabuzeros, escribiendo con sus cañones en la raridad de el ayre las raras glorias de este dia; y uniendose primero todas en el centro de la Plaza, se dividieron despues por cada ángulo à nueve, (pues eran treinta y seis en todo) desde donde hizieron una concertada salva, que sino assuftó por ruydosa, pudo assombrar con el humo, y aun espantar por lo bien executada. Inmediatos à estos venian por cada vanda dos bolantes, quienes llevaban las varas de el Torneo curiosamente dispuestas, y en su seguimiento formaban dos hermosas dilatadas filas los Oficiales de Arquitectura en sus Cavallitos de cartón; máquinas assáz industriosas, y en que los Professores

res Arquitectos celebraron los triunfos de el Arte con Arte, y gallardia. Eran estas artificiales fieras (idéadas sin duda de la Salmantina Palas: *Divina Palladis arte*) de solido cartón de medio cuerpo arriba à lo largo. Cabeza, pecho, espaldas, ancas, y estremo tan en estremo bien imitados, que llegaba, y aun passaba la imitacion à excessó, siendo su artificio natural con una naturalidad artificiosa. Ni lo abiltado de la materia deprimia la sublimidad de la obra; porque aquí *materiam superabat opus*. La crin de la cerviz erguida, y bien poblada cola eran hermoso labyrintho en rizos, y en cintas portátil Primavera. De medio cuerpo abaxo pendian por cada flanco lienzos, en que se veían dibuxados con la mayor propiedad los estrivos, y à continuacion de ellos hasta el asiento de la silla estaba pintado de perspectiva quanto podia ocultar el Ginete dentro de el Cavallito, que venia à ser todo el cuerpo inferior desde la cintura. Insinuabase este en lo interior de la máquina por el asiento de la silla horadado para este efecto. Con esso se hazia manejable el bridón artificioso, de quien no se podia decir, que solo le faltaba el moverse para parecer animado; pues el movimiento vital suplía el yá industriado Ginete tan à lo vivo en corcobos, corvétas,

escarcéos, y demas movimientos de un Cavallo, que no es traño el que equivocasse el Arte con la naturaleza, ni que engañasse à los ojos con tan bien forjado artificio.

En estos pues festivos Hypocentauros venian los Oficiales de Arquitectura en traje de Golilla con mangas de diversas muy proprias colores, rizando en los sombreros ayrosos plumajes, y garzotas, cuya bizarria daba ayre al ayre, y ufania al viento, que los peynaba. Guiaban ambas bien formadas quadrillas dos Padrinos en el mismo traje, pero en Cavallos naturales enjaezados à maravilla, tremolando cada uno en la mano un pendoncillo roxo, que rubricaba en cifras de seda el triunfo. Así entraron en la Plaza las dos lucidas equestres filas, las quales precedidas de sus Padrinos, tirando juntas una linea recta, hizieron primero cortés homenaje à la Ciudad, y luego, haziendo à un lado, ò à dos, ambos Padrinos, formaron un quadro perfecto, el q dividido en quatro trozos trabó diversos bienentretejidos lazos: luego empuñó las varas, executando en quadri partido orden tan armoniosos Tornéos, y quebrando, aunque sin quiebra alguna, con tanto ayre las varas, que su primor valiente pide para digno elogio, toda la primorosa valentía de el Virgiliano Numen en las siguientes heroicas expresiones:

Virg. 2.
Æneid.

Ovid. 2.
Mct.

Virg. 5.
Æneid.

Inde alios ineunt cursus, aliosque recursus

Adversis spatijs, alternosque orbibus orbes

Impediunt, pugnaque oient simulachra sub armis:

Et nunc terga fuge nudant, nunc spicula vertunt

Insensi, facta pariter nunc pace feruntur.

Yá por rumbos distintos

Con carreras, y bueltas Labyrinthos

De lazos ván formando,

Gyros con gyros texen alternando;
 Las armas por fincé al retratalla
 Simulacros erigen de batalla;
 Yà las las espaldas buelven,
 Yà con nuevo coraje se rebuelven,
 Y à gallardo reciproco trofeo
 En paz acaban el Marcial Tornéo.

Siguióse à esto la bien competida escaramuza, (que solo en lo lucido no tuvo competencia, por ventajosa) en la qual dispararon todos los de el Tornéo los prevenidos pistolétes, y al mismo tiempo los Arcabuzeros desembarazaron con ruidosa celebridad, y uniformidad fonóra los fusiles. Y de este vistoso modo divididos unas vezes en quatro, otras en ocho quadrillas dieron glorioso, quanto lucido fin al Tornéo con acceptacion tan comun (y no comun) que de resulta: *Ingenti sonuerunt omnia plausu*. Terminada la escarapela, y Tornéo se retiraron las dos filas (déspues de haver hecho el debido acatamiento à la Ciudad, y concurso) guiasdas de sus respectivos Padrinos, y formadas en el mismo orden, con que entraron en la Plaza. A la qual salió inmediatamente el que hazia las vezes de el Aguacil Mayor, y podia hazer las de el Garzón de Ida segun iba de bizarro, y girando por toda ella con los quatro bolantes, se apoderò de las llaves de el Toril. Entraron consecutivamente al Circo en Cavallitos de cartòn los tres Oficiales destinados para el Rexoneo burlesco, acompañado cada uno de dos Chulos, que llevaban los Rexones. Y, havido grato permisso de la Ciudad, se pusieron con offado esfuerzo frente de el Toril à la espera de el primer Novillo. Salió este no como esperado, sino como un desesperado de intrepido, y iracundo, pero al primer encuentro de rexon,

Virg. 5.
Æn.

*Sternitur, exanimisque tremens
 procumbit humi Bos;*

Virg. 5.
Æn.

Que quiere decir, que pagó sus precipitados arrojos à rojos precipicios de sangre; porque el mas cercano le fué tan à las inmediatas, que inmediatamente le rindiò al acero, sin que fuesse necesario segundar el golpe. Celebróse lo feliz, lo pronto, lo executivo de esta primera suerte, como la que fué, esto es, como fuerte de las primeras; y en correspondencia de lo bien que pintó la funcion en esta primera suerte, pintò tambien en los lienzos batientes vitores en bláco la acceptacion de el numerofo concurso. A este tiempo yà havian dexado los Fusileros las bocas de fuego, y tomando las picas, formaron juntos una Zuiza tan impenetrable, que era mysterio acercado para el azorado bruto, cuyas puntas, aunque agudas, y penetrantes no pudieron penetrar su dificultad inaccesible. Armados de punta en pica aguardaron inmobiles al otro Novillo, que tambien les acometia armado de punta en hasta; mas presto desarmaron su furibundo ceño los Zuizos, pues aunque el Novillo tuvo al arrojar-se con temeridad por blanda su pica, halló al fin, que era picadura, y le hizieron caer en su hierro de tal suerte, que no bolvió à levantarse de él. Así se terminó con alternacion divertida de picas, y lanzas en la Zuiza, y Rexonéo la funcion accepta de esta lucida Novillada,

da, no solo sin desgracia alguna de parte de los Rexoneadores, pero aun en gracia, y beneplacito de todos los circunstantes. Y luego bolviendose à juntar todos los que intervinieron à dar lustre à la funcion, salieron en orden de el Circo arrojando gran cantidad de bombas, y boladores, con que clausulando el ayre fogosamente à periodos brillantes, dieron à la Ciudad clara noticia de su triunfo. Con esto dexaron lugar à que bolviessse en sí de la passada admiracion el concurso, yá que toda la tarde le havian tenido en incessante exercicio los primores de el Rexoneo; y bien necesitó de este descanso, ó pausa; porque entre ocho, y nueve de la noche se le ofreció materia la mas digna de su atencion, y sus aplausos en un Vitor, y Carro Triunfal, cuya celebridad, y lustroso artificio dió todo el lleno, sin bació alguno de esplendor al glorioso significado de estas voces. El orden de su concertada disposicion era el que se sigue. Iba en la Banguardia una lucida tropa de Oficiales disfrazados, ostentando al disimulo mucha bizzarria, y sirviendo de guardia abanzada al jubilo con el militar ornato de espadas, y rodela, con que se hazian (raro enlace!) temer, y desear à un tiempo. Guaba luego el Alguacil Mayor en medio de quatro Bolantes, de quienes tomaba mucho buelo su ayrosa conducta. Seguianse en dos ordenadas filas diez y seis Parejas, que componian los Oficiales de Arquitectura en sus tres yá expressados Gremios, los quales gineteaban en Cavallitos de cartón, todos con pañuelos blancos (que con la contraposicion de las negras sombras de la noche hazian mas sobrefalientes sus albores) y con Achuelas brillantes

en las manos. Cerraba Coche de mejor Sol las dos filas de Luzeros el Carro Triunfal tirado de tres pares de solares pias, à las que añadian dos, para que exediesen en numero, à quienes duplicaban el lucimiento en el brio, en la fogosidad, en la gentileza, y en el arréo. Todo el esmerado ornato de el Carro en talcos, matices, y primores anohecia al flamante oro, y preciosidad luciente de el Febéo, reservando para su lustre un dia de fulgores, que ha de durar muchos, no solo dias, pero aun siglos. Su elevacion, que formaba supremo, y vistoso Trono, hazia digna mansion en preciosas Andas de plata à una rica Custodia, si escoltada de cerería luciente, mas adornada de argentados esmeros. En la inferior estancia tenia lugar un bien concertado Coro de Amphiones, que con varios sonoros instrumentos à cada diestro toque daban suave golpe à los oídos. Y ultimamente iba en su circumferencia rodeando toda la numerosa guardia de la tarde con picas, y lanzas, à que se agregaba una gran tropa de Acheros, que conducian portátil, y dividido al Sol en varias clarísimas Antorchas. De este modo discurrió por la mayor, y mas frequentada parte de la Ciudad el Triunfante Carro con todo el lucido, ostentoso sequito, que le escoltaba, y aun clamoreaba victoria, fixando en algunos parajes señalados Vitores à la celebridad de la Fiesta, que eran propriamente fixados, pues quedó desde entonces, y quedará para siempre fixa la memoria de tan aplaudida idéa. Coronóse esta solemne accion con el ultimo Vitor, que se colocó en las puertas de la Cathedral Iglesia, como en principal objeto de todo este brillante victorioso

regozijo. Y digo, que se coronó,
y no que se acabó, porque lo se-
gundo defdice de la perenne dura-
cion de sus glorias, y lo primero
acredita el siempre reciente verdor

de sus Laureles. Un forastero, à
quien havia arrebatado con la aten-
cion el Numen esta fiesta Taurico-
victorial, vitoreó à su esplendor ce-
lebrado con estas

QUINTILLAS.

SI todo el Numen apronta
En alegre algarabía
El Pegaso, y se remonta,
No lo estrañen, que este dia
Las fiestas fueron de monta.
Yá que es refran, que en la gente
De à Cavallo no hai corduras
Con graciosas travesuras
A Cavallo cueradamente
Se hizieron oy mil locuras.
En los brutos imitados
Muchos primores se vieron,
Y sus juegos torneados,
Aunque de Cavallos fueron,
Nada tuvieron de errados.
Entre estrañezas perplexas
De novedad singular
Arqueó el assombro las cejas
Al ver, que en fiestas sin pár
Se vieron correr parejas.
Ni en dudas menos estrechas
Se vió, quando en los Tornéos
Vió, que à carreras deshechas
Los que andaban por rodeos
Iban siempre à las derechas.
Pero esta contienda augusta,
Qué à tan regia coronada
Solemne funcion se ajusta
En lucha bien imitada
Nadie duda, que se-a-justa.
Jamás se ha visto en tropel
Tan gran representacion,
Pues los Cavallos con el
Bien matizado cartòn
Hazian mucho papel.
Hueca de hambre los Babiectos
Diz que la panza traían,
Pero estos son falsos ecos,
Pues de lo bien, que lucian.
Andaban sin duda huecos.
Porque eran tan bien pintados,

Y como pies no tenian,
 De fuyo estaban parados,
 Propriamente parecian
 Cavallos pinti-parados.
 Al Troyano parecian
 Cavallos artificiales,
 Aunque en arte le excedian,
 Y tambien se distinguían
 En no ser como él fatales.
 En su traza, y gentileza,
 Qué à nadie pudo dar ascòs,
 A todos causó esotrañeza
 Ver, que no teniendo cascòs
 Tuviesesen buena cabeza.
 Si suplian lo inferior
 De los pies fendos colgajos
 Respeto fué superior,
 Pues esto solo era por
 No tener cosa de baxos.
 Como por su Arte, y matices
 Eran tanto celebrados
 Todos sus rasgos felices,
 Pudieron ser por fonados
 Cavalletes de narices;
 Pues segun cuenta, que ajusto
 A cierta nariceria
 Aguilucha, y de mal gusto,
 Todo el bulto la venia
 Muy ancho con venir justo.
 Aunque en la equestre carrera
 Ningún Oficial montaba,
 No obstante cada qual era
 Un montante, que embainaba
 Su humanidad en la fiera.
 Ni à corcobos excesivos
 De el bruto se recelaban
 De precipicios esquivos,
 Que, aunque no se les hallaban,
 Nadie perdiò los estrivos.
 De los Ginetes decoro
 Los Cavallitos se esmeran
 En ser de el Toril desdoro,
 Que como de burlas eran
 Hazian burla de el Toro.
 De el primer rexon tendido
 El primer Novillo sé,
 Que quedò, porque corrido,
 Aquí à la primera fué
 La vencida, y el vencido.

De esta fuerte la ventura
 En todo el Circo se aclama,
 Y de su mortal cissura
 Durará mucho la fama,
 Aunque fué de corta-dura,
 A los Zuizos sus acciones
 Nadie bastará à admiralles,
 Porque Esquizaros blasones,
 Sino llevaron de calles,
 Se llevaron de Cantones.
 El que era un Flandes mirar
 De pica fuertes tan grandes
 Nadie lo pudo dudar,
 Porque estas picas passar
 Podian por las de Flandes.
 Por la Zuiza, aunque bien junta
 A querer abrir portillo
 Un fiero Novillo apunta,
 Mas los Zuizos al Novillo
 Se llevaban en la punta.
 En fin entre suspendido
 El universal agrado
 Vió en este festin lucido,
 Qué, aun mucho antes de acabado
 Todo estuvo muy cumplido.



APLAUSO IV.

EN EL DIA VEINTE Y NUEVE DE AGOSTO.



O es razon se queda en blanco la negra memoria de este dia , que los Romanos tenian tildado con funebres zendales , aunque por notablemente negro , pudieran haverle dexado en el tintero. Era este dia uno de los que llamaban *Atror*, infaustos , y de mal aguero házia el Romano Imperio , y sus armas. La causa , segun Q. Claudio , parece ser aquella sangrienta , y célebre derrota , que por antigua peyna yá sus *canas* , y por azarosa tiene algo de *pulla* para los Romanos. Quiero decir la famosa batalla de las *Cannas* en la *Pulla*, quando el General Carthaginés Aníbal puso en tanta consternacion à la dominante Roma , que se vió precisada à buscar su libertad en la esclavitud misma , y su inmunidad en la delincente chusma de los facinorosos. Siendo el botín , que lograron los Carthagineses tan opulento , y de tanta consideracion, q̄ , como dice el Grande Agustino, pudo el Africano Jefe embiar à Cartago tres celemines de anillos (insignias de la orden equestre Romana yá puesta en desorden) no solo por trofeos de su victoria , sino es tambien para indicio , de que havia defcaecido tanto en esta accion la dignidad de el Imperio Romano , que su pérdida mas se podia numerar à montones , que amontonado numeros: *Unde tres modios annulorum aurorum Carthaginiem misit , quo intelligerent tantam in illo pnelio dignitatem cecidisse Romanam , ut facilius eam caperet men-*

sura , quam numerus. Esta luctuosa , è infeliz jornada , que sucedió puntualmente el dia quarto antes de las Nonas Augustales , ò à dos de Agosto , dió motivo à los Romanos , para que desbautizassen por aziagos todos los dias quartos antes de las Nonas , Idus , y Kalendas , dexandolos en penitencia inominados , ò sin nombre. Y siendo este dia veinte y nueve el quarto antes de las Kalendas de Setiembre , era forzoso incurriessse en la misma original desgracia. Para quitar pues esta infausta heredada macula de la antigua Roma , celebra la nueva este dia veinte y nueve de Agosto la sagrada feliz memoria de la Degollacion de el gran Bautista , quien , como desde el Jordán está bien adiestrado , pudo sin duda bautizar , y dar nombre à este dia , que los Antiguos dexaron inominado. Conspirando tambien à trocar la negra denominacion de *atro* en *candido* el inclyto nombre de Santa *Cándida* , que en este dia se celebra.

Pero , aun dexando à parte motivos de tan relevantes circunstancias , bastará sin duda à dar nombre , y celebridad à este dia , y aun señalarle con los felices alboros de la mas noble divisa , el lucimiento , garbo , y bizzarria , con que los dos muy atentos Gremios de Sastres , y Texedores de esta Ciudad Salmantina executaron en él su funcion de Plaza con todos los faynetes de una diversion fazonada. Y esto con la precision pundonorosa de no haverse admitido à ella alguno , que no honrassse como individuo à dichos Gremios,

Apud
Macr. 1.
Saturn.
cap. 16.

Denique
tanta mi-
litum in-
opia sequi-
ta est , ut
Romani
reos faci-
noros pro-
posita im-
punitate
colligerent
servituali-
bertate
donarent,
atque ex
illis pudē-
das non
tam sup-
pleretur,
quam in-
strueretur
exercitus.
August.
de Civit.
Dei lib.
3. cap.
19.

August.
ibid.

mios , imitando al Sol , que sabe prestar fulgúres à todo el Orbe , sin salir de su brillante linea , ò Eclýptica luciente. Catorce vivientes Methéoros , y espiritosos Phenóménos se affomaron por el Circo bien de mañana. Mucho dió que decir à los circunstantes este encuentro bulliciosamente festivo. Unos decian , que eran presagios de triunfo , por ser costumbre entre los Romanos , el que precediesen en la triunfal pompa , como las mas principales , víctimas lunadas. Otros , que pronosticaban estragos , pues por matar dos veces , re-mataban en minazes puntas. Qual en el alegre bullicio de los brutos interpretaba la alegría de el Teatro. Qual en lo torbo de el ceñudo aspecto leía à turbados caracteres el susto de los combatientes. No faltó quien dixesse , que eran Novillos : serianlo en la apariencia , que en la realidad eran con piel animadas hogueras. Incendio era su vivacidad fogosa , pensamiento visible su exécutcion activa. Sossiego es la inquietud de el Zéfiro , aun quando mas ruge en su comparacion , pues parecia su vigor ígneo , y su origen de el lunado signo en alguna conjuncion celeste:

*Maxima
Taurus-
víctima
sape tuo
perfusi
flumine
sacro
Romanos
ad templa
Deum du-
x re triu-
phos.
Virg. 2.
Georg.*

Virg.

*Ígneus est illis vigor , & caelestis
origo.*

Y con ser la calidad de los brutos tan ventajosa , el numero fué tambien excesivo à lo idéado , porque à los doze , que costé garbosamente el Gremio de Mercaderes de paños , agregó la Ciudad otro par à esta lustrosa fiesta. De estos hasta quatro fueron gustoso entretenido assunto al recreo , y celebridad de la mañana , desempeñandose de tal fuerte su valor in-

trepido , que acreditaban al mismo tiempo la destreza de los que ferenamente se burlaban de sus enojos. Duró el combate algunas horas , pero al fin viendose rendidos los brutos , se tiñeron en vergonzosa purpura de corridos.

Todo este , si bien lucido aparato , no fué mas que una Loa para la divertida éscena de la tarde , en que la invencion , el esplendor , y el garbo sellaron todos sus primores no en papel , aunque le hizieron , y mucho , sino en láminas de inmortal gloria. Su idea en general fué un victorioso diseño de el triunfo , que la Fé consigue en el inefable Sacramento de la Eucharistia (cuya colocacion se celebraba) de la razon natural , ciencias humanas , obstinacion , y heregía. Para esto se dispusieron varias quadrillas de à cavallo , que con symbólicos ropages representassen diversas facciones opuestas , al parecer , à este mysterio. Y tambien otra , que aludiese al rendimiento ciegamente lince , con que debemos venerarle. Y como el intento era declarar à la Fé triunfadora , se trazó una bien imitada escaramuza , en que lidiando las demás opuestas facciones con la de el obsequio , cediessen todas à esta de industria la victoria. Delineose así mismo un magnifico Carro Triunfal vistosa , y lucidamente adornado , donde la Fé en superior estancia presidia à las Virtudes Cardinales , en señal , de que se consagraba à su gloria toda la grandiosa pompa de el triunfo. Este fué en comun el designio , cuya execucion se ordenò házia los confines de las tres , en esta forma. Rafgaban el ayre , y abrian camino à la harmonia con acentos militares los Tymbales , y Clarines à la frente. Seguiafe la quadrilla , que symbolizaba à la Obstinacion distribu-

Aug.
P.
S.
C.
Aug.
P.
S.
C.
Aug.
P.
S.
C.
Aug.
P.
S.
C.
Aug.
P.
S.
C.

da en seis gallardas parejas, y distinguida de las demás por sus particulares vestiduras, e insignias. Después la cuadrilla de las Ciencias humanas en otras tantas lucidísimas parejas, aunque diferentes en ornato à las primeras. Inmediata à esta la cuadrilla de la Razon natural señalada tambien por la hermosa diversidad de su traje. Y ultimamente la cuadrilla de el Obsequio, que servia como de guardia al Carro Triunfal, cerrando toda la mysteriosa marcha el Padrino nombrado para las ideadas Justas con la mas ostentosa comitiva. Pero lo que mas sobrefalia en el brillante esquadron, no solo por su descollada eminencia, sino es tambien por su rica primorosa gala, era el Carro Triunfal, que tirado de seis bizarros generosos brutos, tiraba tambien hàzia sí, primero la atencion de el concurso, y después el aplauso de todos. En su buque capaz con desahogo, iban sentados ocho habiles, y diestros Musicos, que tocaban varios passajes de gustosa consonancia. Desde la inferior parte de el buque, ò arca, en que iba la Musica, se elevaban cinco eminentes gradas, y en la superior de todas se distinguia la Fé vestida con ropage blanco, de los que llaman rozagantes. Ceñia una banda de espuma à los ojos, y empuñaba en la derecha una preciosa Cruz, y en la izquierda un Caliz con su Hostia. Las otras quatro gradas ocupaban las quatro Virtudes Cardinales. La Prudencia vestia todo un Cielo de azul, y ostentaba en la siniestra una bien fingida culebra. La Justicia iba de traje encarnado vibrando un luciente defembaynado azer. La Fortaleza de leonado, sosteniendo entre el brazo derecho una columna. La

Templanza de verde con un Aguamanil por divisa. Todo esto en lo interior de la pomposa Máquina. Mas para que no se deseasse adorno alguno, que pudiesse conducir al mayor lucimiento, así el reverso, como la cuspide de la Carroza, iban cubiertas de un bello magestuoso Pavellón, que la daban no menor autoridad, que hermosura. Los vestidos para todos los que componian la parejas se conduxeron de la Corte, y podian parecer trahidos de la America por su preciosidad, pues todos eran bordados con subidos realces de oro, y plata.

Con tan bien dispuesto orden prosiguió la lucida marcha hasta llegar à hazer frente à la Carcel, desde donde, antes de entrar en el Circo, y abrir puerta alguna, distribuyò el Padrino de la Justa à las cuadrillas de la Obstinacion, Ciencias, y Razon natural, en las entradas de las Calles de el Prior, de el Concejo, y al Arco de el Pavellón Real, ordenandolas se mantuviesen inmobiles en sus sitios hasta que fuesse tiempo de salir à Plaza. Tomado el espacio, que pareció conveniente, se introduxeron al Teatro por la puerta de el Corrillo los Tymbales, y Clarines, haziendo sonora salva. Seguielos la cuadrilla de el Obsequio, à esta el Carro Triunfal, y ultimamente el Padrino autorizado con numeroso sequito de criados. Mientras duraba la marcha, continuaba la Musica sus harmoniosos passajes con una continuacion de acentos, que era al mismo tiempo suspension de el alma; quando al llegar al Arco de el Pavellón Real, falió de repente por su puerta formada, y con lanzas en ristre la cuadrilla de la Razon natural. A este en-

cuen-

cuentro se apartaron los Clarines, y con ellos el Padrino, que metió mano à la espada en ademán de quien queria impedir las supercherias, que huviesse en la escaramuza. Trábose esta con el mayor ardimiento entre las dos quadrillas, de la Razon natural, y la de el Obsequio, que guardaba el Triunfal Carro, enlazandose, y desenlazandose con tan primoroso denuedo, que sus lazos eran priso-

nes à la vista, y sus desenlazes gustoso desahogo de los sentidos. Quedaron ambas quadrillas despues de el sereno combate en forma de quienes se enderezaban reciprocamente las lanzas, y la Fé hizo luego señal de silencio, batiendo desde el Carro Triunfal ampos en un blanco lienzo. Empezò consecutivamente la Musica el primer golpe de concierto harmonioso. Y como? Esso lo dirà la siguiente

R E D O N D I L L A.

SI la Musica concierto
Suave rumor, que alagò

Al golpe concierto diò,
Tambien diò golpe el concierto.

Al fenecer esta diversion lisongera de los oídos à deliciosas tocatas, y apacibles letras, rindieron al punto los de la quadrilla de la Razon natural sus lanzas, como que se daban por vencidos, y reconocian vencedora, y triunfante à la Fé. Fueron continuando su marcha en el mismo ademán de sumisso rendimiento formados en parejas detras de el Carro Triunfal. Afsi que llegaron frente de el Mesòn de los Toros, saliò la segunda quadrilla, que executò diestra, y uniformemente quanto queda dicho de la primera en orden à la escaramuza, Musica, y ceremonia de rendimiento. Incorporòse à las demás vencidas parejas, y siguiò su rumbo. La ultima quadrilla saliò por la puerta de la Calle de el Prior, executó tambien su tornéo, rindiòse, baxò las lanzas, respondiò la Musica, desfilò, y se agregó à las otras detras de el Carro en forma de triunfo. Siguiòse afsi el passeo por el lado, que llaman de la sombra (esta vez de luz por su esplendido ornato) y al llegar el Carro Triunfante junto

al balcón de la Ciudad, entonò la Musica una que dicen fué letra, y tienen razon los que lo dicen, pues valia en letra todo el precioso tesoro de la harmonia. En tanto que se cantaba el ultimo passaje de Musica, salieron por el Arco fronterizo à la Ciudad cinco vistosas figuras vestidas con novedad exquisita, las quatro cada una con su almohada, y la restante con alfombra, la qual se estendiò al lado de el balcón de la Universidad, repartiendo en su distrito à debida proporcion las quatro almohadas, y quedandose dos de dichas figuras por cada lado, y la otra à la testa de la estendida alfombra. Hecho esto se fueron acercando el Carro Triunfal, y las parejas hàzia el Estrado, en donde se apearon las quatro Virtudes, tomando cada qual su almohada, y por despedida hizieron profunda reverencia à la Fé, quedandose despues en sus respectivos asientos, y tambien en sus sitios las figuras, que las acompañaban. El Carro Triunfal, y parejas fueron continuando su derro-

ta hasta el paraje por donde se introduxeron: allí dividiendose en dos filas la quadrilla, que iba delante, hizo lugar al Carro, y Musica para que passassen por medio, y saliesse de la Plaza, con lo qual se retiraron los Musicos à sus sitios destinados, y la Fé al balcón de el Gremio. Cerrada la puerta, por donde salió el Carro Triunfal, volvieron à juntarse las parejas con el mas concertado orden en el centro de la Plaza, desde donde repartió el Padrino de la Justa à sus quatro ángulos dos filas por cada uno distribuidas à un tiempo, pero con harmoniosa division. Executado salió el Padrino fuera de el Circo con su comitiva, y Tymbales, quando de improviso se dexaron ver doze juvenes en traje de Indios con sus tonelétes, los quales introduciendose à tres por cada puerta de las quatro, que tenia el tablado, fueron extrayendo sin confusion los Cavallos, que sirvieron de lustre à las parejas. Luego el Maestro de Ceremonias substituyendo al Alguacil Mayor, recogió à toda brida la llave de el Toril, y se retiró à ocupar su destinado puesto en medio de las dos quadrillas de el lienzo de San Martin. Hizo el Clarin llamada à militares ecos à la puerta de el Toril, y como el instrumento sonaba à guerra, y tocaba al arma, salió à campo un exercito de furias distribuido en dos cuernos, que tambien eran alas por la agilidad con que batian, ó combatian. Y no obstante constaba el formidable exercito de un solo cuerpo, pero de tanta alma, que los tres de Gerión serian estrecha esfera para su animosidad espiritosa. Presentó luego la batalla formando lineas el valor, y poniendose à la frente la ofadia. Aceptaron unánimes el com-

bate las Virtudes de el Estrado, que debaxo de traje femeníl ocultaban aliento, y brio de Amazonas. Destacaronse seis expertos militares en las campañas de el Circo, para salir al encuentro de tan denodada viváz furia. No es decible, con quanta destreza, y valentia rebatieron estos la fiera invasion de el enemigo, yá con el ágil manejo de las capas, yá con el indemne sortéo de bien plantadas banderillas; sirviendo à guisa de auxiliares tropas de Zuizos las quatro armadas quadrillas, que incorporandose en bien cubiertas filas, y formando un frente de inexpugnable Zuiza, rechazaban constantemente à punta de lanza, siempre que se acercaba, al yá tímido, y receloso adversario. En esto yá empezaba à declararse la victoria por los acometidos, y fer adversa la fuerte al agressor, pues los Clarines tocaban à desjarrete, estimulando sonoramente à aquellos à la ultima decision de el combate; quando reconociendo el mináz bruto, que sus competidores reiteraban victoriosos la peléa con nuevos azeros, cedió à la fuerza, y superioridad de estos, acreditando el ageno triunfo con el proprio rendimiento. De esta forma fugataron sucesivamente à las belicosas fieras con nombre de Novillos los seis destacados combatientes, à cuyo diestro valor, y destreza valiente fiaron los dos Gremios el acierto de su funcion, y ellos correspondieron à la mayor confianza con el mayor, y mas plausible desempeño.

Serian, como las seis de la tarde, quando se cerró el Toril, y el Maestro de Ceremonias se asomó por el Arco de la Carcel acompañado de seis Negrillos, que conducian un espléndido refresco, des-

tinado para las Damas de el Estrado. Al llegar à él se desembarazaron de las Bandejas, Salvillas, y Garrafas, entrando à suceder en este oficio los cinco Monicongos de el Estrado, los quales sirvieron su agafajo à las Damas con la mayor prontitud, atencion, y decóro. Huvo de resulta por indices de el comun jubilo sus brindis en obsequio de la Ciudad, Univerfidad, y Cabildo, despues de los quales se arrojaron los basos por alto, poblando à galantes desperdicios de pródigas festiuidades el ayre. Servido el refresco, mandó el Maestro de Ceremonias extraher prontamente de la Plaza todo su aparato, para dar lugar à que se continuasse la interrumpida Novillada. Corrieronse hasta ocho Novillos en todo el distrito de la tarde, y se reservaron solos dos para el siguiente dia, en que por ser de fiesta de guardar no pudieron exponerse à la diversion de el Teatro. Pero havia quedado la curiosidad tan satisfecha desde la tarde antes con la corrida de el Estrado, que como fué esta su comidilla, tuvo que rumiar el buen gusto por algunos dias, sin que apeteciese yá nuevo plato de récreo.

Apenas salió de la Plaza el ultimo Novillo arrastrado cada ver de la fiereza, quando bolvieron los Indios por los Cavallos, para que pudiesen formarse las quadrillas en su primera disposicion, y orden, y en tanto, que estas se ordenaban, entró en un brioso Andaluz el Padrino de la Justa con el mas lucido trén, y en su seguimiento el Carro Triunfal, en que venia yá triunfante la Fé, y con ella la Musica, parando todo este vistoso acompañamiento en el centro de la Plaza. Aquí estaba dispuesto un espacioso tablado

quadrángulo de siete pies de altura, y veinte por lo menos de latitud. En cuyo lado derecho havia quatro Escotillones, por donde pudiesen subir las figuras, que despues se dirán. El Maestro de Ceremonias llegó al Estrado, y hizo una llamada cortésana à las Virtudes, que estaban en él, para que subiesen al Teatro. Luego que subieron, hizieron tambien subir de punto à los puntos de un concertado bayle, con que acreditaró su agilidad ayrosa, y obsequiaron à la Fé. A breve rato asomaron de repente por los Escotillones las figuras de los quatro vicios opuestos à las Virtudes Cardinales, las que renovando una Marcial contradanza con resabios de lid festiva, executaron sus lazos, y mudanzas con tal arte, prontitud, y destreza, que se dieron por vencidos los vicios, hundiendose en confusson por los Escotillones, y cediendo todo el campo de victoria à las Virtudes. Estas, despues de el victorioso divertido bayle, passaron à ocupar sus respectivos asientos en el Carro Triunfal. Y se empezó luego à formar el passeio, tocando à marcha los Clarines, y haziendo la señal el Maestro de Ceremonias, para que fuesen desfilando de dos en dos todos los individuos de las quatro yá formadas quadrillas. Dexaron los Ginétes las lanzas, de que se havian valido en la Zuiza para su defensa, y se armaron bridones de luz de vistosas brillantes hachas. Con este esplendor, y lucimiento, salieron de el Circo las diez y seis parejas precedidas de los Clarines, y seguidas de el Carro Triunfal, que cerraba la marcha con el Padrino. Los aplausos, la celebridad, el regocijo, con que eran vitoreados los Greñios, la

bizarra profesion de estos en re- ciosos conciertos , fueron mas pa-
partir fulgóres à la noche yá casi ra oírse , y verse , que para expli-
entrada , para que con ellos en- carse ; pues acaso cupo entonces
cendiese sus Astros la esfera , y la en la execucion , lo que ahora en
apacible grata consonancia , con la expresion apenas cabe. No obf-
que recreaban à trechos la Ciu- tante sino de retrato al festín , servi-
dad suspena con su harmonia , yá rá de bosquejo à la idea la figuien-
en amenos passajes , yá en deli- te jocósa delineacion en

SEGUIDILLAS.

A La fiesta de el Circo,
Cante festiva
Musa , que aunque despacio,
Vá de corrida;
Yá que para esta
Las seguidillas tienen
Tambien sus bueltas.
A dos Gremios aplauda,
En cuyo enlace,
Si algo de Sastres hubo,
No hubo de sastres;
Pues yá las fuyas
Son de el Amphitheátro
Claras Agujas.
Este dia la Plaza,
(Si bien lo noto)
Por hazerse de el Gremio
Se dixo Cofo;
Que en su recinto
A estocadas los brutos
Fueron cofidos.
Obsequioso remedo
Fué su ira braba,
Quando con corba aguja
Tiran puntadas;
Y el enemigo
Era aquí , como dicen,
El de el oficio.
Como tan Maestros eran
En aquesta Arte,
Un corte de vestido
Ván à ajustarles;
Mas los de el Gremio
Al hilo de sus vidas
Un corte dieron.
Los Novillos atentos
Emulos de este
Gremio , y su bizzarria

A dar aprenden,
 Y yá se sabe,
 Que al oficio le dice
 Esto De-dales.
 Si el Novillo le ajusta
 A uno el coieto
 Quien dirá, que no era
 En-vestir diestro
 Y mas si advierten,
 Que era el ante ajustado.
 De primer fuerte.
 Decir, que este festejo
 Fué de la turba,
 Porque de Sastres fueſſe
 No tiene hechura,
 Si para el dia,
 Como diestros tomaron
 Bien sus medidas.
 En esméros galantes
 De lid bizarra
 A la funcion vistieron
 De mucha gala;
 Siendo la tela
 Para-desdén de el tiempo
 De sempiterna.
 De las manos al garbo
 Salió esta gala
 Con tixerás lucientes
 Muy redondeada;
 Aunque en su aplauso
 A todos parecia
 Haver quadrado.
 De parejas brillantes
 La Escaramuza
 Fué con varas medida
 Y salió justa;
 Y es que el combate
 Fué, con ser un exceso;
 De los cabales.
 De el oficio era todo
 Lo de esta fiesta,
 Y aun por esto hubo Justa;
 Que era con-tienda;
 Hasta el lucirlo
 Parece lo tenian
 Todos de oficio.
 Lo de el Estrado estuvo
 Tambien dispuesto,
 Que por ser de Virtudes

No hubo defecto;
 En su defensa
 Bien se viò , que allí estaba
 La Fortaleza.

Tambien los Texedores
 Dieron de oficio
 En lo bien ideádo
 Lo bien urdido;
 Y à las funciones
 Un texido vistoso
 De mil primores.
 Al lanzar en la Zuiza
 De sí à las fieras
 Bien mostraron , que entienden

De Lanzadera;

Que aun para abrirlas

En canal , hai canales

En su oficina.

Por rebatir la fiera

Batiente saña

De azerados barales

Eran sus cañas;

Siendo su esfuerzo

Al batidor furioso

Un Antepecho.

Como todos hazian

De sostenientes

Nadie rodó en las ruedas;

Ni hubo rodétes;

Sirviendo todos

A la firmeza misma

De Tente-mozos.

En telares de gloria

Festiva trama

Forjaron , descubriendo

Muy linda hilaza;

Con que à sus sienas

De laureados troféos

Aplausos texen.

Estas nobles labores

La Santa Iglesia

No las vedó , aunque el dia

Era de fiesta;

Siendo averiguado,

Que en dia tan felice

No hubo trabajo,

APLAUSO V.

EN EL DIA PRIMERO DE SETIEMBRE.



U Y de zer el Prothéo de los meses al Setiembre, dió claros (aunque por anduvo su liviandad obscuros) indicios, de la Antigüedad no quadrarle alguno de los que le imponia , como quien presentia en Romana. los futuros tiempos circunstancia en la varia mas plausible, y propria para su nomina- celebridad, y lustre. Esta circunstancia es la de haverse coronado de este mes, las Regias Fiestas de la Colocacion Salmantina el dia primero de al qual yá le llamó *Setiembre* por fer el septimo de los meses (empezando desde *Marzo* , segun la primera assignacion de su Fundador Rómulo, que quiso consagrar à su progenitor Marte las primicias de el año) yá *Tiberio* en honor de Tiberio Augusto , yá *Germánico* en obsequio de Domiciano Emperador , quando logró por sus victorias este renombre , yá *Antonino* en atencion à las glorias de Antonino Pio ; yá *Hércules* en memoria de este hazañoso Numen ; ya finalmente *Tácito* en grato recuerdo de el nacimiento , y coronacion de Tácito Emperador , que obtuvo en solo este mes la vital Aura, y la Imperial Diadema. Y digo , que anduvo de mysterio ; porque en esta misma variedad instable de titulos, y renombres , con que quiso ha-

cer el Prothéo de los meses al Setiembre, dió claros (aunque por anduvo su liviandad obscuros) indicios, de la Antigüedad no quadrarle alguno de los que le imponia , como quien presentia en Romana. los futuros tiempos circunstancia en la varia mas plausible, y propria para su nomina- celebridad, y lustre. Esta circunstancia es la de haverse coronado de este mes, las Regias Fiestas de la Colocacion Salmantina el dia primero de Setiembre de el año de treinta y tres. Circunstancia tanto superior à los otros , quanto và de motivo à motivo , que es toda la distancia de lo sacro à lo profano , y de lo humano à lo divino. En este pues primero dia (primero, no solo por exordio feliz al mes, sino por venturoso fin à los aplausos mas festivos) se empleaba la Roma antigua en los infaustos sacrificios de la Diosa *Meditrina* , llamados, segun Varrón, *Meditrinales* , ò *Medicinales* , porque en ellos se solian hazer solemnes pruebas al vino nuevo por modo de medicamento saludable. La formula de el brindis al pie de la cuba era la siguiente : *Novum vetus vinum bibo : novo veteri morbo medeor* , que es decir:

El que bebo nuevo vino
A mi mal no vino nuevo,
Porque sé, que el nuevo mosto
Desde No-e-s medicamento.

Facil es de inferir de quanto saynete , y quan sazonado gusto podia fer una fiesta , en que se calificaba de medicinal el Mosto con la mas peregrina extravagancia. Sin duda, que entonces la cabeza de el Orbe

no estaba erguida en su nativo supremo sitio , sino con inclinacion al vientre , como de el Acéphalo dice Clemente Alexandrino ; pues este Aphorismo mas parece pensado en el estomago , que discurrido

Varro
lib. 5.
ling. lat.

Mibi videtur, qui à Marbe-maticis vocatur Accephalus capite in pectus compresso, ac consiliente lib. 2. Prædag. cap. 2.

en

en el cerebro. Bien diversa de tan exótica celebridad fué la que en este mismo dia costearon los Renteros de el Ilustrísimo Cabildo de Salamanca, festejando à la Santa Cathedral Iglesia con las mas finas, mas leales demostraciones de gratitud bizarra en obsequioso reconocimiento de el favor, que logran por el apreciable ministerio de Renteros suyos. Favor, à que quisieron corresponder atentos, ofreciendo con generosa galanteria para esta ultima funcion diez y seis Toros de la mas horrible bravura, y gentil corpulencia. La noble émulacion, y decorosa porfia, con que cada uno de ellos se aplicó à buscar entre lo bruto lo mas fiero, y entre lo fiero lo mas formidable, hizo, que los Toros fuesen dos veces escogidos, una por la acertada eleccion de los Señores Renteros, y otra por el lustroso desempeño de los mismos Toros, que latiendoles al pecho un honroso instinto, bolvieron, rebolviendose prontos, por el credito de sus dueños. Quien supiere lo galán, lo feróz, lo bravo, y lo ágil con lo corpulento de los Toros Salmantinos, aun quando no

les haze extrinsecamente recomendables lo selecto, solo esse formará digno juicio de lo que pudieron ser los de este dia, siendo elegidos con tanto acuerdo, y à tan esmérrada competencia. Apenas pues se franquearon por la mañana à la diversion de el Circo, quando se hizieron temer, y aun aplaudir de ofados con valor, y de valientes con osadia. Sobraba su gigante erizada mole, con que tomaba cuerpo la fiereza, para ser grandes. Porque su intrepidez animosamente altiva, su prontitud orgullosa, su versátil desemboltura, eran atributos de tanta magnitud, que cada uno de ellos passaba la raya de lo grande, y pisaba la línea de lo supremo. Parecian Alcázares de inmenso buque animados, en que solo se defendia con denuedo, pero aun queria ofender con estrago la minacidad severa. Cinco de estos fueron destinados para autorizar el Circo por la mañana, y para hazerle Teatro, quanto mas defocupado de gente, tanto mas ocupado de respeto. Su ferocidad alentada me trae à la pluma para delinearlos al vivo la elegante comparacion de Virgilio;

.....*Ac veluti turbidus imber*

Fertur in abruptum magno mons improbus actu,

Exultatque solo sylvas, armenta virosque

Involvens secum.....

Qual torrente impetuoso,

Terrestre golfo, y uracán undoso

En turbidò remonte

De el monte viene, aunque camina à monte;

Y entre rabias de espuma riza, quantas

Refes, hombres, y plantas

Victima son de el impetu resuelto,

Todo lo llora en su furor embuelto.

Afsi, ni mas, ni menos contemplaba yo à estos, ò yá esperitosos

uracanes, ò yá torrentes de iracunda maligna saña. Y con todo eran

blan-

blando alago à la curiosidad atenta los que parecian amagos fieros de mináz embestida ; haziendose con su mismo hórrido ceño mas gratamente apacible el semblante de la mañana, en cuyo discurso no hubo desgracias en dos sentidos , ò , porque sonaron à felicidad las fuertes , ò , porque tuvieron todo el delicioso donayre , que las haze gustosas à los mirònes. Con esto yá casi se persuadia el concurso , à que no restaba lucimiento alguno para la funcion de la tarde , havien- dose apurado todos los brillos al Sol por la mañana ; pero la no menos ingeniosa en franquezas , que franca en ingenios la inçlyta Ciudad de Salamanca , halló una invencion artificiosa , con que acreditó su garbo al passo , que añadió lucidos realces al festejo. Era la invencion una grandiosa máquina ochavada con apariencias de un bien remedado Castillo , cuyo buque tenia estension suficiente , para que cupiesen en él ocho hombres , que ocultos movian en torno el artificio. Constaba de tres proporcionados cuerpos , sirviendo de remate un cubo , à que coronaba por apice la Fama vestida de traje militar con una vanderá roxa en su derecha , la qual tremolaba à ratos por ser de goznés la figura. Adornaban al festivo artificial baluarte quatro arrogantes Cavallos de bien matizadas pieles , y tan puestos, y enjaezados, que los pudo adoptar por hijos legitimos el Betis. Tanta era su briosa galanura. Servian de Ginetés à los indóciles brutos quatro Toreros naturales uniforme , y lustrosamente vestidos con cafaquillas , y medias de color acanelado , sombreros , y zapatos blancos , y baras largas para el dispuesto Toréo. Mas à fin de que no se frustrasse este ingenio-

so desígnio , y se lograsen à placer continuadas las fuertes , se dexaban ver repetidas en quatro nichos de la gigante máquina quatro figuras de representacion juvenil , vestidas con sus jaquetillas , y capas en las manos , pero dispuestas con tal arte , que desgajandose con industrioso artificio hasta la Plaza , hazían la llamada al Toro , y acometiendo este , se ocultaba la figura en su nicho , dando lugar à que los Toreros jugassen de las baras con todo el ayre de su destreza. Así en una fuerte fingida se disfrazaba , mejor dire , se ostentaba un verdadero recreo , queriendo astuta la diversion parecer mentirosa con realidad.

Esta especiosa invencion , que para el País tuvo saynetes de novedad nunca vista , se logró con plausible acierto , acreditado con la celebridad de el todo numeroso concurso. En torno andaba la curiosidad con la máquina , y quando creía haver andado todo el gyro de un delicioso recreo , se hallaba muy à los principios de él , alcanzandose una diversion à otra. Salta el Toro qual , segun Silio Italico , suele aparecerse un Cometa , quando

..... Sana lace coruscum

Scintillat radios , terrisque extrema minatur.

Siliv. Ital.

Y salta à lo de Diogenes buscando hombres por la Plaza con sus dos linternas , por lo que tienen de torcidas , y encontraba no à uno , que lo era (que de estos se encuentran pocos , ò no se encuentran) sino à otro , que en juvenil traje lo parecia muy armado de capa en ademán de quien sortea. Fingiale enemigo , que desafia , y i revestido el bruto de noble pundonor (que

(que la nobleza aun en lo fiero inspira valor honroso) no solo aceptaba el duelo, sino que tambien prevenia con invasion anticipada al ideado joven. Retirabase este mas que de passo, en acelerado buelo al nicho de la máquina, y entonces era quando el Toro reconocia ser la fuerte de burlas a una herida de veras, de que bolvia picado. De esta manera quedaron burlados, y aun por esso corridos once valientes Toros, à cuyo generoso bramido, por no sé que general sympatía, y alta correspondencia, hizo tal vez ero sonoro el celeste lunado signo, *Caelo quæ remugit*. Pero nunca pudieran mostrar mas esta comunicacion eterea, que en ofrecerse obsequiosas víctimas sangrientas de un objeto tan de el Cielo por ser sagrado, y aun divino. Querer referir las aclamaciones, con que se coronó esta ultima funcion, y con ella todas las Fiestas, es querer contar en vano los rayos de el Sol, cuya brillante claridad notoria es el mas obscuro velo de su fulgor, y hermosura. Lo que no puede dudarse es, que en los Señores Renteros campearon singularmente la actividad, la fineza, y el esmero para con la Santa Cathedral Iglesia, y que esta demostracion garbosamente festiva, si fué la ultima en las funciones de el Circo, no lo fué en el cómputo de su gratitud siempre atenta. Algo de esto quiso indicar el que à tan galante lucido festejo dirigió esta

D E Z I M A.

LA ultima de el Circo lucha
(Ultima por ser corona)
Bien yá de grande blasona,
Pues fué de máquina mucha:
De los Renteros se escucha
En sonante acento reio
La alta Fama, en cuyo aprecio,
Aunque por ser de gran cuenta
Su ocupacion tiene renta,
Su garbo no tiene precio.

La no interrumpida musica de Clarines, Obues, y Tymbales, que en otros dias fué harmonia, en este fué llamarada sonora de fanal espirante, ò dulce lisonjero coro de Cisnes de metal, que daban al fenecer mas harmonioso el suspiro. Y aquí fué quando haziendo grata reflexion à toda la hermosa serie de las excelsas Fiestas, no se hartaba de celebrar el concurso yá la curiosa inventiva de las ideas, la ostentosa opulencia de las crecidas expensas, el incomparable

aseo de el Templo, el magnifico adorno de las Calles, la preciosa competencia de los Altares, la inmensa copia de peregrina gente, el alegre bullicio de festivos metales, el vistoso lucimiento de las luminarias, la brillante variedad de fuegos de manos, el sumptuoso lucido aparato de los Castillos, el orden symétrico, y concierto grave de la sacra pompa de la Procecion, la afuente facundia de los Oradores, la magestad respetuosa de los Divinos Oficios, el

aplauso universal de las funciones de Plaza, y el todo de la celebridad grande, sublime, regio, y opulento. Fiese pues à sola la admira-

cion el adecuado elogio de tan esclarecido triunfo, mientras que la pluma corona sus tymbres soberanos con la siguiente

CANCION REAL.

AL Templo Sacrosanto,
Trono de el Sol, y pompa de la Aurora

Corone el plectro en Magestad sonora,

Que obra tan regia pide regio canto:

A su rizo copéte ciña quanto

Tymbre augusto previno

Signo, que al Boreál exe

Clara guirnalda de luceros texe

En su brillante cerco Salmantino;

Si yá no el Cielo aspira à declararle

Rey de los Templos, y por coronarle

A rayos borda en los bolubles gyros

Orla de luz à esmalte de Zafiros.

De Real Soberania

Diadema le haze el Numen elegante,

Puliendo en cada mármol un diamante,

Espiritu de el Sol, alma de el dia:

En la lucenté blanca pedrería,

Que argentando de honores

A su beldad guarnece

Imperios labra, Reynos establece,

Donde son sus vassallos los primores:

Allí formando cetro de victorias

De triunfales aplausos, sacras glorias,

Dos vezes es por regia, y acabada

La Magestad de el Templo coronada.

Yá de inmortal blasona

El radiante esplendor, que en orbe riza,

Pues renombre le dán, que inmortaliza

Las glorias, de que forma su corona:

Yá sus aplausos el Clarin pregona

A pertináz aliento,

Haziendo en su constancia

De ecos sin fin perenne consonancia,

Interminable al fin de este portentoso.

Sus piedras (sin que el tiempo yá las gaste)

A las edades servian de engaste,

Que en círculo de eternas duraciones

Coronadas se vén sus perfecciones.

Regia mansion divina

El Monarca supremo à sí la apropiada,

Por aula à su dosél, siendo mas propria,

Quanto parece , que es mas peregrina:
 Su magestuoso folio , à que ilumina
 Un Astro colocado,
 Yá es portento aplaudido,
 Que un prodigio de el Arte fenecido
 Fué un assombro de aplauso comenzado.
 Sello à su perfeccion el acabarse
 Claro preludio fué de eternizarse,
 Porque el lustre inmortal de su grandeza,
 Quando en primor acaba , en triunfo empieza.

Alarde sumptuoso,
 Magnifico trofeo soberano,
 Apuró de lo sacro , y lo profano
 Yá lo bizarro , yá lo respetuoso:
 Bello , excelso , triunfal , magestuoso
 Esméro de opulencia,
 En cuyo gran concierto,
 A execuciones de garboso acierto,
 Regio Plán delineó Magnificencia.
 De el fanal de la Fábrica luciente
 Reflexo fué el aplauso reverente,
 Y à provido lucir festín brillante
 De augusto Templo augusto cambiante.

De cultas invenciones
 Aras al Sol su carroza esfera,
 Fueron al pasmo en fulgida carrera
 Quantas paradas tantas suspensiones:
 En vistosos gallardos esquadrones
 Luminosos guerreros
 Huellas de luz sellaron,
 Quando à finos obsequios escoltaron
 Al Astro Rey qual tropas de Luceros:
 De suave Coro à la alta melodia
 La pompa en su concierto diò harmonia,
 Prestando en graves lineas concertadas
 Orden de honor las Ordenes Sagradas.

A rasgos brilladores
 Lucida vanda de bolante lumbre
 Batió el remonte , siendo en la ardua cumbre
 Aves de fuego alados boladores:
 Si de ígneos fuertes plácidos furores
 Daban bello tumulto,
 Honor era su llama,
 Gloria el chispázo , el estampido Fama,
 Lucimiento el fulgor , y el humo culto:
 Cada bolcan un Fenix de el incendio
 Flamante lógro obtuvo en su dispendio;
 Pues si en pavefas nobles se deshaze,
 Al gusto muere , y al aplauso nace.

Altares.

Procesion.

Fuegos de mano.

Castillos.

Sermon.

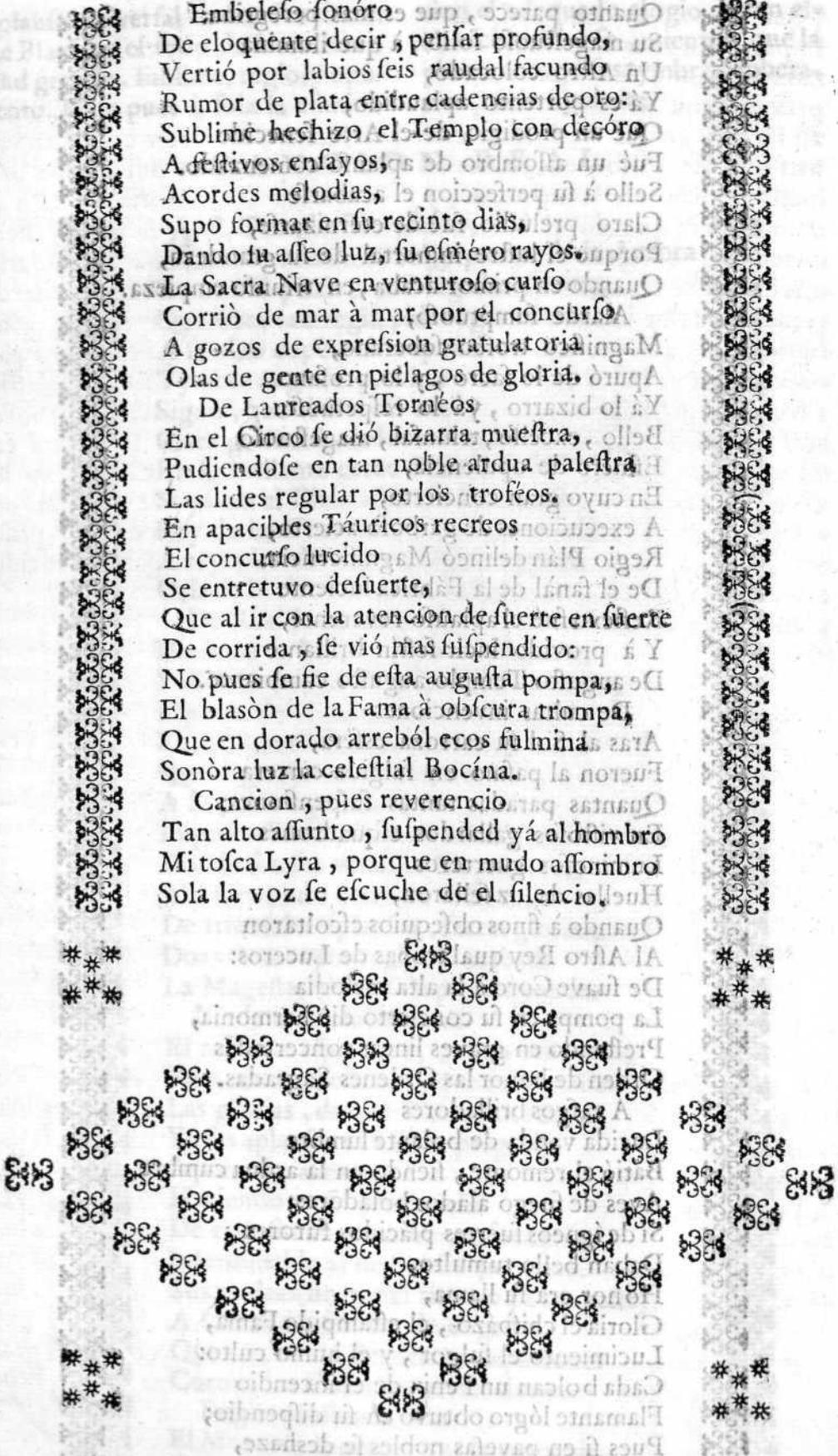
Ornato de Iglesia, y funciones Sacras.

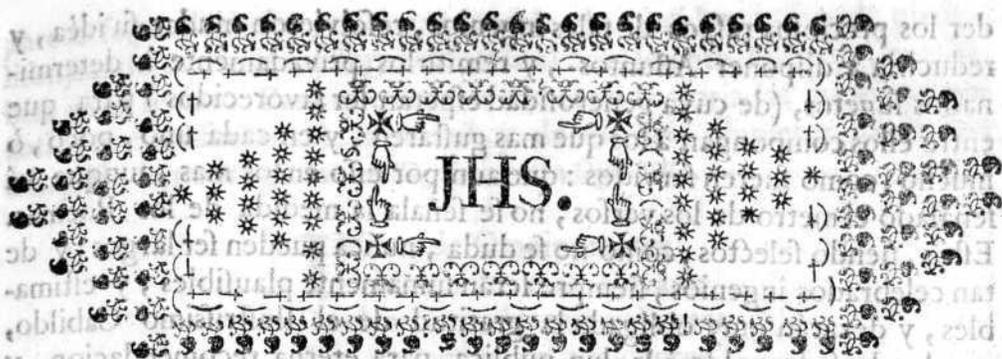
Concurso numeroso.

Justas.

Corridas de Toros.

Embeleso sonoro
 De eloquente decir, pensar profundo,
 Vertió por labios seis raudal facundo
 Rumor de plata entre cadencias de oro:
 Sublime hechizo el Templo con decoro
 A festivos ensayos,
 Acordes melodias,
 Supo formar en su recinto dias,
 Dando su asseo luz, su esmero rayos.
 La Sacra Nave en venturoso curso
 Corrió de mar à mar por el concurso
 A gozos de expresion gratulatoria
 Olas de gente en piélagos de gloria,
 De Laureados Torneos
 En el Circo se dió bizarra muestra,
 Pudiendose en tan noble ardua palestra
 Las lides regular por los troféos.
 En apacibles Táuricos recreos
 El concurso lucido
 Se entretuvo de fuerte,
 Que al ir con la atencion de suerte en suerte
 De corrida, se vió mas suspendido:
 No pues se fie de esta augusta pompa,
 El blasòn de la Fama à obscura trompa,
 Que en dorado arreból ecos fulminá
 Sondra luz la celestial Bocina.
 Cancion, pues reverencio
 Tan alto asunto, suspended yá al hombro
 Mi tosca Lyra, porque en mudo asombro
 Sola la voz se escuche de el silencio.





APLAVSO S POETICOS

LA CONSUMADA PERFECCION DE EL TEMPLO
DE LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL DE SALAMANCA,
Y COLOCACION DE EL SANTISSIMO SACRAMENTO
EN SU NUEVO SUMPTUOSO TABERNACULO.

ADVERTENCIA.

EL orden , y colocacion , que se dá à los Poémas en este Libro , no significa preferencia de unos à otros , ni tiene otra alusion , que al orden de tiempo , con que fueron llegando à manos de los Comissarios de el Cabildo : quienes , en consequencia de lo ofrecido en la proposicion de Assuntos , no pretenden graduar comparativamente el merito de las composiciones Poéticas : antes , admirando , y aplaudiendo en todas la felicidad de tan bellos rasgos , dexan à cada una su derecho salvo , para aspirar à la primacia de el ingenio , y llevarse la gala de el primor en el concepto de los inteligentes.

PROPOSICION DE ASSUNTOS.



LOS Comissarios de el Ilustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca , deseando dar todos los agrados , y atractivos posibles à las Fiestas de la Dedicacion de su ya consumado Templo , y Colocacion de el Santissimo Sacramento en su nuevo magnifico Tabernáculo , tenian ideado proponer un Certamen Poético con las formalidades , que se estilan : pero entendiendo , que algunos de los mas cultos , y celebrados ingenios de España gustarian si , de honrar la celebridad con la gala , y adornos de la Poésia ; pero con la precisa condicion de que no huviesse figura de Certamen , graduacion de Poémas , ni assignacion de premios ; por lograr este honor , y no perder

der los preciosos rasgos de tales ingenios, resolvieron mudar su idea, y reducirla à disponer Assuntos, y remitirlos privadamente à determinados sugetos, (de cuya generosidad esperan ser favorecidos) para que entre ellos compongan à los que mas gustaren, y en cada uno, poco, ò mucho, como fueren servidos: que aun por esso en los mas, aunque vá señalado el metro de los versos, no se señala la medida de los Poemas. Estos, siendo selectos, como no se duda, nunca pueden ser largos; y de tan celebrados ingenios, siempre serán sumamente plausibles, y estimables, y dexarán muy obligada la gratitud de el Ilustrísimo Cabildo, que los dará de molde à la luz publica para eterna recomendacion, y celebridad de sus Fiestas. Los Assuntos son los siguientes.

ASSUNTO I.

LA magnífica primorosa fábrica de este gran Templo, donde cada parte es un todo de primor, y grandeza, puede passar por el *non plus ultra* de la Arte humana; y aun de ellas se puede preguntar con Estacio *Cælo ne peractum fluxit opus?* Las tres Torres, las cinco Naves, el Cruzero, el Tabernáculo, todo es singular, ò sin pár, no menos en las cuentas de la Arquitectura, que en los cómputos de la Arithmética: *Numero Deus impare gaudet.* Desease una Descripción Poética de esta fábrica, que haga enmudecer la jactancia, y mortifique bien la vanidad de las siete Maravillas de el Mundo; y aun dé que pensar à la sobervia solida de el famoso Templo de Salomón. *En octavas.*

ASSUNTO II.

ES un prodigio la docilidad con que estudió la piedra quantas labores, y figuras la dió el Arte, y la fantasia de sumos Maestros: piedra yà culta, ingeniosa, erudita, que muestra bien haver pulido, y labrado su rudeza à vista de la Universidad de Salamanca. De la fábrica de el Mundo dixo San Agustín, que era un Poema de el Supremo Artífice. Y de esta nuestra fabrica se pudiera tambien decir, que forma con sus piedras un Panegyrico visible de su Autor el Cabildo de la Santa Iglesia; imaginando las figuras de el marmol como figuras de Retórica, Hypérboles de bulto, Alegorias, Profopopeyas &c. Sobre lo retórico, y elóquente de estas figuras, se esperan los redobles de el Numen. En metro de *Lyras.*

ASSUNTO III.

LAs mismas piedras con la variedad floreciente de sus labores visten todo el Templo à la moda de un vergel ameníssimo. Las flores son immarcescibles, y prometen conservar un semblante de Primavera immutable, sin que lo alteren las injurias de el tiempo, ni las pesadumbres de los siglos; y se cree, que lo cumplirán; pues aunque la sustancia no parece

parece se puede dudar, que es vegetable, los accidentes son de piedra, lifonjeando con este myfterioso disfráz al Sacramento Augusto, que habita en su recinto. Para que tengan su merecida gloria las manos primorosas, que à esfuerzos de la piedad, y de el Arte, supieron hazer este milagro, se podrá glosar en *Dezimas* esta *Quintilla*.

IMitan de Omnipotentes
Manos lo mas elevado
De el primor, las que valientes
Dán de piedra en accidentes
Un Jardin Sacramentado.

ASSUNTO IV.

LA Imagen de Maria Santissima Señora Nueftra en el myfterio de su Assuncion gloriosa, Titular de esta Santa Iglesia, se coloca en el nuevo magnifico Tabernáculo, dando alma al segundo Cuerpo en un nicho muy capaz, y hermoso. Allí se muestra en accion de salir de el Sepulcro, y subir al Cielo, mirandola como absorta los Sagrados Apostoles, y faliendo à su recibimiento la Santissima Trinidad, representada en tres bellissimas Imagenes con mucho brillante magestuoso adorno de nubes, y rayos, que las rodean. El Simulacro está tan hermoso, y tan vivo, y la accion de ascender tan propria, que nada le falta para equivocarse con su original, sino bolar con efecto hàzia el Emyreos. No obstante hai quien dude, si por esto mismo de no bolar, y no acabar de desprenderse de la tierra, ò de la Iglesia, y Tabernáculo, representan mas vivamente à su original. Sobre esto se espera, que las Musas en honor de la Aguila Reyna digan su parecer. En tono de *Cancion Reaal*.

ASSUNTO V.

EN conducir à su ultima perfeccion esta grande obra se empleò el laborioso afan de 220. años, *tanta molis erat praelsum condere Templum*. Mucho poste llevò la expectacion universal. Pero como aquel antiguo celebrado pincel, viendose notar de vagaroso en sus primores, respondió *diu pingo, quia aternitati pingo*; así el zelo conductor de la fabrica, aun quando no fueran tan escasos los fondos, pudiera reducir su apologia à estas dos palabras: *Aternitati adifico*. La obra en fin se vé acabada en dos sentidos, y por tan acabada tiene derecho à no acabarse. La explicacion de este derecho se desea ver en un *soneto* de consonantes forzosos, que serán: *Clarín. Perfeccion. Duracion. Fin. Confin. Admiracion. Arion. Delfin. Segun. Trén. Afan. Comun. Desdén. Galán*. Pero el Numen, que no quisiere ceñirse à estas estrechezes, podrá explayarse en las elegancias de un ayroso *Romance*, ò juntar uno, y otro.

ASSUNTO

ASSUNTO VI.

A Ninguna otra fabrica con mas justo titulo , que à la nuestra , se puede aplicar el *Sapientia edificavit sibi domum.* (Prov. 9.) Mas parece obra de la Sabiduria Divina , que de la Arte humana. Y si los Artifices no tuvieran , como Beseleél , y Ooliáb , inteligencia infusa de primores , à lo menos parece infuso el caudal , con que se costeó tan sumptuosa obra ; pues no se entiende como pudo adquirirse por humana industria. Su destino es para ser Casa , donde habite la Sabiduria de Dios con la especialissima presencia , que tiene en el Sacramento de la Eucharistia , y donde reciba la adoracion , y homenaje de todas las Naciones , que acuden à enriquecerse de el tesoro publico de la Sabiduria , franqueado à todos en la Universidad de Salamanca , de cuyo continuo copioso abasto cuyda la Infinita , que reside en el Augustissimo Sacramento. Dexase à cuenta de las Musas el publicar harmoniosamente esta gloria de ser Casa Solar de la Sabiduria. En un *Romance de Arte mayor.*

ASSUNTO VII.

L As dos mitades de este gran Templo pueden considerarse como dos Emisphérios de un mismo Cielo , que ilustró sucesivamente el Sacramentado Sol de Justicia. Oy tiene ya redondeada esta su esfera , y se coloca en el nuevo Emispherio , sin dexar de ilustrar el antiguo. Y para que sea tambien parecida à los Cielos en la prerogativa de ser obra de el entendimiento : *Qui fecit Caelos in intellectu,* (Psalm. 135.) dispuso , que esta fabrica fuesse obra de ingenio , y de puro ingenio. Al ver con quanto gusto se coloca aquí el Divino Sol , como en su Casa , y quan acreedora la haze à la descripcion de Ovidio , *Regia Solis erat &c.* no dexaràn de tener los Orbes Celestiales sus zelos azules , por no sé qué ventajas , que acafo se figuran en este nuevo Cielo. Pídefe à las Musas la expresion de estos zelos. En *Endechas Reales.*

ASSUNTO VIII.

E L Templo , que edificó Salomòn , debió lo magestuoso à la Magestad de el Dueño Soberano : *Maestas Domini inplevit domum.* (Paralipom. 2. cap. 7.) Pero nuestro Templo es de fuyo tan magestuoso , que en cierto modo presta Magestad à los Soberanos Dueños , que en él se colocan , Jesus Sacramentado , y Maria gloriosa en estatua. En el Sacramento se disimuló la Divinidad hasta ocultar aun aquel fulgor , y Magestad , que segun San Geronymo , se traslucia en el rostro humano de el Salvador en su vida mortal : *Fulgur ipse , & maestas Divinitatis occulta , que etiam in humana facie relucebat &c.* Pero lo augusto de el nuevo Templo , y Tabernáculo , quando en él se dexa mirar el Sacramento , obliga à los ojos , y à la fantasia à conformarse con la Fé , y à dividir por entre las nubes de la Sagrada Hostia los fulgores , y la Magestad de

de lo Divino. La gloria celestial de Maria descaece precisamente en su Imagen todo lo que vá de lo vivo à lo pintado, ò à lo esculpido. Pero colocada la Imagen en su nuevo Trono, y Casa Augusta, puede renovar la tentacion, que tuvo en otro tiempo el Grande Aréopagita de adorar à Maria por Dios, en que hubo de asirse de la Fé para sostenerse. Sobre esta especie de magestad, que reciben de el Templo los Dueños Soberanos, se espera de las Musas la harmonía de una *Cancion* brillante.

ASSUNTO IX.

PAra hazer memorable el año de 1733. por la Colocacion de el Santísimo Sacramento en su nuevo Solio, servirá mucho un *Epigrama Latino Chronológico*, exornado con un *Soneto*.

VASSUNTO X.

EN las Aldeas de Tierra de Salamanca, por una especie de Antipetristafis predomina mucho lo charro; y la cultura fuele estar mas en los barbechos, que en los modos de concebir, y maneras de hablar, de que son testigos el *comioren*, *hebioren*, *cayoren* &c. el gustillo se dexa conocer en las modas; por exemplo, en las de traer muy rapado el cogote, y las guedejas muy pobladas, y largas. No obstante, como la curiosidad nace sin cultivo, no se duda, que al estruendo de las Fiestas concurrirán à Salamanca numerosas tropas de charros, y charras, en que fuele haver à burro por barba, y algunos de retén. Sobre la fábrica, y adorno de el Templo, como tambien sobre lo que observaràn en las Fiestas, y concurso de gentes, no dexarán de decir cosas preciosas. Y para que todos las celebren, se pide à los Poétas una relacion burlesca de sus preciosidades. En *Quintillas*, ò en *Serventesios*, ò en otro metro *ad libitum*.

ASSUNTO XI.

LOs muchos, y costosos artificios de fuego, que se disponen en la Plaza, tendrán, como se espera, grande, y extraordinario lucimiento. Mas para que brillen no menos à los entendimientos, que à los ojos, y aseguren una brillantez inextinguible, no hai mejor medio, que el que las Musas tomen la descripcion por su cuenta.

ASSUNTO XII.

LAs corridas, que se previenen de Toros, y Novillos, serán muy de ver: pero muchos se quedarán sin verlas; porque el ámbito de la Plaza, aunque muy capáz, no es infinito. Deban pues los ausentes al pincél de las Musas una imagen tan viva de esta celebridad, que puedan referirla como testigos de vista.

En estos dos ultimos asuntos se dexa al arbitrio de los Poétras la eleccion de metro, y el ayre serio, ò burlesco, como tambien el éco-ger en los fuegos, y corridas de Toros, el todo, ò la parte, que mas gustaren, entre las que están indicadas en la noticia, ò relacion previa de las Fiestas.

LOS APLAUSOS POETICOS, CON QUE FUE RECIBIDA ESTA harmoniosa propuesta de Assuntos, colocados segun el orden arriba insinuado, son los siguientes.

EL SEÑOR DON EUGENIO GERARDO LOBO, CORONEL DE LOS Exercitos de su Magestad, y Capitan de el Regimiento de Reales Guardias de Infanteria Española al

ASSUNTO I. Y IV.

Alcazar de Sión, establecido
 Por idéa de Artífice increado;
 Del mas Sabio infelizé construido;
 Del Bruto mas dichoso despojado;
 De un esclavo (Nehemías) redimido;
 De dos libres assombros respetado,
 Pues obsequio debiste no plebeyo
 Al magno Mazedón, y al gran Pompeyo.
 Basílica oriental, cadaça gloria
 De Justiniano; aquel, cuya ofadia
 Quiso dar con grandeza transitoria
 Palacio à la immortal Sabiduria;
 Aurea fiel dominica, que en memoria
 De Redíl Antioqueno, en este dia
 Besan de Oróntes fugitivos labios
 La sagrada impresion de tus agravios.
 Levantad las cathólicas cerbizes
 Entre el polvo de rusticas arenas
 Para ver vuestras copias mas felizes
 En el teatro de Española Athénas:
 Ornato, culto, solidez, matizes,
 Columnas, Torres, de prodigios llenas
 En tal espejo mirareis conformes;
 Que tanto puede retratar el Tórmes.
 Y tu solo Divino Omnipotente
 Jupiter verdadero, yá sentado
 En el candido Solio refulgente
 De esse Olympo de glorias dilatado,
 Purifica mi labio balbuciente,
 En asunto difícil empeñado,
 Con ascuas de tu amor, porque con ellas

Se defaten mis voces en centellas.

Quando el Polo del Cielo Vaticano
Ostenta el Iris de apacible rifa,
Difuelto en luzes el vapor tirano
De la sañuda tempestad de Pifa;
Y enalzada en congreso Laterano
Del Cordero la tunica indivisa,
Sobre golfo pacifico, y suave
El dezimo Leon rige la nave.

Quando Maximiliano, aquel primero
De una fama confusa, y bacilante,
Alegre arraiga sobre campo Ibéro
De su tronco al pimpollo mas triunfante;
Y entre tanto el Cathólico guerrero
Interino Monarca vigilante
No deponiendo la ambicion bizarra
A Castilla presenta la Navarra.

Quando en oriente Bayaceto yaze
A las manos del Hijo parricida,
Cuya barbara sed no satisface
Apurando la fuente de su vida;
Y en Persia el cisma sus progresos haze
La Corona dexando dividida,
Donde la providencia el cargo toma
De batir à Mahóma con Mahóma.

En este tiempo, y Epoca dichosa
El Capitulo illustre Salmantino
Con constancia propone religiosa
El empeño mas grave, y peregrino:
Una fábrica emprende prodigiosa
Que al milagro Antioqueno, y Bizantino
Assombrasse en magnificos modelos,
Y el Judayco tambien tuviesse zelos.

En terreno no igual, aspero, rudo,
De ribazos, y quiebras complicado,
La regla, el zelo, la constancia pudo
El plano mazizar mas dilatado:
Sin duda entonces del ingenio agudo
Parcial se declaró Numen sagrado,
Y midiendo la ruda resistencia
El nivel manejó la Omnipotencia.

En el solido firme pavimento
Descripcion ichnographica dispuso,
Donde todo lo viesse el pensamiento
En mapa breve, pero no confuso;
Por las lineas del sacro rudimento
Prodigo, ayroso, singular, difuso
De las siete sembró varias semillas,
Que brotassen despues mil maravillas.

La symmetrica planta establecida
 Apuraba en sus rasgos singulares
 Los fecundos erarios de la vida,
 El inmenso caudal de los sillares;
 Regulando en la máquina emprendida
 Elypticos, quadrados, triangulares,
 Pyligonos, y conicos exemplos
 De teatros, pyramides, y Templos.

Combinadas las bastas proporciones
 De fortaleza, union, y de matizes,
 Empezaron los inclytos Varones
 A enterrar su esperanza en las rayzes:
 O magnanimos fuertes corazones,
 Que os miravais entonces ya felizes
 Con señalar los terminos seguros
 A la gloria mayor de los futuros!

Bien asi como palma, que à robusta
 Desde fragil pimpollo se levanta,
 Debiendo pompa, y magestad augusta
 A los jugos pequeños de su planta.
 El grave peso, la medida justa
 Del promontorio de grandeza tanta
 A los cortos esméros se acomoda
 Del tallante, del pico, y de la escoda.

Duros de piedra bástagos estiende
 Adquiriendo infensible consistencia,
 Y de ellos grato, y temeroso pende
 El caudal, el deseo, y la paciència,
 Pues aunque solo à su cultivo atiende
 Progresiva, gallarda providencia,
 Mira distante el fruto de su empleo
 El caudal, la paciència, y el deseo,

Saltarellas, esquadras, y baybéles,
 Regulando las peñas mas estrañas,
 A los montes transforman en verjeles,
 Los jardines convierten en montañas;
 Sus fatigas apuran los cinceles,
 Desabrocha la tierra sus entrañas;
 Hasta el tiempo apuraba en symmetrias
 El tesoro corriente de sus días.

Dos vezes ciento sobre veinte Apolo
 Sus doze casas visitó lucido,
 Mientras el Tormes con la suya solo
 Al esplendor de todas ha vencido;
 Para ver de Diana en otro Polo
 Al Ephesino Alcazar concluido
 En ellas repitió su lucimiento,
 Sobre veinte tambien dos vezes ciento.
 No menos tiempo, no menor cuidado,

Menos caudales, y atencion segura
 Pedian Templos, cada qual labrado
 Para casta Deidad, y Virgen pura:
 Aquel primero se fingió dechado
 De esta noble valiente Arquitectura,
 Donde el Emporio de la Fé conserva
 Al Dios Pan coronado de Minerva.

Quando el otro por triunfo soberano
 De las edades todas se adelanta,
 Breve centella de traidora mano
 Consume torpe maravilla tanta;
 En este solo del amor ufano
 Inextinguible hoguera sacrosanta
 Arde, alaga, fabrica, alumbra, influye,
 Y cimiento especial se constituye.

Si ciento y veinte y siete valerosos
 Absolutos Monarcas singulares
 Desangraron al Asia poderosos
 Por el numero igual de sus pilares;
 Pobres, en este, sabios, officiosos
 En sucesiva union Capitulares
 Con la mina perenne del desvelo
 Su máquina igualaron con el Cielo.

Pero dexé fantástica la pluma
 Graduacion de divinas perfecciones,
 Pues de mysterios venerable suma
 Nunca puede admitir comparaciones;
 No cautelosa convencer presume
 Con las altas profundas proporciones
 De mysticas análogas señales,
 Quando saben triunfar los materiales.

Llegó el dia felice, llegó el caso
 De mirar en grandeza, y compostura
 No à dos siglos, à mil termino escaso
 Para el fumo crecer de su estatura;
 En la gala, en el rumbo à cada passo
 Assombrada la misma Arquitectura,
 Desconoce su acierto, solamente
 La confiesa del Cielo descendiente.

Descendiente del Cielo, pues en vano
 En la tierra parece que podia
 Adquirir complemento soberano
 Para el ultimo fin de su porfia:
 Jamàs tálamo alguno tan ufano
 En la basta del Orbe Monarquia
 Mas digno pudo preparar reposo
 A las ansias amantes del Esposo.

No del marmol se viste de Liguria
 De Pórfido oriental, ò Jaspe pário,

Berroqueño embrión, del monte injuria,
 El adorno tributa necesario;
 Atenta acaso la celeste Curia
 Al hermoso gigante relicario
 Declaró apetecible su decoro
 Sobre piedras preciosas, sobre el oro.

Así Artífice Christo para aquella
 Fábrica insigne de su Iglesia amada
 Rudos peñascos racionales sella,
 Donde quede su mano acreditada;
 No quiso antes admitir en ella
 Piedra alguna del Mundo celebrada,
 Porque toda la gloria se acumule
 Al cincel poderoso, que las pule.

En el orden methodico procura
 Suavizar del Toscano la rudeza,
 Añadir en el Dórico hermosura,
 En el Jonio, y Corintio gentileza;
 Y aumentando en los dos la compostura
 De mas gracia, donayre, y fortaleza
 Perfecciona del Gótico los modos,
 Siendo archétypa Cathedra de todos.

Guarda firme, constante, rigurosa
 Proporción en sus miembros principales,
 Dexando mucha libertad ayrosa
 A la gala comun de los parciales;
 Entre cuyo aparato sumptuosa
 Los resaltos desprecia generales,
 Nuevos módulos sigue; que en sus nichos
 Se colocan por leyes los caprichos.

La robusta gallarda permanente
 De sus colunas erección severa
 Si se remonta altiva, reverente
 Adora el atrio de la azul esfera:
 Y despues que su estípite consiente,
 Que adorne al capitel la primavera,
 A los arcos recibe ya triunfales
 Por la gloria mayor de los mortales.

Atlánticos formeros sustituyen
 A los Polos celestes el oficio
 Y los peñascos, que sustentan, huyen
 Al compás del empujo de su quicio:
 Péndulos, y enlazados constituyen
 En dos claves sus basas; ó artificio!
 Donde no llegarán tus pensamientos
 Si en el ayre colocas tus cimientos?
 En cañones cylíndricos cruzados
 Las bóvedas se cortan por arista,
 Y fingiéndose cuerpos desplomados

Configue la Arte su mayor conquista;
 Pendien montes , y montes colocados
 En la ethérea region , à cuya vista
 Los sagazes discursos , que lo atienden,
 Transformados en piedra tambien pendien.

Capitéles , cimacios , cornijónes,
 Astrágalos , volutas , y listelos
 Vegetables parecen producciones
 Del influxo mas grato de los Cielos:
 Las fútiles preciosas invenciones,
 Que contienen sus ámbitos , dán zelos
 Al empeño mas arduo de la idéa,
 Y al arrojo mayor de la montéa.

En cinco naves rozagante llega
 A embarcar la riqueza mas segura,
 Flota dichosa , que al Ofir navega
 Siguiendo rumbo de infinita altura:
 Gallardétes , y flámulas desplega
 En los rasgos de tanta proyectura,
 Y en tres troncos de piedra lleva ufana
 La mayor , el trinquete , y la mesána.

La mayor , la mesána , y el trinquete,
 Que estrivando en su quilla contumaces,
 A las nubes desgrenan el copéte;
 Rompiendo golfos de Zafir audaces;
 A la vista del fumo Gavinéte
 Establecen union , y juran pazes
 Con el sacro Monarca de las luzes,
 En el fello afianzadas de sus Cruces.

Capitana la nave del cruzero
 Ancorando en el puerto de la gracia,
 En su popa recibe al verdadero
 Rico tesoro, que los Orbes facia:
 De un Cylindro gigante , y altanero
 Media concavidad con tal audacia
 Se erige pavellón , que en él podia
 Colocarse fanál la luz del dia.

Desde su pavimento enriquecido
 A la cupula ayrosa se levanta
 Tabernáculo tal , que ni al oído,
 Ni à los ojos llegó máquina tanta;
 Cuyo pecho es capaz del alto nido
 Donde la Fenix del amor mas fanta,
 Tan atenta à la tierra como al Cielo,
 Bate las alas , sin tomar el buelo.

Bate las alas , bate , y no desprende
 Su afecto noble de la patria amada;
 Con los mismos impulsos con que asciende
 En su Pueblo se queda radicada;

A los regios Alcázares atiende,
 A los hombres se estrecha enamorada,
 Declarando en benevolas caricias
 Ser el Mundo pays de sus delicias
 Bate las alas con accion gallardada
 De completar la gloria brevemente;
 Cuyos gyros suavísimos aguarda
 Toda la Trinidad como impaciente;
 Su Colégio se anima, se acobarda;
 El Olympo está atento, el Sol pendiente;
 El Hijo arrebatado por tenella;
 El Padre aborto, y el amor en ella;

Quando en el trono de grandeza pura
 Al ascenso se inclina purpurado,
 Afable, grata no salin procura
 De su Reclinatorio yá dorado;
 Dirigiendo las llamas à la altura
 En la pyra conforta su cuydado;
 O retrato legal, que en dulce calma
 Propones viva la funcion del alma

Con razon la suprema gerarquía
 No esperando tal vez futil respuesta
 En obsequio pregunta de este día
 Quien es esta que sube? Quien es esta?
 Porque viendo esplendor, soberania,
 Igualdad de afecciones contrapuesta,
 Concibe acaso que en accion tan propia
 Se repite el ascenso, no se cópia.

Y fino se repite, por lo menos
 Se descubre mas clara aquella grave
 Piadosa lucha, que en ocultos senos
 Recataba pacifica, y suave;
 Pues si allí con los impetus serenos
 Del Divino Poder apenas sabe
 Suplicar, que quedarse la conceda,
 Aquí lo pide, pues aquí se queda.

Aquí se queda, sin dexar por esso
 De subir al Imperio dominante,
 Que en su noble atencion no fuera excessivo
 Componer lo viadora, y lo triunfante;
 Y si es sola su Imagen, yo confieso
 Que en su gusto dulcísimo, y amante
 Tendrá subiendo propiedad mas grata
 La que firme bolando la retrata.

Callen, pues, en su Templo reverentes
 Los asombros del Orbe respetados,
 Deponiendo rendidos, y obedientes
 Los hypérboles suyos decantados;
 Y à favor de los triunfos permanentes

Rasgos brillantes , limites sagrados
 Del prodigio mayor, que reverencio,
 Acredite à mis voces su silencio.
 Mas no callen las barbaras empresas,
 Que milagros de Mémphis algun dia
 Sobre el viento fixaron las pavesas
 Del poder , ambicion , y tirania:
 Rompan loquazes las sañudas pressas,
 Con que el tiempo detuvo su energia,
 Vertiendo frases de gitano estylo
 Por las ya tres gargantas de su Nilo.

El escandalo fumo del Oriente,
 Profano Templo de triforme Diosa,
 Rescate feliz de la inclemente
 Traidora mano , de opinion odiosa;
 Renneve altiva la sobervia frente
 En su misma zeniza jaftanciosa,
 Inflamando al oído de la fama
 Con las lenguas borazes de su llama.

Acuerde Macedónia de su cumbre
 El Olympico Trono remontado,
 Y al gallardo lucir de su techumbre
 Aun el Sol se confiesse deslumbrado;
 Derrame en la memoria pesadumbre
 Con el ceño de Jupiter ayrado,
 Respétando del viento la ojeriza
 Al sacrilego honor de su zeniza.

De las duras mazmorras del olvido
 Redima siempre la sobervia Cária
 Al recuerdo de jaspe envanecido
 De su lugubre pompa funeraria,
 Donde de tres afectos combatido
 El corazon de Reyna temeraria
 Los mayores excessos encadena
 Del amor , del poder , y de la pena.

Rodas , Egypto , Babilonia cante
 De su colófo , laberinto , y muros
 En alto Panegyrico elegante
 Los elogios , por vanos mal seguros;
 Pues por mas que con labio resonante
 Embarguen la atencion à los futuros
 Del Tórmes perderán en las orillas
 La antigua possessión de maravillas.

AL ASSUNTO II.

O Milagro del Orbe!
 Que la innata rudeza

De tu ser aun no estorve
 A que yá de retórica agudeza
 La Cathedra te lleves?
 Tanto al influxo de la Patria debes.

Para darla en buen hora
 A tu illustre dichoso
 Cabildo generoso,
 Que en tus limites sacros atesora
 Blasones sin guarismo,
 Orador te declaras de ti mismo.

En la sublime gloria
 Que su zelo merece
 La mejor oratoria
 Se recata, se aslusta, se estremece;
 Y tu elegancia ensaña
 Un Demóstenes fuyo en cada peña.

La oracion (essa intentas)
 Desde el atrio dispones,
 Y quando la propones
 Los afectos mas vivos representas;
 De cuyo sacro estudio
 El umbral de tres puertas es preludio.

En el rumbo, que emprendes,
 Tan altamente clamas,
 Que la piedad enciendes,
 El pecho animas, la tibieza inflamas;
 Desde tu frontispicio,
 Demonstres, deliberes, hagas juicio.

Demonstras la loable
 Constancia prodigiosa
 De su fé incontrastable
 Hasta verte en el auge de gloriosa,
 De cuyas ansias tiernas
 Son tus peñascos clausulas eternas.

Deliberas constante,
 Que la grandeza varia
 De su espíritu amante
 Es util, delectable, y necessaria,
 Pues forma con espanto
 Un cántico de Dios en cada canto.

En modos judiciarios
 Defiendes con fiel pefso,
 Que fueron sin exceso
 Quarenta y quatro lustros necessarios
 Para lograr las medras
 De que sepan retórica las piedras.

Asi tu persuasiva
 Con método sublime
 De elegancia afectiva

Hasta pechos de Pórfido lo imprime; A
 Por esto te colocas *que ya se llama a las*
 Altiloquio facundo de las rocas.

Aquel modo sagrado *tu concepto*
 Purísimo, decente, *en el Cielo se imp*
 Benigno, y eloquente *para ser de sus ex*
 De elevar la oracion de grado en grado
 A terminos tan graves, *Disersion de obel*
 Le estudian todos, pero tu le fabes.

A la rara energia *de tu media natura*
 De tu estilo se debe, *incluye, afirma, califica*
 Que el empeño mas leve *cuantos empeño*
 Arrebate tras sí la fantasía; *Peroracion la*
 Sinédoche del arte, *todo lo acredita sin*
 Un todo ostentas en qualquiera parte.

Arrojos zinzelados *de las amencidadas*
 De gratas proyecturas *entajas las verd*
 Embargan los cuydados *el nigérbolo*
 Con sus tropos, sus frases, sus figuras,
 Entre cuyos primores *es siempre propi*
 Cultivas almas derramando flores.

La basa mas humilde, *(Requiere muchas)*
 El plinto menos grave, *tu donayre profu*
 Sin perder una tilde *de flores adornado*
 Hasta el alto concepto de la clave,
 En cada rasgo lleva *en que a los ojos d*
 Un tópyco lugar para la prueba.

Con Methonímias fieles *de in Capillo*
 Propones a la vista *alabanzas levanta*
 Para facil conquista *que en láminas se*
 Transformados en rosas lo zinzeeles,
 Porque arrastren afectos *ahonda mas el g*
 Admitidos por causas los efectos.

Si a metáfora solo *ASSU*
 Del Cielo te reduces,
 Combinando en tu polo
 El completo infinito de sus luzes,
 Te atiende la memoria *I*
 Catachresis marmoréo de la gloria.

En la grata harmonia *de la grata*
 De seguros placeres *en fábula*
 Sin duda te prefieres
 A ser de su region alegoria;
 Y tal vez sin exemplo,
 Serás su anthonomáfia; eres el Templo.

El gusto, pompa, ornato *Propo*
 De tus rasgos fútiles *en forma de*
 Por antíthesis grato *la rectitud de las*
 Contrapone el primor de los Abriles

A la peña mas fria,
Que yá se llama así por ironía.

Quando mas encendido
Tu conceto sublime
En el Cielo se imprime
Para ser de sus exes atendido,
Sin que un punto las borres.
Digresion de obeliscos son tus Torres.

La gran Profopopéa
De tu media naranja
Incluye , afirma , zanja
Quantos empeños concibió la idéa;
Peroracion sagrada,
Todo lo acuerda sin dexarse nada.

Y por fin con las voces
De tus amenidades
Enfalzas las verdades,
El hipérbole solo no conoces;
Y tu elogio por esso
Es siempre propiedad , y nunca exceso.

O milagro del Mundo
(Repito muchas vezes)
Tu donayre profundo
De flores adornado , y folidez
En qualquiera sentido
Tanto à los ojos dá como al oído.

En buen hora profieras
De tu Cabildo amante
Alabanzas severas,
Que en láminas se fixen de diamante;
Pero si tu las dices,
Adonde mas seguras? mas felizes?

AL ASSUNTO III.

I *Mitan de Omnipotentes*
Manos lo mas elevado
De el primor , las que valientes
Dán de piedra en accidentes
Un Jardín Sacramentado.

G L O S Á.

LAs manos , cuyos primores
Proponen à los mortales
En forma de pedernales
La realidad de las flores,
No solo de superiores,

De puras, de inteligentes,
De admirables, de excelentes
Perfeccionan los diseños,
Sino tambien los empenos

Imitan de Omnipotentes.

Si se atiende al ornamento,
Que cultivan sus arrosos,
Piedras conciben los ojos,
Rosas el entendimiento.
Porque en aquel complemento
De las gracias han tomado,
Para un pensil ideado
De alusiones mysteriosas,
Las ya casi milagrosas
Manos lo mas elevado.

Con amor, y valentia
Quisieron dar por ventura
El primor à la escultura,
A la Fé la alegoria,
Y lograron este dia
Ofados, y reverentes,
Los esméros permanentes
De la Fé las que constantes
Supieron luchar amantes;
De el primor, las que valientes.

Con las dulces elegancias,
Que su destreza reparte,
Se venera en cada parte
El todo de las fragancias;
Y colocando substancias
De entidades florecientes
Entre velos aparentes
De rudos toscos biriles
La gracia de los Abriles
Dán de piedra en accidentes.

Dexaron à la creencia
El mas noble laberinto,
Donde por rumbo distinto
Vá el discurso, y la experiencia;
Sin duda tuvieron ciencia
De que las huviesse dado
Su poder el increado,
Pues vincular han sabido
Un Sacramento florido,
Un Jardin Sacramentado.

AL ASSUNTO V.

DE CONSONANTES FORZADOS.

EL triste ronco, y ultimo ... *clarin*
 Desde el monte de eterna *perfeccion*
 A la vana del Mundo *duracion*
 Hará la seña del tremendo *fin*;
 El luciente astronómico *confin*
 Borrará la mentida *admiracion*
 De Calisto, de Orphéo, y *Arión*,
 En la urfa, la Lyra, y el *Delfin*;
 Quando falte essa fábrica, *segun*
 La constante firmeza de su *trén*,
 Parto dichoso de infinito *afan*;
 Porque debe hasta plaga tan *comun*
 Suavizar de los Cielos el *desdén*
 Siendo un Iris de piedra el mas *galán*.

ROMANCE.

EL mas galán Iris sacro,
 Que quando la frente esconde
 En las nubes, arrebatá
 Estrellas, y admiraciones.
 Porque siendo digno asunto
 De alabanzas, y esplendores,
 Las unas le solemnizen,
 Y las otras le coronen.
 Monstruo de rara belleza,
 Que à pesar del necio informe
 Por desquite de su injuria
 Quisieron parir los montes.
 Y desvanecidos estos
 En su produccion recojen
 Para eterna subsistencia
 Labradas obstinaciones.
 Vivirá sobre los siglos,
 Pues no son ellos tan torpes,
 Que al renglon, que los ilustra,
 Sacrilegamente borren.
 Si el tiempo gastò por verle
 Tantas sumas, grato impone
 Todo el resto de los dias
 Para aplausos posteriores.
 Quiso fundar patrimonio
 A la eternidad, y noble

Vinculó mas de dos siglos
 De fatigas , y atenciones.
 No es tan prodigo de glorias
 Que al postrer año perdone
 Las bien ganadas usuras
 De repetidos sudores.
 Luego quien podrá oponerse
 A tal duracion , si docil
 Es vinculo de su vida
 El que à todos se la rompe?
 Como podrán las edades
 No servirle, si conocen,
 Que en Fé de su patrocinio
 Se ván haciendo mayores?
 No ignoran que prodigioso
 Hasta el ultimo desorden,
 El ha de ser quien mitigue
 Las ojerizas de Jove.
 Y que siempre Medianero
 Entre el error , y el azote
 Las iras de la venganza
 Se quebrarán en sus torques.
 Los elementos bien saben
 Quando luchan mas ferozes,
 Que en virtud del Iris nuevo
 Han de respirar acordes.
 Ráfagas crudas en vano
 El ayre exercita adonde
 Para burla de los cierzos
 Nacen peñascos las flores.
 Servirá toda su esfera
 Para que en ella tremólen
 Las pacificas señales
 De sus mármóreos pendónes.
 La lluvia , que blandamente
 Duros pórfidos carcome,
 Introduce en sus medulas
 Alta calidad de bronce.
 Y si aplica à los cimientos
 Corrosivas impresiones,
 Al contacto dulcifica
 La condicion de salóbrea.
 Cortés la llama cebando
 En afectos sus rencores,
 Solo embia en el incienso
 Votivas respiraciones.
 Dulce quema à centenares
 Holocaustos interiores
 En despique de los Bueyes

De profanas Hecatómbes,
 La tierra la espalda inclina,
 Para que en ella se apoye
 Por timbre de su grandeza,
 Por titulo de su nombre,
 En la cumbre de las ciencias
 Le sostiene, porque postre
 Ponzoñosos basiliscos,
 Y sacrilegos dragones,
 Pues si las actividades
 De las causas inferiores
 Conspiran à mantenerle,
 Quien habrá que le destroce?
 La Omnipotencia? esso fuera
 Con vano discurso indocil
 En la voluntad divina
 Concordar contradiciones,
 Honor busca; yà le tiene,
 Y ninguno reconoce,
 Que vaya la Providencia
 Contra sus propios honores,
 En la politica afable
 De su ley no son conformes
 Pedir reconocimientos,
 Y anular las condiciones,
 La mayor honra apetece,
 Y fuera assunto discorde
 No conservar para el logro
 El mayor Templo del Orbe,
 Así de Sión las puertas
 Merecen mas atenciones,
 Que quantos Jacob erige
 Tabernáculos menores,
 Con que por todos derechos,
 Circunstancias, y razones
 Ha de tener igualdades
 Con la existencia del hombre,
 Pues si acaso se arruinara
 Antes del despues, yà entonces
 El Mundo fuera cadáver
 De la violencia del golpe.
 Arderán siempre triunfantes
 Sus perennes resplandores
 Para ser el claro dia
 En la mas tremenda noche.

AL ASSUNTO VI.

CASA SOLAR DE LA SABIDURIA.

D Esvanezcafe alegre la Cecrópia
 Ateniense region , pues facilita
 El registro científico del Tórmes
 Passaporte , esta vez , à sus mentiras.
 En docta , grave , sumptuosa escena
 Permite la ocaion , que se reciba
 Un infiel mythológico delirio
 Como sacra constante Theologia.
 Permite en honra de festejo tanto,
 Que , corriendo al engaño la cortina,
 Desde el fondo infeliz de sus tinieblas
 Se eleve à mucha luz la fantasia.
 Dulce Minerva , cándido concepto
 De la mente de Jupiter divina,
 En mejor Arcopágo constituye
 El fecundo milagro de la Oliva.
 De cuyo grato , prodigioso , fertil,
 Copiosísimo fruto se destila
 En caridad ardiente defatado
 El fomento de luzes , y de dichas.
 Al pacífico assombro queda luego
 Defayrada , cobarde , y convencida
 La progenie bastarda de los brutos
 En el Padre moral de las Harpías
 De las astucias de infernal Tridente
 Por mil causas triunfante , santifica
 La Ciudad de las letras ; noble Empório
 Del comercio feliz de su doctrina.
 Nombre heróico la pone , nombre excelfo,
 Que , por frase de todos , significa
 Mineral de las ciencias ; desde donde
 Se enriquecen del Orbe las Provincias.
 Templo augusto consigue , Casa regia,
 Especial possession , en quien archiva
 Quanto en dos testamentos firmar pudo
 La prodiga atencion de sus caricias.
 En su gran patrimonio muchas logra
 Heredades preciosas , pero aplica
 Tanto cuidado en esta , que parece,
 Que se prueban aquí sus hidalguias.
 Aquí se prueban , porque aquí se tienen
 Instrumentos legales , y noticias
 De la pobre mortal , y de la otra
 Increada mayor Geneologia.

Aquí se sabe, con perenne estudio
 El ser, no solo su nobleza limpia,
 Sino summo principio, desde donde
 La que tienen dos Mundos se deriva.
 Aquí se sabe la pureza santa
 Simplicissima interna intelectiva,
 Con que fué, para gloria de su Padre,
 Engendrado por él antes del día.
 De su naturaleza exhiben quatro
 Relaciones auténticas, distintas
 Por lo absoluto no, por la forzosa
 Sacra real ordenanza respectiva.
 Separado de genero, y de especie
 Como vago individuo se registra
 Un titulo glorioso de Persona,
 Que es comun, por razon, à tres Divisas.
 A tres Divisas, que en antiguo escudo,
 Immenso puro substancial descifran
 Del Poder obras, del Saber empresas,
 Del Amor donaciones, y conquistas.
 Aquí en la pauta de Nociones sellan
 Eterna filiacion, y le publican
 De entendimiento placido, y fecundo
 Soberana immortal sabiduria.
 Si actos, acaso, distintivos buscan,
 En tan alta profapia esclarecida,
 Solo un acto purissimo señalan,
 En los tres Personajes de su linea.
 En tan grave processo, solamente
 De entender, y querer se testifican
 Dos acciones heroicas; dos acciones
 En palabra, y amor bien distinguidas.
 En las operaciones hallan siempre
 La bondad, la grandeza, y la justicia;
 Y qualquier atributo, que resulta
 Con la propria Deidad identifican.
 Por otra parte le conocen doctos,
 Hijo del hombre, siervo le apellidan;
 Pero siervo, por cuya providencia,
 Infame esclavitud quedó cautiva.
 Y no obstante el haver emparentado
 Con esfirpe pechera, y abatida,
 En virtud de hipostática alianza
 Desterró la villana groseria.
 Dos voluntades, dos entendimientos,
 Naturalezas dos, en una misma
 Inefable Persona reconocen
 Con todo el aparato de infinita.
 Luego es este el Solár, donde se prueba,

Contra el falso tesón de la perfidia,
 El origen eterno de su honra,
 Y progreso inculpable de su vida?
 Y por esto, tal vez, con mas cariño
 En tan solido archivo deposita
 Las escrituras, donde tiene toda
 La constante razon de dos familias.
 Se complace de modo, y se derrama,
 En afectos, cariños, y delicias,
 Que por verle despacio, en dos presencias
 Con perenne prodigio se duplica.
 Se complace de ver, que en casa tiene,
 Y de ella salen con estrella fixa
 Los mas dulces clarines de su fama,
 Los mejores obreros de su viña.
 Se complace de ver, que à los afanes
 De cuidados, desvelos, y vigalias,
 Están siempre arrancando la zizaña,
 Que se fuele mezclar con las espigas.
 Se complace de ver quantas su Templo
 Piedras guarda de toque, que examinan,
 Si con luzes hipócritas el oro
 Llega salto de ley, ò tiene liga.
 Se complace, por fin, de ver su Torre
 De constantes escudos guarnecida,
 Que manejados por Varones fuertes,
 Sustentan el honor de su milicia.
 Colocado en dos Tronos, qual Cordero,
 Entre tanta de sabios comitiva,
 Del libro celestial de sus finezas
 Abre los sellos, en amor se explica.
 Abre los sellos, y difunde tantas
 Del inmenso saber brillantes chispas,
 Que al influxo copioso de sus luzes
 Parece, que la Fé yà tiene vista.
 Parece, que en crepúsculos de gloria,
 Se dexa registrar, sin la fatiga
 De las propias especies, por la essencia
 Al humano entender yà casi unida.
 Mas qué mucho! si sabio, poderoso,
 Infalible Doctor, palabra viva,
 Manjar de entendimientos se presenta,
 Siendo Cathedra, asunto, y libreria.
 Presidente sagrado de las ciencias
 Sus inmensos tesoros comunica,
 Descubriendo al afán de los discursos
 Facil comercio de mejores Indias.
 En ellas puede la segura, fanta,
 Feliz, ansiosa, natural codicia

Adquirir grandes prendas, pues de todas
 Están patentes abundantes minas.
 Surque pues tanto golfo la constancia,
 Sin peligro de escollos, ni de Scilas,
 Pues el mismo Pilóto de la Nave
 Es el Norte, el Puerto, y Calámita.

EL SEÑOR DON FRANCISCO SAVILA, CORONEL EN LOS EXERCICIOS de su Magestad, Capitan, y Ayudante mayor del Regimiento de Guardias Españolas de Infanteria, y Académico de la Academia de Barzelona al

ASSUNTO II.

L. Y R. A. S.

EL Numen silenciofo,
 El amor inflamado de sí mismo,
 Y el cuydado glorioso,
 El Harpocrato fon del Gentilismo,
 Como enigma sagrado
 Del Numen, del amor, y del cuydado.
 De las piedras lo mudo,
 Del Arte los primores afluentes,
 Y docil yá lo rudo,
 Las maravillas fon mas eloquentes;
 Por ser épicas medras
 De lo docil, del Arte, y de las piedras.
 La elegancia fin voces,
 El zelo por sí mismo dilatado,
 Del tiempo los velozes
 Gyros, aquí se vé todo enlazado
 Con dulce consonancia,
 En el tiempo, en el zelo, y la elegancia.
 Lo admirable visible,
 La duda de sí misma convencida,
 Del gozo lo plausible
 Dán à el sacro edificio eterna vida;
 Pues será indeleznable
 En el gozo, en la duda, y lo admirable.
 Los figlos ocupados,
 Dispendios infinitos de caudales,
 Los entes transmutados
 Muestran el manantial de assombros tales,
 Y así son permanentes
 Los figlos, los dispendios, y los entes.
 Las figuras ayrosas,
 Los modélos, que animan lo que esmaltan,

Y labores preciosas,
 Con primor indecible aquí resaltan
 Compendiando dulzuras
 Las labores , modélos , y figuras.
 Lo erudito en disfrazes,
 Lo fabio , que rebofa aun lo insensible,
 Los Maestros sagazes
 Dán à el impulso lauro immarcesible,
 Por retóricos diestros,
 Lo erudito , lo fabio , y los Maestros.
 La rudeza ingeniosa,
 El consejo brillando en direcciones,
 Lo pulido en dichosa
 Harmonia , que causa admiraciones:
 Todo aquí lo han unido
 La rudeza , el consejo , y lo pulido.
 La Justicia en poema,
 Por gracia lo insensible constituye;
 El merito es el tema,
 Con que à el Autor lo excelfo retribuye:
 Los elogios, que indicia,
 El merito , la gracia , y la Justicia.
 Lo docto iluminando,
 Lo prudente rigiendo à la materia,
 Y lo galante dando,
 Forman la admiracion mayor de Espéria,
 Por ser tan relevante,
 Lo docto , lo prudente , y lo galante.
 La luz mas refulgente,
 El Sol en el cenid de sus fulgores,
 La Aurora en su occidente,
 Panegyrico son de altos fervores:
 Todo en sí lo atesora
 Con la luz , con el Sol , y con la Aurora.
 El Templo yá perfecto,
 El culto en lo que cabe entronizado;
 Del Ara lo selecto,
 El elogio es mayor de lo operado,
 Que eterno se delara,
 En el Templo , en el culto , y en el Ara.

AL ASSUNTO III.

I Mitan de Omnipotentes
 Manos , lo mas elevado
 De el primor , las que valientes
 Dán de piedra en accidentes
 Un Jardín Sacramentado.

G L O S A.

POr raro modo el primór
 Humano se immortaliza,
 Pues en piedras symboliza
 Del amor la obra mayor:
 De flores en el candór,
 Las transmutan permanentes
 Artifices excelentes,
 Que de sus obras ufanos
 Los esfuerzos soberanos
Imitan de Omnipotentes.
 Dulces las piedras permiten,
 Que las labren los cincéles,
 Para lograr los laureles
 De que alto saber imiten:
 En bellas flores admiten
 Sea su ser transformado,
 Y así habiendo figurado
 A Christo en lirios, y rosas,
 Compiten las primorosas
Manos, lo mas elevado.
 Admiranlas los sentidos
 Como flores vegetables,
 Y el parecer inmutables
 Los detiene suspendidos:
 Vense como convencidos
 De maravillas patentes,
 Y así en pasmos aparentes
 Se disputan lo triunfantes
 Del Arte, los que brillantes,
Del primor, las que valientes.
 Las formas equivocadas
 Se demuestran; claro está,
 Que así a los discursos dá
 El Arte enigmas sagradas:
 Las flores petrificadas,
 Y las piedras florecientes,
 Declaran, que refulgentes
 Maravillosos pensiles,
 Los Artifices fútiles
Dán de piedra en accidentes.
 Como en piedra el ser divino
 Alguna vez se encubrió,
 Aquí el Arte le imitó
 Con un modo peregrino:
 En las piedras supo fino
 De flores lo disfrazado
 Hazer un verjél sagrado

De el dudar , y de el creer;
Y así el Templo viene à fer
Un Jardin Sacramentado.

AL ASSUNTO V.

SONETO DE CONSONANTES FORZOSOS.

L Oquáz la fama aliento dé à el *Clarín.*
A el ver en acto tanta *perfeccion,*
Publique pues , que eterna *Duracion*
El Arte en el cimiéto le dió à el *fin*
Por uno , y otro logre este *confin*
Sin fin una immutable *admiracion*
Mayor que la que alMundo dió *Arion*
Sobre la instable espalda del *Delfin.*
Vea el tiempo (que tiempo no es *segun*
La excelstitud de tan immenso *trén*)
Que es en su cima inutil el *afan:*
Y así essento este Templo à lo ... *comun,*
Cíñase sacras ramas del *desdén*
Por estable , por regio , por *galán.*

AL ASSUNTO VI.

ROMANCE DE ARTE MAYOR.

P Rimatorosa labor , à quien el zelo
Cimentó con fervores sucesivos,
Yá ocupa el ayre , si la tierra oprime,
Centro de luzes , y de ciencias rio.
Sabia , los quatro alientos que respiran,
En la materia , siendola principio,
Manifiesta , que en cada uno incluye
Para la admiracion sagrado abismo.
Docta en rasgos gloriosos arrebatada
A superior region lo intelectual,
Y entre lo vago de su misma essencia
Construye à las potencias laberinto.
Erudita demuestra en fulgurantes
Rayos las pestídezes de los siglos,
Enseñando à Caliope en lo heroyco,
Y enmudeciendo el dulce canto à Clio.
Prudente ciñe en expresiones vivas
Las eficacias de divino estilo,
Con que en pasmos anega à los discursos
Por el cauce inferior de los sentidos.

Que admira , si en el ámbito, que encierra,
 Se vé la realidad del difusivo
 Raudal, que en Pathmo arrebató la mente
 Del Joven mas feliz , hasta el Impirio!
 De aquí se manifiesta claramente
 Que enlazando à lo immenso lo finito
 Publica, que es solár de aquel concepto
 Del poder , de sí propio no distinto.
 Así pues , la elemental matéria
 Asiste con realces exquisitos,
 Porque qual sabio fu hazedor publica,
 Que por ciencia crió sus individuos.
 Petrificar la tierra su substancia
 Para la concurrencia , fué preciso,
 Y así unidas componen lo robusto
 Del excelsó magnífico edificio.
 De la sabiduria fué la tierra
 Operacion , si el globo crystalino
 Fabricó la prudencia soberana,
 Con lo que excede aun à los Cielos mismos.
 Las aguas no menor prerogativa
 Configuen , pues , el Verbo esclarecido
 Fomentando, las hizo pareciesen,
 Que eran aliento de su propio arbitrio.
 Iguales ván à glorias en el ayre
 Advierte la razon no sin motivos,
 Pues explica el saber, lo producía
 De los tesoros de su sacro archivo.
 La lumbre , ò fuego , como mas excelsa
 Desde los Cielos demostró sus brillos,
 Dandoles hermosura inextinguible
 Por sabio complemento à los prodigios.
 De esta fuerte los quatro se perciben
 Esméro peculiar del siempre activo
 Alto saber , para que así concurren
 A tan excelsa fábrica mas dignos.
 Que todo por la ciencia fué operado
 Pueden decirme , pero aquí distingo
 Realces, que aventajan las sobervias
 De Paphos , Delphos, Epheso, y Olympo.
 El primer Templo , que admiró la tierra
 A la Sabiduria fué erigido,
 Oprimiendo la espalda del Piréne,
 Dando un asóbro en él, à el Mundo Pythio.
 Minerva allí se veneró qual sabia;
 Aquí la fuente del saber diviso,
 Que regando la mente à los ingenios
 De las ciencias les dá sacro cultivo.
 En la Madre comun cubrió su essencia

Siendo en ella mansion para los vivos,
 Que no siempre ha de verse figurado
 En el haz circundado de los Lirios.
 Fuente del Sol le veo en otra parte
 Encubriendo en las aguas sus auspicios,
 Y liquido crystal se ofrece humano,
 Inseparable siempre à lo divino
 Oculto emblema se mostró al Thesbíta
 En Oreb , mas que en el subcinericio
 Pan , en la dulce , suave , tenue
 Aura Sacramental de los oídos.
 En el centro del fuego, qual electro
 Le adoró Ezechiél ; conque hemos visto
 En los quatro elementos la figura
 Del que es realidad oy en Pan , y Vino.
 El cumulo de ciencia, que respira
 Tanto concreto, es publico edicto,
 Con que establece à esse empóreo excelfo,
 Ser de todo faber el Prototylo.
 Por esto es bien configa primacias
 De todo. Templo el Templo Salmantino,
 Derivandose de él à todo el Mundo
 La soberana espada de dos filos.
 Providencia no acaso fué, se avisten
 Templo , y Escuelas , porque reflexivos
 Los fulgóres del uno , y de las otras
 Se aumenten con un modo peregrino.
 Que la Sabiduria Casa augusta
 Así se fabricó , Salomón dixo ;
 Y aquí las ciencias à la misma ciencia
 Trono maravilloso han construido.
 Comunica à las unas luzes sacras
 El Maná , que en el otro está escondido,
 Y à este le retribuyen obsequiosos
 De si proprio perennes sacrificios.
 Compiten los saberes como sabios,
 Pues los unos mostrando lo rendidos,
 Y el otro duplicando los favores,
 De ciencias forman circulo continuo.
 Así pues se demuestra, que à tal Templo
 Se debe el epíteto distintivo
 De ser el manantial de donde el Orbe
 Recibe de las ciencias lo infinito.

EL RR. P. M. Fr. AGUSTIN EURA, DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN, Academico de la Academia de Barcelona al

ASSUNTO I.

Bella fábrica altiva (à quien la cara
Jamás he visto) describir intento;
Y en esta pertináz tentacion rara
Me será muy preciso el ir à tiento:
Tentando pues la obra con la vara
Racional del obscuro entendimiento,
Mis cortas consonancias oy trazistas
Describirán grandezas nunca vistas.
Nada he visto yo, y poco oído
De esta fábrica excelsa celebrada;
Pero al ver, que à Maria se ha construído,
Quando à los Cielos sube à hazer morada,
Mathematicamente he discurrido,
Que la obra estará tan bien planteada,
Que tendrá en la grandeza, y el aséu
Una Casa (Maria) de recreo.
Dos cientos, y veinte años para verse
Concluida, ha sido menester emplearse,
Que tanto tiempo pide para hazerse
Quanto en otras bastó para acabarse:
Como debe la fábrica estenderse,
Bien puede desde aquí considerarse;
Pues quan grande será demuestrá harto
La larga expectacion de tan gran parto.
Dos emisferios, dicen, que contiene
El grande Templo en las dos mitades;
A donde el Sacramento, Sol perenne,
Esparce à un mismo tiempo claridades;
Y pues que son dos solos, los que tiene
El Cielo, en todas sus capacidades,
No sin gran fundamento me recelo,
Que ha de ser este Templo un nuevo Cielo.
Un Cielo? es poco: un Mundo compendiado
Es este Templo vasto, y eminente;
Pues dentro de su espacio dilatado
Encierra al Oriente, y Occidente
En riquísimo Trono duplicado
Miro, y contemplo esta verdad patente;
Pues allá el Sol se pone en blanca nube,
Y en distinto lugar el Alba sube.
El Pan del Cielo, que à la tierra traxo
en una Nave Celestial Mercante,
A menos costa, y con menor trabajo

Llega esta vez aquí mas abundante;
 Pues viniendo del Cielo por atajo
 A este puerto feliz en un instante,
 Por golfos de piedad, y vientos suaves
 Al Templo se transporta en cinco Naves.
 Entre columnas varias, que el Cruzero
 Del Templo forman, de este Cielo Atlantes,
 A otro Sansón mas fuerte confidero
 Puesto en la dura Cruz de ansias amantes
 Auspicio celestial, feliz aguero,
 Que eternamente durarán constantes;
 Pues estende los brazos soberanos
 Por fixar las columnas con las manos.
 Las Imagenes bellas, celestiales,
 Que sobre vasas solidas, altivas
 Ademanes tendrán tan naturales,
 Que à alientos del cincél parezcan vivas,
 Al edificio miran, y son tales
 Las grandezas, que observan excesivas,
 Que abortas del primor (sin q' otro puedan)
 En el mismo lugar estatuas quedan.
 Tabernáculo, Trono, Solio, y Ara
 Tan bello mi atención lo considera,
 Que si en él, Pedro à Christo le rogara
 Quedarse, necedad no pareciera;
 Pues si de Dios David proprio declara
 Tabernáculo al Sol, aquí tuviera
 En Maria otro Sol, y mas benignos
 En Apostoles doze, doze signos.
 Las elevadas Torres atalaya
 Contra Damasco son, que al enemigo
 Configuen el hazerle estar à raya
 Con el amago solo del castigo:
 Míralas desde lejos, y desmaya,
 Buscando en el Aberno triste abrigo,
 Y sin contradecir su infame anhelo
 Las mira con dolor subir al Cielo.
 Callen los Obeliscos, Mausoléos,
 Pirámides, Colosos, Muros, Fanos,
 Iliones, y otros muchos devanéos,
 Que erigieron Gentiles, y Paganos;
 Pues siendo de este Templo los troféos
 Besar los pies hermosos soberanos
 De Christo, y de su Madre Sacrosanta,
 No pudieron tener tan buena planta.
 Sirvan por descripción, Templo famoso,
 Estas lineas, aunque superficiales;
 Que quien de ti no está muy noticioso
 No las puede tirar muy especiales:

Bastan para inferirte Magestuoso
 La cantera , y lugar de donde sales;
 Pues de error , y aun de examen está franca
 Obra , que se trabaja en Salamanca.
 La que mas se parece à la figura,
 Que imita, es la mas propria, y bié formada;
 No pues se desemeja la pintura
 A essa obra immortal de mi ignorada,
 Pues si se debe à diligencia pura,
 No à sus fondos , el verse consumada;
 De ella misma esta vez siguiendo el genio
 Se haze la descripcion à puro ingenio.

AL ASSUNTO III.

Imitan de Omnipotentes
 Manos , lo mas elevado
 Del primor , las que valientes
 Dán de piedra en accidentes
 Un Jardin Sacramentado.

G L O S A.

DEscuelga , Euterpe , el dorado
 Sonoro plectro , si acaso
 En el salón del Parnaso
 El polvo no le ha gastado:
 Mira , advierte con cuydado
 Artifices excelentes
 Que executando evidentes
 Tantos milagros del Arte
 Las circunstancias , en parte
Imitan de Omnipotentes.
 Milagros tales hizieron
 En el Templo Salmantino,
 Que llegando à lo divino,
 A sí mismos se excedieron:
 Allí practicar supieron
 Primores , que han descifrado
 Al Sacramento , y han dado
 Tan evidentes las muestras,
 Que de él casi tocan nuestras
Manos , lo mas elevado.
 Las piedras , cuyas labores,
 Formando un nuevo portento,
 Son flores del Sacramento,
 Y un Sacramento de flores,
 A los diestros Escultores

Se rindieron obedientes;
 Que aunque algo mas diligentes;
 Las que eran fragiles, fueron;
 Al golpe tambien cedieron
Del primor, las que valientes.
 El Sacramento al revés
 De lo que se vé amanece;
 Pues es lo que no parece,
 Y lo que parece, no es:
 Y en esas flores, que ves
 Con apariencias vivientes
 Los Artifices prudentes
 Con primoroso denuedo
 Del Sacramento un remedo
Dán de piedra en accidentes.
 Piedras son aqueffas flores
 Aunque (el Arte à su favor)
 Alma les preste el primor,
 y viveza los colores:
 Pero tan finas labores
 Del Artifice han logrado,
 Que siendo aquí lo objetado,
 Nada de lo que parecen,
 A nueffros ojos ofrecen
Un Jardin Sacramentado.

EL Sr. D. PEDRO SERRA Y POSTIUS, ACADEMICO DE LA ACADE-
 mia de Barcelona al

ASSUNTO V.

S O N E T O.

Publicue de la fama el Real ... *clarin*
 Eterna essa infinita *perfeccion*
 Pues no ha de tener fin la *duracion*
 Si tanta perfeccion no tiene *fin;*
 De un fin passando siempre à otro *confin*
 No ha de acabar jamás la *admiracion*
 Que engolfada en mas pielago q̄ *Arión,*
 Al cabo no ha de ver, ni hallar *Del-fin;*
 Este Templo magnifico (..... *segun*
 La inmensa mole, numeroso ... *trén,*
 Y piadoso sudor de tanto *afan,*
 De ruina se indulta, y fin *comun,*
 Pues del tiempo severo el cruel *desdén*
 Le irá siempre poniendo mas ... *galán.*

EL SEÑOR DOCTOR DON JOSEPH PLA, ACADEMICO DE LA ACA-

demia de Barcelona

ASSUNTO IV.

CANCION REAL.

EMbeleso fagrado,
Celeste bulto , à cuya pompa bella,
Sin el hurto del Sol , con mas estrella
Promethéo feliz aliento ha dado:
Pandóra soberana , à cuyo agrado
Todo el Cielo à porfia
Inspira gallardia,
Que de tu copa de oro en afluencias
Las delicias derramas , no dolencias:
Suspende el buelo , que animosa emprendes,
Con que el affombro, y atencion suspendes:
Suspende, que ferá , si ardor le inspira,
Tu ayrosa suspension rapto à mi Lyra.

Aun mirando no veo,
Si es este Simulacro, ò Prototipo:
Sondára , el que le obró diestro Lisipo,
Altas perplexidades al caréo:
Yà las hijas de Tiro (en las que idéo
De España las Ciudades)
Gozan à suavidades
El rostro , que su anhelo apetecia,
En tan viva expresion , que si Maria
Otra vez à los Cielos ascendiera,
Quien es esta que sube, no se oyera:
Pues tomando el informe en este nicho
Solamente en mirar , yá queda dicho.

En el Cielo ideada
Fué tanta perfeccion , porque queria
Jesus , quando en las Aras asistia,
Cerca de sí à su Madre retrada:
Retratada se vé , y Sacramentada,
Duplicando el contento
Al Hijo en Sacramento;
El vivo como muerto en él se ofrece,
Maria como viva resplandece,
En entrambos la Fé clara evidencia
De los ojos condena en la presenciam;
Allá , lo que no vén, manda se crea,
Aquí , que no se crea , aunque se vea.

Del suelo desprendida
En el suelo aun está , y no se desprende,

Que es al original , que en si comprende,
 Hasta en los imposibles parecida:
 Junto la sacra Astréa su partida
 Con su propia presencia,
 Mostrando en la frecuencia,
 Con que à la voz del ruego ha socorrido,
 Aun despues de subir , no haver subido:
 Y conformado el Arte al Paradigma
 En solo un ademán cifró su enigma,
 Que dice en perfecciones, que remeda:
 Así subió Maria , así se queda.

Como el Arco del Cielo,
 Que en hilos de esplendor borda la esfera,
 Que aunque tan encumbrado reverbera,
 Las puntas de su luz fixa en el suelo:
 Como varilla de humo , que el anhelo
 De la pira olorosa
 Despide pavorosa,
 Que al ayre buela sin dexar la pira:
 Como el portento , que Jacob admira
 Tocar los Cielos , estrivando en tierra:
 Así subió Maria , y así encierra
 El Arte , en que portentosa maravilla,
 Lo que el Iris , la escala , y la varilla.

En Salamanca quiso
 Expressar su asistencia , no lo extraño,
 Que para reparar de el otro el daño
 Le es propia habitacion un Parayso:
 Desterrar lo ignorante era preciso
 De aquel error primero
 Primer estrago fiero:
 Eva trocó en el arbol de la ciencia
 Por la ignorancia , noble inteligencia:
 Maria en otro , con feliz ganancia,
 Cambia en inteligencia la ignorancia;
 Arbol , que el fruto rinde intelectualivo
 Aplicada ella misma à su cultivo.

Entre los hombres tiene
 Sus delicias Maria , y lo demuestra,
 Quando en sacro carácter de Maestra,
 A oír su disciplina les previene:
 Para instruir à el Mundo se detiene,
 Y logra su doctrina
 La Escuela Salmantina,
 En que aprenden del Orbe las Naciones
 De Maria las limpias opiniones,
 Cathedra Celestial para esse intento
 En Salamanca erige , que su asiento
 Gusta tener del Mundo en los confines,

Como Dios en el Cielo, en Querubines.
 De las ciencias María
 Minerva, y Palas rige las legiones,
 A su Egide ofreciendo altos blasones,
 En truncadas cabezas la heregia:
 Este noble ardimiento, y valentia
 En Salamanca ostenta,
 Aquí sus reales sienta,
 Aquí alista su honor guerreros fieles,
 A cuyo esfuerzo fia sus laureles;
 Del cuerpo de su exercito animoso
 Salamanca es el brazo vitorioso:
 Todo monstruo se rinde al fuerte impulso,
 Siendo ella el corazon, que alienta à el pulso.
 Con esto satisface
 La imagen peregrina à su alta idèa,
 Mejor que pareciendo aunque no sea,
 No acabando de hazer lo mismo que haze:
 Allá la perfeccion, aquí el enlace
 De un afecto invisible
 Ofrece perceptible,
 Mostrando al escogido Pueblo Iberio,
 En sola una expresion doble Mysterio;
 El de subir la Reyna à su dominio,
 Y el de quedar aquí su patrocinio,
 Teniendo el sabio Alcazar de Minerva
 Sagrado Paladion, que le conserva.
 Mas cede, canto, cede,
 Y rendida la Lyra à tanto assunto
 Para acordar con él en algun punto,
 Pues no puedo subir, suspensa quede.

AL

ASSUNTO

V.

ROMANCE.

MAquina sublime, en cuyo
 Sacro, agradable recinto
 Respira blando sosiego
 La fatiga de los siglos.
 Yá que à dulzuras del metro
 Pasó el afan del martillo,
 Y el grito del alborozo
 Redobra el eco del Pindo.
 Permite, que entre celestes
 Plectros, respectuoso el mio
 Tu derecho eterno explique
 En la voz de un sacrificio,

No eternizarte en el Numen
 Contra la edad , y el olvido
 Esperas , que en ti el buril
 Fueros le usurpó al estilo.
 Gloriosamente compite
 Tu primor lo intelectual:
 Grande asunto à lo capaz,
 Emulo de lo infinito.
 Parto eres de entendimiento,
 Solido concepto vivo,
 Que el consejo de unas manos
 Formò en acuerdo prolijo.
 Sintió en el golpe la piedra
 Facultades de abstractivo,
 Que hai en las manos tambien,
 Entendimientos activos.
 Tan faciles se rindieron
 A los cincéles los riscos,
 Que independencias del marmol
 Casi ostenta el artificio.
 Prendió tanto en la materia
 El primor, que su dominio
 Para adversas impresiones
 Le sequestró los arbitrios.
 No yá sucesivas formas
 El vago instable principio
 Afecta, que el Arte pudo
 Satisfacer su apetito.
 Si en esto su indeficiencia
 Funda el eterno Zafiro,
 Compite sus privilegios
 El Templo, como sus brillos.
 No de essencia corruptible
 Tema el baybén sucesivo,
 Que para él las contingencias
 Serán constantes auspicios.
 Si en el honor, y decóro
 De su hazedor, erudito
 Forma el Mundo toda escuela
 para alicionar al juicio.
 Si lo insensible el derecho
 Cede al eterno destino,
 Y sus violencias semblante
 Visten de afecto nativo.
 Al ver , que ofreció la tierra
 Emula yá del Empyreo
 Al universal Monarca
 Celeste, igual domicilio
 Al ver, que el eterno agrado

Los Palacios crystalinos
 O los iguala, ò propone
 Al bello excelso edificio.
 Qué alteracion, qué accidente
 Mantendrá en lo destructivo
 Contra el agrado del Cielo
 Acicalados los filos?
 Yá me parece contemplo
 En la effencia de estos mixtos
 De contrarias calidades
 Pacificado el litigio.
 Los elementos, por cuyos
 Impetus embravecidos,
 Sus bien logrados sudores,
 Lloró el Arte desperdicios.
 Yá respetuosos confagran
 Al portento Salmantino,
 En su defensa lo horrendo,
 En su ofensa lo remisso.
 Yá en el fuego de sus aras
 Consume el ardor benigno
 A actividad de fulgóres
 Holocaustos de sí mismo.
 Rendirán como en Oréb
 Glorias al Sitial Divino,
 Ardores, y lucimientos,
 Unos muertos, y otros vivos.
 Así prescindiendo el fuego
 Honor le darà al que dixo,
 Que su voz parte en la llama
 Lo voráz de lo lucido.
 No como el otro del Mundo
 Primer assombro Efesino
 Tema el infano ambicioso
 Sacrilego desvario.
 Del que erigió para hazerse
 Immortal, y aborrecido,
 Coloso de su memoria,
 El vil padròn de un delito.
 En quarenta y quatro lustros
 Efeso le vió construido;
 Y en tiempo igual Salamanca
 Ostenta mayor prodigio.
 Aquel se votó al Aberno,
 Destinóse este al Olympos;
 Luz será aquí interminable
 Lo que allá triste exterminio.
 De el otro sumptuoso esméro
 Del Rey, mas fabio, y mas rico,

Que ardió al furor de Nabuco,
 Y à las venganzas de Tito.
 No tema este Sacro Templo
 Las llamaradas, que avisos
 No fon de fatal cometa,
 Sino del bien vaticinios.
 Parece, que yà los Cielos
 Lifonjeando altos designios,
 Prefagiaban un indulto
 Con reysterados castigos.
 El dia, que por dos vezes
 Infaultó al Pueblo Judio,
 Fué de idólatras furoros
 Víctima el Templo, y el rito.
 El dia, pues, diez de Agosto,
 A Salamanca propicio,
 Quanto allá inundó en horrores,
 Aquí bañó en regocijos.
 El ayre al Solio respeta
 Del Eolo, à cuyo grito
 Calmó apacible las aguas,
 Que enfureció torbellino.
 Bien pudo en Us complicando
 Con la ruyna los cariños,
 Al Padre del sufrimiento
 Acreditarle lo invicto.
 Pero aquí en auras suaves
 Se convierte, solo al viso
 De Casa, en que su banquete
 Dà el primogenito Christo.
 La tierra ofrece lo estable
 Ufana, pues le ha debido
 Al Templo mas vanidades,
 Que à sus montañas sus hijos.
 Cansada en todas al grave
 Peso de metal altivo,
 Con sus baybenes del Sol
 Las embidias fatisfizo.
 Mas quando en augusta sede
 Hospeda al Sol peregrino,
 Eternas emulaciones
 Causa al brillante Epicíco.
 El agua, que fué del Mundo
 Catástrofe vengativo,
 Los altos Diques venera
 Del Sacrosanto difrito.
 Porque no affusten diluvios,
 Forman pacifico signo
 Iris sacro, sus primores,

Que el Sol taracea visos.
 Será como el otro , ameno,
 Bello , Vergel primitivo,
 En quien no ajaron las aguas
 Aflcos vegetativos.
 Será de eternas delicias
 inmarcesible parayso,
 En cuyo centro dá un arbol
 Frutos de la vida opimos.
 Parayso , en cuyo terreno
 Liba el humor nutritivo
 El arbol, que dà de ciencias
 Abastos apetecidos.
 Parayso, cuyos confines
 Baña en raudal siempre limpio,
 La fuente , de quien el Mundo
 Bebe la facundia à rios.
 O ! contra embidias del Oreo
 Blanda el Angel el temido,
 Fuerte , fulgurante , horrendo,
 Flammeo , versátil cuchillo.
 Así los quatro elementos,
 Por lo excelso , y lo elegido,
 Al real sitio reconocen
 inmunidades de asylo.
 Así de los accidentes
 Complicados lo nocivo
 Le rinde sus aptitudes,
 Que en los demàs son peligros.
 Quede pues con mas firmeza,
 Que el que à Minerva erigido,
 Aun siendo todo de bronce,
 Fué deleznable presidio.
 Quede por ilustre idéa
 Del fervor mas difusivo:
 En donde aprendán aciertos
 Los Vitrubios , y los Pithios.
 Calle yá Platón la vana
 Opinion (ò bien capricho)
 No naturaleza , el Arte
 Tiene eterno prototypo.
 El agua , que fòe del Mundo
 Caráctere vegetativo,
 Los otros Diques venen
 Del sacrosanto distrito,
 Porque no aullan divinos,
 Forman pacifico tigo
 sus sacro , sus primores,

EL SEÑOR DON GREGORIO DE PRATS, Y MATAS, ACADEMICO
de la Academia de Barcelona al

ASSUNTO IX.

DISTHICON.

saCVLa MILLe fLVVnt; hoC anno regla soLI
perfiCItVr: prosper soLIs hIC annVs erIt.

SONETO.

Y A Salamanca en fin, despues que passa
De figlos un millón, el Sol Divino
Sus benignas influencias te previno
Quando entrando en tu Cielo entra en su Casa.
Tu Coro es corazon, que ardiente abrafa
Sacramentado Dios en su amor fino,
De que prosperidades te adivino,
Que la imaginacion no las traspasa.
Celebra este año treinta y tres el Mundo
Por treinta y tres del Reyno de Philipo,
Años, que vivió Dios hombre en el suelo:
Y si por esto es año sin segundo,
Y de felicidades Prototipo,
Qué hará, dando à un Sol Dios el mejor Cielo?

EL SEÑOR DON FRANCISCO DE SENMANAT, Y DE AGULLO;
Marqués de Santmenat, Verveffor de Toralla &c. y Acade-
mico de la Academia de Barcelona al

ASSUNTO IX.

DISTHICON CHRONOLOGICUM.

proDIIt eXortV, non Cœnâ teMporIs Era;
ast InnIXa soLo, regla soLIs aglt.

SONETO.

EL oriente de Abraham, y el llamamiento
Principio de dos Epocas han sido;
Pues como, si yá en Christo se ha omitido
La Encarnacion, lo es solo el Nacimiento?
Como de los portentos el portento,
Y obra mayor de Christo se ha excluido?
El Sacramento su Era no ha tenido?

Hhhh

Mas

Mas, yá tendrá su Era el Sacramento.
 Muchos lugares sacros han logrado
 A Dios, Época no : solo abrió fenda
 El antiguo gran Templo à esta memoria:
 Al nuevo esperó Dios Sacramentado;
 A un año treinta y tres prestó la prenda,
 De otro año treinta y tres cobra la gloria.

AL ASSUNTO XII.

EPIGRAMMA.

SI Tauros spectare juvat, Salmantica lætis
 Plausibus invitat: flecte viator iter.
 Si piget ire, fede: lege me, lectoque videbis,
 Quid? factum, quod ego nescio? forte nihil.
 Mente tamen, quæ rara loquor, mea somnia versa
 Quæ magis excellant, omnia vera puta.
 Cæsaris hic meminisse potes spectacula quondam;
 Sed pudet hic, illic illa juvare Jovem.
 Hic Cælum venisse ferunt, Cœloque Platæa
 Factâ, jam Tauros nemo venire cupit.
 At veniunt; primusque volans agitatus ab ictu,
 Irruit in cunctos, omnia cæcus adit.
 Jupiter hic (equidem credo) delapsus Olympo,
 Amphitheatri hujus captus amore, fuit.
 Ille Pater, Rectorque Deum, gravitate relicta,
 Aggreditur festos concelebrare dies.
 Inducitur Tauri faciem (mirabile dictu)
 Ignivomus reprimens fulmina corde suo.
 Ore tonat, dum mugit atrox, oculoque minaci
 Fulmina contorquet, terraque tota tremit.
 Tot pavidas violenta trahit concursio Gentes;
 Ut credam, Europam per mare ferre suam.
 Profilit inde novus confurgens Arte Perilli,
 Quo Phalaris, tamquam clausus in ære, gemit.
 Hic reboat, turbatque æther, ludusque remugit.
 Amphitheatra labant, omnia terror habet.
 Tertius insurgit signis cœlestibus actus,
 Ignibus æstatem per loca vasta ferens.
 Ferret & hic? etiam: quid enim formido juvabit,
 Plausibus ut niteat clarior inde dies?
 Hic equites, Pediresque suo splendore nitentes,
 Obcœcant oculos, qualis Apollo micat.
 Spicula contorquent, vibrant & fulmina; lucem
 Dantia spectanti, vulnera sæva Feris.
 Jupiter in Tauri specie mentitus, ut alma
 Festa beet, tamquam victus ab Orbe fugit.

Alta petit , Taurusque ruit demortuus illic;
 Lætus & hic fertur clamor ad Astra Jovi.
 Hinc Phalaris , sævus quondam , trepidantia corda
 Induit effugiens ; Taurus & inde cadit.
 Signifer ille , nimis Cœlo confusus , in hastas
 Irruit , & stellis cornua clara vibrat.
 Irruit atque cohors equitum , Peditumque sagittis;
 Obruitur jaculis Taurus utrinque furens.
 Sævit , & in cunctos agitur , tum Agitator in altum
 Emicat , & pedibus cornua summa terit.
 Insuper ille furit , rapitur , calamosque nitenteis
 Terga docent ; nusquam mors ita pulchra fuit.
 Occidit in terra fœdus , versisque sagittis
 Pulchrius in stellas pulcher ad astra redit.
 Viderunt alios alij certamine Tauros,
 Quorum laude satis tollere nemo potest.
 Hæc ego per requiem thalamis mea somnia vidi:
 Tutius hæc longe Festa videre juvat.

EL SEÑOR DOCTOR DON SEGISMUNDO COMAS , PRESBYTERO;
 Cathedratico (que fué) de Rhetorica de la Universidad , Colegial del Insigne
 Colegio de San Severo , Beneficiado , y Lectór de Escritura de la Cathedral,
 Cura de la Parroquial Iglesia de San Cucufate,
 Fiscal de la Academia de
 Barcelona al

ASSUNTO IX.

DISTHICON CHRONOLOGICUM.

regla , sæCLa DVo , DVo bls post LVltra , peraCta 1317:
 soLI hoC Anno : IglTvr CœLiCVs orbls erit. 416.

1733.

SONETO.

DOs siglos , quatro lustros al desvelo
 Costó dar Cielo al Sol mas soberano;
 Y en este año le dió la ultima mano?
 Luego este año ha de ser año del Cielo,
 Año del Cielo : que à su ardiente anhelo
 Halló descanso el corazon humano;
 Concluída una esfera , que tirano
 El tiempo suspendia al sacro zelo.
 Año del Cielo : eterno ; aunque dura
 Del tiempo mas feroz la tirania
 Pretendiese en su ruina fatal daño.

Pues,

Pues , si por infalible se asegura
 En los atrios de Dios eterno el dia
 Como puede no ser eterno el año?

AL ASSUNTO IX.

EPIGRAMMA CHRONOLOGICUM.

HActenus , esto , dies , menses numeraris , & annos
 Principium mundus duxerit unde suum.
 Obrue diluvium ; notum Salomonis & annum,
 Quo domus in Solymis surgit , & uita ruit.
 Fundamenta , quibus molitur Romulus Urbi
 Prodit & Imperium tempora vana puta.
 Si iuvat , unde fuit de Coelo Virginis , ortus
 Sol Deus ; hinc Epocam fumere iure potes.
 Sed novus est annus , tibi quo Salmantica punctum
 Lata dat , unde feras computa certa tua.
 Hoc portenta : novo Coelo Sol occidet ortu ;
 Arteque Luna solo sistit , & Aftra subit.

hanC epoCaM tibi fIge Librls foELIClor AnnVs 1412.
 annos hIC CVnctos terqVe , qVaterqVe beat. 321.

1733.

SONETO.

NO fixe yà sus Epocas la Historia
 En tanta variedad , que la confunde ;
 En su Oriente el Sol Christo Epoca funde
 Y colocado aquí con maycr gloria.
 Allá en Portal , en Templo aquí es notoria
 La gloria , que à la Luna el Sol infunde
 Resplandor , que à los figlos se difunde
 Felicitando al hombre la memoria.
 En Oriente aquí el Sol brilla , y Ocaso,
 La Luna sube , para , alumbrar al dia,
 Cielo es el Templo ; y aun el lucimiento
 En nuevos pafmos adelanta el passo,
 Su Cielo el Sacramento dá à Maria,
 El no subir Maria es Sacramento.

EL SEÑOR DON ANTONIO DE ARMENGOL, Y DE AYMERICH,
Varon de Rocafort, Academico de la Academia
de Barcelona al

ASSUNTO V.

SONETO.

Publicue de la Fama alto *Clarín*
De esse Templo la rara *perfeccion,*
Tan singular, que à eterna *Duracion*
Oy passa en lo admirable de su ... *fin.*
Al mas remoto, barbaro *confin*
Causará por lo estable *admiracion*
Mas que en lo instable la causó .. *Arion*
Sobre la dura espalda del *Delfin.*
Galán anduvo el tiempo en él, *segun*
Muestra la hermosa fábrica el grã *trén*
Consumiendo los siglos en su *afan:*
Del estrago à lo bello tan *comun*
Al bello Templo exime su *desdén*
Esquivo en todos, pero en él *galán.*

EL SEÑOR DON JOSEPH DE MORA, Y DE GATA, REGIDOR PER-
petuo de la Ciudad de Barcelona, y Academico de la
Academia de dicha Ciudad al

ASSUNTO V.

SONETO.

Al aviso de Angélico *clarín*
Baxa un Templo de nueva *perfeccion;*
Que alta idéa en prevista *duracion*
Destinó largos siglos à su *fin;*
De la Ciudad de Paz en el *confin*
Disimula esperada *admiracion*
De eterno ser, no ideál como ... *Arión,*
Argonautas, Dragón, Hidra, ò ... *Delfin;*
Este Templo es la Esposa, que *segun*
Vió Juan, baxó con luminoso .. *trén,*
A buscar al Cordero con *afan,*
Hasta que en dia del horror *comun,*
Suba à gozarle lexos del *desdén*
En su luz increada mas *galán.*

AL ASSUNTO VI.

ROMANCE HEROICO.

Sabio Cabildo al Templo del Rey Sabio
 El blasón de ser unico le quitas,
 Si ha veinte y ocho siglos quitó al tuyo
 La gloria de primero merecida.
 Mas no quitó; que al tuyo eterno labio
 La primogenitura le adjudica:
 No es nuevo, que sagradas preexcelencias
 Se vinculen sagrada primacia.
 Primogenito dixe? Labio eterno?
 No hai acafo en el Numen, que me inspira;
 O es la fabiduria, ò es sin duda
 Casa Solár que à su mansion destina.
 Uno, y otro será, pues prodigiosa
 Concordando distancias infinitas,
 Executora de designio eterno
 Se concreta en la humana la divina.
 A cuyo fin Casa, y Solár dispone;
 Y una vez que Solár, y Casa elija,
 No podia elegirla en otra parte
 Que en el lugar de la fabiduria.
 Salamanca lo es, pues que sus ciencias
 Con sacro desposorio ennoblecidas
 De su pureza al merito se ilustran
 Libres del corte, que la ley fulmina.
 Venga pues à este sitio, y à este Templo,
 Que acá el caudal es merito, allá dicha,
 Dios manda allá, acá inspira, las ideas
 Allá obedecen, pero acá adivinan.
 Saber Sacramentado es la riqueza,
 Que yà el paciente así la vaticina:
 Pan de ingenio es tambien; ni será nuevo,
 Que artificio de fábrica se diga.
 Aunque en el primer Templo se detiene,
 A este Templo el deseo la encamina,
 Figura en uno, figurada en otro,
 Allá se enfaya, pero acá se fixa.
 Por esto el Monte Mória, y Era de Ornas
 Sitio del primer Templo se destinan,
 Porque à Sabiduria, y Sacramento
 Hazian relacion figurativa.
 Sabiduria, y Sacramenro labran
 Al templo para si. O que expresiva
 Pluma Angelica en fábrica, y objeto
 Sacramento, y sapiencia identifica!

Nuevo Templo oy la identidad, renueva
 Prevista yá de inteligencia antigua:
 No sin Mysterio el habito, y concepto
 Se ven univocados del Psalmista.
 Esta unidad dispone Mesa, y Ara,
 Donde bocado, y víctima complica;
 Y haziendo plato à un Libro, de las ciencias
 La dulzura sagrada comunica.
 Yá la Universidad de essencias puras
 A essencias mixtas oy se participa;
 La Cathedra es Angélico sustento,
 Y concepto increado la doctrina.
 De la sabiduria los raudales
 A virtudes, y ciencias fertilizan:
 Parayso feliz, donde se adunan
 El Arbol de la Ciencia, y de la Vida.
 Uno, y otro concepto con acuerdo
 Las principales puertas nos indican,
 Pues con disposicion artificiosa,
 Miran al Norte, y al Ocaso inclinan.
 Lo grande del Cruzero, qué eloquente
 De ambos fines lo grande significa!
 Acordando en la Cathedra del leño
 La mas alta licion, que el amor dicta.
 Las columnas, que al Templo primorosas
 Aun mas que le mantienen, le autorizan,
 Son virtudes, que engendra la sapiencia,
 O Escuelas son del Cielo desprendidas.
 La que sagradamente altiva Torre
 Empieza monte, y nube se termina,
 La sirve de mansion, columna, y trono:
 No es mia la expresion, q es de ella misma.
 Elevado luciente candelero
 Con las lumbreras de sus quatro esquinas,
 Dice en brillante idioma de esplendores,
 Que es la luz essencial la que le habita.
 Plenitud de ciencias estos quatro
 Humanos Querubines son tarimas,
 En que sobre alas de los vientos buela
 El paterno saber, que les anima.
 El Santuario en quádruplos aspectos
 A todo el Orbe llama, Dios combida;
 Y al cortejo de brutos, pezes, aves
 Arca se manifiesta, pero viva.
 Los quatro Altares, de las principales
 Quatro virtudes mystica divisa,
 A aquellós quatro cauces representan,
 Que sagrados raudales comunican.
 Trinidad, y Maria desde lo alto

Ni partir, ni quedar se determinan
 A ser esta divina, aquella humana,
 Llego à creer se sacramentarían.
 La viveza, y silencio en tanta estatua;
 Pero à donde te empeñas pluma mia?
 Pintura de viveza no la emprendas,
 Admira su silencio, y yá le pintas.
 Di de una vez, que en todo el Téplo no hallas
 Indocta piedra, y que si la harmonía
 De los Cielos la gloria de Dios canta,
 La de este su concepto le publica.
 Di, que la Omnipotencia los caudales,
 Y alto saber la traza facilitan:
 Que el fervoroso impulso; pero calla,
 Que hablan los Serafines con insignias.
 Estas son Jarra, y Lirios con el Ave:
 La primera parece se dedica
 A que la realidad mas triunfos obre,
 Que obró por Gedeón la alegoría.
 En el Lirio de lácteo humor bañado
 Infusa ciencia quien no vé? ò Maria!
 Que en expresivo symbolo aseguras
 Indemne su cándor de las espinas!
 Gozate pues ò Santo, docto, noble,
 Generoso Cabildo, que consigas
 Con el Padre, y el Hijo concurrencia
 Al formar Casa à la Sabiduria.
 Gozate en fin, y gozense las ciencias,
 Pues de las ciencias las Academias,
 Del fabio Templo en los dintéles, y atrios
 Se establecen, se ilustran, se eternizan.

EL SEÑOR DON JUAN DE FIVALLER, Y DE RUBI, ACADEMICO
 de la Academia de Barcelona al

ASSUNTO XI.

OCTAVAS.

MAquina artificial, noble obelisco,
 Que arrebatá la vista en aparente
 Fuerza voráz de inexpugnable risco,
 Oy à la admiracion se hazé patente:
 Encubre el seno mas que el basilisco
 Ardores, sin que puedan de la fuente
 Los raudales templar la llama activa,
 Porque fuego mayor de ella deriva.
 En sus ángulos quatro se levantan

Quatro formas del triste Cipariso,
 De igníferos aspectos , con que espantan
 A la atencion , que investigarlos quiso:
 Hàzia à el Orbe Celeste se adelantan
 Con gran excessó , lo que fué preciso,
 Para que al desenlaze de sus ramas
 No ardiessè la Ciudad con tantas llamas.
 Por preludeo de altivos boladores
 Se llena el ayre con hermosos juegos,
 Y de ayrónes de luzes los primores
 A el Eter le perturban los fosiagos:
 Cubressè el Horizonte de fulgóres,
 Al passo, que en sus brillos ván tan ciegos,
 Que queriendo à la esfera causar susto,
 Caen despeñados hechos polvo adusto.
 A el viento viste variedad hermosa,
 De raras invenciones fabricada;
 Vese yá la palméra milagrofa,
 Su luz de azules visos adornada:
 Otra en la especie , que vortiginosa
 Circula siempre esfera nacarada,
 Otra que en varios tiempos dá estallidos,
 Embelesando asì vista , y oídos.
 En este tiempo del Marcial coloso
 Se anegaron en luz las varandillas
 Alternando lo horrendo , y luminoso
 Preparaciones à otras maravillas:
 Prende pues el incendio artificioso,
 En los quatro Cypreses , y en astillas
 Pareció , que sus ramas se esparcieron;
 Pero no , que en lucir se suspendieron.
 El interno conduéto siempre vivo
 Inflamó de sus senos lo preñado;
 Sus formas rasga impetu excessivo
 Del Nitro, ya del polvo separado:
 Así el azufre demostró lo activo;
 Y cada simple à el otro concretado,
 De su eficacia haziendo los ensayos,
 Dió en quatro soles , quádruplos los rayos.
 Del peñasco la tosca arquitectura
 A el estruendo furioso de Mavorte,
 De luzes viste toda su estructura,
 Sin que olvide el horror porque es su norte:
 La fuente sus corrientes apresura,
 Y en trecientos raudales , haze aborte
 Terrible tempestad , en que rimbomba
 El immenso tronar de tanta bomba.
 Arde yá el emisferio en llamas bellas,
 Arde yá en el Castillo toda estancia,

Arde el ayre inflamado de centellas,
 Y aun arde el mismo fuego en su arrogancia:
 Arden las ígneas aves, que en estrellas
 Mintiendo propria luz en la distancia,
 Casi fixadas en el firmamento,
 Dán affombro à la esfera, pafmo à el viento.
 El poético ardor, que el Mantuano
 En fu Encéida describe, no igualaba
 A los bolcanes, que el castillo ufano
 Por todas quatro partes exalaba:
 No el Phaetónico incendio à el Eridáno
 Tanto affombro, ni el Flegra fulminaba
 Tantos rayos en vómitos disformes,
 Como en fi aborto vió llover el Tormés.
 Afsi pues el Vefubio profegua,
 Quando rafgando el feno la granada,
 Descubrió el dulce nombre de Maria,
 A el que un Sol refulgente era morada:
 Con terrible tronar de artilleria,
 La Custodia en un punto fué inflamada,
 Mostrando en ella el mas dichoso Hybléo;
 Y afsi el castillo fué ígneo Prothéo.
 Por todas partes cruzan las faetas,
 Gerifaltes de luzes, y de horrores,
 Unos fe mienten crinitos cometas,
 Y otros lagrimas fingen de fulgores:
 Difimula la fuente olas inquietas
 En los perennes círculos de ardores:
 Todo era confufion, mas con tal arte,
 Que jamás tan lucido fe vió Marte.
 De esta fuerte caufando admiraciones
 El primer dia con la voz ardiente
 Pidió para los otros atenciones,
 Afsi que el Sol fe viesse en occidente:
 El zelo profiguió fus oblaciones,
 Con excelso primor gloria eminente,
 De que pleétro mayor darà evidencia,
 Pues solo animó à el mio la obediencia.



EL Sr. D. FELIX AMAT, LENTISCLA, Y DE GRAVALOSA, ACADEMICO de la Academia de Barcelona al

ASSUNTO V.

Cifrando baxo lá explicacion del figuiente Anagramma el derecho, que por tan acabada, tiene de no acabarse fabrica, en que se confumió el espacio de 220. años.

PROGRAMMA.

Fabrica, que es de docientos y veinte años.

ANAGRAMMA.

Dia, que se te dió fin, conocí subes à eterna.

SONETO.

JAmàs, jamàs motivo dió al *Clarín*
 De la fama mas alta *perfeccion,*
 Ni otra el Orbe verá en su *duracion,*
 Qual se vé en dia, en *que se te dió fin*
 Yà abarcas (obra excelsa) en tu ... *confin*
 Abifmos de primor, y *admiracion,*
 Donde te elevas mas estraño *Arión,*
 Que humilla, y pisa al celestial *Delfín.*
 Que à eterna subes, *conoci,* *según*
 Contribuyò para tú immenso *trén*
 Mas divino *faber,* que humano *afán.*
 Dios con el Cielo un ser te dió *comun,*
 Formandote à pesar de alto *desdén,*
 Cielo del Cielo, el Cielo mas ... *galán.*

AL ASSUNTO VII.

E N D E C H A S.

QUé abifmo de esplendores,
 Volcán de luz immenta
 En este Templo augusto
 Confunde con las luzes las estrellas?
 Pero de que me admiro?
 Si al Cielo de esta Iglesia
 Los Cielos todos corren,
 Cúriosos baxan, y confusos quedan.
 A sonrojarse iban,

Al ver tanta belleza,
 Si un ímpetu de zelos
 Lo azul en su color no mantuviera.
 Que es esto? (entre sí dicen
 Turbadas las esferas)
 En tierra al Sol le cabe
 Morada en nuevo Cielo mas excelsa,
 Colunas prodigiosas
 Del Cielo en medio elevan
 Al Sol dorado alcázar,
 Donde el Pyrópo de llamas reverbera.
 Aquí se vé en primores,
 Que exceden la materia,
 Quanto la tierra incluye,
 Abarca el mar, y al Cielo dà excelencia.
 Imagen mas sagrada
 Los doze signos muestra,
 Por donde el Sol Divino
 Ilustró todo el Orbe de la tierra.
 Estàn Otoño, Estío,
 Invierno, y Primavera
 En cifras mysteriosas
 De uvas, espigas, nieve, y azuzenas.
 Aquí los tiempos todos
 Se rinden, y confiesan
 Al nuevo sacro Cielo
 La inmunidad de duracion perpetua.
 Qué es esto? aquí realzadas
 Se miran verdaderas
 Las altas maravillas,
 De lo que fué en nosotros sola idéa.
 Aquí pues en su Casa
 El Sol su Trono asienta:
 Pasó yá nuestra gloria,
 Acabó yá en nosotros la grandeza.
 No veis con quanto gusto
 El Sol aquí se ostenta,
 Que hasta la misma Aurora
 Lo dice allá, quedandose suspensa,
 Pues quando de ella guiado
 Su carro el curso empieza,
 El Sol para quedar se,
 Llega al verla partir, à detenerla.
 Mas ay! que de esse Cielo
 Otra rara estrañeza
 Causa à nuestro cuydado
 En nueva observacion mayor sospecha.
 Dos movimientos gyran
 Al Sol en su carrera:

Violento , y velóz uno,
 Otro paufado , y natural se observa.
 Y en este Cielo , donde
 Dió en tanto tiempo buelta
 A un emisferio solo,
 Solo à su impulso natural se entrega.
 Aquel violento curso
 Del Sol aquí yà no entra:
 Ha! que se perpetuiza,
 Donde lugar no tiene la violencia,
 El Cielo aquí concluido
 Dos Emisferios muestra:
 Dió el Sol la buelta al uno,
 Y oy allá entre los dos se manifiesta.
 Segunda vez se para
 En medio de la Esfera.
 Prodigio sin segundo!
 Pues no verémos , que de aquí se mueva.
 Aquel , que permanece,
 Aunque todo perézca,
 Previno aquí sin duda,
 Para eterna mansión , morada eterna.
 Perecerán los Cielos,
 Predixo allá el Profeta,
 Y: pero aquí sus voces
 Dexa pendientes la celeste quexa,
 Callad (severo Numen
 Dixo) que el que demuestra,
 Que se altera à su influxo,
 Sublunar de este Cielo se confieffa.

EL Sr. D. JUAN DE CAGARRIGA , Y DE REART , ACADEMICO
 de la Academia de Barcelona al

ASSUNTO VIII.

CANCIÓN.

OYe (bello Edificio soberano)
 La voz mas inexperta , pero fina,
 Que à decir tu grandeza peregrina
 Temerosa se atreve en canto llano.
 Atravimiento vano
 Parecerá el intento,
 Quando mi baxa voz , y flaco aliento
 En tus pasmosos ámbitos resuene;
 Pues siendo la hermosura , que contiene
 Esta fábrica bella,

La que mas alta sube, y mas descuella,
 Con mi poca destreza
 Ha de baxar de punto la grandeza.
 Grandeza, culto, y magestad te influyen
 Las que angustas colocas Magestades:
 Mas las que veo en ti preciosidades
 Lo mismo, que reciben, retribuyen,
 Al culto contribuyen
 De aquella luz primera,
 Que en tus altas cornisas reverbera;
 Pues entre hermosas flores
 Resaltan de la Imagen los colores,
 Y en el oro flamante
 Manifiesta sus fondos el diamante.

Aquel Sol, que entre módicos cándores
 Esconde del amor un Sacramento,
 Por mas que disimule el lucimiento
 La Deidad manifiesta en tus fulgóres:
 Passan sus esplendores
 A mas brillante esfera,
 Donde la misma Fé, que le venera,
 Le confiesa, y registra sin recelo
 Por lo mas transparente de esse Cielo:
 De la Real presencia
 De aquel mystico Sol tiene evidencia;
 Pues de su luz doradas
 Las paredes se ven iluminadas.

Aquí la mas leal piedad dispone
 Al Cuerpo del Señor lucida Urna,
 Y sin menoscabar la luz diurna
 En la mitad del Templo el Sol se pone:
 Bien aquí se compone,
 Y percibe el sentido,
 Que aun mirandole puesto, es mas lucido;
 Pues el Trono, que eleva sus fulgóres,
 Es Zenid invariable de esplendores,
 Y nadie en fin ignora
 Del Sol, que con los rayos pinta, y dora
 Al humillado suelo,
 Que brilla mas en la mitad del Cielo.
 Aquella de Maria Imagen bella
 (de la belleza misma imagen rara)
 Que con tanta viveza se prepara
 Para subir al Cielo à ser estrella,
 De la sagrada huella
 La planta desprendida,
 Sobre estar en amagos de partida
 Al ver en el Altar belleza tanta,
 Suspensa ni se mueve, ni levanta;

Porque tanto es el gusto,
 Que logra en este bello Templo augusto,
 Y el aplauso, que tiene,
 Que aunque está para irse, se detiene.
 Que mucho! si aquel Trono, y el Cordero,
 Que en Pathmos miró Juan en profecía,
 De Christo al mismo tiempo, y de Maria
 Bellísimo retrato aquí venero,
 Presentes considero,
 Rindiendoles honores
 Aun mas de veinte y quatro Señores,
 Que humillando laureles, y porfonas
 Ofrecen ante el Trono sus coronas,
 Y doblan la rodilla
 A tan sagrada excelsa maravilla:
 Y así de aquel dominio
 Cumple su rendimiento el vaticinio.
 No pases adelante,
 Para el buelo cancion, y considera,
 Que para remontarte à tanta esfera,
 El esplendor te falta de brillante:
 Retírate al instante
 Dexa, que brille en otras el asunto,
 Si puede subir mas tan alto punto.

EL Sr. D. PABLO IGNACIO DALMASES, Y DE VILANA, SACRIS-
 tan Mayor, y Canonigo de la Santa Iglesia de Barcelona, y
 Academico de la Academia de dicha Ciudad al

ASSUNTO II.

L Y R A S.

O que tu Iglesia Santa,
 Sabio Cabildo, al Mundo haze notoria
 Tu gloria en obra tanta;
 Despierte mi anhelo à tanta gloria:
 Y à unirse con el canto mas sonoro
 Mi canto se traslade en otro coro.
 Mas suspenda mi acento
 El elogio immortal, que solicita;
 Que tanto lucimiento
 De agena aclamacion no necesita:
 El mismo Templo, que atenciones llama,
 Es quien la gloria de su Autor declama.
 Retórico artificio
 En honor del Cabildo generoso
 Es todo el edificio

En lo rico , brillante , y magestuoso
 Sus partes , y figuras sin violencia
 Sirven de alto primor à la eloquencia.

La *invencion* venturosa

Felicidad primera de la mente,

La previno ingeniosa

El Cabildo en el Templo felizmente;

Primorosas hallando , y liberales,

Las ideas à un tiempo , y los caudales.

La *disposicion* bella

En la materia se halla tan hermosa,

Que no se encuentra en ella

Parte , que no esté aquí muy mysteriosa,

Guardando en lo total la symmetria,

Método , serie , clase , y gerarquia.

Las piedras que adornadas

Parece estan de viva inteligencia,

Ricamente labradas

Salieron del Emporio de la ciencia,

En que tanto florecen los primores,

Que aun dan las piedras eloquentes flores.

Yá el brillante sentido

En figuras , è Imágenes resalta,

Y quando inadvertido

Dice el vulgo , que solo hablar les falta,

A la sabia atencion , que lo especula

Mudas voces el marmol articula.

Desde el principio veo

Manifestar el Arte lo eloquente,

Pues animo , y deseo

Alta *sustentacion* dexò pendiente,

Para hazer en el fin mas reparable

Lo insólito , lo grande , y lo admirable.

Mudamente expresivo

A Orador lo infensible se reduce;

Y el Arte persuasivo

Brilla en *profopopéyas* , que introduce;

Que para aplaudir pasmo tan gigante

Solo una voz de marmol es bastante.

Irónico parece

El edificio todo peregrino,

Pues quando se merece

Por lo excelso el renombre de Divino,

No lo errára del todo si decia,

Que mostrarse finito es *ironia*.

No encontrará la vista

Linea alguna , que *enfática* no sea,

Quando el discurso insista

En querer contemplar la gran idea,

Que aunque todas las líneas significan,
 Dicen aun mucho mas de lo que explian.
 Con bella gallardia
 La *metáfora* encuentro practicada,
 Pues la alta fantasia
 Lo ageno como proprio aquí traslada,
 Y el objeto, con quien se commensura,
 Se vé tal vez mas proprio en la figura.
Alegórico es quanto
 A nuestra vista perspícaz ofrece
 El Templo Sacrosanto,
 Y anagógico todo resplandece,
 Pues logrando la Fé fu executoria,
 Es el Templo un retrato de la gloria.
 El Altar que construído
 A quatro iguales caras se ha elevado,
 A formar ha venido
 La *convérsio* en período quadrado,
 De cuyas partes el sacratio observo,
 Que las termina con un mismo verbo.
 De *Etopéya* expresiva,
 Que las acciones à la vista pone,
 Sirve la Imagen viva,
 Que de Maria la Assuncion expone
 Mas la *Etopéya* en *Dubitatio* muda,
 Quando allá entre subir, ò quedar duda.
 El Templo en la hermosura
 De perfecciones todo es un abismo,
 Y el primor si se apura
Sinédoques ostenta sin guarismo,
 Pues de quanto primor cabe en el Arte,
 Se toma por un todo cada parte.
 Oyense repetidas
 Sagradas resonar deprecaciones,
 Igualmente aplaudidas,
 Y epilogadas las exclamaciones,
 Ateísmos, apóstrophes, enigmas,
 Epímones, congeries, paradigmas.
 La Retórica toda
 Aplauda al Salomón de obra tan suma,
 Y el cincél le acomoda
 Mas hermosas figuras que la pluma:
 Solo *hipérboles* faltan, que à su aumento
 No hai que pueda añadirle el pensamiento.
 Quien emprender pudiera
 Fábrica tan excelsa, y consumarla,
 (Que si la confidera
 Desmaya el pensamiento en contemplarla)
 Sino solo el Cabildo en quien contemplo,

Que el espíritu mide con el Templo
 A emulacion del Cielo,
 Que de eterno hazedor las glorias canta,
 Encómio eterno al zelo
 De su Autor le serà fábrica tanta:
 Tanto es lo fumo del primor, que expressa,
 Tanta fabio Cabildo fué tu empresa.

EL Sr. DON JOSEPH GALCERAN DE PINOS, Y DE PINOS, ACADEMICO de la Academia de la Ciudad de Barcelona al

ASSUNTO VII.

È N D E C H A S.

E Sféra celeste
 Qué es esto? qué andas
 Rondando à este Templo de dia, y de noche
 A vezes patente, y à vezes tapada?
 Zelofo cuidado
 Parece te affalta,
 Pues Argos atenta te hazes toda ojos,
 En quantas estrellas lucidas te esmaltan.
 Qué mucho! si miras
 Belleza tan rara,
 Que con elegante esplendor te compite
 Si en el eminente lugar no te iguala.
 Disculpa sin duda
 Copérnico hallára,
 Si dentro este Templo huviesse creído
 Esféra celeste la esféra terráquea.
 Fábrica terrestre
 Parece te agravia,
 Robandote toda la luz, que te ilustra,
 Llevandose todo el ardor, que te inflama.
 Planetas, y estrellas
 Yá te defampan,
 Yá no son fulgores, con que resplandeces
 Sino solo fuego, en que ardiendo, te abrasas.
 Arrastrados vienen
 De este, que te pasma,
 Rivál edificio, que logra dichoso
 Del bien, que apetece, el cuerpo, y el alma.
 El Sol, que es el bello
 Galán, à quien amas,
 Elige gustoso en la tierra este sitio,
 Teniendole abiertas tu amor doze Casas.
 Luciendo en la tierra

La Luna mas casta
 Desprecia en el Cielo respetos de Luna,
 Y en el Templo cultos admite de Diana.
 El mas sacro Jove
 Aquí se derrama,
 En brillos, que alumbran, al passo q̄ ciegan,
 En luzes, que alientan, no rayos, que matan.
 Aquí resplandecen
 De Marte las armas,
 Colgando del Templo gloriosos despojos
 De quantas amantes victorias alcanza.
 Bellissima Venus
 Parece se esotraña,
 Y en este edificio poniendo su Trono
 Ostenta piadosa copiosas sus gracias.
 El sacro Mercurio,
 Que sabio aquí calla,
 Hablando por señas discreto à la mente,
 Parece que amante de ti se recata.
 No adusto Saturno
 Galán se declara,
 Y en el que le ciñe anillo luciente,
 Brillante orizonte le ofrece por arras.
 Las estrellas fixas
 Parece que aguardan
 Nuevos esplendores en la apetecida
 De rayos reflexos luz participada.
 Satélites bellos
 Tambien oy son guardias,
 Pero variando el objeto, y destino
 Añaden obsequio à la vigilancia.
 Consuélate esfera
 De que circumvalas
 Tambien à esse rico precioso tesoro,
 Aunque no le sirvas de esfera inmediata.
 Y no hagas que atenta
 Moderna observancia
 En ti reconozca aun sin Telescópio
 Por tus zelos nuevas imagenes varias.

EL Sr. D. GASPAR DE VELASCO, ACADEMICO DE LA ACADEMIA
 de Barcelona al

ASSUNTO X.

ROMANCE.

DEsde que mi rocin Numen
 Lánguido, amarrido, y flaco

Para

Para lozanear se dió
 Un verde con el Pegáfo.
 Y desde que se echó à la agua
 De aquel pilón, en que tantos
 Borricos entran , y salen
 Tan borricos como entraron,
 Se espiritó de corvetas,
 Y se endemonió de saltos
 De tal forma , que jamás
 Pafsó de potro à cavallo.
 Y ahora que le necesito
 Cosquilloso , quiere el Diabolo,
 Que todo un Juez recién hecho
 Se le haya entrado en los cascos,
 Con que al presente se encuentra
 (Si lo he de decir mas claro)
 Para un asunto galope
 Con un chiste muy de passo.
 Pero pues para el empeño
 Calzada la espuela me hallo,
 Y tiene hijares mi Numen,
 Perfinome , pico , y parto.
 Que aunque à Salamanca voy
 (Sitio circunspecto , y fabio)
 Por mi , y por el tema es fuerza,
 Que haya de ser con dispáro.
 Y tal , que de pies me miro
 En el Templo , donde tantos
 Hechos un poste estuvieran
 A la entrada mas de pasmo.
 Contaré lo que en él ví,
 Puesto que en él por milagro
 De todas las fiestas tuve
 El suceso anticipado.
 Entre las diversas gentes,
 Que le cruzaban , parado
 Ví , como moscas en llaga,
 Un gran montón de Aldeános,
 Y uno en medio resolviendo
 De los otros los reparos,
 Con la pera en las guedexas,
 Y lo camueso en los cascos.
 A este pues se le arrimó
 Uno de cuello muy largo
 Con una nuez , que juzgué
 Ser nariz por lo afilado.
 Y le dixo , tio Juan,
 Válamos Dios , qué Altarazo!
 No arrepara usté en los Cyrios?

Y él respondió, estoy al cabo.
 Otro de espaldas rollizas,
 A quien Pedro Anton nombraron,
 Que en su apellido, y su traza
 Era dos veces Chaparro.
 Por la Torre preguntaba,
 Y oyendole dixo al passo
 Un Monacillo, la Torre
 Está junto à esse badajo.
 Alborotóse el cortijo,
 Y de pronto huyo el muchacho,
 Antes que la campanada
 Le huviera dado porrazo.
 Dexaron la Iglesia, y juntos
 En la Procefsion se hallaron,
 Donde al ver los Gigantes
 Hizieron conceptos altos.
 Digalo un cuelli-fumido,
 Oji-tuerto, y carichato,
 Que de un lobanillo estaba
 Su frente cerca de el parto.
 Pues viendo el Gigante negro,
 Y creyendole Rey Mago,
 Con un fervor de los diantres
 Se despepitaba à Sanctus.
 Por la Tarasca otro tal
 Iba à todos preguntando,
 Sin reparar, que tenia
 A su Muger à la mano.
 Otro muy contemplativo
 Dixo à las velas mirando,
 Toda la vida es un moco,
 Y à él le colgaba de un palmo.
 Otro reparó en las Mangas
 Parroquiales, y juzgando
 Obispos los Sacristanes,
 Les fué besando la mano.
 Todos en fin al passar
 La Custodia se postraron,
 Que estos pueden prestar Fé,
 Aunque sea à un Escribano.
 Dexaron la Procefsion,
 Y à las Calles se inclinaron,
 Que por colgadas tuvieron
 En que cortar harto paño.
 De Sansón la historia à uno
 Le robò todo el cuydado,
 Que aunque texida haze especie
 La quixada en qualquier Afno.

Otro , que à Cesar miraba
 Lleno de triunfos , y lauros,
 Y que le llamaban Julio,
 Dixo , qué bien ha espigado

Otro con corte de docto,
 Y punta de Escriturario,
 Viendo à David , añadió,
 Este hizo grandes Enfalmos.

Todos se iban à la paja
 Los que de la historia hablaron,
 Y uno , que à Noé atisbò,
 Es el que solo fué al grano.

A los Musicos no creo,
 Que aunque buenos arrojaron,
 Porque hubo entre ellos Capónes,
 Y esta no es gente de rasos.

De la polvora no hizieron
 Mencion grande , de que fáco,
 Que este asunto por ruydoso
 En el ayre le dexaron.

Solo à los Toros quisieron
 Ir corriendo , y no me espanto,
 Que estas fiestas de corrida
 Nadie las busca parado.

A gozar de ellas se unieron,
 Y al ver un Toro quadrádo,
 A quien de espaldas midió
 Un pobrete boca abaxo.

Dixo uno facando el cuello
 De entre dos hombros peñascos,
 Segun es busca traferas,
 Parece el Toro Lacayo.

Otro de los guedejudos
 (Digo de los Aldeanos)
 Con un ojo algo embebido,
 Y el otro casi tragado,
 Oyó decir ; quita , quita,
 Y por huir del nublado,
 Quitó los dientes à cinco,
 Y él se desconcertó un brazo.

Una Aldeána recien novia
 Saliendo un Toro marrajo,
 Dixo ; ele aqui mi Marido
 Quando le piden prestado.

De los rexones no hizieron
 Estos hombres mucho caso,
 Porque nunca con lo agudo
 Se convino lo pazguato.

Finalmente ; pero Musa

Sin duda te has olvidado,
 Que solo en carne y tendras
 Tienen las mazas despacho.
 Acaba pues de decir,
 Que se bolvieron los Charros,
 Y fabrán que los festejos,
 Y tu asunto se acabaron.

EL SEÑOR DON JOSEPH JOACHIN MALDONADO, Y ORMAZA,
 Conservador de la Real Universidad de Salamanca al

ASSUNTO V.

SONETO.

E Spiritoso aliento dé al *clarín*
 La Ninfa, que con suave perfeccion
 Eleva à eternidad la *duracion*
 De su canoro acento ansioso ... *fin.*
 Pues en este emisférico *confín*
 Mas producciones dá la *admiracion,*
 Que quando undosas sañas *Arión*
 Burló à ferendades de un *Delfin.*
 Singular excepcion logre, *segun*
 Ennoblece lo hermoso de su ... *trén,*
 Que lifonjeó lo sabio de un *afan.*
 Quien à pefar del termino *comun*
 Seguridad se texe de un *desdén*
 Para immortalizarfe en lo *galán.*

AL ASSUNTO VII.

ENDECHAS REALES.

YA la Celeste Esfera
 Padece affombros nuevos
 Examinando luzes
 A la trémula llama de un defeo.
 Yá el transparente globo
 A diáfanos desvelos
 En zozóbras tributa,
 Quanto hasta aquí arrojó blasón ethéreo.
 Yá en inquietud brillante
 Se introduce un afecto,
 Que en tímida impaciencia
 Equívoca ilusiones con recelos,

(1)
*Ecce ergo
 creo Cae-
 los novos.
 Itai. c. 65*
 (2)
*Substitit
 me in Spi-
 ritu in
 mōiē mag-
 num, &c.
 Ap. v. 10*
 (3)
*Christus
 est sol in
 Eucharis-
 tia.*
 (4)
*Primum
 enim Cae-
 lum abiit.
 Ap. 11.*
 (5)
*Ecce ta-
 bernaculū
 Dei cum
 hominibus
 &c. Itai.
 c. 65. v. 1*
 (6)
*Memoriā
 fecit mi-
 rabiliū
 suorum.
 S. Pab.*
 (7)
*Exinan-
 vit se nec
 ipsum,
 S. Paph.*
 (8)
*Non erunt
 in memoria
 priora, &c
 Itai cap.
 65 v. 17.*
 (9)
*Deliciae
 meae esse
 cum filiis
 hominum.
 Prov. c. 8*
 (10)
*Quis ergo
 poterit
 praevalere
 et aedificet
 ei dignam
 domū, &c.
 Para. c. 2.*
 (11)
*In omni-
 bus eius
 cognosce-
 tur.
 Plal. 46.*

Yà en matizadas frases
 Dibuxa el sentimiento
 Clausulas, que publican
 La quexa autorizada de el respeto.
 Que mucho si de aqueſſe
 Azul toldo en desprecio
 A inſinuacion (1) divina
 Logran las obediencias los efectos.
 Conſtruccion peregrina,
 Que con alto myſterio
 No mereció (2) lo humano
 Sus glorias admirar, ni aun en diſeños.
 Todo el Sol (3) ſe transfiere
 A eſte Epiciclo nuevo
 Inundandole à rayos
 Quando al otro (4) eſcaſea los reflexos.
 Dexa el antiguo folio,
 Y en flamante Emiſſerio
 Encuentran ſus finezas
 Sumptuoſa habitacion (5) glorioſo centro.
 Adonde franqueando (6)
 De ſu amor los exceſſos
 Multiplica prodigios
 En la diminucion de los portentos. (7)
 Y entregando la eſfera
 De el olvido (8) à los ceños,
 Aun priva à la memoria
 La liſonjera accion de el penſamiento.
 Deſeſtimacion juſta,
 Pues descubrió el anhelo
 Para ſus producciones
 Un penſil delicioso (9) en cada pecho.
 Y en obſequioſo culto
 De ſu elegido empleo
 Sacrifica (10) al deſayre
 De las limitaciones los eſfuerzos.
 Dignas ſatiſfacciones
 A Alcazar tan excelfo,
 Por quien aun (11) lo infinito
 Permite ſondearſe de el acierto.
 Mas con que conſianza
 Tranſita el deſacuerdo
 Océanos de luzes
 Sin temer, q̄ el q̄ es Norte ſea eſcarmiento.
 Reduzcaſe el diſcurſo
 A la ley de el ſilencio
 Aun à peſar de quantas
 Excepciones blaſone el deſempeño.

AL ASSUNTO XI.

ROMANCE ENDECASILABO.

Luciente aborto , produccion brillante,
 Hermoso horror, estrepito alhagueño
 Parten , furcan , oprimen , iluminan
 Los transparentes terminos de el viento.
 Por colosos de luz yá disparados
 Rayos vibrando , y ethnas impeliendo
 Se construyen escalas de si mismos,
 Para batir Alcazares Ethéreos.
 Nunca poblaron pavorosos sustos
 Con mas razon el diáfano Emisferio
 Desde que Gigantéas osfadias
 Se labraron sepuleros Lilibéos.
 Girando luminosos torbellinos
 A las noches ; tributos absolviendo,
 Ostentan inmortales los orientes
 A pesar de el insulto de los tiempos.
 Ardimientos flechando , exalaciones,
 En respectiva forma discurriendo,
 Plumason , que en volumenes celestes
 Dibuxan caractéres yá de fuego.
 En claras centelleántes expresiones
 Publican eloquentes sus troféos,
 Multiplicando sabias líneas de oro,
 Para mostrar quilates de su acierto.
 Errantes Astros , brilladoras Zonas
 Del Diáfano Turquí parten el lienzo,
 Bordando con sutiles inventivas
 La exterior brillantéz de el Firmamento.
 Bulliciosos radiantes Metheoros,
 Privando à la influencia lo funesto,
 Tributan en felizes vaticinios,
 Quantos feudos permiten sus efectos.
 En preciosos excessos muchas Indias
 Tachonan de los Orbes el espejo:
 Quien vió clavar al ayre los Zeylanes
 En los fondos de aquel carbunco terso?
 La elevacion triunfando de impossibles
 No ascendió mas , porque cortés el Cielo
 La paga liberal en hospedages,
 Quantas lisonjas recibió en reflexos.
 En confusiones bellas yá mezclados
 Los materiales lazos , yá disueltos,
 Las especulaciones no distinguen
 De union tan amistosa lo diverso.

Aquí oportunamente colocados
 Fenix de amor à su divino Dueño
 Obsequiarán, haziendo de sí mismos
 Ara, Pyra, Oblacion, Altar, Incienso.

EL SEÑOR DON DIEGO IGNACIO DE VEGA PORTOCARRERO,
Vecino de Zamora al

ASSUNTO I.

OCTAVAS.

QUé affombro es este Fábrica eminente?
 Qué pasmo es este Maquina arrogante?
 Quien fué de táto efecto digno agente,
 O quien te constituyó fama Gigante?
 Si divino; te adoro reverente
 Jerusalén beatífica trianfante:
 Y si humanos cinceles te informaron,
 Del Arte los caudales agotaron.
 O embidia del primor! que à definirte
 No alcanza la expresion sin agraviarte:
 Pues mas fué en el ingenio concebirte,
 Que ha sido en tantos años acabarte:
 Los cimientos, que llegan à sufrirte,
 Yá de sí solicitan desecharte,
 Pues aun siendo insensibles, el exceso
 Parece sienten de tan grave peso.
 Essas, que admira Torres elevadas
 La vista bien perdida en su mensura,
 Son agujas, que intentan desveladas
 Coser el Cielo con la tierra dura?
 O son escalas de Jacob sagradas,
 Que taladrando Olympica estructura,
 Quieren facilitar à los mortales
 El passo à los esféricos cristales?
 Como Fenix en llama imperceptible
 Por el aplauso el riesgo solemnizas,
 Pues para coronarte mas plausible
 Quisiste renacer de tus zenizas:
 En ti debes gravar el imposible,
 Que vencer sabes, quando te eternizas;
 Y en la jurisdiccion de la memoria
 Los iguales excessos de tu gloria.
 Empeñaste de Artifice ingenioso
 O soberano Alcazar el desvelo,
 Y le desempeñaste mas glorioso,
 Pues en la tierra supo hazer un Cielo:

A su luz no le alcanza el tenebroso
 Ceño de lo mortal, con que en el suelo
 Durará tu lucir esclarecido,
 Sin el fusto de ser anohecido.
 Grande trofeo es haver logrado
 Tu zelo ardiente un triunfo tan glorioso,
 Para que à Dios le erija tu cuydado
 Esse Templo, milagro portentoso:
 Nunca pudo ser menos elevado
 Fabricandole tu; que fué forzoso
 (Cabildo insigne, del poder espanto)
 Tanto prodigio para triunfo tanto.
 En tanto triunfo inlignie Iglesia Santa
 Por despojos no dignos, aunque augustos,
 Vengan à ser alfombra de tu planta
 Los del Egypto mármoles robustos:
 Y aquel assombro de sobervia tanta,
 Que en las estrellas introduxo fustos,
 Yá se te postra humilde, y reverente,
 Confessando ser tu mas excelente.
 A vista de tu nueva maravilla
 El simulacro del Señor de Délo,
 Desierta dexé su elevada silla,
 Y tu pie besé, que sustenta al Cielo:
 A ti sola doblando la rodilla
 Adore Cária con mayor desvelo,
 Y à pesar de tu infiel tenáz delirio
 Confuso calle el milagro Afsirio.
 Pero que mucho supere tu grandeza
 A las infieles bárbaras memorias,
 Si en tu presencia à acovardarse empieza
 La que fué centro de mayores glorias,
 Casa de Dios, de Salomón proeza,
 Hechizo de Israel, y sus Historias,
 Cuyo verso papel está manchado
 Con aplausos, que el tiempo ha rubricado.
 Cabildo illustre, muy desvanecido
 En tu gran obra te he considerado,
 Merito acaudalando en lo sufrido,
 Y amante disimulo en lo esperado;
 Pues al ver esse bulto yá erigido,
 Puede imprimir en él tu fiel cuydado;
 Que en los extensos terminos del Orbe
 No cabe no tu Iglesia, sin que estorve.
 Y así de donde Cintio ardiente nace,
 Hasta donde agonizan sus centellas,
 Haga el assombro en ti dichoso enlace,
 Sin que el olvido en él ponga sus huellas;
 Que pues te viste el Sol, a tus pies yace

La Luna , y te coronan las Estrellas,
 Estrellas , Luna , y Sol por obsequiarte
 Iglesia Santa havrán de eternizarte.

EL SEÑOR DON JOSEPH DE VILLARROEL, PRESBYTERO VECINO

de Salamanca al

ASSUNTO III.

Imitan de Omnipotentes

Manos, lo mas elevado

De el primor, las que valientes

Dán de piedra en accidentes

Un Jardin Sacramentado.

G L O S A.

Sin duda fueron fútiles,
 Templo Augusto , en tus vergeles
 Si los buriles pincéles,
 Plumas también los Abriles;
 Lozanas de pensiles
 Admiro en ti florecientes,
 Quando en rasgos refulgentes
 Dando à los mármoles almas,
 Humildes manos las Palmas
Imitan de Omnipotentes.
 Qué mano pudo lograr
 Tan divinamente hazer
 A una roca florecer,
 Y à aun risco aromatizár?
 Milagro tan singular
 Refalta en ti rubricado
 A vivir eternizado:
 Pues por ápizes , y tildes
 Descendió à las mas humildes
Manos, lo mas elevado.
 Qué manos son en rigor,
 Las que demostrando están
 Del primor puro el afán,
 De el afán fino el primor:
 Mas yà en la pulchra labór
 De filigranas lucientes
 Se demuestra , que excelentes
 Llevan los lauros triunfantes
 De el afán , las que elegantes,
De el primor, las que valientes.
 Jardinero superior

De tanto Real Vergel
 Gala haze de que el Sincel
 Le entendió al Marmol la flor;
 Ni el frio aquí, ni el calor
 Recelos le dá inclementes,
 Ni riego pide à las fuentes;
 Que sus cultas elegancias
 Floridas de Abril sustancias
Dán de piedra en accidentes.
 Jardin pues, y Jardinero
 Christo aquí, gastar intenta
 Sus flores; que se apacienta
 Entre Liliros el Cordero;
 Qué mas dulce, verdadero
 Sitio para él se havrá dado?
 Si en Madre, y Esposa ha hallado
 (De Esposa, y Madre asistido)
 Un Talamo concebido,
Un Jardin Sacramentado.

AL ASSUNTO V.

SONETO.

A Ngélico, Seraphico *Clarín*
 Proclame, Iglesia Real, tu .. *perfeccion;*
 Sea una eternidad tu *Duración,*
 Seas obra acabada, mas sin *fin.*
 De el Artico al Antártico *confín*
 Vivas exemplo de la *admiración,*
 Siendo por ti, Querubico *Arión*
 Al fin de el Mundo, rémora ... *Del-fin.*
 Reyna, triunfa magnifica *según*
 Tu aparato nupcial, y regio ... *trén:*
 Y yá al ocio feliz ceda el *afán.*
 Peregrina te ame, no *común*
 (Vivo siempre el amor, muerto el *desdén,*)
 Tu Eposo, sin dexar de ser *galán.*

AL MISMO ASSUNTO

ROMANCE.

A Brid, Principes, las puertas
 De esse celeste pensil;
 Salid à ver nuevo Cielo,
 Y aun salga el Cielo de sí.
 Sacra embidia, pudor noble

Colores le hará salir,
 Si yá de zelos , azul,
 Tambien de rubor, Rubí.
 Principes , segundo asunto
 Os llama à segunda lid,
 Si el antiguo revelión
 No escarmienta à otro motin:
 Empresa es del mas altivo,
 Bravo , orgullofo Adalid,
 Si aun há quedado otro ardiente,
 Arrogante Serafin.
 Si tanto empeño dudais,
 O Principes ! prevenid
 Ojos de Estrellas à ver,
 Oídos de Astros à oír.
 Este el Templo es Salmantino,
 Emulo al que de David
 Labró el Hijo , y à la Arábia
 Roba el nombre de feliz.
 El Muro de Babilonia,
 Yá coronado Jardin,
 Cede al que en su florecer
 Aun el Diziembre es Abril.
 El gran Colofo de Rodas,
 Bruto Nembroth de el Cenith;
 Es con su Sacro Babel
 Antípoda de el Nadir.
 De oro , y marfil el Jove
 Mas espera competir
 Con la que es Casa de oro,
 Como Torre de marfil.
 Las pirámides de Egypto
 Bárbaras postran aquí
 Su falsa buena ventura
 A real dicha fin fin.
 La Torre augusta de Faro
 Negra noche es infeliz,
 Con quien no es aun todo el Sol
 Un rayo de su lucir.
 El que à la Deidad triforme
 Templo se vió construir,
 Aun no es con tanto Empiréo
 Síncopa de Camarín.
 El pomposo Mausoléo
 Funebre llega à rendir
 Sombras de su Panteón
 A rayos de este Viril.
 En valentias el Arte
 Juicioso haze percibir

Realizando lo que en sueño
 Pasára aun por frenesí.
 Sin Estío, sin Invierno,
 Entre la dorada Lis,
 Rejuvenece el Jacinto,
 Y pulula el Alelí.
 Mayo eterno el Templo todo
 Sabe galán difundir
 La Purpura de el Clavél,
 Y el Armiño de el Jazmin.
 De Arménia yá, yá de Tyro
 Mixto se vé refurtir
 Roxo estandarte el candor,
 Blanca vandra el carmin.
 De el Zéfiro pende Chipre,
 O en Rosas pende Guadix,
 Azia abaxo el rosicler,
 Azia arriba la rayz.
 Hybléo demuestra en flores
 Ciento à ciento, y mil à mil,
 Que es el aromatizar
 Consequencia al producir.
 En ondas de oro luciente
 Se raudalizan allí
 Bello Danubio el Peru,
 Sacro Jordàn el Ofir.
 Qué herbores en asquas de ámbat
 Brilla flamante el brasil,
 Y en rastrillos de crystal
 Cerros peyna el Potosí.
 Todo es Zafiro, y diamante,
 Todo Ametiste, y Beril,
 Que el Ganges pudo engendrar,
 Pudo el Zeylan concebir.
 Parece en tanto esplendor
 De incendio, y crystal, que si
 Tanta llama le dió Oréb,
 Raudal tante Raphidín.
 En su afinada labor,
 Y delicado matiz
 Pluma se cortó el pincél,
 Pincél se afiló el buríl.
 Dudan la vista, y olfato
 En tanto Elyfio Pais
 Si es florido el Ruiseñor,
 Si es fragante el Colorín.
 Mixto de harmonía, y ámbar
 Parece quiere arguir,
 Que aromas riega el Caistro;

Y Cisnes baña el Genil,
 Es cada rasgo batiente
 Plumas de fuego Nebli,
 Y cada piedra vibrante
 Centellas de nieve Espin,
 Al Lilibéo, al Pachino,
 Y al Pelóro presidir
 Se vén Torres, y en cada una
 Triplicado el Philistin.
 Tabernáculo, Cruzero,
 Y Naves logran pulir
 Ara al Cordero, y al libro,
 De siete sellos atril.
 Gloria de Jerusalén,
 Como de Israel festin,
 Es Maria en su Assuncion,
 Fuerte Titular Judith.
 Afluente de delicias
 Al viento dexa esparcir
 Toda la gala de Esthér,
 La gracia de Abigaíl.
 De el Tabernáculo al Cielo
 Parte, ò no se quiere ir,
 Que en él la aplaude el Apostol,
 El Doçtor, y el Querubin.
 Yá tiene el Hijo de el hombre
 Donde reclinarse, y
 Donde (al humano entender)
 Aun el baxar es subir.
 Yá flores aparecieron
 En nuestra tierra, decir
 Se puede; y espiró olor
 El pampano de Engaddi.
 Yá de el Libano la Esposa
 Vino à coronarse en fin
 De la eminencia de Hermón,
 De la cumbre de Sanir,
 Hermoso Templo Christiano
 Solo en elogio gentil,
 Por ultimo, y por galán,
 Es dos vezes Benjamin.
 Primacias cede al Tórmes
 Vándalo el Guadalquivir,
 Y yá Lusitano el Tajo,
 Itlao el Tibre, y el Rin.
 En resplandores, è incienfos
 Le han querido traducir
 Si sus glorias el Tabór,
 Sus nieblas el Sinai.

En júbilos reverbera
 Al Divino Adonái,
 Quanto en horrores enluta
 Al Tartáreo Baalin.
 El Aguila de las ciencias
 Parece llegó à erigir
 Obra , en cuya solidez
 Se graduó lo futil.
 No tiene à su conclusion
 Que arguir la embidia , ni
 Hai quefcion de replicar,
 Donde todo es decidir.
 Que en buelo ayrosó la roca,
 Plumado yá Baharí,
 Sabe aun de su natural
 Pesadumbre prescindir.
 No le obstará ni aun à Momo,
 El fer Dios , pare fer vil;
 Y siempre ferá lo grande
 Ojeriza de lo ruín.
 Pruebas , ò Templo! entre todos,
 Ser mejor (digase afsi)
 Que vendimias de Abiezer,
 Un racimo de Ephraim.
 De dos figlos , y años veinte
 Phenix hazes inferir,
 El que de la fenectud
 Renaciò lo juvenil.
 Yá en ti es firme ley , y aun mas
 Canónica , que civil,
 Con la de gracia à nacer,
 La de Justicia à existir.
 El año mil setecientos,
 Y treinta y tres concluir
 Pudiste el primor ; felice!
 El que diga : yo lo ví.
 Doctor entre Templos Santos,
 Te llegas à distinguir,
 Y aun entre Templos Doctores
 Tú eres el Templo Agustín.
 Pendrán de tus dintéles
 Para sus votos cumplir,
 Yá de la Campana el trén,
 Yá de el Mar el Vergantín.
 En manipulos opimos
 Te colmarán tu confin
 De Rut , como de Caleb,
 Yá la espiga , y yá la vid.
 Por trofeos , por victorias

Tremolará triunfatriz
 Si yá la palma de Cades,
 Yá la Oliva de Setín.
 De el Galeón Peruano
 Salva escucharás víctriz
 En rimbombes de el cañón,
 Y en compases de el clarín.
 Colgará de tus paredes
 Quanto niveo, y carmesí,
 Artificiofo, prolixo,
 Texe Mayo, el Florentín.
 El Peregrino de Europa
 Te adorará Emperatriz,
 Obra heróica, en quanto impéra
 Leon, Aguila, y Delfín.
 Serás hechizo de el Orbe,
 Siendo aun de el campo Turquí
 La Sirena tu Laud,
 La rémora tu Violín.
 De ti huyan quantas sobre
 Monstruo de erizada clin,
 Ponzoñas en copa de oro
 Brinda torpe Meretriz.
 Y de bárbara invasión
 Te salve, obviando deslíz.
 Angel beligeró contra
 Nuevo Asur Senacherib.
 Parnaso de Coros nueve,
 En Cánticos la aplaudid;
 Ser Panegyricos once,
 O Citharas de Zafir!
 Alma Iglesia, à eternidades
 Se numere tu vivir,
 Y confirme, que eres alma.
 Tener principio, y no fin.
 La gloria de el Mundo seas,
 Recopilandose en ti
 Por culto, la universal,
 Por sucesion, la Matriz.

AL ASSUNTO VII.

ENDECHAS REALES.

Vuestro color, ò Esferas,
 Desde el Norte hasta el Sur,
 No es yá azul de eleccion,

Que emblema es de los zelos yà lo azul.
 El Templo Salmantino
 Os causa esta inquietud,
 Quando veis que brillante
 No à luz sale, que à él sale la luz.
 Soberano Edificio,
 Que en Regia celsitud
 Excede à los del Orbe
 De hombros arriba Celestial Saul.
 Llegó à su conclusion
 Su triunfal magnitud,
 Y halló *plus ultra* el medio,
 En que cifrado se creyó el *non plus*.
 Al medio Dios de el Austro
 Vino ya ; (así Habacuch)
 Y el Santo de Pharàn
 Al completorio de su multitud,
 Si en llegar à su fin
 Culpais su lentitud,
 Por Jesus se empezó,
 Y se vino à acabar en un Jesus.
 La Musica lo diga
 Con quanta prontitud,
 En harmónico orden
 Al *Sol* llegó à exaltarfe desde el *Ut*.
 Rey de los edificios
 Le jura su amplitud;
 Y la Jura haze Fé,
 Pues por Dios está hecha, y una Cruz.
 El ultimo, y primero
 En Cesárea aptitud,
 Felize, qual Jacob,
 Se lleva el Mayorazgo de Esau.
 El Pan Sacramentado
 Dá aquí con gratitud
 Combite mas Divino,
 Que el de Màgdalo yà, y el de Emaüs.
 El cuello de Maria
 Es luciente arcaduz
 De la fuente, que arroja
 El raudal de la gracia, y la salud.
 Aquí de los primores
 Está la plenitud;
 Sagrada Babilonia
 Embidia al Philistin, zelo al Asúr.
 Aquí puede decirse:
 De las riquezas de un
 Trino Dios, de su ciencia,
 Y su fabiduria, ò altitud!

Retórico el buril
 Texe en la longitud
 Del friso , y la pared
 Galón de Jaspe , y de crystal Tisú.
 Parece en la alternante,
 Rara vicifitud
 De flor , y montería,
 Si peynado Aranjuez , rizo Adamuz.
 En esplendores de oro
 Reverbera Perú,
 Que entra al Altar de Dios,
 A Dios , que alegra aquí à la juventud.
 Exalase en fragante
 Aroma todo Ormuz,
 Y copiasse en luciente,
 Bruñido espejo todo Calicút.
 La gloria de el Señor
 Muy soberana , muy
 Divina une de el Templo,
 A la diafanidad la densitud.
 Sagrario el Templo todo
 En paz goza , y quietud
 Tesoro , que no embidia
 Las Góticas reliquias de el Astúr.
 Cada Ministro es libro
 Viviente de Barúc,
 En quien el Señor habla,
 Zelador por la boca de Nahún,
 Muerta yace la embidia,
 Que por su ingratitude
 Es aquí Jezábel
 Precipitada de el mejor Jehú,
 Fuerte es la dileccion,
 Qual la muerte , segun
 La emulacion es dura,
 Como el Reyno voráz de Belzebú.
 Sentid , y celebrad
 O Coros ! en comun
 Tal dicha , y todos nueve
 De la necesidad hazed virtud.
 Embidia Serafines
 La rara pulchritud
 De esta càndida Esposa,
 Esplendiente Rachel , brillante Rút.
 Emulad la que al Sol
 Sabe hospedar , y aun
 (Buelto el Ocaso Oriente)
 En cuna convertir el ataúd,
 Zelad la floreciente,

Y sin similitud
 De le Empíreo diadema,
 Y de el hórrido Bàratro capúz.
 Esta es la que de el Mundo
 Yà , yà en la senectud,
 Ni zizaña en su mies,
 Ni en su rayz recelará segúr.
 Prevenid , Principados,
 El Pfaltério , y ningun
 Plectro enmudezca ; suenen
 Tímpano , Coro , Cítara , y Laúd.
 Que yà la Ciudad sabia
 Brilla en mas latitud
 De jubilos , que vieron
 Los Astros de Mayorga , y de Sahagun.
 O tu ! que à Israel riges,
 Atiende , ò Señor tu!
 Y eterniza este Solio
 Tu que sentado estàs sobre el Querúb.
 El zelo de tu Casa
 En la solitud
 Comerte vea el Mundo,
 De el Nilo Egypcio , al Betis Andaluz.
 Logre siempre seguros
 Su hermosa rectitud
 En una Ave Maria
 Triunfos de tanto bárbaro Ayestruz.
 Yá Monte de Sión
 Felice goze su
 Libertad por Isac,
 Y no por Ismael su esclavitud,
 Como à Abrahàn la libra
 De la Chaldéa Ur,
 Y bendigate eterna
 Como el gran Rey de la Region de Hús.



EL RR. P. M. Fr. FRANCISCO DE LARA, PRIOR QUE FUE DE
 su Monasterio de San Isidro del Campo, del Orden de
 San Geronymo, extra muros de la
 Ciudad de Sevilla al

ASSUNTO III.

QUINTILLA.

I Mitan de Omnipotentes
 Manos lo mas elevado
 De el primor, las que valientes
 Dán de piedra en accidentes
 Un Jardin Sacramentado.

G L O S A.

T Esifontes Soberanos,
 Que obran de manos portentós,
 Son manos de entendimientos,
 O entendimientos de manos:
 Querubines mas que humanos,
 Que en escuelas de sapientes
 Passan de Angélicas mentes;
 Pues (quanto el Arte se espácia
 En gracia) à la misma gracia
 Imitan de Omnipotentes.
 Manos de Bezeleles,
 Que hazen de Templos Jardines
 Para el Pan de Serafines,
 Son Querubines pinzeles:
 Babilónia en sus vergeles,
 Prodigio en pensil murado,
 Ceda à este huerto cerrado,
 Que en flores de piedra hermosas
 Muestra por mas prodigiosas
 Manos, lo mas elevado.
 Casa de el Sol, en que ufanos
 Tantos se abrevian primores,
 Mucho ostenta, ser labores
 De mas Divinos Vulcanos:
 Semidiosas fueron manos,
 Que en labores resistentes
 Culturas dán sin frangentes;
 Pues à mas dura victória,
 Configuen siempre mas gloria
 Del primor, las que valientes.

Si en el cultivo, y el culto
 Templo, y Jardin se uniforma,
 Todo un Sacramento en forma
 Se vé patente, y oculto:
 Patente, pues se vé el bulto,
 Oculto à los insipientes,
 Aquí se pafman las mentes,
 Pues tan vistofas culturas
 Un Sacramento en figuras
Dán de piedra en accidentes.

Si un portento de portentos
 Cifra el Templo en sus vestigios,
 Por prodigio de prodigios
 Cifra muchos Sacramentos:
 La gracia en sus ornamentos,
 Y el arte en piedra gravado
 .Dá nuevo nombre elevado
 Al que venciendo imposibles
 En flores dá immarcescibles
Un Jardin Sacramentado.

AL ASSUNTO V.

Super illud Apocalyps. *Vidi Hierusalem novam à Deo paratam, sicut Sponsam ornatam viro suo.*

SONETO.

A Plauda el Numen, q̄ alas dió al clarin,
 Cifrada en canto tanta ... perfeccion,
 Pues su *maxima paufa es duracion
 De aquella octava beatitud fin .. fin.
 Todo en-cantos su harmónico ... confin
 De canto en canto passa à admiracion,
 Pues cada canto aun mas q̄ el de Arión
 Es un mar de dulzura al mas ... Delfin.
 O tu nueva Salem! vive segun
 Viva siglos tu Esposo, que echó el trén,
 Y en tu adorno empleó siglos de afan.
 Sea en los dos la duracion comun,
 Que quien de Novia siglos dió al desdén,
 Compita en siglos à su fiel galán.

*
 Vale en
 el canto
 ocho có-
 pias de
 duracion,
 figura
 perfecta
 de la Bie-
 naventu-
 rauza.

AL ASSUNTO IX.

CHRONICON.

In quo annus consummationis, & perfectionis Fabricæ Salmantini Templi adscribitur.

regla soLIs aDest sapientIbVs aLta Corona
VirgInIs asVMptæ, qVæ sVper astra nIret.

SONETO.

YA el Salmantino Cielo, à quien tachona
Una lumbrera, y otra esclarecida
De Salomónes Astros construída
Al mejor Salomón labra oy corona.
Zodiaco de luz su alma Patrona,
Diana en Templo, maravilla erguida,
Por Templo, y por Diana mas lucida
Se ciñe en rayos nueva ardiente Zona.
Casa del Sol, en que el menor relieve
Vence quanto primor cifró Vulcano
En mar, en Cielo, en tierra, à esfera breve:
O alto Beseleel! O diestra mano!
Que à quien mar, Cielo, y tierra es cócha leve
Diste à una Perla unido tanto arcano.

AL MISMO ASSUNTO IX.

CHRONICON.

In quo numerus annorum in consummanda Fabrica Salmantina Cathedralis Basilica absumptorum assignatur, & in utroque versu singulatim adscribitur.

regla soLIs Inest VI soLIs ab aXe peraCta,
CoetIbVs ætherels VirgInIs aVctat opes.

Y lo exorna este

SONETO.

YA la Casa del Sol, de Cinthio ofensa,
Uno alternaba, y otro centenario,
Que en docientos y veinte turnos vario,
El Cinthio coche dió à su esfera extensa:
Aquí de docto escriba la ansia intensa,
(Franqueado su antiguo, y nuevo erario)

Muchos ciñendo figlos à un binario,
 Labró à las maravillas otra inmensa.
 O Templo augusto de inçlyta memoria,
 Si aun mas luzes, que Ephefo acaudillas,
 De mas alta Diana es tu victoria!
 Triunfa, ò nueva Salem, con lo que oy brillas,
 Aumentando trofeos à tu gloria
 Por maravilla de las maravillas.

EL Sr. DOCTOR DON JUAN GONZALEZ DE DIOS, CATHEDRA-
 tico de Prima de Humanidad mas antiguo, del Gremio, i
 Claustro de la Universidad de Sa-
 lamanca al

ASSUMTO IX.

In translatone Corporis Christi è VetVsto In reCens
 ConCinnIVs tabernaCVLVM.

MCCCCCCLLVVVVVIIIIIII.

Chronologicum Epigramma.

AnnVs prosper It, qVo panIs CœLICVs ILLe
 ILLapsV s popVLIs InCLyta reMpLa tenet.

Summa. MCCCLLLLLLLL VVVVVIIIIIII.

S O N E T O.

Muchos prosperos años han passado,
 Del Mundo celebrados i applaudidos:
 De los mas son informe los oídos;
 Nuestra edad à los menos ha alcanzado.
 La distancia de todos ha triumphado;
 Que sus timbres dando hoi disminuidos,
 De su gloria registran los sentidos
 Succinta copia en desigual traslado.
 No asì del feliz año, en que el brillante
 Sol de Justicia en el Zenith luciente
 De Templo se coloca tan flammante:
 Pues su Memorial siendo permanente,
 Le mantendrá à los figlos tan constante,
 Que se indulte del tiempo al corvo diente.

EL MISMO DIO LOS DOS CHRONOLOGICOS SIGUIENTES, QUE
compuso antes de haberse informado del Assunto IX.

ConseCrata est ECCLesla hæC VirgInI parentI sVb titVLo
afsVMtlonIs sVb hoC anno

MCCCCCLLVVVVVIIIIIII.

Chronologicum Epigramma.

CernIs reMpLa plæ genIricI eXtrVcta tonantIs :
hæC sVbeas hILarIs teCta, feraqVe preCes.

Summa. MCCCCCLLVVVVVIIIIIII.

S O N E T O.

ESta que fube en montes eminentes
Machina de exquisita architectura,
I emula de los astros en la altura
Compite con sus brillos refulgentes:
En la Assuncion à esferas transparentes
De Maria avultada concha pura,
Que à la posteridad será segura
Admiracion gloriosa de las gentes;
Tu atencion lisongea, ò peregrino,
Con mudas señas, porque en justo anhelo
Su mansion solícite tu deffino.
Entra, i salude à su deidad tu zelo;
Que quanto en ella supplicares fino,
Despachará propicia desde el Cielo.

pro saLMantICensIs hVIVs CeLebrIs ECCLesIæ opere egregio,
absoLVto sVb anno ChrIsti abeVnte

MCCCCCLLLLXVVVVIIIIIII.

Chronologicum Epigramma.

hIC Labor, hIC Longè sVperans MiraCVLa nota,
ILLátæ CæLIs VirgInIs eXtat honor.

Summa. MCCCCLLLLXVVVVIIIIIII.

S O N E T O.

ESta Fabrica excelsa, à quien hoi cede
El Templo de Diana portentoso;
I la Torre de Pharo, y el Colosso

Superior hermosura le concede
 Que al Mausoléo en gravedad excede;
 I al Muro de Semiramis famoso:
 I que del Nilo inchado, y proceloso
 Las barbaras Pyramides precede:
 Dedicada à la Imagen de Maria,
 Con el titulo regio de exaltada
 Del Cielo à la suprema Hierarchia,
 Será en todas edades respetada;
 I applaudida de todos à porfia,
 Unica Marabilla celebrada.

EL Sr. D. JOSEPH ANDRES DE ROBLES, RECTOR ADMINISTRADOR
 trador en su Colegio de San Ildefonso de esta
 Universidad al

ASSUNTO VII.

ENDECHAS REALES.

EL superior Alcázar,
 Ilustre Casa antigua
 Del Sol Divino, donde
 Benigno inflama, quanto fiel registra.
 El celeste Zafiro,
 Que del Autor del dia
 Al Trono excelso sirve
 Dosél à un tiempo, y bafa crystalina.
 Mirando el nuevo Solio,
 En que oy se comunica,
 Siendo con tersos velos
 Incendio al alma, antidoto à la vista.
 Zeloso, mas tranquilo,
 Que su passion concita
 No infiel grosera saña,
 Sino plausible generosa embidia,
 Sin turbar de sus exes
 La constante harmonía,
 Antes haziendo esta
 Acorde consonancia à su fatiga,
 Así en lucientes ecos
 Expressa la que abriga
 Quexa amorosa, al mismo,
 Que para agradecerla la motiva,
 Brillante Sacro Febo
 (Mejor fuego diria)
 Que Fenix de ti mismo
 Sin ocafo ardes siempre, donde animas.

Como al desayre expuestas
 De mal correspondidas
 Repites tus heróicas
 Desobligadas nobles bazarrias;
 Que desígnio te vence,
 A que propicio admitas
 Otra esfera, en que reynes
 Otro Emphyreo en que tus luzes presidan?
 Es porque fu anchuroso
 Espacio pronostica
 Largas adoraciones,
 Breves à Numen digno de infinitas?
 Obsequios reverentes,
 Que aunque humanos, compitan
 Cultos à inteligencias
 Puras de mas sublime gerarquia?
 Acafo en él oculta
 Intenta triunfar fina
 Tu Deidad, de sus rayos
 Mostrando debil la eficacia activa?
 O es que en su Trono logras
 Brillantes nubes fixas
 Que pabellón construyen
 Al tálamo mejor de tus delicias?
 Mas fea lo que fuere:
 Enhorabuena sigas
 Rumbo amante que alcanza
 Aprobacion en tu sabiduria,
 O siempre augusto Dueño!
 Adorado en él vivas,
 Gustoso en él te gozes
 Y à tu esplendor los corazones rindas.
 Que yo sereno en tanto
 (Pues de mi no te olvidas)
 Partícipe en tus glorias
 Pregonaré tus altas marabillas.

EL Sr. DON JUAN MANUEL FERNANDEZ, PROFESSOR DE SA
 grada Theologia, Y Opositor à los Beneficios Curados
 de este Obispado al

ASSUNTO II.

L Y R A S.

Dichofo el que configue
 De una piedra fecundas alabanzas,
 Si hai piedra, que (1) castigue

(1)
 Abscisus
 est lapis
 de monte
 sine mani-
 bus, &
 percussit
 statuam
 tunc con-
 trita sunt
 &c.
 Dan. 2.

(2)
Cantabo
Domino
qui bona
tribuit
mibi.
Plal. 12.

(3)
Demonst-
tra mibi
vocis ima-
ginem.
4. Efd. 5.
37.

(4)
Quis enim
est qui po-
test hæc
scire nisi
qui &c.
Idem. 39

(5)
Eduxit
ricos de
petra du-
rissima.
Num. 8.

(6)
Et homo
cũ in bo-
nore esset
non intel-
lexit; com-
paratus
est &c.
Plal. 48.

(7)
Et statuit
super pe-
tram pe-
des meos,
& immis-
sit &c.
Plal. 39.

(8)
Et super
hanc pe-
tram &c.
Matth.
16. 18.

(9)
Tu es
Christus
Filius Dei
vivi.
Ibidem.
16.

(10)
A magni-
tudine
enim spe-
ciei, &
creaturæ
&c.
Sap. 13.

Las bárbaras soberbias confianzas,
Y en ruina miserable
Embuelva imperio, que parece estable.
La acorde symmetría,
Que de mejor Apolo plectro suave
Logra cercano, fia
Leccion de consonancias dar abave,
Y de su bien al Dueño
Dedica (2) afable cántico alagueño.
Yá à su Autor obsequioso
Passa lo inanimado à ser viviente,
Yá el marmol estudioso
La imagen de la voz (3) muestra eloquente;
Ciencia, en que se corona;
Porque celeste habitacion (4) le abona.
Con tan suave elegancia,
Noble Comunidad, tu aplauso emprende
De Páros la arrogancia,
Que los encómios à tu fama estiende,
Vertiendo su dureza
El perenne caudal (5) de tu fineza.
Con los brutos mas viles
Tiene sus semejanzas (6) el ingrato,
No con piedras fútiles,
Cuya docil materia, cuyo trato
En dulces melodias,
Al labio infunde (7) nuevas harmonias.
En una piedra estriva
De la Iglesia (8) la máquina valiente,
Piedra ingeniosa, viva,
Que de su Autor los beneficios siente,
Y en amante afluencia,
Dice su milagrosa (9) descendencia.
La actividad de el zelo
Vidas enciende al marmol generoso;
Porque así premia el Cielo
Un sabio afan constante laborioso,
Que en grandeza (10) plausible,
La ocasion de su aliento haze visible.
El pasmo vegetal,
Oráculo de todos aplaudido,
De esta Fábrica amable,
Participó lo docto, y lo entendido,
Que en cultas perfecciones
Produce mas floridas expresiones.
Si el hombre es conocido
Por los labios, que dictan (11) sus blasones,
Y en su elogio ha sabido
Lo insensible vencer sus propensiones;

(11)
*Quomodo
 probatur
 in confla-
 torio ar-
 gentum,
 & in for-
 niceaurū,
 sic &c.*
 Prov. 27.
 (12)
*Venit, &
 videte ope-
 ra Domi-
 ni &c.*
 Plal. 45.
 (13)
*Melius
 est nomen
 bonū &c.*
 Prov. 22.
 (14)
*Et funda-
 to te in sa-
 pinis &c.*
 Iai. 54.
 (15)
*Oleum ef-
 fuffum
 murem
 taurū.
 Cant. 3.*

Feliz entendimiento,
 Que en la tierra ha fundado(12) este porteto
 Amontonar riquezas
 Es dar al corazon prision dorada,
 En sólidas firmezas
 Está la mas preciosa assegurada;
 Que es la fama tesoro,
 Que en quilates exede(13) à plata, y oro.
 Vive heróico Congreso,
 Tendrán en ti su imán las atenciones;
 Pues un piadoso exceso
 Dá en piedras (14) à tu gloria duraciones:
 Vive à ver celebrado
 Tu nombre, y como el óleo(15) derramado.
 Suspenda altivo buelo
 Numen, que al ayre confió sus plumas;
 Pues defienden al Cielo
 De arrogancias, ardores, y aun espumas;
 No en castigo merezca
 Rayo, que abrafe, ò agua, que humedezca.

AL ASSUNTO V.

S O N E T O.

SI es immortal la fama, y fu..... *Clarín;*
 Porque resuena acorde *perfeccion:*
 Si a su suave canóra *Duracion*
 No se ha de hallar el termino, ni el *fin.*
 Si es de Thebas el muro este *confin:*
 Pafmo de el Arte en dulce *admiraciõ,*
 No tema las ruinas, que à *Arión,*
 Libró de los estragos un *Delfin.*
 Eternidades logrará *segun*
 La belleza le adorna, ilustra el *trén,*
 Que costó de dos siglos el *afan;*
 Porque es forzoso, es justo, y es *comun,*
 Que venza de los siglos el *desdén*
 Quien le debió à los siglos lo *galán.*

AL

AL MISMO ASSUNTO.

ROMANCE.

(1)
*Omnium
 habere
 memoriam,
 & in nullo
 penitus
 errare &c
 Leg. 1. §.
 si quid au-
 tem in liti-
 ga C. de
 veteri lu-
 re.*

(2)
*Pacientia
 opus per-
 fectum
 habet.
 Ex Epist.
 Iacobi
 cap. 3.*

(3)
*Conjola-
 tur ergo
 Dominus
 Sion &c.
 Isaia. 51.*

(4)
*Induere
 fortitudi-
 ne tua
 Sion, in-
 duere &c.
 Idem. 52.*

(5)
*Dilata lo-
 cum ten-
 tatorij tui
 & pedes
 &c.
 Idem 54.*

(6)
*Disce ubi
 fit intel-
 lectus &c.
 Paruch.
 cap. 3.*

(7)
*Deus
 enim of-
 tendet
 splendore
 suum in
 te &c.
 Idem c.
 5.*

(8)
*Et egres-
 sum est
 nomen
 tuum in
 gentes &c
 Ezec. c.
 16.*

Fabrica , cuyo artificio
 Compendia las perfecciones,
 (Sin que un error la malquiste)
 De lo immortal (1) se corone.
 Qué mucho ! si es la paciencia
 En paufadas reflexiones
 Artifice, (2) que la pule,
 Director , que la dispone.
 La edad si su injuria intenta,
 Contra sí las armas tome;
 Mas no es creíble , que el tiempo
 Malogrará los sudores.
 Fenix de los edificios
 Será este edificio noble,
 Que de lo mismo que acaba
 Eternidades compone.
 Acabadamente hermoso
 Dará en floridos primores.
 Un perenne Abril de bulto,
 En que el mismo Dios (3) se goze.
 Yá fortalezas (4) la vistan,
 Yá glorias su gala adornen,
 A profanar su belleza
 Nadie bastará en el Orbe.
 Aunque à este prodigio el Arte
 Entendió líneas acordes,
 Pudo medir sus espacios,
 Pero no sus duraciones. (5)
 O ! quanto ser de el discurso
 Obra sutil se conoce
 En lo estable (6) de su pompa,
 Inflexible à los temores.
 Es la cumbre de el Olympo,
 A cuyas excelsas Torres,
 Yá que no llegan estragos,
 Suben las adoraciones.
 Para la tierra se han hecho
 Inmutables esplendores,
 Que acreditan por sagrados
 La constancia (7) de su nombre.
 Qué mucho , que el Universo
 Por singular la pregone,
 Si su perfeccion divina
 Es imán (8) de estos honores?

(9)
Et adificatur ei-
vitas Do-
mino &c.
Non exel-
letur, &
non def-
tractur
&c.
Hierem.
cap 32.

(10)
Locus folij
mei, & lo-
cus vesti-
giorum &c.
Ezec. 43.

(11)
Et scietis
quis ego
Dominus
Deus ves-
ter habi-
tans in
Sion &c.
Joel c. 3.

(1)
Non est
alia natio
tam gran-
dis, que
habeat
Deos apro-
pinqvan-
tes &c.
D Thom
opule. 37

(2)
Et ponam
omnes ter-
minos tuos
in lapides
desiderabi-
les univer-
sos filios
tuos doc-
tos à Dño.
Isai: 54.

(3)
Sanctifica
vit Taber-
naculum
suum &c.
Plal. 45.

(4)
Comedite
panem, &
bibite vi-
num, quod
miscui vo-
bis.
Cant. 5.

Ciudad Santa la publica
Aquel magestuoso orden,
Que engrandecido de el Arte
Assufta (9) las destrucciones.
Este Templo confumado
Es Solio de Dios adonde
Si sagrada huella imprime,
Mansion perpetua (10) dispone,
Pues Solio, en que Dios habita,
De esfera feliz blafone,
A cuya luz no se atreven
De los tiempos los horrores,
Sion es Monte eminente,
De tales elevaciones
Su construcion, que de vista
La perderán los baldones. (11)
Lo que el afan, y el cuydado
Labró en sucesivos golpes,
Será incessante harmonía
En la dulzura de el bronce.

AL ASSUNTO VI.

ROMANCE DE ARTE MAYOR.

L Os bárbaros gentiles, que à sus Dioses
Tanta sobervia en mármoles fundaron,
La vanidad arruinen; pues ilustra
Sol vecino (1) este Templo Soberano.
Sus piedras prodigiosas al deseo,
Y al ansia (2) un edificio levantaron,
Donde tiene la ciencia digno Solio,
Llama, que aviva intelectuales Astros.
Aquí multiplicadas las presencias,
Acredita con modo muy bizarro
De inmenso el atributo indeficiente
La santificacion (3) de su Palácio.
Aquí nos brinda enamorado Dueño
Con pan celeste, (4) y vino yà mezclado;
Deliquio amante, que éxtasis (5) de el alma,
En la razon enciende hermosos rayos.
Aquí se hospeda el Salvador (6) de el Mundo,
Con cuya liberal próvida mano,
El Egypto infeliz de la ignorancia
La miseria domina (7) de los hados.
A aquella espada, que Cometa activo,
Fué à los curiosos (8) funebre presagio,

(5)

*Sicut mēs
ebrii ab-
sorbitur à
vino illa
mens devo-
ta absorbi-
tur à gra-
tia &c.*

*Incog. in
Plal 64.*

(6)

*Veritq ue
nom en e-
ius, & vo-
cavit lin-
gua Egyp-
ciaca &c.*

*Gen. 42.
v. 45.*

(7)

*Aperuit--
que uni-
ve sa bor-
rea &c.*

Ib. v. 7.

(8)

*Et coloca-
vis ante
Paradisū
Cerberim
& flam-
meam gla-
riam &c.*

Gen 3.

(9)

*Dabo ede-
re de lig-
no &c.*

Apoc. 2.

(10)

*Ut horti
iuxta fla-
vios irri-
gui &c.*

Num. 24.

(11)

*Ecce gen-
tem quam
nesciebas
vocabis, &
geuses que
te &c.*

Isai. 55.

(12) *Ignis in altari semper ardehit. Levit. 6. (13) Postea quam comedimus panem in conspectu Dei me-
liora tum sentire &c. Cynil. Alex. lib. 3. de adorat. (14) Fons sapientie verbum Dei &c. Eclesi. cap.
1. (15) Et spiritus Dei ferebatur &c. Gen. 1. (16) Oraculum autem in medio domus &c. 3. Reg. cap. 6.
(17) Super te autem orientur Dominus &c. Isai. cap. 6. (18) Magna erit gloria domus istius &c. Aggai
cap. 2. Et veniebat de cunctis Populis &c. 3. Reg. cap. 4.*

Borran lo pavoroso de su imagen
Lineas oy de suavísimos (9) alagos.
Aquí la juventud en botón verde
Racionales pimpollos vá brotando,
Jardines vivos, (10) Cedros eminentes,
Que beben à lo docto sus milagros.
No conocida, grande muchedumbre
Corre à esta Casa (11) en buelo apresurado,
Y al Señor, que la habita, erigen fieles
En cada corazon un Simulacro.
Ofrendas sucesivas los Altares
Adornan de perennes holocaustos,
Y el ardor eficaz, que los consume,
Eterniza (12) al afecto sus cuidados.
La presencia de Dios al gusto ofrece
Aquel manjar sabroso, y delicado,
Que en instrucciones mysticas de el alma,
Es perfeccion retórica (13) de el labio.
El Verbo, Magestad de este recinto,
En su máquina excelsa colocado
Es fabia inundacion, (14) cuyos raudales
Dán aliento vital al inundado.
Tanta felicidad el agua vierte,
Desde que aquel espíritu gallardo
La sobervia pisò (15) de las espumas,
Bajel despreciador de los estragos.
En la parte interior de aquesta estancia
El Señor autoriza bello espácio,
De el Arte admiracion tan eloquente,
Que aú se venera por Deidad (16) el marmol.
Aquí el mejor Apolo de sus glorias
El Oriente conoce (17) sin Ocaso,
Aunque ardientes desvelos finos huya
La Dáphne esquiva de el linaje humano.
Viviendo con nosotros, la presente
Symmetria adelanta sus aplausos,
Que en la antigua espiraron los blasónes;
Porque nuevos prodigios (18) respiraron.
Aquí en su Trono el Salomón augusto
Muchos rios admite tributarios,
Y à este profundo Océano el oído
Surca immutable (19) caudalosos pasmos.

AL ASSUNTO XII.

OCTAVAS.

MEntido bulto en ilusion vistosa,
 Babel instable, fugitiva Delos,
 Máquina altivamente presumtuosa,
 Cuya cervíz ultrajarán los Cielos,
 Intelectual sobervia fabulosa,
 Que produce engañosos paralelos,
 Con fútiles quiméricos primores
 Ilumina de alagos los horrores.
 A su bizarra pompa deficiente,
 Un pedestal sofístico cimiento
 Se levanta; no Alcides, que sustente
 Las inconstantes ráfagas de el viento,
 Si embuste colorido, que desmiente
 Su debil duracion, su fingimiento,
 De que auxiliar el Arte, y la pintura
 En sombras autoriza su hermosura.
 Balaustres le adornan ingeniosos,
 Que con orden girando al pavimento,
 A los Títanos tristes, si garbosos,
 Erigen aparente fundamento:
 Pesares melancólicos frondosos
 Aquí dilatan vejetable aliento,
 Y de sus copas funebre donayre
 Es embarazo à la region de el ayre.
 Un Cáucazo inflexible su dureza
 Afirma en lo flexible de este espácio,
 No inculta habitacion de la fiereza,
 Sino de Venus celebre Palacio,
 Donde sabia, y curiosa la destreza,
 Venciendo à lo insensible lo reácio,
 Fabricó en material artificioso
 A sus espumas catre milagroso.
 En la cima de aquesta undosa estancia
 Un globo opímo, fruto sazonado,
 A quien dió de la Aurora la fragancia,
 Entre visos sangrientos dulce agrado,
 Su vanidad ostenta, y su arrogancia,
 (Gusto tan altamente delicado)
 Que por su posesion desprecia fina
 Alcázares Celestes Proserpina.
 Aquí se oculta enigma mysterioso,
 De el Cielo admiracion, de el hõbre anhelo,
 Generoso Rubí, mas tan precioso,
 Que enriqueció la tierra, ilustró el Cielo.

La vista con impulso codicioso
 Quiere romper vejetativo velo;
 Mas la razon con su mental caricia,
 Sosiega de los ojos la avaricia.
 Estiendese esta fábrica à portentos
 Con solo un prototipo soberano
 De aquel manjar , que derramó contentos
 En un vulgo à la angustia yá cercano;
 Aquí Apolo galán en lucimientos
 Brillantes expresiones rinde ufano
 Al Luminar eterno al Sol vecino,
 A quien bebe el influxo mas divino.
 Solidez componen imitadas
 A la vista el Pays mas delicioso,
 Añadiendole el ayre de manchadas
 Lunar gallardo , maridaje hermoso,
 Donde las atenciones enlazadas
 En insensible vínculo industrioso
 De Andrómeda fatal siguen la fuerte,
 Que à un risco sugetó cadena fuerte.
 Aquí se advierten varias poblaciones,
 Ingeniosas , fantásticas figuras,
 Demostrando en Medéas invenciones,
 Mágicas , singulares esculturas;
 Parece , que un complexo de Pithónes
 A este prodigio dió líneas impuras;
 Pues el discurso de la idéa dueño
 El hechizo formó mas alagueño.
 Acredita en Acánthos la estructura,
 De Pomóna fecundamente bella
 El mezclado matiz , y la cultura,
 Que el Estio injurioso no atropella,
 Driades mil en su pomposa anchura
 Imprimen la sagrada noble huella,
 Rompiendo à un punto dulces, y velozes,
 Verdes lazos , y el ayre con sus voces.
 Marcial trompa sonoramente activa
 De ardientes consonancias puebla el viento,
 A cuya voz instantemente aviva
 Sulfureo material altivo aliento:
 Enciendese la màquina ilusiva,
 Y en sucesivo estrépito violento,
 Parece , que los Orbes Celestiales
 Defencaxan sus exes immortales.
 Exercito de luzes brilladoras
 A este Obelisco lo admirable guarda,
 Que supliendo à la noche las Auroras,
 Caliginosos miedos acovarda;
 Crujen las llamas prestas boladoras,

Y en amistosa , fiel , union gallarda
 Saben de el polvorista los esméros,
 Vibrando fustos encender luzeros.
 Arden los balaustres, y su estrago
 Los verdes Cyparisos no perdona,
 Inexorable à su fecundo alago
 De sus altas zenizas se corona.
 Arde la selva , y el incendio vago,
 Que voraz infaciable se pregona,
 A ruynas inflamando el movimiento,
 Quiere encender à Venus su elemento.
 Sus remates calienta Febo à rayos,
 Que despide constante , y magestuoso,
 Imitando en malévolos enfayos
 De Jupiter las sañas impiadoso:
 Los troncos en igniferos desmayos,
 De sus ramas abaten lo ambicioso,
 Y por librarse de iras tan crueles,
 Embidian la essempcion à los laureles.
 Inundase de ardores la montaña,
 Liquidado en aljófares el fuego,
 Y yà Aretusa esquivamente esotraña
 Es materia à infeliz desassosiego.
 O Niño burlador ! quanto se engaña
 Quien en tus apariencias fia ciego,
 Pues no se hurta à desgracias luminosas
 Ninfa , que huyó tus flechas venenosas.
 Ruydosas tempestades al oído
 Proponen el horror del Mongibélo,
 Y su tonante escándalo crecido
 Quiere ascender à confundir el Cielo;
 A la violencia infiel de este sonido
 Se rompe amable mysterioso velo,
 Y aquel Iris, que todo lo serena,
 Luzes esparce , sombras enagena.
 Aquí cortés la llama , y reverente
 Consumidoras maximas reprime,
 Y en la Deidad mayor , mas floreciente
 Negros borrones su furor no imprime;
 Porque privilegiada eternamente
 Mejor Pandóra en perfeccion se exime
 De aquel tributo feo, è inhumano,
 Que astuto cobra el infernal Vulcano.
 De fulgóres espléndidos cercada
 De el Alba muestra la fecunda rifa,
 De prodigiosos Astros coronada
 Parece , que al Dragon la cerviz pifa:
 De Adméto el mayoral proporcionada
 Vestidura le sirve , y aunque frisa

Con este pasmo en bellos arrebóles,
 Nunca compite un Sol à muchos Soles.
 Como el sobervio irracional Faetonte
 De duplicados Padres se ilumina;
 Porque el objeto su lucir remonte,
 Desde la Madre al hijo se termina;
 Aquí se advierte de el Tabór el Monte,
 En que llama Eucharística divina,
 Difundiendo lo afable de sus rayos,
 Alienta con suavísimos desmayos.

En tanta gloria, éxtatico el sentido;
 Icaro el pensamiento se desvela,
 Y de alas afectuosas impelido,
 Un alto peligroso rumbo anhela,
 De tanta Magestad se vé oprimido
 El discurso, que al Sacro Solio buela,
 Que en estridentes encendidas voces
 Confunden su altivéz truenos velozes.

Crece la tempestad, y al incessante
 Estruendoso affustar de el estallido,
 Las montañas perdieran lo constante,
 El Orbe titubeàra estremecido;
 No hai fuerza, que resista firme Atlante
 La amenaza de el Cielo conmovido,
 Con que su rigurosa saña fiera
 Arruinó este gigante de madera.

Todo zozóbra, y solo el admirable
 Espiritu de aliento prodigioso
 Fábrica le previene mas amable
 Al Señor en su afecto generoso;
 Aquí vive Palacio mas estable,
 Que es caduco, aunque bello, lo engañoso,
 Dando de Salomón al docto Templo
 De subsistencia fina heróico exemplo.

Este voto, que víctima luciente,
 Holocausto à las aras se dedica
 De la mano, que sabia, omnipotente
 Presencias, y milagros multiplica,
 De un dichoso Pastor el ansia ardiente
 Con las lenguas de el fuego significa;
 Pues Apeles la industria centelleante
 Retrata de su pecho el Etna amante.

A su elogio immortal la fantasia
 Derramarà de el Pindo la corriente,
 Vertiendo en su caudal la vena mia
 Encòmios de su amor prodigamente;
 Mas la razon de las acciones guia,
 Que continúe aplausos no consiente;
 Porque havrá Zoylo impio, que presuma,
 Que es la lisonja el ayre de mi pluma.

EL Sr. D. ANTONIO GARCIA BAUTISTA AL

ASSUNTO V.

SONETO.

CAnte yá de la fama el gran *Clarín*
 Bello Empòrio sin par tu *perfeccion*;
 Pero no cantará tu *duracion*,
 Pues de aqueſſa jamàs ſe verá el *fin*;
 Porque ſe ha de acabar galán *conſin*
 Adonis, que apuró la *admiracion*,
 Aunque por eſſo eſtragos de un *Arión*
 Le amenazen; ſi halla mejor ... *Delfin*
 Eſte; Jeſus amante es oy, *ſegun*
 Nada entre tanta brillantéz, y *trén*,
 Que unió en dos ſiglos el zeloso *aſan*:
 Pues no ſe acabe, que ſe haria *comun*,
 Y padecer no debe eſſe *deſdén*,
 Quien es lo ſingular por lo *galán*.

EL SEÑOR DON GERONYMO DE CASTILLA MUÑIZ, VECINO DE
 la Villa de Santi-ponce, extramuros de la Ciu-
 dad de Sevilla al

ASSUNTO I.

OCTAVAS.

YA la bárbara Mémphis jactancioſa
 No aplauda ſus pyràmides altivas,
 Ni admire al Orbe yá preſumptuoſa
 Con ſobervias Gigantes inventivas;
 Ni la Deidad alada rumorofa
 De *Portentos* les dé prerogativas;
 Pues nueva *Maravilla* oy aparece,
 Que ſus antiguos tymbres obſcurece.
 Calle la ſingular magnificènciã
 De aquel Templo, que en Efeſo à Diana
 Erigió Teſifonte con ſu ciencia;
 A ſu celebre fálica profana,
 Teſoro de primor, y de opulencia,
 No llame *Maravilla* ſoberana;
 Que el Hiſpãno Lycéo de Minerva
 A ſu Templo eſte titulo reſerva.
 Yã la aplaudida Aſyria Babylonia,

Adornada de hermosos chapitéles,
 Antigua de Semíramis Colónia,
 (Pues en ella ocupó regios dofeles)
 No cante à voz de Cifnes de la Aónia
Maravilla à sus muros, y vergeles:
 Que oy el nuevo Salmántico edificio
 Logra de mas *Portento* el Epinício.
 Yà la Torre de Pháros eminente,
 Que erigió de Sofráto la destreza,
 No de el tiempo en las laminas ostente
 Memorable su altiva fortaleza:
 No rasgue yà Regiones con su frente,
 Ni llame *Maravilla* à su grandeza;
 Pues las Torres del Templo Salmantino
 A mas cumbre dirigen su destino.
 Yá de el Sol el magnífico Coloso,
 Efigie de estatura inmensurable,
 Que en Rodas construyó Chàres famoso,
 Con que al Orbe un *Prodigio* dió admirable,
 No tenga de *Milagro* el nombre honroso,
 Ni à su estructura haga memorable;
 Pues Salamanca oy ostenta al Mundo
 Un superior *Milagro*, sin segundo.
 Yá el Simulacro Eburneo portentoso
 De Jupiter Olympico, que ufano
 Labró en Héliide Phídias ingenioso
 Con buril peregrino, y diestra mano,
 No se aclame prodigio sumptuoso,
 Ni *Maravilla* ser pretenda vano;
 Que el nuevo Salmantino Templo sacro
 Es de mas *Maravillas* simulacro.
 Calle yá el Numen, que alas dió à su trompa,
 No entone elogios de uno al otro Polo,
 Ni la Boreál Region canóro rompa,
 Celebrando el excelsó Maufeòlo
 De la Reyna de Cària; ni su pompa
 La escriba en memorable protocolo;
 Pues oy mueven à mas admiraciones,
 De este Templo los sacros Panteónes.
 Callen las *Maravillas* posteriores
 Del Orbe, que celebran las historias,
 No gozen yá de aplausos, ni loores.
 Ni sean indelebles sus memorias:
 De todos sus portentos los honores,
 Los trofeos, los triunfos, y las glorias
 A su Templo las dá con mano franca
 La noble, leal, sabia Salamanca.
 No se aplauda de Creta el Laberinto,
 Ni el Palacio, que à Cyro dió blasones,

Calle el Amphiteatro de Perintho,
 Nerón no dé à su Alcàzar prelaçiones;
 Ni el celebrado Empório de Corintho
 Al Univerfo cause admiraciones:
 Pues solo al Orbe pasma, y embeleza
 Del Salmantino Templo la grandeza.
 Ni de el Rey Salomón augusto el Templo
 Engrandezca su máquina Gigante,
 Su Edificio no sirva yà de exemplo,
 Ni su hermosa estructura al Orbe espante:
 Que el Téplo Salmantino, à quien contéplo
 Jerusalén terrestre, y militante,
 Mas esplendores muestra, y celsitudes,
 Y excede à Salomón en pulchritudes.
 La Basílica nueva Salmantina
 De magnífica pompa prodigiosa,
 Que à ser Casa del Sol yà se destina,
 Para hazer à su estancia mas gloriosa:
 Muestra en su Arquitectura peregrina
 Cultura, y perfeccion maravillosa,
 Denotando, que sabia formó el Arte
 Un todo de primor en cada parte.
 Esta encumbrada obra soberana,
 Que contiene tan altas perfecciones,
 El *non plus ultra* es de la Arte humana,
 Que à sus Autores dá Herculeos blasones,
 Pues en tan ardua empresa ostenta ufana
 La grande heroicidad de sus acciones:
 Del *non plus* cifra erige à sus victorias,
 Y el *ultra* eternas haze sus memorias.
 De sus Torres la altura tan Gigante
 Se viste de el primor mas exquisito:
 Su Cruzero no tiene semejante,
 Pues en la elevacion siendo infinito,
 De la Region Ethérea es firme Atlante,
 Y de sus cinco Naves el distrito
 En todo grande, y mas en la riqueza,
 De su Autor corresponde à la grandeza.
 Gloríese, pues, feliz la Hispana Athénas,
 Celeberrimo Aulico Lycéo,
 De ver yà coronadas sus almenas
 De insignias de tan inçlyto troféo.
 Canten sus triunfos dulces Filoméas,
 Y los Cisnes canóros del Muséo
 Proclamen à su Templo, en quanto brilla,
 Por unica del Orbe Maravilla.

AL ASSUNTO III.

QUINTILLA.

Imitan de Omnipotentes
 Manos lo mas elevado
 De el primor, las que valientes,
 Dán de piedra en accidentes
 Un Jardin Sacramentado.

G L O S A.

Si erigen torres Gigantes
 Nembródes à Babylonia,
 Yá Arquitectos de Tritonia
 Obras labran mas brillantes;
 En las taréas constantes,
 Y en el estudio fervientes,
 Tan sabias forman sus mentes
 Del Templo la Symmetría;
 Que aun à la fabiduría
Imitan de Omnipotentes.
 Sus celebradas labores
 No alabe el Templo Efesino,
 Que oy le excede el Salmantino
 En culturas, y primores:
 Tefifontes superiores,
 Que aplaude el clarin alado,
 Su nuevo Templo han labrado,
 de mas sabios dando muestras,
 Pues executan sus diestras
Manos lo mas elevado.
 Nuevo Templo, rico Erário,
 De estos Sofrátos el zelo
 Construye, en que el Pan del Cielo
 Tenga mas digno Sagrario:
 Es obra este Relicario
 De heróicas manos sapientes;
 Que en empresas excelentes,
 Donde luce la arrogancia,
 Muestran toda la abundancia
Del primor, las que valientes.
 Prodigiosas son las manos,
 Que con culturas preciosas
 De piedra en flores vistosas
 Sigilan tantos arcanos:
 De Artifices soberanos
 Son, que en tal arte eminentes,

Yyyy

Con

Con sus obras florecientes
 De los mas sabios son norma,
 Pues un Sacramento en forma
Dán de piedra en accidentes.
 Solo la sabia destreza
 De Lisippos Salmantinos
 Con cincéles peregrinos
 Fabricàra tal belleza:
 Yà de honores mas riqueza
 Esta hechura les ha dado,
 Y el ingenio han comprobado;
 Pues en materias tan tiernas
 Hazen de flores eternas
Un Jardin Sacramentado.

AL ASSUNTO V.

SONETO DE CONSONANTES FORZOSOS.

CAnte la fama al eco de el ... *Clarín*
 De este Templo la fuma .. *perfeccion,*
 Que acreedora à eterna *Duracion,*
 Su memoria feliz no tendrà *fin:*
 Con sonora harmonía este *confin*
 La celebra , causando *admiraciõ,*
 Y aun émulo de el canto de *Arión,*
 A la atencion atrahe mas *Delfin.*
 Por una eternidad viva, *segun*
 Pide la augu sta pompa de su ... *trén,*
 Que le dió de dos siglos el *afan.*
 Por ser particular , aunque *comun,*
 Las injurias de el tiempo con ... *desdén,*
 Resista su Edificio tan *galán.*

AL ASSUNTO VI.

ROMANCE DE ARTE MOYOR.

Qué pretendes , errante , torpe ingenio,
 Con tan altivo, audaz, sobervio impulso,
 Si en bolar à Region tan encumbrada
 Buscas , precipitandote , el Sepulcro?
 Como intrépida intenta tu ossadia,
 Sin que se le proponga el menor susto,
 Prevenir para el buelo alas Icárias,
 Si ha de caer infausta al mar profundo?
 Como presuntuosa solícitas

Penetrar con véloz , rapido curso
 Las nemorosas fendas intrincadas
 Del monte inaccesible de este asunto?
 Si ascender à la cumbre de su tema
 Tratas por lineados varios rumbos,
 Faltaràn à tu pluma caractères,
 Carecerà tu Mente de discursos.
 Para hazer descripcion de tanta gloria
 Los rayos de tu Numen son oscuros,
 Y educidos de rudas instrucciones
 Tus conceptos seràn tambien confusos.
 Mas para tanto empeño el sacro Apolo
 Propício te conceda sus influxos,
 Desquadrnando de el celeste globo
 Los nítidos reflexos uno à uno.
 Pues con su inspiracion podrá alentarse
 A ganar de esta empresa el noble triunfo,
 Y remontando el buelo à los elogios
 Del Templo , cantarà dulces preludios.
 Yà para publicar tantos encómios,
 Su eloquencia meliflua le dé Tulio,
 Demósthenees le preste su elegancia,
 Y su facundia enérgica Mercurio.
 Los sabios Tesifontes Salmantínos
 A fuerza de incesante afan diurno
 En el Templo , que à Efesia mejor labran,
 Oy nueva maravilla dàn al Mundo.
 Bien parece , que exceden à Oliáb,
 Y al gran Beceleel en el estudio,
 Con que agotan el mar de los primores,
 Para dar mas adorno al Templo fuyo.
 Sin que la inteligencia tengan de estos,
 Ni su saber tampoco sea infuso,
 Con la ciencia adquirida por su industria
 De portentos construyen mas conjuntos.
 Este Templo es la Casa sumptuosa,
 Que la sabiduria hazer dispuso,
 Para servir de Trono à su Grandeza,
 Y en ella colocar su Solio augusto.
 Solo la celestial sabiduria,
 Con su mágnificencia , y poder fumo,
 Pudo haver esta obra elaborado
 Por manos de Querubicos Alumnos.
 Que el poder de la industria , y arte humana,
 Siendo finito , debil , y caduco,
 No pudiera obtener tan ardua empresa
 En continuado afán de siglos muchos.
 De ter Casa de la sabiduria
 Logra este Templo yà el título justo,

Pues en él el mas fabio Salomón
 Oy se ostenta en dosél de candor puro.
 Donde todos los Fieles reverentes
 Confagrando à su Rey Sabéos humos,
 Incessantes le dén adoraciones,
 Obsequios le tributen, rindan cultos.
 Y le preste obediencia, y omenage
 De todas las Naciones el concurso,
 Que à su Universidad de Salamanca
 Viene à cobrar científicos tributos.
 A su opulento publico tesoro,
 Que abundantes abastos siempre tuvo,
 Cuida de proveér este Rey fabio,
 Dandole liberal copiosos frutos.
 Y en fin, con los caudales, que en sí encierra,
 Este Erário de ciencias tan fecundo,
 Las Mentes estudiofas enriquece,
 Y dà iluminacion à ingenios rudos.

AL ASSUNTO IX.

EPIGRAMMA CHRONICUM.

Virginis assumptæ sapiens Salmantica Templum
 præbVIt eXtrVctVM, pronaqVe CeDIt el.

S O N E T O.

YA el sapiente emisferio Salmantino,
 Que brillante ilumina al Orbe Hispano,
 Construye nuevo Solio soberano,
 En que à todos se ostente el Sol Divino.
 Astro luciente en Plaustro peregrino,
 Que labró poderosa, y diestra mano,
 Esferas de Zafir transciende ufano,
 Dirigiendo à la gloria su camino.
 O mysterioso Polo! en tu sereno
 Orizonte aparece en Regio Trono
 El que dichas te anuncia Phénomeno:
 Si de tu antigua estancia fue Colóno,
 De la nueva, que oy es pensil ameno,
 Se ofrece este Asterisco por Patrono.

AL ASSUNTO XI.

OCTAVAS.

YA se ostentaba el mes de Agosto augusto
 En su fausto solemne octavo dia,
 (Que elegir el octavo fué muy justo,
 Por serlo en maravillas, en que ardía:)
 Y aumentando el placer, creciendo el gusto,
 Que en la Athénas Hispána relucia,
 Hizieron de sus fiestas las señales,
 Fuegos, Clarin, Campanas, y Tymbales.
 Mas à su cargo toma el Dios Tonante
 Las lucidas nocturnas expresiones,
 Pretendiendo excitar lluvia flamante,
 Con que cause de fuego inundaciones;
 Cuyo regio aparato fulminante
 Corone à cada dia sus funciones,
 Celebrando estas glorias con sus rayos,
 Que inducen mas alientos, que desfmayos.
 En la noche primera representa
 De fulgidos relámpagos, y truenos
 Una gustosa harmónica tormenta,
 Que assombrò los Salmánticos terrenos,
 Pues de rayos, y luzes, que acrecienta,
 A todos sus espacios dexò llenos,
 Y aun viendo arder Vesubios tan disformes,
 Admirado se para el sabio Tormés.
 Toda la Ciudad hecha un Mongibèlo,
 En sus Torres ostenta antorchas varias,
 Su Basilica nueva, hermoso Cielo,
 Coronada se vé de luminarias:
 Y en sus calles el Pueblo con desvelo
 Brillantezes fomenta extraordinarias,
 Intentando ocultar con tantas luzes
 De la noche los lóbregos capuzes.
 Repitiò su flammígero armamento
 La voraz monstruosa bateria
 Al imperio diáfano de el viento,
 Poblandolo de rayos, que esparcia:
 Con que diò à sus funciones complemento
 En su noche el feliz segundo dia;
 Celebrado con tal magnificencia,
 Que no le harán los otros competencia.
 De el asedio ofendido, clama Eolo,
 Y à Jupiter ayrado le decia:
 No basta, que el ardor del sacro Apolo
 Haga guerra à mi invicta Monarquia

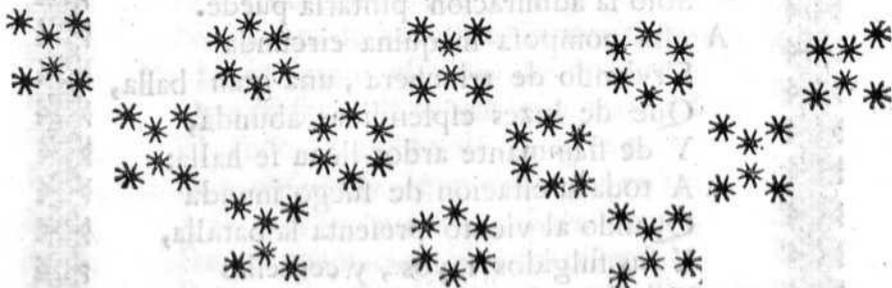
Desde la esfera azul del alto Polo;
 Sino tambien la assalta tu ossadia?
 Mas mis soplos serán fuertes Tiféos,
 Que resistan tus rayos Ciclopéos.
 Mas transformado Jupiter en Marte
 De su guerra Brontéa no se abstiene,
 Pues construyendo un fuerte baluarte,
 En que toda su pompa marcial tiene,
 Dando fuego por una , y otra parte,
 Mas combates al viento le previene,
 Y procura con bélico ardimiento
 Ganarse el victorioso lucimiento.
 Afirmó muchedumbre de cañones
 Al fuerte Pedestal de el baluarte,
 Con carga de bolantes municiones,
 Que en chispas por el ámbito reparte;
 Y fomenta otras muchas invenciones
 Para truenos , y bombas con tal arte,
 Que cause estruendo grande , y ruina larga
 El estampido atroz de su descarga.
 Infinitos fusiles boladores
 A todos los demás cuerpos vestia
 Y el remate de luzes , de fulgores,
 De bombas , y de truenos guarnecia
 Con rayos , y centellas, que entre horrores
 Despide su asfestado artilleria,
 Que agitada del fuego , dà un suspiro,
 Vomitando un Nymphéo en cada tiro.
 De el Castillo en la cumbre relucia,
 Como Estrella en luciente Firmamento,
 Una admirable cifra de MARIA:
 De el Soberano Augusto Sacramento
 Otra insignia tambien resplandecia,
 A quien un Sol le sirve de ornamento,
 Escudos , que oy coloca en sus Pendónes
 Jupiter , porque aumenten sus blasónes.
 Esta funcion en todo tan estraña
 Dependió de el magnifico cuydado
 Del Varon mas insigne , que vió España,
 El Señor Don Joseph Sancho Granado,
 Que (honor de esta Salmántica Campaña)
 De su Iglesia es dignissimo Prelado;
 Pues por meritos grandes , que vozéa,
 Con esta Dignidad lo premiò Astréa.
 En aquel de las Fiestas dia tercero,
 Quando el rostro argétado Cynthia muestra,
 Se presenta el Tonante aventurero
 En la citada célebre palestra,
 Y esgrimiendo el velòz flamante azero

Contra Ethesio fu fuerte mano diestra,
 Lo destierra de aquellas vecindades
 A impulso de furiosas tempestades. ||
 Mil Hephestios portátiles se vian
 Correr por la campaña luminosa,
 Que de vivos incendios , que esparcian,
 Llenaban la Ciudad tan populosa;
 Y despues en centellas dividian
 Su sobervia estructura artificiosa,
 Con cuyos formidables estampidos
 A los vivientes dexan confundidos. ¶
 Otro Castillo erige agigantado,
 Cuya máquina grande , ò monstruo fiero
 En la fábrica , y forma era ochavado;
 Desde el qual ostentandose guerrero,
 Pretendia su armigero cuydado
 De el flammante rigor usar ligero,
 Y haziendo de su guerra nuevo ensayo
 Fulminaba un Neméo en cada rayo. ¶
 Hizose esta funcion à diligencia
 De la Mitra mas noble , y laureada,
 Que engrandeciò à la Iglesia de Plasencia,
 Y passò a ennoblecer la de Granada;
 Cuya heróica virtud , y suma ciencia
 Salamanca la tiene comprobada;
 Quien à fuerza de meritos , que hizo,
 Tantos obtuvo empleos , quantos quiso.
 El Señor Don Francisco de Peréa
 Fué aqueste Director , Héroe famoso,
 Que en tan dignos obsequios oy se emplea,
 Costeando esta Fiesta generoso:
 Y à Salamanca así explicar desea
 Su radicado afecto fervoroso,
 Conque estima este Principe exaltado
 Haver sido en su Iglesia Prebendado.
 El dia quatro , Diéto se acercaba
 Belicoso à cumplir su ministerio,
 Quando el Baxel de luzes naufragaba
 En las ondas del triste mar Hespérico;
 Y otra nueva invasion yá preparaba
 Contra el alto de Hippótades Imperio,
 Elévando de fuego sus fragmentos
 Aun hasta los ceruleos pavimentos. ¶
 Esta noche à sus rayos les dá buelo
 Desde un fuerte Castillo , que formado,
 Sobre el gran Pedestal labró su anhelo,
 En que se representa figurado
 En pyramidal forma un Mongibelo
 De quatro fieras grutas adornado,

Y està por estas cóncavas mansiones
 Sulfureas arrojando exhalaciones.
 En tanta luminosa maravilla
 De sumptuoso apresto dilatado,
 Que oy largifluo , y folícito acaudilla
 El piadoso Ilustríssimo Prelado
 Don Amador Merino Malaguilla,
 Que de Pastor Pacense usa el Cayado,
 Demuestra à Salamanca lo que aprecia
 El haver sido Hijo de su Iglesia.
 Yà el Philésio Faròl al dia quinto
 Su radiante tributo le negaba,
 Quando ocupò Phidiáco el recinto
 De la Plaza , que invièto dominaba,
 Y formando un confuso Laberinto
 De fuego , nueva guerra al aura daba,
 Prorumpiendo su furia tan violenta
 En tonante , y fulgurea tormenta.
 Un Ciprés de sesenta pies de altura,
 Que enarbolò del Arte la destreza,
 Dividida en dos copas su figura,
 Al Tonante firviò de fortaleza,
 Con balla atrincherando su estructura;
 Y desde él à vibrar rayos empieza
 Con tal copia de llamas , y de fuego,
 Que perturba à los vientos el folsiego.
 Sexta noche , Chaónio , que no doma,
 Ni sugeta su furia desatada,
 Contra el Cauro tambien las armas toma,
 Construyendo en su Plaza dilatada
 Un Castillo , que horrendo monte Soma,
 A toda la Región dexò abrafada
 Con el voraz incendio , que respira
 Su sulfurea , nitrosa , ardiente pyra.
 Un Hyméto de fuego componia
 Con bello cenador , y fuente hermosa,
 Y de flores , y arboles hazia.
 Una amena floresta deliciosa:
 El Cenador un Ethna parecia,
 Y la fuente centellas vierte ayrosa;
 Los arboles por troncos , y por ramas
 No paran de brotar ardientes llamas.
 De hazer tantos esméros oy se precia
 Que en señal de su noble , y leal afècto
 El Ilustre Cabildo de la Iglesia,
 Por obsequios , que rinde su respeto
 A la Aurora mejor , celeste Efesia,
 De su veneracion divino objeto,
 Patrona , y Titular de el nuevo Templo,

Donde al Orbe sus cultos dán exemplo.
 Yá en el septimo dia el Cinthio Coche
 Los umbrales de el Zaphiro pisaba,
 Y porque luz no falte en esta noche,
 En que funcion tan grande se esperaba,
 Permitió, que Latonia desabroche
 Los candidos reflexos, que ocultaba,
 Y ilustrado en ellos el tonante
 Pudo ostentar su esfuerzo fulminante.
 El sitio de la Plaza ocupa luego
 El ceptifero Ithomio valeroso,
 Pues no tiene descanso, ni sosiego,
 Hasta obtener el lauro decoroso,
 De vencer con su intenso voraz fuego
 Los esfuerzos del Euro rumoroso,
 Y quedar la violencia de su saña
 Dominando triumphante la campaña.
 Nuevo Castillo erige, que eminente
 En altura al Olympo competia,
 Desde donde procura diligente
 Al Euro hazer continua bateria,
 Vibrando en cada tiro un Phlegra ardiente,
 Que centellas, y rayos difundia,
 Siendo con tanto incendio, y ardor tanto
 De los vientos assombro, horror, y espanto.
 Sobre su Pedestal representaba
 De esta Ciudad el Puente celebrado,
 Que en todas quatro caras se ostentaba,
 Y en cada una un Toro colocado,
 Que corriendo por ella disparaba
 Un Marañon en llamas desatado,
 Con que intenta su armiseno corage
 Impedir à los vientos el passage.
 Fué tan grande, y lucido el aparato,
 Que el Gigante Edificio contenia,
 Tanta la prevencion, tanto el ornato,
 Que aun el Argos mas lynce no podria
 Percibir quanto ostenta; ni el retrato
 El pincel Timantéo facaria,
 Pues grandeza, que en tanto adorno excede,
 Solo la admiracion pintarla puede.
 A esta pomposa màquina circunda
 Sirviendo de trinchera, una gran balla,
 Que de luzes esplendidas abunda,
 Y de flammante ardor llena se halla:
 A toda la estacion de fuego inunda
 Quando al viento presenta la batalla,
 Y sus fulgidos rayos, y centellas
 Del Euro siguen rapidas las huellas,

A tan regia funcion le dió fomento
 El noble, esclarecido, cortesano,
 ilustre, secular Ayuntamiento,
 Que Principe precelfo, y soberano,
 Con magnanimo zelo, vivo aliento
 A tal celebracion concurre ufano,
 En que à la Cathedral fu afecto explica,
 Y à su Patrona obsequios sacrifica.
 Las Fiestas del siguiente octavo dia
 Tambien hizo este noble, y leal Senado,
 Con tal Magnificencia, que podia
 A Grecia, y Roma embidia haver causado:
 Al ver tan sumptuosa bizzaria,
 Todo el Orbe Español quedó admirado,
 Pues solo este Cabildo, y su grandeza
 Athlante pudo ser de tal empresa.
 Y yá su Autoridad tan venerada,
 Que estas funciones celebres termina,
 Su eficacia interpone, à que persuada
 A Jupiter, que tanto ardor fulmina,
 Y con perenne guerra dilatada
 Pretende de los vientos la ruína,
 Que sus aprestos belicos retire,
 Y que à tratar de treguas solo aspire.
 Porque à todo el difuso Imperio vago
 De los vientos conturba, y amedrenta
 El belico, cruel, continuo amago
 De tan contumaz rigida tormenta,
 Causando en sus Regiones grande estrago,
 Este noble congreso ser intenta
 De tanta tempestad feliz Thaumancias,
 Reduciendo à el tonante à sus instancias.
 Mas viendo los empeños eficazes,
 Que Senado tan alto promovia,
 Propuso atento Jupiter las pazes,
 Protestando dexar la rebeldia,
 Que mantuvo en sus guerras pertinazes:
 Cuyos grandes motivos de alegria
 Se celebran; haziendo salvas reales
 Trompas, Caxas, Clarines, y Tymbales.



ASSUNTO X.

PIDESE EN EL ESTILO ALDEANO DE LOS PAYOS DE LA TIERRA de Salamanca un Romance, haciendo relacion de todas las Fiestas, y escribió el Sr. Doct. D. Diego de Torres Villarroel, del Gremio, y Claustro de esta Universidad, y su Cathedrático de Prima de Mathematicas, el siguiente.

EL Tio Pascual Pantorro
 Gobernador en la Orbada
 De un Rebañil de Cochinos,
 Y de un pegujal de Cabras.
 El Armuñés mas Castizo,
 Que rebuzna en las Alcarrias,
 Garañon de tomo, y lomo,
 Buena vela, y mejor hasta.
 El Escolar de Campiña,
 Bachiller de las Paradas,
 Que las apuesta al Herrero;
 A fer sujeto de chapa.
 El Cursante mas potente,
 Que vá, y viene á Salamanca,
 Pues en todo rincon tiene
 De sus cursos mil probanzas.
 El Doctor mas distinguido
 Por la insignia con que anda,
 Pues lleva por Borla, el cuerno,
 Por Muceta la zamarra.
 El que por Corriño, y Calles
 Mide á muchos papa natas
 El agua como una leche,
 Y la leche, como un agua.
 El que en tiempo de Quaresma
 Está vendiendo á las craras
 Huevos, como potras, pues
 En los cascarones cantan.
 El que es, por carne tolendas
 Meadero de las chanzas,
 Cabeza de las Corozas,
 Garguero, de las canastas.
 El que nos anda enseñando
 Por orejas, dos abarcas,
 Por narizes una porra,
 Y por guedejas, dos mazas.
 El que: mas ya es disparate,
 Dar mas señas de su traza
 Quando es mas conocido,

Que la ruda , y que la farna.
 Este , sin mas compania,
 Que su muger Maripacha,
 Que solo esta vez no quiso
 Dexarla al Cura encargada.
 Ver las Fiestas determina,
 Y bestialmente encarama
 Sus ancas , en las de el Burro,
 Y su muger , á las ancas.
 Tuvieron en el camino
 Algunas tomas , y dacas,
 Con sus dimes , y diretes,
 En sus zancas , y barrancas.
 Pero tengan,ò no tengan,
 Aquesto no importa nada,
 Ni es de la historia , ni assunto,
 Que la Academia me encarga.
 Vamos al cuento : llegaron
 A la Ciudad ; esso vaya,
 Dieron de comer al Burro
 (Esto es un poco de paja.)
 Mas no es mucho disparate,
 Porque no es novedad estraña
 Saber , que en tiempo de Fiestas
 No royó el Burro la estaca.
 Que los mas de los jumentos,
 Mulas , Cavallos , y Jacas
 Quedarian , quien lo duda?
 Como sus dueños en Babia.
 Comió el Burro , que es de el caso,
 Y ellos , sin pensar atrancan,
 Por Calles , por pasadizos,
 Por Prazuelas , y por Prazas.
 Vieron la Iglesia , y Altares,
 La Procision , y las danzas,
 Si es que las huvo , que Yo
 No he visto pasar un Alma.
 Vieron Castillos,Coetes,
 Los Toros , las novilladas
 Padreputas , Gigantones,
 Y otras trescientas Tarascas.
 Todo lo vieron despacio,
 Y puesta al Burro la albarda
 Se bolvieron al Lugar
 En buen amor , y compana,
 En el portal de la Iglesia
 Muy aplanados estaban
 El Alcalde , y Sacristan,
 Con otros Payos , y Payas.

Saltó de el Burro Pascual
 Luego que vió la maralla,
 Y encarandose al Alcalde
 De esta manera le habla.
 Señor Alcalde en concencia,
 Y en mi Anima jurada,
 Que sos un pobre pendejo
 Desde la Cruz á la facha.
 Sos un bue , sos un marrano,
 Un jumento, un alimaña,
 Todo lo sos, por San Pabro,
 Ola ! salvante la vara.
 Andad pus , idos al Rollo,
 Que ya estais hecho una prassa,
 Y no teneis un aquel
 De respleuto , en vueffa cara.
 Digame Alcalde , pus como,
 A costa de quatro brancas
 Dexa de ver unas Fiestas
 Tan garridas , y aquelladas.
 Mil males dixon de vos
 En la Iglesia Cathredala
 Los Cregos , y aun los Zagales
 De la cobija encarnada.
 Todos os echoren menos,
 Que aunque sos de capa parda,
 Sos presona de Josticia,
 Como el Rey , y como el Papa.
 A mi me encargoren mucho,
 Que las Fiestas vos contara,
 Y os he de hacer el menfaxe
 Sin quitar pizca , ni miaja.
 Lo diré en un fanti amén
 Mas crarito , que una urraca,
 Y así atencion , que escopienzo
 Este cacho , que mos vaga.
 Las Calles de la Cuda
 Era una gloria mirallas,
 Con colgaderos de raso,
 Mi polidas , y anidiadas.
 Tenian ramos escribidos,
 Ribetes , irmas , y orayas,
 Mas mejor que la carpeta
 Que tien el Cura en la cama.
 Estaban puestos en ringla
 Mil paramentos , y fachas,
 Pero no eran de hilo branco,
 Como acá á la nueffa usanza.
 No eran paño de Segobia,

Estopa , lienzo , ni lana,
 Sino es así de colores
 Mas brandujos , que una massa,
 De Retabros , y Santinas
 Havia una garullada,
 A chorro borro los Christos
 Y á porrillo las estautas.
 Todos los Frayres , y Monjas
 Hechoren fuera de Casa
 Los hatos de las Igrésias
 Sin dexar Santo , ni Santa.
 Pero estaban allí cerca
 Porque no se los jurtaran
 Los Sachristanes , con porras,
 Y los Flaires , con estacas.
 Hasta jardines havia
 Mas froridos que unas natas,
 No descurro como diantres
 Sembroren allí las prantas.
 No tien mas frores el Mayo
 En los campos de la Orbada,
 Que las que vide en Agosto,
 En las Calles , y las Prazas.
 Hasta juentes juro á tal,
 Vide Alcalde , que soltaban
 Mas gordos , que aquel calzon
 Los caños , y chorros de agua.
 En concencia Yo no sé,
 Con que diabros de artimaña
 Mudoren á la Cudá,
 Plados , juentes , y campañas,
 Alcalde , son medio brujos
 Aquestos de Salamanca
 Sino era impufibre hacer
 Cosas tan enquillotradas.
 Veis la Rua , que está siempre
 De sucieda hasta las cachas?
 Pues estaba mas relimpia,
 Que las arenas , y pratas.
 No golia á los prastones,
 Que avientan por las ventanas,
 Sino á encensio como acá
 guele los dias de Pascua.
 Allí , donde hozan los cerdos
 (Habrando en mala crianza)
 Se podian comer sopas
 Aun mijor , que en una taza,
 Hasta los Zapaterotes
 Limpioren manos , y cara,

Que no lo fuelen hacer
 Ni aun por la Semana Santa.
 Veis allá cacia el Corrillo?
 Pues alli está todo el mapa,
 Pues las pelras , y requilias
 Las tienen á fanegadas.
 Un Arco mayor diez veces,
 Que feis encinas en farta
 Tenian atiborrado,
 De joyeles de oro , y prata.
 De oro havia soldemente,
 Aun mas de milenta pranchas,
 Unas mayores , que trillos,
 Otras mas grandes , que nasas.
 Havia horteras, y calderos,
 Pratos , cribos , y zarandas
 Como las ruedas de un carro;
 Y todo , todo de prata,
 No havia de talabera
 Ni un pratillo , ni una jarra,
 Todo lo hizon los Prateros
 Los Barreros ? ni una hilacha.
 Veis quatro espeteras juntas?
 Pues afsi el tal arco estaba
 Relleno por todos cabos
 De muy ricas cirigaitas.
 En las quatro cantoneras,
 Quatro Zagales estaban,
 Que mos dixon que eran los
 Martiles de Salamanca.
 No supe , hasta , que los vide
 Si jueron , Santos , ó Santas,
 Ni los rezé juro á ños
 En mi vida una pregaria.
 Arriba , en la pingorrota,
 El mas chico se encarama,
 Y á los pies tiene escribido,
 Que Pabritos es su gracia.
 La Costodia ? *Verbum Caro*
 Que estopenda que estojada
 No está el Sol mas rellociente,
 Quando sal por las mañanas.
 Al rededor tiene mas
 De mil Angeles de guarda,
 Y en mita , en mita de todos
 Como una Reyna se pranta.
 Como á la Cuda llegamos,
 Señor Alcalde tan aina,
 Todo lo vimos , con frema,

Sin perder un frus de gaita.
 Pero hazerus el mensaje
 De todas las garambainas
 Es impufibre de Dios,
 Ni en veinte y cinco semanas,
 Con que afi á la Procecion
 Vamos de coz , y de pata,
 Que vos la he de relatar
 Sin que falte una pallabra.
 De la Cathredal falioren
 Mil gentes puestas en ala
 Al mimento que el Relos
 Sonó las quatro porradas,
 Lo primerito falioren,
 Con alcabuzes , y espadas
 Unos Soldados ; mas no
 De los que en la guerra andan.
 Eftos tien las anguarinas
 Frojas , pardufcas , y anchas,
 Como la que trae el Barbero
 Por acá , los dias de guarda,
 De Chrifto alli los llamoren,
 Pero Yo Alcalde jurara,
 Que eran del diablo , porque
 Al azufre me apestaban,
 Otros mos dixon , que eran
 Gente mi pobre , y picaña,
 Pero nenguno como ellos
 Jacia mas algaraza.
 Malos lobos llos merienden!
 Que en reboltijo difparan
 Retombidos , aun mas fuertes,
 Que en Agosto una tronada.
 A la zaguera de aquestos
 Venian despues en zaga
 Unos , con unos pendones,
 Que les cobrian las zancas.
 Iban todos mi garridos
 Mas huecos , que una pabada,
 Hiziendo reboleteos,
 Porque la gente mirara.
 Llevan joyeles , patenas
 En los pechos apraftadas,
 Mas llucias , que una espetera
 Y mas grandes , que una hogaza.
 En fomo de eftos venian
 De las Perroquias las Mangas
 Verdufcas , pardas , pajizas
 Azules , prietas , y brancas.

Remudados, y relimpios
 Llos Sacristanes estaban;
 Soldemente llas melenas
 Llas llevoren desgreñadas.
 Flaires, y mas Flaires vienen
 En pos de esta garrullada,
 No se donde ha havido Madres
 Que tantos Padrotes paran!
 Como son blancos, y negros,
 Y tan rebolbidos andan;
 Me parecioren merinas,
 Que allá á Estremadura passan.
 Bien rico juera el Lugar
 (Juro á ños, y á la mi Pacha)
 Como en sus platos tobiera
 Otra tan gran borregada.
 Unos llevan la cabeza
 Mi motilona, y mi baja,
 Y otros de aqui para alli
 Tiroren muchas ojiadas.
 Unos estaban rapados,
 Los otros tien muchas barbas,
 Unos son fracos, y otros
 Mas gordotes que una baca.
 Cuelan detras de los Flaires
 Los Gigantones en danza;
 Y no eran Gigantes solos,
 Que havia machos, y machas.
 En que pensareis Alcalde,
 Que conoci á las Gigantas?
 Pues solo jue en llas orejas,
 Porque las tien buracadas.
 Ansina, como zarzillos,
 Las pufon dos arracadas,
 Como un par angarillotas;
 Y aun pardiobre, que mas llargas.
 Nuevecitas, y framantes
 Tienen las manos, y cara,
 Y acabadas de jacer
 Las meleneras, y fayas.
 Bien se podia vestir,
 Con sus jobones, y faldas
 Todo el Quarto de la Armuña,
 Y ainas, ainas le sobrara.
 Otro Revañil de Curas
 Vinon á la desfilada,
 Y todos con camifones
 Mas rellocientes, que el Alba,
 Por una, y otra jilera

Ccccc

Cu.

Curas , y mas Curas passan,
 No supe donde dimonches
 Sacoren tanta Curada.
 Huvo Curas de la Iglesia
 San Bartholo , y Santa Olaya
 Sad Julian , y aun de San Marcos,
 Que es Perroquia mi bellaca.
 De los prostreros havia
 Una gran ristra , una praga,
 Que San Marcos siempre tien
 Lla Cofradia mi llarga.
 Cada uno con su cirio
 Al *Tantum ergo* alumbraba;
 Y à la Costodia , y la Virgen
 Iban haciendo la falva.
 Siguióse el Señor Obispo,
 Y Su Lustrissima Santa,
 Como Perlado de Dios
 A todos los Cregos canda,
 Lleba un ropon collarado,
 A la manera de Capa,
 Y un Cura va por rabero
 Cobijado con la falda.
 Por ultimo fin , y proste,
 A la vera de las andas
 Vinon unos Soldadotes
 Con vestimenta mi guapa.
 Triban unos guisopos
 Mas enriba de las barbas
 Mas tuertos , que un caracol,
 Y hasta llos ojos les tapan.
 Jubidos vienen en potros
 Haciendo mil zangamangas,
 Con corbetas , y relinchos,
 Ansi à la trapala trapa.
 Como si fueran acafo
 A dar alguna batalla
 Llos chafarotes tenian
 Por defuera de las baynas.
 En Profsicion los Soldados,
 Es una cosa , que espanta,
 Mas ya son como los Flaires,
 Que en qualquier cabo se hallan.
 Puestos con esta mesura,
 Con la Profsicion arrancan,
 Desde un cuento , al otro cuento,
 Aqui juben , y allá baxan.
 Ansi como acá vamos,
 Por Abril , à pedir agua?

Pus afsi hacen gravedosos
 Revelencias , y alaracas.
 Andando , en estas , y estotras
 Quando menos se percatan,
 Se pufió el Sol , y tocoren,
 A prefinar las campanas.
 Escureciofe un cachito,
 Que jue ansina , casi nada;
 Afsi quantis se columbra,
 Si estava escuro , ò no estava.
 Quando , en guen hora lo diga !
 En un Santi amen se encaja
 Un relumbron tan grandote,
 Que toda la Cuda apaña.
 Y esto es , que entuences la Luna,
 No afomó al Cielo una miaja,
 Ni el callandario , tampoco,
 En fu leyenda la pranta.
 Tanta caridad jacia,
 Como fi alli se quemaran
 Los Montes del Cubo , y los
 Pajares de Santa Marta.
 Llas hogueras , que jacemos,
 Por San Juan en nueffa Praza
 Como un mechon de un candil
 Heran en fu comparanza !
 A ver el resplandorazo
 Marchemos à las voladas,
 Y etele , que hera la Igrlesia,
 Que por mil cabos se abrafa.
 Por defuera , y por de dentro
 Llenita estava , y pragada
 De mas de sobenta mil
 Achones , y lominarias.
 Como jubirian mi Dios,
 Tan arribota , à prantallas?
 Pues los zancos , y escalleras
 De todo el Mundo no alcanzan?
 Con fogas ? es impufibre
 Aunque unidas apañaran?
 Quantas han jecho en Medina
 Desde que Dios las criara.
 En fin juefe como juefe
 Alli se aburan mas achas,
 Que ay de estrellas en el Cielo,
 Y espigas en muefas hazas.
 A la primer parecencia
 Que hera la Torre jurara
 Otro Cielo mas baxero,

Que el que vemos : *Verbo y gracia.*
 Como tien tantas bridieras,
 Y al cuento la luz estaba,
 Cada candela jacia
 Alla dentro otra dobrada.
 Como acá el dia de enfuntos
 Se ven candelitas tantas?
 Pues afsi allá ; solo , que eran
 Mas mayores , y mas altas.
 Atordido de llas luzes,
 Y la mollera entorbiada
 A topa tolondro falgo,
 Dando mas gueltas , que un aspa.
 Medio zegaton sali
 De la Iglesia Cathredala,
 Y faliendo de un nubrado
 Tropezé , en otra fogata.
 Pues en Calles , y Balcones,
 Buracos , Torres , Ventanas,
 Era un fin fin lo que havia
 De jumaredas , y llamas.
 Lla Praza ? Jesus mil vezes,
 Tambien se jarde , y se asa,
 Con linternillas , con cirios,
 Hogueras , y lominarias.
 Un Castillote ay en medio,
 En fegura de granada,
 Que aun mas , que la marifeca
 Lla pingorrota levanta.
 Mayor hera , que una jorca,
 Y anfi de aquella calaña,
 Pues todo es palos , cordeles,
 Y papelones de estraça.
 A gruñir , que gruñiras
 Empezoren las campanas,
 Dempues à zorron borron
 Cohetes , y cohetes disparan.
 De carretillas , y bolas,
 Ira de Dios lo que envasan !
 Que truenos ! que restrallidos !
 Es una cosa que pasma.
 Encendioren el Castillo,
 Y al momento se defatan
 Varetas , luzes , y truenos,
 Chispas , papeles , y humazas.
 Jesus qual despotricó
 El diablo de la granada !
 No sé como acá no oyoren
 Los estampidos , que dava.

Lo que nos cuentan de Troya,
 Las leyendas, y jacáras,
 En mi juicio amigo Alcalde
 Jue solo una panpringada.
 Aqueste si que jue fuego,
 Y no lo que nos relatan
 De el Besugo de Napóles,
 Y de Elena Siciliana.
 Acabose la funcion,
 Y nos juimos para casa
 Con las orejas zumbando,
 Y la mollera atronada.
 Todo aquesto socedió,
 Y otras mil cosas, que faltan
 Soldemente el dia, que
 Lleguemos à Salamanca.
 Y sino me quereis creer,
 Aí está mi Maripacha,
 Que no querra que Yo mienta.
 Por un ojo de la cara.
 Madruguemos otro dia,
 Y juimos por la mañana
 A la Iglesia lo primero,
 Porque Dios nos ayudara.
 Miffa hubo de tres en ringla
 Con una musica guapa,
 Con mas de mil estrumentos
 Todos de figuras raras.
 No vi mas musica junta,
 Alcalde en toda mi Alma,
 Un Carro de leña havia
 Solo entre pitos, y frautas.
 Unos tocòren trompetas
 Otros rabeles, y gaitas,
 Y otros unos piporrones,
 Que entre las piernas sonaban.
 Otros tienen en las manos
 Unas, así, como trancas,
 Y por un crabo retuerto
 Chiflan, y sopran, que rabian.
 Otros llevóren papeles
 Llenos de cruces, y rayas,
 Y allí tienen escrividos
 Los gorgoritos, que cantan.
 Dempues en fin que acaboren
 Los jijies, y já jáás
 Al Pulpito jubió un Flayre
 De una vestimenta branca.
 Pardiezes que no me acuerdo.

Como el tal Padre se llama,
 Suena así, como à mazorca,
 Mas no es así su nombrada.
 Dixo muchos latinajos,
 Y Yo no entendi pallabra,
 Pero lla gente falia,
 Dando muchas cabezadas.
 Es de la Neverfidad,
 Ola , y fugeto de chapa,
 Y ay run , run , de que fera
 Obispo de aqui à mañana.
 El debe de merezello,
 Porque todo el mundo crama,
 Y à la parezencia , él es
 Un Flayre de rompe , y rasga.
 El Señor Obispo , dizque
 Toda aquesta Fiesta paga:
 Que pegujal de dobrones
 Sacaria ! Virgen Santa !
 Con lo que gastó , si , si,
 Tenia el Lugar , (y sobra)
 Con que pagar un quinqueno
 Las sus sisas , y alcabalas.
 Acabose la funcion,
 Y por la noche en la Praza
 De cohetes , y estampidos
 Mos dioren otra matraca.
 Quemoren otro Castillo,
 Mas grande que una Montaña,
 Que de truenos , y de luzes
 A todos chisporeteaba,
 La gente diz , viva , viva,
 Pero no sirve de nada
 Porque no refocitó
 El Obispo , que lo gasta.
 Pera , dicen , jue su nombre,
 Y que vivia en Granada
 Lugar , que está allá lejotes,
 En Aragon , ò Vizcaya.
 Dempues huvo al otro dia
 En la misma Cathredala,
 Otro Sermon , otra Missa,
 Y la misma moficada.
 Perdicó como un San Jorge
 Un Padre tal de Miranda
 Guardian de la Compañia,
 Y fojeto de emportancia.
 Tambien es Flayre , de Escuelas,
 Que le vi , con boltra branca

En una Mula muy tieſſo
 Allá en los Grados de marras.
 Y en fin, para no canſaros,
 Que ya parezo machaca
 Seis dias arreo huvo
 Fieſtas à barba regada.
 Y aqueſto ſolo, en la Igreſia
 Que ſolo hazen Fieſtas Santas
 Que por el Lugar, en hora
 Anda la triſca, y la zambra.
 Tambien mos perdicó à paſto
 Un ſojetó de gran fama,
 Que ſu nombre, es aſi, como
 Una coſa, que ſe baila.
 Ya me ençuerdo, que es la Rumba,
 Hombre de mocha ſoſtancia,
 Guena traza, gran calletre,
 Y diz que ſabe que rabia.
 Un delubio de dinero
 Le coſtó la zarabanda
 Al Obiſpo de Badájos,
 Que à guena cuenta lo paga.
 Un Padre de San Domingo,
 Que à ſe, à ſe, que no es rana
 Uoto à triſtas, que tambien
 Galrró, como una calandria.
 La preſona, no es mi grande,
 Que es un poquillo aparrada,
 Pero à vivarracho, y ſuelto
 A todos los Flayres gana.
 El echó muchos digidos,
 Y ſentencias otras tantas,
 Y los latinajos, como
 Si los toviera en la manga.
 Tambien perdicó el Señor,
 Que tiene la Magiſtrala,
 Sogeto mucho ſabiondo,
 Mas anſi de buena paſta.
 Perdicó por fin, y proſte,
 Un Calvario de cachaza,
 Y en el pulpito pardiobre
 Brabamente ſe arremanga.
 Es Padre de el cordon frojo,
 Y que tien allá en ſu caſa:
 El pueſto de Chimeriſta,
 Y haze heſtorias, y otras maulas.
 La Cuda hizo eſta Fieſta,
 Y le ha coſtado tan cara
 Que diz que ellos empeñoren.

Hasta las porras doradas.
 Pufioren en un Castillo
 La historia pintarrajada
 De el Marques de la Ballena
 Con todas sus zarandajas.
 Allí estaba la redoma
 En que defecho en piltrafas
 El maldito de aquel negro
 Al pobre Marques lo zampa,
 La cueba de la faustina
 A otro cabo esta prantada,
 Y allí los Diabros, y Duendes
 Que las cencias expricaban.
 Mas acullá segurones
 De una muy horrible facha,
 Todos espanta nubrados,
 Con gorretes, y fotanas.
 Havia Geronimos Grifos,
 Que así imagino los llaman;
 Ellos eran escribidos,
 Y al rededor garambainas.
 Cacia otros cuentos pufioren
 Unas letronas muy anchas,
 Que decian, que eran copras,
 Mas no de las que se cantan.
 Uno que debuxa Igresias,
 Y haze retabros, y casafas.
 Lo hizo todo, y me recuerdo,
 Que Esparraguera se llama.
 Seis Castillotes arreo
 Hizon añicos, y rajafas.
 Y todo lo llevo el Diabro,
 Mil vezes à riedo vaya.
 Dempues Alcalde, otro dia
 De la siguiente semana,
 Empezoren otras Fiestas
 Mucho mas guilrrigaltriadas,
 De Toros, y nobillones
 Corrioren una bacada,
 Y que Toros? como fois,
 Mas grandes, que una Montaña;
 Yo me jubi en un tabrado,
 Y allí me estube en caraba,
 Y à la sombra vive crivas,
 Lo vi todo como un Papa.
 Valgame el Credo de Dios,
 Que garrida está la Praza
 Los paramentos se crucian,
 Y se rebolan las fachas

Los Diabros de las Mogeress
 Mil apatuscos se prantan,
 Que están mas limpias, que un oro
 Y mas frescas, que las natas.
 Las mas se anidian los pelos
 A la paparota usanza,
 Y trañen unos zarandones,
 Por embajo de las faldas.
 Qué jabelgues! qué brancuras!
 Qué relamidas! qué guapas!
 Qualquier Santo pecaria
 Juro à ños, si las mirara,
 De Militares entrò
 Una juerte guadramalla,
 Los unos vãn à Cavallo,
 Y los otros vãn à pata.
 A embuelzas entran tambien
 Los Mozos, y las Muchachas,
 Y de Coches soldemente
 Entroren cien carretadas.
 Quanta gente por el mundo
 Alcalde se desparrama,
 (Sin pecar en una pizca)
 Que alli se ajuntó jurára.
 Veis muchas viruelas juntas,
 Que unas con otras se apraftan?
 O un hormiguero? Anfi pus
 Está la gente apiñada.
 Los Crarines, y Trompetas
 Mas que la bulla atronaban,
 Y bien crarito decian,
 Toro falga, Toro falga.
 Dos Señores à Cavallo
 Salioeren de mojjiganga
 Con ravigallos, con prumas,
 Crestas, y otras pataratas.
 Un dianches de vestimenta
 Los tales Señores facan,
 Que no la vide en mi vida
 Mas ahogadera, y mas mala.
 Afsi como un prato llevan
 Rebolbido à la garganta,
 Y vãn con los pestorejos
 Mas erguidos, que una estaca.
 En mi Anima fue mucho
 El coramboli, y la fasa.
 Mas ellos par diobre, que
 Mi guenos sustos se papan,
 Luego que el Toro salió,

Cada uno apañó su lanza,
 Y todo jue corretear
 Sin darle ni una pinchada.
 Un picotón soldemente
 Le dió al Toro el un matraca,
 Y el otro le hizo un buraco;
 Y esso jue, cacia las ancas,
 Sin faber de toreaduras,
 Ni entender una pallabra,
 Yo lo havia de haver hecho
 Mucho mejor con mi ahijada.
 Los mandan quitar de alli,
 Y à la Zudá juven aynas,
 Y allá arriba, se atiborran
 De vizcochos, y dulzainas.
 Ellos mamar, que mamar,
 Y no se les daba nada
 De oir decir à la gente,
 Que eran unos gallinazas.
 Los mozos como Peroles,
 Que andan cruciando la Praza,
 Eßos hizon, como hai viñas,
 Diabruras de mas de marca.
 Bulrando los Toros, entre
 La cornamenta se andan,
 Dando brincos, y jaciendo
 Enfenitas zalagardas.
 El otro dia : esta si,
 Que jue una Festa de chapa,
 Que la hizon dos mozalvet es,
 Que en la Andallocia campan.
 Ello heran dos rapagones,
 Que no le apuntan las barbas,
 Pero mas que un par de Bueyes
 Tienen los dos de pujanza.
 Picoren, que jue un protento,
 Con sus aguijadas llargas,
 Y con cada pinchonazo,
 A los Toros despatarran.
 Muchos vitores cramó
 Toda, toda la gentualla,
 Y hasta, con los grigorillos
 Llas mugeres vitoriaban.
 Esta jue Alcalde en concencia
 La foncion mas estojada
 De todas las que corrioren
 Entuences, por Salamanca.
 Juntorense, en otro dia,
 Y hizon una fiesta brava

Carpinteros, Arvañilles, y
 Que son unas guenas maulas.
 Unos Dimoños de amaños,
 Como vestimenta facan,
 Que Yo no vide jamas,
 Figuras tan arbolarias.
 Se pufon, en los gargueros,
 Balonas, como zarandas,
 Y dempués un colgandero,
 Anfina como una capa.
 Un San Roque en nuesa Iglesia
 (Aunque es mala comparanza)
 Tien un vestido, anfi, anfi,
 Quasi de aquella calaña.
 Ellos iban cavalleros
 En unas chiquitas jacas,
 Por mas señas, que tenian
 Señor Alcalde, seis patas.
 Mil veces se las conté
 Por si los ojos se engañan:
 Y sin el rabo; seis falen,
 Cada vez, que las contaba.
 Havia Rey de bulritas,
 Y un costero con su vara
 De los que à muelo Lugar
 Van à facarnos las mantas.
 Por todos los quatro cuentos
 Se embocoren, en la Praza,
 Y à retozar escopienzan
 Los cavallitos, y jacas.
 Unos se pinchan à otros
 Ya se caen, ya se levantan;
 Y corren, con unos palos,
 Y ellos diz que corren cañas.
 Hartorense de correr,
 Y se escabullen, y escapan
 Todos, menos unos tres,
 Que para torear se apartan.
 En unos palos redondos
 Llevoren unas navajas,
 Y con ellas à los Toros
 Los pican, y defandran.
 Tanto, tanto les pinchoren
 A las pobres Alimañas,
 Que como una criba rota
 Los pelejos les dexaban.
 Doce matören anfi,
 Y quatrocientos mataran,
 Porque las navajas eran

Juertes , y muy agujadas.
 Luego que dan cabo de ellos
 Muchos cohetes disparan;
 Y con luzes , y de cera,
 Por toda la Zudá marchan.
 Llevan un Carro Trivial
 Con una gran moficada;
 Y ansina toda la noche
 Por alli se andan en babia.
 Los Jastres , y Texedores
 Para otra Fiesta se amañan;
 Y tan guena , como guena
 Hizon una encamisada.
 Todos iban à Cavallo,
 Con joyeles de oro , y prata,
 Y en los brazos llevan , unas
 Tapaderas de tinajas.
 Pero compuestas adrede,
 Con mil drogas , y chuchainas,
 Y tambien tienen letrones,
 Que no sé lo que espricaban.
 Toda la gente decia,
 Que los pendones llo pagan
 Yo no sé , porque lo dixon,
 En fin allá se las haya.
 Unos iban entiznados
 Pescuezos , manos , y caras,
 Meramente como Negros,
 Y horribres , como empastafmas.
 En otro Carro Trivial
 Mogeres llevan à cargas,
 Mas voto à tal , que eran
 Mas feas , que la Tarasca,
 Las Vertudes dixon que eran,
 Pero jue mentira crara,
 Que las Vertudes no pueden
 Tener Alcurnia tan mala.
 Al enrededor del Carro
 Iban vestidos de Guardas
 Otros Dimonios de Jastres,
 Con Cochillas , y Botargas.
 Passeoren muy bien las Calles,
 Luego en la Praza se encaxan,
 Y alli escopienzan à hacer
 Cuertesias , y patrañas.
 Alli se apeoren todos,
 Y las Mogeres se apranan
 En una Carpeta grande,
 Que tienen con sus Almohadas.

Bien descaradotas son,
 Pues sin verguenza, ni miaja,
 Señas, y gestos jacian,
 A balcones, y ventanas.
 Se pufon alli en vesita
 Las tales picaronazas,
 Y estaban à todo el Mundo
 Enseñandole llas patas.
 No: si fueran hijas mias,
 Yo las quitara la gana
 De estar anfi tan berreondas,
 Y de hacer tales porcainas.
 Los hombres alli se quedan,
 Y con estopenda maña
 Juertes, y mas juertes, hizon
 A otra guena nobillada.
 Dempues entre ellos, y ellas,
 Despusioren una danza
 Mas mejor, que el paloteado,
 Que acá se hace por la Otava.
 Las Mugerotas Alcalde
 Parecian unas cabras:
 Yo no vide tales brincos,
 Como las bribionas daban!
 Con las gueltas, y regueltas
 Tanto, tanto se arremangan,
 Que el que no quiso no vió
 Mas arriba de llas zancas.
 Sudando, como unas puercas,
 En el carro se encaraman,
 Y ellas, y los Jastres juntos,
 Por aquellas calles marchan.
 Ellos ván, como unos locos,
 Con una gran algazara,
 Una noche jué de joizio,
 Unos gritan, y otros cantan.
 Alcalde, quien pensareis,
 Que hizo Fiestas mi galanas?
 Los que viven junto al Rio,
 Que nenguno tiene bragas.
 Los que andan, con los pelejos,
 Zampuchados en el agua,
 Y zurrán dempues las fuelas,
 Cabritillas, y colambras.
 Con los que acuden al peso
 Que tambien son de la carda,
 Para hacer sus ringo rangos
 Se unoren, y se acompañan,
 Mas entuences Curtidores,

Naide , naide , se lo llama,
 Que iban , mi limpios , y à fe
 Que les costo guenas caldas.
 Otros Toros se corrioren
 Con una nueva artimaña,
 Que no vioren los nacidos
 Cosa de tal semejanza.
 Ello era un Castillo , anfi
 Medio hermita , y medio casa,
 Que tenia quatro puertas,
 Y en cada una , una Guarda.
 Con una bandera grande
 Uno por veleta estaba,
 Y desde alli estuvo hiziendo
 Mil gueltas , y rudilladas.
 Salió un Toro , y al memento,
 A la hermita se abalanza,
 Y ella andava al rededor,
 Sin que naide la meniera.
 En cada hastial se columbra
 Un Cavallo , en que montaban
 Los Toreros con sus picas,
 Anfi como nuevas varas.
 Y como dá tantas gueltas,
 De naide , naide se escapa,
 Y el probe animal todo era
 Tirar al ayre cornadas.
 De otros cavañiles salen
 Otros Zagales , con capas
 Llamanlo , y zas ; y en un tris,
 Se tornan à la cavaña.
 Esta Fiesta fue tan guena,
 Como la mijor , pues basta
 Ser de los nobres Renteros,
 De la Iglesia Sacrifanta.
 Porque entroren Regidores,
 Hidalgos , Viudas de traza,
 Y muchos Tios mi gordos
 De el campo de Salamanca.
 Y como ellos son tan ricos,
 A escucha gallo regalan
 A los Toreros , porque
 Su fncion lleve la gala.
 Dió cada uno , un Torote
 El mijor de su Bacada,
 Pero todos fueron tales
 Que lla gente los iguala.
 Trazoren mil embelecocos
 Los Dianches zurra badanas

Hai Alcalde , si los viera
Hecho un bobo se quedara !
Cien gatatumbas pasoren,
Que no puedo rellatarlas,
Porque me falta el aquel
Con que otros las cosas galran.
Mas os doi las guenas nuevas
De que un Grego , diz que anda,
Hiciedo un libro de todo,
Que se ha de emprimir bien ainas.
Esto es lo que por entuences
Vide Yo por Salamanca,
Y de lo mas prencipal
Sé que nada se me escapa.
Y esta fué la relacion,
Que hizo en su lengua Aldeana
El Tio Pascual Pantorro
Al Alcalde de la Orvada.
Y aquesto escribió ; juntando
Vozes , y noticias vagas,
Quien gemia en su destierro,
Mientras los demas se holgaban.

LAUS DEO.





25 pts



G-E 702

Handwritten text in a cursive script, likely a name or title, written on aged, textured paper. The text is oriented vertically and appears to be a name, possibly "G. E. 702".